

HISTORIA  
DE LA VIDA

DE

S. VICENTE  
FERRER,

APOSTOL DE EVROPA,

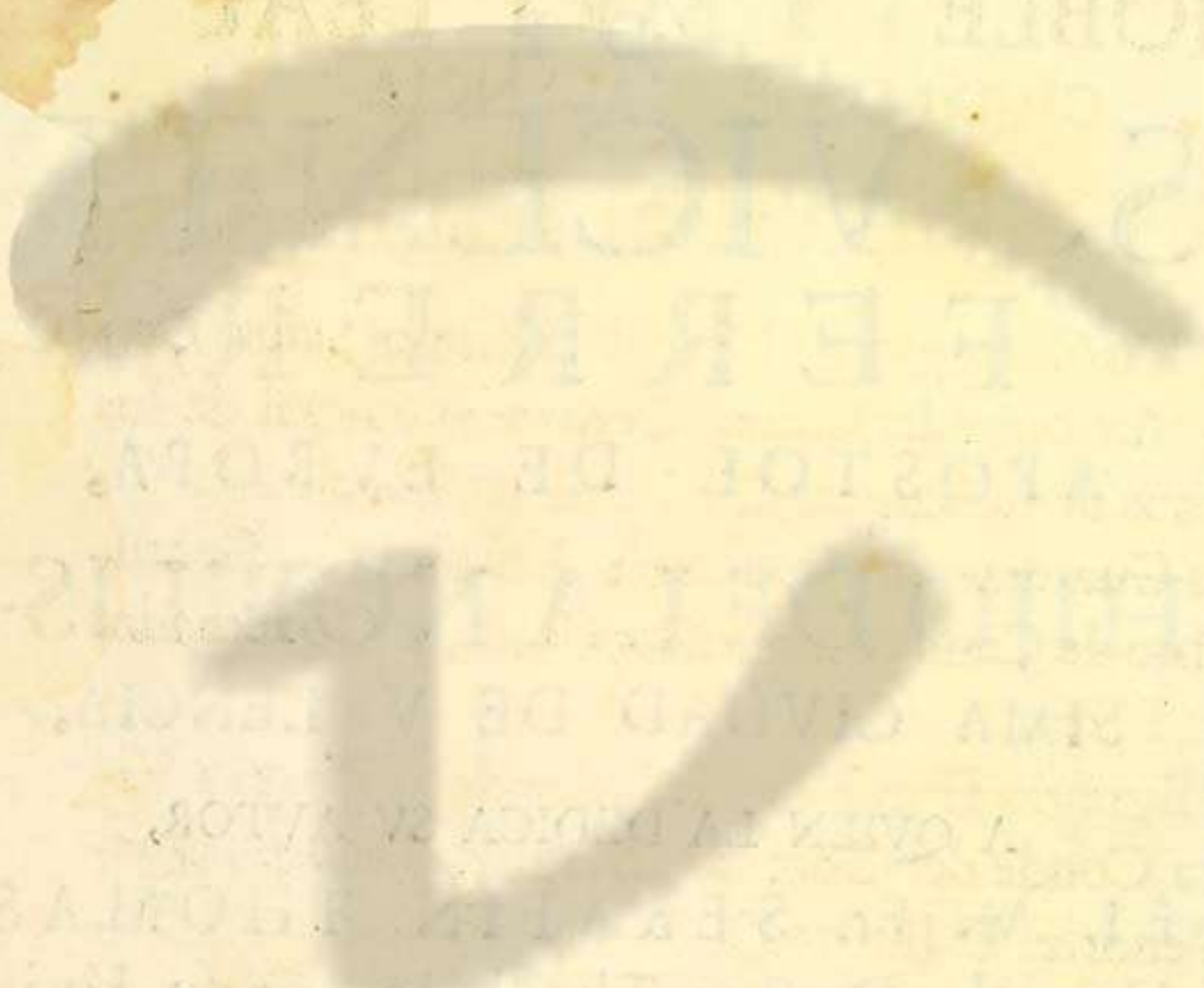
HIJO DE LA NOBILIS-  
SIMA CIUDAD DE VALENCIA.

A QUIEN LA DEDICA SU AVTOR,

EL M. Fr. SERAFIN THOMAS  
Miguel, Doctor Theologo por su Vni-  
versidad, Examinador Synodal, y Re-  
gente que ha sido dos vezes de los  
Estudios del Real Convento  
de Predicadores de la  
misma Ciudad.

Con licencia: En Valencia: Junto al Molino de  
Rovella, Año 1713.





*[Faint, illegible handwritten text in a cursive script, possibly in Spanish or Italian, located at the bottom of the page.]*



**A LA M V Y  
ILVSTRE , M V Y  
NOBLE , Y M V Y LEAL  
CIVDAD DE VALENCIA.**

**REP RESENTADA**

**E**N su Corregidor el Excelentissimo Señor Don Antonio del Ualle, Teniente General de los Exercitos de su Magestad , Teniente Coronel de sus Reales Guardias de Infanteria Española , Gentil-Hombre de Camara de su Magestad , y Governador de esta Plaça.

El Egregio Don Nicolàs Felipe de Castelvì y Vilanova, Conde del Castellar , Baron de Bicorp , Quessa y Vendrìz. El Ilustre D. Geronimo Valterra , Blanes de Brizuela y Escrivà , Cavallero de la Orden de N. Señora de Montesa , y San Jorge de Alfama, Gran Cruz , y Comendador de Borriana , en la misma Orden , y Lugar-Teniente General por su Magestad , Administrador Perpetuo de ella. El Ilustre Don Vicente Carròs y Carròs , Pardo de la Casta y Castelvì , Marquès de Mirasol , Cavallero de la misma Orden de Montesa : Tesorero , y Albazea General de ella , y Coadministrador de las Generalidades



del Reyno de Valencia. E l Egregio Don Joseph Uivas de Cañamàs, Conde de Faura, Baron de Benifayrò, la Garrofera, &c. Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, y Cavallero del propio Abito de Montesa. Don Felix Falcon de Belaochaga, Maesse de Campo de vno de los seis Tercios de Infanteria de la Milicia efectiva desta Ciudad. Don Antonio Escrivà de Yjar, Monforiu y Monpalau, Cavallero de la Orden de San Juan de Jerusalen, Señor de los Lugares de Torre de Lloris y Miralbò. Don Antonio Pallàs. Don Geronimo Frigola y Brizuela, Cavallero del mencionado Abito de Montesa. Don Jorge Nuñez y Vallterra, Señor de San Per, y Sella. Don Joseph de Ribera, Borja y Lanzol. Don Claudio Bonavida. Don Miguel Geronimo Lop. Don Sebastian, Xulbe, Don Juan Bautista Ramon, Don Miguel Pons, Don Isidro Costa, y Don Juan Bautista Bordes Regidores.



UANDO el Senado se aplica con el zelo que V. S. M. I. à vigorar el esplendor de la Republica, siente ver caídas de la memoria, con el peso de los siglos, las proezas de sus antiguos Patricios, que mas la ennoblecieron, è ilustraron. El Patricio mas memorable, que V. S. M. I. ha tenido, dignissimo de inmortales



obeliscos, y à quien venera como *Principalissimo Patron*,  
 ( 1 ) es el Grande San Vicente Ferrer, gloria, y delicias del Valentino Pueblo, que le acostumbra recibir con aquellas aclamaciones triunfales, con que en los triunfos publicos recibia Roma à sus Augustos, abultando el Cielo los aplausos varias vezes con guirnaldas texidas de angelicas açuzenas, que desprendiendose del Celestial Paraiso, le coronavan sus sienes. ( 2 ) Que mucho si la Divina Providencia empeñada en eternizar su fama, le levantò estatua con semblante angelico, en los mismos atrios de sus augustísimos Palacios? ( 3 ) Yacian ( y era dolor ) las memorias deste heroe sepultadas, en el polvo del olvido, por la mayor parte retiradas de nuestra recordacion, sobre las consumidas con la voracidad del tiempo. De aqui escandecido mi afecto, se moviò à sacar à luz vn disseno, deste Varon Insigne, en el qual se viesse sus proezas, y brillassen las hermosuras con que le adornò con liberalidad profussa la Divina Omnipotencia: Sentando tan hermoso simulacro, ò estatua sobre fundamentos solidos, y segurísimas bases. Aufo difícil, y superior à mis fuerças; pero sabelas dàr el justificado sentimiento, y aun sacar el ingenio de su esfera. ( 4 ) Añadiòme alientos V. S. M. I. con la honra que expusò en su Acuerdo, esperançandose de mi cortedad el desempeño, sobre esta ardua empreña, y socorriendome para el costo de la obra, con

sub-



subsidio igual al que señaló vn Romano Principe para el sugeto que restaurasse, y sacasse à luz la estatua de otro insigne Patricio, que presumida mano avia invertido, y sacado de su nativa basi. (5) Y aun le devì à V. S. M. I. vna singular galanteria, en el modo de socorrerme para el gasto, alargandome el gracioso subsidio como si fuera riguroso, y ya merecido premio: primor que pudo copiar del Principe Theodorico; quien dando facultad à vn sugeto, para que reparasse ciertas estatuas, que desseava ilustrar, calificò la gracia como devido premio, diziendo, que las facultades que se dan para empreßas de tan noble casta, mas que dadivas, son executivos creditos. (6) Y dixo bien, pues cede en glorias del Consulado, quanto se emplea en lucimientos del Publico. De lo que infiero, que el adorno con que V. S. M. I. procura salga à luz la vida de su Santissimo Patricio, para que sea mas venerado, y aplaudido, cederà en nuevos lustres del Valenciano Pueblo, à quien podra dezir el mismo Santo: *Vestra gloria est noster ornatus, quando vos prestitisse cognoscitur, quod nostris laudibus applicatur.* (7) No se si mi trabaxo llenarà los vastos senos de la piedad, y votos de V. S. M. I. pero si (como suplico) logro la fausta sombra de V. S. M. I. y la tolerancia de mi cortedad, quedaràn mis desvelos con desmedidos lustres, segun concebìa el otro Orador quando pedia al Senado *Paciencia que aumentasse su fama.*



(7) Colme el Señor de celestiales bendiciones, y perpetuas felicidades, la piedad de V. S. M. I. por medio de su Santísimo Tutelar, y Patricio San Vicente Ferrer, tan amado de V. S. M. I. y deste su Real Convento de Predicadores. En 14. de Setiembre de 1713.

Muy Ilustres Señores

B. L. M. de V. S. M. I. con humilde rendimiento  
su mas obligado Capellan, y Siervo.

*Fr. Serafin Thomàs Miguel.*

**N**Oticia de las citas. Num. 1. Dizelo la misma Ciudad en su Acuerdo, celebrado en 27. de Agosto 1712. N. 2. Aludo al Cap. 12. v. 27. de San Lucas, donde Christo llama à los Angeles *Açuzenas*, *considerate lilia*. La noticia de coronarle Angeles, la damos en esta Hist. pag. 49. Num. 3. Aludo à la vision, que de el Santo tuvo San Juan, y refiero pag. 125. Num. 4. Aludo à la sentencia de Juven. Satyra 1. *Si natura negat, facit indignatio versum*. Num. 5. El Acuerdo, es el precitado: el Principe, fue el Rey Theodorico, en Cass. lib. 2. epist. 35. donde dize: *Statuam quæ perijisse sugeritur omni animositate perquiras, spondens etiam centum aureos, &c.* Num. 6. El mismo Rey en su Decreto à favor de Elpidio Diacon. en Cass. lib. 4. epist. 24. donde franquea la gracia como obligacion, diziendo: *Quia in licentiam reparationis accipiuntur potius premia, quam donentur*. Num. 7. el Autor cit. lib. 10. cap. 8. y es dicho de Amalafventha Reyna à Justiniano Augusto. Num. 8. Así en Cass. lib. 10. cap. 5.



**D**ON Joseph de Bordonaba Secretario de Camara de el Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen: Certifico que por los Señores de èl se ha concedido licencia à el Padre M. Fr. Serafin Thomàs Miguel, Doçtor en Sagrada Theologia, y Religioso en el Convento de Santo Domingo el Real de la Ciudad de Valencia, para que se pueda imprimir, y vender vn Libro que ha compuesto intitulado: Vida, y Milagros del Glorioso Apostol Valenciano San Vicente Ferrer, con tal que la dicha impresion se haga por el original que vâ rubricado, y firmado de mi firma; y que antes que se venda, se trayga al Consejo el Libro impresso, juntamente con el dicho original, y certificacion del Corrector de estarlo conforme à èl, porque se tase el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto por las leyes, y pragmaticas de estos Reynos. Y porque conste lo firmè en Madrid à 10. dias del mes de Setiembre de 1713.

*D. Joseph de Bordonaba.*

*SVMA DE LA TASA.*

**D**ON Joseph de Bordonaba Secretario de Camara de el Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen: Certifico que aviendose visto por los Señores de èl, vn Libro compuesto por el P. M. Fr. Serafin Thomàs Miguel, Doçtor de Theologia, y Religioso en el Convento de Santo Domingo el Real de la Ciudad de Valencia, intitulado: Vida, y Milagros del Glorioso Apostol Valenciano San Vicente Ferrer, tafaron cada pliego de èl à seis maravedis, sin principio ni tablas; y à lo que importare à dicho precio, mandaron se venda, y no à mas, como consta del Decreto original, que por ahora queda en mi oficio à que me refiero: y para que de ello conste, doy esta certificacion en Madrid à 13. dias del mes de Setiembre de 1713.

*D. Joseph de Bordonaba.*

APRO-



APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ALONSO PIMENTEL, Calificador de la Suprema, y de sus Juntas Secretas Examinador Synodal, Predicador de su Magestad, &c.

M. P. S.

**D**E orden de V. A. he leído el Libro intitulado, Vida, y Milagros de el Glorioso Apostol Valenciano San Vicente Ferrer: Compuesto por el M. R. P. M. Fr. Serafin Thomàs Miguel, de mi Sagrada Religion de Predicadores, y hallo observa en su narrativa, lo que mandò Dios à su Profeta Ilaías, Cap. 8. *Summe tibi librum grandem, & scribe in eo stillo hominis*, que en vn gran Libro escriviese con estilo de hombre. El Libro aunque no grande en el tomo, lo es en su contenido, porque es vida de tan heroycas, y singulares virtudes, y de tan raros milagros, y prodigioso modo de obrarlos, como de San Vicente Ferrer: con que en lo contenido es Libro grande. Su estilo es de hombre, porque es tan conciso, familiar, y claro, que todos lo pueden perceber; y porque su escribir es tan arreglado à la razon, que la dà de quanto dize, alegando las fuentes claras de donde beviò las noticias: imita en esto à su Maestro, y mio Santo Thomàs de Aquino, que nada enseña sin autorizarlo. Por lo qual, y hazer juicio, nada tiene dicho Libro que contravenga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes bien si, que la vida que escribe, puede reformar, y mejorar las de quien la leyeren, y los milagros que refiere, deven excitar la devocion para alabar à Dios en tal Santo: soy de sentir se deve dàr la licencia que pide. *Salvo, &c.* En Santo Thomàs de Madrid, Setiembre 7. de 1713.

Fr. Alonso Pimentel.



SENTIR DEL Rmo P. M. Fr. THOMAS LORCA, DOCTOR en Sagrada Theologia, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Valencia, y Ex-Provincial de la Provincia de la Corona de Aragon, del Orden de N. P. San Agustin.

**E**SCRIBE con erudicion, y faca à luz, despues de muchos, el R. P. M. Fr. Serafin Thomàs Miguel, la Vida del Portentoso Apostol de Europa San Vicente Ferrer, para que superior à todos, aun à si se haga ventajas, en esta obra tan puntual, que sin dexar de registrar passo alguno al Santo, desde su concepcion, qual Aguila los athomos al Sol, acredita lo sutil de su entendimiento. Y siendo igual su puntualidad con la verdad que platica, sacrifica à esta su estudiantosa entereza, opuesta con la mentira, por mas que se adorne con la gala de verosimil. *Cui mendacium lethalis est hostis, qui venerabilis veritatis sacramentum est*, como del Petrarca dixo el Bocacio.

Bocacius  
tom. I. in  
Laud. Petrarce

Epist. 63  
ad eudox.

Mandame vea esta obra el Señor Don Jacinto Ortì, Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia, y Vicario General de su Arçobispado; y siendome tan gustoso el precepto, como nativa mi propension al Autor, devo prometerme de mi aplicacion medras mas aprovechadas en mi enseñanza; pues segun el Nazianzeno: *Ea plurimum recte succedunt, quae, natura duce, aggredimur. E contra, ea quae in-vita natura suscipiuntur, spem frustrari solent.*

El Prodigioso San Vicente Ferrer, y este su docto Chronista, han sido siempre, en su proporcion, tan amados de mi voluntad, como respetados de mi veneracion: pero leida con reflexion esta obra, crece mi veneracion al Santo, y el concepto àzia al Autor; pues en lo puntual de su narracion, enquentra mi devocion aquel divinizado poder que le franqueò la Omnipotencia, acreditado con las Profecias, Predicacion, y Milagros, como siempre lo concibiò mi especulacion, libre de vulgaridades sobradamente terrestres para compañeras de vn Santo todo celestial; por lo que el Autor discretamente las aparta, como muy agenas del Santo. El ornato de los Cielos estuvo, segun Hugo Careense, en la dis-

Hugo  
Gen. 2.

tin-



tincion , y separacion de la tierra : *Ornatus accipitur ad distinctionem* : no emparentando con su groseria. Esta discrecion, y distincion devemos en esta obra à los estudiosos desvelos del Autor : à quien le podremos con el Lirinense dezir : *Per te posteritas intellectum , gratuletur , quod ante vetustas non intellectum venerabatur.*

Vinc. Lirin. ad vers hæres. novit.

c.27.

In Bul. Can.

Fue mi venerado P. San Vicente , segun describe el Autor , Varon Celestial en su Sabiduria , observancia de su instituto, Don de Profecia, y afluencia jamàs vista de milagros; passando de aqui Pio Segundo à dezir , que consiguió por gracia , lo que gozan los Angeles por naturaleza , sobre lo qual no ay que añadir , sino le sacamos de la humana esfera:

*Quid multa dixerim? Profecto hominem superat, & in longum mortalium vires excedit.* Y respeto de su Sabiduria admira el

Boc. loc. cit.

alto concepto que de ella formò el General Ecumenico Concilio Constanciense ( segun refiere el Autor) embiandole vna Embaxada Solemne por vn Cardenal , consultandole vna dificultad gravissima , y recibiendo la resolucion que el Santo por su carta remitiò, se leyò en pleno Concilio, cuyos Padres la recibieron como milagroso Oraculo : *Totum Concilium tenuit ad miraculum*, segun en el Proceso de su Canonizacion , depuso el Obispo Telesense: pessando mas vna sola Carta del Santo , que el de tantos Cardenales, y Theologos que componian aquella Synodo General : estimacion tan rara, que no tiene otro menor exemplar , que el celebre del Mayor Dotor de la Iglesia, mi Gran Padre San Agustín , de quien el Eminentissimo Cardenal de Noris escribe assi: *Augustinus Pelagium scriptis persequeretur SS. PP. Concilij arma in hæreticos procudebat , & absens gravissimarum difficultatum iudex sententiam dabat. Non Epistolam ad Chtesiphontem, non Ieronymianos Dialogos Patres hæretico obiecerunt, sed unam dumtaxat Augustini Epistolam. Ut evidens sit, in Pelagiana causa, plus vni Augustino , quam ceteris PP. tribuendum.*

Card. de Noris in Hist. l. 1. c. 8.

Estas , y otras grandezas del Valenciano Apostol, describe el Autor en esta Historia , allanando con su estilo Chronologico, y la conica claridad, puntos bastantemente difusos en los Autores de su profesion. En muchos rompe el yelo con la novedad , y en los que ya tocaron otros, dà nueva



*Bocas. ubi sup.* agradable luz con que lo que ya era bueno, lo haze su Magisterio mejor: de calidad, *ut celestis ingenij artificio, potius quam humani fabri factum credatur.* Es parto notorio de la conocida inteligencia, y religiosidad de su Autor, *tanta morum maiestate, tanta suavis eloquentiae facundia, tanta etiam urbanitate, & composita religione conspicui, ut de eo quod apud Senecam de Socrate dici possit: Auditores eius plus ex moribus, quam ex verbis traxisse doctrinae.* Ni descaese su lucimiento, porque le tengamos à la vista empleado en los mas acreditados empleos de Catedra, y Pulpito; aunque suela ser este lucir el comun tropiezo de la embidia, quando su visible existencia confirma sus creditos: *Nec dubito, ut ex eo contingat, quod ut plurimum famosis viris contingere consuevit, ut ait Claudianus: Minuit praesentia famam. Immo audacter assero, quia huius superat famam praesentia.* Por lo que, y no contener esta Historia cosa alguna contra la Fè, ò loables costumbres, bien si vna enseñanza à todas luzes provechosa, y que realza no poco la devocion de vn Santo nuestro patricio, Apostol de la Europa toda, y grande entre los mayores, se deve dar licencia al Autor, para que la saque à luz. Afsi lo siento, salvo, &c. En San Agustin de Valencia, y Julio à 15. de 1713.

*Fr. Thomàs Lorca.*

Imprimatur.  
 Orti, Vic. Gen.

APROB.



APROBACION DE LOS M. RR. PP. MM. Fr. MARTIN  
 Thomàs Sanchiz, y Fr. Joseph Bono, Calificadores del Santo  
 Oficio de la Inquisicion, y Regentes que han sido del Real  
 Convento de Predicadores de Valencia.

Por especial orden de N. M. R. P. M. Fr. Lorenzo Gif-  
 bert, Provincial de la Provincia de Aragon, Orden de  
 Predicadores, hemos leído esta Historia, de la Vida de San  
 Vicente Ferrer, compuesta por el M. R. P. M. Fr. Serafin  
 Thomàs Miguel, Doctor Theologo por la Vniversidad de  
 Valencia, Regente que ha sido dos vezes de los Estudios,  
 deste Real Convento de Predicadores de la misma Ciudad,  
 y Examinador Synodal, y la hemos hallado escrita con tal  
 piedad, y concision, que instruye sin fastidio. Y en voces  
 de San Bernardo, *devotos informans, & fastidiosos non one-*  
*rans*: Digna por esso de que

*Laudetur, vigeat, placeat, relegatur ametur.* (1) (1)

Del Autor no podemos dezir lo que quifieramos. Somos  
 dicipulos suyos, y conocemos su genio, averfo à alabanças  
 propias, y amante de aquel divino documento: *Ante mor-*  
*tem non laudes hominem quemquam*: advertencia que apremia  
 mas à los dicipulos, respeto de sus Maestros, en cuyas glorias  
 tanto se interesan. (2) Dexamos, pues, esta provincia à los  
 venideros, que seràn Panegiristas mas propios, segun pres-  
 crive Salomon: *Laudet te alienus, & non os tuum*. Fortale-  
 ze nuestro retiro, la misma obra, que de si manifiesta en lo  
 claro de su estilo, en la colocacion de sus clausulas, y en lo  
 scelecto, y veridico de sus noticias, la erudicion, y piedad  
 con que nuestro Maestro escribe: y assi hallamos en esta  
 obra, lo que en las de Tertuliano hallò Pamelio, quando  
 dixo: *Suo utitur hoc opus testimonio, non alieno comprobatur*  
*suffragio; plus, est autem quod probatur aspectu, quam quod*  
*sermone laudatur*. No hemos hallado en esta Historia, pro-  
 posicion desviada de la sana, y Catolica dotrina, ò pureza de  
 costumbres: antes bien todo su contenido acalora la piedad,  
 y fomenta la devocion, y aun la imitacion de su heroe San  
 Vicente Ferrer, y por esso nos parece se representa en vno  
 de aquellos espejos que pendian del mar de bronze, los qua-  
 les

*In vita S.*  
*Malac.*

(1)

*Octav.*

*Aug. ap.*  
*Crinit.*

*l. 3. c. 37.*

*Eccles. 11*

(2)

*Gloria fi-*  
*liorũ pa-*

*rètes eorũ*

*Prov. 17.*

*Prov. 27.*



les segun vna Glosa , *sunt vitæ sanctorum quos imitari debemus.* Este es nuestro sentir, salvo, &c. En este Convento de Predicadores de Valencia en 10. de Setiembre de 1713.

*Fr. Martin Thomàs Sanchiz.*

*Fr. Joseph Bono.*

### LICENCIA DE LA ORDEN.

**V**ista la Aprobacion de los sobredichos M.R.R.PP.Maestros, damos licencia al M. R. P. M. Fr. Serafin Thomàs Miguel , para que imprima *La Historia de la Vida de San Vicente Ferrer* , que tiene trabaxada. En fee de lo qual firmamos las presentes en este nuestro Convento de Predicadores de Valencia en 11. de Setiembre de 1713.

*Fr. Lorenço Gisbert,*  
*Prior Prov.*

Regist. fol. 10.

*Fr. Francisco Vidal,*  
*Leñt. de Theol. y Compañero.*

ELO



ELOGIO DESTE LIBRO, Y DE SV AVTOR, HECHO  
 por el Doct. Don Miguel de la Portilla; antes Catedratico de la  
 Lengua Griega en la Vniversidad Complutense, Colegial de San-  
 ta Justa, y Rufina, Juez Subdelegado de la Santa Cruzada;  
 aora Canonigo de la Santa Iglesia de San Justo, y Pastor, Ma-  
 gistral de España; Examinador Synodal del Arçobispado de To-  
 ledo; Revisor de Libros por el Santo Oficio; Pro-Regente  
 de la Catedra de Prima de Santa Escritura  
 por Real Decreto, &c.

**B**IEN sabido es en la Escritura Sagrada, que vn Se-  
 rafin vino del Trono de Dios desalado à purificar  
 los labios del Evangelico Profeta, con vna flaman-  
 te brafà, que tomò del Altar Sagrado; pero al pre-  
 sente vemos, que los Celestiales Serafines han venido defa-  
 lados para dàr su misma pluma de sus misteriosas alas à vn  
 humano *Serafin*: dixè humano; pero colocado en el Cielo es-  
 trellado de Guzman, el mejor; el R. P. M. Fr. Serafin Tho-  
 màs Miguel, Doctor Theologo de la Vniversidad de Valen-  
 cia. Mìrole en el empleo de aver escrito la Vida de aquel  
 Angel, profetizado en el Apocalypsis, de aquel Apostol Va-  
 lenciano, San Vicente Ferrer; y aora si que vn Angel tan su-  
 premo como Vicente, nos le pone bien à la vista, nos le pin-  
 ta al vivo vn Serafin: al Predicador Profeta bastòle vna ascua  
 del Altar para animar su voz; à nuestro Serafin del Orden  
 de Predicadores, es necessaria pluma de Serafines para for-  
 mar su estilo; ha de hablar Isaias à los hombres, y este Va-  
 lenciano Serafin escribe para los Angeles la vida de vno, que  
 tuvo de mas prodigioso ser Angel con cuerpo.

Ya entraremos à paso llano en la celebre profecia del  
 Aguila de los Evangelistas, que escribió en su Apocalypsis,  
 del Apostol Valenciano: *Et vidi alterum Angelum volantem*  
*per medium cæli, habentem Evangelium æternum, &c.* Y vi otro  
 Angel, dize San Juan en el Cap. 14. siendo asì, que ni en  
 el 13. ni en el 12. hizo mencion alguna de los Angeles. Pe-  
 ro como el tiempo es grande interprete de las profecias, es  
 facil la inteligencia, viendo al presente, que vn Dominico  
 Serafin escribe las acciones heroycas del Dominico Angel; y  
 asì

Isai. c. 6.

Apoc. cap.  
14. 6.



afsi afirmó San Juan, con myfterioso velo, que San Vicente no era Angel solo ( que no parece bien vn Religioso solo, aunque sea vn Angel ) fino antes bien, que al Angel Vicente, assumpto de esta Hiftoria, seguiria otro Angel, vn Serafin, digno historiador de tanto assumpto. Y si Alexandro Magno promulgò vn edicto, que ningun Pintor, fino Apeles, ni algun Escultor, fino Lisipo, se atrevieslen à pintar el Retrato, ò formar la estatua de su real persona, segun el Romano Lirico:

Horat. in  
Arte Poe-  
tica.

*Edicto vetuit, ne quis se præter Apellem  
pingeret; aut alius Lysippo duceret æra,  
fortis Alexandri vultum simulantia.*

podremos dezir sin agravio de nadie, que entre los grandes Historiadores de San Vicente Ferrer, lo es de ley solamente el P. M. Fr. Serafin; que el Apeles, el Lisipo de vn Angel, quien fino vn Serafin? A vn hijo de Domingo, quien fino otro? A vn Predicador Apostol, quien fino vn Apostolico Predicador?

Tres especies ay de Pintores; vnos lo executan con materiales colores, en que se cevan los ojos corporales; pero los Poetas pintan à los oidos con metricos colores, tanto mas vivos, quanto mas armoniosos, descubriendo morales verdades à la perspectiva de fingidas ideas. Ello es cierto, que la Poesia es como la Pintura: *Vt pictura poesis erit*, que escribió Horacio. Ultimamente, los Historiadores son vnos Pintores nobilissimos, que con el pincel de su pluma, representan los objetos à los intelectuales ojos. Este arte pide, que el retrato aya de ser verdadero, y pone en tanto mayor obligacion esta ley al Historiador, que al Pintor, quanto va de alma espiritual, à la figura corporal. Que importa poco equivocar exteriores señas, y va à dezir mucho mentir humanas acciones, que son la moral essencia de las personas: y las facciones apenas merecen colocarse en la categoria de accidentes. Quando son los hombres el original, que el Historiador copia, acontece ser prudencia del arte, ò arte de prudencia imitar el primor de Apeles, quien en su Principe dissimulò, y no negò el defecto que padecia; que el que pinta à medio perfil, vña de su derecho sin torcer la verdad; y  
solo



solo encubré lo que no es necesario saber. Pero quando Heroes tan grandes, sujetos tan perfectos, como vn San Vicente, son empresa de la narracion, es gloriosa disculpa del pincel mas diestro, vsar del arbitrio de aquel antiguo artifice, que aviendo colorido el rostro de Iphigenia, proxima à lo mas triste, que es la muerte, pero al semblante de su afligido padre, le sobrepuso vn cendal, porque las destrezas del arte estàn desobligadas dár alcance à los vltimos esfuerzos de la naturaleza; y què serà de la Gracia? Quien pues nos ha de copiar al vivo vn San Vicente Ferrer, blason de la naturaleza; emblema de la gracia; esmero del Omnipotente Dios? No obstante el P. M. Fr. Serafin, nos le retrata à Vicente con el mayor primor, nos le pinta con la mayor energia; al modo que el Sol con los pinceles de sus rayos madruga à pintar las cosas en la gran tabla del Vniverso: *Aurora coelum*

*Hymn.  
Eccl.*

*purpurat, rebus que iam color redit*; sobre el Cielo asienta el color purpureo matutino, y à lo sublunar comunica lo visible *En las purpureas horas, que es Rosa el Alva, y Rosicler el dia*; hablando con el Cordovès Horacio; y que expresó en el francès idioma el Señor Obispo Godeau, en el Perifrasis del Salmo 103. ad versic. *Ortus est Sol*:

*El Obisp.  
de Grasse  
en la Pe-  
rifr. à los  
Salmos.*

Quand le Monarque de Saisons  
Fournissant sa vaste carriere,  
Verse de ses chaudes maisons  
Autant de feu que de lumiere;  
Quand on voit les fleurs se ternir,  
Les près verdoyans se jaunir,  
Les arbres perdre leur fevillage:  
Alors dans nos champs alterès  
La grace, ouvrant le sein des humides nuages,  
Rend l'èclat à nos fleurs, et l'èmailà nos près.

Y à este beneficio del Cielo, con que regala la tierra, regandola à lluvias, y vivificandola à resplandores, se deve la estacion florida, primogenita del Sol, que el divino Portuguès Camoës describe:

*Rimas de  
Luís de  
Camoës;  
f. mibi 64*

*Fogem as neves frias  
Dos altos montes, quando reverdecem  
As arvores sombrias;*

*As B.*



*As verdes herbas crecem,  
E ò Prado ameno de mil cores tecem.*

Vn mundo de perfecciones fue San Vicente Ferrer ; Firmamento tachonado de innumerables virtudes , à quien seguia el planetario Cielo de Gracias sobrenaturales, especialmente la de Milagros ; las quatro Cardinales virtudes , fueron los Elementos deste nuevo prodigioso Valenciano mundo ; y aora el P. M. Fr. Serafin executa en èl , con su lucida pluma , lo que hemos referido obra el Sol con su luz en este material Vniverso , que le refucita de las sombras obscuras , à las vistosas iluminaciones : Todo vn Mundo en Vicente , y su exemplo opone à la vniversal costumbre del Mundo, el zelo de nuestro Historiador ; para que tenga respuesta el politico Italiano proverbio : *Vada il mondo come gli pare* ; que si lo estragado se ampara à la sombra de todo vn Mundo ; lo perfecto alega lo esclarecido de vn San Vicente Ferrer ; Mundo luminoso de santissimas operaciones ; Atlante de otro mejor mundo , pues lo fue del Evangelio eterno : *Habentum Evangelium aeternum , ut evangelizaret sedentibus super terram.*

Y miramos , y admiramos en este Libro historial, mayor maravilla , que la referida por la eloquencia de Claudiano, quando Hercules , el de Egipto , y Rey de nuestra España, compadecido , segun los Poetas, de la fatiga atareada del anciano Atlante , Rey de Mauritania, y de la Astrologia, hizo que Atlante apeasse de sus cansados ombros la vniversal maquina , fiandola à los robustos del Joven Hercules:

*Sic Hercule quondam*

*In panegyri. I. de  
Laudib.  
Stiliconis*

*Sustentante Polum , melius librata pependit  
Machina , nec dubijs titubavit signifer astris.  
Perpetuàque senex subductus mole parumper,  
Obstupuit proprij spectator ponderis Atlas.*

Cosa admirable ! Que viò la Europa al Valenciano Atlante del Eterno Evangelio , llevarlo en acelerados buelos por el mundo ; y al presente miramos al Valenciano Serafin, hecho Atlante nuevo del Atlante antiguo, llevando en las saludables alas de su pluma , aquel mundo de heroicissimas obras , y predicacion apostolica San Vicente

Fe.



Ferrer. Pero cesse la admiracion , pues acontece todo esto en la Nobilissima , y Fidelissima Ciudad de Valencia, Oficina de tantos Vicentes ; y cesse mi cortedad , remitiendo el encomio al silencio. Alcalà de Henares ( olim de Sant- Juste )  
Febrero 20. de 1713.

*Doct. D. Miguel de la Portilla.*

*AL CORONISTA QUE HEROYCAMENTE NOS RE-  
trata en esta nueva Historia , la Vida , Virtudes , y Por-  
tentos , de el Apostol Valentino S. Vicente Ferrer.*

*Escribe Don Diego de Cossio Bustamante , de el Consejo de su  
Magestad , y su Alcalde de el Crimen de la Chancilleria  
de Valencia, estas*

### OCTAVAS.

**E**fecto de el valor , es , emprender,  
mas que destreza, es dicha , el conseguir:  
y asi al historiador de el Gran Ferrer  
renovarnos su vida , es de apl audir.  
Mas es riesgo notorio , encarecer  
si configuio el acierto , en describir,  
retrato , de vn Varon tan Soberano  
que no basta à pintarle humana mano.  
Pero ya considero vn Serafin,  
con plumas , y pinceles de primor,  
y enfayado en copiar al Querubin  
Domingo , aquel primer Inquisidor,  
( que à Albigenes hereticos diò fin,  
y ha sido de Oradores Fundador )  
que aciertos logrará , sin duda alguna,  
por valor , experiencias , y fortuna.  
Ponderar elegancias de pinceles  
en retratos , agravia à originales;  
pues Timantes , Tizianos , Praxiteles,  
por mas que imiten , nunca son cabales;  
( desengañense todos los Apeles, )



mas de este Serafin son inmortales  
 los rasgos, que virtudes, y eloquencia  
 boiquejan de el Apostol de Valencia.

**DEL LICENCIADO DON ALEXANDRO GOMEZ DE**  
*Cossio, Abogado de la Real Chancilleria de Valencia, y*  
*Teniente de Alcalde Mayor por su Magestad,*  
*en la Villa de Cervera de Rio-*  
*pisuerga, &c.*

S O N E T O.

**D**E el Apostol Ferrer en qu ien Valencia  
 prestò al Orbe el Clarin, prestò el acento  
 ( Evangelica voz ) à cuyo aliento  
 ecos fueron, terror, y penitencia:  
 De aquel, pues, à quien diò la Omnipotencia  
 su poder, con que obrò tanto portento,  
 la vida copias; y à tan arduo intento  
 su imitacion anima tu eloquencia.  
 Con razon oy tu idea se dedica  
 à escrivir de Ferrer lo milagroso,  
 siendo milagro ella en que se excede;  
 Que si Ferrer por *Angel* se publica  
 solamente, en assumpto tan glorioso,  
 pluma de vn *Serafin* escrivir puede.

PRO-



# PROLOGO.

**E**N ceñido volumen ofrezco à la piedad Christiana, la presente Historia, de la admirable Vida de San Vicente Ferrer, Luzero de la Iglesia, gloria de la Nacion Española, y delicias de su Patria Valencia. En su construccion he procurado, con particular desvelo, entenderme con lo veridico, assegurando la narracion en las Notas que à cada Capitulo corresponden: ò citando à la margen algun Autor, ò Manuscrito, que baste à assegurarla. Su calidad veràs en el siguiente Sillabo. Los Mss. que deste assunto juzgo mas clasicos, y de cuya autoridad afianço el cuerpo de esta Historia son: Tres Processos de los que se formaron para la Canonizacion del Santo, los quales la Ciudad de Valencia hizo copiar de sus originales, conservados en Palermo: y son los que se actuaron en Vannes, Tolosa, y Napoles. Trasumpto fiel desta copia autentica sacò el M. Justiniano, que conservamos en la Libreria deste Convento de Valencia. Vn Manuscrito de Sermones de mano del mismo San Vicente, conservado en el Colegio del Señor Patriarca de la misma Ciudad. Y varias Escrituras custodidas en la Curia Eclesiastica, en los Archivos publicos de Valencia, y en los deste Convento de Predicadores. Entre los Autores que escribieron la Vida del Santo con mayor aprecio, escogì para la formacion del texto (por su conocida autoridad, y credito) los siguientes. El P. M. Fr. Vicente Justiniano Antist, varon eruditissimo, y tan venerado por su virtud, que muriendo el año de 1599. predicò en sus honras D. Fr. Agustin Davila y Padilla, Arçobispo de la Isla de Santo Domingo: cantò la Missa Don Miguel de Espinosa, Obispo de Marruecos, y asistiò al entierro el V. Señor Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia, y Arçobispo de Valencia. Este grande hombre compuso la Vida de nuestro Santo, afiançandola por la mayor parte, con la autoridad de los dichos Processos.

Pedro Raufano Obispo de Lucera, coetano del Santo, quien la compuso en Palermo, valiendose de los mencionados  
Pro-



Proceſſos, y del que ſe formò en Aviñon. El diligentíſſimo hiltoriador, y M. Fr. Franciſco Diago, varon infatigable en inquirir Monumentos antiguos, y en clarificar puntos Chronologicos de la Vida de nueſtro Santo. El M. Fr. Vicente Gomez, quien trabaxò del aſſumpto con gran madurez, y estudio: fue gran docto, y de conocida virtud. El V. P. Fr. Franciſco Sala, teſtigo de viſta de muchos ſuceſſos, que hazen à mi argumento, y curioſíſimo eſcudriñador de las noticias antiguas, reconditas en nueſtro Archivo, del qual fue Archivero muchos años. Tambien lo fue el P. Fr. Jayme Falcòn, cuya historia deſta Caſa tambien deſfruto, con la ſatisfacion, y ſeguridad que ſu continuo amor à la verdad ſe merece.

Proceſ. f.  
199.

He procurado no meſclar noticias menos ſeguras, reſecando muchas que corren ſin apoyo, ò fundamento en que ſe ceva el vulgo, y algunos modernos paſſan à eſcribir, y aun à celebrar, particularmente ſi ſon de gracejo, en lo que conſultan poco à lo venerable, y à la gravedad de nueſtro Valenciano Apoſtol, concibiendole como ſugeto de eſte humor; quando en ſu Proceſſo jura vn teſtigo, que nunca le oyò dezir chanza alguna: *Numquam eum audivit loquentem ſcurrilitates*. Mas como estaria para ello vn Predicador que paſſava las noches en oracion, lagrimas, y diciplinas? Vn Apoſtol deſtinado à atemorizar las gentes con los eſpantofos anuncios del final juizio? Vn Varon que avia de aterrara, y poſtrar con ſu voz auditorios de cinquenta, y de ſetenta mil hombres, llenando los Pueblos de tanto temor del ſumo Juez, que al ſegundo dia de ſu arribo à vn Lugar, ivan por las calles los hombres temblando, palidos, y ahilados de muerte? Ni en los Proceſſos, ni en los Autores antiguos, que eſcrivieron ſu vida, ſe halla chiſte alguno, ò gracejo, que dixefſe el Santo: Pues de donde ſacan aora los modernos tantos? No niego que en ſus Sermones ſe hallan algunas palabras gracioſas, de que ſe valia el Santo, vſando de la eutrapelia para aliviar à ſus crecidos concuſos, y à fin de que no ſe atediaſſen aviendo de aſiſtir à ſu Sermon, Miſſa, y otras funciones en que gaſtava cinco, ò ſeis horas, ſin las que gaſtava antes la gente en la plaça, previniendo.e de lugar

pa-



para oírle, desde la media noche: Pero no puedo creer, que el Santo vñase de semejantes sales, con la frecuencia, y vulgaridad que algunos quieren, sino rara vez, y segun dictava la eutrapelia.

Tambien quieren, ( y aun algunos escriven ) que el Santo hiziesse alarde de su virtud, y del Don de hazer milagros, y que repartiessse sus cosas por reliquias: lo que tiene poca coherencia con su eximia humildad. Esta le constreñia à ocultar los favores del Cielo, en tal grado, que castigò con siete años de calenturas à su compañero, porque dexò entrar en su celda al Rey de Aragon, quando el Cielo le coronava de luzes: y en el Proceso se lee, que queriendo las turbas cortarle del abito, ò befarle las manos, las reñia por ello, llamandolas supersticiosas; y que hazian de lo no Santo Santo.

Verdad es que en sus ocasiones vsava de la virtud de la Mavorcia, especie de Magnanimidad, que inclina à no desviarse honores grandes, conformes, y proporciados à la calidad del Magnanimo, y dirigidos à gloria de Dios, y en provecho de las almas, sin que el Mavorte passe à rozarse en ambicioso ni decline en apocado. En el medio destes extremos consiste esta peregrina virtud, *medio* dificultissimo de afinar: *Medietas ista* (dize el B. Alberto Magno) *qua* (Mavortes) *magnis dignificant se honoribus propter sui difficultatem fere deserta est, paucis ad ipsam pervenientibus.*

Estava San Vicente destinado de Dios para assumptos grandes, constituydo Apostol de Europa, cuyas Provincias con passo veloz lustro, convirtiendo las gentes al camino de la vida; para ello avia de menester grandes creditos, que calificassen su persona, de modo, que le mirassen las Naciones, como à vno de los Antiguos Apostoles. A esse fin vsava el Santo à su tiempo, y fazon de la Mavorcia, segun veremos. Impelido de la misma virtud admitia los aplausos, y solemnisimos recibimientos con que le honravan los Pueblos: \* pero à esse tiempo actuava en su pecho vn concepto humildissimo de si mismo, y conservava vna gravissima circunspeccion, y modestia en su trato familiar: sin vulgarizarse con vanas ostentaciones, ni pardear en vanidad su solidissimo espiritu,

Vease la  
pag. 144.  
Proces. f.  
179.

Alb. Mag  
4. eth.  
tract. 2.  
c. 8. Vease  
Aguirre  
Disp. 8.  
Phil. Mo-  
ral. q. 1.  
sec. 2. &  
3.  
Pag. 125,  
144. y  
205.  
Vease  
las p. 145.  
y 183.

He



He juzgado conveniente prevenir al Letor, con estos preliminares, para que entre en la lectura desta Historia, enterado del estudio, y reflexion juiziosa con que la he trabaxado, desviando de su construccion las noticias vagas, y sin apoyo que las justifique, y mas en particular las que desdizen de la gran circunspeccion, y gravedad de vn San Vicente Ferrer. El estilo de que uso es el natural; sin figuracion alguna, claro, y limpio, y aunque humilde, veraz, y fundado como se verá en las Notas, e Ilustraciones, en que justifico los puntos mas divididos de la narracion. Vale.

### PROTESTA DEL AVTOR.

**O** Bedeciendo à los Decretos Apostolicos protesto, que si en esta Historia de la Vida de San Vicente Ferrer, doy Titulo de Santo, ò Beato à sugeto que aun no lo tiene por Decreto de la Santa Sede Apostolica, no es mi intencion, que semejantes titulos recaygan sobre la persona, sino sobre la virtud, ò exercicios loables de tal sugeto. Como ni es mi intencion, se dixere algo de milagros, ò dones sobrenaturales prevenir para la veneracion de tales sugetos el juizio, y determinacion de dicha Santa Sede: ni pretendo que à estas noticias se les de mas fe, que humana, y falible.

*Fr. Serafin Thomàs Miguel.*

### ADVERTENCIA DE ERRATAS.

**L**As que he podido notar en este Libro, son muy leves; y tales que qualquiera las corregirà leyendo, porque no tienen particular disonancia, ni mudan el sentido de clausula alguna.



# SILABO

DE LOS AVTORES DE QUIEN PRINCIPALMENTE  
me valgo en esta Historia, con la declaracion  
de sus citaciones.

**A**lfaura. D. Joachin de Alfaura Cartuxo, en el lib. 1.  
de los Anales de la Cartuxa de Valde-Christo, donde  
se conserva Ms.

**Alegre.** El M. Fr. Domingo Alegre, en su Histor. Ms. del  
Conv. de Pred. de Valenc. Es continuacion de la de Falcón  
desde el año 1640. Conservase en la Libreria de dicho Con-  
vento.

**Ant.** El M. Fr. Vicente Justiniano Antist. en la vida de S.  
Vicente que sacò à luz el año 1575. en Valencia.

**S. Ant.** San Antonino. Citole siempre en la 3. Parte de  
sus Chronicas al Titulo 23. Capit. 8. donde trahe la Vida de  
nuestro Santo. Escriviòla el año de 1457.

**Barelete.** El M. Fr. Gabriel Barelete, en el sermon del San-  
to, que junto con otros imprimiò en Paris el año 1507.

La Bula de la Canonizacion del Santo. Vease la Nota 212.

**Castell.** Francisco de Castellon, Canonigo de Florencia  
en la Vida del Santo que escriviò el año 1470. y se conserva  
Ms. en el Convento de S. Marcos de dicha Ciudad.

Alonso Chacon, en su obra de *Vitis Pontificum, & Cardi-  
nalianum*, con las Addiciones, y Notas del P. Nicolàs Oldoino.

**Diago.** El M. Fr. Francisco Diago, diligentísimo Histo-  
riador, sacò à luz dos vezes la Vida del Santo. La 1. el año  
1599. en la Hist. de la Provincia de Aragon. Y la 2. el año  
siguiente en quarto, y esta entiendo citar siempre que no ad-  
vierto otra cosa.

**Diet.** Vn Dietario Ms. de Memorias de la Corona de Ara-  
gon, y sucessos del tiempo en que lo escrivia vn Capellan del  
Rey Don Alonso el Quinto, quien le nombrò su Capellan el  
año 1435. como se lee en el fol. 79. Conservase en la Libreria  
deste Convento de Predicadores.

**Escolano (Gaspar)** Hist. del Reyno de Valencia, impres-



la en Valencia año de 1610.

*Falcò.* Fr. Jayme Falcòn, Historia del Convento de Predicadores de Valencia Ms. en cuya Libreria se conserva. Compusola de varios monumentos antiguos de su Archivo, y la continuò hasta el año 1640. y murió el siguiente.

*Fenollofa.* Luis de Fenollofa escrivano de la Sala de Valencia, en el Libro *de be, y de mal*, que de orden de la misma Ciudad se empezó à escribir el año de 1390. notando los servicios, ò malas obras que los Patricios hiziesen à la Ciudad, para premiar à los buenos, y conocer en adelante à los que huviesen damnificado à la Republica, segun trahe Villalva en esse año. Este Ms. oy no se halla, pero estava en tiempo de Diago, segun lo que dize pag. 232. Desfrutaronlo mucho, asì Diago como Antist, y Villalva, de los quales copiamos varias noticias.

*Flam.* Juan Antonio Flaminio: *Vitæ Patrum inclyti Ord. Præd.* Obra impressa en Bolonia año 1529. citole siempre en la Vida de San Vicente.

*Gavaldà* ( el M. Fr. Francisco ) en la Vida del Santo, impressa en 4. en Valencia año de 1668.

*Gom.* El M. Fr. Vicente Gomez, en la Vida del Santo que facò à luz en octavo, el año 1618. en Valencia, donde el de 1638. murió con grande opinion de virtud, y erudicion.

*Licio.* Roberto Caraçolo de Licio Franciscano, Obispo de Aquino por los años de 1461. en su tomo de Sermones, citole en el Serm. 59.

*Lopez.* D. Fr. Juan Lopez, Obispo de Monopoli en su Historia de la Orden, continuando la del M. Castillo, en 3. tom. impressa el año 1615.

S. Luis Bertran, Sermones varios en dos tomos, impressos en Valencia el año 1688.

*Ms. Coll.* Manuscrito del Colegio del Señor Patriarca, escrito de mano del mismo S. Vicente, segun dezimos pag. 217. y en la Nota 135.

*Marieta* ( Fr. Juan de ) en su Hist. Eclesiastica de los Santos de España, en Cuenca año de 1594. citole en el lib. 11.

*Micon.* El V. P. M. Fr. Juan Micon. Conservanse en la Libreria de este Convento de Valencia, varios tomos Ms. de



Sermones de su propia manõ, y muchos de ellos son de San Vicente, los quales hemos desfrutado.

*Odorico Raynaldo*, en su continuacion à los Annales de Baronio tom. 17.

*Oldoino*. Vease en *Alonso Chacon*.

*Pio*. El M.Fr. Juan Miguel Pio de Bolonia, en su obra de los Hombres Ilustres de Predicadores en dos tomos, impressa el año 1620.

*Perez*. Fernan Perez de Guzman, Hist. del Rey D. Juan el Segundo, en Sevilla año de 1543.

*Proceff*. Vna copia legitima de los Proceffos que para Canonizar al Santo se actuaron en Vannes, Tolosa, y Napoles, facada de otra autentica que la Ciudad de Valencia mandò hazer de los originales conservados en Palermo. Sacòla el M. Antist el año 1572. y conservase en la Libreria deste Convento. En la pag. 237. declaramos el tiempo en que se formaron dichos Proceffos.

*Rauf*. D. Fr. Pedro Raufano Obispo de Luzera, en la Vida del Santo, que escriviò en Palermo el año 1455. dividida en cinco Libros. No nos valemos del exemplar decurtado de Surio, sino de otro mas entero, y genuino. Vease la Nota 121.

*Saborit*. El M.Fr. Vicente Saborit, en la Vida de San Luis Bertran, que sacò à luz en Valencia el año 1651.

*Sala*. El V. P. Fr. Francisco Sala, en la Historia del Convento de Predicadores de Valencia, cuyo Archivero fue muchos años. Escriviala de monumentos antiguos el año 1612. Devefele por esto gran credito, y por lo que de su virtud dezimos pag. 17.

*Spondano* ( Enrique ) en el tom. 1. de su continuacion à Baranio, en Leon 1678.

*Soriò*. El M.Fr. Balthazar Soriò, en su trat. *Ms. de Viris Illustribus Prov. Aragonie Ord. Præd.* Muriò Soriò el año de 1557.

*S. Vicente Ferrer*. Valgome del Tomo Ms. de su mano que se conserva en el Colegio del Señor Patriarca, cuya estimacion declara Diago pag. 239. Tambien me valgo de los Sermones del Santo, impressos en Valencia en cinco tomos el año 1693. y del Libro de sus Opusculos, que con eruditas notas de estudio.



facò à luz en Valencia el M. Antist el año 1591.

*Villalva* ( Bartholomè ) Escrivano de la Sala de Valencia , en el Libro Ms. de las memorias de esta Ciudad, en cuyo Archivo se conserva.

*Zurita*. ( Geronimo ) en sus Anales de la Corona de Aragón, impressos en folio mayor en Zaragoza el año de 1585.

*REYNOS , ESTADOS , Y PROVINCIAS QUE SAN VICENTE visitò , è ilustrò con su celestial doctrina.*

**A** Njou, la primera vez, pag. 201. Segunda 205. Artoys, p. 88. Auvergne, p. 197. Berri, p. 200. Borbon, p. 167. Borgoña, p. 168. Bretaña, p. 701. Castilla la primera vez, p. 30. Segunda, p. 94. Tercera, p. 96. Cuarta 118. Champagne, p. 200. Coruña, p. 96. Escocia, p. 89. Flandes, p. 88. Galicia, p. 95. Genovezado, p. 81. Granada, p. 92. Guipuscoa, p. 95. Inglaterra, p. 89. Irlanda, p. 89. Languedoc, p. 181. Lorena, p. 88. Mallorca, p. 157. Monferrato, p. 83. Murcia, p. 116. Normandia, p. 205. Provenza, p. 77. Querci, p. 196. Saboya, p. 83. Tarantese, p. 85. Turena, p. 201. Valencia la primera vez, p. 24. Segunda 32. Tercera, p. 90. Cuarta, p. 108. Quinta, p. 221. La sexta, p. 145. Velay, p. 197. Viscaya, pag. 95.

**E** L indice de varias Ciudades, Villas, y Lugares, que el Santo visitò, se puede ver al fin desta Obra; donde se nos passò por alto el Lugar de Terrateix, Baronia que posee oy Don Joseph Cucalon, Señor de Carcel: quien en el sitio preciso en que ( segun antiquissima tradicion del Lugar ) predicò San Vicente, ha erigido vna hermita, y devota Ermita, dedicada al mismo Valenciano Apostol, formando la piedra sobre la qual predicò, en Pila de Agua Bendita. Conservase aun el Olivo à cuyo tronco se arrimò para predicar.





TIME DEVM. ET DATE ILLI HONOREM, IVDITII QUIA FIVS. VENIT

VERA EFFIGIES S. VINCENTII FERRERII.

A. la Raga, del. Joannes, pinx. J. B. Ravanius sculp. Valencia 1715.







**VIDA**  
**DE**  
**SAN VICENTE**  
**FERRER,**  
**APOSTOL DE EVROPA,**  
**LIBRO PRIMERO,**  
**CORRE DESDE SV NACIMIENTO,**  
**hasta su institucion en Apostol.**

CAPITVLO I.

*SV PATRIA, Y PADRES.*



**G**RANDE à todas luzes es el sugeto desta Historia, San Vicente Ferrer, Heròe tan hermoscado, con los mas subidos primores de la Divina Gracia, que quando Dios quiso mostrar su efigie al Benjamin Juan en Pathmos, huvo de ser su retrato vn Angel, bolando por la Ecliptica de la Militante Iglesia, como Embaxador de Chritto, y Precursor veloz de su segunda vida; dado al mundo para su reparo, y gloria.

A

**Fue**



## Vida de S. Vicente Ferrer.

2 Fue su Patria Valencia del Cid, Ciudad antigua, Noble, y Capital del Reyno, que con el nombre participa su apacible temple, y excesiva amenidad. \* Fue hijo de Guillen Ferrer, a linaje calificado, y antiguo; \* y de Constança Miguel, b hija de Guillen Miguel Oriundo, de Cataluña, y Capitan de, vn navio. Era Guillen Ferrer, de su facultad, Notario; pero no la exercia, viviendo con su Esposa de sus rentas, en grado de Generoso, y Ciudadano, con proporcionada decencia.

Concediòles la Divina Clemencia tres hijos, y cinco hijas. Estas fueron, Constança, Francisca, è Ines, con dos Anonimas, que perseveraron doncellas, y Beatas del Serafin Francisco, en su Beaterio de Valencia, con notable exemplo. \* c Los varones fueron, Pedro, quien se presume fue el Primogenito, \* siendo el segundo nuestro Santo, y el tercero Bonifacio. \* d Destos ocho hermanos, ya el año mil quatrocientos e y onze faltavan quatro, segun dixo el mismo San Vicente en Ciudad Real, assegurando, avian todos logrado la felicidad eterna; y añadiendo, que la conseguirian sin duda los restantes; \* f los quales eran, Don Bonifacio, Ines, \* y Constança. \* g h

En el Ser.  
de S. Iuan  
Bautista.

Raus. c. I.  
n. 2. y 7.

Tales bendiciones alcançò Guillen Ferrer de la Divina piedad, para sus hijos ( segun advirtio el mismo Santo ) por la devocion, y gratitud con que los recibia de su mano. Entregavase à la oracion, quando iba de parto su Esposa, y perseverava asì, hasta tener aviso de aver dado Constança à luz el fruto. Tomavalo luego en braços, ocupado de vn modesto, y christiano alborozo; dava al Señor gracias, por aquel beneficio; y echava sobre la criatura su bendicion, pidiendo à Dios, la colmase con las de su Gracia: Las quales merecia tambien la profusa caridad con los pobres, asì de Guillen, como de Constança su Esposa, tan dados à la misericordia, que reservando lo preciso para su decente passadio, repartian lo demàs de sus rentas en limosnas, y en hospedar Peregrinos, encargando à sus hijos, les traxessen à casa; particularmente si fueren Religiosos.

i Estos Venerables Consortes fallecieron por los años de mil trecientos noventa y quatro, à tiempo en que su hijo S. Vicente, hazia por el Reyno de Aragon sus Apostolicas Misiones, donde le revelò el Señor sus felizes transitos. \* El de su Padre, se



se lo revelò así. Estando vn dia cantando la Missa, ( segun su costumbre ) presente el Rey de Aragon, Don Juan el Primero, à quien despues avia de predicar: subitamēte se derritiò en copiosas lagrimas. Notòlas el Rey; y preguntandole, (acabado el Sermon ) el motivo de su llanto: Respondiò, naciañ aquellas lagrimas de averle revelado Dios, como en aquella hora avia fallecido en Valencia su Padre, y passadose à la Gloria.

A así tambien, predicando à las puertas de Zaragoza, en vn espacioso campo, à vn crecido concurso, hubo de interrumpir el Sermon, ocupado de vn torrente de lagrimas. Enxugòlas con vn lienço, y estuvose un corto espacio en silencio profundo, mirando al Cielo. Serenose luego, y con desusado alborozo dixo: Hijos, no es trañeis tan peregrinos afectos. Sabed que aora me acaba de revelar Dios, que mi madre en esta hora ha muerto en Valencia, y su alma se ha trasladado à la Celestial Patria. Notaron el tiēpo, y comprovose aver à essa hora fallecido Constança Miguel. Los cuerpos de Guillen, y de Constança fueron enterrados en la sepultura propia de su Linaje de Ferrer, que estava en la Capilla de S. Bartolome, la qual franquea passo del Claustro al Coro del Convento de Predicadores de Valencia. \* Deste lugar, el año de mil quatrocientos setenta y dos fueron trasladados à la sumptuosa Capilla, que en la misma Iglesia se erigiò à su hijo San Vicentē, baxo de cuyo Altar se colocaron con mucha solemnidad. Asistieron à la traslacion (executada en seis de Março) los seis Jurados, y el Justicia Civil, que diò por la Ciudad la oferta: y predicò el M. Fr. Lorenço Clavel. Asistió tambien el Governador Don Luis de Cabanillas. \* En el sepulcro antiguo de la Capilla de San Bartolome, quedaron los cuerpos de Pedro Ferrer, hermano del Santo, y los de algunas hermanas suyas. \* De las quales, y de Don Bonifacio, daremos particulares noticias al fin desta Historia.

k

l

m



## CAPITULO II.

CELESTIALES ANUNCIOS, Y NACIMIENTO DE  
San Vicente.

**N**O le avian de faltar à San Vicente los prodigiosos anuncios, con que la Divina Providencia fuele prevenir, y despertar la atencion del mundo, quando le embia para su remedio hombres grandes.

Algunos meses antes de nacer el Santo, soñò su Padre, que oia vn sermon en el Templo de Predicadores de vn Dominico, el qual haziendo vna breve pausa, y bolviendose àzia èl, le dezia : Doyte hijo la enorabuena, por el fruto que presto te darà tu Esposa. Serà vn Varon de tan robusto espiritu, y dotrina, que las gentes le seguiràn, y veneraràn, como à vno de los antiguos Apostoles. Serà Religioso de mi Abito. Y advirtiendole Guillen, que à este anuncio respondian en el auditorio voces de aplauso, y de hazimiento de gracias al Altissimo, por aquel Predicador, y luz de la Iglesia grande, con que queria ilustrar el mundo; quiso acompañar las aclamaciones, y divinas alabanças. Despertò entonces, y à sus voces despertò tambien su Esposa, à quien Guillen refirió su misterioso sueño. Admiraronlo, pero no lo estimaron vaticinio, hasta que lo acompañaron otras maravillosas señales. Vna fue, no sentir Constança peso, ò molestia en el discurso de su gravidacion. \* Formavase verdaderamente Vicente, como ligera nube, en que avia de montar el Salvador del mundo, para visitar, y bañar de Apostolica Luz las Provincias de Europa. De aqui S. Luis Bertran llegó à pensar, que nuestro Santo nació sin la infeccion, y gravamen de la culpa: y así dexò de su mano escrito: *Diràs, como piadosamente se cree, que fue santificado en el vientre de su madre, por la ligereza de su madre.* \*

Rauf. l. I.  
c. I. Ant.  
tist. p. 2.

a

b

Rauf. l. I.  
c. I.

Otra fue, oír Constança en su vientre vnos ladridos, como de vn generoso perro. Es symbolo el perro de vn Predicador cabal: quien como misterioso perro, guarda fiel la Casa de su Divino Dueño, y su rebaño de los Herejes; ladra contra los que no son amigos de Dios, y con su lengua, y

me-



## Lib. 1. cap. 2.

medicinal doctrina cura las llagas de los pecadores. Consultò Constança esta prodigiosa señal con el Obispo de Valencia, Don Vgo Fenollet, el qual ilustrado de superior luz, la respondió: Seràs madre de vn mystico, y generoso Cachorro, Custodiò Leal de la Casa de Dios. Darà poderosos ladridos, contra los enemigos de la Fè, y con la gracia de su lengua curarà las almas de sus espirituales heridas. \*

Estos anuncios divulgados por Valencia, llenaron de admiracion el Lugar, y à esse passo encendieron los deseos de ver à vn niño, cuyo nacimiento con tales luzes prevenia el Cielo. Llegò el deseado dia, que fue el de veinte y tres de Enero, \* consagrado à la Inclita Virgen, y Martyr Santa Emerenciana, en el qual con felicidad pariò Constança, y diò al mundo en Vicente, vna de las mas portentosas luzes, que ha logrado de la Divina Clemencia.

Nació S. Vicente en Valencia, corriendo el año de la Creacion del mundo cinco mil trecientos veinte y seis. \* De la Encarnacion del Verbo mil trecientos y cinquenta. \* De la Conquista de Valencia por el Rey Don Jayme ciento y doze. Corriendo de la Era del Cesar mil trecientos ochenta y ocho; y de la Exira Arabe setecientos treinta y seis. \*

La casa en que nació el Santo, està en la calle, dicha *del Mar*, vezina al Convento de Predicadores. Era propia de sus padres. Oy està convertida en Iglesia, dedicada al mismo Santo, y cuyda de ella vn Beneficiado exemplar, que reside en su conjunta habitacion, nombrado por la Ciudad. Antes tenia esta incumbencia vn Canonigo de la Metropolitana: y se honrava de ser Capellan del Santo. \* Conservase debaxo de su Presbiterio el antiguo pozo de la casa, que el mismo S. Vicente bendixo, con cuya agua hallan los enfermos alivio, y muchos el beneficio de la salud.

Esta casa ( canonizado el Santo ) vino à ser del Convento de Predicadores, \* cuyos Religiosos la compusieron en forma de Oratorio, y la conservavan con decencia. Despues el año de mil quatrocientos noventa y ocho la vendieron al Oficio de Boneteros, con pacto, de que no la pudiesen sin su licencia enagenar. Estava el Oficio lucido, por no usarse entonces sombreros; y así,



tomando à San Vicente por Patron , engrandecieron la Iglesia, y labraron vn costoso Retablo de mazoneria, en cuyo nicho principal colocaron vna devota Imagen del Santo, que oy persevera. Es de mazoneria, y en su nechura, sucedio, que buscando vna proporcionada pieza de Aciprés por las casas de los Escultores, para formar la Imagen, solo pudieron hallar vna, y essa tan corta, que la dexaron por inutil. Pero como no hallaron otra, bolvieron el siguiente dia; y estando mirando, les dixo el dueño: Señores no la desprecien, pues aunque corta, es de vn Aciprés criado en el huertezillo de la Celda del mismo S. Vicente. Alegro la noticia à los Boneteros: llevaronla, y fue tal su fe, que entre las manos del Escultor fue aumentandose, y creciendo la pieza, quanto fue necesario, para que la Imagen saliesse muy hermosa, y proporcionada, qual oy se ve. \*

Gomez p.  
18.

Sala à fol  
139.

Descaecio por el tiempo (introducidos los sombreros) el Oficio de Boneteros, y à esse passo el culto del Santo en esta su casa. Advirtiolo la Ciudad, y los Jurados deseando tener tan precioso Santuario, como cosa propia, en donde pudiesen hazer sus Fiestas, y venerar à su Santo Patron; resolvieron comprarlo, y lo executaron (dando facultad el Convento) en quatro de Setiembre de mil quinientos setenta y tres; \* y establecieron, que esta casa estuviesse siempre abierta, y patente: Que residiesse para su decencia vn Clerigo virtuoso, en la habitacion anexa. Que los Sabados se cantasse la *Salve*: Y en la Fiesta del Santo las primeras Visperas, con Missa, y Sermon, asistiendo la Ciudad en forma. \* Que los Domingos, y Fiestas se celebrasse Missa cantada: Y por ultimo, dispusieron el año de mil quinientos setenta y ocho, que celebrasse en ella Missa cada dia vn Religioso de nuestro Convento de Predicadores, lo que hasta oy se observa. Y sobre su estipendio sucedio, que aviendo Felipe Tercero mandado se reformassen algunos gastos, que hazia la Ciudad; y consultado por los Jurados, si se comprenderia este, respondió así.

Diago p.  
172.  
Falco p.  
143.

Falco p.  
144.

, El Rey. Amados, y fieles mios. Vióse vuestra carta, de onze del pasado, sobre la duda que à vuestros predecesores, se les ofrecio, en continuar la limosna, que essa Ciudad acostu-

tum-



; tumbra hazer à los Religiosos del Convento de Predicadores, por la Missa que cada dia celebran en la Iglesia, y casa de San Vicente Ferrer: fundandose en la reformation, que yo mãdè hazer en mi carta de Mayo del año mil seiscientos y doze, de las limosnas, que essa Ciudad solia dàr. Y porque en dicha reformation, no fue mi Real intento comprender la destas Missas, la podreis continuar como hasta aqui, sin hazer novedad, que yo lo tengo asì por bien. Dada en Madrid à veinte y vno de Enero de mil seiscientos y catorze. Yo el Rey.

Quando esta casa era de los Boneteros, vn Clerigo llamado Mosen Balderas, con limosnas que recogia, celebrava todos los años la Fiesta de la Canonizacion del Santo. Passando despues la casa à ser de la Ciudad, ya no tuvo mano Mosen Balderas, y cesò la Fiesta. En este medio, acercandose el dia propio de dicha Fiesta (que es el de los Principes de los Apostoles:) estando bien olvidado de ella el Capellan de la casa, que era Mosen Gasca, oyò tañerse à toda furia, por tres vezes, el rolde de las campanillas de junto al Altar. Sobresaltòse, y comunicando el caso à Antonio Estopiña, (vn Soguero vezino, que cuydava de limpiar, y afeer la misma Iglesia) fue este à Mosen Balderas, y le refiriò el suceso. Enterneciòse en lagrimas el devoto Clerigo, y dixo: San Vicente pide à voces se le restituya la Fiesta de su Canonizacion. Ofreciò hazerla el siguiente año, y lo continuò otros quatro: hasta que bien enterada de todo la Ciudad, la tomò à su encargo, y la costeaba hasta oy.

Quanto pueda conduzir al bien del alma, visitar con devocion esta casa, se coligirà del siguiente caso. Vivia mal vna Noble Señora, con vn gentil hombre. Este alumbrado de Dios, quiso apartarse del vicio, pero temia no le hiziesse matar la Señora si la dexava, sentida del desprecio. Comunicò la materia con vn Confessor: quien le aconsejó, hiziesse vna Novena en la Iglesia, y casa de S. Vicente; pidiendole le alcançasse de Dios luz, y animo, para salir de aquel laberinto. Hizola con devocion, y lagrimas: y el vltimo dia se sintiò con animo de romper con todo, y se fue à vna Iglesia, donde hallò la Dama. Temia el peligro de declararle su ideado retiro; pero quando con nuevo animo resolviò hablarla, se adelantò ella,

*Escol. l. 5.  
cap. 18.*

*Gom. p.  
19.  
Gaval. p.  
15.*



8

*Vida de S. Vicente Ferrer,*Gomez p.  
14.

ella, y le dixo: Oy el Señor ha dado tales aldavadas à mi corazón, que sería obstinacion no responder à su llamamiento. Y así, de su parte os requiero, que no resistais vos à tan superior impulso, antes me ayudeis à executar lo que nos manda, y tanto nos importa. Admirò el hombre tal consonancia de afectos; diò gracias al Señor, de que tan à tiempo huviesse mudado aquella muger, de pecadora, en penitente: y conociò, que aquel consuelo se lo avia negociado San Vicente Ferrer. Mudò de vida, y vivió en adelante santamente.

Gom. cit.

En la centuria passada, estava fervorosissima la devocion de los de Bretaña à San Vicente, y venian à visitar los lugares, y memorias venerables, que del Santo quedan en Valencia, como la Pila de su Bautizo, de la qual, con piadosos hurtos, cortavan tanto, que se le huvo de echar vn resguardo de madera. De su Celda, y tablas de su cama, tambien cortavan; pero como nosotros passamos à defender su menoscabo: quando ya no tenian estos recursos, tomavan de la tierra de la casa del Santo. Y aun cierto dia, llegó vno natural de Vannes à dicha casa, y aviendo hecho su estacion, se salió à la calle: y de enfrente de la puerta, empezó con vna açada à cargar de aquella tierra. Y preguntandole el motivo, dixo: Nadie sabe la virtud desta tierra. Con ella en Vannes, curarè de muchas enfermedades, mediante Dios, y la intercesion de este vuestro Santo. \*

## CAPITULO III.

## SV BAVTIZO.

Año 1350  
del Santo

**L**VEGO que nació S. Vicente, se alborozò Valencia, cuyos Vecinos, con la fama que avia corrido, de las maravillosas señales, que le avian anunciado, estaban con suma expectacion del vaticinado Infante. En seguida de su aprecio, quisieron los Padres de la Patria, ser en su Bautizo los Padrinos: y como entonces no avia en el numero de ellos, la limitacion que despues puso el Concilio Tridentino, se nombraron tres, que fueron, el Cavallero Ramon de Oblis-



res, Jurado en Cabeza: Guillen de Espigol, y Domingo Aragonès, Jurados Ciudadanos. La Madrina fue Doña Ramoneta de Encarròs y de Villaragut, Señora de Rebollet, y de la Villa, que por Real Privilegio se llama, *la Villa, y honor de Corbera.* \*

Salieron, pues, los Jurados en forma de Ciudad con el niño, acompañados de la Nobleza de Valencia, y gran concurso del Pueblo, y le llevaron à su propia Parroquia de San Estevan, cuyo Cura les faliò à recibir lleno de gozo, à vista del nuevo Feligrez, que le embiava el Cielo. Consultòse sobre el nombre que avia de tener; y como cada vno de los Padrinos queria imponerle el suyo, atajò el discidio el Cura, diziendo: Vicente se ha de llamar. Esto dixo, ya fuesse movido de presago espíritu, como anunciando con esse nombre, que nacia aquel niño para vencer, y atropellar los enemigos del alma, quedando invicto en las peleas contra el mundo, y contra los principes de las tinieblas: ya fuesse con alusion, y en obsequio de San Vicente Martyr, que con su sangre avia ennoblecido la calle del Mar, en que avia nacido nuestro Santo: y cuya traslacion à la Ciudad de Castras, celebrava la Iglesia de Valencia el dia en que avia salido à luz nuestro Valenciano Apostol.

La pila de su bautizo, se venera en la propia Parroquia; y de ella, como de generosa Turquesa, han salido San Luis Bertran, y el Venerable Padre Fray Nicolàs Factor, de la Orden Serafica, de cuya Beatificacion, y Canonizacion, se trata con calor en la Romana Curia: sin Don Bonifacio Ferrer, y otras mysteriosas Aves, que se levantaron desta baptismal fuente, y passaron à luzir en la Militante Iglesia, como estrellas del Firmamento. Por esta razon, muchos Feligreses de otras Parroquias, traen sus hijos à bautizar en dicha sagrada Pila, avida la devida licencia de sus propios Curas. Tiene de sobre vn hermoso retablo moderno, en que se representa el bautizo de San Vicente. Antes avia, muy de antiguo, otro; y estando el año mil seiscientos y seis, muy adornado de ramos, flores, y alhajas preciosas, se rompiò la soga de la lampara, que estava pendiente encima; pero no quiso el Santo, que cayendo manchasse con su azeyte aquella preciosidad;

*Escol. lib.  
5. c. 18.*

**B**

dad;



dad: y así se quedó, sin caer, en el ayre por buen rato, hasta que arrimaron vna escala; y se vió, que estava en el ayre, sin presa alguna: de lo que se recibió auto.

Celebrase de inmemorial, fiesta del Bautizo de San Vicente en esta Parroquia; y tambien se solemniza mucho la Fiesta principal del Santo: y para ello ay vna lucida Hermandad, compuesta de doze Notarios, que instituyó el Venerable Padre Fray Domingo Anadon, varon santísimo, del Convento de Predicadores: quien dispuso los capitulos, y estatutos, que hasta oy se observan en dicha Parroquia, donde persevera esta Hermandad, con mucho lucimiento.

## CAPITULO IV.

### *SV PVERICIA, Y ADOLESCENCIA.*

**T**AN hermoso, y agraciado nació San Vicente; tan apacible, y dulce en su infancia, que pudo confirmar los animos Valencianos en la alta expectacion que dél avian concebido, por las precedentes prodigiosas señales, con que le avia anunciado el Cielo. Y subió tan alto el grito de sus aplausos, que llegó à oídos de la Reyna Doña Leonor, que estava à la fazon en Valencia, recién venida de Sicilia, y casada con el Rey Don Pedro el Quarto de este nombre: y deseosa de ver aquel infante recién nacido, mandó se le llevassen al Palacio del Real, \* donde con solo verle se delicio su piedad.

Y si era como poderoso imán, aun de las voluntades de los estraños; qué sería para los pechos maternos? Era verdaderamente delicias de su madre Constança; quien no quiso se alimentasse de otra leche, que de la suya, ni aun le fiava à agenos braços; cierta, de que en ellos no le sería gravamen, niño que en su vientre no le avia sido grave. Y como el infante tenia vna condicion de almivar, docil à quanto la madre queria dél, erale à Constança recreo, lo que à otras madres es pena, y fatiga. \*

Corriendo el año sexto de su edad, le embiaron sus Padres à la Escuela, donde luego descubrió su delicado ingenio, feliz

me



memoria, y tal aplicacion al estudio, que siempre se aventajò à sus condicipulos. Sus divertimientos, no eran pueriles juegos, sino enlayes de lo que muy hombre avia de exercitar. Acoftumbrava subirse à vn poyo, y relatar, como predicando, à otros niños algunos pedaços de los Sermones que oia de Predicadores lucidos, à quien procurava remedar con viveza, y gracia. Y luego preguntava à sus oyentes, que les parecia de su habilidad, para semejante ministerio. \* De aqui su padre, reconociendo esta, y otras piadosas inclinaciones, tan propias de vn Eclesiastico; procurò lo fuesse, con tan acalorada providencia, que corriendo el Santo niño los siete años, ya le tenia tonsurado de Corona; y le procurava vn Beneficio en la Seo, y Capilla de San Gregorio, que para sus parientes fundò Ramon de Bothcenich, Vicario perpetuo de Liria. Este Beneficio pleyteava Guillen Ferrer, para su hijo Vicente, el año mil treientos cinquenta y siete, por Setiembre, alegando estar ya de Corona, y ser nieto de Catalina Revert, prima hermana del fundador. \*

No ganò con todo esto el pleyto Guillen, \* pero pocos años despues consiguió otro Beneficio, para su Santo hijo en la Parroquia de Santo Thomas, y su Capilla de Santa Ana, \* el qual posseyò nuestro Santo en propiedad, desde el año mil treientos sesenta y vno, y de su edad doze, hasta el de mil treientos sesenta y siete, de su edad diez y ocho; en que siendo ya Novicio, lo renunciò, y por su renuncia passò à su hermano Don Bonifacio. \*

Antes de obtener este Beneficio, y siendo el Santo de solos nueve años, era ya su nombre celebre en Valencia, por averse declarado ya la gracia de hazer milagros, que Dios le avia comunicado. Evidenciose asì.

Vivia en la calle del Mar, y su plaçuela dicha *dels Ams*, ò Ançuelos, vn especiero llamado Miguel Garriguez, cuyo hijo Antonio, niño de cinco años, enfermò de vnas malignas apofemas en el cuello, corriendo el año de mil treientos cinquenta y nueve. Era su padre muy amigo del de nuestro Santo; y asì le pidió se lo embiasse à casa, para que con el contacto de sus manos, le curasse à su hijo Antonio. Entrò, pues, en ella nuestro Santo, niño de nueve años, y acercandose al

c

d

e

f

An. 1361  
del Santo

12.

g



enfermo, no solamente le tocò las llagas, sino que se las lamio con la lengua, y con solo este remedio, le dexò repentinamente sano. Llenò el caso de admiraciones el barrio; y de aqui se movieron sus vezinos, à embiar sus hijos enfermos à nuestro milagroso niño, para que con el contacto de sus manos recibiesen el beneficio de la salud, y aun le embiavan los sanos, para que les enseñasse las oraciones, y encaminasse en la virtud. Por el discurso del tiempo, vn hijo del referido Antonio, para memoria del dicho milagro, en el año mil quatrocientos sesenta y vno, dexò vna escritura autentica del caso; \* y colocò sobre la puerta de su casa vna Imagen del Santo, que hasta oy persevera, con su lampara que arde todas las noches: y en esse puesto, todos los años se erige vn magestuoso, y hermosissimo Altar, de flores artificiales, luzes, y plata, en cuyo remate se coloca la dicha Imagen: y toda la plaçuela se adorna de rica tapizeria, y varios gerglificos.

h

An. 1361  
del Santo  
12.

Entrando San Vicente en los doze años, ya buen Gramatico, empezò su Curso de Artes, y en dos años faliò excelente Logico, y Filosofo; y luego se aplicò tan de lleno à la Theologia, que muy en breve cobrò credits de fundado, y profundo Theologo. Fue siempre amante de dotrinas solidas, despreciando opiniones nuevas, y caprichosas. Arguìa con energia, y agudeza, juntando al ardor de la disputa, vna celestial composicion. No omitiò, ni retardò en la carrera de sus estudios, vn tenor de vida santissimo. \*

i

Rauf. n. 7  
Ca. 17. de  
Vita Spirit.

Conservòse honestissimo, huyendo el comercio de estudiantes distrahidos. Sentia, y dezia, que como la mas ardiente braza, metida en el agua, pierde el ardor, assi se entibia, y amortigua el fervor de la caridad, comerciando con dissolutos. Amava la soledad, y retiro, donde de assiento tratava placidamente con Dios, en los dulces silencios de la contemplacion. Frequentava mucho los Templos; ya para darse à la oracion mas fervorosa, ya para oir Sermones, à que fue aficionadissimo, en particular, si eran de Nuestra Señora, en cuyas alabanças se deliciava; y si en ellos se tocava algo de la Pasion de Christo, luego se inundava en lagrimas. Rezava cada dia el Oficio de la Cruz, y el de la Virgen. Ayunava dos dias



Dias cada semana, y el vno, que era el Viernes, à pan, y agua. Amava tiernamente à los pobres, y mas si eran Eclesiasticos, ò Religiosos Peregrinos: llevavafelos à casa, y dava con esso gusto à sus piadosos Padres.

En vista de tan relevantes prendas, y acordandose Guillen su padre, de las señales con que el Cielo avia anunciado aquel Joven al mūdo, quiso saber àzia que estado le guiava el espiritu; porque si atendiendo à la providencia humana, le avia procurado el Beneficio de Santa Ana, que gozava seis años avia en la Parroquia de Santo Thomas: lo avia hecho con subordinacion à la Divina Providencia, y con el animo prompto à executar lo que à su hijo Vicente le inspirasse. En seguida de ello, llevandole vn dia à vn quarto de la casa retirado, le pidió abrieffe con èl su pecho; le declarasse, à què estado se sentia movido, y le dixesse, si queria perseverar Clerigo Secular, ò gustava de ser Religioso, en particular de Predicadores: estado à que parecian encararse los celestiales presagios, que à su nacimiento avian precedido. \*

No deseava otra cosa el Santo mancebo, y asì le respondió: Claro està, Señor, que el estado Religioso, y en Religion tan insigne, como la de Predicadores, es mas de codiciar. Dias ha que lo deseo, y para lograrlo, solamente aguardava vuestro beneplacito. Y pues reconosco, es mi pretension tan de vuestro gusto, os suplico, me deis vuestra bendicion, y lleveis al Convento de Predicadores, pidiendo à aquellos Padres, me admitan en su compania. Enterneciòse en lagrimas de gozo el padre, y tambien su madre Constança, quando supo la determinacion de su hijo, à quien, qual otra Santa Monica à San Agustin, pudo dezir: *Nada asì me delicia en esta vida, como el verte tan resuelto à seguir à Christo, y à olvidar el mundo.* Dieronle entrambos la bendicion, acompañada de piadosos abraços, dexandole lleno de espiritual alborozo.



## CAPITULO V.

RECIBE EL ABITO, PROFESSA, Y LEE CURSO  
en Valencia.

<sup>a</sup>  
Añ. 1367  
del Santo  
18.

<sup>b</sup>  
**C**orriendo el año del Señor de mil trecientos sesenta y siete, \* día de la Purificación de Nuestra Señora, llevó el Venerable Guillen Ferrer à su querido hijo San Vicente al Convento de Predicadores, y pidió al Prior, se sirviere de assentir à sus votos, y llamamiento interior, vistiendole el santo abito. \* Era à la saçon Prelado desta Casa el Padre Fray Berenguer de Gelasio, quien lleno de gozo espiritual, en vista del sugeto tan ilustre, que se le venia à Casa, juntò à los Religiosos de ella en la pieza Capítular, y les propuso el nuevo pretendiente, con que favorecia Dios al Convento. Recibieronle todos vnanimemente con general aplauso; y acordaron se le vistiere el Abito el viernes siguiente, que se contarian cinco de Febrero, día dedicado à la Esclarecida Virgen, y Martyr Santa Agueda. \* Executose assi, y en esse día, ( corriendo el Santo el año diez y ocho de su edad ) se le vistio nuestro santo abito en Predicadores por el dicho Prior; gobernando la Orden, como Vicario General, en vacante, Fray Elias Raymundo Tolosano, quien poco despues fue electo Maestro General: y siendo Provincial de Aragon el Maestro Fray Jayme Domingo, hijo de abito del Convento de Coblliure.

<sup>c</sup>  
Empezò nuestro Santo su Noviciado, y juntamente à preparar su animo, para resistir à las tentaciones, que entendia no avian de tardar, en el camino nuevo de la perfeccion que emprendia. Fue fortissima la primera, que executò el demonio, despertando en su madre tal cariño, y sentimiento, de la ausencia de su hijo, que se vino al Convento con animo de dimoverle del camino de la Religion, y reducirle al figlo. \* Procurò vigorar sus persuaciones con lagrimas: y empezò à decirle, que si su animo era dedicarse à Dios, lo podia executar sin tanto desconsuelo de su casa, y desamparo de sus hermanos, sirviendo el Beneficio de Santo Thomas, que posehia,  
<sup>d</sup>  
con



con que les podria ayudar. Cargava sobre esto tales pōderaciones, y desconfuelos, que huvo el Santo de menester todo su valor para resistir. Herianle el coraçon las lagrimas de la madre, pero supo con invicto teson, no dexarse llevar de los afectos de carne, y sangre; y asì la respondiò: Señora, yo con la bendicion, y gusto vuestro, passè à tomar este Santo abito, respondiendò à la vocacion de Dios, en quien fio me darà perseverancia para vivir en su Casa; y à vos mas alto conocimiento, para que recobreis el primer acuerdo, que es el mas sano, y conuiniente. Despidiòse con esto de su madre; y saliò Constança muy desconsola de la Iglesia; pero luego en la plaça se le hizo encontradiso vn pobre, quien con afabilidad la dixo: Señora, de que os afligis? Acordaos de los mysteriosos sueños, que estando preñada de vuestro hijo Vicente, tuviste vos, y vuestro Esposo. No advertis, que el estado que ha tomado es el que anunciaron aquellos presagios? Con estas, y otras razones la acompañò hasta su casa, quando echando Constança mano al bolcillo para darle limosna, se le desapareciò de repente: de lo que coligiò, aver sido algun Angel, que en aquel traxe la avia consolado, y avisado del Divino beneplacito; y asì quedò quieta, y conforme, sobre la vocacion de su hijo.

Prosiguiò con esto pacificamente su Noviciado nuestro Santo, y anhelando à lo heroyco de la perfeccion: tomò por norma, y espejo de armar vn espiritu grande, à su Padre Santo Domingo. Leyò con refieccion juiziosa toda su vida, diòse de lleno à su imitacion: y copio en si con tan vivos colores su virginal pureza, su humildad profundissima, su perfecta obediencia, su continua penitencia, su caridad ardiente, y su contemplacion altissima, que mas que traslado parecia el mismo original.

Al tercero mes de su Noviciado, quando ya pudo assegurarle, de que tenia fuerças, y habil complexion, para llevar la abstinencia, y demàs rigores, que en la Religion se professan, passo à renunciar el dia veinte y siete de Abril el Beneficio, que posselia en la Parroquia de Santo Thomas; y esse propio dia passo à su hermano Bonifacio. \* Por estos dias juzgamos, que repartiò entre pobres la parte de la hazienda, que de sus padres le tocava.

Raus. cap.  
2. n. 10.

Cor.



Añ. 1368  
del Santo  
9.

f

Concluyó felizmente el año de su Noviciado, y el día de la Virgen, y Martyr Santa Dorotea, à seis de Febrero \* del año mil trescientos sesenta y ocho, hizo solemne Profesion en manos del nuevo Prior de Predicadores, Fray Mateo de Bencafa.

g

h

Luego que Profeso le encargò el Prior, leyese la Logica, y Filosofia à algunos Religiosos de esta Casa. Obedecio el Santo, y manifestó desde luego tal magisterio, y erudicion, que bolando la fama del nuevo Letor de Predicadores, à pocos dias tuvo en su Aula ( sin los Religiosos ) setenta estudiantes seculares. \* Y en vista de lo que acreditava el abito, y aprovechavan sus dicipulos: aviendole el Setiembre siguiente, en el Capitulo de Tarragona, asignado con otros recién Profesos à Barcelona para oír Curso: \* suplicaron desta asignacion los Padres deste Convento de Valencia, representando al Provincial, como Fray Vicente Ferrer era ya excelente Logico, y consumado Filosofo; y así no necesitava de oír en la Religion Curso de Artes, quando lo estava con tanto lucimiento leyendo en esta Casa. Con esta representacion sobreseyò el Provincial en el punto de asignarle à Barcelona, y dexòle en Valencia, donde continuò por tres años, y concluyó felizmente su Lectura el de mil trescientos y setenta. \*

## CAPITULO VI.

*TRINFA DEL DEMONIO EN VALENCIA, DONDE  
le favorecen Christo, y su Madre Maria  
Santissima.*

a  
Gom. p.  
72.

**R**ecien Profeso, y leyendo ya San Vicente su Curso de Artes en Valencia, colegimos logró su valiente espíritu algunos celebres triunfos del demonio, que refieren nuestros Historiadores; y en particular dos, que nos ha parecido referir en este Capitulo, \* copiando su narracion del Padre Maestro Gomez, para que de passo se vea la devocion fervorosa, que en su tiempo ocupava à los Religiosos desta Casa.

Acostumbran, dize, los Religiosos de Predicadores de

Va



Valencia concluidos Maytines, que se dicen à media noche, despues de apacentados en los amenos prados de la Psalmodia, y repastados en dulces, y celestiales afectos de contemplacion; salirse del coro, y retirarse en varias Capillas de la Iglesia, en donde con lo quieto de la estacion, y los incentivos que en este Templo se presienten, acaloran la oracion, y se dan à las mortificaciones penitentes, hasta derramar la sangre con el rigor de las diciplinas. Otros, llevados de la fuerza del espíritu, encienden con suspiros amantes el ayre, penetran los cielos, y no desisten, hasta alcançar de Dios alguna particular bendicion, como Jacob del Angel. Otros visitan quantos Altares, y sepulcros venerables ay en la Iglesia, y claustro, que passan de ciento, haziendo en cada Altar su estacion: y aun algunos, despues de todo esto acuden à la silla Prioral, donde renuevan los votos de la profesion; y luego se passan al Capitulo, en donde confessando ante el Crucifixo sus culpas, y quiebras de constituciones, se toman las penitencias correspondientes à ellas, y à vezes corresponden con diciplinas de sangre. Esto exercitava en esta casa el venerable Padre Fr. Francisco Sala (de cuyos manuscritos nos valemus mucho en esta historia) aun siendo de ochenta años.

Estando, pues, nuestro Santo vna noche, despues de Maytines empleado en semejantes exercicios, y orando delante de vn Altar de Maria Santissima, se le apareció el demonio, en forma de vno de los antiguos Padres del hiermo, con su barba hasta la cintura, y le dixo: No estrañes Fr. Vic ente te visite, que el afecto que te tengo, y la lastima que me dà tu porte tan austero, me obliga à venir del cielo, y darte luz del verdadero camino. Yo soy vno de los celebres Monges de Egipto, que poblaron sus soledades: en mi mocedad fui dissoluto, di à la censualidad quanto apeteciò. Despues temiendo vna muerte arrebatada, è improvisa, tratè de mudar de vida retiran dome al desierto. Y como avia faciado el deseo, quedè enfadado de los deleytes caducos, y ayudado de Dios, emprendi, y proseguì felizmente la penitente vida de los Anacoretas, y alcancè del Señor quanto quise. En vista de esto te aconsejo, que si desees llegar à la perfec-

C

cion,



cion, y hazer en tu senectud vna vida santa ; no te aflijas aora en la fior de tu edad, con tanta mortificacion. Nadie tarde, ò temprano dexa de incurrir en algunas liviandades: y estas mas vale te acontescan en la juventud, que en la vejez.

Oyendo el Santo consejo tan infernal, facilmente conosciò al fingido hermitaño. Armose con la señal de la Cruz, y con los nombres de Jesus, y de Maria, y le dixo: Dios es, y ferà mi amparo en la mocedad, y en la senectud, y à èl tengo consagrada mi vida por entero. Tu desfalleciste en el principio, cerrando con obstinacion la puerta de tu voluntad, à la luz divina que en ti rayava, en el primer instante de tu creacion, despeñandote tu soberbia à las tinieblas eternas. Viendose descubierto el demonio, se huyò confusso dando pavorosos aullidos, sentido de verse tan promptamente vencido de nuestro Santo Joven.

Estando otra noche orando, delante del altar del Crucifijo, dicho *de los Martires*, viò nuestro Santo al comun adversario, en figura de vn etiope de feroz aspecto, que le dezia: Yo te armarè tales lazos, que no obstante tu oracion, y penitencias, quedes torpemente vencido, y enredado en el vicio. Respondiòle San Vicente: Yo confio me asistirà la divina gracia, y asi no temo tus fuerças. Replicò el demonio: No siempre te asistirà, que es de raros persistir en essa gracia; y quando Christo te dexe, conoceràs lo que puedo, viendote atollado en el vicio. Pero à esto el Santo, armado de fe, y confiança, respondiò: No falta Dios à los que en èl confian; y aviendome franqueado su gracia para empezar, fio me la darà para perseverar en su servicio. Armose luego con la señal de la Cruz, y desapareciò el infernal etiope.\*

**b** El mencionado altar del Santo Christo de los Martyres, se conserva oy en la capilla inmediata à la de San Bartolomè, que dà passò al coro. \* Consta de vn crecido lienço, en el qual de humilde pincel, se ve vna imagen al natural de Christo enclavado en la Cruz con quatro clavos, asistido de su Madre, y de las otras Marias, y tambien de algunos martyres.

**Sala p.**  
**217.** Delante desta Imagen de Christo en la Cruz, orava con frecuencia nuestro Santo, y añade el venerable Padre Sala, oyò predicar à vn sugeto docto, y grave, que como en vna  
oca-



ocasion la contemplase tan llena de llagas, se enterneció en lagrimas, y exclamó diciendo: Como Señor, que tanto padecisteis en la Cruz? A esta voz respondió otra salida de la Imagen que le dixo: Si, y mucho mas. Inclino luego la cabeza àzia al lado izquierdo, dexando esse brazo mas tirante, y largo que el derecho, como oy se ve. Por estas memorias quando Don Marcos Juan Garcia, Comendador de Montesa dueño de esta capilla, adornó el Retablo, no tocó este lienço, conservando en su ser antiguo, tan devota, y memorable Imagen.

Estando vna noche à cosa de las diez, recogido San Vicente en su celda, leyendo el libro que contra Elvidio compuso San Geronimo, sobre la perpetua Virginidad de Maria Santissima, se enardeció en el amor de la virginal pureza: y con fervorosas suplicas empezó à rogar à la Reyna de las Virgines, le alcançasse de su hijo la perseverancia en esse grado de limpieza. Pero estando en lo mas ferviente de su oracion, oyó vna voz que le dixo: No es de todos essa gracia de conservar la virginal pureza, y tu la perderás muy presto. Aflijóse el Santo; pero insistiéndole en suplicar à Maria Santissima, que no le desamparase, le pidió en lagrimas le declarase de quien avia sido aquella tan infausta voz. Acudió veloz à su alivio, la que es madre de consuelo, y asistida de Angeles le visitó en la celda, llenandola de luzes celestiales, y de fragancias del Paraíso. Y mirandole con afecto materno, y apasible semblante le dixo: No temas hijo las azechanças del demonio, cuya ha sido essa voz, con que ha querido confinar tu animo, y desmayarle en la sequela de la virtud. Confia que Dios será tu escudo, y defenía: y yo te asistiré de modo que salgas siempre con vitoria en las tentaciones. Retiróse con esto de los ojos de Vicente, la Reyna de los Serafines, dexandole con tan depurados afectos, que mas que hombre parecia Angel. \*

Los lucimientos, y credits de nuestro Santo, no carecieron de invidiosos, que procurassen sus eclipfes. El medio que tomaron fue, introducir con arte vna muger perdida en su celda, estando fuera de ella el Santo; quien entrando, y viendo aquel pabulo de impureza, pensó sería el demonio



que avia tomado aquella figura , y así le dixo : A que has venido enemigo de Dios ? ¿piensas que no entiendo tus engaños ?

No soy Vicente ( dixo la muger ) lo que piensas , sino lo que represento . Soy vna muger perdida por ti , y que he logrado entrar en tu quarto con tal cautela , que nadie lo sabe . No desprecies la fineza , ni faltes à correspondier , quando puedes sin perder credito , pues estamos solos . Encendiofe el Santo en zelo de la honra de Dios , y suplicandole brevemente le librase de aquel peligro , se bolvio à la muger , y con pecho de Apostol la empezó à reprender , y à atear el atrevimiento con tal mocion , y energia , que cooperando la mano de Dios , la convirtió à penitencia ; de calidad , que derretida en lagrimas , le pidió perdon . Ofrecio mudar de vida , y declarole los complices que la avian inducido à que venciese su constante pureza , y maculase sus credits . Encargola el Santo celase el caso ; pero ella lo divulgò , dexando à los emulos confusos , y al Santo con mas clara gloria , y fama . \*

El Maestro Sorio añade , que quando la muger declaró su impuro deseo , tendió San Vicente por el suelo , vn brazerro que tenia lleno de asquas , y acostandose sobre ellas , le ofreció aquella cama de fuego . Y que pasmada la muger de aquel espectáculo , y en vista tambien de no quemarse el Santo entre aquellas brazas , salio huyendo , y refirió el suceso . \* Esta misma admirable circunstancia , predicò el venerable Padre Maestro Fray Juan Micon el año mil quinientos quarenta y quatro en Valencia , diziendo : *Que San Vicente vencia el fuego , quando arrojandose desnudo sobre ardientes asquas , no se quemava .* Y que à este caso aludiò el demonio quando aviendose apoderado del cuerpo de Ines Fernandez ( segun veremos ) dixo , que no faldria del , hasta que acudiese el que aviendo estado en el fuego , no se avia quemado . \*



## CAPITULO VI.

*SVS LICIONES EN LERIDA, Y BARCELONA, DON-  
de cursa la Sagrada Escritura.*

**C**ORRIENDO San Vicente el tercer año de su curso en Valencia, el nuevo Provincial el M. Fray Bernardo Ermengaudó, le embió à Lerida Letor de Logica el año mil treientos y setenta por Setiembre, dándole para esse curso annual siete dicipulos. \* Confirmóle el año siguiente en la misma lición, y dióle seis oyentes. \* Así estos como los del primer curso, lograron de su Letor, no solamente doctrina muy escogida, pero el modo de aprenderla sin dispendio del espíritu.

*Año de  
1370.  
del Santo  
21.  
a*

Deziales: El que estudia, no omita lo que le puede dis-  
pertar la devocion: antes bien dirija quanto estudia à Chris-  
to, pidiendole luz para entender aquel punto. A ratos haga  
sus pausas, recogiendo se en la llaga del costado de Jesus, y  
de aqui vuelva al libro. Acabando de estudiar, arrodille se,  
embie al Señor alguna jaculatoria, y pidale fervor de espiri-  
tu: y luego encomiende la lición à la memoria. Con esta al-  
ternativa de oracion, y estudio, logrará mas luz para enten-  
der, y mas ternura para orar. Para esto es admirable medio  
estudiar despues de maytines, y así procure no velar mucho  
antes, para dilatar se mas en la madrugada.

*Tract. de  
vita spiri:  
cap. 12.*

Hablava en esto el Santo de experiencia, y de la cathedra  
de la Cruz, sacava altísimos conceptos, con que ilustrava  
las almas, è inflamava los coraçones. Así lo confesó à vn su  
familiar, à quien (preguntado de donde sacava tan vivas, y  
escogidas noticias) respondió, enseñandole vn Crucifixo:  
Este es mi mejor libro, en el qual hallo casi todo lo que pre-  
dico. De aquí procedia su mocion, energia, y elevada do-  
ctrina, de que se pasmava el mundo, como superior à todo  
humano estudio. Y en prueba de ser así, le sucedió, que  
deseando oírle predicar vn Principe, y aplicando el Santo  
mas estudio humano, no llenó la expectacion que del tenias  
y así aviendole oído dixo: Buen predicador es, pero no tan-

*Ant. p. 16  
Diag. p.  
106. y Go-  
mez p.  
140.*



to como dizen las gentes. Supolo San Vicente, y para el Sermon siguiente, contentole con su estudio ordinario, cevandose mas en la oracion, y con esto predicò tan divinamente, que admirado el mismo principe, le dixo: Como ayer no predicaste como oy? A lo que el Santo respondiò: Porque ayer predicò Fray Vicente, pero oy ha predicado Jesu Christo.

Año de  
1372.

b

Año de  
1375.

c

Aviendo concluydo en Lerida el segundo curso de Logica, le embio el Provincial à Barcelona, el año de mil treientos setenta y dos, à estudiar sagrada Escritura, y la cursò tres años, \* con los Letores Fray Bernardo de Colle, y Fray Bernardo Castellet: y luego el año de mil treientos setenta y cinco, le nombrò el propio Provincial, Letor de Fifica del mismo Convento, señalándole quatro dicipulos, curso que solo durò vn año, \* corriendo el Santo el veinte y seis de su edad.

Raus cap.  
2.

d

En este tiempo que se detuvo en Barcelona, compuso vn tratado ingenioso, y erudito de las suposiciones dialecticas; y otro de *Natura universalis*, en que manifestò bien la futilidad, y los fondos de su inteligencia, tanto en puntos de Philosophia, como de la sagrada Theologia. Alaban mucho estas obras los antiguos que las vieron, como Rausano, y Flaminio. Ahora no se hallan: devieronse perder con otras del genero de excelentes varones, en la borrasca que en España padecieron los tratados de Sumulas, en tiempo del Maestro Soto. \*

## CAPITULO VIII.

*DECLARA EN BARCELONA SV ESPIRITV PROFETICO. Consumase Theologo en Tolosa, y en Paris. Restituyese à Valencia.*

Año 1375  
del Santo  
26.

a

**C**URSANDO San Vicente la Escritura sagrada en Barcelona el año mil treientos setenta y cinco, se padecia grande hambre en el principado de Cataluña, y crecia por puntos, con la tardança del socorro de granos que le procurava de Flandes el Rey Don Pedro, solicitandolo por casi vn año, \* y quando al principio deste es-

ta-



tavan casi perdidas las esperanças, y mas en la rigurosa etacion del invierno (quando es cosa tan arriesgada el navegar entonces) concibió tan alta confiança de la divina piedad nuestro Santo, que mereció antever el alivio, que al país tenia Dios prevenido, bañándole el Señor la mente cō luz profetica. Y en seguida dello, predicando vn Domingo à primeros de Março, en la plaça de Barcelona dicha *del Born*, dixo à veinte mil hombres que le oían. Alegraos hermanos, que antes de anochezer, arribarán à esta playa dos navios de trigo, con que quedeis socorridos. No recibió el concurso el anuncio con aplauso: así por considerar el tiempo muy contrario, y el mar muy alterado, como por no tener aun à San Vicente en credits de profeta. Partióse en pareceres el vulgo, sobre el inopinado vaticinio, con censuras nada favorables al Santo, de lo que passaron algunos religiosos à dezirle, se abstuviese en adelante de semejantes anuncios, que podrian ceder en descredito de su persona, y del ministerio Evangelico de su predicacion.

Callava el Santo, seguro de que su vaticinio se avia de cumplir, con el arribo del abasto aquella tarde; y así fue, que vna hora antes de anochezer, descubrió la centinela del Castillo de Monjuí dos velas; que presto se reconoció ser las dos anunciadas naves, cargadas de trigo, parte del comboy compuesto de veinte y cinco, con la misma carga, que arribò dos, ò tres dias despues. Lo que llenò el lugar de alborozo, y à San Vicente de aplausos, quedando calificado su espíritu profetico, y su virtud con ilustres credits. \*

Estilava nuestra Religion en aquel tiempo, embiar los ingenios mas aventajados, à las Vniversidades celebres, para que en ellas tomassen los vltimos baños de la Theologia: y en vista del talento grande, y viveza de ingenio de nuestro Santo, resolvió el Difinitorio en el capitulo Provincial, que este corriente año de mil trecientos setenta y cinco se celebrò en Calatayud, embiarle Colegial formal à Tolosa, en compañía del Padre Fray Domingo Agramont, que despues fue Maestro, y Prior del Convento de Valencia. \* Cursò en aquella Vniversidad vn año, y el siguiente se pasó à la celeberrima de Paris. \*

Con-



Rauf. lib.  
1. cap. 2.  
n. 11.

Rauf. cit.

Concluyendo en tan insignes escuelas, vno, y otro curso Theologico, y quedando ya Theologo consumado, y profundo, huvo de bolverse à Valencia, condecendiendo à los ruegos de su Convento de Predicadores, que desleava tener en sus claustros, aquella ardiente, y brillante antorcha de la Iglesia. Y así à vltimos del año mil treientos setenta y siete, corriendo el veinte y ocho de su edad ( si bien aun Diacono; \* porque de Sacerdote no se ordenò hasta los treinta ) dexò à Paris, y se encaminò àzia su Patria. Y quando la nobleza, y pueblo Valenciano supo, que estava ya en sus cercanias, salio à recibirle con alborozo increíble, y generales aplausos. Era ya el nombre de San Vicente celebre en Europa, y la fama de su santidad, y prodigiosa sabiduria corria veloz por las mas remotas Provincias.

## CAPITULO IX.

*EMPLEOS DE SAN VICENTE POR ESTE TIEMPO en Valencia, donde asistido de la gracia, vence una tentacion gravissima.*

Año  
1377. del  
Santo 28

a  
Vease la  
n. 39.

**L**VEGO que San Vicente se restituyò à su Convento de Valencia, empezó à leer en el Theologia à vn crecido concurso de Estudiantes, compuesto de Religiosos, y de Eclesiasticos seculares. Esta Licion continuo por seis años, hasta el de mil treientos ochenta y quatro, en que obtuvo la de la Seo. \* Con este empleo enlazo el de la Predicacion Evangelica, ( aun siendo solamente Diacono ) con tal espiritu, y credito, que predicando en Valencia, y sus cercanias, le venian à oir de siete, y de ocho leguas.

Ordenose de Sacerdote; y poco despues le escogio para confessor suyo, la Infanta Doña Maria de Luna, Duquesa de Montblanc, y Segorbe, muger del Infante Don Martin, hijo del Rey de Aragon, Don Pedro el Quarto, Conde de Xerica, Luna, y Besalu, Duque de Montblanc, Senescal de Cataluña, y el primer Gran Condestable que tuvo la Corona de Aragon, Corona que llegò despues à poseer, por muerte de su hermano, el Rey Don Juan. \* Estos dos Consortes vivian  
por



por este tiempo en Segorbe, y Xerica, por ser los mas apacibles, y amenos Lugares de sus Estados, y ambos amaban tiernamente à nuestro Santo.

Sin esto era San Vicente tan estimado, y venerado de la Nobleza de Valencia, que los mas principales Cavalleros, dexavan à su discrecion, y arbitrio las disposiciones mas graves de sus casas; y en muerte le constituian su Albacea. Así lo executò el año de mil quinientos ochenta y dos, Don Nicolas de Proxita, Señor de Almenara, dandole por compañeros à Galzeran Centellas, y à Jayme Escrivà: y el año siguiente hizo lo mismo Don Pedro Boil, dandole en el testamento el titulo de Confessor de dicha Infanta.

Por este tiempo intentò el demonio derribar con vna secreta mina, este fuerte antemural de Valencia. Para ello se encastillò en el pecho de Ines Hernandez, muger tan hermosa en el cuerpo, quanto fea en su alma, atezada con el fuego de la luxuria. Enamorose con tanto extremo del Santo, que casi impotente de refrenar su passion, se fingiò enferma para lograr por esse medio su malvado intento, que no era menos que dar fuego, y abrafar aquel elevado, y frondoso cedro del libano de la Iglesia, en cuyas ramas, y apacible sombra hallavan su abrigo, y refresco, como mysteriosas aves, muchas almas que educava, y dirigia àzia al celestial Paraiso el varon Apostolico.

Acudieron Medicos à la fingida enferma, y aplicaronle varios remedios. Pero como ni estos aprovechassen, ni aquellos entendiesen su enfermedad, perseverando los estremos, y congojas: passaron los que la asistian à dezirla, que les dava cuydado su enfermedad, y así, que passasse à confesarse. Convino Ines, y dixo, que le llamassen al Siervo de Dios Fray Vicente Ferrer. Acudiò el Santo sin presumir el lazo que le tenia armado; y entrando en el quarto, empezò à persuadirla que compusiesse las cosas de su alma. Ella disimulò vn rato; pero luego con alagos, y algunas lagrimas, le manifestò su impuro animo, y para mas incitarle, se descompuso à sus ojos. Ofendiò grandemente al Santo, tan torpe atrevimiento, afeoselo como merecia, y saliòse huyendo de la pieza. Ines, viendose despreciada, y frustrado el fin de su

D.

traza,

Diago  
p. 56.Falcò d  
1382.



traza, quiso dár voces, y acumularle que le avia querido manchar el honor: para vengarse del, dexandole infamado. Pero el Señor guardó el credito de su Siervo, enmudeciendola de repente. A esto se añadió, que el demonio que dominava en su alma, se enseñoreó en breve de su obscuro cuerpo, y à los Exorcistas, que para lançarle acudian, les respondia, que no dexaria aquella su habitacion, hasta que acudiesse, y se lo mandase, el que no se avia quemado, estando en el fuego. Como los de casa no sabian el caso, no entendian el enigma. Pero con todo esto fueron à San Vicente, y le rogaron la visitase, y diese la bendicion. No se atrevió el Santo à escusarse, por no dar indicios de lo sucedido. Fue averla aunque bien acompañado, y apenas piso la pieza en que iazia la enferma, quando à voces dixo el demonio: Este es el que no se quemò estando en el fuego: y dicho esto se huyó al instante. Quedò la muger libre, y sana, y tan trocada, que vivió en adelante con mucho exemplo. \*

Esta accion de San Vicente, imitó gloriosamente vn hijo deste mismo Convento, llamado Fray Juan de Herrera, del qual refirió San Luis Bertran su contemporaneo, al Maestro Fray Vicente Justiniano Antist, que apasionandose del vna dama de la Virreyna, se fingió enferma, y lo llamó como para confesarse. Pero como estando con él à solas, le empezasse à solicitar, diò Fray Juan à huyr como de vn ardiente horno. Y por esta accion heroyca, mereció la gracia de no sentir en toda su vida, el mas leve movimiento sensual, ó tentacion alguna contra la pureza. \*

## CAPITULO X.

**ES NOMBRADO LETOR DE LA CATEDRAL DE Valencia.** Recibe el grado de Maestro, y como Juez arbitro sosiega vn pleyto entre el Clero, y los Mendicantes de dicha Ciudad.

**P**Or este tiempo regentava nuestra Orden en la Catedral de Valencia, la Cathedra de Escritura, que en ella se avia establecido el año de mil treientos quarenta y cinco, con.



con veinte y quatro libras de salario , de aquella moneda antigua , que equivaldria à mas de cinquenta de la nuestra. \* Instituyose esta lición de la Seo , para que los Canonigos, los Beneficiados , y los Curas de Valencia , tuviesen donde curar la facultad Sagrada : y se hizo estatuto por el Obispo Don Raymundo Gaston , y Capitulares, fundadores de dicha Catedra , de que la huviesen de regentar perpetuamente Frayles Dominicos. \*

Vacò esta Catedra el año mil trecientos ochenta y tres, quando el Presentado Fray Juan de Monçon , varon doctissimo , la dexò por afsistir al Rey Don Martin , que se lo llevó à Sicilia : y el siguiente año , el Obispo Don Jayme de Aragon , y el Capitulo de Valencia, la confirieron à San Vicente: quien la empezó à regir con tan plausible magisterio, y erudicion , que les pareció al mismo Obispo , y Capitulares, aumentarle el salario ; y así el año mil trecientos ochenta y cinco , le añadieron para ayuda de costa , la sustitucion del Beneficio , que en la Capilla de la Seo , dedicada à San Honorato, tenia D. Juan Mercader con quince libras de pension: y obligacion de celebrar cada dia ( aunque no en dicho altar , sino en su Convento ) Miffa por Don Berenguer Mercader , fundador del Beneficio. \* Contestan todos los que escriben la vida del Santo, en que regentò esta lición de la Seo por tiempo de seis años , pero este Magistral empleo , no le estorbava el de la Predicacion Apostolica , como ni el predicar Quaresmas en varios Lugares , algunas leguas distantes de Valencia. Lo que se evidencia de la Carta que de su mano hallò el Maestro Justiniano Antist , escrita al Infante D. Martin el año mil trecientos ochenta y seis à veinte y quatro de Febrero , en que le ofrece passar luego à Segorbe ( donde residia este Principe ) à predicarle la Quaresma. Esta Carta escrita en Limosin , daremos en las notas , juntamente con otra que le remitiò , declarandole por segunda vez la resolucion en que estava de dedicarle vn tomo de Sermones que tenia compuesto. En la misma Carta le pide , que le mande embiar en forma autentica , la gracia concedida al Convento de Predicadores , sobre el derecho de la amortizacion que el mismo Infante avia negociado del Rey su Padre , alargada



hasta once mil sueldos de importe. \*

a

Raus. l. I.  
c. 2.

Continuando San Vicente su lición Magistral, y las Evangelicas Misiones, brillaban de modo su virtud, y letras en Valencia, que le laureava su Patria (con ser fecunda madre de Santos, y teatro de los mas delicados, y excultos ingenios) por el primer docto, y el mas sobrefaliente en virtud: en tal grado, que en su presencia quedavan como eclipsados los mas brillantes astros de Valencia. En vista dello los Padres de la Patria (siempre dedicados à procurarle honores desde su nacimiento) trataron de condecorarle con el grado de Doctor en Theologia, por la Vniversidad de Lerida, que estava entonces en grandissima estimacion; eregida por Don Jayme el Segundo, con decreto de Bonifacio Octavo, el año mil y treientos, para Estudio general de toda la Corona.

Zurita li.  
5. c. 44.

Junto, pues, la Ciudad Consejo general, y resolvió costearle el grado, librandole docientos florines de oro. Así lo determinó el Consejo el dia veinte y dos de Diziembre del año mil treientos ochenta y siete. \*

c

Añ. 1388  
de S. 39.  
f

Con este subsidio partiò San Vicente à Lerida, donde recibió la Orla de Maestro en Sagrada Theologia el siguiente año, corriendo el treinta y nueve de su edad, \* y luego se restituyó à Valencia à continuar los empleos de Cathedra, y Pulpito.

g

Corria à la sazón en Valencia vn pleyto muy reñido entre el Clero, y las Religiones Mendicantes, sobre algunas obvenciones, y preferencias, tanto en orden à las funerarias, y procesiones de los Difuntos, como sobre ir à responder à las casas de los mismos difuntos, y tambien en orden à las Missas que se celebran por las Parteras. \* Ya el año mil treientos ochenta y seis se avia tratado de ajuste, comprometiendo las Partes en lo que resolviessè el Obispo Don Jayme de Aragon; pero aviendo este Prelado dado la sentencia en Pufol el año mil treientos ochenta y ocho, no quisieron pasar por ella siete Curas de los doze que tiene Valencia: y recusando al dicho Obispo, nombraron à nuestro Santo Juez Arbitro. Tal era el concepto que tenian de su integridad, y amor à lo justo, que siendo el pleyto contra los Religiosos, recusaron al Obispo con ser Clerigo, y nombraron al Santo,

con



con ser Religioso Mèndicante.

Admitió San Vicente el compromisso; y nombrando por conjudices dos Abogados ( que fueron Jayme Rovira, y Francisco Cortit ) formò el Tribunal en casa de Berenguer Descamps Notario, en primero de Febrero de mil treientos ochenta y nueve. Y pidiendole los Procuradores de ambas partes, que diese la sentència, la diò con tal prudencia, y mediacion, tan puesta en equidad, y razon, que assi el Clero de las doze Parroquias, como los quatro Conventos de Mèndicantes ( no avia mas entonces en Valencia ) la admitieron con gran gusto, y conformidad. Conservase en la libreria deste Convento vna copia muy antigua de dicha sentència, cuyo principio vertido del Latin, dize assi: *Yo Fray Vicente Ferrer, Maestro en Sagrada Theologia, Arbitro arbitrador, y amistoso compositor, con pleno, y absoluto poder electo por las dichas Partes unanimes, y concordés, &c. Profiero sentència en la forma siguiente, &c.* Va luego decendiendo à los quatro puntos de la discordia, dando à cada parte lo mas convenible, y cierra imponiendo en lo demàs accessorio, perpetuo silencio.

## CAPITULO XI.

**ACOMPAAÑA POR CASTILLA AL CARDENAL DON Pedro de Luna. Buelve à Valencia, donde la Reyne Doña Violante le nombra su Confessor: y sucede el caso prodigioso de San Christoval.**

**E**L año de mil treientos y novēta, viniendo de Aviñon à España Don Pedro de Luna, Cardenal de Santa Maria en Cosinedin, con el Carácter de Legado Apostolico de Clemente VII. para negociar la obediencia de los Españoles, quiso visitar à Valencia, atendiendo à lo mucho que esta Ciudad le avia favorecido los años que le tuvo Canonigo, y Pavordre de su Catedral. Valencia luego que supo venia el Cardenal, con atencion à su persona, y à que trahia en su compañía desde Barcelona, al venerable Padre Maestro Fray Miguel Cardonet Agustino, hijo de la

Añ. 1390  
del S. 41.  
Villalva  
f. 2.

mis.



a misma Ciudad, gran siervo de Dios; acordò en Consejo se le hiziesse vn solemne recibimiento, y se le regalasse con vna vaxilla de plata, valorada en quinientos florines de oro. \* Complimentole Guillen Estrañs Justicia Civil. Conocia el Cardenal de quando estubo Canonigo en Valencia, las grandes prendas de nuestro Santo, tanto en Literatura, como en virtud. \* Y afsi, consultando al consuelo que de la comunicacion de San Vicente tendria su espíritu, y à la mayor condecoracion de su persona, resolvió llevarsele en su compañía, \* por el discurso de su Legacia en España. \* Huvo el Santo de convenir en ello, y dexando la lición de la Seo, se fue con èl à Castilla, y acompañò hasta Salamanca: donde a la fazon se hallava el Rey Don Juan el Primero, con quien el Cardenal comunicò los negocios de su Legacia. Y aviendose de bolver à Aviñon ( Corte de Clemente VII. ) quiso llevarse tambien à nuestro Santo: quien resistiendose con la devida modestia, y vrbánidad, se quedò predicando algunos messes por las Castillas, donde convirtió muchos pecadores, y entre ellos algunos Judios. En particular predicando en Valladolid, convirtió al celebre Pablo Burgenfe, Rabino insigne, y de tales prendas, que el año mil quatrocientos y seis, ya era Obispo de Cartagena, y como tal confirmò en el testamento del Rey Don Enrique Tercero.

*Diago p.*  
*56. y Ant.*  
*p.20.*

*Perez hoc*  
*anno Ant.*  
*p.155.*

*Ant. p.*  
*101.*  
*e*

Entrado el año de mil trecientos noventa y vno, se restituyó el Santo à Valencia, donde à la fazon residia la Corte; y la Reyna Doña Violante, muger del Rey Don Juan el Primero, le nombrò su Confessor, \* en cuyo empleo le fue bien menester à San Vicente su gran prudencia, para saberse gobernar. Era la Reyna muger terrible, y queria ser adorada de todo el mundo: y à su marido lo tenia tan sugeto, como Teodora al Emperador Justiniano, y Sofia à Justino el Segundo. Con todo esto, à nuestro Santo le tuvo mucho respeto, y le venerò como à tal.

*Gom. p.*  
*105.*

En seguida de esta veneracion, desseava mucho ver su Celda, sobre lo qual avia tenido varias repulfas del mismo Santo. Con todo, insistiendole en ello, se resolvió à entrar vn dia en el Convento con dissimulacion, y passando à su Celda la viò, pero no pudo ver à San Vicente, sobre que estava  
en



en ella, y aun le tenia à los ojos la Reyna. Preguntava à los Religiosos: Donde està mi Confessor? Respondianle admirados: Señora ahì le tiene presente vuestra Magestad. Tenia Dios maravillosamente suspenos los ojos à Doña Violante, para que no le viesse. Y advirtiendole los Religiosos al Santo, que se levantasse, y la cortejasse, les respondió: No saben que en nuestras celdas no pueden entrar mugeres? Por esso jamás he querido, que la Reyna pisasse los umbrales desta. Y aora que lo ha executado contra mi gusto, no me verá hasta que se falga. Obedeció la Reyna, y salióse sin verle. Pidióle luego perdon: y el Santo, reprendiendola su desordenada curiosidad, la dixo: Señora caro os costará lo hecho, sino os esculara la ignorancia, y falta de reflexion; pero en adelante, no repitais esta culpa, que aun en las Reynas parece mal.

Esta correccion recibió con resignacion Doña Violante; pero no se enmendò mucho, porque perseverando en su piedadosa curiosidad, entrò, con permiso del Prior, otra vez (ya de noche) en el Convento; y llegando à la puerta de la celda, azechò por las rendrijas, y vio al Santo puesto en oracion, y circuido de tan copiosa luz, q̄ pudo ver cō sus rayos todas las particularidades de la pieza. En vista del prodigio, la comprendió vn reverente temor, y dixo à su comitiva: Vamos de aqui, que este siervo de Dios es mas de lo que parece, y no es bien, que con curiosidad le azechemos, sino que le respetemos como cosa del Cielo. \*

A primeros de Julio del año mil trescientos noventa y vno, sucedió con los Judios de Valencia, vn suceso bien extraño, y maravilloso. Tenian su barrio, y Judeeria en la calle del Mar, y su Sinagoga en el sitio donde oy està la Iglesia, y Monasterio de San Christoval. Estando, pues, por estos dias congregados en su Sinagoga, oyeron vna voz, que por tres, ò quatro vezes, con cierto imperio les dezia: *Judios salios de mi casa*. Era la voz del dicho Inclyto Martyr; quien viendo que no la obedecian, se les apareció el dia nueve de Julio, con semblante terrible, y les dixo como èl era San Christoval. Increpoles la pertinacia, y les amenazò con lamentable castigo, sino se reducian à la Fè de Christo. Pero como aun en vista de tal celestial aviso, no se ablandasse aquella terca Nacion, le sucedió

f

Añ. 1391  
del S. 42.



*Dietar. f.*  
*51. col. 4.*

dió en esse mismo dia la amenaçada desgracia. Fue assi, q̄ cerca del medio dia, se juntó vn crecido numero de muchachos, y se entró por su barrio, clamando, y pidiendoles, que se convirtiesen, y bautizassen. Los Judios oyendo el clamor, temieron el motin, y la furia del pueblo, que podia seguirse; y para su resguardo cerraron las puertas, q̄ tenia la Judeeria; quedando dentro los muchachos, escoltados de algunos hōbres crecidos. Estos empezaron à vozear, diciendo, como los Judios matavan à los niños, lo que encendió luego vn motin. Acudió el Infante D. Martin à fofregarlo; y como mandasse abrir las puertas para recobrar los niños, entró de tropel la gente amotinada, y se encarnizó de fuerte en los Judios, que mató mas de trecientos, y saqueó todo el barrio.

Con vista deste estrago, abrieron los ojos muchos de los que quedaron. Acudieron al Obispo, Don Jayme de Aragon; y dandole cuenta de lo que essa misma mañana les avia dicho San Christoval, le pidieron el Bautismo. El Obispo con esta noticia, ordenó se hiziesse el dia siguiente vna Procecion general à la Sinagoga; y mandando cavar en el puesto donde se oyeron las primeras voces de San Christoval, se halló vna devota Imagen del Santo Martyr, que hasta oy se conserva: y luego el Obispo le dedicó en Iglesia de su Nombre la Sinagoga. \*

g

*Gomez p.*  
*104.*

Honró Dios, y autorizó la dedicacion desta Iglesia, dandovna nueva luz à los recién convertidos Judios, con vna visible señal del Cielo, qual fue encenderse esse dia por si mismas las Lamparas de dicho Templo, erociendo maravillosamente, y rebozando el azeyte con que ardian, sin que por muchos dias se menoscabase, sobre que se llevaban mucho para los enfermos, los quales vngiendose con èl, recobravan la deseada salud. De aqui provino, que dentro de pocos dias pidieron el Sacramento del Bautismo, y se bautizaron siete mil Judios: à lo que cooperó no poco la Predicacion, y doctrina de San Vicente, quien por este tiempo se hallava en Valencia, y se aplicó à su conversion con maravilloso espiritu, y gracia. Y no contento su ardentissimo zelo con los reducidos de la Ciudad, pasó luego à procurar la reduccion de los que moravan en varios Lugares del Reyno, y convirtió dellos  
hasta



hasta seis mil : de calidad , que entre todos passaron de treze mil los Judios que se bautizaron. \* En memoria deste suceso, se celebra en Valencia fiesta de San Christoval à diez de Julio. La Iglesia sobredicha con proporcionada habitacion, se concedio años despues à las Religiosas Canonigas de San Agustin, que oy la poseen, dando al Lugar grande exemplo de obervancia, y recogimiento.

h  
Diet. sit. y  
Gom. pag.  
105. v.  
Zur. l. 10.  
f. 400.

## CAPITULO XII.

*PASSA SAN VICENTE A CATALUÑA CON LOS HONORES de Limosnero mayor, Consejero del Rey Don Juan, y Confessor de la Reyna: y (muerto el Rey) le nombra Confessor suyo, y confiere otros honores Benedicto Treze.*

**E**N este año que corremos de mil trecientos noventa y vno, hallamos à San Vicente, segun memorias antiguas, en el Principado de Cataluña, con el carácter de Consejero Real, y Limosnero Mayor del Serenissimo Rey de Aragon Don Juan el Primero. Consta de vn Privilegio deste Principe, concedido al Monasterio de Ripoll, en que haziendole merced en dicho año, dia treinta de Noviembre, del Lugar, y termino de Mollò, con obligacion al Abad, y Monjes, de labrar sumptuosos sepulcros en la Iglesia de su Monasterio à los Condes antiguos de Barcelona, cuyos cuerpos alli iacian: añade, y dize al Abad actual, y à los sucesores: *Quiero que dichas fabricas se bagan à expensas del Monasterio, segun dispusiere, ordenare, y conociere ser mas conviniente nuestro religioso, y querido Consejero, y Limosnero Fray Vicente Ferrer, Maestro en Theologia; y en su ausencia, ò si muriese, ò faltase, baganse à discrecion, y contentamiento de nuestro Capellan Mayor. \**

Añ. 1391  
del S. 42.

Por este mismo tiempo hallamos en compañía del Rey en Cataluña, à Doña Violante su Esposa, y en Barcelona à Doña Maria de Luna, Duquesa de Momblanc, muger del Infante Don Martin, ambas hijas de Confesion del Santo; y así passamos à entender, que San Vicente restado de tan altas obligaciones, y oficios, se viò precissado à seguir la Corte

a  
Zur. l. 10.  
cap. 55.

E

te



te del Rey Don Juan, hasta la muerte deste Principe sucedida en diez y nueve de Mayo de mil treientos noventa y seis. Y aunque entendemos que en estos quatro años y medio que asistió à estos ministerios, no dexò el de la Predicacion Apostolica, esparciendo como Sol hermoso, celestiales luzes de exemplo, y doctrina, por los Países desta Corona: con todo esso tenemos la desgracia, de que los antiguos no nos dexaron memorias de los sucesos particulares de nuestro Santo Predicador en este tiempo.

Corria à la fazon, y vexava la Iglesia Sacrosanta, la scisma mas dilatada, y pertinaz que ha padecido, nacida el año de mil treientos setenta y ocho, sobre la eleccion de Urbano Sexto, cuyos electores alegando aver sido violenta, eligieron poco despues en su oposicion, al Cardenal Roberto Gebenense, que se nombrò Clemente Septimo, y puso su Silla en Aviñon, y le prestaron la obediencia los Reyes de Castilla, Francia, y Escocia, con la Lombardia, y Saboya, y nueve años despues, el Rey de Aragon: siguiendo el resto de la Iglesia, el Partido de Urbano Sexto, segun mas latamente veremos en la ilustracion que sobre el origen progreso, y fin desta scisma, daremos en las Notas.

Muerto Clemente el año de mil treientos noventa y quatro, eligieron sus parciales en su lugar, por Setiembre, al Cardenal Don Pedro de Luna, quien tomò el nombre de Benedicto Treze, y por Confessor al Padre Fray Geronimo de Ochoa Carmelita, segun dize Zurita: pero este corriente año de mil treientos noventa y seis, aviendole promovido al Obispado de Elna en Cataluña, puso los ojos, y escogió por director de su conciencia à nuestro Santo, cuyos grandes talentos de Literatura, y espiritu tenia comprendidos de quando viniendo Legado à España, le escogió por compañero, y llevó en su compañía hasta la Corte del Rey de Castilla. De nombrarle en el año que corremos su Confessor, se reconoce la buena fe en que vivia, sobre el punto de su eleccion en Pontifice, y que la juzgava legitima; pues si entendiera tener vsurpada la Tiara, no escogiera por Confessor vn sugeto tan santo como San Vicente, sino alguno de muy ancha, y rota conciencia.

Zur. l. 10.  
f. 409. col.  
3.  
Añ. 1396  
del S. 47.

Re-



Reconociendo, pues, Benedicto, que aviendo muerto el Rey Don Juan, quedava el Santo libre, y desembarazado de las mencionadas incumbencias, le escriviò llamandole para su Corte. Obedeciò San Vicente, y sin dilacion alguna se puso en viaje, caminando segun su costumbre à pie, y predicando en los Lugares del transito. Arribò à Aviñon corriendo el mismo año, donde Benedicto le recibì con increíbles muestras de amor. Condecorolo luego con el empleo de Confessor suyo, \* y Penitenciario Apostolico de su Corte, hizole su Capellan domestico, \* y nombròle Maestro de Sacro Palacio, con todos los honores anexos à esta gravissima Catedra, \* que regentò con grandes credits dos años enteros, viviendo en el mismo Palacio todo esse tiempo, en que contribuyò no poco al consuelo del Pontifice, en los trabajos, y fortunas que padeciò, y referirè en la ilustracion mencionada, figuiendo como buen amigo, y fiel Acates su partido, el tiempo que fue decente, y licito, esto es, hasta el Concilio Constanciense, quando Benedicto no queriendo convenir en renunciar su pretenso Papado (medio necessario para abolir la scisma que vexava la Iglesia \*) se apartò de su adhesion San Vicente, \* y aun negociò se le quitase en la Corona de Aragon la obediencia, segun adelante veremos; pero aora serà bien declarar en el siguiente Capitulo, la moderacion con que le siguiò.

1396.

b

c

d

e

f

## CAPITULO XIII.

*MODERACION CON QUE SAN VICENTE ADHIERIÒ al partido de Benedicto Treze.*

**E**STE partido siguiò abiertamente nuestro Santo, y aun io seguia el año mil quatrocientos y once, quando predicando por Deziembre en Castilla, à tiempo en que con titulo de Papas, governavan la Iglesia Gregorio doze, Juan veinte y tres, y Benedicto treze, dixo, que las tinieblas que padeciò Egipto, fueron sombra de las que entonces se padecian, y añadió la razon, diziendo. \* *Pues no podemos saber qual destos tres sea el verdadero Papa, sino*

E 2

por

a



por algunas personas santas à quien el Señor se digna de revelar. Y si aesseais saber quien es el verdadero Papa de los tres, os digo que es Benedicto de Luna, que yo lo se por la gracia de Dios. Esta revelacion que apunta el Santo, como fue privada, no executava en los demás necesario definitivo assentio: y tanto menos siendo el punto intrincadissimo, segun el Santo en otros Sermones dixo, añadiendo, que cada vno de estos asertos Pontifices, tenia en su favor Doctores celebres, grandes Principes, Prelados, y aun sujetos santos que hizieron milagros. \*

Dom. 1.  
Adv. serm  
2. n. 12.  
Serm. 8  
n. 3. S  
Dom. 2.  
serm. 1. n.  
3.  
b  
Oldoino  
col. 619. y  
623.

A la verdad, por Urbano estuvieron Baldo, y Juan Liñano insignes Jurisconsultos, y las dos Catarinas Santas: la de Sena, y la de Suecia. Y por la de Clemente, y Benedicto, todo el Claustro de la Vniversidad de Paris, con su Canciller Juan Gerson, y el B. Pedro de Lutzemburg. Por tener cada vno tales patronos, y por lo obscuro, y enmarañado desta causa, resolvieron los mayores Theologos, y Juristas de aquel tiempo, que era licito seguir el vno, ò el otro partido. Assi lo juzgaron Gerson, San Antonino, y Torquemada. \* Gerson lo resolvió assi:

, En la presente scisma tan dudosa, es proposicion temeraria, injuriosa, y escandalosa dezir, que todos los que siguen este partido, ò el otro, ò se quedan neutrales, estan en mal estado, ù descomulgados, ò con sospecha de scismaticos: porque en scisma alguna ha avido tanta razon de dudar como en esta, corriendo tan varias opiniones entre los Doctores mas celebres, y varones santissimos en vno, y otro partido: y aviendo tanto que deslindar, que aun liquidado todo el hecho, queda mucho que averiguar en el derecho de cada vno. A la verdad, ay duda racional quando los primeros hombres de Literatura lo juzgan assi, y lo Predican.

San Antonino, aviendo sentado no estar los fieles obligados ( durante la dicha scisma, y antes de la sentencia del Concilio Constanciense ) à creer, que este, ò aquel fuesse el Papa verdadero, fino que podian obedecer al que les propusiesen los Prelados: passa, y haze à favor, y en creditos de



de nuestro Santo, la siguiente Apologia.

, Aunque San Vicente corrió grande parte de vida de-  
 , baxo de la obediencia de Benedicto Treze, à quien los Ita-  
 , lianos, y otras Naciones tuvieron por scismatico, afirman-  
 , do que Urbano, y sus Sucesores que residieron en Roma,  
 , eran los legitimos Pontifices; pero esto no disminuye los  
 , lucimientos de dicho Santo. Pues aunque es de fe, que co-  
 , mo la Iglesia es vna, así es vnica su cabeça, ò Pastor; no  
 , obliga à creer que el tal vnico Pastor, sea este, ò aquel  
 , quando concurren muchos con este nombre, cada vno  
 , con lucida parcialidad: y el derecho del que delante de  
 , Dios es el legitimo Papa, no està suficientemente declara-  
 , do. Esto sucedió en dicha scisma, teniendo cada vno de los  
 , que se dezian Papas su partido, de sujetos peritísimos en  
 , todas facultades, y de varones santísimos. Y aunque para  
 , liquidar la duda, salieron à luz varios tratados, nunca se  
 , manifestó tanto que no perseverasen muchas dudas en la  
 , causa: por manera, que los que erravan siguiendo al que  
 , en realidad nõ era el Papa legitimo, les esculava la ignoran-  
 , cia casi invencible del hecho. Y en fuerça de ello, el Espi-  
 , ritu Santo inspirò à los Padres del Concilio Constanciense,  
 , para restituir la vnion de la Iglesia, el medio de que los tres  
 , Assertos Papas, cediessen, y se desprendiessen del Pontifi-  
 , cado pretense: con vista de que el medio de la averigua-  
 , cion, y disputas no era bastante. Y entonces viendo San  
 , Vicente, que Benedicto nõ arrojara à ello, deviendo ce-  
 , der al Pontificado por el bien comun, aunque tuviera dere-  
 , cho, le quitò publicamente la obediencia. Hasta aqui es de  
 San Antonino. A lo que añadimos, que, segun veremos, San  
 Vicente fue el que en la Corona de Aragon, cerrò con su  
 voto, y parecer el acuerdo de que se le quitasse la obediencia:  
 y tambien veremos lo mucho que trabajò en abolir la  
 scisma, y reducir la paz à la Iglesia; con que se evidencia el  
 puríssimo zelo con que sobre este assunto trabajò, y que la  
 adherencia que tuvo con Benedicto, no la governavan afec-  
 tos de carne, y sangre; antes bien la moderò con tal pruden-  
 cia, que diò siempre la preferencia al bien comun de la Igle-  
 sia: lo que reconociò Martino V. pues nõ obstante, que San

S. Ant. 3.  
 p. tit. 23.  
 c. 8. §. 4.

Ma



Vicente se escusò de ir al Concilio Constanciense, le embiò (luego que fue electo) su Embaxador, agradeciendole lo mucho que avia servido à la Iglesia, en los passados contra-tiempos.

## CAPITVLO XIV.

*CONTINVA EN AVIÑON LA LICION DEL SACRO Palacio, y escribe instruyendo al Rey Don Martin, sobre su porte en el nuevo gobierno. Renuncia Mitras.*

*Añ. 1396  
del S. 47.*

*Gauberto  
f. 152. Zu  
rit. lib. 10  
c. 55.*

**R**EGENTANDO San Vicente en Aviñon de Francia su Catedra, como Maestro de Sacro Palacio, el año de mil trecientos noventa y seis, murió el Rey de Aragon Don Juan el Primero, y entrò en la Corona su hermano Don Martin, que à la fazon se hallava en la Conquista de Sicilia, y así tomò la posesion por èl en Barcelona, su muger Doña Maria de Luna: y pocos dias despues arribò à dicha Ciudad, y se coronò su Ésopo. Quería tiernamente San Vicente à Don Martin, y avia años que moderava su conciencia; y consultando à su indemnidad, luego que tuvo noticia de su coronacion, le escribió vna carta, con aquel zelo, y libertad de espíritu, con que los antiguos Profetas solian escribir à los Reyes de Israel, amenazandoles los castigos severos de Dios, si se apartassen de lo recto. \*

a

Encargavale en ella, se acordase de como avian muerto su Padre, y su hermano. Aquel emplazado por averse entrado en el Patrimonio de la Iglesia de Tarragona: y su hermano Don Juan muerto desgraciadamente, por no aver satisfecho à dicha Catedral, el daño que la hizo su Padre. Y concluía la carta, amonestandole que procurasse reintegrar las quiebras de sus antecessores; y que de no hazerlo así, tuviesse entendido, se le aparejava vna vengança de Dios muy espantable. Recibió el Christiano Principe la carta, y venerando como hijo espiritual del Santo, su contenido, mandò que sin dilacion alguna se diesse à dicha Iglesia entera satisfacion.

Para entera luz de la dicha carta, serà bien declarar las def-



desgraciadas muertes de Don Pedro, y de Don Juan, que menciona San Vicente, y sus motivos. El de la muerte del Rey Don Pedro fue, que desseando vivir en Tarragona ( que era Patrimonio de su Iglesia Catedral, dedicada à Santa Tecla ) la pidió à su Capitulo, ofreciendo dàr otra Ciudad, y tierras equivalentes. Dixeronle los Canonigos, no podian enagenarla, ni hazer trueque sin licencia del Papa. Lo que entonces no se podia obtener, no aviendo Papa alguno cierto, por correr la scisma, y mas no reconociendo el Rey por cabeça de la Iglesia à ninguno de los competidores. Con todo, el Canonigo Camarero le ofreció ajustar el trueque, si entrava en el gobierno de dicha Iglesia, como entraria si su Magestad declarase inhabil por su vejez, al Prior de aquella Metropolitana, que entonces ( por Sede vacante ) la gobernava. Quiso, pues, el Rey vsurparse esta declaracion, y para hazerla, convocò à los Canonigos. Pero escusandose ellos, como exemptos de su jurisdiccion, se encendió en ira; y declarandoles por traydores, les confiscò sus bienes, y embió tropas, que talaron todos sus campos. Acudieron Prior, y Canonigos à Barcelona à templar su saña, y no les queriendo oír, le entregaron vn Memorial, en que le dezian, que no les queriendo oír su Alteza, se hallavan faltos de recurso humano, y así acudian al Divino, y le citavan ante el tremendo tribunal de Dios, para que dentro de sesenta dias, compareciesse à dàr cuenta de los daños hechos al Patrimonio de Santa Tecla. Enfureciose el Rey visto el memorial, y diò voces dando orden, de que encarcelassen al Prior, y Canonigos. Templaronle entonces quatro Cavalleros, diciendole: Señor guardaos de tomaros con Dios. Estos Canonigos solamente piden ser oídos. Oyoles, y mandandoles bolviessen à la tarde; les pidió en la segunda audiencia, conviniesse en el trueque, que la licencia del Papa el la negociaria. No se atrevieron à resistir mas los Capitulares, y se señalaron Juezes, que tanteassen para el trueque lo equivalente à la Ciudad de Tarragona; que esta sola queria el Rey. Esto fue el mismo dia del emplazo à veinte y cinco de Noviembre de mil treientos ochenta y seis. Pero consumiendose el resto de esse año en el tanteo del ajuste, sucedió que



que el dia primero del siguiente en la noche, despertò el Rey, dando voces, y acudiendo los Pajes, les dixo: Llamad luego los Medicos, y à los de mi Consejo, con el Confessor, que soy muerto. Vna hermosísima Doncella, coronada de luzes ha entrado, y me ha dado tan rezió bofetón, que me tengo por muerto. Dixole el Confessor que esta sin duda avia sido Santa Tecla, cuyo Patrimonio avia devastado. De aqui arrepentido el Rey, mando à su heredero que antes de coronarse, diese à su Iglesia la justa satisfacion, y murió à quatro de Enero, el dia quarenta y vno del emplazo.

No le obedecio su hijo D. Juan, ni en nueve años y quatro meses que Reynò, quiso dàr esta satisfacion, y así tuvo peor muerte. Fue vn dia à caza, y oyendo la griteria que movian los monteros por vna Loba que avian descubierto, diò à correr àzia ellos para ver lo que era, y quando llegó, cayò del cavallo, y murió en continente. Algunos dizen murió, preguntando si era macho, ò embra. Succedió su muerte dia diez y nueve de Mayo de mil trecientos noventa y seis. \*

**b** Pero recobrando el hilo de la vida de nuestro Santo; en el año que corremos, manifestó su desapego à todo genero de honores, è infulas: pues no solo no quiso admitir el Obispado de Lerida que vacò por este tiempo, y le ofreció Benedicto Treze, pero ni la Mitra mas apreciable para vn Valenciano, qual es la de Valencia. Vacava esta en este año de mil trecientos noventa y seis, por muerte de Don Jayme de Aragon, hermano del Duque de Gandia, que falleció en veinte y ocho de Mayo; y ofreciendosela el mismo Pontifice, se resistió con invicta constancia: contentandole mas que su esplendor, la pobreza de la Orden, y el retiro de sus claustrós. \*

**CAPITULO**



## CAPITULO XV.

CONSTITUYE LE CHRISTO APOSTOL  
de Europa.

**C**ORRIENDO el año de mil trescientos noventa y seis, y Añ. 1396.  
 continuando San Vicente su lectura en el Palacio Sa-  
 cro de Aviñon, le embistió el dia primero de Octu-  
 bre, tan recia, y maligna enfermedad, que al tercero  
 dia, vispera de nuestro Padre San Francisco, se vió à las  
 puertas de la muerte: pero apareciendosele Christo Señor en  
 la segunda noche, le nombró su Apostol, como Precursor de  
 su venida à juicio, y con el sagrado contacto de su Mano, le  
 restituyó la salud. \* Este suceso refirió el mismo Santo  
 (suprimiendo, como humilde, su nombre) al Pontifice Be-  
 nedicto Treze, en la carta que desde Alcañiz le escribió el  
 año de mil quatrocientos y doze, en veinte y siete de Julio,  
 por el tenor siguiente. \*

Mas ha de quince años, que vn Religioso estando grave-  
 mente enfermo, y rogando à Dios le diese salud, para con-  
 tinuar con frecuencia su Divina Palabra, segun que movido  
 del zelo del bien de las almas tenia de costumbre; vino à que-  
 darse poseído de vn suave, y misterioso sueño: y en él vió à  
 Christo Señor nuestro en lo alto, con grande Magestad, y  
 Gloria: y arrodillados à sus pies à los Santos Patriarcas Do-  
 mingo, y Francisco, los quales le suplicavan baxarse, y visi-  
 tase al enfermo. Condecendió el Salvador del mundo à las  
 suplicas. Baxò con ellos, y acercandose al Religioso enfer-  
 mo, le acarició, tocandole la mexilla con su Sacratissima  
 Mano. Hablóle; y aunque la habla fue toda interior, y men-  
 tal: pero en ella clara, y perspicuamente le dixo, que imi-  
 tando aquellos dos Santos Patriarcas, fuesse por el mundo  
 predicando à lo Apostolico. Con la advertencia de que la  
 Divina Piedad aguardava, que su predicacion precediesse à  
 la venida del Ante-Christo, para que con su medicinal doc-  
 trina, se corrigiesen antes los hombres.

Al contacto de la mano de Christo, despertò luego el

F

Reli-



Religioso, y hallòse enteramente sano. Y executando con todo calor el encargo de su Legacia, confirma el Señor su doctrina con repetidos milagros, y califica su ministerio, manifestandole anunciado al mundo ( como lo fue el gran Bautista ) en las Sagradas Letras. A la verdad, vno de aquellos tres misteriosos Angeles, que en su Apocalypsi viò San Juan, volando por la ecliptica del Cielo, con el Evangelio eterno predicando con voz grande à todas las gentes el temor de Dios, y la cercania de su tremendo juicio, representaya sin duda al dicho Religioso, y del asseveradamente lo afirman, y glosan algunos sugetos. Ya treze años que discurre por el mundo, y passa su edad de los sesenta: sin dexar por esto de predicar cada dia, ni de acudir à otras ocupaciones propias de su Legacia. Hasta aqui es del mismo San Vicente, hablando en tercera persona de su institucion en Apostol, y Legado de Jesu Christo, \* cuyo caracter le quedò desde entonces con vn maravilloso lustre. Y era asì, que quando en el

*Sorio cap. 4. §. 5.* Pulpito le enardezia el zelo de la honra de Dios, se traslucian

*Diago p. 107. y Gorn. 152* claras, y patentes en su mexilla, las señales de los dedos con que Christo Señor nuestro (alagando à su querido siervo) la tocò. Y no falta quien dize, que la carne de la mexilla que Christo tocò, aun despues de muerto el Santo, perseverò incorrupta, como se conserva la carne de la frente de la Madalena, que el Salvador tocò recien resuscitado, con sus Sagrados Dedos.

*Marieta cap. 31. in fine.*

d En seguida deste nombramiento, \* hallandose de repente con entera, y robusta salud, fue encontinente à verie con el Papa, y le pidió licencia para emprender desde luego, como Angel voz, el cumplimiento de su Legacia. Admirò Benedicto el recobro de salud tan repentino, à tiempo en que por horas se esperaba su muerte: pero en orden à darle licencia para salirse por entonces à sus Misiones, no quiso convenir, sintiendo vivamente que le dexasse à tiempo en que ( segun corrian sus cosas ) tanto le avia de menester para su direccion, y aciertos. Y asì le fue dilatando la licencia por espacio de cassi tres años: \* en los quales le asistió el Santo con gran fineza, y le acompañò en los trabajos: particularmente el año de mil trecientos noventa y ocho, en que segun



gun se verá en las notas, estuvo el Papa sitiado en su Palacio, desde el día ocho de Setiembre, hasta veinte y quatro de Noviembre. Asistióle entonces al lado, y padeció el mismo asedio. \* Passado este contratiempo, y ajustando treguas Benedicto con el Rey de Francia, se salió San Vicente de Palacio, y se pasó à vivir à nuestro Convento, hasta ver en que paravan las cosas de Benedicto, y que negociavan à su favor con el dicho Rey, los Embaxadores que el Rey de Aragon le embió por estos dias. Pero como despues de aver gastado casi cinco meses en la Corte de Paris, se reduxesse el ajuste à vna mera suspension de hostilidades contra Benedicto, dexandole en su Palacio como preso (opresion que padeció por quatro años) conoció San Vicente, que ya no le convenia dilatar mas la execucion de su Legacia, y Apostolado. Este acuerdo tomó luego que los Embaxadores de España bolvieron de Paris à Aviñon, que fue à los primeros de Abril del año mil trecientos noventa y nueve.

\* Zur. li.  
10. c. 68.

En fuerça del, pidió de nuevo licencia à Benedicto para dexar su Corte. Benedicto no pudiendo sufrir su ausencia, tentó vn poderoso medio de conservarle à su lado, qual fue el de crearle Cardenal. \* Y aviendo primero consultado la materia con los Purpurados, que entonces le quedavan, que eran solos los Españoles, llamó al Santo, y en publico Consistorio le dixo, como queria nombrarle Cardenal, y agregarle al Sagrado Colegio. Agradeció cortés el favor San Vicente, pero desviólo, restado de su heroyca humildad: y con apacible semblante le respondió: Beatísimo Padre, el motivo de ausentarme de la Corte, no es por carecer de essa honra, quando me hallo con la de ser vuestro Confessor, y la de Maestro de vuestro Sacro Palacio. El verdadero motivo de emprender las Misiones por Europa, es el mandato que para ello tengo de la Magestad de Christo.

Venerava el Pontifice al Santo, como Sagrado Oraculo, y oyendo de su boca el superior orden que tenia, desirio tan resignado, que no solo le dió la pretendida licencia, pero le instituyó Legado suyo, con plena autoridad, \* de la qual usava frequentemente el Santo, y de ella se descubren en sus Sermones claros indicios. El año mil quatrocientos y once,



predicando en Chinchilla , declaró varias Censuras; y aviendo mencionado la que incurren los que ponen manos violentas en los Eclesiasticos , añadió , y dixo : *De todas estas descomuniones yo os absolverè , con la facultad que se me ha conferido.* El mismo año en Alcaraz , predicando contra vnas mugeres que llevaban tocados profanos , y burlavan de las que los avian dexado , las dixo , como no queria que gozassen de las Indulgencias que generalmente concedia , ni de ningunas otras , por todo el tiempo que èl se detuviesse en aquel Lugar. De lo que se evidencia , que tenia autoridad llena para conceder , y suspender Indulgencias , y para absolver de qualquier Censura. Con este Carácter , y poder de Legado Apostolico , se despidió del Papa à los primeros de Junio de dicho año de noventa y nueve , y empezó sus Misiones Evangelicas.

Estamos ya , como desde la ribera , descubriendo el vasto assumpto de nuestro Valenciano Apostol , cuyos dilatados buelos con que ilustrò casi toda la Europa hemos de describir , siguiendo con estilo Chronologico sus movimientos : dirigidos todos à mayor gloria de Dios , y à la salud de los pecadores. Pero antes que empezemos à correr tras los olores que difundia en sus Evangelicas Misiones , serà bien sentar algunos preliminares , pertenecientes à la planta de vida que llevaba en ellas , y à la que observavan los de su Comitiva, ò Escuela espiritual: y juntamente declarar el assumpto especial , ò divisa de su Predicacion ; las gracias con que Dios le adornò : y los frutos en general de su Predicacion Evangelica.

## CAPITVLO XVI.

### ORDEN DE VIDA DE SAN VICENTE EN LAS Evangelicas Misiones.

Gom. cap.

3.

**Q**VANDO San Vicente ( obedeciendo el orden de Jesu Christo ) emprendió la visita casi general de Europa , cursando tan varias Provincias , y tratando con tan estrañas Naciones como veremos , estava tan habi-  
tua:



estado al trato interior con Dios, que nada le dimovía, ò turbava sus dulcissimas intimidades: ni tantos empleos como tenia de la vida activa, le interceptavan los apetecidos silencios de la contemplacion divina. Avia de su coraçon hecho Oratorio, y assi en qualquiera parte se hallava con Dios, y consigo, sin que esta vnion, y comercio la pudiesen turbar ocupaciones, ò caminos. Fruto era este de su vida Santissima, que aqui serà bien referir en compendio.

Y empezando por los votos de su Profesion: En la obediencia estuvo rendidissimo à los Prelados. En sus Misiones, aunque tenia indulto del Papa para hospedarse donde gustasse, solo se hospedava en Convento de la Orden, si lo avia en el Lugar, à cuyo Prelado prestava luego la obediencia (1) y le estava tan sugeto, que no avia novicio tan temeroso, de faltar al mandato del Prior, como temia el Santo el mas leve desvio de la voluntad del Prelado. Sin su expressa licencia no se atrevia à predicar. (2)

En la pobreza religiosa fue estremado, solo tenia su humilde grossero, y pobre abito, vna Biblia con el Psalterio, su Breviario, y la escrivania; y en su vejes vn pollinito para sus viajes, (3) cuyos jaezes eran vna tosca albarda con estribos de madera, pendientes de vnas sogas. (4) Ofrecianle varios, y ricos presentes, pero jamàs los quiso recibir. No tenia mas ropa que la que llevaba encima. (5) Lo que es dinero en sus viajes, y Misiones, ni lo llevò jamàs, ni lo quiso recibir de nadie. (6)

En la Castidad fue purissimo. En treinta años solo de su cuerpo se viò las manos. (7) Llevava de ordinario los ojos fixos en el suelo, (8) y solo los levantava para mirar al Cielo, suspirando por aquella amable patria.

Era su modestia, y pureza de tan finos quilates, que gozava como vna virtud transfusiva en los q̄ el Santo mirava. Y como el Sol sin dispendio de su limpieza, hiere con sus rayos vn cenagal, y le haze producir olorosas flores; assi San Vicente, mirando con aquella su admirable modestia algunas mugeres perdidas, que ivan à pedirle consejo, ò remedio, las inmutava, y hazia brotar en sus coraçones flores de santos, y purissimos pensamientos. (9) Consultò tanto à lo mas mo-

Rauf. lib.  
2. n. 15.

Gom. p.  
147.

des.



desto, y decente que hizo caltrar su pollinito, porque no ofendiese la vista de algunos. ( 10 )

*Episc. Tel* Fruto seria de la pureza del Santo, la fragancia que de su  
*lecion. in* virginea carne exhalava. Era de tan subido punto, que se transfundia en los que le tocavan: con tan maravillosa tenacidad,  
*Proces. f.* como asegura vn testigo diziendo, que quando le dava la  
*271. p. 1.* mano San Vicente para montar en el pollino, le impresionava en la suya vn celestial olor, que le durava tres, o quatro dias. ( 11 )

No fue menos observante de las Constituciones de la Orden. En todo el tiempo que vivió en ella, no comió carne en salud, ni en enfermedad, excepto en la vltima de la qual murió. Y aun en essa la comió, porque la Duquesa de Bretaña, y otras Señoras que le asistían, dandole algunos pistos de ella, le engañavan diziendole, eran de vn pescado muy generoso: ( 12 ) que à saber lo que era, nunca los huviera tomado, ni le huvieran vencido con ruegos; como en Tolosa no pudo vencerle à que comiese carne el Arçobispo de aquella Ciudad, en otra enfermedad grave que tuvo. \*

\* *Proces.*  
*f. 228.*

Jamàs se desayunò, hasta pasado medio dia: y aunque le facassen muchos platos, solo comia de vno que era el primero, distribuyendo entre pobres los demàs. El vino no le bevia fino aguado, y en modica cantidad. ( 13 ) Tenia à la mesa lición de Sagrada Escritura, observando en ella riguroso silencio; ( 14 ) bien que comia con el semblante afable, y alegre. ( 15 )

Levantandose de la mesa, se recogia como vna hora, y continuando su silencio, se dava à la Divina contemplacion, y à la meditacion de la Sagrada Escritura. ( 15 ) Interpretavala mejor que quantos Predicadores le precedieron, despues de los Sagrados Apostoles: \* segun depuso en el Proceso Don Fernando de Aragon Obispo Tlesiense. Monsiur Juan Inarado, aun passò à dezir en su deposicion, que sugetos muy notables de Tolosa sentian, que despues de San Pablo, no se avia visto en la Iglesia Predicador semejante, ( 17 )

En la observancia de los ayunos fue constantissimo. Aun de casi setenta años, ayunava todos los dias, exeptos los Domingos: y cada semana tenia dos ayunos de pan, y agua. ( 18 )



( 18 ) A la noche no tomava por colacion cosa alguna de comida, sino alguna vez vna lechuga para refrescar, en tiempo de mucho calor, ( 19 ) ò para componer el pecho, y la voz. ( 20 ) Este ayuno observò por tiempo de quarenta años. ( 21 )

Dormia vestido con todo el abito. ( 22 ) Hasta la vltima enfermedad de la qual murió, no durmiò en cama. ( 23 ) Su descanso se reducía à dormir sobre las desnudas tablas, ò sobre manojos de sarmientos, reclinando la cabeça à vna piedra, ò sobre la Biblia por regalo. ( 24 ) En el dormir no excedía de cinco horas. ( 25 ) Antes de acostarse, tenia vna hora de oracion mental, con mucha ternura, y lagrimas, y luego tomava su severa diciplina, ( 26 ) de la qual no se dispensava aun en caso de enfermedad. Rogava entonces à algunos de sus dicipulos que se la dieffen, apremiandoles à que no por verle enfermo, fuesfen con la mano mas blanda en descargar los azotes. \* ( 27 ) En salud vestia cilicio de cerdas, cortado como xubon, del qual yo ví parte en este Convento de Valencia. En su vltima enfermedad lo trocò por la tunica de lana, con la qual murió. ( 28 )

Veinte y dos años caminò siempre à pie, ( 29 ) y aviendo durado su Predicacion, y Evangelicas Misiones, los vltimos treinta y quatro de su vida, ( 30 ) se sigue que fue por varias Provincias predicando à pie, desde el año treinta y seis de su edad, hasta el cinquenta y ocho de su vida: quando hazien dosele vna llaga en la pierna, le fue preciso valerse de vn humilde jumentillo, en los vltimos doze años de su predicacion: esto es, desde el año mil quatrocientos y siete, hasta el de mil quatrocientos diez y nueve en que murió. \* ( 31 )

Levantavase à la media noche, y arrodillado rezava con ternura, y gran devocion Maytines, ( 32 ) y de ordinario el Psalterio entero. ( 33 ) Entregavase despues al estudio de la Sagrada Escritura, y à la licion de otros Tratados espirituales, hasta el rayar del alva: ( 34 ) quando aviendo rezado las horas Canonicas tambien de rodillas, ( 35 ) empezava su Missa solemne, cantada con organo, y capilla entera de peritos Musicos que para esse fin trahia siempre en su compañía. ( 36 ) Sentia el Santo, y dezia, que celebrava antes de  
pre-



predicar , por imitar à los Apostoles : y porque haze mas fruto el Predicador con vn solo sermon , aviendo dicho Missa, que con tres sin aver celebrado. ( 37 ) Celebravala con tal primor , que admirando sus puntualidades vn Catedratico de Tolosa , dixo : Que si totalmente se perdiessen las ceremonias de ella, bastava el Santo à repararlas. ( 38 ) Derretiafe en lagrimas quando al *Agnus Dei*, tenia la Sagrada Forma en las manos. ( 39 ) En su celebracion, y en el sermon que se seguia, empleava cinco , ò seis horas. ( 40 )

Acabada la Missa , se quitava los ornamentos sagrados, poniasfe la capa , y empezava el sermon con palabras animadas de vn ardiente zelo de la salud de las almas , atemorizando los pecadores con los anuncios del vezino , y terrible juicio vniversal , y moviendoles poderosamente à penitencia. \*  
*Gom. p. 148. Dia 8º p. 105.* ( 41 ) No mezclava, como algunos piensan, grazejos para divertir , sino amenazas de los rigores de la Divina Justicia, para hazer llorar. ( 42 ) Forjavanse sus sermones, mas en la fragua de la oracion , que en puro especulativo estudio : y asì à vno que le preguntò , de que libros sacava conceptos tan vivos , tan delicados , y provechosos , respondiò ( señalando vn Crucifixo: ) *Hijo este es el mejor libro que tengo , y en el hallo lo mas de lo que predico.* La voz era muy sonora, y la governava como queria , y convenia.

Pero lo que le hizo en esto mas admirable , fue el maravilloso don de Lenguas. Predicava siempre en Valenciano,\* ( 43 ) Lengua que entonces estava poco limada, y venia à ser como la limosina antigua, introducida en Valencia à contemplacion del Rey Don Jayme el Conquistador , nacido en el Limosin , Pais de la Francia Lugdunense. Y con ser este lenguaje escurissimo , y limitado à los terminos de dicho Pais, y à los de Cataluña , y Valencia: puesto en la lengua del Santo , resonava intelligible, y claro à todas las Naciones de Europa. ( 44 ) Con otra excelencia , y era , que cada Nacion le percibia como si le predicasse en su propio Idioma : y sobre esto avia sus altercados. El natural de Grecia dezia , que el Santo avia predicado en Griego ; el Francès , que no fino en lengua Francesa ; y el Moro , que en Arabigo. Predicò San Vicente en todos los Reynos de España, ( excepto en Portugal )



gal) en todos los Estados de Francia, y en casi todos los de Italia: en el Delfinado, y la Saboya. Predicò tambien en las Provincias de Flandes, y en los Reynos de Inglaterra, Irlanda, Escocia, y Mallorca.

Tenia ciertamente su prodigioso don de Lenguas para el oïdo la calidad que el antiguo celestial Manà posseïa para el gusto; pues siendo vno el lenguaje, contenia en sï los sonidos de todos. Maravilla insigne, que vn idioma solo valenciano, tuviesse en boca del Santo tan diferentes sonidos, y que de vna sola voz valenciana, brotassen tantas, y tan diferentes voces, quantas eran las Naciones de varias lenguas que la oïan! Dezia el Santo en el Pulpito en valenciano *Deu* (que es el nombre de Dios,) y el Castellano oïa *Dios*, el Francès *Dieu*, el Griego *Theos*, el Italiano *Dio*; y asï las demàs Naciones percibian el nombre de Dios, cada vna en su lengua propia. Y no era menor milagro, que siendo en sï vna lengua sola, y virtualmente todas las lenguas juntas, cada vno del auditorio solamente oïa, y percibia su lenguaje, y no el del que tenia al lado; y este asimismo solo oïa el suyo propio: maravilla inaudita, y obra soberana de la Sabiduria de Dios. (45)

Aun gozava otra excelencia la voz del Santo, y era, que con tener auditorios tan crecidos, y difusos, que alguna vez llegò el concurso à componer el numero de ochenta mil almas, y predicando en espaciosas plaças, ò Campos; tan clara y distintamente le oïan los que estavan mas remotos del pulpito, como los mas vezinos, y cercanos. (46) Con todo esso muchos procuravan antes del dia tomar lugar vezino al Santo. Y preguntandoles, porque lo procuravan con tanta diligencia; respondian que lo hazian por gozar de vnos apacibles, y celestiales resplandores que el Santo quando predicava despedia de su cara, los quales davan particular consuelo y gozo à quien los atendia. (47) Y à vezes decendian, y le coronavan Angeles que se dexavan ver en forma de hermosissimos mancebos. (48)

Mas que mucho se percibiesse su voz clara, y distinta desde lo mas remoto de vna plaza espaciosa, si Dios asï fortificava su metal, que con igual claridad se percibia, en distancia

G

de

Proces. f.  
185. p. 1.



50  
de lenguas? Así predicando en Puigcerdan de Cataluña, le oíó todo el sermón vna muger desde la Villa de Livia, vna legua distante. (49) Predicando en Valencia, le oíó desde Valdigna (ocho leguas apartado) vn Cisterciense de aquel Monasterio. (50) Y aun desde Alicante le oíó otro sermón vna recién casada, à quien su esposo no quiso llevar à Valencia, donde el Santo predicava. (51) Tambien predicando en esta Ciudad de Valencia, le oíó desde Sueca (distante quatro leguas) el Sacristan de la Parroquia. (52) Lo mismo aconteció en Mallorca. \* (53)

Diag. his.  
Prov. f.  
173. y en  
la vida p.  
111.

Mas particular fue lo que el año mil quatrocientos y once sucedió deste genero, predicando el Santo en Toledo. Fue así, que yendo à esta Ciudad el varon de Dios, llegó à vn Convento Cisterciense, quinze leguas distante. Predicò à los Monjes, y vno dellos se le aficiono tanto, que pidió licencia al Abad para acompañarle hasta vn vezino Pueblo, donde avia tambien de predicar. Negósele el Prelado, y el Santo se pasó à Toledo donde predicò algunos dias. En vno de ellos perseverando el Monje en sus piadosos deseos de oír à San Vicente, y aun de copiarle algun sermón; tomó recado de escribir, y lleno de fe, se subió al cimborio de su Iglesia, confiado de que Dios le avia de favorecer, y cumplir aquel su buen deseo. Y así fue, que bolviendo la cara àzia Toledo al tiempo que el Santo empezava vn sermón, lo fue percibiendo todo tan clara, y distintamente, que lo pudo escribir sin dexarse vn apize. Baxò con él del cimborio, lleno de espiritual alboroso, y lo entregò al Abad, refiriendole el sucesso. Admirò, como era justo, el prodigio el Prelado, y juntando la Comunidad en Capitulo, la notició del caso, leyendo el sermón. Y de su parecer, y consejo, quiso hazer exacta averiguacion: embiando con vn criado al Santo la copia del sermón. Fue el mancebo; y quando le entregò esta copia, sacò el Santo el mismo original del sermón que avia predicado, y coleccionandole con la copia del Monje, se hallò en todo conforme, sin faltarle letra. (54) Por vltimo advierte el venerable Micon, que los enfermos, ò impedidos que le desleavan oír, le percibian de quatro leguas.

Micò. tñ.  
3. f. 304.



## CAPITULO XVII.

VIGOR , Y VALOR DEL SANTO EN EL PULPITO.  
Cura despues de predicar los enfermos.

**R**EMOZAVA San Vicente en el Pulpito; vigoravase su espiritu, y se hallava con nuevos, y maravillosos brios. Notòsele, no sin admiracion, en su ancianidad, que quando subia al tablado ( que se le prevenia en la plaza ) para celebrar, y predicar, manifestava su edad, y trabajos con la palidez del rostro, y flaqueza de la voz. Pero empezando el sermon, se le encendia el rostro, y fortalezia grandemente la voz; tanto, que parecia nacer de vn pecho de metal. ( 1 ) Asimismo, se le notò en Tolosa, que quando subia à predicar, parecia de ochenta años, pero luego que empezava el sermon, no parecia aun de treinta: si bien en baxando del Pulpito, descaecia de aquel vigor, y se quedava como antes, palido. ( 2 )

Tan firme, y sonora tenia la voz en el pulpito, aun siendo de casi setenta años, que predicando vna vez en la Catedral de Tolosa del juicio final, entonò aquel texto: *Surgite mortui, venite ad iudicium*, con voz tan alta, y tan fuerte, que hizo temblar à todo el numeroso auditorio. Pareció su voz mas angelica que humana, y causò en los oyentes el mismo espanto, que si algun Angel les mandàra comparecer ante el tremendo Tribunal de Dios. ( 3 ) Otra vez dixo el mismo texto, con tan valiente espiritu, y voz tan espantosa, que pareció vn trueno; de calidad, que por tres vezes cayeron en tierra como muertos treinta mil personas que le oian. ( 4 )

Regia como queria la voz. Empezava su sermon con cierta severidad, y rigor, y venia acabar con mansedumbre, y blandura; pero siempre con tal gracia, que con detenerse en Missa, y sermon de ordinario cinco, ò seis horas, no se atardiava la gente; antes bien se deliciava, y parecia que engordava oyendo su celestial dotrina. ( 5 ) Y no dexava de ser, como vn cotidiano milagro, que tuviesse el Santo viejo va-



## Vida de S. Vicente Ferrer;

lor, y el pecho como de bronce, en el pulpito para predicar como vn clarin tres horas, quando estava ya tan perdido de fuerças, que no podia por sí subir al pulpito, y le avian de ayudar, y como llevar en braços. (6)

Acabado el sermon gastava media hora en curar los enfermos que le trahian. Santiguavalos, y dezia en latin la deprecacion siguiente: *A los que creyeren acompañarán estas señales. Imponiendo las manos sobre los enfermos tendrán estos salud. Jesu Christo, hijo de Maria, salud, y dueño del mundo te conserve (como te traxo) en la Fè Catolica, te de la bienaventurança, y se digne de librarte desta enfermedad.* (7) Con esta deprecacion, curò el Santo innumerables enfermos: por lo que las Naciones, y en particular la Valenciana, la aprecian mucho. (8) Concluyendo el Santo este piadoso officio, se iba à comer, y à la tarde comunicava el pasto espiritual à los Eclesiasticos, tanto seculares como Regulares, y tambien à las Religiosas. Acudia à los Conventos, y Parroquias: y à puertas cerradas les predicava sin testigos (consultando al honor del estado Eclesiastico:) sobre el cumplimiento de sus altas obligaciones. Y lo executava con vn modo tan admirable, que predicando en comun à la Comunidad, cada vno se sentia pulsar el coraçon, y herir en lo mas vivo de su vida, ò vicio, como si le estuviesse registrando su interior, y predicase contra el solo. Con todo esto, nadie se ofendia; antes bien todos le oian con sumo gusto. (9)

Proces. f.

12. p. 1.

o f. 1. p.

2.

Aut. p. 77

Proces. f.

1. p. 2.

Posseia como natural, vn modo tan afable, y cortès, que le hazia enteramente amable. Gustava de saludar à todos con mucha vrbánidad, y gracia: y assi se lee en el Proceso, que: *Libenter salutabat homines, & inclinabat se ipsis.* Estimava para endulçar mas la comunicacion, entretexer, y repetir mucho el dulce nombre de *Jesus*, con vn tenor de voz humilde, y apacible.

Fue muy devoto de la Santissima Cruz, y siempre que en los caminos se le ofrecia alguna à los ojos, le saludava rezando con tono humilde, y devoto, la Antiphona, Versiculo, y Oracion deste vivifico Arbol,

CA-



## CAPITULO XVIII.

ASSUMPTO PRINCIPAL ; Y FRUTO EN GENERAL  
de su Predicacion.

**L**A memoria del vniversal juicio , es valiente medio para apartarse del pecado : y de aqui nuestro Valenciano Apostol , para reducir los mortales al camino de la virtud , tomò este Novissimo por assunto principal de sus sermones , segun que en Aviñon le avia encargado Christo. Este thema fue la divisa deste Angel veloz , previsto así en el Apocalypsi por el Evangelista Juan, bolando por medio del Cielo , y clamando à las gentes : *Temed à Dios , y dadle el honor devido , porque se acerca la hora de su juicio. \**

Por esso en quantos Lugares predicava , assumia este tema. Y no de passo , sino tan de proposito , que à vezes lo repartia en tres , ò quatro sermones : ponderando en vno la venida del Ante-Christo ; en otro el general incendio que precederà al juicio ; y en otro , la severa venida del Juez Supremo ; y por vltimo tratava del propio tremendo dia del juicio, encareciendo su cercania. \*

Estos puntos ponderava con tal energia , que dexava el auditorio atonito , y tan atemorizado como si ya tuviera à los ojos patente al Sumo Juez ayrado , y viera las llamas vengadoras : y de aqui se conmovia à vezes en llantos , y alaridos , clamando : *Montes , caed sobre nosotros ; collados guarednos de la ira del Cordero.* Qual diestro Pintor pintava con tan vivos colores los lexos de aquel tremendo dia , que à sus oyentes les parecia tenerle ya à las puertas. De aqui passavan à prevenirse de luz , para saber como se devian portar en la perfecucion del Ante-Christo. Así el año de mil quatrocientos y once , le preguntaron en Castilla , si el que entonces por miedo , y no de coraçon negasse à Christo , satisfaria con solo confessarse del pecado : à lo que dixo el Santo , que además de esso estaria obligado à confessar en publico à Christo , si tuviere lugar. \*

El fruto que San Vicente hizo en las almas , con tan salu-  
da

S. Ant. S.

4.



34  
 dable assumpto , fue maravilloso , assi en los malos Christianos que sacó del vicio , como en los infieles que convirtió à la Fè de Jesu Christo. De malos Christianos rematados, como cofarios , salteadores , logreros publicos, homicidas , y rameras , convirtió quarenta mil à publica penitencia : y si à estos juntamos otros pecadores grandes , que con penitencia privada passaron à vivir bien , excedieron el numero de cien mil. \*

d  
 Acerca de los Judios , comunmente se dize , que convirtió veinte y cinco mil : pero lo cierto es , que Raufano ( primer Autor de esta noticia, à quien los demás figuen ) anduvo muy corto; porque ( segun se lee en el Proceso) en el preciso espacio de treze meses , convirtió en Castilla veinte mil. \*

e  
 Y el año de mil quatrocientos y quince , en el corto tiempo de seis meses ( en Aragon , y Cataluña ) passaron de quince mil , los Judios , y Moros que convirtió à la Fè de Christo. \*

f  
 Tambien se lee , que en otra vereda que hizo por Aragon, se bautizaron por su predicacion , passados de treinta mil Hebreos. \* Y si à estos añadimos los treze mil , que el año mil

g  
 Cap. II. trecientos noventa y vno convirtió en la Ciudad, y Reyno de Valencia, ( segun arriba diximos ) passan los Judios convertidos por el Santo ( en solo quatro veredas ) de setenta mil; sin contar los que convirtió en otros Reynos, y Provincias : y aun en los mismos , haziendo otras Misiones , en diferentes tiempos , por el discurso de los treinta y quatro años, que perseverò en el ministerio de la predicacion : \* en que sin duda devió convertir otros tantos, y aun mas. Por este gran numero de Judios reducidos, no puedo persuadirme, à que los Moros que convirtió , fueron precisamente ocho mil, como tambien se dize. Serian estos los que el año mil quatrocientos y quince convirtió en Aragon, y Cataluña.

h  
 Acerca de los Hereges que reduxo al gremio de la Iglesia Catolica , afirma Diego de Valdès , Oidor de la Chancilleria de Granada , que el Santo con su celestial doctrina , acabò del todo con la secta de los Husitas herejes crueles , y assi diò luz à otros perfidos. \* Gil Gonzales Davila, advierte , que entre otros Rabinos , convirtió nuestro Santo al celebre Pablo de Santa Maria , que salió gran docto , y convirtió de Moros , y

Ju-



Judios, passados de quatroenta mil. Saliò verdaderamente este sugeto, luz grande, y coluna de la Iglesia Catolica.\*

K

Ualiafe nuestro Santo para convertir semejantes incredulos, no solo de las luzes que difundia en el pulpito, pero de la energia celestial con que les arguya en las disputas publicas, concluyendoles, y haziendoles patentes sus errores.\*

Destas copiosas conversiones, colegia el Santo estaria ya muy cerca el dia del juicio, segun dixo predicando en Castilla el año de mil quatrocientos y once, quando valiendose del similitud de la Higuera (cuyos recientes frutos indican está cercano el Estio: *Videte ficulneam, &c.*) añadió, y dixo: Ya hecha renuevos la Higuera del Christiano Pueblo. Vemos cada dia hazerse tantas pazes, y perdonarse injurias graves: emprender penitencias los mas regalados, y viciosos: reducirse los mas obstinados pecadores, y frequentarse Sacramentos. Sugetos Nobles, no solo varones, pero señoritas muy delicadas se disciplinan, con admirable teson, y animo varonil. Tambien produce frutos copiosos la Higuera, en el Pueblo Hebreo. Conviertense muchos, y muy principales de ellos cada dia, segun se ha visto en Murcia, y en Toledo, y aqui se ve. Casi lo mismo dixo esse año en Chinchilla, en la fiesta de San Pedro, y San Pablo, encargando la perseverancia.

S. Vin. to.

I. p. 54.

Micò to.

3. f. 159.

S. Vin. f.

4. Dom. 2.

Adv.

Luca 21.

v. 29.

Gom. p.

175.

Diag. p.

124.

Gom. p.

176.

Predicando el Santo, eran varios, y admirables los efectos que se resultaban en los oyentes. Acudian vnos en trages de penitentes, con velas encendidas, pidiendo perdon del mal exemplo que avian dado: otros en medio del sermón, se arrojaban delante del pulpito, pidiendo con lagrimas à Dios el perdon de sus culpas: otros à voz en grito perdonaban las muertes de Padres, ò hermanos; y las iniquas vsurpaciones de sus haciendas. Estas condenaciones, y pazes, procurava San Vicente se estipulasen luego, con auto de Notario, y haziendo comparecer à los contrarios, firmaban los autos, y quedaban amigos.

En confirmacion de lo dicho, serà bien añadir el testimonio gravissimo del Maestro Fray Juan Nider, coetaneo del Santo, que dize así: El Maestro Fray Vicente Ferrer, Professor insigne de la sagrada Escritura, tuvò mucho tiempo en

Nider.

form. 1. 2.

c. 2.

la.



la Curia Pontificia el empleo de Penitenciario ; y despues sembró por casi todo el mundo , con celestial gracia , y valiente espiritu la Divina Palabra. Quando sano , caminó siempre à pie : quando estava enfermo , se valia de vn humilde jumentillo. Jamás comió carne, y fue observantísimo, así en los ayunos de la Iglesia , como en los de su Religion. Desviava la comunicacion de seculares , y solamente les ¡tratava para edificarles con su doctrina. Era afectísimo à la oracion, y contemplacion , donde alcançava de Dios luz , no solo para declarar, y predicar con superior inteligencia los lugares obscuros de la sagrada Escritura ; pero cierta gracia , y energia en el dezir, y persuadir lo recto, que parecia dominar los corazones de sus numerosísimos auditorios, con vna mocion casi divina. Adornó la divina Providencia de tales prendas, este portentoso Predicador , que en la gracia de predicar , excedió , à mi entender , à los primeros Heroes de su Instituto, Santo Domingo , San Pedro Martyr , y Santo Thomas de Aquino.

Iva este gran varon ilustrando el mundo , de Reyno en Reyno , visitando , y bañando de su luz Villas , y Lugares, hasta los mas cortos , y despreciados, sin aver angulo à quien no beneficiasse el calor de su ardentísima caridad. Seguianle millares de gentes , hombres , y mugeres ; Nobles , y plebeyos : doctos , è indoctos : Eclesiasticos , seculares , y Religiosos de varias Religiones. Tan crecida era su comitiva ordinaria (que contribuyendo à sus abastos , y crecido consumo ) se mantenian muchos vivanderos , varios oficiales , y Mercaderes , que acompañavan aquel exercito de penitentes Ninivitas , llevando en sus tiendas portatiles, lo necessario para el vestido , y sustento de aquella piadosa gente.

Trahia juntamente consigo el Maestro Vicente , varios Religiosos Confesores de diversas Naciones, en quienes para todo lo perteneciente al tribunal de la Confesion , subdelegava toda la autoridad Apostolica , que con essa amplitud le avia concedido primeramente Benedicto Treze , y despues (depuesto de la Dignidad Benedicto ) le alargó el Concilio Constanciense. Por este medio , y el de su valiente predicacion , pudo recoger de varios pecadores reducidos , vn escogido



ogido Pueblo, y numerosa Republica de penitentes que le seguian por el mundo, atraidos de sus celestiales olores.

En los Lugares donde predicava, apenas se hallava Templo capaz, ò plaza bastante en que cupiessen sus numerosos auditorios; por lo que predicava de ordinario en los vezinos campos. En la abierta campaña se le armava vn elevado tablado con su altar, y pulpito algo mas alto. Importava así para que aquel celestial Predicador, no solamente fuesse oido de las gentes, pero visto tambien; porque no movia menos los animos con su animada accion, y afectuoso ademan, que con las voces casi angelicas que de su boca salian. Acudia el Maestro Vicente al amanecer al puesto, cantava solemnemente la Missa, la qual oficiavan Religiosos diestros en la musica, que le seguian. Acabada la Missa se passava al prevenido pulpito, y predicava con tal espiritu, y fervor, que (segun supe de testigos fidedignos que examinè, durante el Concilio Basileense) \* passaron de treinta mil los Moros, y Judios que atraxo al gremio de la Santa Iglesia. Para recoger esta gente en la red evangelica, conseguia de los Señores de los Lugares, que la precisassen à oir sus sermones, bien que separada de los Christianos; y quando en el sermon se ofrecia coyuntura, bolviafe àzia los Judios, y con textos expressos del Testamento antiguo, convencia aver ya venido el Messias, persuadiendoles con maravillosa energia, no tenian ya que aguardar su primera venida, sino precisamente la segunda, que serà con gloria, y Magestad en el dia del vniversal juicio. Bolviafe luego à los Moros, y declaravales prespicuamente, lo que Dios enseña en la Ley natural, la limpieza de la Ley Evangelica, y lo inmundo, y bozal del torpe Alcoran: y por este medio llenò las evangelicas redes de muchos, y crecidos pezes. Supe tambien, que en el espacio de diez y ocho años, solamente quince dias dexò de predicar. Concluydo el sermon, se aplicava à curar los enfermos, y entre sus curaciones milagrosas, librò muchos endemoniados, con gracia especial que para ello le avia franqueado el Señor. Hasta aqui el Maestro Nider, à cuyo gravissimo testimonio serà bien añadir el de Agustino Manno, que dize así.

Rara era la facundia, y celestial eloquencia de San Vi-

H

cen-

Man. cap.

257. v. 12.

scelest.

Rom.

1612.



cente Ferrer, y don admirable del Divino Espiritu, quando à impulsos de su predicacion, no solo despertavan del letargo de sus vicios los malos Christianos, detestando sus abominables culpas: pero se reducian à la Fè de Christo innumerables Hebreos, y Gentiles. Sus palabras salian de su pecho tan animadas de espìritu, y gracia, que quando en el sermon se enardecia, reprendiendo los pecados, se levantavan muchos del auditorio, y postrandose en el suelo, confessavan à gritos sus culpas, pidiendo al Señor les perdonasse. Siempre se acabavan los sermones con copiosas lagrimas de espìritus contritos: y eran mas abundantes (acompañando con las suyas el Santo) quando tratava de la Pasion del Salvador, ò quando ponderava las penas del infierno, ò los horrores del juicio final.

Quanto dezia encaminado à corregir los vicios, y à persuadir la sequela de la virtud, lo apoyava luego, y fortalezia con lugares de la sagrada Escritura, ò con autoridades de Santos Padres. Tuvo vna memoria tan feliz, que se le acordava quanto avia leído; y le pudieramos llamar: *Erario copioso de todas las ciencias, y promptuario de quanto los Autores, que le precedieron, nos dexaron escrito.*

En tal aprecio se tenia quanta doctrina derramava aquella boca de oro, que muchos de sus oyentes se la tomavan de los labios, y la encomendavan à la posteridad, copiandole alli mismo sus sermones; y ellos son los que oy tenemos impresos, y desfrutamos en beneficio de las almas.

Acompañava su eloquencia, y gracia en el hablar, con vna increíble suavidad, y dulçura, afluencia de sentencias, y gravedad religiosa. Era la voz muy sonora, y siempre proporcionada al auditorio. Governavala como queria, y con la facilidad que vn diestro ginete gobierna vn cavallo, de buena boca, fiel, y bien mandado. Entre otros Hebreos à quienes diò luz de la Ley Evangelica, convirtió sujetos peritísimos en la ley de Moyfes, y muy eruditos en las Artes liberales. Estos por el tiempo, fueron de notable vtil à la Santa Iglesia, y por sus señaladas prendas, fueron condecorados con Dignidades Eclesiasticas.

Vno de los principales assumptos de San Vicente, era  
con-



conciliar los animos en vna christiana paz , fofsegando vandos , y apagando enemistades , y afsi no falia del Lugar , fin dexar fus vezinos en paz , y concordia. Hasta aqui el erudito Manno.

La fama de nuestro insigne Apostol de Europa , llegò tan beneficiada de sus merecidos aplausos , hasta las mas eladas , y remotas Proyincias del Septentrion , que en la Rufsia Negra ( perteneciente à la Corona de Polonia ) le veneravan como Apostol del Occidente. Teniamos entonces en aquellas partes , vnos Varones Apostolicos de la Orden de Predicadores , destinados à la propagacion de nuestra Santa Fè , acalorados en la conversion de aquellos idolatras , hereges , y scismaticos. De dichos varones predicadores Evangelicos , que como Angeles veloces , sin tener habitacion fixa , ù domicilio seguro , cruzavan aquellas vastas Regiones ; se formò aquella congregacion memorable , llamada por esso *de los Peregrinantes*. Esta congregacion , fue estimadissima de los Pontifices , la franquearon singulares Indultos , y Privilegios : y en especial Inocencio Quarto , quien aviendo inventado para los Cardenales el vestido , y purpura de que oy vsan , quiso que nuestros Peregrinantes del Septentrion , vsassen del propio traxe cardinalicio , y afsi ivan con Capelo roxo , con guantes , ceñidor , medias , y zapatos roxos. Pues estos celebres Peregrinos à los ecos crecidos que hasta àlla espercia la fama del prodigioso predicador , que en San Vicente Ferrer tenia el Occidente , se dieron à entender seria Peregrino señaladissimo destas partes , y creyeron que como tal no careceria del esplendor , y abito Cardinalicio , que ellos vestian : y afsi , obteniendo despues para su congregacion el Convento de Leopold , capital de la Prussia , le pintaron , ( y afsi se dexa ver en la Iglesia ) con Capelo roxo , guantes , y demàs insignias de Cardenal. Esta noticia assegura , con el antiguo Antonio de Premisla , Miguel Pio de Bolonia , en la segunda parte de los hombres ilustres de nuestra Orden , anotacion tercera pagina doze , columna tercera.



## CAPITULO XIX.

## ESCUELA ESPIRITUAL DE SAN VICENTE.

Rauf. lib.  
2. cap. 3.  
num. 16.

**S**EGVIA à San Vicente , como à Insigne Maestro de la vida espiritual , numeroso gremio de Dicipulos , compuesto de varones Eclesiasticos , y seculares de gran modestia , y de piadosas mugeres, dadas à la oracion, y penitencia. Para el gobierno desta su espiritual escuela, y comitiva, estableció el Santo ciertas ordenanzas, muy conformes al proposito de fervorizar el amor à la penitencia, y conservar muy vivo el santo temor de Dios.

Rauf. cit.

Sentò primeramente en los de su compañía, vn resuelto amor à la santa pobreza : y así dispuso , que quantos entrassen en su escuela , por mas ricos , ò nobles que fuesen, distribuyessen antes quanto tuviesen entre pobres , sirviendo à Christo en pobreza voluntaria, desprendidos de todo lo temporal. Asimismo los Clerigos que le seguian , renunciavan primero sus beneficios , y en pobreza evangelica , seguian à San Vicente , pobre de Christo , en sus caminos, y Misiones.

Act. 5.

Sobre esta ordenanza , le aconteció al Santo con vn Valenciano , llamado Leonardo Gaya , vn caso parecido al suceso de San Pedro con Ananias. Entre otros que dexavan sus casas , y haciendas, por entrar en esta santa escuela , y seguir al varon Apostolico , quiso entrar el dicho Valenciano. Vendió à esse fin su ropa , y alaxas , que le frutaron quatrocientos ducados : y preguntando al Santo que haria de aquel dinero ; le respondió: Hijo , repartelo entre los pobres. Parecióle à Gaya cosa muy dura , quedarse pobre de solemnidad , y así dió à pobres la vna mitad , reservando la otra disimuladamente , para socorrerse en las necesidades que se le podrian ofrecer , vna vez incorporado en aquella tan pobre compañía : y bolviendo averie con el Santo , le dixo , como ya avia executado su orden. Conoció luego el varon de Dios, con luz celestial, la doblez , y fraude del pretendiente , y encendido en zelo santo, le dixo : Hombre de poca fe, quando resolviste entrar



Entrar en mi compañía, no avias de poner toda tu confianza en Dios? Porque has querido mentir? Entiendes que ignoro tu engaño, y que no se, como si lo viera por mis ojos, que te has reservado, y ocultado la mitad del precio de tu hazienda? Apartate de mi, que no te quiero en mi escuela. Oyendo esto, reconoció Gaya su yerro, enternecióse en lagrimas, y arrodillado à los pies del Santo, le pidió perdon de su culpa, ofreciendole cumplir exactamente su orden, dando à pobres toda la resta del dinero, sin reservarse vn maravedi, como no le hechasse de su compañía. \*

a

Con tal rigor hazia observar en su escuela, la santa pobreza, que si algun dia se recogia de limosna, mas de lo que era preciso para el sustento de aquel mismo dia, no queria se guardasse para el siguiente; y assi à la noche mandava, se diesse à los pobres lo que sobraba. Tampoco queria que los suyos recibiesen limosna alguna en especie de dinero, ni que admitiesen en otra especie mas limosna, que lo necesario para el sustento del dia presente, sin pensar en mañana.

Raus. l. 2.  
c. 2. n. 11.

En esta santa escuela, nadie entrava sin que precediesse riguroso examen de su porte, y estado, segun dixo el mismo Santo Maestro predicando el año quatrocientos y once en Ciudad Real. \* No admitia casados, ò à los que tenian hijos de quien cuydar: Tampoco admitia à los que no reconocia muy resueltos à emprender vna vida rigurosa, y penitente: y assi todos eran muy dados à la mortificacion, y aspereza de vida; aunque no todos eran iguales en las penitencias, moderandolas el Santo segun la complexion, y fuerças de cada vno. Muchos tenian vigor para tomar cada dia la disciplina de sangre en la Procecion, y estos no por esto vivian menos, antes bien vivian muy sanos, y robustos. Y en prueva de esto dixo el mismo Santo en el pulpito, que aun no se le avia muerto ninguno destos, sobre que avian ya fallecido muchos de los que no se disciplinavan cada dia. Esta penitencia acompañavan con devota frecuencia de los Santos Sacramentos, Confessando, y Comulgando todos los Domingos, y las Fiestas principales. \*

Diag. p.  
498. y  
499.  
b

Quantos componian esta devota escuela, assi hombres, como mugeres vestian humilde paño buriel en trage de peregrinos.

En



d  
e  
 En los viages que hazian acompañando à su Santo Maef-  
 tro , caminavan siempre à pie , ordenados en forma de Pro-  
 cefsion , sin dispensarle por effo de tomar cada dia quantos  
 podian la diciplina de fangre por el mismo camino. \* Los  
 Ecclcfiasticos rezavan en comunidad , y à coros , con devotas  
 ceremonias los Maytines , y las demàs horas canonicas. \*  
 Quando llegavan à algun Lugar , donde fe hospedavan , no  
 queria San Vicente estuvieffen vn punto ociosos; y afsi les de-  
 zia : *Vosotros, los de la compañía , trabajad de vuestros officios,*  
*despues de la oracion, en las casas en donde estuvieredes hos-*  
*pedados.*

S. Vicent.  
 fer. 4. post  
 Pascha.

Procef.  
 f. 185.

Diag. p.  
 503.

Ant. p.  
 256. cap.  
 29.

Procef. f.  
 177. y  
 190.

Quando el Santo con su devota compañía arribava al Lu-  
 gar donde avia de predicar , se apeava de su humilde jumen-  
 tillo, y arrodillado, con las manos devotamente compuestas,  
 levantava al Cielo los ojos , y derretido en lagrimas, hazia  
 oracion à Dios por los vezinos de aquel Pueblo , y lo propio  
 executavan todos sus dicipulos. Hecha esta deprecacion , in-  
 mediatamente se formava de la misma escuela , vna devota  
 Procefsion àzia la Iglesia principal, cantando los Clerigos las  
 Letanias con otras oraciones , y rezando los demàs dicipulos  
 del Santo en voz baxa : y llegando à la Iglesia, hazian la esta-  
 cion. Entre tanto el Justicia, y Regidores del Lugar , dispo-  
 nian el alojamiento de su comitiva, distribuyendo los varones  
 en casas de hombres de buen exemplo : y las peregrinas en  
 las de señoras virtuosas , desseando todas hospedarlas para  
 participar del merito de aquellas penitentes mugeres , que  
 seguián en sus largos caminos al Santo , con tanta penitencia,  
 y pobreza.

El mismo dia del arribo formavan los de la compañía  
 de San Vicente , la Procefsion devotissima de los diciplinan-  
 tes , que sobre tarde salia de la Iglesia en esta forma. Prece-  
 dia la vna crecida Imagen de Christo Crucificado , que lleva-  
 va vno de la escuela , revestido de vna ropa larga como ves-  
 ta. El sugeto que la llevó en Tolosa , se llamava Milan , ò  
 Milon. Este Cruzero, para mas despertar los afectos à la peni-  
 tencia , iva cantando vnas coplas en Limosin que el mismo  
 San Vicente avia compuesto. Parte dellas hallè en el Procef-  
 so de su Canonizacion , en la forma siguiente:

Ara



*Lib. I. cap. 19:*

Ara tots be remembreu  
 la Passió del Fill de Deu.  
 Com volgue ser pres, lligat,  
 è dels Apostols lajat.  
 Perque ben descadenats  
 foreu de vostres pecats.  
 Qui, dons, se pora escusar,  
 de fort-ment diciplinar.  
 Si vol en Jesvs pensar,  
 tan delicat com ell era?  
 Uerge Santa tan beneyta  
 fon la vostra concepció!  
 Uos avets l' Angel portat,  
 que nos ha à tots delliurat  
 del lloc de la perdició, &c.

*Estas coplas vertidas en Castellano quieren dezir:*

Pensad con tierna atencion  
 de Jesvs en la Passion.  
 Ser quiso presso, y atado,  
 y de Apostoles dexado.  
 Quien pues se podra escusar  
 de muy bien diciplinar:  
 Si quiere en Jesvs pensar,  
 que tan delicado era?  
 Virgen Santa: quan bendita  
 fue la vuestra Concepcion:  
 Uos aquel Angel truxiste  
 que à todos nos libertò  
 del lugar de perdicion.

Seguiam la Imagen del Crucifixo, en bien ordenada Pro-  
 cession, diciplinandose con manojos, y rofetas de plata, ò  
 cobre, los dicipulos del Santo, interpolados con los vezinos  
 del Lugar, que querian entrar à la parte, tomando tambien  
 la diciplina de fangre. Estos por lo regular eran en crecido  
 numero (à vezes passavan de trecientos) derramando mucha  
 fangre, que les corria desde las espaldas hasta el suelo. Ivan  
 todos descalços, con tunicas de lienço, y cubiertos los ros-  
 tros, conforme van aora los viernes santos: espectáculo ver-  
 da-

*Proces. f.  
 189.*



- daderamente tierno , y que à los demàs excitava à lagrimas, y dolor de los pecados. Estos devotos penitentes acompañavan los duros golpes de la diciplina , con suaves canticos de Letanias, y otras devociones, sin las que cantava el Cruzero. Seguiafe à este trozo de Procefsion inmediatamente vn guion ( en cuyo lienço se expreffavan las principales insignias de la Pafsion de Chrifto ) que guiava el otro trozo , compuesto de piadofas mugeres , vezinas del Lugar , y fu comarca , que atraidas del olor de las virtudes que difundia el espiritu de San Vicente , è inflamadas con fu predicacion à la penitencia acudian à diciplinarse incorporandose con las dicipulas del Santo , las quales tenian la incumbencia de componerlas para que fueffen en la Procefsion con todo recato , y decencia, vistiendolas ( en las casas donde estavan hospedadas ) de tunicas de lienço blanco , y cubriendolas el rostro : y despues en la Procefsion se interpolavan con ellas, y las dirigian en el modo de diciplinarse. Executavan esta penitencia, con animo varonil , no folamente mugeres fuertes, y de complexion robusta , pero damas muy nobles , y regaladas , y doncellas tiernas , y delicadas , segun que en el pulpito ponderò el mismo Santo alguna vez diziendo , lleno de espiritual alborozo:
- Domicella delicata se disciplinant.*
- Esta misma penitencia con animo intrepido , executavan los niños de quatro , y de cinco años , sin que sus padres bastaffen à impedirles fu devocion , llegando à vezes la tropa de estos tiernos corderillos à numero tan crecido , que en Tolosa fueron en la Procefsion , derramando fu inocente sangre, quatrocientos dellos, clamando entre los açotes : *Señor Deu misericordia.*
- Rematava la Procefsion con otro guion, cuyo lienço contenia de buen pincel vna devota Imagen de la Sacratissima Virgen de la Piedad , con fu hijo Jesvs en los braços como difunto , y recién desclavado de la Cruz. Tras deste guion iba nuestro glorioso Padre San Vicente , y detras del infinito Pueblo, todos con velas , y cantando las Letanias. Tenia esta solemne Procefsion sus gobernadores que la guiavan , y cuydavan que fueffe muy ordenada , y bien compuesta , discurrendo por toda ella, y de quando en quando dezian con



Voz alta : *En reverencia de la Santa Passiò de nostre Señor Jesu Christ : y en remissió de nostros peccats.* Los diciplinantes tambien hazian sus pausas , y en ellas dezian tres vezes , con voz de clamor : *Señor ver Deu misericordia.*

Veniafe à concluir esta Procefsion ya de noche , restituyendose à la Iglesia de donde avia salido. En la qual precisadas del Magistrado , estavan aguardando el sermon las mugeres perdidas. Predicavales vn Sacerdote de la escuela del Santo , afeandolas el vicio , y exhortandolas à la penitencia de sus pecados. Acabado el sermon , se levantava otro de la misma escuela , y en voz alta ( que repetia todo el Pueblo ) dezia las oraciones , para que así pudieffen sin rubor aprenderlas los hombres hechos , que quizá no las sabrian. Con esto se cerrava todo el exercicio que venia à durar como dos horas.

*Proces. f.  
194. Ant.  
cap. 29.*

Por las mañanas , corriendo los dias de la Mision , en el entretanto que el Santo predicava , recogia vn Sacerdote de los de su escuela , todos los muchachos del Lugar à vn puesto retirado , y les enseñava la dotrina Christiana , con otras devotas instrucciones , como que rezassen dos vezes al dia , esto es , por la mañana , y à la tarde : que oyessen Missa antes de almorzar : que no afirmassen nada con juramento ; y que quando el Sacerdote levanta el Cuerpo , y la Sangre de Jesu Christo , dixessen : *Adoramus te Christe.*

*Ant. p. 60*

Este encargo diò San Vicente en los vltimos años de su Peregrinacion , à vn exemplar Clerigo de su compania. Este Clerigo antes de conocer al Santo , estava tan ciego , y poseido de la codicia , que para conseguir riquezas ajustò trato con el demonio , ofreciendole su alma , y astipuló la donacion con cedula firmada de mano propia. Alumbròle poco despues la Divina Piedad , y reconociendo lo enorme de su culpa , se confesò con nuestro Santo hecho vn mar de lagrimas , y le suplicò se compadeciesse del , ayudandole à salir de aquella esclavitud , y à recindir la infernal donacion que tenia firmada. Hizolo el varon Apostolico , estrechandose en la oracion con Dios : y logró brevemente el despacho de su suplica ; pues estando vn dia predicando , le restituyò el protervo espiritu publicamente la cedula , para que la cancellasse , y rasgase.

*S. Ant. §.  
9. Gorn.  
p. 506.*



Aut. p.  
245.

Con tan santa forma de vida edificava el mundo la devota comitiva, y escuela de San Vicente. Con solo ver entrar en el Lugar esta compañia tan pobre tan mortificada, y penitente se enternecia, y compungia la gente, y concebía ciertos igniculos de seguir la virtud, y abraçar la penitencia. En cada dicipulo del Santo, se veía vn espejo de la vida christiana, procediendo todos con tal modestia, y exemplo, que ninguno de ellos causò jamás el mas leve escandalo, segun se pondera en el Proceso de la Canonizacion de su Santo Maestro.

De aqui el Maestro Fray Justiniano Antist llegó à pensar, que San Vicente formò esta compañia tan exemplar, y penitente, y la llevó siempre en sus Misiones, no solamente para que los que hospedavan à aquellos sus dicipulos, en los Lugares donde llegava, exercitassen obras de caridad, y misericordia, pero tambien à fin de que sus mismos dicipulos con su exemplar vida le ayudassen à ganar almas para Dios. Portavase como vn General de vna Religion, cuya observancia està relaxada, que para repararla no se contenta con ir visitando los Conventos, sino que juntamente va en ellos poniendo oficiales zelosos, y observantes; y otros Religiosos de solida virtud, que acaloren, promuevan, y conserven la rigurosa observancia. Así, pues, procedia San Vicente llevando consigo estos devotísimos Peregrinos, y repartiendolos por las casas del Lugar en donde hazia su Misión, y en que procurava restablecer la santa observancia de la Religion Christiana, y soldar las quiebras que padecia. Valíase para este general reforme de costumbres de sus mismos dicipulos, que siendo como tersos espejos de la vida Christiana, promovian con su exemplo, y disponian los animos à la observancia de lo mismo que el Santo persuadia en el pulpito. De lo que concluye el mencionado Maestro, que San Vicente no huviera hecho en Europa tanto fruto como hizo, sino huviera llevado consigo esta tan religiosa compañia, que con su exemplar vida le ayudase.

Aut. p.  
244

Y era tan agradable à Dios, que en gracia suya obrava patentes maravillas. Dos en particular refiere en el Proceso de Tolosa vn Clerigo. La primera diziendo, que aviendo el  
he-



hecho vna bolsa con otros dos para hospedar quatro peregrinos del Santo , quando estos ya estaban de partida , le avisò vn criado como se avia acabado el vino de la bota. Diò el Clerigo gracias à Dios de que huviesse durado aquel tiempo, pero reconociendo otro la bota , no solo la hallò con bastante vino , pero tuvo para muchos dias. La segunda fue , que otro devoto de Tolosa aviendo hospedado dos peregrinos, no tuvo necesidad de amasar en su casa durante el tiempo que les tuvo en ella. Y preguntando à su muger , porque no amasava , le respondiò porque no le faltava en la arca pan.

Esta santa escuela salieron sujetos ilustres en santidad, segun veremos al fin desta historia: y de ellos se escogian Prelados para varias Iglesias. Constava por lo ordinario esta compania de treientos dicipulos, que ivan siempre en seguimiento de su Santo Maestro, y se componia de varones penitentes , y devotas peregrinas : y juntamente de Religiosos de varias Ordenes, los quales con el permiso de sus Prelados, le seguian , y obedecian. Llevava tambien en su compania, varios Religiosos de nuestra Religion , à quien con la autoridad amplia q̄ tenia de Legado Apostolico, les avia vestido nuestro santo abito, segun se lee en el Proceso de su Canonizacion, y de aqui pudo pasar à dar principio à la reforma de la misma Orden , y desterrar de ella la vida claustral , segun dize el venerable Maestro Fray Juan Micon.

Proces. f.  
268. to.  
Micò 7.  
3. f. 25  
col. 1.



# LIBRO SEGUNDO DE LA VIDA DE SAN VICENTE FERRER.

APOSTOL DE EUROPA.

CORRE LAS VEREDAS, Y EMPLEOS DE SU APOSTOLADO, hasta la entrada, y celebre Mission por la Francia.

## CAPITULO I.

*DASE RAZON DE LOS PRINCIPES QUE GOVERNAN las Provincias de Europa, durante las Apostolicas Misiones de San Vicente.*

Añ. 1399  
del S. 50.



ORRió este Angel veloz los veinte años que empleò en el ministerio de su Apostolado ( que fueron los vltimos de su vida ) predicando en casi todas las Provincias de Europa, cuyos Principes le llamaban à porfia , para que beneficiase sus tierras con el riego de su celestial dotrina , y le empleavan en gravísimos negociados ( segun veremos ) confiando de su gran talento, y juicio integerrimo la feliz conducta. En vista de



de estos aprecio que del Santo hizieron los Principes soberanos de su tiempo, cuyos ruegos, y negocios le obligavan à tomar diversas lineas, y veredas para visitar sus Países, serà preciso dàr alguna luz preliminar de quien fueron estos Señores, y como corrian en su gobierno, desde el año mil treientos noventa y nueve, en que el Santo salió de Aviñon à predicar como Apostol de Europa, hasta el de mil quatrocientos diez y nueve en que murió.

Estava, pues, en dicho año de noventa y nueve, corriendo el dezimo de su Pontificado Bonifacio Nono. Muriò el de mil quatrocientos y quatro, dia primero de Noviembre, y sucediole Inocencio Septimo, que rigió dos años justos, y el de quatrocientos y seis por Noviembre, entrò en su lugar Gregorio Doze: quien governò con la oposicion no solo de Benedicto, pero tambien de Alexandro Quinto, electo el año quatrocientos y nueve por Junio; y muriendo este el Mayo siguiente, se le opuso Juan Veinte y tres, quien el año mil quatrocientos y quinze fue depuesto en el Concilio de Constanza: y renunciando à esse tiempo Gregorio, vacò la Silla dos años, hasta once de Noviembre en que fue electo Martino Quinto, quien sobreviviò à nuestro Santo. El gobierno de Benedicto corriò todo este tiempo, hasta el año mil quatrocientos veinte y tres en que murió.

El Imperio lo governava este año de noventa y nueve Venceslao. El siguiente se coronò Federico, y muriendo en breve, entrò Roberto Bavaro que imperò diez años. Siguiòsele Jodoco; y el de mil quatrocientos y once, entrò Sigifmundo hermano de Venceslao, que imperò hasta el de mil quatrocientos treinta y ocho.

Reynava en Castilla Don Enrique Tercero, hermano de Don Fernando el que reynò en Aragon. Muriò D. Enrique el año mil quatrocientos y seis à veinte y cinco de Deziembre, y entrò en la Corona su hijo Don Juan el Segundo, de solo veinte y dos meses de edad, debaxo de la tutoria del dicho Infante Don Fernando. Reynò Don Juan hasta el año mil quatrocientos cinquenta y quatro.

El prefinido año de noventa y nueve, por Junio, en Aragon empezava el quarto de su gobierno Don Martin, quien

el



el de mil trescientos noventa y seis, à diez y nueve de Mayo, avia sucedido à su hermano Don Juan. Fue hijo de Don Pedro el Quarto, y Doña Leonor, hija del Rey de Sicilia. Hermana de Don Martin, fue otra Doña Leonor, la que casò con Don Juan el Primero de Castilla, del qual tuvo à Don Enrique Tercero, y al Infante Don Fernando. Muriò Don Martin à treinta y vno de Mayo de mil quatrocientos y diez. Huvo interregno de dos años; y el de mil quatrocientos y doze, à veinte y ocho de Junio fue declarado Rey el mencionado Don Fernando, quien governò hasta el de mil quatrocientos diez y seis en que muriò à dos de Abril, y le heredò Don Alonso el Quinto, que reynò hasta el de mil quatrocientos cinquenta y ocho.

Reynava en Napoles el sobredicho año de noventa y nueve Ladislao hijo del Rey Carlos de la Paz. Governò Ladislao hasta el de mil quatrocientos y treze en que muriò, y le heredò Doña Juana Segunda su hermana, la qual reynò veinte años, hasta el de mil quatrocientos treinta y quatro en que muriò, y entrò à reynar Reyner Duque de Anjou, hermano de Luis Duque de Anjou, tercero del nombre, y nieto de Luis de Anjou el primero, que fue hermano de Carlos Quinto Rey de Francia.

Reynava en Sicilia desde el año mil trescientos ochenta y seis Don Martin hijo de Don Martin Rey de Aragon, casado con Doña Maria hija heredera de Federico Tercero. Esta dexò heredero à su esposo, quien muriendo el año de mil quatrocientos y nueve, instituyò heredero à su padre Don Martin, y à este sucediò Don Fernando el año de mil quatrocientos y doze, segun veremos.

En Navarra el año que corremos, corria el catorzeno de su gobierno Carlos el Noble, hijo de Carlos Segundo, y reynò hasta el de mil quatrocientos veinte y quatro. En Portugal corria el quintodecimo Don Juan el Primero, que vivió hasta el de mil quatrocientos treinta y tres.

En Francia reynava Carlos Sexto desde el año mil trescientos y ochenta, en que muriò Carlos Quinto su Padre. Muriò el sexto, año mil quatrocientos veinte y tres. En Inglaterra ( el año que corremos ) entrò à Reynar Enrique de Alen-



Alencastre, quarto del nombre, matando à Ricardo Segundo. Sucediole el año mil quatrocientos y treze Enrique Quinto su hijo, que reynò hasta el de mil quatrocientos veinte y tres. En Escocia corria el año oncenno de su reynado Roberto Tercero, à quien el de quatrocientos y once sucedio Roberto el Quarto, que murio el de mil quatrocientos veinte y dos. En Bohemia corria el año treinta y seis de su gobierno Venceslao Sexto. Murio el de mil quatrocientos diez y ocho, y entrò en la Corona Sigismundo Emperador. En Polonia Vladislao Quinto, reyno desde el año mil trecientos ochenta y seis, hasta el de mil quatrocientos treinta y dos. En Vn-gria corria el año catorcenno de su coronacion, Sigismundo hijo de Carlos Quarto Emperador. Entrò à ser Rey de Vn-gria por casar con Doña Maria, hija heredera del Rey Luis, que murio el año mil trecientos ochenta y vno.

Era Duque de Milan Juan Galeazo Visconti, à quien el año mil quatrocientos y dos, sucedio su hijo Juan Maria Visconti.

Tenia el Condado de Flandes Margarita Tercera, hija del Conde Ludovico Segundo. Heredola el año mil quatrocientos y ocho su hijo Juan el Tercero Duque de Borgoña.

Este año mismo de noventa y nueve, heredò el Ducado de Bretaña Juan el Sabio, quinto del nombre, por muerte de su Padre Juan Quarto. Casò el Sabio el año de mil quatrocientos y quatro, con Juana hija de Carlos Sexto Rey de Francia, la qual murio el de mil quatrocientos treinta y tres. Tuvo de ella à Francisco, que le heredò como primogenito, y à Pedro, que entrò à ducar despues, el año mil quatrocientos y cinquenta, y procurò con grande aplicacion la canoni-zacion de San Vicente.

Genova el año mil trecientos noventa y nueve, estava sujeta al Rey de Francia, y lo estuvo hasta el de mil quatrocientos y diez.

En Granada corria el quarto año de su reynado Mahomet Aben Balua. Murio el de mil quatrocientos y ocho, y le heredò su hermano Joseph Tercero. \*



## CAPITULO II.

*SALE EL SANTO DE AVIÑON , ENTRA EN CATALUÑA donde el Señor confirma su predicacion con varias maravillas.*

Añ. 1399  
del S. 50.

a  
Proces. f.  
34. p. 2.

b  
Raus. lib.  
2. n. 6.

c  
Proces. f.  
264.

d

**P**OR Junio del año mil trescientos noventa y nueve, salió San Vicente de Aviñon, como *Legado à Latere de Jesu Christo* ( que así le llamaban después que el Salvador se le apareció , è instituyó en las Partes de Europa Apostol, y Precursor de su segunda venida , ) \* y caminando à pie se encaró àzia España. Tomó por compañeros, como coadiutores de su ministerio , algunos Religiosos de su Abito , quales fueron los venerables Fray Pedro de Moya, Fray Jofre de Blanes , Fray Juan de Alcoy , y Fray Pedro Cerdan. \* Y predicando por los Lugares del tránsito , entró en Cataluña , donde se detuvo como quince meses. \*

Llegó à Barcelona , y salióle à recibir toda la Nobleza, y Pueblo ; con tales aplausos , y demonstraciones de júbilo , y alborozo , que saliendo tambien con toda su corte à recibirle el P. y Don Martin, se admiró , y dixo: Bendito sea Dios, que dà à este hombre tanta autoridad, y estimacion en los ojos de todo el mundo , por su apostolica predicacion , y santa vida! Veneróle tanto este piadoso Principe , que siempre que el Santo avia de entrar en algun Lugar donde el se hallava , salia en persona à recibirle. \*

De Barcelona ( después de algun tiempo ) pasó San Vicente à Cardona , cuyos Señores ( que en aquel tiempo solo eran Condes ) le amaban tiernamente, y con la devocion que así ellos como sus vassallos le tenian , le cortaron por reliquias casi todo el abito. Estos retazos fueron de consuelo , y milagroso beneficio para los enfermos de aquel Pais ; pues con solo aplicarles alguna particula dellos , cobravan la deseada salud. \*

No determinan los Autores, en estos quince meses que el Santo predicó por el Principado de Cataluña , otros sucesos particulares, pero constando que obró muchos de tiempo in-

cier-



cierto, nos ha parecido referirlos en este lugar; y tiempo que corremos, en el qual tan de espacio se aplicò San Vicente à favorecer los Catalanes, y comunicarles la luz de la celestial dotrina.

Y nos parece tiene el primer lugar la visita, y favores, que Nuestro Padre Santo Domingo le hizo estando en Cervera, Ciudad deste Principado, donde haziendo sus misiones se detuvo alguna tiempo, hospedado en nuestro Convento. Sucedió asì, que estando San Vicente vna noche descansando en su penitente cama ( que se reducìa à vnas tablas desnudas) entrò en la celda su Santísimo Patriarca, vestido de celestiales luzes, cuyo resplandor le despertò. Admirò la visita de aquel celestial cortesano; y como no le conociesse, quedò suspenso. Pero manifestòsele luego su dulcísimo Padre, y le dixo: Hijo, el Señor me ha dado orden de visitarte, y darte algunas noticias que te sean muy placidas, y dispierten en ti nuevos alientos para proseguir el curso de tu predicacion Apostolica. Diciendo esto, hizo ademàn de querer recostarse en la misma dura, y penitente cama en que yacià nuestro Santo: quien admirando tal cariño, y afabilidad, se le hechò à los pies, y le dixo: O Padre mio amantísimo, de donde à mi tanta honra, como que os digneis de reposar à mi lado?

No permitió el Gran Patriarca Domingo, que su amado Hijo le besasse los pies, ni se le humillasse tanto como queria. Levantòle del suelo, y para mas animarle le dixo: Hijo mio Fray Vicente, persevera constante hasta la muerte, en el estado, y camino que has emprendido: y sabe, que delante de Dios valen mucho tus empleos. Y para mayor consuelo te hago saber, que eres digno de descansar en el Cielo à mi lado; porque me eres muy parecido, no solo en vestir mi santo Abito, pero en otras muchas cosas. Tu eres Dóctor, y Predicador de la doctrina Evangelica, embiado por Iesu-Christo, como yo lo fùì. Eres tambien virgen puro, è immaculado como yo, que fùì fragrante azuçena de virginidad, y pureza. Y por ultimo, como hijo generoso que sale entera, y cabal copia del Padre, has salido parecidísimo à mí en todos mis virtuosos empleos, y obras santas. En vna sola cosa te llevo ventaja; y es, en que yo soy el tronco, y raiz de la Orden que

K

pro-



professas, y tu eres solamente vna hermosa flor, ò ramo de ella Persevera pues, hijo querido en la vida que traes, para que acabado el curso de tu peregrinacion, subas à vivir eternamente conmigo, entre los Ciudadanos celestiales.

Gracias os doy Padre amantísimo (respondió San Vicente) por tan favorecida visita: pero encarecidamente os suplico, que en los divinos estrados me procureis el Don de la perseverancia, en el cumplimiento de mi Apostolico encargo, y demás obligaciones que me corren. En estos dulces coloquios se pasó gran parte de la noche. Dispertaron à este tiempo los compañeros de nuestro Santo, que dormian en la pieza inmediata, y azechando por los resquicios de vnas tablas, vieron que su santo Maestro hablava con vn Religioso venerable, de cuyo rostro salia tal golpe de luz, que llenava de resplandores toda la celda. Callaron por entonces, pero à la mañana, le pidieron de parte de Dios, y de sus Santos, que les declarasse aquella visita tan favorecida; y el Santo por reverencia del nombre de Dios lo hubo de hazer, encargandoles el secreto. Entre los dicipulos del Santo, que tuvieron la dicha de ver esta visita celestial, fue vno el venerable Padre Fray Pedro de Moya, compañero muy amado del mismo Santo. \*

**e**  
Rauf. lib.  
3. n. 32.  
Flam. f.  
175. Ant.  
p. 214.  
Diag. 361

Estando San Vicente en Montblanc, vn desdichado hombre llamado Matheo, hazia vida en los vezinos desiertos como bestia. Avia perdido el oïdo, y tambien à tiempos perdia el juicio, se passava à furioso, y huviera muerto algunos hombres, fino le conocieran todos, y se guardarán del. Por esto le hecharon de la Villa: y el infeliz vagando muchos años por montes, y desiertos, se parò tan sylvestre, que mas parecia fiera que hombre.

Llegòse el tiempo en que la Divina piedad queria remediarle; y diòle vn sueño, en que le parecia se bolvia à Montblanc, donde vn Religioso de Predicadores le dava salud. Con esta especie se bolvió à Montblanc, à tiempo que nuestro Santo predicava, y tenia al rededor muchos enfermos. Incorporòse con ellos, y acabado el sermón refirió al varon de Dios todo su trabaxo, con tanto sentimiento, y lagrimas, que las movió en el mismo Santo. Quien separandose de la gente,  
se



se recogió vn rato en oracion: y aviendo obtenido de la Divina Clemencia la pretendida gracia, salió de su retiro, y llegando a aquel miserable, le hizo en la frente la señal de la Cruz; y metiendole los dedos por los oídos, le dixo: Hijo no dudes que Dios te dará salud perfecta; pero primero confiesate, y toma con gusto la penitencia que te fuere impuesta. Sabe, que tus graves pecados te han trahido a tan infeliz estado; y aun la Divina Justicia no se acabava de satisfacer con tales açotes, sino que te avia de castigar despues en la otra vida con tormentos eternos. No quiso aquel pecador confesarse con otro, que con el mismo Santo, quien le cargo la penitencia de ocho meses, en los quales le siguió siempre entre los otros penitentes.

Estando en la misma Villa el varon Apostolico, le traxeron vn hombre llamado Bartholomè, lisiado, y tullido; tan envejecido en su trabajo, que ya avia quince años que no se podia menear. Rogaronle los Padres del moço, que le sanase: y el Santo bolviendo la cara a vna Imagen de Maria Santissima, hizo oracion por el. Y aviendo conseguido el favor de la Reyna de los Angeles, hizo vna Cruz sobre el enfermo: el qual (con admiracion de todo el concurso) se levantó de repente bueno, y sano, y se fue por su pie a su casa.

En la misma Villa de Montblanc (perseverando el Santo en ella) le sucedió vna gran desgracia a vn moço albañil, llamado Piñdo. Trabaxava en la fabrica de la Iglesia principal, dedicada a nuestra Señora, juntamente con su padre; y falseando vn madero, dió tal caída, que se le quebrantaron los huesos, y dixeron los Medicos moriria luego. Recibió los Sacramentos, y embiando a llamar al Santo, le dixo derretido en lagrimas: Siervo de Dios, será posible que aviendo vos curado tantos enfermos, y lisiados, yo solo dexé de recibir el beneficio de la salud! Viendo San Vicente su grande fe, mandó salir a todos de la pieza; y puesto de rodillas, hizo vna breve oracion. Santiguó luego al moço, y dixole: Mañana te hallarás con entera salud, y en compañía de tu Padre irás a trabaxar en la fabrica de la Iglesia dedicada a Maria Santissima. Pero por quanto esta celestial Señora, quando caiste te guardó maravillosamente la vida, te aconsejo que



continúes trabaxando en la fabrica : y tu , ni tu Padre no tomareis por razon del trabaxo cosa alguna.

Ant. p.  
212. Dia.  
p.360.

Quiso San Vicente, hallandose en Cataluña, visitar el famoso Monasterio de *Scala Dei*, que es de Monges Cartuxos. Y aviendo predicado vn dia en la Plaza que está à la frente del Monasterio, acabado el sermon, dixo que diessen de comer à la gente que iba en su compañía, que era vn numeroso concurso. Sacò vn Religioso dos canastas, ò espuestas de pan, y vn crecido vaso de vino. Y despues que todos huvieron comido, y bevido à deseò; quando (recogiendo las sobras del pan) se bolvia el Cartuxo las espuestas, las hallò tan llenas como las sacò: y asimismo el vaso rebozando de generoso vino.

Dia. 456.

Quedaronse aquellos Religiosísimos Padres con algunas reliquias de nuestro Santo. El Maestro Diago escribe, que el año mil y seiscientos estuvo en dicha venerable Casa de *Scala Dei*, y viò en su comun Reliquiario, vna diciplina de San Vicente, que constava de vn solo cordel, con vn globo al cabo, y al rededor del seis puntas de hierro, como lancetillas: de donde se colige que tambien usava su penitente espíritu de diciplinas de sangre. Viò juntamente algunos pedazos de la capa del Santo, con vna memoria antigua de ciertos globos que en aquellos tiempos se hazian en *Escala Dei*, colocando en ellos alguna particula de dicha capa: y juntamente vna Imagen de la Virgen de la Piedad. Estos globos eran poderoso antidoto contra el mal de rabia, llevandolos con devota veneracion; que lo contrario mas se conciliava el acòte de Dios: como se viò en Gandeza. Dexò en ella San Vicente (la vltima vez que passò por aquella tierra) vna capa. Tomòla el Bayle, y luego que se fue el varon Apostolico, se cortò de ella vn xubon: pero en continente pagò la irreverencia. Bolviòse rabioso quãdo se lo vistiò, y murió al tercero dia.

Ant. p.  
213. Gom.  
p.551.

Poco despues de muerto San Vicente, vivia en esta casa el venerable Padre Don Juan Fort, muy devoto suyo, y de su Orden; afecto que quisieron agradecer San Vicente, y otros Santos de nuestra Religion, con vna celestial visita. Fue assi, que este venerable Monge viò vn dia tres Religiosos Dominicanos en el claustro; y sin tardança alguna fue al hospede-



ro, y le dió orden de que les hospedase, y regalasse. Dado el orden, bolviafe à su celda; pero quando pasó por delante de ellos, le detuvieron, preguntandole donde iba. Respondió que à la celda. Y à esto vno de ellos le dixo: Vos Padre aveis procurado que fuésemos bien hospedados: Nosotros en el dia del juicio miraremos por vos, y os asistiremos mucho. Yo soy Fray Thomàs de Aquino, el que và à mi lado es Fray Pedro Martir, y el otro es Fray Vicente Ferrer: y luego desaparecieron.

## CAPITULO III.

*PREDICA EN LA PROVENZA, Y DELFINADO  
donde reduce à la Fè tres Valles de Hereges.*

**E**L año de mil y quatrocientos por Setiembre, partiò San Vicente para la Francia, y faliendo de Cataluña, en Año 1400 y 1401. trò en la Provença. Visitò este Pais con notable consuelo, y provecho de los Provençales, en particular de los vezinos de la Ciudad de Aix su capital, donde arribò à veinte y siete de Octubre, y se detuvo hasta el primero de Diziembre. Y aviendo esse mes salido à predicar por los Lugares circunvezinos, bolvió entrando el año nuevo de mil quatrocientos y vno, à cinco de Enero, y se estuvo hasta el dia quince en que partiò para el Delfinado. \*

Arribò à esta Provincia por Febrero, donde à la fazon se hallava el General de su Orden, del Partido de Benedicto, que era el Maestro Fray Juan de Podionucis: con quien comunicò largamente sobre el assunto de sus Evangelicas Misiones. Tomò su bendicion, y despidiendose del, emprendió por el mes de Março reducir à la Fè con su predicacion, y dotrina, tres Valles que avia en el Delfinado baxo, pobladas de pessimos hereges. Estavan en la Diocesi de Ambun, y llamavanse *Lucerna*, *Argentia*, y *Valle putida*, oy *Ludovicia*. Eran sus moradores tan rebeldes à la luz del Evangelio, que aviendo tentado otros Predicadores reducirles al verdadero camino, les avian tratado muy mal, y arrojado de sus tierras. Nada desto amedrentò à San Vicente, antes  
bien



bien con pecho intrepido, y aun con sed del martyrio, emprendió la espiritual conquista de aquella gente barbara, e indomita, sin reparar en el peligro à que exponia su vida. A la verdad, por dos vezes se la quisieron quitar. En particular vna noche subieron al texado del quarto en que dormia, y empezaron à quitar las texas para abrir brecha, y alancearle. Guardòle el Señor, y libròle del peligro; pero el Santo, no por esso desistió de su heroyca empresa. Con tal constancia, zelo, y espíritu prosiguiò en darles luz del camino del Cielo, que venció aquellas gentes, y las reduxò al gremio de la Iglesia Catolica. Y reformò tanto sus costumbres, que aquella valle llamada *Putida*, ò hedionda, por las obsenidades, y vicios de que abundava, se llamó en adelante *la Valle pura*, por la mucha christiandad, que pasó à professar. \* Aplicòse tanto el Santo al reforme, y educacion christiana de aquellas valles, que aun despues de convertidas al gremio catholico, las visitò, en el tiempo que se detuvo en el Delfinado, dos, ò tres vezes. Viòse otra vez con el mencionado Padre General de la Orden, por el mes de Março del año mil quatrocientos y dos: y continuando despues por espacio de otros tres meses su Mission en el Delfinado, aun quiso ver otra vez, y consolar la gente de aquellas valles.

b  
Año 1402

En este tiempo recibió cartas de muchos devotos que tenia en la Lombardia, en que le rogavan passasse à beneficiar aquella Provincia, con el riego de su predicacion. No se pudo negar à peticion tan justificada, y assi se pasó del Delfinado à essa parte de Italia, que comprende el Monferrato, y el Pais de Alexandria: los Ducados de Milan, Ferrara, Mantua, Modena, y Parma, con la Cremona, Mirandula, Bergamo, y Brezza.

#### CAPITULO IV.

##### VISITA LA LOMBARDIA, Y EL GENOVEZADO.

Año 1402  
del Santo  
53.

**E**NTRÒ el Santo en la Lombardia por el mes de Junio del año mil quatrocientos y dos, \* y predicando en Alexandria de la Palla, acudiò à oírle vn moço natural de Sena

a



Sena, llamado Bernardino. Vióle San Vicente, y conociendo con luz del Cielo, que avia de ser vn luzero brillante de la Orden de los Menores, le combidò à comer, y al otro dia dixo en el pulpito: Buenas nuevas hermanos. Entre vosotros ay vn Joven que serà lustre de la Orden Serafica, honra de Italia, y luz de la Iglesia, la qual le honrara antes que à mi. Quando me buelva a España, le dexarè en estos Países con el encargo de la predicacion. Cumpliòse enteramente este anuncio. El Joven ( que fue San Bernardino ) en este mismo año tomò el abito de San Francisco. Saliò predicador insigne. Muriò el año de mil quatrocientos quarenta y quatro, y el de mil quatrocientos y cinquenta le Canonizò Nicolao Quinto, cinco años antes que lo fuesse San Vicente. \*

De Alexandria passò nuestro Santo à la Ciudad de Alva, y se hospedò en nuestro Convento, en la celda de Fray Theobaldo predicador famoso, quien desleando descubrir el espíritu del huesped, se quedò con otra llave; y abriendo sin hazer ruido à horas desusadas de la noche la puerta, jamàs le hallò dormido: sino estudiando, ò en oracion hablando con Dios con tiernos afectos. \*

Sentia el infierno el mucho fruto que el Santo hazia, y de aqui varios espíritus pessimos tomavan traje de hermitaños, y le procuravan desacreditar: y aun dogmatizavan contra su Catholica dotrina, diziendo à la gente comun, que no creyessè à Fray Vicente, en orden à la observancia de los Domingos; pues aun estava en pie la obligacion de la ley antigua de guardar los Sabados. Escandalizò este error algunos catolicos, y reprendiendo por ello à vno destos fingidos hermitaños, le respondiò: Muy pagados estais de este Fray Vicente. Pues entended que yo le hago conocidas ventajas. Dicho esto de repente desapareciò.

Destos disfraces hizo mencion varias vezes San Vicente. Predicando en Castilla el año mil quatrocientos y onze, dixo: En muchas partes he descubierto Precursores del Ante-Christo, que no son hombres, sino demonios en traje de hermitaños, como en la Lombardia donde predicavan contra mi, que se devian guardar los Sabados. Otro en el Concilio de Perpignan se dexò ver del Cubiculario del Papa, y de alli se fue à Mon-



Monferrate, &c. Y el mismo año de mil quatrocientos y once, predicando en Chinchilla dixo: Vereis muchos hermitaños, que en realidad son demonios; y passando por donde acabo de predicar, dizen que no me crean, que soy vn embuftero, y engañamundo. Así aparecieron en Lerida, en Barcelona, y en Tarragona, cuyo Arçobispo puso à dos de ellos en la carcel: pero quando poco despues fueron à sacarles, hallaron solamente las cadenas. \*

Tenia el Santo particular gracia, no solo para conocerlos, sino tambien para hazer que se manifestasen en los cuerpos humanos donde se solian esconder. Algunos casos del genero refiere el mismo Santo en sus sermones. En vno dize: Descubrese el demonio por virtud de las obras fantasma, y palabras de edificacion. Así me sucedió en Lombardia, donde predicando yo se manifestavan muchos. En particular predicando en la Ciudad de Vizença, cinco hombres possessos del demonio, que no pensavan estarlo, se declararon en el sermón saltando, y gritando. \* Otros muchos se declararon en fuerça de los conjuros de vn Sacerdote de mi compañía.

En otro sermón dize: \* Predicando yo en la Lombardia, sucedió q̄ vn espíritu malo se mostrava tan pagado de vna Dama, y se le hizo tã familiar de la casa, q̄ los criados ya no le tenían miedo, antes se chanseavan con el. Apareciafe como moço muy galan: regalavala, y serviala en quanto le mandava. Traxòla vn dia cierto regalo de fruta; y queriendo la dama probarla, la dixo, que se santiguase primero: pero que no dixese Jesus, sino Jeus. Así le dava otros documentos como suyos. Llegue al Lugar, y la dama me embió su confessor con estas noticias. Encarguela hiziese la señal de la Cruz sobre la comida, y dixesse Jesus: y con esto no apareció mas el galan infernal.

En la misma Lombardia (añade el Santo) vi vn hombre possessido de quinientos demonios; y preguntandoles el motivo de su ingresso en aquel miserable, respondieron era porque comia, y bevia sin dezir antes ninguna oracion, ni hazer la señal de la Cruz. \*

En el discurso de su Misión por ambas Lombardias, visitò en la Diocesi Lirinense (oy dicha de San Honorato) varias valles



Valles infectas de Herèges Gazaros , y Valdenfes , en las quales hizo el fruto que èl mismo refiere al Maestro de la Orden de Predicadores , en la carta que pondremos en el capitulo siguiente.

Tambien baxò à Genova , donde se detuvo vn mes. Estava à la fazon esta Ciudad , con su Estado , sujeta al Rey de Francia Carlos Sexto , quien diò orden al Virrey que en ella tenia , llamado Mosiur Juan Lamengre , cumplimentàse , y asistiessè al varon de Dios , quando llegassè à dicha Ciudad. Executò puntual el Virrey las ordenes que tenia del Christianissimo , y asì le cortejó , no solo visitandole frecuentemente en la celda de nuestro Convento , donde se hospedò , pero combidandole varias vezes à su mesa , honras que al Santo le eran de no pequeña mortificacion. \*

En vista de lo que le estimava el Virrey , le dixeron algunos que le pidiese el perdon para vn valenciano , que estava sentenciado à vn genero de muerte muy cruda. No quiso mediar el Santo , diziendo : No permita Dios que yo impida la Justicia , ni que por mi queden los malhechores sin el devido castigo , solo le pedirè al Virrey , se le comute al reo esta muerte cruel en otra mas tolerable. \*

El tiempo que se detuvo en Genova , beneficiò mucho à los Genoveses , obrando maravillas con los enfermos , remediando muchos males , y quitando varios abusos , y en particular el de los escotados. Introduxo que las mugeres no entrasen en la Iglesia tan descubiertas como acostumbravan : y que se cubriessen el rostro quando fuesen en la Missa à ofrecer ; porque su hermosura no hiziesse resvalar à los flacos. \* Compuso finalmente las cosas , y costumbres de aquella Ciudad , con tal prudencia , y discrecion , que los Republicos de ella passavan à dezir : *Bien creemos que se hallaràn sugetos de igual santidad , y literatura al Maestro Vicente : pero en prudencia no creemos se halle en el mundo testa de iguales fondos.*

Aviendose detenido vn mes en Genova , saliò San Vicente à visitar su Ribera ( que dezimos el Genovesado , ) y llegó hasta Padua , donde consta que predicò. Que orden llevase en esta visita , lo declara vn testigo del Lugar de San Remo , que le tuvo hospedado ocho dias en su casa , y depone , que

L

dor-

Aut. p.  
119.Proces. f.  
246. Aut.  
p. 120.



dormia sobre vna tabla , y la Biblia por cabeçera. Que despertava , y se eitava vna hora en oracion llorando , y luego tomava vna recia diciplina con la correa. Que quando en la Missa tenia en la mano la Forma Consagrada , se derretia en lagrimas. Que ayunava todos los dias , sin jamàs probar la carne. Que despues de visperas se franqueava à los enfermos , y diziendo lo del Evangelio : *Super egros* , &c. les imponia las manos sobre la cabeça , dava à muchos salud. Y por vltimo depone el testigo , que en los viages , ni llevaba , ni admitia dinero , ò provision alguna.

Año 1402.  
y 1403.

Segun parece à fines deste año , y principios del siguiente , visitò el Santo todo el Piamonte. Llegò à *Monte-Calerio* , cuyos vezinos le pidieron remedio contra el granizo , y piedra , que padecian sus viñas todos los años , quando la huva llegava à fazon. Dixòles que las roziasen con agua bendita. Eite tan saludable consejo , luego que el Santo se ausentò , puffieron todos en olvido , excepto el devoto que le tuvo hospedado en su casa , quien tuvo cuydado de hechar agua bendita en su viña , y con esso quedo libre de la plaga , que vino à su tiempo sobre todas las demàs , y las destruyò sin dexar oja verde en ellas. \*

En otro Lugar deste Principado , le traxeron vn endemoniado. Hechavale el Santo de vna agua que le avian trahido , creyendo estar bendita , pero no lo estava en la realidad ; y assi el demonio la cogia , y lavava con ella la cara del possesso , diziendo en valenciano : *Ha, tan bona es aquesta aygua!* Esto es: Cierta que es famosa esta agua. Conociò con esso el Santo que aquella agua no estava bendita. Bendixòla , y roziano con ella el possesso , huyò el demonio , y dexòle libre. \*

## CAPITULO V.

*VISITA EL MONFERRATO , Y LA SABOYA. DA RAZON de esta visita , y de la passada al General de la Orden.*

Año 1403  
del Santo  
14.

**C**ORRIENDO el año mil quatrocientos y tres , passò San Vicente à visitar el Marquesado de Monferrato , llamado de sus dueños , que eran Theodoro Paleologo ( estirpe im-  
pe-



perial, ) y Margarita su reciente esposa , hija de Amadeo de Saboya Principe del Piamonte. Vivian Teodoro, y Margarita , y tenian su Corte en el Casal , capital de su Estado, y no obstante que no seguian el partido de Benedicto Treze, \* instaron al Santo sobre que visitase, y diese à sus vasallos el pan de su celestial doctrina. Executòlo sin dilacion el varon Apostolico; y no solo beneficiò con ella los vasallos destes piadosos Principes , pero aun los mismos Marqueses ( sobre que avian siempre professado vna vida muy Christiana ) se enardecieron con los igniculos de su predicacion, para caminar en la vida esgiritual por la alta senda de lo heroyco. Oyòle particularmente la Marquesa ponderar vn dia aquel texto de San Pablo : *Ruegoos hermanos por la misericordia de Dios, que representeis vuestros cuerpos qual hostia viva, santa, agradable à Dios:* y entrò en tan vivos desseos de renovar su espi-ritu, que desde luego se diò toda al exercicio de las virtudes; à la oracion, y mortificacion en particular, y al socorro de los pobres con profussa magnificencia. Muriòsele su esposo el año mil quatrocientos diez y ocho, y luego votò castidad, sin querer la dispensacion que le ofrecia de esse voto Martino Quinto, à favor del gran Principe Filipo Maria Visconti , Duque de Milan, que le pretendia por esposa.

S. Vinc. in  
Epist. ad  
Mag. Ord.  
a

Rom. 12

Muriò poco despues San Vicente, y luego se le apareciò, y mandò vistiese el abito de la Tercera Orden de Santo Domingo. Executòlo Margarita con otras damas que se le vnieron , platicando en su Palacio lo que la regla de dicha Orden dispone. Esta religiosa vida observò muchos años, hasta que en el de mil quatrocientos treinta y dos ( con facultad de Eugenio Quarto ) fundò en Alva vn Convento de clausura, cõ votos solemnes, donde se passò, y professò esta vida con sus Compañeras. Muriò la santa Princesa en essa casa el año mil quatrocientos sesenta y quatro , de su edad ochenta y dos. Beatificòla Clemente Dezimo, y concediò que en nuestra Orden se pueda rezar de ella à veinte y siete de Noviembre. \*

Del Monferrato passò San Vicente à visitar la Saboya, donde se detuvo cinco meses , desde mediado Julio del corriente año de mil quatrocientos y tres , hasta diez y siete de



Diziembre, en que dió noticia al General de la Orden de las Misiones executadas, así en este tiempo, como en los treze meses que predicó en la Lombardia, escribiendole la siguiente carta. \*

*Al Reverendissimo en Christo Padre Fray Iuan de Podionuce, Maestro General de la Orden de Predicadores.*

Reverendissimo Maestro, y Padre. No he podido escribir à vuestra Reverendissima segun devia, por las increíbles ocupaciones en que me he visto. A la verdad, despues que os partisteis de Romans (*Villa del Delfinado*) hasta oy, me ha sido preciso (confluyendo las gentes de todas partes) el predicar cada dia, y muchos à dos y à tres sermones, sin la Missa cantada con toda solemnidad. De lo que estoy tan alcanzado de tiempo, que casi no me sobra para caminar, comer, dormir, y otras cosas precisas; y aun los sermones, caminando los voy componiendo.

Con todo esto porque la falta de escribir, no se me impute à descuydo, ò poco aprecio, he procurado ir hurtando algun tiempo en el discurso de muchos dias, semanas, y meses, entre tantas ocupaciones, para poderos dar si quiera vna breve relacion de la vereda que he corrido.

Sepa, pues, vuestra Paternidad Reverendissima como despues que sali de Romans, donde me dexò (*por Março de mil quatrocientos y dos*) perseverè tres meses mas en el Delfinado, predicando en los Lugares, que aun no avia visitado. Visitè principalmente aquellas tres famosas Valles de la Diocesi de *Ambrun*, llamadas *Lucerna*, *Argentia*, y *Pura* (*oy Ludovicia*) antes se llamava *Impura*. Ya las avia visitado dos ò tres vezes, quando con devocion, y veneracion grande recibieron la doctrina Catolica, dexando sus moradores la herejia: con todo esto para mas confirmarles en la Fè, y darles consuelo, les quise visitar otra vez.

Hecho esto (rogado, è instado de muchos por cartas, y por voz viva) pasè à la Lombardia, donde por treze meses prediquè en los Lugares de vuestra obediencia (*esto es, en los que prestaron como vos la obediencia à Benedicto Treze*) y aun en otros, como en el dominio del Marquès de Monferrato, importunado de sus instancias, y de los ruegos de los suyos.

En



En aquellos Países ultramontanos hallè varias valles de Herejes Valdenses, y Gazaros en la Diocesi Lirinense. Visitèlas todas por su orden, dandoles luz de la doctrina Catolica: y cooperando la divina piedad, recibieron las verdades de nuestra Fè con gran fervor, devocion, y reverencia.

La causa de sus errores, era la falta de predicacion. Supe de aquellos moradores, que en treinta años no avian oido vn predicador Catolico. Los Herejes Valdenses de Apuleya si que acudian dos vezes al año à comunicarlès el tofigo de su venenosa doctrina. Considere de aqui Maestro Reverendissimo, quanta sea la culpa de los Prelados, y de otros à quien de su instituto, ò profesion les incumbe predicar à estas almas, y escogen estarse en Ciudades, y Villas luzidas, y en hermosos quartos, viviendo con regalo: y entretanto las almas, por cuya salud murió Christo, perecen por falta de pasto espiritual, no hallandose quien parta el pan à los pequenuelos. La mies es mucha, y pocos los obreros: y así ruego al Señor de la mies, que la provea de operarios.

Callo por aora varios successos, como el de cierto Obispo hereje, que hallè en vna de aquellas valles dicha *Loforio*, que quiso ocultamente conferir conmigo, y se convirtió: De las escuelas, tambien de Valdenses que hallè, y destrui en la valle de *Engroya*: De los herejes Gazaros en Vall-Pont, como se convirtieron de sus abominaciones: Mas, de los herejes de la valle de *Lans*, ò de *Quinno* ( donde se refugiaron los que mataron à San Pedro Martir ) como se portaron conmigo. Asimismo de como se apasiguaron en estos Países los bandos de Guelfos, y Gibelinos, y se concluyó la amistad, y paz general, y de otros innumerables cosas que el Señor se ha dignado obrar para gloria suya, y utilidad de las almas: sea por todo bendito.

Aviendo consumido treze meses continuos en Lombardia, avrà como cinco que entrè en Saboya, à repetidas instancias de los Prelados, y Governadores de aquel Estado. En este tiempo tengo ya visitados quatro Diocesis; y son, la de *Avoste*, la de *Tarentese*, la de *Moriene*, y la de *Grenoble*, cuyos territorios se entran mucho en la Saboya. He circuido por ellas predicando en sus Lugares, mas, ò menos, segun me  
pare-



parecia convenir; y aora me hallo en la Diocesi de *Geneva*.

Hallè en estas partes, entre otros enormes, vn error muy estendido; y era que cada año, al otro dia del Corpus, hazian fiesta solemne, ( y avia para ello sus cofadrias ) con el nombre de *San Oriente*. Contra este error ni Dominicos, ni Franciscos, ni aun los propios Curas se atrevian ya à predicar, ocupados del miedo: porque les maquinavan la muerte, y les quitavan las subvenciones, y limosnas. Aora estoy de proposito insistiendo contra tan ciego error. Cada dia predico, cooperando el Señor, y confirmando mi predicacion, de calidad, que se va extirpando eficazmente: y acuden adoloridas las gentes, oyendo que tan enormemente han errado en la fe. Quando cumplidamente se aya acabado de extirpar, entrarè en la Diocesi de *Lausana*, donde se ha de arrancar principalmente otro error; y es, que manifestamente adoran al Sol como à Dios, en particular los rusticos, ofreciendole de mañana sus oraciones, y reverenciandole. De dos, ò tres dietas de camino vino su Obispo, y me pidió con mucho afecto, y humildad, que visitase su Diocesi, donde ay muchas valles de herejes, en los confines de Alemania, y Saboya: y le ofreci que iria. He entendido que los dichos herejes son temerarios, y atrevidos; pero fiado en la Divina Misericordia, tengo intento de estar en *Laosana*, y predicar esta proxima Quaresma, cuyo tiempo insta. Como fuere la Divina Voluntad, asì se haga. Mi compañero Fray Antonio, y yo con èl, nos recomendamos humilmente à V. P. Reverendissima, à quien el Hijo de la Virgen perennemente conserve, para exemplar, y guarda de la santa regular observancia. Amen. Firmòse por vltimo esta carta en *Geneva* à diez y siete de Diciembre año de mil quatrocientos y tres, de mi mano en lugar de sello.

*Inutil Siervo de Christo, y humilde hijo vuestro  
Fray Vicente Predicador.*

CA



## CAPITULO VI.

*MISSIONES DE SAN VICENTE EN LA FRANCIA,  
y Flandes. Asiste de buelta à Benedicto Treze en Genova:  
y beneficia despues con su predicacion, los Reynos de Ingla-  
terra, Irlanda, y Escocia.*

**E**NTRANDO el año de mil quatrocientos y quatro, se pasó nuestro Valenciano Apostol al Territorio de Laofanna, cuyo Obispo zelosísimo de su christiano rebaño, con repetidas instancias le llamava para que le franquease el pasto de su celestial doctrina. Executòlo con gusto San Vicente por el discurso de la Quaresma en dicha Ciudad: \* y poco despues de Pasqua fue à la Villa de Lion de Francia, en donde se detuvo algunos dias, y en vno dellos predicando, anunció la traxica muerte del Duque de Orleans, hermano del Rey Carlos Sexto, de que se figuieron funestísimas consequencias. \* Usò por esso el Santo de voces enigmáticas en su vaticinio, y tomando la metáfora de vn pastel, dixo: Buena gente, en el mas noble Messon de la Christiandad, se està guizando vn pastel, que al descubrirse olera muy mal.

Durante la Misión del Santo en Lion, sucedió cō vno de los pecadores que se convertian, vn caso muy particular. Era vn soldado de conciencia muy rota. Confessose con vn Sacerdote de la escuela del Santo, el qual en vista de sus abominables culpas, le dió de penitencia, que en la procesion de diciplinantes, que cada dia le hazia sobre tarde, tomase entre los demás la diciplina de sangre. No convino en ello el militar, à quien el mismo vicio tenia afeminado: y el confesor en vista de su repugnancia, le pidió permiso para comunicar sobre la materia al Santo. Comunicola, y San Vicente le dió orden de que reduxesse aquel frio penitente, à ir en la procesion en trage de diciplinante, aunque no se açotase. Acetò tan ligera penitencia el soldado: pero como à esse tiempo dirigia San Vicente al Altísimo su oracion, suplicando diesse à aquel penitente mas conocimiento, y dolor de sus gra-

Año 1404  
del Santo  
55.

a

b

Zur. l. II.  
cap. I. col.  
4.



graves pecados, acudió el Señor tan presentáneamente à la suplica del Santo, dando luz à aquel pecador, que à pocos passos que dio en la procesion, se sintió herido de vivíssima contricion. Y pidiendo diciplinas de manojos, y rosetas de cobre, començo à açotarse con tanto rigor, que quantos se hallavan presentes, se enternecieron en lagrimas, y le huvieron de quitar de las manos las diciplinas; porque con la vehemencia de su interno dolor, no advertia lo que hazia, y le faltava poco para caerse muerto. \*

Concluida la mision de Lion, creemos que passò San Vicente al Ducado de Lorena, donde es cierto que predicò, singularmente en la Villa de Toul, cuyos vezinos conservan, y veneran hasta oy el pulpito en que les comunicò su admirable dotrina. Tambien es tradicion constante en Flandes, que el Santo beneficiò aquellos Países con el riego de su predicacion: particularmente el País de Artoys, en el qual se detuvo algunos dias predicando en la Villa de Sant-Omer, y hospedado en el Convento de su Orden, cuyos Religiosos se le quedaron con vn jubon, que oy conservan como preciosa reliquia. \*

De Flandes tomò San Vicente la buelta à Francia, y de aqui al Condado de Nizza, en cuya capital se hallava (en el año que corremos) Benedicto Treze; y de passo predicò el Santo todo el Adviento en la Villa de Clarmont, capital del País de Auvergne. \*

*Año 1405  
del Santo  
56.* A principios del siguiente año arribò San Vicente à Nizza, donde se detuvo asistiendo à Benedicto hasta mediado Mayo, en que se passò con èl à Genova, y se detuvo en esta Ciudad en compañía del mismo Pontifice hasta el dia ocho de Octubre, en cuyo medio; esto es, por el mes de Julio, concurrió en la Congregacion General, que Benedicto celebrò en aquella Republica.

Estando el Santo en Genova, fueron à visitarle de parte de la Republica (entonces) de Florencia, ciertos Cavalleros rogandole encarecidamente, que fuesse à beneficiar aquel Estado con el riego de su predicacion. Vivía à la sazón en dicha Ciudad el venerable Padre Maestro Fray Juan Dominico Religioso de su abito, de espíritu verdaderamente grande, y  
de



de mocion maravillosa en el pulpito ; y de aqui nuestro Valenciano Apostol , en atencion à que ya Florencia tenia vn Predicador de tales prendas , se escusò de ir por entonces à predicar en dicha Ciudad, diziendo à los Embaxadores: Yo, señores, por aora no soy menester en Florencia , quando tenéis en ella vn Predicador tan insigne , cuya doctrina basta para guiaros con feliz conducta al cielo. Si por èl no os reducis, no creereis, aunque resusciten, y vengan à predicar los difuntos. \* Pocos años despues les faltò à los Florentines este su celebre Predicador, por aver sido assumpto Obispo de Ragusa , y entonces , corriendo el año de mil quatrocientos y diez , quiso nuestro Santo comunicarles su celestial doctrina; pero le embargò el viaje el Rey de Castilla , llamandòle para su Corte, segun en su lugar diremos.

En este año que corremos de mil quatrocientos y cinco bolava la fama de San Vicente, con tan crecidos aplausos por toda Europa, afiançada en lo admirable de su vida , y obras maravillosas , que llegando à noticia de Enrique Quarto Rey de Inglaterra, se encendiò en vivos deseos, de que este Clarin del Evangelio se oyesse en aquella dilatada Isla, en beneficio de sus vassallos. A este fin le imbiò vn navio con sus Embaxadores, pidiendole encarecidamente , que passasse à su Reyno à sembrar la saludable semilla de la predicacion Evangelica. Convino en ello San Vicente , y embarcandòse en el prevenido navio, transitò à Inglaterra , donde hizo notable fruto en las almas. Anunciòle con luz profetica al Rey varios casos que sucederian en aquel Reyno ; y despidiendòse del, passò à comunicar su doctrina à los Escocesses , cuyo Rey Roberto Tercero le llamava con repetidas instancias. Predicò algunos dias en Escocia , y no queriendo dexar por visitar la Irlanda, passò tambien à este Reyno , donde aviendo difundido su luz saludable, se restituyò à Francia. \* Las referidas Misiones en los tres mencionados Reynos, pudo el Santo tener concluidas por el discurso del año quatrocientos y seis, en cuyos fines se restituyò à la Francia , de donde tomò la buelta para España, y señaladamente para su amada patria Valencia.

Raus. lib.  
2. cap. 2.



## CAPITULO VII.

*RESTITUYESSE A VALENCIA , DONDE SOCORRE,  
y alivia à su difunta hermana , cuya historia traxica  
se describe.*

*Año 1407  
del Santo  
58.*

**P**ARECE, segun la cuenta que llevamos, que San Vicente se restituyó à su patria à los principios del año mil quatrocientos y siete, y en esse tiempo tuvo la celebre aparicion de su hermana Francisca Ferrer , quien pocos dias antes de su arribo avia fallecido en dicha Ciudad , y estava padeciendo en el Purgatorio durísimas penas : cuyo motivo , y suceso traxico será bien referir en este Capitulo. \*

Vivia Francisca en Valencia, casada con vn mercader llamado Bartolome Aguilar , quien en cierta ausencia , y viaje que se le ofreció, dexò en su casa vn esclavo. Este mal siervo tentado del demonio, viendose vna noche solo en casa con su señora, intentò mancharle el honor : y para precisarla à convenir en sus torpes desseos (no bastando alhagos ) la amenazò de muerte, poniendole vn puñal à los pechos. Francisca constituida en tal angustia , con lagrimas , y ruegos procurò desviar el animo del fementido negro de operacion tan perversa , ofreciendole la libertad, como cessasse de su malvado intento ; pero ni lagrimas , ni dadivas bastaron à refrenarle. Quedò la desgraciada Francisca tan afligida del caso, que encerrandose en vn quarto de la casa , se estuvo tres dias sin comer, anegada en llantos. De aqui pasó à maquinare como matar aquel vil esclavo , y lo executò muy en breve dandole en la comida veneno.

Este homicidio abrió brecha à otros pecados mas graves. Sintióse preñada del esclavo, y rezelando no se trasluziesse su desgracia, entumecido el vientre, con infamia suya , y con peligro de su vida, tomò remedios para abortar, y con ellos matò, y abortò la criatura, que ya estava animada. De aqui se le siguiò vn crecido horror , y verguença de confesar tales culpas, y así las callava en las confesiones, cometiendo en

eijo



ello repetidos sacrilegios; porque continuava en confessarse como de antes estilava, con frecuencia, para conservar el credito de virtuosa en que se hallava. En este infeliz estado vivió algun tiempo, hasta que vn dia viendo passar por la calle vn sugeto en traxe de Religioso, y visos de forastero, le preguntó de donde era. Respondiòle, que Religioso Sacerdote de la Provincia de Normandia, y que passava peregrino à Santiago de Galicia. Pareciòle à Francisca no perder la buena coyuntura que se le ofrecia, de poder sin rubor confessarse enteramente de todas sus culpas con aquel creído Sacerdote tan extraño, y q̄ no la avia de ver mas, y así le pidiò la consolasse oyendola de confession. Convino en ello el forastero; y passandose à la Iglesia del Convento de S. Julian, que estava al mismo lado de su casa, se confesò con èl de todas sus culpas con tan vivo dolor, y contricion, que consiguió de la Divina piedad constituirse en estado de gracia: no obstante que aquella confession fue nula, porque aquel aparente Religioso, y fingido confessor, era en la realidad vn demonio, que avia tomado aquella figura, y traje. Tres dias despues desto murió Francisca; y aunque la contricion que tuvo bastò para librarla del infierno, quedò esso no obstante condenada à padecer duras penas en el Purgatorio, hasta el dia del juicio vniversal.

Arribando, pues, San Vicente por este tiempo à Valencia, y recibiendo la noticia de la muerte de su hermana, deseò saber en que estado se hallava su alma. Estrechòse sobre ello en la oracion con Dios, quien condescendiendo à sus suplicas, se lo manifestò con vn modo maravilloso. Fue así, que vn dia destes, celebrando Missa cantada en el altar mayor del Convento de Predicadores, quando llegando à cantar los *Agnus*, tuvo sobre el Caliz la Hostia Consagrada en la mano, se le apareciò vna muger circuida de crecidas llamas, la qual tenia vn atezado niño en sus manos, en que se cevava su dolor; porque se lo estava comiendo à bocados, y luego le vomitava entero: acrescentando sus penas con semejante alternativa. Admirò San Vicente vision tan funesta, y conjurandola de parte Dios le declarasse quien era, respondiò la muger: Soy tu hermana Francisca, y segun lo presente, me veo condenada



à padecer en el Purgatorio ex quisitos suplicios hasta el dia del juicio. Declaròle luego el motivo, refiriendole enteramente toda su desgracia, y subseguidas culpas, y concluyó diziendo: Grande alivio tendria, si celebrasies por mi las Misas de San Gregorio Papa. Ofrecióse nuestro Santo à celebrarlas; y aviendo celebrado la vltima, se le apareció otra vez su hermana, libre ya del Purgatorio, coronada de luzes, y acompañada de espíritus Angelicos; y dandole las gracias por el celebrado numero de Misas ( que oy llamamos Treintenario) se trasladó al celestial Paraíso.

### CAPITULO VIII.

*VISITA COMO ANGEL VELOZ VARIAS PROVINCIAS de España, calificando Dios con celestiales prodigios su predicacion.*

Año 1407  
del Santo  
58.

**F**N el año corriente de mil quatrocientos y siete, coronava la fama de crecidos aplausos à San Vicente, no solamente en las Provincias Christianas, pero aun en las de infieles, y paganos: de calidad que Mahomet Abenbalua Rey de Granada, Principe Mahometano, noticioso de sus grandes virtudes, y milagros, quiso conocer, y tratar varon tan admirable; y así le imbió sus Embaxadores, y salvo conducto, pidiendole con instancia beneficiasse su Reyno, y passasse à predicar à su Corte, sin reparo alguno. Desfirió gustoso el Santo à la peticion del Rey, y sin perder tiempo emprendió el viaje. Aviafele abierto por estos dias en la pierna vna molesta llaga, que le acompañò todo el tiempo restante de su vida, y le obligò à valerse en sus viajes de vn humilde jumentillo; sin poder en adelante caminar à pie, segun avia estilado en sus Misiones desde los treinta y seis años de edad, en que empezó à executarlas en Lugares algunas leguas distantes de Valencia, aun teniendo la licion de su Catedral.

Valiendose, pues, de tan pobre cavalleria tomó el camino de Granada. Arribò à a quella Corte, cuyo Soberano le recibió con muchas demostraciones de amor, y le dió permiso para que franca, y libremente predicasse el santo Evangelio, y



la Ley de Iesu-Christo. Con este indulto empezó el Santo à predicar las excelencias, y verdad de la Christiana doctrina, así en presencia del Rey, como separadamente al Pueblo, con tal energia, y espíritu de Apostol, que al sermón tercero ya el Rey estuvo reduzido, y llegó à desear el santo Bautismo, y à esse tiempo lo pedian tambien las turbas Moriscas. Pero estando el Santo catequizandolas en la doctrina Christiana ( segun disponen los Sagrados Canones ) para passar à bautizarlas, trastornò el demonio el juicio del Rey por medio de sus Morabutos, y Alfaquies, que le fugirieron vn miedo cerval, haziendole creer, que si se hazia Christiano, ò permitia que libremente se predicasse la Fè de Christo, corria gran riesgo de perder su Reyno con alguna furia popular, ò conspiracion vniversal. De aqui atemorizado el Rey llamó à nuestro Santo, y con buen termino, le pidió se restituyesse à los Christianos Países. Executòlo con brevedad el Santo, y no tardò la divina justicia en el castigo de la perfidia de Mahomet, quitandole el año siguiente la vida, perdiendo así (por aver cerrado la puerta al Evangelio) no solo la corona temporal, pero tambien la eterna, aherrojado para siempre en los infiernos. \*

Año 1408

De Granada, dirigió su Mission San Vicente, àzia Sevilla, y passando por la Ciudad de Ezija, se hospedò en nuestro Convento de San Pablo y Santo Domingo, donde se conserva el Pulpito en que predicò: y hasta nuestros tiempos la Celda en que habitò, adornadas las paredes con varias pinturas de Santos del Yermo; bien que pocos años haze, se inmutò toda por averse de edificar de nuevo.

Predicando el Santo en la Parroquia de Santa Maria desta Ciudad obrò vn estupendo Milagro con vna Judia muy rica, y poderosa, que terca en su perfidia, y no pudiendo sufrir la luz que contra ella vibrava desde el pulpito el Santo, se encarò enfurecida à salirse de la Iglesia; en cuya puerta sintió el castigo del Cielo: pues desplomandose el umbral alto con parte de la pared ( que no avia hecho jamás vicio ) la cogio debaxo, donde la matò, y sepultò entre sus ruinas: aviendo antes San Vicente avisado à la gente que se apartase, con luz celestial que tuvo del merecido castigo que amagava à aquella muger. Mandò luego que la desenterrasen, y con



su oracion la restituyò à la vida. En vista de maravilla tan singular, no solamente se convirtió, è hizo christiana la dicha Hebrea: pero para perpetua memoria estableció, y de su hacienda dotò vna fiesta aniverfaria, con Proceffion folemne el Domingo de Ramos, que fue el dia en que sucedió el Milagro: y ordenò que predicase siempre Religioso Dominico, y refiriese en el sermon esta rara maravilla. Hasta oy se celebra esta fiesta predicando Frayle de la Orden, y afsistiendo la Vniversidad de los Clerigos de Ezija, à quienes se distribuye cantidad por essa afsistencia, que dexò para ello la convertida Hebrea. Contribuye el Convento à esta fiesta, dando sin interès alguno Predicador competente, que pondere la grandeza del milagro. Conservase su memoria tambien en el claustro del propio Convento, en vn lienço muy grande, y antiquissimo en que se descubre San Vicente predicando à multitud de gente, y vna Hebrea opressa debaxo de la puerta del Templo: y al pie, ò remate del quadro, ay vna inscripcion tambien muy antigua (de la qual se me remitiò copia autentica) y en ella se refiere el suceso en sustancia como queda dicho. Y aun advierte que *despreciando la Hebrea en su coraçon la doctrina que predicava el Santo, lo conociò èl con espíritu de profecia: y pidiendo al Señor que bolviese por su causa, cayò luego sobre la muger vna puerta de la Iglesia, y la matò, aviendo el Santo prevenido antes à los circunstantes se apartasen: y que luego la resucitó.* Tambien es tradicion en dicha Parroquia que en vna de sus paredes hizo pintar San Vicente, con idea particular, el juizio final, y el infierno: de la qual se sacò copia para nuestro Convento. \*

b  
Zuñ. An-  
nal. de Se-  
villa, al  
año 1401.  
y 1402.

De Ezija partiò el Santo à Sevilla en cuya Cathedral, y capilla de nuestra Señora de la Granada, se conserva venerado el pulpito en que predicò con vna lapida al pie, que lo assegura como tradicion constante: y tambien lo es, que instituyò en dicha Ciudad la Proceffion de la diciplina de la semana Santa.

De Sevilla se encaminò à Toledo, donde predicò algunos dias, y en vno de ellos celebrando, segun su costumbre, la Missa folemne, y teniendo en las manos para sumir la Forma Consagrada, le revelò Dios la muerte de vna hermana suya  
don:



doncella , que à essa misma hora avia fallecido en Valencia. Acabò la Missa , y empezando luego el sermon , diò noticia al concurso de lo que el Señor le avia revelado. Comprovo- se en breve la revelacion , y se supo como avia muerto en la misma hora que avia dicho su Santo hermano. \* Esta don- cella sin duda fue vna de las hermanas que con el abito de nuestro Padre San Francisco, vivian en su Beaterio, con otras de la Tercera Orden Serafica.

De Toledo passò San Vicente à Guadalaxara , donde se conserva el pulpito en que , con pecho de metal y zelo de Elias reprendiò varios abusos, y en particular los inconfide- rados juramentos. Sobre esto introduxo en las Castillas , que en lugar de afirmar algo , diciendo : *Por Dios que es verdad.* dixessen : *Seguramente es assi como digo.* Y de aqui quedò en proverbio : *Digan todos seguramente , que assi lo dize Fray Vicente.* \*

Entrando el año de mil quatrocientos y ocho , passò à Viscaya , y en *Vitoria* convirtiò quatro casas de Judios prin- cipales , cuya descendencia persevera muy christiana hasta oy , y se honran de decender de los convertidos por el Va- lenciano Apostol. \* Entrò despues en la Provincia de Gui- puscua , y en su Villa de *Tolosa* , donde se conserva la casa en que se hospedò los dias que en ella se detuvo , y predicò. Tambien en la Villa de San Sebastian ay memoria que predi- cò , y se muestra la casa en que estuvo hospedado.

Passò à la Villa de Mondragon , donde predicò algunos dias , è instituyò la Cofadria general de San Miguel , que haf- ta oy se conserva muy pia , y devota con diciplina los Vier- nes de Quaresma , y ciertas coplas de penitencia que el mis- mo Santo compuso , para que se cantassen en las procesiones de dicha diciplina , las quales hasta oy se cantan. Beneficiò el Santo esta Villa , alcançandole de la Divina Piedad , que no hiriese en ella la peste , estando por su clima muy sugeta à es- ta plaga. Pero despues que el Varon Santo predicò en ella , no ha picado el contagio. \*

Visitò tambien nuestro Valenciano Apostol parte de Ga- licia , y en Compostela el cuerpo del Patron de España el Se- ñor Santiago. \* Donde aun dura , y se tiene en veneracion

el



el pulpito en que nuestro Santo predicò.\* Predicando en Galicia sucedió, que baxando vn dia del pulpito, le pidió vista vn Moço enteramente ciego. Respondióle el Santo: Hijo ellos milagros no los hago yo; de donde eres? Padre, dixo él, de Oviedo. Y el Santo à esto: Ve, pues, à su Catedral, y puesto ante la Imagen de San Salvador, di que yo te embio para que te de vista. Obedeciò el ciego, y guiado à la dicha Imagen, que està en el Altar Mayor, dixo al Salvador del mundo: Señor, Fray Vicente me manda os diga de su parte que me deis vista. No bien hubo dado el recado, quando se viò con muy perfecta vista. De Galicia pasó el Santo à la Coruña, y quiso embarcarse para predicar en la Africa por la Mauritania, y tierras de Alarbes, pero se lo impidio con ruegos su grande amigo el Rey Don Martin de Aragon.\*

De la Coruña diò la buelta à Castilla, y llegó à tres de Mayo à Segovia, cuyos Ciudadanos à tropas le salieron à recibir por la puerta del Mercado. Llegò el Santo à vna Cruz vezina al Lugar donde apeò de su jumentillo; y subiendo en vna de sus gradas, predicò de las excelencias de la Santissima Cruz, con tal espiritu, y eficacia, que se convirtieron muchos pecadores, y pidieron el Bautismo no pocos Moros, y Judios. Detuvo se algunos dias, è introduxo la diciplina de fangre en las procesiones que se hazian denoche: y à su peticion erigió el Gobierno en el mencionado humilladero vna hermita à la Cruz del Salvador.\*

## CAPITULO IX.

*VISITA OTRA VEZ LA CATALUÑA, DONDE EXER-  
ce varias operaciones, propias de su espiritu Apostolico.*

Año 1408  
del Santo  
59.

**C**ORRIENDO el año de mil quatrocientos y ocho, dirigió San Vicente su camino àzia Cataluña, por instar la celebracion del Concilio que Benedicto Treze avia determinado juntar en Perpiñan, señalando para su abertura el dia primero de Noviembre. Hallòse el Santo en él, y predicò à los Padres varias vezes en latin, segun costum-



lumbre de la Iglesia occidental. \* Negociò del Pontifice en este Concilio, hiziesse Constitucion de que en los Lugares donde huviesse Judios, se les predicase quatro vezes al año, dandoles luz de la Ley Christiana, y que el gobierno les obligasse à assistir à estos sermones. \*

Durante la celebracion del Concilio, repitieron los espiritus pessimos los disfrazes que avian ysado contra el Santo en la Lombardia. Y asì vn dia destos vn compañero del Varon Apostolico, viò à vno de ellos en trage de ermitaño al lado de Benedicto Treze. Tuvo por vno de los que avia visto en Lombardia; y haziendo ademàn de quererle denunciar para que le prendiesen, le dixo el fingido ermitaño: Calla traydor, calla, y veràs maravillas. Aora me voy à tal Abadia. Nombròle vna muy principal de aquel Principado, y desapareciò: pero muy en breve se supo, como el demonio avia ahogado al Abad de aquella Abadia. \*

Entrando el año de mil quatrocientos y nueve, se pasó el Santo de Perpiñan à la vezina Ciudad de Elna, à componer amigablemente vn pleyto que corria entre los Consules, y veinte y siete sugeros que avian salido fianças por la Ciudad, sobre pagar quinientos florines que Benedicto Treze pretendia deverle aquel Publico, y este queria que los pagasen las fianças. Constituyeron al Santo Juez Arbitro, quien por Enero deste año sentenciò los devia pagar el Publico, y no las fianças. \*

Por estos dias le llamó de Barcelona el Rey Don Martin, escribiendole asì.

*Maestro Vicente.* Nosotros estamos con vivo deseo de tratar con vos algunas materias, que no conviene fiar al papel; por lo que afectuosamente os rogamos, que por nuestro honor vengais àzia Nos, si jamàs entendeis servirnos, y en algo darnos consuelo. \* A la verdad nos hareis vn particular gusto. Dada en Barcelona, sellada con nuestro sello: en veinte y dos de Enero de mil quatrocientos y nueve. Recibió el Santo la carta, y aunque tan executiva, no pudo cumplir hasta el Junio, lo que el Rey le pedia, embargado en varias precisiones de su ministerio Apostolico, en que se interesava la salud de muchas almas.

N

Pasò

Año 1409  
del Santo  
60.



Pasò por Abril à Girona, y predicando el dia treze à veinte mil personas en las gradas de nuestro Convento, declaró el parabien que darà cada Angel Custodio à su recomendada alma, quando concluydo el juizio final, la suba à la Gerusalen Celestial, y dixo que le cantará esta letra. \*

*Dia feliz, feliz hora, feliz tiempo, feliz instante, en que el pecado dexaste. Dia feliz, &c. en que te uniste con Christo. Feliz dia, &c. en que penitencia hiziste.*

Viendo el Rey que el Santo se detenia tanto, le remitiò, con cartas de creencia, à nuestro Maestro Fray Francisco Perera Penitenciario del Papa, para que à boca le comunicase, y consultase sobre las materias que le obligavan à llamarle. Dio à ellas su resolucion el Santo, y pasòse à Vique, donde foflegò bandos, y reconciliò mortales enemigos. El primer sermon fue en el dia treinta y vno de Mayo, y frutò tanto, que antes de acabarle se pedian reciprocamente perdon los oyentes, y se perdonaron veinte muertes: el dia inmediato siete, y así los siguientes; de calidad que se apagaron los sangrientos, y envegezidos vandos, que se avian arraygado en aquella Ciudad. Recibiose auto destas pazes, y entre otros testigos firmò el Maestro Fray Antonio Compañero del Santo, quien juntamente con el venerable Padre Fray Jofre de Blanes, cooperaron no poco en ellas. \* Cerròsele con esto al demonio en Vique vna grande puerta, quando antes por sus discordias dominava tanto en ella, que francamente se empadronava hasta de los cuerpos de sus vezinos, sin que ellos lo advirtiesen. Lo que se evidenciò; pues, predicando vn dia San Vicente, se manifestaron en el auditorio cinco endemoniados, que no eran conocidos por tales, y empezaron à dár horribles gritos, y balidos. \*

Cuydaron los que governavan en Vique, quando el Santo les fue à predicar, de despejarle la plaça, quitando vnas tablas, ò carnizerias que avia en medio, y retirandolas à vn rincon. Tenia el Rey sobre ellas sus derechos, ò alcabalas; y con todo esso convino, y loò la accion, y diò facultad el Agosto inmediato, para que la plaça quedase perpetuamente despejada. \*

Por Junio saliò el Santo de Vique para Barcelona, y pasando



fando con hasta tres mil personas de comitiva por la Venta de Grua vezina à Granolls, solamente hallò en ella quinze panes, y vn poco de vino, casi torcido en vinagre. Dificultó esto no obstante, que le vaziasen en vn vaso de madera, que por acá llamamos *portadera*, y mandò repartir del, y de aquella escasa provision de pan à las turbas que le seguian, fatigadas del calor, y de la sed. Cosa prodigiosa! Comieron, y bevieron à deseo de aquel pan, y vino todas aquellas gentes; aviendose el vino con la bendicion del Santo, buuelto suave, y generoso: y ni faltò pan, ni fue menester mas vino. Pasmòse de la maravilla el ventero, y pidiòle que hechase la bendicion sobre su casa. Hizolo el Santo, y fue tan fructuosa, que reconociendo al otro dia su dispensa, hallò rebozando de vino la tinaja, y llena de pan la arca, que la noche antes avia dexado vazias. \*

Llegò el Santo à Barcelona, y su arribo lo refiere asi vna Memoria de aquel tiempo: El año de mil quatrocientos y nueve, à catorze de Junio entrò en Barcelona el honorable Maestro Fray Vicente Ferrer, con crecido acompañamiento de hombres, y mugeres, que de diversas partes del mundo le seguian, atraídos de su santa vida, y dotrina. Predicava en las plaças, y en el huerto de su Convento, que à este fin se despejó, y hallanò. Dezia muy demañana la Misfa, y concurría à oyrle la Ciudad entera; porque del falia virtud maravillosa, y sanava à todos. \*

En el Archivo de la misma Ciudad, se halla otra memoria del acuerdo que en su consejo se tomò de asistir à los de la compania del Santo, dando vestido, ò calçado à los que lo huviesen menester, y otras cosas de que necesitassen. Y para esto entregò la Ciudad trecientos florines de oro à dos Ciudadanos honrados que nombrò, para que reconociendo à todos los de la compania, viesse lo que à cada vno le faltase. Y añade la Memoria que esto se acordò à veinte y dos de Junio deste año, en vista de averle escrito la Ciudad, y embiado embaxadores, suplicandole la favoreciesse yendo à predicar: y juntamente considerando que aquellos devotos peregrinos avian abandonado sus haziendas, llevados de la devocion al varon de Dios, y atraídos de su celestial dotrina.

1  
Dia. 211.



A mediado Julio tuvo el Rey Don Martin noticia de la vitoria que de los Sardos rebeldes avia conseguido el Rey de Sicilia su hijo, con muerte de siete mil dellos, y tres mil prisioneros. Celebróse la nueva en Barcelona con lucidas fiestas, que muy en breve se trocaron en llantos, con el aviso que à quatro de Agosto llegó, de aver fallecido el mismo Rey vencedor en veinte y cinco de Julio. Hallavase Benedicto Treze en Barcelona; y ordenó que San Vicente con su gran discrecion, y suavidad, diese esta noticia al Rey Don Martin. Executólo el Santo acompañado de los Consejeros (aqui llamamos Regidores) de Barcelona. \*

En vista de quedar el Rey sin sucesion, tratóse luego de que passasse à segundas nupcias, las que celebró en diez y siete de Setiembre deste corriente año, con Doña Margarita de Prades, nieta del Infante Don Pedro de Aragon. Desposóse Benedicto: y dixo la Missa de las bendiciones nupciales nuestro Santo. Esto se executó en la casa de campo llamada *la Torre de Belles guard.* \*

Celebrada esta funcion, partiò el Santo para Manresa, à predicar, y segun parece, poco despues se restituyó à Barcelona: y en vna casa de campo vezina, llamada la Torre de Ramon de Spla, (Jueves à diez y nueve de Diziembre) publicó en el pulpito la oracion que avia compuesto para alcançar buena muerte, y la encargó mucho al crecido concurso, que le oya. Vease en las notas donde la pondremos en latin, como el Santo la compuso, y procure el Letor rezarla con devocion, y frecuencia. \*

## CAPITULO X.

## PARTE DE BARCELONA PARA VALENCIA

*Sucessos maravillosos deste viaje.*

Año 1410  
del Santo  
61.

**E**NTRANDO el año de mil quatrocientos y diez, quiso nuestro Santo visitar otra vez la Italia, y predicar à los Florentines, à quien faltava ya su celebre predicador Fray Juan Domìnico. Con este animo emprendió el viaje; pero antes de salir de Cataluña, (estando en



en Port-Vendres de Coblliure \* ) recibió cartas del Rey de Castilla Don Juan el Segundo, ( ó por mejor dezir del Infante Don Fernando, quien por ser Don Juan aun niño de cinco años, governava como tutor fuyo aquella Corona ) en que encarecidamente le rogava se encaminase à su Corte, por ofrecersele gravísimos negocios que comunicarle à boca. Serian sin duda sobre la justa pretension que el dicho Infante tenia à la Corona de Aragon, en caso que el Rey Don Martin muriesse sin dexar hijos.

Estas cartas bastaron à detener à San Vicente, dentro de los limites de España, por si sucedia el caso: pero como à la fazon no amenazava de prompto esse peligro, hallandose Don Martin rezien casado: y con salud, no quiso acelerar su viaje. Y assi, aunque desde luego encarò las lineas de su Mission àzia Castilla, pero esso fue haziendo los movimientos con lentitud, y sin atropellar el ministerio de su Apostolado: esto es predicando no solo por los Lugares de el transito recto, pero aun por los transversales, y deteniendose en ellos, segun la necesidad de asistencia que en cada vno ocurría.

Retrocedió, pues, de Port-Vendres, y aunque supo que picava la peste en Barcelona, no la temió; que la perfecta caridad no sabe de estos temores; y assi con deseo de consolar à sus afligidos vezinos, fue à ella, y predicò algunos dias en nuestro Convento de Santa Catalina, y tambien en la plaza de Palacio; concurriendo tanta gente para oyrle, que à los que pretendian lograr su cercania, y tener el gusto de ver su amable aspecto, y ademan en el pulpito, les era preciso prevenirse, y tomar lugar la noche antes. Esta asistencia, y Mission Apostolica del Santo en Barcelona, importò mucho para que recobrasen salud sus vezinos, y cesasse la pestilencia; porque como Dios por lo regular embia este açote en castigo de los pecados del pueblo: promoviendo el Santo con su predicacion la penitencia publica, con muchas lagrimas, y processiones de penitentes, fue como quitarle à Dios el açote de la mano: y en seguida de ello cesò en continente la peste.

Por estos dias era muy frequentada la celda del Santo de los Barceloneses. Acudian los enfermos, y los sanos: estos por

Ant. p.  
113. Dia.  
220.



gozar de su dulce y celestial conversacion, aquellos por conseguir el beneficio de la salud. Configuiolo, entre otros (baxando el Santo à la Iglesia) la hermana de vn Abad Cisterciense, afigidissima de vn mal incurable, que le avia nazido en el cuello. Creció por este tiempo grandemente el numero de dicipulos en la escuela del Santo; porque muchos fervorizados con su trato y comunicacion, vendieron quanto tenian, y repartiendo el precio entre pobres, se agregaron à su dicipulado, y compañía. \*

b

Consolada Barcelona, continuò el Santo sus misiones; y aunque se encarava àzia Castilla, cuyo Rey le llamava, quiso transitar por el Reyno de Valencia. Saliò, pues, segun parece de Barcelona à mediado Abril; y aviendo predicado en vn Lugar de su Diocesi, llamado *Caldets de Momboy*, acudio à el vna muger afigida con vn tierno infante en braços, que de vn rezió llanto se le avia quebrado: y derretida en lagrimas le pidió se lo curasse. Llamavase el niño Juan Soler. Respondiola el Santo, ilustrado de luz profetica: Muguer confia firmemente en Dios, que tu hijo curara; y aun te assegurò que serà Clerigo, y te consolarà. Caso raro! Curò luego el niño, y por el tiempo (dandose à los estudios Theologicos) salio gran docto. Obtuvo el Curato de la Villa de Tamarit, despues vn Canonicato en Lerida: nombròle el Rey de Aragon Don Alonso el Quinto su Embaxador en la Corte Romana: y el Papa despues Nuncio Apostolico; y por vltimo murio Obispo de Barcelona. \* Tanto como esto pudo consolar à su madre. Este gran sugeto atestiguò en el Proceso del Santo, à diez y ocho de Noviembre de mil quatrocientos cinquenta y quatro.

c

Diag. p.  
218.

Dirigiendo San Vicente su camino àzia Valencia, recibió carta del Rey Don Martin, fecha en el Monasterio de Valdonçellas à treze de Mayo, en que le encargava, que en sus sermones exortasse al auditorio diese limosna para el rescate prompto de vn mercader Mallorquin cautivo en Tunes, llamado Domingo Desprats: ponderandole el peligro en que estava de renegar, sino le rescatavan presto. Esta carta de favor sacò del Rey vn Religioso hermano del cautivo, solos diez y ocho dias antes que muriese este piadoso Principe, cuya hu-

ma-



manidad y conmisseracion brilla , no poco con semejante condecendencia de vn Rey ; bien que acompañada con la familiaridad de ser hijo espiritual del Santo.

Arribò el varon Apostolico à Tortosa , donde estuvo de passo; y aviendo de passar la puente , que està à la salida de la Ciudad, compuesta de barcas y tablazon, cargò tanto la gente que le seguia , que à su peso sucumbiò el maderamen con tales cruxidos, que entendieron todos se iba toda la puente à pique; y mas, vien do las barcas llenarse de agua. Clamò por esto, atemorizada aquella promiscua multitud de hombres , y mugeres, dando voces, y rogando à Dios les valiesse en tan vrgente peligro. Iva delante el Santo, y bolviendose à la gente, hizo de presto la señal vivifica de la Cruz sobre la puente. Cosa maravillosa ! Al mismo instante se evacuaron de tanta agua como aviã hecho las barcas; reforçosse de por si la tablazon sobre que andava la gente , y quedò todo tan firme, que passò seguro, y alegre todo aquel numeroso concurso, alabando al Señor en su Siervo San Vicente , por tan señalado beneficio. \*

Passò el Santo à la Villa de Morella à vltimos de Mayo, donde annunciò la muerte del mencionado Rey Don Martin, diciendo en el pulpito: Advierto à todos quantos me ois , como dentro de ocho dias sucederà vn horroroso trueno , cuyo estallido resonarà por todo este Reyno , con tan funestos efectos, que del se seguiràn muchas muertes violentas, y se derramarà mucha sangre humana. Atemorizò el triste vaticinio al numeroso auditorio; y pidiendo algunos les decifrasse el enigma, se declaró diciendo : El trueno amenazado serà la noticia de la muerte de nuestro amado Rey Don Martin , que muy en breve tendremos. Estrañose mas la explicacion del anuncio, porque nadie esperaba tal noticia; pero luego se tuvo cierta de como avia fenecido por estos dias ; esto es, en treinta y vno de Mayo del corriente año , aviendo reynado quinze.

8  
Raus. l. 3.  
n. 18.

CA-



## CAPITULO XI.

**LLEGA A VALENCIA, DONDE LE ILVSTRA DIOS**  
con varios milagros.

Año 1410  
del Santo  
61.

**N**OTICIOSA la Ciudad de Valencia de que la iva à visitar su ilustre hijo San Vicente , juntò Consejo General, para acordar como devia recibir à vn sugeto que era su gloria , y corona : y el dia treze de Junio deliberò , que asì al Santo , como à todos los de su escuela , que passavan de trecientos , se les hiziesse cumplidissimamente todo el gasto. Que se entoldassen las plaças principales , en que huviesse de predicar , y se formassen desahogados tablados ; ya para que el Santo celebrasse , y predicasse , ya para que los Jurados , y la primera nobleza del Lugar , le oyessen con mas autoridad , y conveniencia: y por vitimo se resolviò , que la Ciudad en forma le saliesse à recibir , con la solemnidad que pareciesse mas conforme à tan apreciable huesped.\*

a  
Diet. f. 54 , Esta entrada describe el Capellan del Rey Don Alonso, que se hallò presente , diziendo : El año de mil quatrocientos y diez , dia veinte y tres de Junio , entrò en Valencia el Reverendo Maestro Vicente Ferrer , Religioso del Monasterio de Santo Domingo , el qual era llamado: *Legado à Latere de Christo*. Y el dia siguiente predicò en la plaça del Mercado à las espaldas de la Parroquia de San Juan. Cada dia cantava la Missa , vertiendo en ella copiosas lagrimas. Tan maravillosa gracia tenian sus sermones , que todas las Naciones los entendian. Continuamente le seguian mas de trecientas personas , entre hombres , y mugeres. Muchos de ellos eran Sacerdotes , sugetos de graduacion , y conocida literatura.

En el sobredicho sermon , que predicò el dia de San Juan Bautista en el Mercado , àzia la parte de la bolseria , tuvo por oyentes passadas de treinta mil personas , y lo calificò el Señor con vn señaladissimo prodigio. Concurriò à ver aquel celeberrimo Predicador vna muger muda desde su nazimien-  
to,



10; y à la fazón muy enferma : y acabado el sermón se acercò como pudo al Santo , buscando su remedio. Hizole San Vicente en la frente, y en la boca la señal de la vivifica Cruz, y preguntòle : Hija que quieres ? Caso singular ! Al imperio desta voz se rompieron los vinculos de la lengua de aquella muger , y con grande expedicion hablò, y dixo : Padre mio, yo pido la salud corporal , el pan de cada dia , y la facultad de hablar. Respondiòla el Santo : Tres cosas pides hija mia, de las quales te concederà el Señor las dos primeras , la tercera no ; porque no conviene para tu espiritual salud. Alaba aquella eterna Magestad en tu coraçon , con silencio, y confianza , y no pretendas hablar. Obedeciò la muger diciendo : Harè Padre lo que mandas : y quedòse como antes muda , bien que libre de su enfermedad ; y la socorriò el Señor en los siete años que sobreviviò, con moderados medios para assar su vida. \*

Al mismo sermón del dia de San Juan , llevò la justicia dos Judios perversos, condenados à muerte por aver quitado cruelmente la vida à vnos inocentes niños. Llamavanse los Judios Isac Contè , y Ismael Brunet. El Santo, luego que los viò , dirigiò su sermón , y dotrina celestial àzia ellos , con tal mocion , energia , y virtud, que, cooperando la Divina Gracia , les quitò el infeliz velo de su ceguedad , y perfidia : y quedaron con tanta luz de la hermosura de la Ley de Christo , que alli mismo à voces pidieron el Santo Bautismo ; y aun consiguieron se bautizassen tambien sus hijos , y mugeres. Señalòles la Ciudad Maestro que les catequizasse , enseñandoles la Dotrina Christiana el venerable Padre Fray Juan Jofre Gilabert Comendador de la Merced , que despues fue de la escuela de San Vicente. Y estando bien instruydos en los Misterios de nuestra Fè , recibieron el Santo Bautismo , y ambos por devocion al Santo, se quisieron llamar Vicentes.

Pocos dias despues del arribo de San Vicente à Valencia, esto es , à siete de Julio , acordò la Ciudad en consejo general , que los mismos Jurados tomassen la incumbencia de vestir de paño burriel, à costas de la misma Ciudad , à quantos se hallassen tener necesidad en la compañía , y escuela del Santo.

b  
Dia. pag.  
225. y  
519.

Dia. pag.  
226.

O

Por



Por estos dias vn Valenciano tenia muy vexada del demonio vna hija donçella de diez y siete años : y solicitando su remedio, resolvió llevarla à la presencia de San Vicente. Sentialo el espiritu pessimo que la agitava, y resistiase terco; pero à su despecho la llevaron, haziendo el protervo espiritu mil visajes, con grande griteria, y tumulto. Puesta la posefisa à los pies del Santo, preguntò el varon de Dios al espiritu malo, con que motivo se avia introduzido en aquella donçella. A lo que respondiò: Avrà como siete años que yo con otros compañeros mios, entramos en casa de su Padre con animo de moverle à tanta colera, que passasse à matar à su muger. En este medio la muger se santiguò, y se encomendò à Christo, y à Maria. Esto nos cortò las fuerças; y entonces enfurecidos por aver perdido el lance, dimos tan horrorosa bateria à la casa, que sus moradores creyeron se les venia al baxo. Con el espanto se santiguaron todos, menos esta donçella; y entonces yo, como la vi desfarmada, entreme de presto en ella. Oyendo esto, le dixo nuestro Santo: Basta. El permiso del Altissimo con que has vexado esta criatura se acabò. Sal al momento de ella, y sea por el lugar mas feo que tu sabes. Obedeciò mal de su grado el infernal espiritu diziendo: Bien te llaman Vicente, pues no puedo resistirte. Saliò sin dilacion alguna, dexando vn intolerable hedor de piedra açufre, y à la donçella desmayada. Entregòla el Santo sana à su Padre, encargandole la hiziesse confessar, y la enseñasse la Doctrina Christiana. \*

Convirtiò estos dias San Vicente vna muger, que tenia trato illicito con vn hombre, y la apartò totalmente de su cohabitacion. Sintiólo vivamente el rufian; y de aqui concibiò odio grande contra el Santo, y contra los de su santa escuela. Deziales mil oprobios, y procurava infamarles. Este mal hombre acudiò vn dia al sermon; no para enmendarse, y aprovecharse de su saludable doctrina: sino para tildar, y censurar con lengua de vivora à nuestro Apostolico Predicador: pero luego tuvo su merecido castigo, porque en medio del sermon, se apoderò del vn fiero demonio, y empezó à vexarle con tales extremos, y ademanes, que llenò de admiracion, y espanto el numeroso auditorio. Aun mismo tiempo salta-

ya,



Va, llorava, y reia, cantava, y dava pavorosos ahullidos. Mandòle en nombre de Jesu Christo, San Vicente, que callasse, y se estuviesse quieto. Obedeciò al punto: pero como aquel apostata, en nada sabe tener medio, y siempre va por extremos, fòslegò de tal manera aquel cuerpo: pusòle tan tieso, hierto, y tan sin movimiento (pasmados los ojos, y fijos en el Santo) que no parecia sino vn poste. De calidad, que no menos se admirava la gente de su reposo, que antes, de su inquietud y visajes. Concluyò San Vicente su sermon: y llegando se à aquel possesso le hizo en la frente la señal de la Cruz, y en nombre del Salvador mandò al demonio que dexasse aquel miserable libre de su tyrania. Resistia se el rebelde espiritu diciendo: Dexa que vexa, y atormenta à este mal sin envengança de que te quiso infamar. Pero à esto replicò el varon santissimo: Siervo soy de Christo, que rogò por sus enemigos, y en nombre suyo te mando, que sin dilacion alguna le dexes libre. Diò entonces el demonio vn bramido espantoso, y saliò del cuerpo de aquel hombre, dexandole como muerto: y por rastro propio suyo, dexò vn hedor intolerable de açufre. Mandò entonces San Vicente à vno de sus dicipulos, que le asistiesse, y à su tiempo le confesasse. Executòse assi, y quedò aquel penitente libre enteramente del demonio. Pidiò perdon al Santo, y en adelante vivió muy ajustado à la Divina Ley. Este caso refiere Ruffano; y advierte, que passaron de setenta los endemoniados que el Santo en varias partes libertò de tan infernales opresores.

Lib. 3. cap  
4. n. 25.

Por estos mismos dias dexò la Encomienda del Convento de la Metced de Valencia, y se hizo de la escuela de San Vicente, el venerable Padre Fray Juan Jofre Gilabert, segun veremos al fin desta historia.

Por el mes de Agosto deste corriente año, consiguió San Vicente de la Ciudad de Valencia vn señalado favor en beneficio de nuestro Convento de Predicadores. Fue assi, que la Ciudad avia establecido ciertos sitios arrimados à las paredes del huerto del Convento, para que varios particulares levantasen en ellos casas. Estas fabricas incomodàran notablemente nuestra habitacion, y fòsiego: por lo que se empeñò San

Diag. p.  
519.



Vicente en solicitar el consuelo de sus hermanos. Habló à los Jurados; y pudo tanto su representacion, y la veneracion que los Padres de la Patria le tenian, que revocaron el decreto: y recindiendo la venta que ya tenian hecha de los sitios, bolvieron el dinero à los que los avian comprado. Calendariòse el Auto en veinte y quatro de Agosto à nuestro favor: y en èl se lee que lo executaron así *por lo mucho que la Ciudad devia al Maestro Fray Vicente, que lo avia rogado con vivas instancias.* \*

a

Diet. f. 54  
Art. 1.  
141. Gom  
p. 304.

El dia veinte y seis de Agosto saliò de Valencia, con deseo de visitar algunos Lugares del Reyno. Llegò à la Villa de Liria, cuyos vezinos estavan afligidos por averseles secado su caudalosa fuente, que era su alivio, y riqueza; pues de ella pendian en gran parte sus cosechas. Representaron su desconsuelo al Santo; quien compadecido del contratiempo que padecian, celebrò, segun su costumbre, Missa, y luego con los Regidores fue al puesto, que antes era el manantial de la fuente, y entonces vn arenisco sequeral: pero luego que el Santo le diò su bendicion, de repente bolviò à manar (como antes) vn crecido golpe de agua; y así ha perseverado perennemente hasta oy. Para su consistencia les dexò el Santo vna oracion que compuso al intento, y se dize cada dia en la Missa Conventual. Por el tiempo se labrò junto à la fuente vna hermita dedicada al mismo Santo, que oy poseen los Religiosos Trinitarios.

Lib. 6. col.  
208.

Tambien quiso visitar la Villa de Teulada, que por este tiempo estava muy vexada de los Moros corsarios de las costas de Africa, los quales hazian frequentes desembarcos en su vezino continente, talando los campos, y llevandose cautivos muchos de sus vezinos. Representaron su afliccion à San Vicente, quien saliendo acompañado de los principales de la Villa, se enderezò à cierta parte del termino, y gravò en vna peña ( Escolano dize, con la vña del pulgar ) vna pequeña Cruz, que hasta oy persevera. Y bañando el Señor à esse tiempo su mente de alta luz profetica, les dixo, viviesen en adelante sin cuydado alguno de Moros, porque les assegurava, que jamàs passarian de la Cruz àzia la Villa. Y ha salido ~~un~~ veraz su yaticinio, que aviendo los Moros en adelante

he



hecho varios desembarcos en las cercanias de Teulada , y muchos daños en los Pueblos vezinos , jamás han podido llegar à esta Villa ; cegandoles maravillosamente nuestro Santo, de calidad , que teniendo los Moros à la vista , no aciertan con ellos.

Assegurò juntamente nuestro Santo à los de Teulada, que en adelante no prenderia en su Villa la peste, plaga à que estava muy fugeta : y desde entonces jamás ha padecido semejante calamidad, ardiendo varias vezes la epidemia en los Lugares del contorno. En particular fue cosa maravillosa lo que aconteció el año de mil quinientos treinta y dos , quando encendiendose la peste con furor en aquella parte de Reyno, no hirió vezino alguno de Teulada : sobre que en Beniza , Lugar muy vezino à esta Villa , se encruzeziò tanto, que no solamente acabò con todos sus moradores , grandes , y chicos, pero matò quantos animales avia en el Lugar, hasta los gatos, y perros. \*

Estando San Vicente empleado en estas santas Misiones, recibió vn pliego del Obispo de Valencia Don Hugo Bages, en que le pedia se restituyesse à esta Ciudad , con la brevedad possible , porque instava cierta materia grave , que tenia que comunicarle : y tambien importava su buelta para componer dicha Ciudad , con la Villa de Morviedro , y sossegar la discordia que por este tiempo corria entre estos Comunes. Originòse, de que la Villa no quiso recibir para ser visitada, à Don Arnaldo Guillen de Bellera, Governador de la Ciudad, y Reyno. Sintiólo tanto la Ciudad, que movió gente , y sacò la Vandera del Murciegalo , contra Morviedro. En vista de la vrgencia , abrevió el Santo su visita en *Denia* , y otros Lugares , y luego se restituyó à Valencia , donde con su autoridad , y modo , templò los animos de los Valencianos , y les reconciliò con los de Morviedro : reduciendo esta Villa à la obediencia con que devia obsequiar al Governador de la Ciudad, y Reyno. Por este mismo tiempo, sedienta de la doctrina del Santo la Ciudad ( entonces Villa ) de Orihuela, le suplicò la fuesse à visitar , escribiendole vna carta del tenor siguiente.

*Diago. p. 229. Gorn p. 307. Villal. f. 286.*



Al M. R. Siervo de Jesu Christo Fray Vicente Ferrer,  
Maestro en Sagrada Theologia.

**M**uy Reverendo Maestro. Aviendo se visto por algunos vezinos nuestros, y divulgado se por otros en esta Villa, (estando vos ausente) vuestro porte de santidad exemplar, el destierro de muchos vicios, el cultivo de las virtudes, y apreciables operaciones que (cooperando la Divina Gracia) se han executado por vos, muy à gusto de Dios, assi en Valencia, como en los demás Pueblos que aveis visitado: y que quantos os oyen, vienen al verdadero conocimiento de Dios, y dexando el camino de perdicion, toman el que endrechura guia à Christo: por tanto (Padre muy Reverendo) siendo esta Villa, y su partido muy viciosa, y llena de culpas, que segun la Fè Catolica, guian à una eterna condenacion; y aviendonos requerido varias personas (que dessean tener vn verdadero conocimiento) os escriviessemos con particular instancia, è embiassemos especial Syndico: Nosotros desseando por el cargo que tenemos, que de esta tierra se destierren los vicios sussodichos, embiamos à vuestra santidad por nuestro Syndico, al honrado Mosen Jayme Torres, vezino desta Villa. Y suplicamos à Vuestra caridad, le recibays benignamente, dandole entera fee, y credito, à quanto de nuestra parte os dirà: y assimismo le concedays lo que de parte nuestra os suplicarà, que lo estimarèmos, y tendremos à singular gracia, y merced. Dios nuestro Señor por su clemencia os conceda perseverar en tan buenas obras; para que quantos os oyen, por medio de vuestros sudores, consigant en vuestra compañia la eterna bienaventurança, donde quando fuere servido nos lleve su Divina Magestad. De Oribuela en veinte y seis de Agosto, de mil quatrocientos y diez.

Humildes, y devotos vuestros en Jesu Christo, que en vuestras oraciones se encomiendan.

El Justicia, Jurados, y Consejeros de la Villa de Oribuela.

Respondiò el Santo: Honorables Señores. Si place à Dios, despues que huviere yo visitado algunos Lugares à que me veo obligado por averlo ofrecido, irè à visitaros segun lo requiere vuestra buena devocion. Por esto os respondo de mi mano estas breves lineas. \*

CA=



## CAPITULO XII.

*PRO MVEVE SAN VICENTE EN VALENCIA LA ereccion de su insigne Vniversidad. Funda la Casa , ò Colegio de los Niños Huerfanos.*

**B**OLVIÒ el Santo à Valencia , llamado segun diximos, de su Obispo, donde compuso las diferencias que avia entre esta Ciudad con la Villa de Morviedro. Entrò à veinte y nueve de Setiembre ; y mirando por el lustre de su Patria , persuadiò à los Jurados erigiesen en ella Vniversidad formada, señalando salario competente para Catedras de todas facultades. Acordolo asì el Consejo, y el año siguiente de mil quatrocientos y onze , lo puso en execucion. Comprò la casa de Don Pedro Villaragut, en la calle del meson de la Nave , y en ella labrò los Generales de la Vniversidad , que oy es de las lucidas de España. \* Esta insigne memoria queda en Valencia de la piedad , y amor que le tuvo su esclarecido hijo San Vicente , promotor, y causa principal de la fundacion destas Escuelas mayores , y estudio general, fecundo seminario de donde han salido Maestros, Predicadores , Letrados , Republicos , y quantos sugetos à esta Ciudad la hazen famosa , en las tres corridas centurias de su ereccion.

Año 1410  
del Santo  
61.

a

Por estos dias , advirtiendo el Santo el desamparo que padecian muchos huerfanos pobres, pensò recogerlos en vna casa que junto à San Agustín tenian los Cofadres llamados *Beguines* , que eran de su compañía, y tenian de instituto cuydar de los que en las procesiones de los diciplinantes tomavan diciplina de fangre, dandoles todo recado: y despues curandoles, y administrandoles algun regalo. Estos *Beguines* vestian todo el abito de los de la Tercera Orden de Santo Domingo , y en dicha casa tenian su congregacion , ò cofadria. En ella recogió San Vicente los niños , y niñas huerfanos que ivan perdidos por Valencia ; para que estos buenos hombres cuydassen de los niños , y vn virtuoso Clerigo tambien de sus compañeros , les enseñase la dotrina : y juntamente

Salaf. 162



mente encargò la educacion de las niñas à algunas piadosas mugeres tambien de su escuela. Dispuso que niños, y niñas vistiesen à lo Dominicò, faya blanca, y beca, ò manto negro, y dexòles algunas ordenanças, y devociones muy propias de nuestra Orden.

Continuaron obra tan pia los dichos Beguines, y canonizado su Santo Maestro, se empezaron à llamar: *Cofadres de los Niños huérfanos de San Vicente*, cuya casa, y bienes administravan. Descaciendo por el tiempo este gremio, fueron à esse passo flaqueando las asistencias de los Niños, y la buena economia de la casa. Pero el año de mil quinientos quarenta y siete, excitò el Señor algunos Cavalleros, y Ciudadanos del Lugar, y Mercaderes ricos, à que procurassen su reparo haziendose cofadres, y disponiendo, para el mejor gobierno de la casa, ordenanças nuevas, que aprobaron el Vicario General, el Virrey Duque de Calabria, y los Jurados: y dos años despues Carlos Quinto concediò à esta casa, ò Colegio apreciables Privilegios. El libro de dichas ordenanças he visto, y està archivado en la misma casa. En èl se ordena, que los dichos Niños se llamen *Colegiales de San Vicente Ferrer*, y en Valenciano: *Fillets*, y *Filletes del glorios Pare Sent Vicent Ferrer*. Quiso cooperar tambien la Ciudad en obra tan pia, y tomando el Patronato, colocò sus Armas sobre la puerta: bien que passandose despues los Niños à la casa en que oy viven que era Colegio Real, quedò el Rey Patron deste Seminario. Con toda esta providencia, bolviò por el tiempo à defcaer la casa por mal gobierno, y fueron queexas à Filipo Segundo; quien vista la informacion que mandò hazer, escribiò al Virrey que, con injuncion del Patriarca Don Juan de Ribera, apeasse de la administracion à los Cofadres, y pusiesse en la casa nueva forma de gobierno.

Dispusose en esta forma: Que cada año se nombrassen tres Administradores, vno Canonigo, y fuesse el que por turno tuviesse la Administracion del Hospital General. Vno de los Jurados segundos, alternando vn Cavallero con vn Ciudadano: y el tercero fuesse el Clavario actual de dicho Hospital. Y estos tres deviesse nombrar vn Eclesiastico Cavallero, ò Ciudadano, que tuviesse el Quarto en la misma casa, ò

Co

Sala p.  
462.



Colegio, y lo rigiessse, y governasse con titulo de Clavario.\*  
 Esta forma de gobierno (obedeciendo el Real Decreto, y orden de su Magestad en fecha de catorze de Março de mil quinientos noventa y tres) se puso en execucion à seis de Julio del mismo año, y asì persevera hasta oy, lo que conserva este Seminario, ò Colegio con todo lucimiento, cuydandose mucho de la buena educacion, y cumplida asistancia, y asseo de los huerfanitos, que regularmente passan de sesenta, sin las niñas huérfanas, que tambien ay en crecido numero, venerando con ternura de hijos al Padre San Vicente Ferrer, su singular Patrono, y fundador de este Colegio, segun assegura la tradicion comun, y confiesan claramente los Reyes Felipe Segundo, y Felipe Tercero en sus Reales Decretos, que pondremos en las notas.\*

Venerase en èl vn devoto Crucifixo, que San Vicente llevaba por guion en las procesiones de la disciplina, segun dexamos dicho. Esta Imagen se trasladò juntamente con los niños de la antigua casa de los Beguines, situada en la plaça de San Agustin (y es la que por la parte del Portal, haze esquina à vn portico por donde se va à San Pablo) à la casa, y Colegio en que oy viven, junto al Portal de los Judios, de la qual les hizo donacion el Rey Felipe Tercero, el año de mil seiscientos y veinte, y aprobada por la Santa Sede, tuvo su efecto, y passaron à vivir los Niños en dicho Colegio el año de mil seiscientos veinte y dos.\* Pero recobremos ya el hilo de la historia.

En el año que corremos de mil quatrocientos y diez, predicando San Vicente vn dia en la Iglesia de Santa Tecla, las excelencias desta esclarecida Santa, cuya fiesta se celebrava, ponderò con tanta gracia, quan preciosa joya sea la santa virginidad, que oyendo el sermon vna donçella del vezino Lugar de Moncada, llamada Ines Pedròs, quedò con vn amor increíble desta virtud Angelica, en tal grado, que por no perder joya tan preciosa, dexò la casa de sus padres, y se retirò à vna cueva, donde con abito de varon, hizo vna vida celestial, comerciando con los Angeles, segun se verà al fin desta historia.\*



## CAPITULO XIII.

*LLAMADO SAN VICENTE DE ORIHUELA LA RIE-  
ga con su celestial doctrina, que confirma el Señor con raros  
prodigios.*

**I**LVSTRADA así su Patria, resolvió San Vicente satisfa-  
zer al deseo del Rey de Castilla, y de su Tio el Infante  
Don Fernando, encaminandose à su Corte; pero huvo  
de ser rodeando por Orihuela, por cumplir la palabra  
que avia dado à sus vezinos de visitarles. Salio de Valencia,  
segun parece, por Noviembre, con numerosa comitiva, y à  
pocas jornadas, advirtiendole que la gente cansada, y falta de  
alimento desfallecia, les dixo: Hijos fiad en Dios. Tras esse  
cerro que se nos ofrece à la vista, hallaremos vna Venta don-  
de seremos asistidos. Ganaron la cuesta, y junto al camino  
vieron vna Venta nueva; cuyo huesped les regalò con abun-  
dancia. Passaron adelante, y aviendo hecho algo de camino,  
llamò el Santo à vno de su compañia (que no dava aun assen-  
so à sus milagros, y solamente le seguia por gustar de su do-  
ctrina) y le dixo que bolviessè à la Venta, y le traxessè el bo-  
netillo que se avia dexado en ella. Fue el hombre corriendo  
al sitio, y paraje mismo, donde avian dexado la Venta, pero  
ni hallò Venta, ni el menor vestigio de tal fabrica. Solamen-  
te hallò el bonete pendiente de vna rama de vn arbol. Y co-  
nociendo de aqui, que aquella aparente fabrica, y el abasto  
de la gente, todo avia sido milagroso, aprendió à creer en las  
maravillas del Santo. \* Quien en el mismo dia diò la habla  
à vna pobre muda que en el camino le salió al encuentro, y  
le pidió salud. \*

**a**  
**b**  
Llegò à *Alicante*, donde predicò, y despues en *Elche*, des-  
ta Villa passò à los Lugares de *Fortuna*, y *Avanilla* que eran  
de Moros, y convirtió à la Fè de Christo à todos sus mora-  
dores.

Diag. p.  
236.

Passò luego à Orihuela, y vn Ciudadano honrado le  
hospedò en su casa, donde le traxeron luego vna moça ende-  
moniada. Curòla el Santo poniendole las manos sobre la fren-  
te,



te, y persecuçõ, y repitiendo el nombre de Jesus. Con semejante diligencia librò otra muger de vn cruel hypo. \*

En el tiempo que se detuvo San Vicente ( segun hemos visto ) en Valencia, no dexò de tener invidiosos que le calumniassen; en particular vn Prior de otra Orden. Este sugeto ( poco despues que saliò el Santo de dicha Ciudad ) conociò su yerro; y tuvo tal arrepentimiento, que tratò de buscarle, y pedirle perdon. Tomò su mula, y fuessè à Orihuela; y hechandose à sus pies le dixo: Padre perdonadme, que os he perseguido quanto he podido: os he infamado varias vezes, y he calumniado vuestra celestial dotrina.

Levantòle del suelo el Santo; abraçòle, y con voz dulce le dixo: Dias haze, Padre Prior, que os he perdonado. Creed que os amo; y certifico que Dios os ha perdonado: pues no vinierays tan arrepentido, si no os hubiera ablandado con su gracia, y piedad el coraçon. Con todo esto confessaos luego lo mejor que pudieredes, porque no tardarà vuestra muerte. Espantò la sentencia al Prior: confessose luego, pidiò la benediction del Santo, y despidiòse dandole los braços. Partiò de Orihuela à tiempo que el varon de Dios se iba à la plaça à predicar, y fue tan prompta su muerte, que estando aun San Vicente à la mitad del sermon, tuvo revelacion de ella, y dixo: Hermanos rogad à Dios por aquel Padre que aora poco vistes se despida de mi, que ya es muerto. No bien se acabò el sermon, quando se supo que el dicho Prior (aviendo caminado como legua, y media) se avia caido de repente muerto. \*

El grande fruto que en los vezinos de Orihuela hizo el Santo en su predicacion, y el reforme grande de costumbres, lo declarò pocos dias despues de su partida la Ciudad ( entonces Villa ) escribiendo en forma à D. Pablo de Burgos Obispo de Cartagena, vna dilatada carta en Valenciano, que sin alterar daremos en las notas.\* Su contenido en suma, es, darle noticia, de que por su predicacion se avia apartado el pueblo de todo vicio publico. Se avian totalmente desterrado las blasfemias, y juramentos: que el publico avia quitado la casa de juego, renunciando el privilegio, sin atreverse nadie à jugar à dados, ò à naypes. Que los Eclesiasticos, y todos



los demás, se avian reformado en el juego. Que nadie se atre-  
via ya à echar fuertes supersticiosas, ni à consultar adivinos.  
Que se avian quitado las mascararas, y otras desembolturas de  
carnestolendas. Que se avia introducido grande frecuencia  
de Sacramentos, devota asistencia en la Misa, y grandes con-  
curfos en las Iglesias à orar, y oír los Divinos Oficios. Que  
muchos se entraron en Religion: y por vltimo, que se avian  
extinguido varias enemistades mortales, y ajustado ciento y  
veinte y tres pazes: las noventa y seis de muertes que se in-  
tentavan vengar, y las de mas de mutilaciones de miembros.  
La fecha desta carta es en quatro de Março de mil quatro-  
cientos y onze.

## CAPITULO XIV.

*DESCRIVENSE EL VIAJE, Y MISSIONES QUE SAN  
Vicente hizo desde Orihuela hasta la Corte del Rey de  
Castilla.*

*Año 1411  
del Santo  
62.*

**A** Primeros de Febrero del corriente año de mil qua-  
trocientos y onze, pasó San Vicente de Orihuela à  
*Murcia*, donde se detuvo veinte dias, pacificando  
varias disenciones, hasta el Miercoles de Ceniza,  
que cayò en veinte y cinco de Febrero, el Jueves pasó à  
*Libriella*, y el Viernes à *Alambra*, donde advirtió en el pulpi-  
to, feria breve, por aver de caminar esse dia cinco, ò seis le-  
guas: tres antes de comer, y las restantes despues, para lle-  
gar aquella noche à *Lorca*, donde se detuvo hasta la fiesta de  
Santo Thomàs de Aquino, que por Decreto Real se guarda-  
va en Castilla. \*

Predicando el Santo en Lorca, sucedió vn milagro en cre-  
ditos de nuestra Santa Fè. Fue el caso, que amonestando vnas  
mugeres à cierto Esclavo Moro, que se bolviessse Christiano;  
pues de los sermones que el Maestro Vicente predicava, po-  
dia muy bien conocer que la Mahometana secta condenava  
las almas, y la Ley de Christo las dirigia al puerto feliz de la  
salud eternà. Las respondia el Moro, que no lo creía. Pero  
como le importunassen, se encarò à vnas athochas, y dan-  
dolas



Alas fuego dixo : Si la Ley de Christo salva, y las otras condenan ; y si Christo es hijo de Dios , y naciendo de Maria, quedò ella Virgen , apaguefe sin dilacion este fuego, para que no dañe. Caso maravilloso ! Apenas acabò de dezir esto, quando el fuego ( que ya ardia en poderosas llamas ) se apagò de repente. \*

A ocho de Março bolviò San Vicente de Lorca à *Murcia*, y se detuvo hasta Pasqua. En este medio tiempo, autorizó el Señor su predicacion con maravillas, y prodigios. Predicava el dia de Ramos en la plaça à mas de diez mil personas, y en medio del sermon se aparecieron tres ferozes cavalllos : negro el vno, el otro palido, y el tercero roxo. Estos mentidos brutos, hechando espuma por la boca, y dando horrosos relinchos, arremetieron à la gente con tales cozes, y bocados, y moviendo tal polvoreda, que atemorizado el concurso, buscava por donde huir. Contuvole el Santo diciendo : Confiad en Dios, y no les temays. Armaos con la señal de la Cruz; que estos brutos que veis, no lo son en realidad, sino demonios con esta mentida apariencia. Bolviòse luego àzia aquellas infernales fieras, y dixoles : Mandoos de parte de Jesu Christo, que os salgays de la Ciudad, y sea sin dañar à nadie. Obedecieron mal de su grado los protervos espíritus, y corriendo primero por el Lugar, se salieron por la puerta que mira al medio dia.

Declarò luego el Santo el enigma de aquella vision, diciendo al Pueblo : Buen animo hijos, y no os dexeis engañar del demonio. Estos que en figura de cavallos aveis visto, tiranizavan la Ciudad; y rabiosos de que se ayan estos dias arrancado vicios, y sembrado buena doctina, intentavan dañaros: pero ya gracias al Señor se han ido : bien que han dexado algun rastro, de que procede estar aora ofendiendo à Dios vna donçella, à quien su madre no ha querido traher al sermon. Entendiòse la madre, corrió à su casa, y hallando à su hija tratando illicitamente con vn hombre; bolviò como frenética, y dixo à voces : Verdad dixiste Santo de Dios. \*

Por estos dias se padecia la langosta en Murcia, y las viñas estaban cubiertas de pulgon. Compadeciòse el Santo de la plaga : y consultando al remedio, fue con los Clerigos de

Proces. n.

165. pag.

2. y Raus.

l. 3. n. 36.

lu



su comitiva (cantando hymnos) à las quatro puertas de la Ciudad, y hechando desde ellas agua bendita, contra aquellos perniciosos animales, dixo à los vezinos de Murcia: Confiad, que no os hira mal por el Agosto, y Setiembre. Con esta diligencia encontiente pereciò la langosta, y el pulgon, y se siguiò vna abundante cosecha de vino, y trigo. Despidiòse de los Murcianos la tercera fiesta de Pasqua, dia catorze de Abril; y motivando el sermon de vna ronquera que por aquellos dias padecia, dixo, procedia de tres raizes. La primera, porque no tuviesse vanidad con el metal de su voz clara, en el pulpito. La segunda, para detenerle mas en Murcia, en beneficio de las almas. Y la tercera, consultando la Divina Piedad al remedio de los Judios, que no quedavan con su antecedente visita bastantemente instruidos en la Fè; y con esta segunda estacion se avian convertido muchos, y esperaba se convertirian mas con la buena dotrina, que ya avia sembrado en sus pechos. \*

a

Esse mismo dia partiò à *Molina*, donde predicò Miercoles de Pasqua, y en *Cieza* Jueves y Viernes: en *Jumilla* los tres siguientes dias: y en *Hellin* la vispera y dia de San Jorge. Vispera de San Marcos predicò en *Tavarrá*, y el dia de esse Evangelista en *Chinchilla*, donde se detuvo hasta diez y seis de Mayo, predicando cada dia. En el de la Invencion de la Cruz, reprehendiendo ciertos tocados tan superfluos en su hechura, que en algunos entravan quinze varas de lienço, aplicò esta graciosa parabola. Llevavan à horcar vn homicida: Seguiale su muger llorando; pero como llegando al patibulo, se detuviesen los Ministros en ahorcarle, les dixo: Qué buscáis foga? Aqui està mi toca: y con ella ahorcaron al infeliz.

Diag. p.  
247.

Diag. p.  
221.

Reformò el Santo varios abusos, y promovió mucho la piedad en los vezinos de *Chinchilla*: y así el dia primero de Mayo les dixo: Buena gente, en esta Villa, muchos se han puesto en buen camino, diciplinandose, vistiendose cilicios, ayunando, y aplicandose mucho à oír Missas, y sermones: y asimismo los Regidores han hecho ordenanças muy christianas.

Sobre lo de las diciplinas le sucediò al Santo vn caso par-

tl.



ticular, estando en esta Villa. Confessosse con el vn hombre de muy rota conciencia, y que no avia reparado mas en matar hombres, que si fuesen mosquitos: y sobre todo esta- va tan frio, è indevoto, que no queria hazer por sus enormes pecados mortificacion alguna, ni aun darse vna diciplina. Dixole el Santo, que si quiera fuesse sin açotarse entre los demás penitentes de la Procefsion en traxe de diciplinante. Convino en ello; pero à breves passos entrò en conocimiento de la gravedad de sus culpas, y de aqui empezó à diciplinarse con tal fervor y valor, que venció à todos los demás.

El dia seis de Mayo, noticioso de quan fugeta estava Chinchilla à langosta, y otras plagas, declaró en el pulpito, que estas son de dos generos; vnas que nazen de la tierra, como la langosta, seca, pulgon, y peste; y contra estas vale roziar los campos con Agua Bendita, diziendo *Jesus*: y contra la peste, que vn Sacerdote rozie con ella las casas, diziendo parte de su bendicion: *Vt quidquid in domibus, vel locis fidelium hæc unda resperferit, &c.* Para las otras plagas, que se forman en la region del ayre (como de piedra, rayos, y tempestades) aprovecha rezar el Psalmo sesenta y nueve: *Deus in adiutorium*, y el Symbolo de San Atanasio, ò el *Credo*, repitiendo el nombre de *Jesus*, y la señal de la Cruz. \*

Este propio dia salió el Santo desta Villa, y pasó à *Albasete*, donde predicò tres dias; y el inmediato à estos en *Villaverde*, donde advirtió en el pulpito, como antes de comer avia de caminar aun dos leguas, y otra despues, hasta llegar à *Alcaraz*, donde predicò el dia de la Ascension, à veinte y vno de Mayo, y los tres dias siguientes. El inmediato, que fue el dia veinte y cinco del propio, cayó enfermo, y lo estuvo diez y ocho dias: en cuyo medio no predicò sino Domingo y Lunes de Pasqua de Pentecostes, en la *Moraleja*.

A catorze de Junio llegó à *Ciudad-Real*, donde predicò hasta el dia de San Juan, que fue Miercoles. Jueves predicò en *Malagon*, Viernes en *Santa Maria del Monte*, Sabado, y Domingo en *Yevenes*, Lunes, dia de San Pedro, en *Orgaz*, y el Martes en *Nambrocha*. De aqui se pasó à *Toledo*, donde se estuvo todo el Julio. Los doze primeros dias encarò su dotrina à que diese luz à los Judios, y Moros, encargando à este fin

Ave

S. Vinc.  
Fer. 4.  
Dom. 1.  
Advent.  
Diag. p.  
129.

e  
Diag. p.  
251.

Diag. p.  
251.



Ave Marias. Convirtió muchos, que pidieron luego el Bautismo. Aludiendo à este fruto dixo, predicando en otro Lugar de Castilla, como ya echava renuevos la higuera Judaycas; pues en Murcia se avian convertido Judios muy principales y Letrados, en Toledo tambien: y en aquel Lugar, como se veia todos los dias. \*

Tenian en Toledo los Judios vna memorable sinagoga, tan antigua, que su fabrica avia sido anterior à la reedificacion del Templo de Salomon por Zorobabel. Este celebre Templo (por induccion de San Vicente) se les quitò por estos dias à los Judios, que se resistieron à la luz de su predicacion. Y fue así, que viendo el varon Apostolico su contumacia y rebeldia, subió vn dia al pulpito, y dixo: Es posible que en Toledo, donde corporalmente baxò Maria Santissima, y honró à su Capellan San Ildefonso, se tolere que los Judios tengan Templo publico para sus supersticiones, con que contaminan la tierra? Vamos, y quitemosles esse Templo, que tan perjudicialmente poseen. Baxò luego del pulpito sin dexar de la mano el Crucifixo, que de costumbre tenia predicando; y siguiendole el concurso echaron de aquel Templo los Judios, y purificado se dedicò à Nuestra Señora, con el titulo de *Santa Maria la Blanca*. Oy es Monasterio de mugeres recogidas, donde cada año, en memoria del suceso, va de la Iglesia de Santiago vna Procecion, con las Imagenes de la Virgen de la Estrella, y de San Vicente, que lleva en la mano el mismo Crucifixo con que logró la empresa. \*

El primer dia de Agosto dexò à Toledo, y pasó à *Bienquerencia*, donde predicò: como en *Yebes*, los dos dias siguientes. El de Nuestro Padre Santo Domingo predicò en *Ocaña*, donde se detuvo los dias de la Octava de su Santissimo Patriarca, y en vno dellos predicò contra seis vicios que reynavan en el Lugar, tomando por Tema: *Quid hoc audio de te?* Y empezó diziendo: *Noble Villa de Ocaña, que pecados oygo de ti? Dame cuenta de ellos.* Tomaronle entonces los vezinos desta Villa la capa, que hasta oy conservan. Sacanla en las procesiones de rogativas, para conseguir de Dios el consuelo que pretenden en las necesidades publicas. \*

A onze de Agosto predicò en *Borox*, el siguiente enfermò,



mò, y con todo esso passò à *Illescas*, donde à treze del mismo mes predicò por èl el Prior de Toledo. Duròle la enfermedad ( que fue de tercianas ) seis semanas; y le dexò tan flaco, y quebrantado, que no pudo predicar hasta el Adviento. Esta enfermedad, parece, la incurriò en Toledo; pero en su convalecencia creemos, que passò à *Valladolid*, y se hospedò en nuestro Convento de San Pablo, donde perseveran algunas pinturas de las cosas señaladas, que San Vicente obrò en aquella Ciudad: con vn letrero que assegura, las obrò en este mismo año de mil quatrocientos y onze. Convirtió muchos Moros, y Judios; y negociò del Gobierno, que los Judios viviesen en barrio à parte, separados de los Christianos.\* De Valladolid passò à *Ayllon*, donde residian entonces, y tenian su Corte el Rey Don Juan, la Reyna Doña Catalina de Alencastre, su madre, y el Infante Don Fernando su Tio.

Ex Ms.  
Colleg.

Ant. p.  
155.  
Dia. pag.  
256.

## CAPITULO XV.

**PREDICA EN LA CORTE DEL REY DE CASTILLA.**

*Passa à Zamora, y Salamanca, donde le acredita el Señor con señaladissimos prodigios.*

**A** Fines del año mil quatrocientos y onze, y bueltas de Navidad, acercandose San Vicente à la Villa de Ayllon, salieron à recibirle à pie ( de orden de los Reyes ) el Adelantado Don Alonso Tenorio, y Don Juan Hurtado de Mendoza, Mayordomo mayor del Rey Don Juan, con ottos muchos Señores, y Cavalleros de aquella Corte, donde entrò el Santo montado en su pobre jumentillo; y así el Rey, como su madre, y el Infante Don Fernando, le honraron mucho, y le pidieron, que predicasse en puesto de donde le pudiesen oír. Executòlo así, los dias que se detuvo en Ayllon.\*

Añ. 1411  
del S. 62.

Predicando en las Fiestas de Navidad, dia de los Inocentes, corrigiò con animo intrepido à los Jefes de la Casa Real, diziendoles: Esta dotrina se encara à vosotros los de la Corte del Rey, y de la Reyna, que por conservar la gracia destes Principes obraís varias vexaciones, è injurias: y por esso mis-

Diag. p.  
560.

Q

ma



mo quiere Dios, que estos Soberanos os aborrescan. El día siguiente, manifestandose endemoniado vn hombre del auditorio, que no pensava estarlo: preguntaron los Judios al Santo: Por que razon avia mas Christianos endemoniados, que Moros, o Judios? Respondió al otro día en el pulpito, que lo que suponian era falso: y provò, que eran mas los infieles poseídos del demonio, que los Christianos.

*Añ. 1412 del S. 63.* Entrando el año nuevo de mil quatrocientos y doze, predicò à vn Missa-Cantano el día tres de Enero: y à ocho del mismo, fue el sermón de las honras del Rey Don Enrique Tercero, fenecido cinco años antes. En este sermón, aviendo declarado, como à los Moros, y Judios no se les puede dexar manda alguna testamentaria: \* añadió, que en seguida dello el Rey Don Juan, y su madre, desseando salvar sus almas, y la del Rey difunto, avian revocado algunas franquescas, y gracias, que el dicho Don Enrique les avia concedido.

*Hist. del Rey Don Juan cap. 51.* Ajustò el Santo con los Reyes, antes de salir de Ayllon, que esta gente perfida en toda Castilla viviesse en barrios separados de los Christianos; porque de vivir sin separacion alguna, se seguian daños muy perjudiciales à los Christianos: en particular à los rezien convertidos. Tambien dispuso, que los Infieles llevassen sus divisas, para que fuesen conocidos de todos. Esto es, los Judios Tabardos, con vna señal roxa: y los Moros capuzes verdes, con vna media Luna clara.

*Diago p. 262.* Acercavase ya el tiempo, en que se avia de declarar por sentencia, quien fuesse el legitimo heredero de la Corona de Aragon, aviendo muerto sin sucesion su vltimo Rey natural Don Martin. Para este gran negociado, que se avia de tratar, y resolver en la Villa de Caspe, era importantissima la presencia de San Vicente; y así le escribió apretadamente Benedicto Treze, que se baxasse à Aragon quanto antes. En vista desta orden (pero desseando visitar antes las Ciudades de Zamora, y Salamanca) acelerò el Santo la salida de la Corte. Despidióse de los Reyes à onze de Enero; y esse día predicò sobre el *Pater noster*, advirtiendole al Pueblo, que aquel sermón era como los postres de su espiritual combite. Salióse de Ayllon, y al otro día predicò en *Symancas*. El día siguiente

pre-



predicò en *Tordesillas*, donde se detuvo seis dias.

De aqui pasó à la Villa de *Medina de Rio-Seco*, donde predicò quatro dias hasta veinte y dos de Enero; y el siguiente pasó à *Zamora*, donde obrò vno de los mas ilustres milagros que se han oido. Traelo el Canonigo Castellon cõforme lo oyò de boca de vn anciano, y venerable Sacerdote, de la escuela del mismo Santo, que se hallò presente al caso; y se lo refirió diziendo: Que estando San Vicente en Zamora, predicando en la plaza, sucediò passar por alli la Justicia con dos sentenciados ( hombre, y muger ) que llevavan à quemar vivos por el pecado nefando. Pidiò el Santo à los Ministros, que se los traxessen, y los colocassen vn rato debaxo del pulpito, el qual estava hasta el suelo cubierto de tablas. Hizose assi, y teniendoles San Vicente encerrados en aquel cubo, les predicò como tres horas. Empezò ponderando las acerbos penas del purgatorio, parecidas mucho à las del infierno, y como corresponden à las culpas, que se han de purgar. De aqui pasó à ponderarles la fealdad de sus enormes culpas: y aviendoles predicado con espíritu y pecho Apostolico, diò aviso à los Ministros de Justicia, para que facassen de su retiro à los reos. Mas ò virtud admirable de la oracion, y predicacion del Santo, con la qual tanto se encendieron en contricion de sus culpas aquellos sentenciados, que llegando los Ministros à sacarlos de debaxo el pulpito: solamente hallaron de ellos los huesos mundos, quemada y reducida à ceniza toda la carne, y la piel! \*

Admirò, como era razon, el numeroso concurso, tan singular maravilla; y declaròla el Santo, diziendo: Como la divina Clemencia avia favorecido à aquellos reos, cambiandoles el fuego material, que avian de padecer en el brafero, en el espiritual incendio de vna contricion y caridad ardentissima: en tal grado, que avia sido suficiente, no solo para abrazarles los coraçones en el divino Amor, pero tambien ( por cierta maravillosa redundancia ) para reduzir sus cuerpos en pavesas.

Ant. pag.  
252.

Otras maravillas obrò San Vicente los dias que se detuvo en Zamora; y en particular se manifestó aquella milagrosa calidad de su voz en el pulpito, que tan clara, y distintamente

Q 2

se



se dexava perceber, de los que estavan lexos del sitio en que predicava el Santo, como de los que le oian de cerca. Experimentò, y evidenciò tan admirable virtud vn Religioso de la Orden de San Geronimo, de los que habitavan en el antiguo Monasterio de Montamarta, que oy es casa rural, distante tres leguas de Zamora, donde se trasladaron despues los Religiosos. Fue assi: estando en la dicha habitacion antigua de Montamarta el dicho Religioso, oyò desde la ventana de su celda todo vn sermon, de los que predicava el Santo en Zamora, para donde su Prelado le avia negado la licencia de ir à oirle. \* En nuestro Convento de la misma Ciudad, se conserva la celda en que estuvo hospedado San Vicente. Está (con su Imagen) en forma de Oratorio. Conservase tambien vn escapulario, y capilla del mismo Santo, y vna campanilla que llevaba en sus Misiones, para convocar à la Procecion de la disciplina; y les dexò à los hermanos, ò cofadria de la Cruz, que alli instituyò: los quales salian lueves Santo, y el dia de la Cruz de Mayo en Procecion diciplinandose. \*

a  
Gom. p.  
258.

e  
Gom. p.  
259.

Esta campanilla ay tradicon, que se acostumbra tañer por si sola vn grande rato, y muy aprisa, ocho dias antes de morir algun Religioso del Convento. Durò este prodigioso aviso hasta el año mil quinientos y cinquenta, en que se tocò por el Padre Fray Juan de Santo Domingo, confessor de los Condes de Alva: segun assegurò el año mil seiscientos y dos à la Reyna Doña Margarita, su Mayordomo Don Enrique de Guzman. Conservate en vn arco del sobreclaustro, sin vfo alguno, por el rezelo de los Religiosos. \*

Pasò nuestro Santo à Salamanca, donde vn dia quiso predicar à los Judios en su Synagoga. Valiose de vno, quien le diò traza para entrar en ella quando estuviesen juntos. Executòlo, y puso seles delante con vna Cruz en la mano. Y aviendoles sossegado con suavidad y amor, empezó à predicarles los frutos de aquel Arbol vivifico. Mas como perseverassen tercos, acudiò la divina piedad à confirmar la predicacion de su Siervo, y ablandar la dureza Judayca con vna maravilla; y fue, que sobre las capas de los Judios, y sobre las tocas de las Hebreas aparecieron subitamente varias Cruces. Esta vision, cooperando la virtud de Dios, tuvo tan b... efe...



to, que todos, sin dilacion alguna, pidieron el Bautismo, y se los dió, aviendoles primero instruido en las cosas de la Fè. La Synagoga se dedicó en Iglesia, con el titulo de la *Vera Cruz*; y oy la poseen los Padres Mercenarios. \* Los Judios convertidos se apellidaron en adelante los Vicentinos.

Otro dia, predicando en la huerta de nuestro Convento de San Estevan, dicha de *Monte Olivete*, y llegando à tratar de aquel Angel, que vió San Juan en su Apocalypsi, bolando por los ayres, y diziendo à voces: *Temed à Dios, y bonradle, porque se acerca la hora de su juizio*; añadió con cierta gravedad, y autoridad del cielo: En mi se cumple esta Profecia, y de mi la entendió San Juan: de lo que os darè testigo mayor de toda exempcion. Id à la puerta de San Polo, y traedme vna difunta que alli està, y yo la refucitarè. Fueron, y hallaron la difunta. Traxeronfela, y el Santo teniendola presente, la dixo: Para gloria de Dios, y provecho deste pueblo que me oye, te mando que buelvas à esta vida mortal, y refucites, en testimonio y prueba, de que yo soy el sugeto significado por aquel Angel que vió el Evangelista Juan, como tengo dicho. No bien acabó de dezir esto, quando refucitó la difunta à vista de millares de hombres que auia en el auditorio. En la cumbre de dicho montecillo, que sirvió de pulpito al Siervo de Dios, colocaron los Religiosos del Convento de San Estevan vna Cruz, cubierta de oja Milan, para memoria deste insigne milagro: oy ay vna Cruz de piedra. \* Conservàse en esta Casa vn sombrero de palma, de que vsava el Santo, y oy llevan à los enfermos; y segun los maravillosos alivios que en esta reliquia perciben, parece fuente indeficiente de salud. Està aforrado en plata. Logró el dicho Convento esta joya, por vn medio bien particular. Fue así, que estando el Santo en Valencia, llegó à pedirle limosna vna pobre muger de Salamanca. No teniendo el Santo à la fazon otra cosa que dalle, le dió su sombrero; y pareciendole à la muger inutil subsidio para su necesidad, añadió San Vicente: Confia hermana, que con essa pieza no te faltará el sustento. Creyó la pobre, tomó el camino para su tierra; y en la primera posada, hallando al huesped muy enfermo, quiso provar la virtud de la Reliquia. Pusole el sombrero en la cabeza; y viendo que repentinamē-



te quedò sano, continuò en aplicar su Reliquia à quantos enfermos topava en los Lugares del transito, distilando en todos aquella prenda maravillosa salud. Llegò la muger à Salamanca, donde continuò en lo mismo; lo que advertido de nuestros Religiosos del Convento de San Estevan, consultando à su mayor decencia, procuraron aver dicha Reliquia, consignando à la muger vn proporcionado vitalicio, para pasar con alguna conveniencia su vida; y así se cumplió lo que San Vicente la dixo en Valencia. \*

i

## CAPITULO XVI.

*SUCEDE INTERREGNO POR MUERTE DEL REY*

*Don Martin en la Corona de Aragon: cuyos Diputados nombran à San Vicente por vno de los Juezes, que liquiden, y sentencien quien sea el legitimo sucessor desta Corona. Dase individual relacion de este gravissimo Negociado.*

**C**ORRIENDO el año de mil quatrocientos y diez, falleció en el Monasterio de Val-Donçellas, cerca de Barcellona el inclyto Rey Don Martin, sin dexar sucesion: terminandose en este Principe, la linea varonil de los Reyes naturales, que avia empezado en el año ochocientos diez y nueve, por Don Iñigo Arista electo Rey de Pamplona y Sobrarbe: cuyo hijo Garzi Iñigues, casando con Doña Vrraca:nieta, y heredera de Galindo Aznar Conde de Aragon, unió este Estado à su Corona de Sobrarbe: y su tercer nieto Don Ramiro el Primero, tomó el Titulo de Rey de Aragon, por los años de mil treinta y quatro; y se le fueron siguiendo Reyes de naturaleza Aragonesa, hasta Doña Petronila hija de D. Ramiro el Monje. Esta Señora casando con Ramon Berenguer Conde de Barcelona, tuvo del à Don Alonso el Segundo, en quien hizo dexacion del Reyno el año mil ciento noventa y seis, y por él entrò en esta Corona la antigua Estirpe Catalana de los Condes de Barcelona: cuya sucesion varonil durò docientos y catorze años, y faltò el de mil quatrocientos y diez, en que murió nues-

tro



tro Don Martin, y entraron Reyes de la Estirpe Castellana por Don Fernando Infante de Castilla, declarado sucesor, segun veremos.

Dexò Don Martin ordenado, se confiriessè la Corona al sugeto à quien segun derecho, y calidad deste Real Mayorazgo perteneciessè: y assi luego que murió se empezaron à dar las providencias preliminares para liquidar este punto, y declarar por justicia el sugeto à quien perteneciessè: y en el entretanto se procurò poner en los Reynos vna forma de Gobierno como de Republicas, formando sus Parlamentos. Eran à la fazon Governadores ( como Virreyes ) en el Reyno de Aragon Gil Ruyz de Lihori, en el Principado de Cataluña Don Guerau Alaman de Cervellon, y en el Reyno de Valencia Arnaldo Guillen de Bellera. El de Cataluña, luego que murió el Rey Don Martin, tomò el gobierno del Principado, juntamente con los Concelleres de Barcelona, y de comun acuerdo se deliberò formar su Parlamento, compuesto de doze sugetos muy señalados que representassen el Principado, y le contuviesßen en su oficio durante el interregno, y la declaracion del sucesor. Este Parlamento se convocò para la Villa de Momblanc; pero hiriendo en este Lugar la peste, se transfirió à Barcelona: y el siguiente año de quatrocientos y onze, se pasó à Tortosa. Componianlo el Arçobispo de Tarragona, el mencionado Governador, y otros diez Cavalleros muy Ilustres. En este Parlamento estava tambien representado el Reyno de Mallorca, con la Isla de Menorca.

Zur.lib.  
11.c. 12.

Zur.l.II  
c.3.y 37.

En Aragon se formò su Parlamento, y se convocò para la Ciudad de Calatayud. Componiase de otros doze sugetos, que eran el Arçobispo de Zaragoza, el Governador, y Justicia de aquel Reyno, el Jurado mayor de Zaragoza, y otros nueve sugetos muy señalados. Formose por el mes de Enero del año quatrocientos y onze.

Zur.l.II.  
f.27.col.4

El Reyno de Valencia estava dividido en dos poderosas Parcialidades, ò Bandos. Era la cabeça de la vna Parcialidad Don Pedro de Vilaragud, cuyos Parciales eran el Governador Bellera con los Jurados, y Oficiales de la Ciudad de Valencia. El otro Bando le gobernava Don Bernaldo de Cen-

Zur.l.II.  
f.32.y 33

te.



tellas, à quien seguia la mayor parte de la Nobleza. Y no pudiendose convenir para formar vn Parlamento, se salieron los Centellas, y demás Cavalleros de su partido, abandonando la Ciudad, y formando su Parlamento en el vezino Lugar de Paterna; y de aqui se apellidò esta junta, *el Parlamento de Fuera*: como el que los Vilaragudes formaron en Valencia, y su Palacio del Real se llamò, *el Parlamento de Dentro*. Este se trasladò despues à la Villa de Vinaròs à fines del año quatrocientos y onze: Y *el de Fuera* à la Villa de Trayguera.

Por este mismo tiempo el Governador, y el Justicia de Aragon, convocaron à Parlamento General en la Villa de Alcañiz à todos los Prelados, Ricos-Hombres, Cavalleros, Villas, y Ciudades de su Reyno. Convidaron tambien à los Embaxadores representantes las Provincias de Cataluña, y Valencia. Para integrar esta junta Grande, embiò el Parlamento de Calatayud nueve sugetos, el de Tortosa por Cataluña destinò catorze, y poco despues añadió otros hasta veinte y quatro, que interviniessen en los acuerdos que se irian tomando para la legitima declaracion del sucessor à la Corona. Por Valencia, el Parlamento de Vinaros, embiò seis Embaxadores, y el de Trayguera ofreciò embiar otros por su parte: pero la junta de Alcañiz no los quiso admitir, por no poder ninguno de los dos Parlamentos, separadamente, representar todo el Reyno: y assi les dixo que se vniessen primero. \*

Zur. año  
411. f.  
32. cap. 4.

, Para esto (añade Zurita) ninguna cosa se desseava mas, como que se diese orden en que viniese à assistir à las Congregaciones el Bienaventurado Varon, Maestro Vicente Ferrer, que se hallava à esta fazon en Castilla. Y haziafe muy grande instancia en que viniese luego: como el mas verdadero Ministro, que se podia hallar para conformar tantos, y tan diversos pareceres.

Zur. l. 11.  
f. 55. col. 3

Valencia, en vista de la repulsa que en la junta de Alcañiz avian padecido sus Embaxadores, por acuerdo de ambos sus Parlamentos, diò sus poderes à Miguel Novales, que era de los de *Dentro*: y à Juan Mercader que era de los de *Fuera*; para que como Embaxadores vnidos de todo el Reyno,



interviniessen tanto en el Parlamento de Tortosa, como en el de Alcañiz.

En este Parlamento grande de Alcañiz, se deliberò à mediado Enero del año mil quatrocientos y doze, que para la declaracion del legitimo sucessor à la Corona, se nombrasen nueve Juezes, tres de cada Nacion, los quales huviesen de concurrir, y hallarse juntos en la Villa de Caspe el dia veinte y nueve de Março deste corriente año: y dentro del termino precisso de dos meses ( que feneceria el dia veinte y nueve de Junio ) se obligassen à decidir esta causa gravissima, y nombrasen Rey, à aquel à quien segun derecho, y justicia perteneciese la Corona. Y para adjudicarla, dispusieron huviesse el sugeto nombrado de tener seis votos (por lo menos) de los nueve, y en ellos huviesse de cada Reyno siquiera vno.

Año 1411.  
Zur. l. 11.  
cap. 67.

Tomado este acuerdo, convocò el mismo Parlamento grande de Alcañiz, à los que pretendian tener derecho à la Corona, para que por si, ò por sus Procuradores, compareciesen en dicha Villa, y les citaron por este orden. Luis Conde de Guisa, primogenito de Luis Duque de Anjou, segundo del nombre, Rey de Napoles, y Gerusalen; y de su muger Doña Violante, hija del Rey Don Juan el primero de Aragon.

Zur. l. 11.  
f. 51. col. 3

Don Fernando, llamado *el Infante de Antequera*, hijo de Don Juan el primero de Castilla, y de su Esposa Doña Leonor, que era hija de Don Pedro el Quarto de Aragon, y hermana de Don Juan, y Don Martin vltimos poseedores desta Corona.

Don Alonso de Aragon Duque de Gandia, y Marques de Villena, hijo del Infante Don Pedro, y Nieto de Don Jayme el Segundo Rey de Aragon. Este pretendiente murió, durante la liquidacion desta gravissima causa: Esto es, à cinco de Março deste corriente año, y por su muerte entrò en la pretension su hijo Don Alonso de Aragon Conde de Denia, quien con los Estados, heredò todo el derecho de su Padre.

El Infante Don Fadrique de Aragon, Conde de Luna, hijo no legitimo, pero legitimado en parte por su Padre Don Martin Rey de Sicilia, y Nieto de Don Martin Rey de Aragon.

R

E



El último convocado fue Don Jayme de Aragon Conde de Urgel, hijo del Conde Don Pedro, Nieto del Infante Don Jayme, y bisnieto del Rey Don Alonso el Quarto Rey de Aragon. Los ascendientes por donde estos Principes pretendian suceder en la Corona eran: El Rey Don Jayme el Segundo, Nieto del Conquistador, y padre del Rey Don Alonso el Quarto, quien lo fue de Don Pedro el Quarto, y este de Don Juan, y Don Martin, últimos Reyes de la linea varonil desta Casa Real.

Zur. l. II.  
cap. 67. f.  
51. col. 4.

Sin los Principes convocados por el dicho Parlamento, pretendian la Corona Don Juan el Segundo Rey de Castilla, hijo de Enrique Tercero, que fue el Primogenito de Doña Leonor hermana de Don Martin último Rey de Aragon. No convocò el Parlamento hembras, suponiendolas excluydas desta herencia, por la naturaleza, y vinculo deste Mayorazgo. Con todo le pretendian Doña Violante hija de Don Juan el Primero de Aragon, y muger de Luis de Anjou el Segundo, Rey de Napoles: y Doña Isabel Esposa del Conde de Urgel, è hija del Rey Don Pedro el Quarto. Doña Juana hermana mayor desta Infanta, que caso con el Conde de Foix, ya por este tiempo avia muerto.

Zur. f. 55.  
col. 4.

Hecha la convocatoria, se pasó al nombramiento de los Juezes. El Parlamento de Alcañiz, representante el Reyno de Aragon, cometió la accion de nombrar los tres de su Nacion, al Governador Gil Ruiz de Lihori, y al Justicia de aquel Reyno: y juntamente embió orden al Parlamento de Tortosa, que escogiese los tres pertenecientes al Principado de Cataluña. Este cometió sus vezes à los veinte y quatro Diputados que tenia en la junta grande de Alcañiz: Los quales nombraron Juez por Cataluña al Doctor Guillen Valseca, y con nueva accion que alli se les confirió, nombraron Juezes por el Reyno de Valencia à San Vicente Ferrer, à Giner Rabaça, y Arnaldo de Conques.

Zur. l. II.  
f. 55. col. 2

Reclamaron los Parlamentos de Valencia, alegando que tambien tenian derecho de elegir sus tres Juezes Valencianos, y en seguida de ello el Parlamento de *Dentro*, que estava en Vinaros, nombrò por Juezes à Don Bonifacio Ferrer, à Giner Rabaça, y Arnaldo de Conques. No los admitió la  
junta



junta de Alcañiz ; respondiendò al Parlamento de Vinaros, q̄ siendo el de *Fuera* residente en Trayguera, cõpuesto de la mayor parte de los Nobles del Reyno de Valencia, no podia el de Vinaros ser ni llamarse *el brazo militar*, cuya era esta accion, y nombramiento. Y en fuerza de ello, la eleccion era nula, y solo admitian à Don Bonifacio Ferrer, no como electo en dicho Parlamento, sino meramente por sus relevantes prendas. Pero de los otros que faltavan, el vno sería nombrado por la junta de Tortosa, y el otro por la de Alcañiz.

Zur.f.55.  
col. 2.

Con vista, empero de que toda la accion de nombrar Juezes estava ya encabezada en los que concurrían en la junta de Alcañiz ( porque aun los dos Parlamentos Valencianos avian dado sus poderes à los mencionados Embaxadores Miguel Novales, y Juan Mercader ) resolvió toda aquella gravissima junta, como por convenio nuevo, que el nombramiento de todos los Juezes, le hiziesen el Governador, y el Justicia de Aragon, los quales con aprobacion de todo aquel Consistorio nombraron Juezes à los siguientes.

Zur.col.3  
y 4.

Por el Reyno de Aragon à Don Domingo Ram Obispo de Huesca, à Francisco de Aranda natural de Teruel, donado del Monasterio de Cartixos, llamado *Porta-Cæli*, quatro leguas distante de Valencia, y à Misser Berenguer de Bardaxi. Por el Principado de Cataluña fueron nombrados Don Pedro Sagarriga Arçobispo de Tarragona, Guillem de Valseca, y Bernardo de Gualbes. Por el Reyno de Valencia D. Bonifacio Ferrer General de la Cartuxa, San Vicente Ferrer ( el Heroe desta historia ) y que avia sido Consejero, y Limosnero mayor del Rey Don Juan el Primero, \* y Giner Rabaça que avia sido del Consejo del Rey Don Pedro el Quarto: gran legista, y gran Cavallero, pero anciano ya de ochenta años. \*

Zur.f. 55  
col.4. y f.  
66.col. 2.

b

Hizose este nombramiento, y se concluyó el dia catorze de Março, deste año mil quatrocientos y doze, y se graduaron los nombrados por este orden. Sentaronse en el primer asiento el Obispo de Huesca, el hermano Aranda ( varon de gran testa, y muy virtuoso, que tambien avia sido Consejero del Rey Don Pedro el Quarto ) y Misser Berenguer de Bardaxi. El segundo asiento le ocuparon el Arçobispo de

Zur.f.56.  
col.2.



Tarragona, Guillen de Valseca, y Bernardo de Gualbes: y el tercero asiento lo tomaron Don Bonifacio Ferrer, nuestro San Vicente, y Giner Rabaza. Estos Juezes aunque, segun diximos, devian hallarse en Caspe à veinte y nueve de Março: con todo, esse dia aun no avian arribado à esta Villa San Vicente, ni su hermano, como tampoco Valseca, y Rabaza; pero llegaron pocos dias despues, y amediado Abril ya estavan todos en Caspe.

Por estos mismos dias Carlos Sexto de Francia, Tio de Luis Conde de Guisa, y Doña Violante Reyna de Napoles, Madre deste Principe, casada con Luis de Anjou el Segundo deste Nombre, y Rey de Napoles, dieron en la junta de Alcañiz por Juezes sospechosos, al Obispo de Huesca, à Don Bonifacio, y tambien al Bardaxi, y al hermano Aranda; ofreciendo por medio de sus Procuradores, dexar probados los motivos que les convenciessen de parciales, delante de los cinco Juezes restantes, de los quales el vno era nuestro San Vicente. Rara veneracion de Principes à nuestro Santo, y muestra illustre del concepto grande que avian formado de su integridad incorrupta, y amor à la justicia! Constituyrle vn Rey de Francia, y vna Reyna de Napoles Juez, en querrela que hazen contra su mesmo hermano Don Bonifacio, acusandole, y recusandole por sospechoso, y parcial! Oyò el Santo con los conjudizes las razones que alegaron los Procuradores Reales; y reconociendo no ser bastantes para declararlos sospechosos, y parciales, dexaron en su grado, y estimacion à los dichos quatro Juezes: y passaron por esse acuerdo los mencionados Rey, y Reyna.

En este medio se manifestò infatuado Giner Rabaza, \* y aviendo los demàs Juezes averiguado su enfermedad, le excluyeron de la judicatura, y nombraron en su lugar al Doctor Pedro Bertran Valenciano, Jurisconsulto insigne. Esto se executò à mediado Mayo, quando ya los Procuradores, y Abogados de los Principes pretendientes estavan en Caspe. Y los Juezes aviendoles oido las razones, que alegaron sobre el derecho de sus Principales: se cerraron en el Castillo, escoltados de gente de armas, y empezaron à liquidar la calidad del derecho que cada pretendiente tenia, segun lo alega-  
do,



do, y segun los fueros de la Corona de Aragon, y naturaleza deste Real Vinculo. Y despues de varias conferencias, passaron a resolver los puntos concernientes, y respectantes a la principal causa por este orden.

Lo primero, dieron por incapazes de heredar esta Corona a las hembras. Y asisi dieron por constante, que la Reyna Doña Petronila, no sucedió como Señora propietaria a Don Ramiro su Padre. \* Ni Don Alonso el Segundo hijo desta Reyna, la sucedió en la Corona por la donacion que ella le hizo, sino que la heredó por sí solo, como varon mas propinquo al dicho Don Ramiro Abuelo suyo. Sentada esta verdad, y fundada en Leyes del Reyno: passaron a excluyr de la sucesion a Doña Violante Reyna de Napoles, y a Doña Isabel Condesa de Vrgel. Este punto de no heredar hembra, era ya materia tan notoria, como se avia visto el año de mil trecientos noventa y seis, en que muriendo el Rey Don Juan, no passó la Corona ni a Doña Juana Condesa de Foix, ni a Doña Violante Reyna de Napoles hijas suyas, sino a su hermano Don Martin Duque de Montblanc: y esto sin el menor litigio, ni razon de dudar entre los Juristas, y Jefes de la Corona. Y aunque el de Foix, con sed de reynar, hizo algunos movimientos inutiles de querer entrar conquistando, a nadie pareció bien, y no halló su ambicion abrigo alguno en los provinciales.

Prosiguiendo los Juezes en la averiguacion de los derechos de los pretendientes, excluyeron a Luis Conde de Guisfa. La razon fue, porque quando la Reyna de Napoles su Madre el año de mil trecientos noventa y seis (en que murió el Rey Don Juan su hermano) quedó excluyda de heredar esta Corona por ser hembra, aun no era nacido Luis, ni concebido: y como entonces passó el derecho al Infante Don Martin, nunca en Luis hizo morada el derecho a la Corona; porque vna vez pasado al hermano del difunto, ya busca el mas propinquo al poseedor, y en esta cercania le excedia en un grado el Infante Don Fernando, que era Nieto del Rey Don Pedro el Quarto, de quien Luis era bisnieto.

Excluyeron a Don Alonso de Aragon Duque de Gandia, Nieto del Infante Don Pedro, que fue hermano del Rey D.  
Alon-

Zur. l. 11.  
c. 83. f. 65  
col. 2. y 3.  
y f. 66. col.  
3.

d

Zur. cit.  
col. 4.

Zur. ibid.  
col. 4. y f.  
66. c. 1.

Zur. cit.  
col. 1.

Zur. cit. f.  
66. col. 1.  
2.



*Zur. ibid.*

Alonso el Quarto. Y la razon fue, porque este Rey, como Primogenito de Don Jayme el Segundo, evacuò en si todo el derecho que pudieran tener sus hermanos, y los decendientes de ellos. Y el derecho al Mayorazgo vna vez plantado en èl, ya no llamava à otros que à su hijo mayor, y en falta de hijo al decendiente mas propinquo; y así pasó todo à su hijo Don Pedro, y deste à Don Juan, y Don Martin, vltimos Reyes de la Casa de Aragon. En virtud desto los Duques de Gandia que procedian del Infante Don Pedro (cuyo derecho avia evacuado su hermano mayor) ya por esta via no entravan en la herencia. Porque los transversales vna vez rechazados, no se admitian mientras quedassen decendientes del Rey Don Alonso, que los avia excluydo.

*Zur. l. II. f. 66. col. 3*

Por esta misma razon excluyeron los Juezes al Conde de Urgel. Porque Don Pedro el Quarto, absorviò en si todo el derecho, que pudiera tener à la Corona su hermano el Infante Don Jayme, Abuelo del dicho Conde.

*Zur. l. II. c. 83. f. 66 col. 2.*

Excluyeron tambien los Juezes à Don Juan el Segundo Rey de Castilla, hijo de Don Enrique Tercero, quien lo fue de Doña Leonor hermana de Don Martin Rey de Aragon. Fundaron esta exclusion de Don Juan, en que si bien su Padre Don Enrique avia sido el Primogenito de dicha Doña Leonor, y el Infante de Antequera fue hijo segundo: nunca llegó el caso de caer, y plantarse el derecho à esta Corona en Don Enrique, porque durante su vida, no vacò la Corona de Aragon; y como nunca tuvo el derecho de su Abuelo materno en si, nunca le pudo passar à su hijo Don Juan: y en el tiempo presente ya el derecho del Infante Don Fernando, tenia conocida antelacion, \* por quedar pariente mas proximo à Don Martin vltimo poseedor.

e

*Zur. l. II. c. 81. f. 63 col. 4.*

Passaron despues à excluyr à Don Fadrique, hijo no legitimo de Don Martin Rey de Sicilia, el qual alegava, que para essa Isla siquiera estava legitimado, y era hijo natural. Respondieronle los Juezes, que para ser hijo natural, avia de constar, que su madre no huviesse tenido comercio con otro que con su Padre, ni este con otra; lo qual era falso, pues Doña Leonor (vna hermana suya) era hija de otra madre: con que quedava illegitimo, y por consiguiente excluydo de

luce-



suceser en la Corona, segun lo dispuesto por Don Jayme el Conquistador. En lo de su alegada legitimacion, se averiguò ser limitada, y solo para poder suceser en la hazienda de la Reyna Doña Maria como Condesa de Luna, Abuela paterna suya.

Alegò el de Gandia, que faltando ya la linea recta de la Real Cata de Aragon, y los demàs que en su testamento institua el Rey Don Jayme el Conquistador, le tocava à el la Corona por tener en si el derecho de el Duque su Padre, el qual avia sido el mas propinquo al dicho Rey Don Jayme, de quien fue tercer Nieto: y añadia que asì lo ordenava el mismo Rey en su testamento. Respondieronle que esta disposicion testamentaria era invalida, porque el dicho Rey no podia perjudicar à su primogenito en la sucesion deste Real Vinculo, ni este à los primogenitos que se fueren siguiendo, y en falta de ellos se seguia el mas propinquo. Zur. l. 11. f. 66. col. 3

En fuerça de lo actuado hasta aqui por los Juezes, quedava el derecho del Infante Don Fernando de Castilla conocidamente ventajoso: pues llamando el Vinculo deste Real Mayorazgo por su naturaleza (faltando la linea recta varonil) al varon mas vezino en parentesco del ultimo poseedor legitimo, ninguno en esse grado de parentesco le igualava. Era Nieto del Rey Don Pedro, Padre de Don Martin ultimo Rey, quien no avia dexado hijo ni hermano, y asì le era el mas allegado.

## CAPITULO XVII.

*PROSIGVE LA MISMA MATERIA CON LA SENTENCIA que à favor del Infante Don Fernando diò San Vicente, declarandole sucessor, y Rey de la Corona de Aragon.*

**L**IQVIDADOS segun hemos visto, todos los meritos, y accion de los competidores, sobre el derecho à la Corona de Aragon, passaron los nueve Juezes en el Castillo de Caspe à votar, quien devia ser el legitimo sucessor, y Rey desta Corona. Votaron, pues, el dia veinte y quatro de Junio. Y no obstante que entre ellos avia Año 1412  
Zur. l. 11.  
cap. 87.



vn Arçobispõ, y vn Obispo muy doctos, y ser tambien grandes Letrados Don Bonifacio, Aranda, Gualbes, y Bardaxi, con todo esto, era tal el concepto, y veneracion q̄ tenian à San Vicente, que quisieron votale el primero. Convino el Santo, y votò asì.

Zur. cit. f. 70. cap. 3. a  
Yo Fray Vicente Ferrer de la Orden de Predicadores, Maestro en Theologia, y vno de los nombrados Diputados, digo, segun lo que alcanço, y puedo, que al Inçlyto, y Mag-nifico Señor Fernando Infante de Castilla, Nieto, ò *Net* del Señor Rey Don Pedro Rey de Aragon, de feliz memoria, Padre del Señor Rey Don Martin, de memoria excelsa, vltimamente fenecido, mas cercano varon nacido de legitimo matrimonio, y conjunto à entrambos en grado de consanguinidad (respectante al dicho Señor Rey Don Martin) deven, y estan obligados à tener por su verdadero Rey, y Señor de justicia, y prestarle el pleyto omenaje de fidelidad los dichos Parlamentos, los subditos, y vassallos de la Corona de Aragon, segun Dios, y mi conciencia. Y en testimonio de lo dicho, firmo de mi mano las presentes, y las fortalefco con mi fello pendiente. \*

Zur. ibid.  
Firmò el Santo, y tras el el Obispo de Huesca, luego su hermano Don Bonifacio, Gualbes, Bardaxi, y Aranda, con tal veneracion al Santo, que expressaron su voto, y sentir escribiendo cada vno asì: *In omnibus, & per omnia adhaerere volo intentioni prædicti Domini Magistri Vincentij.* Esto es: *En todo, y por todo quiero, y me arrimo al sentir del sobre dicho Señor Maestro Vicente.*

Zur. col. 4  
Diag. p. 278.  
Falc. p. 56  
Zur. l. 11. p. 71. col. 1  
De los Juezes restantes, el Arçobispo de Tarragona diò su voto al que, del Conde de Vrgel, ò Duque de Gandia, se juzgase mas idoneo para el cetro. Valseca determinadamente voto por Vrgel. Bertran suspendiò su voto, alegando el corto tiempo que avia tenido, para formar juicio en causa tan grave. Pero como en los Parlamentos quedò acordado, que la sentencia que diessen los seis (aviendo vno de cada Reyno) saliesse en nombre de todos, saliò asì la que esse propio dia se diò à favor del Infante Don Fernando. Formaronse tres exemplares juridicos, de los quales vno se entregò al Arçobispo de Tarragona, otro al Obispo de Huesca, y otro à Don Bo-



Bonifacio Ferrer, para que cada vno la guardasse en nombre de su Provincia. El dia siguiente se notificò à los tres Alcaydes del Castillo; pero se conservò en cerrado silencio, hasta el dia veinte y ocho de Junio en que se devia publicar.

Para esta celeberrima funcion, se armò junto à la Iglesia vn tablado espacioso, con bancos autorizados, y adornados de brocados para los nueve Juezes: y otros asientos menores para los Embaxadores, y otros Cavalleros. Llegòse el dia aplaçado; y à las nueve de la mañana baxaron del Castillo los dichos Juezes, acompañados de mucha Nobleza: y sobre el dicho tablado se sentaron en vn banco por este orden. Sentòse en medio el Arçobispo; à su mano derecha Don Bonifacio Valseca, y Aranda; y à la mano izquierda Bardaxi, San Vicente, Gualbes, y Bertan. El Obispo de Huesca no se sentò, porque celebrò de Pontifical en vn Altar que se erigió à la puerta de la Iglesia, que hazia cara à los Juezes.

Cantòse la Missa con grande solemnidad; y concluyda, subió San Vicente al pulpito que alli estava prevenido, y predicò vn grande sermon, tomando por tema lo del Capitulo diez y nueve del Apocalypsi: *Gaudeamus, & exultemus, & edemus gloriam ei; quia venerunt nuptiae Agni.* Acabado el sermon, tomò el Decreto, y Sentencia que se avia de publicar. Estava en latin, y asì la leyò el Santo: pero en romance dezia asì.

, Nos Pedro de Zagarriga, Arçobispo de Tarragona,  
 , Domingo Ram Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer Gran  
 , Don de la Cartuxa, Guillen de Valseca, Doctòr en Leyes,  
 , Fray Vicente Ferrer de la Orden de Predicadores, Maestro  
 , en Santa Theologia, Berenguer de Bardaxi, Señor del Lugar  
 , de Zaydi, Francisco de Aranda Donado del Monasterio  
 , de Porta-Celi, del Orden de la Cartuxa, natural de Teruel,  
 , Bernardo de Gualbis Doctòr en Ambos Derechos, y Pe-  
 , dro Bertran Doctòr en Decretos: es à saber los nueve Di-  
 , putados, ò Electos por los Parlamentos Generales, &c.  
 , Nos, pues, dezimos, y publicamos, que los sobredichos  
 , Parlamentos, los subditos, y vassallos de la Corona de Ara-  
 , gon deven, y estan obligados à prestar el omenaje de Fide-  
 , lidad. Aqui parò vn poco el Santo, haziendo vna como di-

S

gref.

*Diag. ibid*  
*Zur. l. 11.*  
*c. 88. f. 7 r*  
*col. 2. y 3.*

*Zur. ibid*  
*col. 4.*

*Diag. p.*  
*280.*



gresion alegre, y jocosa, para encender mas la sed en que ardia el concurso, de saber el nombre de su nuevo Rey; y luego profiguiò, leyendo con voz mas alta: Al Ilustrissimo, Excelentissimo, y Poderosissimo Principe, y Señor Don Fernando Infante de Castilla. \*

b

Zur. *ibid.*  
col. 4.

Apenas acabò de nombrarle, fueron tales las aclamaciones de la gente, acompañadas de trompetas, clarines, y otros instrumentos musicos, y tal el estruendo de las campanas, que no pudo nuestro Santo dezir mas palabra. Fue el alborozo grande, y general, quando oyeron el nombre deste esclarecido Principe, de cuyas nobles, y christianas costumbres estaban bien enterados. A esta publicacion de la sentencia sienta Garivay, que se hallò presente el Pontifice Benedicto Treze.

Lib. 32.  
cap. 17.

Con todo este aplauso, no depusieron su dictamen los parciales del Conde de Vrgel, antes quedaron tan mal contentos como despues mostraron: lo que à muchos costò la vida. Empezaron luego à quejarse de la sentencia, notando à los Juezes de enemigos de la patria; pues quitavan la Corona à vn natural de ella, qual era el de Vrgel, y la davan à vn estrangero. Quiso San Vicente soslegarlos; y subiendo el dia siguiente al pulpito, les hizo vna platica de mucha erudicion, y entre otras cosas les dixo: Hermanos, en puntos de Justicia no se aceptan personas, ni se atiende à pasiones. Grande sentimiento hazeis por el Conde de Vrgel, y à la verdad, no tiene tanto derecho, no digo como Don Fernando, pero ni aun como el Duque de Gandia. Y aun si atendemos à respetos humanos, Don Fernando es hijo de Catalana; pero el de Vrgel de vna Lombarda. \*

c

Ant. pag.

167.

Vease Zur

l. II. c. 8.

Sobre esta preferencia que el Santo diò al de Gandia, se ofrece vn reparo, y es, que el Conde era bisnieto de Don Alonso el Quarto, y el Duque era bisnieto de Don Jayme el Segundo, Padre de Don Alonso, y asì estava vn grado mas lexos de Don Martin ultimo poseedor. Pero à esto se responde, que este Duque heredò el mismo derecho que tenia su Padre quando Don Martin murió. Y el Duque viejo como solo era nieto de dicho Don Jayme, estava en igual distancia de Don Martin, con el Conde de Vrgel: por otra parte tenia

los



los grados intermedios de mejor especie; porque no mediava fino vn sugeto ( esto es, su Padre el Infante Don Pedro ) que no fuese Rey , pero en la Estirpe del de Vrgel, mediaron dos que no fueron Reyes.

No bastò con todo vn San Vicente , para reducir los animos rebeldes de los malcontentos ; pero los Reynos, y Ciudades, celebraron con publicos regozijos tan acertada senten-  
cia. En particular en Valencia huvo tan grande alborozo, y fiestas, que fue precisso mandar à los Oficiales, y Labradores , bolviessen al trabaxo, y cultivo de las tierras, porque no se perdiessen.

Al otro dia de la publicacion de la senten-  
cia, ya lo supo el nuevo Rey que estava en Cuenca, con su muger , y hijos, que eran cinco Infantes , y dos Infantas, con los quales ( cortexado de la Nobleza de Aragon ) se encaminò à Zaragoza, donde entrò à tres de Agosto: y se detuvo hasta vltimos de Octubre , en que partiò à Lerida , donde el Conde de Vrgel, por sus Embaxadores (à veinte y ocho del mismo mes) le pres-  
tò la obediencia , con fraude , para hazer tiempo , y cobrar fuerças con las tropas que para hazerle guerra le ofrecia el Duque de Clarencia Ingles.

De Lerida partiò brevemente el Rey à verse con Bene-  
dicto Treze, que ya estava en Tortosa, donde entrò Don Fernando el dia siete de Noviembre , y se estuvo hasta el dia veinte y dos en que saliò para Barcelona , donde se detuvo lo restante deste año , y gran parte del siguiente.

En este medio tiempo , confederado el Conde de Vrgel, con el de Clarencia , y otros Potentados estrangeros, levantò pendon, y le moviò guerra. Apoderòse de los Castillos de Tramos , y Montaragon : con que el Rey huvo de embiar gente à Huesca , para defender la entrada que hazian las tropas Inglesas auxiliares del de Vrgel. Pero aviendo las del Rey destrozado vn Regimiento enemigo à diez de Julio , se atemorizaron tanto los Ingleses, que se retiraron de la aliança; y dexaron al de Vrgel tan enflaquezido, que se refugió , y procurò hazer fuerte en Balaguer : donde acudiendo el Rey con su exercito , le puso sitio à diez de Agosto. Defendiòse valerosamente el Conde, hasta el dia veinte y seis de Octubre del

Ant. pag.  
165.

Sic Laur.  
Valla.

Zur. l. 11.  
f. 72. col. 2

Zur. l. 12.  
f. 79. col. 4

Zur. l. 12.  
c. 7. y 8.

Zur. l. 12.  
cap. 9.

Zur. ibi. f.  
87. c. 3. y  
cap. 18.



Perez, c.  
192 y 193  
Zur. l. 12.  
c. 29 y 30

año mil quatrocientos y treze, que corremos. Este dia, viéndose muy desertado de los suyos, y que ya aquella Ciudad no se podia defender, rogò à la Infanta Doña Isabel su Esposa, hermana de la madre del Rey, que saliesse à implorar su clemencia. Saliò la Infanta, y derretida en lagrimas le suplicò, que usando de su piedad, concediese à su Esposo la vida, sin lesion de miembro, ni opresion de carcel, ò destierro de la Corona de Aragon. Resistiose el Rey, alegando los graves crimines que contra el avia perpetrado el Conde; pero à la tarde la mandò llamar; y por el respeto que devia à tan gran Señora, concediò la vida al Conde, y que no padeciese mutilacion de miembro, ni destierro de sus Reynos. Y assi se lo dixo al Conde, que esse mismo dia se le hechò à los pies. Pero condenòle à confiscacion de bienes, y à carcel perpetua, primero en el Castillo de Vreña, donde estuvo hasta el año mil quatrocientos veinte y seis, y despues en el de Xativa, oy Ciudad de San Felipe, donde murió.

Zur. cap.  
31.  
Diet. f. 65  
cap. 3.

CAPITULO XVIII.

PASSA SAN VICENTE A ALCAÑIZ, DE DONDE  
escribe à Benedicto Treze.

Añ. 1412  
del S. 63.

**A**UIENDO San Vicente con tan feliz, y acertada conducta, declarado el sucesor à la Corona de Aragon, y conferido con su autoridad, y voto principal esta Corona al Infante Don Fernando: luego que este Gran Principe se viò con ella, le nombrò Confessor fuyo, \* y lo fue por algun tiempo, aunque no mucho, por no permitirle el ministerio de su Apostolado, estar de asiento en Corte alguna, deviendo como Angel veloz, estar siempre dando varios buelos por el Cielo de la Militante Iglesia. Y en seguida de ello, luego que en Caspe se aclamò Rey Don Fernando, se baxò à la Villa de Alcañiz, quatro leguas distante, donde recibì vnas letras de Benedicto Treze, en que le pedia razon de la dotrina que predicava, sobre la cercania del Ante-Christo, y de la fin del mundo.

Rauf. l. 2.  
c. 1. n. 6.

Obedeciò el Santo; y en veinte y siete de Julio del corrien-



riente año de mil quatrocientos y doze, le escribió vna difusa, y erudita carta, \* en que reduxo à quatro puntos la doctrina que predicava. El primero, que la venida del Antecristo, correria parejas con la fin del mundo, el qual feneceria quarenta y cinco dias despues de su muerte. El segundo era, que antes de nacer el Antecristo, estaria muy oculto el tiempo fixo de su venida: mas luego que naciesse, se trasluziria, para que los hombres se pudiesen prevenir contra sus engaños. El tercero fue dezir, que el mundo ya devia fenecer en tiempo de los Santos Patriarcas Domingo, y Francisco; sino que Maria Santissima (dando à estos Patriarcas por fiadores, y reformadores del mundo) avia alcançado de su Divino Hijo prorrogacion; de calidad, que lo que durava despues, era como gracia condicional de su emienda. Y no aviendose esta conseguido; antes bien estando tan empeorado el mundo, se colegia que instava mucho su fin, y la venida del Antecristo.

Esta conclusion, era el quarto punto que justificava el Santo, ya con la visita que Christo le hizo en Aviñon, y referimos arriba: ya con dos textos de Daniel, que tocan à la venida del Antecristo, y parecian entenderse con el tiempo de la scisma que entonces se padecia en la Iglesia. Esta misma cercania de la fin del mundo, comprobava con varias revelaciones que personas pias avian tenido por aquel tiempo.

Li. I. c. 19

En la propia carta desvanecia el Santo vnas noticias apocrifas que entonces corrian: y eran, que el Iris no apareceria en los quarenta años inmediatos à la fin del mundo. Que Elias, y Enoc vendrian antes que el Antecristo: y que tambien antes se cumplirian las señales de la fin del orbe sub-lunar, que en San Lucas propuso Christo: y que asimismo, antes se conquistaria Jerusalem, se haria la predicacion general, y se reduzirian à la Fè todas las gentes: concluyendo el Santo, que todo esto seria despues de la venida del Antecristo: y sugetando quanto predicava al juicio de la suprema Cabeça de la Iglesia.

El tiempo que se detuvo en Alcañiz, convirtiò muchos Judios, y entre ellos Rabinos peritísimos en su ley, qual fue

vno



*Proces. f.* vno que en el Bautismo quiso llamarse, Geronimo de Santa  
*269.p. 1.* Fe. \* Este empezó luego à disputar contra los Judios, con  
 tal espíritu, y energia, que coadyuvò gloriosamente à nues-  
 tro Santo. Tuvo Geronimo vn hijo natural llamado Pablo,  
 que llegó à ser Obispo de Zaragoza de Sicilia, y lo era ac-  
 tualmente, quando se hazia el Proceso para canonizar à San  
 Vicente.

*Diago p.* Conservase en Alcañiz en vna plaça el pulpito de piedra  
*283. Gõ.* que el Publico labrò para que en èl predicase el Santo: y en  
*p.379.* nuestro Convento, donde estuvo hospedado, conservamos  
 los Ornamentos con que celebrava, la Suma Theologica de  
 Santo Thomàs, y el texto del Maestro de las Sentencias: Ma-  
 nuscritos de que se servia: y tambien vn Crucifixo que tenia  
 en la mano quando predicava.

## CAPITULO XIX.

*PASSA A LERIDA DONDE LE ILVSTRA DIOS CON  
maravillas.*

*Añ. 1412*  
*del S. 63.*  
*a*  
**D**E Alcañiz se baxò San Vicente à Lerida, en cuyas  
 cercanias encontrandole el Conde de Vrgel, \* que  
 estava con èl sentidissimo, porque en la pretension  
 de la Corona, no avia sentenciado à su favor; y lle-  
 no por esto de colera le dixo: Que era vn hypocrita maldito,  
 que por sus intereses particulares, le avia quitado el Reyno,  
 como mal hombre que era. A lo que el Santo respondiò con  
 mansedumbre: Vos Conde fois el mal hombre, que tal dia  
 hiziste tal pecado: y no avia de permitir Dios, que vn hom-  
 bre de tan rota conciencia reynase en Aragon. Esto dixo des-  
 cubriendole el crimen de aver muerto à su propio hermano,  
 para heredar el Condado: y lo avia executado con tal caute-  
 la, y secreto, que entendia, nadie sino Dios lo podria saber.  
 Y conociendo que el Señor se lo avia revelado, se humillò  
 por entonces, y se reconociò, pero no perseverò. \*

*Zur. l. 10.*  
*cap. 84.*

*Diag. p.*  
*288.*

En Lerida fue increíble el fruto que el Santo hizo. La  
 aficion, y devocion con que la gente le desseava oir era tan-  
 ta, que à la media noche ya iva à tomar puesto cerca del pul-  
 pito. Ajustò varias pazes entre enemigos mortales, y mu-  
 chos



chos estudiantes fervorizados con sus sermones, dexaron el mundo, y se hizieron Religiosos.

Convirtió quantas mugeres avia en la casa publica. Ofendieronse por ello los rufianes, y sabiendo que passava à predicar à Balaguer: salieron al camino para matarle. Conociólo el Varon Apostolico, y dixo à los de su compañía: Estos son los rufianes de las mugeres perdidas, que hemos convertido en Lerida, y vienen à matarme. Dixeron à esto sus discipulos: No ay que temer, pues somos nosotros bastantes para defenderos. No fois meneister, añadió el Santo: passad adelante, y dexadme solo con ellos. No querian los suyos dexarle solo, pero les precisó con su mandato: y luego que le vieron los rufianes, se fueron àzia él con las espadas desnudas. Pero el Santo con pecho intrepido les aguardó, y haziendo àzia ellos la señal de la Cruz, les dexó tan sin aliento, y tan cortados como si fueran estatuas. Con vista del prodigio, reconocieron su culpa. Hecharonsele à sus pies, pidiendole perdon, con tales muestras de arrepentimiento, y deseos de ser sus discipulos, que el Santo los recibió en su compañía.\*

Predicó otro dia en Lerida contra los traxes profanos. Oíale Lorenço Peregrin, Clerigo tan dado à essa vanidad, que vestia vn intetior de tela muy rica, y con franjas de oro, aunque lo llevaba muy oculto. Pero el Santo tomó contra él la invectiva tan individual, como si lo estuviera viendo. Por lo que compungido el Clerigo, dexó el mundo, emprendió la sequela de la virtud, y humildad, y se hizo de la compañía del Santo, por tiempo de veinte y dos meses.

Promovió por este tiempo San Vicente, la devocion del venerable Padre Fray Thomàs Carnizer, cuyo cuerpo yazia en nuestro Convento de Lerida. No se sabia el puesto fixo: Pero el Santo ponderando vn dia sus virtudes, señaló el lugar, y añadió, que le hallarian aun entero, como le hallaron, aviendo quarenta años que avia muerto.

Por estos dias le traxeron de Momblanc, para que le curase à Mateo Estuder, sordo, y mudo de nacimiento. Compadecióse del San Vicente; pusole en los oidos sus dedos meñiques, y no bien acabó la oracion que acostumbra dezir à los enfermos, *Jesus Maria filius, &c.* quando le salió à Es-

b  
Raus. l. 3.  
n. 11.  
Ant. p. 86

Sorio c. 4.  
§. 7.  
Diag. p.  
287.

An. p. 180  
Gom. p.  
383.  
Diag. pag.  
288.



oír vn sylvo de los oídos , y empezó à oír : y luego supo hablar con claridad , y distincion. En esta misma Ciudad de Lerida , limpiò à muchos endemoniados de sus infernales huespedes.

*Proces. f.*  
*167.p. 2.*  
*Diag. pag*  
*285. y Gó.*  
*p. 382.*

En este medio baxò el Rey Don Fernando à Lerida ; y predicando vn dia nuestro Santo delante del , en vn campo espacioso , descubrió desde el pulpito , en distancia de quinientos passos , à vn pobre hombre que medio arrastrando se venia àzia el : Y compadecido , pidió al Rey embiasse dos sujetos Nobles que viesse que tenia aquel hombre. Embió el Rey à Don Guillen de Apella , y à Don Hugo Viglatz: los quales reconociendo era vn tullido , quisieron llevarle en brazos. Pero dandole el Santo al enfermo à esse mismo tiempo la bendicion desde el pulpito , tuvo tanta virtud , que al instante se puso en pie aquel pobre , y quedó perfectamente sano. Y agradecido à tan milagroso beneficio , se quedó por algunos años en la compañía del Santo.

*Proc. f. 11*  
*y 120.p. 2*  
*y Ant. p.*  
*333.*

Otro dia destos quiso el Rey hablarle en su celda. Y entrando en ella ; como le hallasse puesto en oracion , y circuydo de vn golfo de resplandor celestial , quedó como atonito , y se bolvió à salir sin hablarle palabra. Supo despues lo sucedido el Santo , de lo que se entristeció grandemente , y dixo al Rey , que le avia enojado mucho. Reprendió luego à su compañero , y le dixo , que por aver dado entrada al Rey en su celda en aquella hora , le castigaria Dios con siete años de calenturas. Y en efeto las tuvo todo aquel tiempo , sin que jamás el Santo arrostrase à quererle sanar. En lo que se reconoce , no solo que los Santos , del familiar trato con Dios , toman de su condicion , castigando à sus amigos asperamente por culpas leves : pero tambien la paciencia , y humildad de aquel pobre Religioso , el qual con ver hazer cada dia milagros al Santo , sanando enfermos , y que nunca tratava de su remedio , no por esso se enojò , ni dexò su compañía , antes le siguiò hasta Bretaña , segun depone vn testigo en el proceso. Quedan memorias en Lerida de que el Santo erigió vn hospital para Niños huérfanos. Vease Fray Narciso Camòs en su jardin de Maria , en Cataluña , *lib. 5. cap. 20.* De Lerida entendemos se pasó nuestro Santo à Tortosa , acom-

*Proc. f. 11*  
*pag. 2.*

pa-



pañando al Rey Don Fernando , quando este Principe, à los primeros de Noviembre , se passò à esta Ciudad , donde à la fazon tenia su Corte Benedicto Treze , con quien assi el Rey, como nuestro Santo tuvieron varias conferencias , hasta el dia veinte y dos de esse mismo mes, en que el Rey partiò para Barcelona , y San Vicente ( de su permiso ) quiso visitar su patria , y partiò para Valencia.

## CAPITULO XX.

*PARTE EL SANTO A VALENCIA DONDE ES RECIBIDO con crecidos aplausos. Hazele la Ciudad varios obsequios.*

**N**OTICIOSOS los Jurados de Valencia , de que San Vicente venia à visitar la Ciudad , amada Patria suya , dispusieron varios tablados para oir sus sermones en la plaça de Predicadores. Acordaron destinar quarenta hombres ( dandoles su racion ) que le asistiesen , y cuydassen de administrar todo lo necessario à los de su compania , assi à los hombres como à las mugeres. Vistiolos à todos la Ciudad de paño buriel , que era el que vsavan estos devotos peregrinos , y por cuenta de ella corriò el sustento de todos ellos , y las medicinas para los enfermos , todo el tiempo que en Valencia se detuvo San Vicente : el qual entrò , y fue recibido como vn Angel , el dia veinte y nueve de Noviembre. \*

Año 1412  
del S. 63.

Empezò el Santo à reformar desde luego el Lugar ; y à sus instancias se hizieron Prematicas contra los pecados publicos , y se desterraron muchos pecadores de vida escandalosa. Tambien de su parecer , y consulta se formò , y estableciò en la Ciudad la junta que dizen de Quitamiento. \*

A mediado Diziembre saliò à predicar por algunos Lugares de la contribucion de Valencia : pero su patria sedienta de su dotrina , le hizo poco despues solemne Embaxada , pidiendole bolviessè à predicarles la Quaresma ; y dispuso recibirle con los mayores honores que jamàs se huviesen visto. \* Salieron el dia quatro de Março los Jnrados ricamente vestidos,

T

dos,



dos, acompañando toda la Nobleza, y Pueblo: y juntamente en Proceſſion Solemníſſima acudieron todos los Cleros, y Religiones con ſus Cruces altas: y todos los Oficios con ſus Vanderas, y alegres muſicas, como oy ſe haze el dia de ſu fieſta: y en el remate de la Proceſſion, llevavan vn riquíſſimo Palio, debaxo del qual devia entrar el Santo, defendido de vn circulo de hierro, para que la devocion del Pueblo no le fatigaſe. Colocoſe, pues, el Santo debaxo del Palio, y entrò aſi en Valencia, tan humilde, y tranſpueſto en Dios, como ſino fuera el ſugeto de tan crecidos aplauſos, y triunfal recibimiento. Salio entre otros ſugetos ſeñalados à recibirle, el Maeſtro Fray Francisco Ximenes Franciſcano, varon doctíſſimo, à quien por eſto la miſma Ciudad de Valencia avia coſteado el grado de Doctor en Theologia en la Vniverſidad de Lerida. Era familiar, è intimo amigo de San Vicente; y viendole entrar con tanta celebridad, y pompa, ſe bolvió àzia el, y con llaneza de amigo, le dixo: *Padre Maeſtro, que baze aora la vanidad?* A lo que reſpondió diſcretamente el Santo: *Amigo va, y viene, aunque por la gracia de Dios no ſe detiene.* \* Fue la pregunta acudida, y prudente, como de quien comprendia el peligro grande de vanidad, en que incurren los que ſe ven tan aplaudidos, y venerados de los hombres, como ſe veia San Vicente: pero fue la reſpuesta de humilde, y de Santo. Fue de humilde, pues no negó la tentacion de vanidad que eſtáva padeciendo: y fue juntamente reſpuesta de Santo; pues grande perfeccion arguye en vn ſugeto, verſe coronar de lauros, y crecidíſſimas alabanças, como ſe veia entonces San Vicente, ſin que hallaſſe en ſu interior apego, ò aſiento la vanidad.

Brillava ciertamente en nueſtro Valenciano Apoſtol, (dulcemente abraçada con ſu humildad heroyca) vna primorosa eſpecie de Magnanimidad llamada Mavorcia, con la qual el varon Magnanimo, conſiderando en ſi los dones con que le ha favorecido la bondad de Dios, admite, y aun procura honores proporcionados, para beneficiar aquellas prendas de calidad que cedan à mayor gloria de Dios, y en mas crecidos vtiles de los proximos. Deſta iluſtre, y primorosa virtud, procedia en nueſtro Santo aquella conſtancia, y generoſi-

S. T'bo. 22  
q. 129. a 3



rosidad de animo , con que sin dar el menor resquicio à la vanidad , ( considerando los bienes con que Dios le adornava , como graciosas dadivas suyas , y fructuosas à las almas ) procurava su estimacion , y aprecio para que à esse passo fuesse mas estimada , y admitida su doctrina. A este fin no reusava admitir los crecidos honores que le davan los mayores Reyes , y Principes , ni los triunfales recibimientos con que le recibian los Pueblos. Y aun à vezes manifestava algunas particulares excelencias con que la liberal mano de Dios le avia dotado. Assi en Salamanca , puesto en el Pulpito , claramente dixo , como era el sugeto representado à San Juan Evangelista en aquel Angel que viò en su Apocalypsi , bolando por el Cielo , y encargando el temor de Dios à los mortales. Y en prueba de ser assi verdad , resucitò vna difunta , segun ya vimos. En otra ocasion se anumerò , y puso en Coro con San Pedro Martir , y el Padre Santo Domingo. \* Por este tiempo recibì San Vicente del Rey Don Fernando , la siguiente carta.

Lib. 2. ca.

15.

Tò. 1. ser.

p. 308. n.

15.

*Maestro Vicente.* Seria muy de nuestro gusto , que nuestro dicipulo Fray Jofre de Blanes , se quedasse al presente en nuestro servicio , para que en la Quaresma continuasse sus sermones en nuestra Real Capilla , y en seguida de ello afectuosamente os rogamos , que consultando à nuestro buen deseo , escrivais en continente al dicho Fray Jofre , se quede en esta Ciudad , durante la dicha Quaresma , en lo que nos hareis vn singular plazer. Dada en Barcelona , y sellada , con nuestro Sello secreto , en diez y nueve de Febrero de mil quatrocientos y treze.

Diag. p.  
515.

*Rex Ferdinandus.* \*

Rara veneracion de Principe al Santo , y no menos apreciable sujecion de aquel su ilustre dicipulo , quien no se atrevia à condescender con la voluntad de vn Rey en tan justificada pretension ( qual era predicarle la Quaresma ) sin expressa orden de su Maestro , à quien el mismo Principe huvo de recurrir con tan obsequiosas clausulas.

Restituido San Vicente à Valencia , predicò à los Valencianos essa Quaresma , que avia empezado à veinte y seis de Febrero , confirmando el Señor con maravillas , y portentos



Diag. p.  
294.

su celestial doctrina, segun veremos. Configuriò del Gobierno separar del barrio de los Judios, à los que de ellos se avian reduzido el año de mil treientos noventa y vno, por el successo de San Christoval, que arriba referimos, cooperando con su predicacion nuestro Santo. Como su conversion, y bautismo fueron tan apresurados, estaban fiacamente instruidos en la Doctrina Christiana, y con el mal exemplo de los que quedaron protervos, descaecian, y se gastavan. Tomaron por esto muy à pechos este negocio el Obispo de Valencia Don Lucas Bajès, y el Bayle General Misser Juan Mercader, y lo acordo assi la Ilustre Ciudad en doze de Abril: y en el Acuerdo que para dicha separacion formò, da à nuestro Santo el glorioso Titulo de *Predicador de la Verdad*.

Diag. p.  
296.

Poco despues recibio otra carta del Rey Don Fernando, fecha de Barcelona à doze de Abril, en que noticiandole como queria venirle à Valencia, le advertia que se detendria en Tortosa, conferenciando con Benedicto Treze, sobre el grande negociado de la Paz, y vnion de la Iglesia, y desarraygar la seisma que padecia. De aqui passava el Rey à exhortarle, que procurasse quanto antes partir tambien à la misma Ciudad, para que concurriendo los dos en las conferencias con Benedicto, se adelantasse con mas calor este negocio. E instandole en ello le cargava la conciencia si se subtrayere: *Por ser (dize) muy necessaria vuestra Persona, en un negocio, que soberanamente concierne al Divino servicio.*

Diag. cit.  
y p. 298.

Despues desto, no pudiendo el Rey executar su viaje, por no tener aun enteramente sugeto al Conde de Urgel, diò sus instrucciones al mencionado Padre Fray Jofre de Blanes, con carta de creencia, fecha en veinte y seis de Abril, para que viniendose à Valencia, confriessse estas materias con el Santo.

## CAPITVLO XXI.

### ILVSTRA DIOS A SAN VICENTE EN VALENCIA con señalados Prodigios.

Año 1413  
del S. 64.

**P**REDICANDO San Vicente en este corriente año la Quaresma en Valencia, fue increíble el amor, y venera-



racion con q̄ los Valencianos abraçaron su doctrina, singularmente conciliando animos enemistados, y sangrientos vandos. En particular se refiere en el Proceso, apaciguò aquellos tan envejezidos que corrian entre los Centellas, y los Maças de Lizana, cascas esclarecidas, que duravan con enemiga mortal, desde antes de la Conquista de Valencia: aviendose en el discurso de esse tiempo muerto por armas de vna, y otra parte mas de cinco mil hombres. Ni parecerà inverosimil tan escandaloso numero, al que tuviese noticia del vengativo orgullo de los antiguos Valencianos, quan nimios, è inexorables eran en las venganças. Vigoravanse à vezes tanto sus parcialidades, que los mismos Reyes no bastavan à reprimirlos. No tenian entonces tanto poder con hombres hechos à no obedecer, y tan poderosos, que parecian Reyezuelos en sus estados, y llegavan à poner en campaña numerosas tropas. Tambien compuso pazes entre los Soleres, y Marradas, que tenian el Pueblo Valenciano alborotadissimo con sus vandos, y sangrientas discordias. Dexòlos nuestro Santo muy amigos.

*Proces. f.  
247. y  
Raus. lib.  
2. n. 12.*

*Diag. p.  
303.*

Por estos dias de su Mission en Valencia, ilustrò el Cielo su predicacion, con señaladas maravillas, y portentos. Predicava vn dia en la plaça que dizen *de la Leña*, vezina à la Seo enfrente de la casa del Arçobispo, entonces solo Episcopal. Acudiò à oirle vna Dama muy principal; y quando insistia con la gente para acercarse mas al pulpito, viòla San Vicente, y dandola vn grito, la mandò que luego luego se bolviese à su casa. Obedeciò la Señora, y quando entrò en casa encontró que vna su esclava estava ahogando vn niño, que acabava de parir, y queria matar para encubrir, y hazer noche su liviandad. Esta maldad revelò Dios à su siervo San Vicente, para que aquella criatura no muriese sin el Sacramento del Bautismo.

*An. p. 135.  
Diag. p.  
302.*

*Raus. l. 3.  
n. 38. y  
Ant. pag.*

Acudieron al Santo Predicador por consuelo, y remedio dos afligidas Valencianas, la vna avia quatro años que padecia continuamente fluxo de sangre, sin aprovecharle remedio alguno; pero solo la bendicion del Santo bastò para dexarla perfeta, y repentinamente sana. Con la misma bendicion diò entera vista à la otra muger que avia de muchos años perdi-

*135.  
Proces. n.  
155. C.  
246. y  
An. p. 134*

do



do vn ojo, sin verse ni vsar del en esse tiempo. Con la misma señal de la vivifica Cruz, y poniendole la mano en la boca, restituyò perfectamente la habla à vn mudo, que en quarenta años no avia podido articular vna palabra. Diò tambien la vista à vn ciego, y el oir à vn sordo, privado enteramente de esse sentido, ocho años avia.

*An.p.135* *Leña*, apareció en el ayre tanta muchedumbre de crecidos *Diag. p.* cuervos, grafiando sobre el concurso de la gente, que como *302.* espesa nube cubrian la luz del Sol. Conociò luego San Vicente, que aquellos aparentes cuervos eran en la realidad demonios disfraçados en aquellas mentidas figuras. Escandeciòse el Varon Apostolico, y haziendo contra ellos la señal de la Cruz Santissima, les dixo: Partios luego de aqui al lugar merecido que se os està aparejado. Cosa rara! Al imperio desta voz, tomaron todos el buelo, y se desaparecieron, sin quedar ninguno.

*An.yDia.* Otro dia predicando en la misma plaça, asistian al ser- *cit.* mon la Reyna Doña Margarita Viuda del Rey Don Martin, y *Gó.p.397* su hermana Doña Juana de Prades, la qual esse dia avia sacado sus mejores galas, y el adorno del pelo, riquissimo de perlas, diamantes, y rubies. Quiso el Señor sacarla de aquellas vanidades; y fue assi, que en el medio del sermon, se desprendiò de lo alto vn disforme canto, y rompiendo las xarcias, y velas que avia en la plaça, para defender la gente de los rigores del Sol; diò sobre la cabeça de dicha Doña Juana, dexandola amortezida. Alborotose el numeroso concurso, segun pedia la desgracia, dando por muerta à la Princeza. Pero acudiò luego el Divino Predicador, el Taumaturgo, el Artifice de milagros, el que con tanta facilidad los hazia, como, y quando queria; hizo señas, que nadie se moviesse, y dixo, con vn donayre del Cielo: Sossiegaos, que la piedra no ha caído para matarla, sino para que todo el mundo supiesse, que Doña Juana trahia la cabeça tan bien armada, que podia resistir à qualquier golpe de piedra. Assi reprendiò la demasiada curiosidad con que llevaba el tocado, y los sobrados dijes, y joyas que en la cabeça se avia puesto. Y luego, buelto àzia ella, la diò vna voz, diziendo: *Doña Juana levantaos.*  
Al



Al imperio desta voz bolvió la Princesa en sí, y presentaneamente quedó sana, y sin lesión: y con la correccion del Santo tan enmendada en el traje, que el dia siguiente fue al sermón con vn vestido, y tocado honestissimo.

Concluyda la Quaresma, tratò San Vicente de establecer paz, y concordia entre la Villa de Castellon de la Plana, y la de Almagora, entre las quales ardia en vivas llamas el fuego de la discordia. Tambien deseava componer los vándos sangrientos en que estaban encarnizados algunos vezinos de la mencionada Villa de Castellon, con otros de la Villa de Onda: A este fin salió de Valencia por el mes de Abril. Llegò à dichos Pueblos, y qual Iris de paz, serenò, y conciliò los animos, apagò las discordias; y establecidas las pazes deseadas, escribió al Bayle General, pidiendole subiesse à dichas Villas, para adstipular, y fortalecer los ajustes. Subió el Cavallero; efectuose todo felizmente, y el Santo se restituyó à Valencia por el mes de Junio.

*Diag. p.*  
299.

No pudo detenerse en esta su dulce Patria mas tiempo, porque luego recibió vn pliego del Rey Don Fernando (su fecha en Barcelona à veinte y nueve de Junio:) en que le encargava con mucha precision, que quanto antes acudiesse à aquella Ciudad, en la qual, como en el resto del Principado de Cataluña, se necesitava mucho de su persona, y celestial doctrina, para sossegar los animos la de Provincia, particularmente de los afectos al Conde de Urgel, y descontentos del nuevo Gobierno.

*Antist. p.*  
136. y  
*Diag. p.*  
303. y  
307.

Con este aviso huvo de partir San Vicente apresuradamente à Barcelona. Predicò à sus amados Valencianos el ultimo sermón, y sucedió en èl vna cosa particular. Estando el Santo en la mitad del sermón, corrió por el auditorio vna voz como que en la otra parte de la Ciudad, avia prendido fuego, y que ardia ya vna casa en poderosas llamas. Alborotóse la gente, y se encaravan muchos àzia aquella parte, con el fin de apagar el incendio: pero detuvoles el Varon Apostolico con dezirles: Nadie se mueva, ni os dexeis perturbar de aquel enemigo, que pretende poner estorvos à la palabra de Dios. Estad seguros de que el fuego no quemará la casa, ni consumirá sus muebles. Comprovoe luego el aserto del Santo,

con



con la noticia de averse de por sí apagado el fuego, sin aver dañado cosa alguna.

Diag. p.  
305.

A primeros de Julio se despidió San Vicente de sus compatriotas, dandoles su bendición con mucho amor, y cariño, y llevandose consigo al venerable Padre Fray Jofre de Blanes, su amado dicipulo, se salió con los demás de su escuela de la Ciudad de Valencia, por el Portal del Real, camino de Barcelona. Sobre esta partença estrañamos mucho, que vn Historiador tan fundado como lo es el Padre Maestro Fray Francisco Diago (que justamente posee el titulo de *Diligentissimo*) saque de Valencia tan sentido, y despagado de los Valencianos al Santo, que (segun escribe) saliendose de Valencia por el dicho Portal, passó à dezir, buelta la cara à la Ciudad: *Ingrata Patria, no tendràs mi cuerpo*. Y añade Diago, que motivò semejante sentimiento en el Santo, cierta contradicción que hallo en algunos Valencianos, sobre vn negocio del servicio de Dios.

No se de donde se pudo sacar este Autor, semejante noticia. Se, que ni el Proceso del Santo, ni Historiador alguno de su vida, anterior al Maestro Diago, la trahe: y así llevo à presumir, que el dicho Maestro, en esta parte, se dexò llevar de alguna voz vaga, que corria en su tiempo, sin autor ni fundamento alguno, como otras que aun corren apocrifas, las quales hemos ido refecando en esta historia.

Y aun dado que algunos particulares de Valencia, se resistiesen à alguna determinacion suya, como podia el Santo justificadamente llamar à su Patria *ingrata*, quando no se hallará Republica que tanto aya favorecido, honrado, y aun obedecido à vn hijo suyo, como Valencia venerò, y obsequió à San Vicente? De su Publico, consiguió el Santo quanto quiso. Por su respeto se reconciliò con la Villa de Morvedro, con la qual estava muy reñida: se apasiguaron encrudecidos vandos de dozientos, y mas años inveterados: se estableció la prudente junta del Quitamiento. Por darle gusto fundò la Ciudad, la celebre Vniversidad que tanto la ilustra, y el piadoso Colegio de los Huerfanitos, que por esto se llaman *Niños de San Vicente*. Recibiale siempre como à vn Angel del Cielo, y no sabia que hazerse con su amado hijo; y  
mas



mas que nunca manifestó su amor, y veneración en este tiempo, y visita vltima, como se ha visto. Que motivo, pues, pudo tener para llamarla *Patria ingrata*, aun dando de barato que algunos particulares hiziesen alguna contradiccion, sobre algun caso particular? Que parte pudo tener la madre, siempre oficiosísima, y afectísima al Santo? Ni San Vicente insistiera (como insistió) en querer bolver de Vannes à morir en Valencia, si huviera tenido luz profetica de que Dios avia decretado otra cosa, y que esta Ciudad no gozasse de las reliquias de su Santo Cuerpo. Por donde con razon impugna à Diago el Maestro Gavalda, cap. 28.

El verdadero sugeto que fulminò à su Patria semejante vaticinio, fue el Beato Agustin Lucerino Obispo de Luzera en Calabria, Religioso Dominico: natural de la Ciudad de Brachia del Illirico, en su adyacente Isla. Este varon Santísimo con justificado sentimiento, saliendo de su Patria la dixo: *Non habebis ossa mea.* Y se cumplió así, no sin prodigio; pues desseando sus concives tener sus Reliquias, hurtaron su Santo Cuerpo de Luzera, donde yazia: y puesto en vn navio lo trasportaron à vn puerto de su Isla; pero aquella misma noche por manos de Angeles fue restituido à nuestro Convento de Luzera. Refiere el caso Fray Sigismundo de Ferrario en su Tratado *de Rebus ungaricis Ordinis Prædicatorum*, part. 2. lib. 1. cap. 17.

## CAPITULO XXII.

*VIAJE DEL SANTO A BARCELONA ILUSTRADO DE Dios con maravillas.*

**A** Principios de Julio, segun dexamos dicho, emprendió San Vicente su viaje de Valencia para Barcelona, predicando por los Lugares del transito: y llegando à la Villa de San Mateo, tentò el comun adversario vn extraño medio con que impedir los opimos frutos de su predicacion. Fue así, que tomando la figura de vn ermitaño venerable, de abito penitente, y barba crecida, se introduxo en la Villa, y cõ fingida modestia, pudo atraher la es-

Añ. 1413  
del S. 64



timacion de muchos. De aqui passò à querer tñnar los credits, y opinion de San Vicente, como que el Santo enseñase poco segura doctrina, y poco conforme à la Ley de Dios, y asì que se retirassen de oírle, porque con sus artes les llevaria illusos. Passò el chisme tan adelante, que algunos se apartavan ya de su compañía, como de persona que no sentava el pie llano: y aun passàra el daño mas adelante, si los del Gobierno no huvieran promptamente consultado el remedio, hechando mano del fingido hermitaño, y dando con èl en la carcel. Y como sus perjudiciales chismes, y proferidas infamias avian sido publicas, y notorias, se dexò el Justicia de observar los apices del derecho; y al otro dia quiso hazer del ermitaño vn castigo exemplar. Para esto mandò à sus ministros, que sacandolo de la carcel, donde le avian puesto con grillos, y cadena, se lo traxessen al tribunal. Fueron por el, pero ya no le hallaron, y solamente toparon con las cadenas, y grillos. Dexò el caso al Justicia, y Regidores muy admirados, y refirieronfelo à San Vicente: quien conociendo con luz superior la infernal mascara, se sonriò modestamente, y les dixo, no avia de que maravillarse, porque aquel aparente ermitaño, no lo era en la realidad, sino vn cruel demonio, que en aquel trage avia querido impedir el fruto de su predicacion. \*

2

Gom. p.  
404.

De esta Villa passò San Vicente à la de Trayguera, donde predicò el dia de Santa Margarita Virgen, y Martir, los triunfos de tan esclarecida Santa, y en particular el que configuriò del angel pessimo, atropellandole quando le quiso hazer frente en figura de dragon. Este sermon oyò vn moço Lombardo de la compañía del Santo, tan simple, y boçal, que deseoso de conseguir semejante triunfo ( luego que se acabò el sermon ) se salió con gran denuedo al campo, y empezó à rogor à Dios, que le mostrase alli al demonio, debaxo de alguna semejante figura, para poder combatir con el, y atropellarle. Sucedió, pues, que estando embevezido en tan impertinente, y necia oracion, cerca de las tres de la tarde, acertò à pasar por alli vna pobre vieja, muda, muy desgrañada, y excessivamente fea. De aqui el Lombardo creió que Dios le avia oído, y trahidole à las manos al demonio en aquella



aquella figura de vieja, para que peleasse con el, y le venciese como Santa Margarita al infernal dragon. Y confirmose en ello, quando la oyó ciertas voces, ó alaridos, que siendo como eran de muda; no podian ser muy concertados. Pareciendole, pues, que ya estava en el lance, corrió enfurecido àzia ella, y quitandole vna hoz que llevaba en la mano, la arrojò en tierra, y empezó à dalle cuchilladas mortales. Dava la pobre muger gritos al Cielo, ya nacidos del dolor de las heridas, ya tambien para que alguno la oyese, y acudiesse à su socorro. Gritava juntamente el simple Lombardo, desseando que su triunfo tuviesse gente que lo celebrasse, y aplaudiesse, como si executara vna insigne hazaña. Acudieron algunos, y quitaronle de entre manos medio muerta aquella pobrezita vieja. Participaron luego la noticia del caso à San Vicente, quien mandò que encontinente le traxessen aquella miserable muda; yaunque lo era desde su nacimiento, luego que el Santo la hizo la señal de la Cruz sobre la boca, y sobre el coraçon, le alcançò del Señor la habla expedita, y perfecta, de calidad, que pidiendo confessor, se confesò con el con voces muy claras, y distintas; y recibiendo inmediatamente el Sacrosanto Viatico, y la Extrema Vncion, murió santamente. Quería la Justicia ahorcar por homicida al Lombardo, pero libròle la vida la mediacion del Santo, que alegò su bozal simpleza, y tonteria. Despidiòle luego de su comitiva mandandole que se bolviesse à su tierra. \*

Hallavase por estos dias muy quebrantado de la Quartana Mosen Lorenço Peregrin, Clerigo muy devoto de la escuela de San Vicente, quien esto no obstante, le diò el encargo de aposentar la gente de su comitiva. Escusavase el discipulo, alegando que la calentura le dexava tan postrado, que no se podia menear. Replicò el Santo: Vos me quereis obedecer? Si Padre (respondiò Peregrin, doblando la rodilla) en quãto fuere de vuestro gusto. Cosa rara! Tomò su bendiciõ para exercer el encargo, y encontinente se viò libre de la calentura, sin que en adelante le repitiesse mas la quartana.

Hechò tambien el Santo su bendicion en Trayguera, à la fuente que està saliendo del Pueblo, camino de Tortosa; y dixo à los de la Villa, q̄ se consolassen con el seguro, de que

b

*Ant. pag.*  
146. *Dia.*  
p. 309.

*Gom. P*  
407

Y 2

P



jamàs faltaria la agua de aquella fuente : vaticinio que hasta oy persevera constante, sin aver faltado la agua de la fuente, aun en tiempos de grande seca , en que los de Cervera, y San Mateo , Villas cercanas , acuden para su alivio à esta fuente. Y en memoria de su gratitud à tan antiguo, y continuado beneficio , y para merecer que San Vicente les conserve su milagrosa fuente , tienen colocada junto à ella vna devota Imagen del mismo Santo.

*Proces. f.*

249.

*Diag. p.*

307. y

310.

*Raus. l. 3.*

n. 38.

Saliò el Varon de Dios desta Villa , y prosiguiò su viaje àzia Barcelona, donde arribò el dia veinte y seis de Agosto. No hallò en la Ciudad al Rey Don Fernando, porque à vltimos de Julio se avia partido con buenas tropas à la Ciudad de Balaguer, donde, segun diximos, se avia refugiado el Conde de Urgel. En Barcelona se detuvo el Santo pocos dias, pero en vno dellos predicando en nuestro Convento , se le puso delante ( quando baxava del pulpito ) vn enfermo vezino del Lugar, llamado Luis Cataldo , pidiendole que le curase de vn rezio dolor de cabeça , de que se veia atormentado por tiempo de dos años , sin hallarle remedio. Escusavase el Santo diziendo: Hijo, ni soy Dios , ni medico para curarte : pero como el enfermo instasse, se compadeciò del, y con solo aplicarle las manos à la cabeça , y dezir vna oracion breve , le dexò tan libre de aquel accidente , que no le repitiò jamàs en quarenta años que sobreviviò.

## CAPITVLO XXIII.

*PASSA A MALLORCA DONDE CONFIRMA DIOS SU predicacion con milagros.*

*Añ. 1413*

*del S. 64.*

**P**OR este tiempo se hallava en Tortosa, asistente de Benedicto Treze , el Obispo de Mallorca ; quien deseando que sus ovejas tuviesen el pasto de la dotrina de nuestro Santo; empeñò al mismo Rey Don Fernando, para que se lo pidiese, y à la Ciudad de Mallorca, encargandola que se lo suplicasse. La carta, que sobre esto escriviò este Prelado à la Ciudad , traduzida del Lemosin, dezia así:

*A los muy honrados, y sabios Señores los Jurados de la Ciudad de*



de Mallorca, nuestros muy caros amigos, el Obispo de Mallorca Cardenal marlengo de nuestro Señor el Papa.

, Honrados Señores, y caros amigos. Segun hemos sabido, el Maestro Vicente se halla en Valencia predicando (como santamente acostumbra) la santa doctrina Evangelica. Y nosotros desheando la buena instruccion, y la salvacion de vuestras almas, le hemos (por carta, y persona segura) suplicado afectuosamente, que por caridad se digne de pasar à essa Isla, y Reyno à predicar su santa doctrina. Y sabiendo, que ferà en essa tierra, con la ayuda de Dios, muy provechoso, y vtil à las almas: os rogamos, que tambien vosotros le escrivais, y embieis al dicho Maestro Vicente, que por reverencia de Dios, y para tanto bien, quiera pasar ai: y os encargo que en esto querais consultar al bien vuestro, tanto temporal como espiritual, de todos los de esse Reyno. El Espiritu Santo os guarde. Escrita en Tortosa à veinte y siete de Noviembre de mil quatrocientos y doze. \*

Esta carta recibio la Ciudad à tres de Diciembre de esse año; y poco despues escrivio al Santo, suplicandole visitasse aquella Isla: y lo mismo le escrivio el Rey el año siguiente (que es el que corremos) por Agosto, empeñado por el dicho Obispo; quien resolvió embarcarse con el Santo: y ambos partieron de Barcelona à vltimos de Agosto, y arribaron à Mallorca el dia primero de Setiembre.

En la Ciudad capital desta Isla se detuvo el Santo, predicando hasta el dia tres de Octubre, con tales concursos, que siendo angosto nuestro magnifico Templo, se huvo de derribar la cerca del huerto, y al cielo raso armar vn tablado, en que celebrasse y predicasse. Allí se colocò en memoria vna Cruz, que oy persevera. Quan crecidos fueron los concursos, se colige del antiguo libro de recibo, en que se ve, que no llegando en otro tiempo la oferta à diez sueldos, llegava en estos dias à ciento y cinquenta.

En esta Isla tambien confirmò el Señor su predicacion con milagros. Acudiò por su bendicion para alcançar la salud Madalena, vna muger q̄ padecia en la garganta vna molestissima, y envejecida enfermedad. Diole su bendicion el Santo, y tocandola el cuello, la dexò sana. Otra que siempre

Diag. p.

313. y

324. Gome

409. y

Ant. p.

171.

Raus. l. 3.

n. 38. y

39.

abor-



Raus. l. 4.  
n. 12. y  
Gom. p.  
411.

Raus. l. 4.  
411.

abortava, pidiele consuelo. Compadecióse el Santo, y dixo la: Anda y confia en Dios, ya no padecerás abortos: concebirás en breve, y tendrás feliz parto. Así sucedió, y tuvo tantos hijos, que le fue preciso darlos à criar. Afeytandose la barba el Santo, recogio de los pelos por reliquia Fr. Guillen Potas, y con ellos curó vna endemoniada. Era vna rustica, y revelava à los Judios muchas cosas ocultas. Aplicóse Fr. Guillen las reliquias, y atormentavala mas el demonio, diziendo, que tambien le atormentavan à él los cabellos de Fr. Vicente; pero por fin huvo de salir, rindiendo sus infernales fuerças à las que en los cabellos, aun cortados, de nuestro valeroso Sanfon, y vencedor Vicente, avia puesto la Magestad de Dios. En la misma Ciudad le quitò la piedad del Pueblo la capa por reliquia, la qual quedó por muchos años destilando medicina; y con particular virtud contra calenturas ardientes, y para los partos revésados, sacando à las pacientes de las puertas de la muerte: y tambien valia para lançar los demonios de los cuerpos humanos.

Pocos dias despues del arribo del Santo à Mallorca, dió noticia al Rey, su Procurador Pedro de Casaldaguila, escribiendole en limosin la siguiente carta.

*Muy alto, y Excelente Principe, y vitorioso Señor.*

Noticio à vuestra Señoria, como el Maestro Vicente, arribò à esta Ciudad Viernes primero de Setiembre, y fue recibido con grande solemnidad. El Sabado empezó à predicar, y acudió la mayor parte del Pueblo. Tienenle tal devocion, que todas las noches se hazen varias Procesiones, y se diciplan muchos hombres, mugeres, y niños. Y el Señor, en vista de las suplicàs del Pueblo y niños, (estando perdidos los campos de la seca) luego al tercer sermon del Maestro Vicente ha llovido copiosamente por toda la Isla, lo que tiene al Pueblo contentísimo. Nuestro Señor Dios (muy vitorioso Señor) os conserve muchos años, ensalzando vuestra alta, y Real Corona, dandoos vitoria de vuestros enemigos. Escrita en Mallorca à onze de Setiembre de mil quatrocientos y treze.

*Señor.*

*Humilde vassallo de vuestra Gran Señoria, el que besando  
vuestro*



*vuestras manos, y pies, se recomienda en vuestra gracia, y merced. Pedro de Casaldaguila. \**

A quatro de Octubre salió San Vicente de la Ciudad, y dió la buelta à la Isla, predicando por aquel Reyno, hasta el dia ocho de Diciembre. En este medio recibió vna carta familiar del Principe Don Alonso, y otra del Rey Don Fernando su Padre. \* En esta le dava noticia el Rey, de aver sugetado al Conde de Urgel, y le encargava se passasse luego à Tortosa, donde muchos Judios estaban ya encarados à abraçar la Fè de Christo, y solo aguardavan vn sugeto que les acabasse de dar luz de algunos puntos de ella, en que tenían dificultad; y así le instava acudiesse sin tardança, para que por su medio los Judios lograsen la palma de la salud. Y concluía advirtiendole, que de Tortosa passasse despues à Zaragoza, à assistir à la funcion de su Coronacion, que se executaria à onze de Febrero del año mil quatrocientos y catorze. Esta carta la despachò de Lerida, en fecha de veinte de Noviembre del año que corremos: y viendo el Rey que todavia tardava el Santo, le escribió otra, tambien de Lerida, fecha en quatro de Enero del siguiente año.

Restado destas instancias San Vicente, quando ya avia visitado la Isla, y se avia restituido à su Capital (el dia ocho de Diciembre) tratò de acelerar su buelta à España. Y el dia veinte y dos de Febrero de mil quatrocientos y catorze (dando à los Mallorquines su bendicion, y la absolucion general) se embarcò para Tortosa, donde arribò à fines del mismo mes.

## CAPITULO XXIV.

*REDVZE A LA FE EN TORTOSA MVCHOS JVDIOS,  
y en Tamarit descifra los misterios de vna aparecida Cruz.*

**P**OR este tiempo en que arribò San Vicente à Tortosa, residia en esta Ciudad Benedicto Treze, aplicado à la conversion de los Judios. A este fin avia convocado los Rabinos mas versados en la Escritura, que se conocian en España, y juntamente Theologos insignes Católicos,

c

Gcm. p.

410.

d

Perez, c.

210.

Diag. p.

323.

Añ. 1414

del S. 65.

Añ. 1414

del S. 65.

Zur. l. 12.

cap. 45. y

Diag. p.

316.

cos,



cos, para que por el medio de las conferencias, y disputas dogmáticas, se les manifestasse à los Hebreos la verdad del Evangelio. De los Rabinos concurrieron Rabi Ferrer, Salomon Isaac, Rabi Astruch, el Levi de Alcañiz, Rabi Joseph Alba, Matathias de Zaragoza, el Maestro Todroz, Bonastruc Desmestre de Gerona, y Moyfes Abenazre. Contra estos señaló el Papa varios Theologos, advirtiendoles, que se valiesse tambien de glossas de Rabinos antiguos, para hazerles guerra con sus mismas armas: y para esto señaló à su Protomedico, el celebre Geronimo de Santa Fè, ( à quien segun, diximos, convirtió del Judaísmo nuestro Santo ) y à su Limosnero el Dotor Andrés Bertran, Valenciano, que despues fue Obispo de Barcelona: y à la fazon tenia la incumbencia de declarar dudas, respectantes à algunas versiones de textos Hebreos, que los Rabinos torcian à su proposito.

Holgòse mucho S. Vicente de ver y comunicar cõ su discipulo Geronimo; y gustava de ver la viveza y la erudicion con que convencia à los Rabinos, y aun los reducía à nuestra santa Fè. Saliò verdaderamente tan grande operario Evangelico, que ( concluida esta junta ) por comission de Benedicto se fue à Alcañiz, y convirtió casi todos los Judios de la Villa; y lo mismo hizo en Caspe, Maella, Alcoriza, Castellot, Molinos, y otros Lugares: de calidad, que en todos ellos solo quedaron por convertir quinze casas, y essas de gente ordinaria. \*

No fueron pocos los que San Vicente convirtió por este mismo tiempo en Tortosa. Subió vn dia à predicar, y quedòse vn grande rato como suspenso en el pulpito. Estrañavalo la gente; y moviòse vn genero de rumor en el concurso; Pero acudiò luego el Santo, diciendo: Hermanos no estrañeis mi silencio, que estoy aguardando la gracia de Dios. No bien acabò de dezir estas palabras, quando llegó vna tropa crecida de Judios; los quales luego que acabaron de oír el sermón, se convirtieron todos. Y de aqui se entendiò, que la gracia que aguardava San Vicente, era la mocion del Espiritu Santo, quien le traxo aquellas almas, disponiendolas para que en ellas hiziesse presa la palabra de Dios. Predicando otro dia, dixò

de



De esta otra parte del Rio, se ha encendido vn grande fuego en los pajares, vayan algunos à matarle. Corrieron algunos allà, y no hallaron el fuego, ni el humo que imaginavan; sino vn hombre perdido, y vna mugercilla vil, que estavan ofendiendo à Dios, y ardiendo en llamas de sensualidad. \*

Viendo el Rey que el Santo se detenia mucho en Tortosa, repitiò sus instancias elcriviendole de Zaragoza, con fecha de seis de Março, y otra vez en diez y seis de Abril, rogandole encarecidamente que partiese luego à Zaragoza. \*

Por estos dias passò el Santo al campo de Tarragona, y Villa de Tamarit, donde recibì otro pliego del Rey (su fecha de onze de Mayo) con vn incluido dibuxo de vna Cruz, que se avia por este tiempo aparecido en Guadalaxara, predicando vn Religioso Francisco del Misterio de la Eucaristia, el dia diez y ocho de Março. Era la Cruz blanca, como de dos palmos, cuyos braços rematavan en dos ramas, cada vna de à diez pomitos, y otro por remate. En la hasta recta, se divisavan otros dos pomos. Pediale el Rey Don Fernando, le decifrasse tan misteriosa Cruz.

Respondiòle el Santo (con fecha de diez y seis del propio) sentando que la Cruz apareciò candida, para calificar la doctrina pura del Predicador. Añadiò, que la hasta, y dos pomos, denotavan los tres requisitos de la Consagracion, que son, materia, forma, è intencion del Sacerdote. Los ramos que mostrava tanto en el brazo izquierdo como en el derecho, declarava que es valida la Consagracion, sea justo, ò sea pecador el que consagra. En los cinco pomos doblados de las ramas, se expressavan las cinco palabras con que se consagra el pan; y en los veinte y dos pomitos, las palabras con que se consagra el Caliz.

Acomodò despues lo misterioso de la Cruz, à los vltimos tiempos, diziendo, que su pie, y dos pomos de la hasta, denotavan los tres predicadores que entonces vendrán, y como Angeles viò San Juan en su Apocalypsi. Los dos ramos, significavan à Enoch, y Elias, segun aquello: *Hi sunt due olive.* Y en la hasta transversal se denotava, el segundo de aquellos tres predicadores, que vendrà en tiempo del Ante-Christo.

Año 1414

Apos. 14



to, juntamente con los mencionados Profetas, cuya obediencia à los diez Mandamientos, y su elevada Fè, denotavan los diez pomos coronados de otro. Y cerrava su carta exhortando al Rey à que aplicasse obreros para la conversion de los Judios, y Moros, y procurasse desarraygar los pecados publicos. Esta carta sellò en Tamarit el Varon Apostolico, y firmò assi: *Inutil siervo de Christo, y vuestro. Fray Vicente Ferrer Predicador.* \*

## CAPITULO XXV.

*PREDICA EN DAROCA, CONFIERE EN MORELLA con Benedicto Treze: y emprende la visita de Aragon por Zaragoza su Capital.*

Año 1414  
del S. 65.

**P**ARTIÒ San Vicente de Tamarit por Mayo, para verse con el Rey Don Fernando en Zaragoza, donde aun no avia estado desde el principio de su Apostolado, como el mismo Rey le advirtió en la carta que le escribió con fecha de seis de Março. En esta Imperial Ciudad se detuvo muy poco; porque quiso hallarse en Daroca en la festividad del Corpus, que este año se celebrò à siete de Junio. Esse dia predicò, encarando su doctrina à desengañar los Judios; y lo consiguió con tan feliz suceso, que acabado el sermón, pidieron el Santo Bautismo ciento y diez dellos: de los quales bautizó el mismo Santo algunos. \*

Zur. l. 12.  
f. 105. y  
408.

De Daroca pasó à Morella, donde à primero de Junio arribò el Rey, y à diez y ocho el Pontifice Benedicto (segun estava entre los tres acordado:) para tratar, y discurrir los medios conducentes à dissolver la scisma que padecia la Iglesia, y à este fin avia tambien el Emperador embiado sus Embaxadores. Duraron las conferencias cinquenta dias, pero se negociò muy poco: por el reson con que Benedicto se resistió à la renuncia del Pontificado.

Prodigio-  
sa resu-  
rrección de  
un niño.

Por este tiempo estuvo el Santo hospedado en casa de un Cavallero, cuya muger, aunque de sí quieta, y modesta, pero padecia sus lunaciones de locura. Y en vna dellas, quando los de casa estavan en el sermón, la tomò la furia; y pareciendole



dole que de la carne tierna de vn niño que tenia, le podria hazer al huesped vn plato regalado; tomò vn cuchillo, y le hizo quartos. Y hechando vno de ellos en la olla, guardò para la cena los otros. Bolviò del sermon su marido; y preguntando si estava hecha la comida: le respondiò, que estava todo apunto: y que para el Santo huesped, avia no solo pescado, pero su plato de carne. Como carne (dixo èl) no sabes que el Maestro Vicente no la come? Y de donde la has facado? Es, dixo ella, la de nuestro hijo que està de gusto. Quedò pasmado de la atrocidad el Cavallero; fue llorando por el remedio al Santo, quien le foflegò diziendole: Confia en Dios, que como criò este infante, le refucitarà. Recogió luego (poniendo en sus lugares, y encaxes) los trozos del niño: sobrepuso su bendicion, y anadiò esta oracion: *Jesús hijo de Maria, salud, y Señor del mundo, que de nada criò la alma deste infante: la restituya al cuerpo, para gloria de su inefable magestad.* Cosa maravillosa! Apenas acabò de dezir esta breve oracion, quando el niño refucitò, sano, bueno, y alegre, con admiracion de todos los circunstantes. \* Este milagro tenemos por mas cierto, que sucediò tres años mas adelante, y en Languedoc; pero lo colocamos aqui acomodandonos à la voz comun moderna, que aora corre, de que sucediò en Morella, aunque entendemos pudo nazer de la equivocacion de Surio.

A mediado Setiembre, concluydas las conferencias con el Rey, y el Papa, partiò San Vicente para Zaragoza: donde arribò à los primeros de Noviembre, y fue recibido del Principe Don Alonso, con singulares demonstraciones de amor, y mas quando el dia seis del mismo, recibìò vna carta del Rey su Padre, escrita en Mōblanc à vno del propio mes, en que le dezia: *Entendemos que el Maestro Vicente llegará presto à essa Ciudad, ò estará ya en ella; y en seguida de ello os mandamos, que recibiendo bien, y honorificamente, le deis gusto en todo, y bagais que los Judios acudan à sus sermones.* En esta misma carta le participava el Rey, como por aquellos dias le avia intentado dár veneno la madre del Conde de Vrgel. \*

Recibiò el pliego el Principe, oyendo el sermon del San-

X 2

to

c  
Diag. p.  
341.



to; y luego que acabò de predicar le participò la noticia, pidiendole celebrasse el dia siguiente Missa de gracias, por el favor que Dios avia hecho à su Padre, ordenando se descubriese esta alevosia. Executòlo el Santo, y en el sermon diò noticia del caso à la gente: y encargò diesse tambien gracias al Señor, y à su Santissima Madre. Este dia diò aviso el Principe al Rey, como en hazimiento de gracias, avia cantado el Santo vna Missa de nuestra Señora; y dado noticia al Pueblo del favor que Dios avia hecho à su Magestad, librandole de la traycion de la Condesa. Y concluyó su carta diziendo, como antes de recibir las ordenes de su Magestad, de obsequiar, y dár gusto al Maestro Vicente, y llevarle à sus sermones los Judios, ya lo estava con particular cuydado executando, y que lo continuaria en adelante. \*

a

Proces. f.  
278.  
Diag. p.  
344.

Por este medio de hazer acudir Judios, y Moros à oír la doctrina del Santo, se logró la conversion de muchos. \* Zelava por esto mucho el Santo Predicador, estas asistencias de los Hebreos: y porque vn dia tardaron en acudir, les multò (con autoridad del Principe) en mil florines. Con todo no faltaron males que falsamente escribieron al Rey, que el Principe su hijo impedia à los Judios, que asistiesen à los sermones del Maestro Vicente; y que el Santo Varon se avia quejado, y dicho en el pulpito, que los Hebreos avrian cohechado al Principe, ò à sus ministros. Sintió la maliciosa impostura Don Alonso, y escribió al Rey su Padre, en diez y nueve de Noviembre, desvaneciendo la calumnia, y pidiendole que castigasse à los falsarios. \*

El reforme grande de costumbres que el Santo hizo en Zaragoza con su predicacion, participò al Rey el Syndico de la Ciudad en la carta siguiente. \*

*Muy alto Principe, y vitorioso Señor.*

Diag. p.  
345.  
Gò. p. 441

, Con la humilde, y mas rendida reverencia que se deve à vuestra alta Señoria; repito lo que por dos vezes difusamente os he participado del buen estado de esta Ciudad, cuya mejoría se conoce procede de la merced de Dios, y vuestra: mediante vuestras disposiciones, y los sermones del Maestro Vicente: quien ha predicado altamente contra los abusos, y vicios que se toleravan, en particular contra el

CO



comercio de Christianos con Moros, y Judios, de que se originavan graves daños, y abominables delitos. Asegurò que estos infieles tenian parte con las Christianas; y aun tenian hijos de ellas, creiendo los maridos ser propios. Sobre esto pidiò à la Ciudad pusiesse remedio, y lo pusieron luego el Salmedina, y Jurados: con otras ordenanças muy del servicio de Dios, y vuestro. Hizieron pesquisa de los delinquentes, y hallaron vn moço con ganzuas para hurtar. Tambien tres testigos depusieron aver visto salir por los terrados de vna Christiana à vn Moro, y ella lo confesò de llano. De lo que se comprobò, y tambien por otras vias constò ser verdad lo que predicava el Maestro Vicente. Fecha en Zaragoza à treinta de Abril de mil quatrocientos y quinze. Nicolas Burjes.

Por este tiempo saliò San Vicente de Zaragoza, à visitar el Reyno. \* Acompañole el Padre Fray Juan Garzia de su Orden, que despues fue Obispo de Mallorca; el qual en el Proceso de su Canonizacion depuso, que en esta vereda que emprendiò por el Reyno de Aragon, le viò convertir enteramente à la Fè de Christo las sinagogas de Daroca, y Alcañiz, y gran parte de los Judios de Zaragoza, Calatayud, Huesca, y otros Pueblos. Hizo tambien mucho fruto en Enzina-corva, Lugar vezino à Daroca.

Añ. 1415  
del S. 66.c  
Proces. f.  
178.

Por Junio predicò en Balbastro, donde el dia de San Pedro, y San Pablo, se moviò tal tempestad de truenos, y rayos que parecia hundirse el mundo. Celebrava entonces el Santo. Acabò su Misa, fosegò el Pueblo que avia concurrido à oir el sermon, y serenò el temporal con la señal de la Cruz, y agua bendita. Palsò luego à predicar, y dixo, que San Pedro, y San Pablo avian mediado para que aquella tempestad no acabase con frutos, y arboles: y que sino fuera por ellos no huviera sido de piedra, y granizo, sino de piedra, y fuego. Anunciòles como antes del año tendrian otra semejante, y tuvieronla à los onze meses.

Raus. l. 3.  
c. 4. n. 28.  
y 1 lam. f.  
174.

De Balbastro palsò à Graus, donde estableciò la penitente procesion de la diciplina, y por Julio se hallò en Ainsa del territorio de Huesca. Detuvo se onze dias, y predicò todos ellos en la plaça à mas de diez mil oyentes. La devocion

Diag. f.  
125.

de



Proces. f.  
197.p.2.

de la gente al Varon de Dios , era tan grande, y el fervor con que procuravan todos besarle las manos : que porque las turbas piadosas no le sufocassen , le escoltavan los Jurados , y otros Oficiales de la Villa. En ella curò vna endemoniada. En mudeciò tambien vn jumento. Fue assi , que vn dia estando el Santo predicando ; empezó el sardesco desde vn corral vezino , à dar tales bramidos : que inquietava à los oyentes , y no dexava perceber lo que se predicava. Pero acudiò al remedio el Santo , y mandando en voz alta al animal que callasse , obedeciò como si tuviera vfo de razon el jumento , y quedò como mudo.

## CAPITVLO XXVI.

*ENTRA EN CATALVÑA , Y LLEGA A PERPIÑAN.  
Frutos maravillosos desta jornada. Visitale Jesu Christo.*

Añ. 1415  
del S. 66.

**C**ONTINUANDO San Vicente sus Misiones por el Reyno de Aragon , procurò el Rey Don Fernando , que asistiessè à la junta grande que para restituir la paz , y vnion de la Iglesia , estava acordada en la Ciudad de Niza , y à este fin le escriviò la siguiente carta. \*

*Al Religioso amado , y devoto nuestro Fray Vicente Ferrer,  
Maestro de la Orden de Predicadores.*

, Como ( segun entendemos que tendreis noticia ) esten , acordadas vistas en la Ciudad de Niza , por todo el Junio , proximo , entre nuestro Santissimo Señor el Sumo Pontifice , el Rey de Romanos , y Nos , para arrancar la raiz de la envejezida scisma , por el medio mas breve ; y como ya excuta el plaço , emprendemos con todo calor este viaje : Vos , ( à quien sobre esto escribe tambien el dicho Señor Sumo Pontifice ) afectuosamente rogamos , y en el Señor os requerimos , que para el feliz logro de tan sumo negociado , ( en que son oportunas las mediaciones de los devotos fieles , y en que juzgamos apreciables con exceso , vuestro consejo , y oraciones ) emprendais desde luego el viaje à Coblliure , y alli aguardéis al dicho Sumo Pontifice , y à Nos , que passaremos à mediado Junio por essa Villa. Esperando en el Señor,



, flor, cuya es la causa, que no aprovecharan poco vuestros  
 , loables consejos, y la atencion devota de vuestros meritos.  
 , Dada en Valencia, debaxo de nuestro sello secteto à diez y  
 , ocho de Mayo, de mil quatrocientos y quinze.

Con este aviso emprendió San Vicente el viaje àzia Cob-  
 lliure, entrando por Cataluña: si bien pocos dias despues su-  
 po como al Rey le sobrevino vna gravissima enfermedad,  
 que le impedia esse viaje; y sabiendolo el Rey de Romanos,  
 se acordaron las vistas para Perpiñan.

Diag. p.  
350.

Dirigió, pues, el Santo àzia esta Villa su viaje; y atra-  
 vesando el Pais de Conflant, por el mes de Agosto, acompa-  
 ñado de mas de mil personas ( seis mil dize Raufano ) arribò  
 à Villa-Longa, donde vn Cavallero llamado Sanjust, Señor  
 del Lugar, facò refresco para aquella buena gente, que seguia  
 al Santo: y entre otras cosas facò vna grande vasija de vino,  
 que en Cataluña llaman Portadera: y con aver bebido à des-  
 feo toda aquella gente, quedò el vaso tan lleno, como estava  
 antes que començaran à beber.

Lib. 3. n.  
23.

Quando el Cavallero supo la maravilla, al punto se puso  
 à cavallo, y fue en busca del Santo, que se avia adelantado;  
 y alcancandole en el Lugar de San Martin de Conflant, le  
 diò noticia de aquella maravillosa multiplicacion del vino.  
 Advirtiole San Vicente, y le encargò mucho ( queriendo fa-  
 vorecer mas à los payfanos ) que de aquel vino diese à quan-  
 tos le pidiesen. Así lo hizo el Cavallero, y quedò con tal  
 virtud el vino, que beviendo del curavan muchos de gravis-  
 simas enfermedades. Y con ser tantos los que acudian, y no  
 negarlo à nadie, atestigua vn Obispo con juramento en el  
 Proceso de la Canonizacion, que passando èl diez años des-  
 pues por Villa-Longa, aun no avia menguado el vino de la  
 Portadera. \*

A vltimos de Agosto, segun parece, arribò San Vicente  
 à Perpiñan, donde ya avia llegado Benedicto Treze, y po-  
 cos dias despues llegó el Rey Don Fernando. En esta Villa,  
 luego que el Santo entrò en ella, se le previno vn espacioso  
 tablado, ò corredor elevado donde celebrasse, y predicasse.  
 Cantava primero Missa solemne con musica, sin valerse de los  
 Musicos de la Capilla Real, ò Pontificia, sino de los propios

b  
An. p. 207  
Diag. p.  
351. y  
Gõ. p. 462

can-



cantores que servava en su comitiva. Seguiafe luego el sermón, al qual de orden del Rey asistían ( con escolta de soldados ) quantos Judios, y Judias avia en la Villa, de doce años arriba. Sentavanse cerca del Pulpito, y el Santo dirigia àzia ellos parte del sermón, con tal arte, que alegando algun lugar de la Sagrada Escritura en latin, les dezia: *Esto mismo assegura este texto, segun la fuente Hebrea que vosotros teneis,* y luego les proponia aquel mismo texto en Hebreo. Sobre este modo de dar luz à los Judios, le sucedió que predicando vn dia en nuestro Convento, y alegando vn texto en Hebreo, que claramente les convencia, y manifestava su engaño, añadió: Maravillome que en vista deste texto tan claro, no se apeen de su ceguedad los Rabinos. Sintieron estos la reprehension, y levantandose con mucho descaro tres, ò quatro, le respondieron, que ellos entendian bien, y aun mejor que èl las Escrituras Sagradas, y que èl las alegava muy mal. Escandalizaronse del atrevimiento los Christianos; y se conmovieron tanto contra los Judios, que para contenerlos se hubo de valer el Santo de los Ministros Reales. Y luego buuelto à los Rabinos les dixo, que aquella tarde, ò al otro dia, fuesen à su celda, y verian la verdad, y fidelidad con que avia alegado el dicho texto. Acudieron à la tarde, y quedaron no solamente convenzidos, pero reducidos à nuestra Santa Fè. Diò noticia al Pueblo deste suceso el Santo predicando de alli à tres dias, y bolviendose à los Judios les dixo: No es así verdad? Si Padre ( dixerón ellos ) vos predicastes la verdad, y nosotros ivamos descaminados: y así os pedimos perdon de nuestro pasado atrevimiento. Perdonòlos el Santo, y quedaron convertidos, no solamente los Rabinos, pero quantos Judios avia en Perpiñan, hombres, mugeres, y niños, en numero de sesenta casas. Algunos se hizieron de la escuela del Santo, y le siguieron hasta Tolosa: donde la gente los señalava, y dezia: Estos son los Judios que el Maestro Vicente ha convertido en Perpiñan. \* En esta Villa hechò de vna pobre muger à vn demonio que la tenia como loca de amores de vn estudiante.

**e**  
*Proces. f.* 251.  
*Proces. f.* 162. vel  
 172. p.2. Con el trabajo que en Perpiñan se le añadió sobre el gravissimo negociado que alli se actuava, de restituir la paz, y union



Union de la Iglesia , cayò San Vicente gravemente enfermo, y se puso en cama en la celda del Maestro Fray Theobaldo Durant. Acudiò luego à visitarle el Doctor Francisco Geniz Medico insigne. Pero el Santo agradeciendole la buena voluntad con que le ofrecia su asistencia, le dixo: Que no necesitava de remedios humanos para el recobro de la salud; porque el Supremo Medico de todas las enfermedades Christo Jesus, se le avia aparecido la noche antecedente , y le avia asegurado , que el Jueves siguiente predicaria. Esto fue Lunes: y el Jueves próximo se hallò enteramente sano , y de muy buen regente. Predicò esse dia , tomando por thema: *Ossa arida audite verbum Dei* , y dixo en el sermon , como Jesu Christo se le avia aparecido en su enfermedad, y le avia hecho saber , como no moriria en Perpiñan : y que aun le quedavan varios Países por correr , en execucion de su Apostolico ministerio , y en crecidos beneficios de las almas. \*

Grandes fueron los que por su celestial doctrina , recibìò la Ilustre Villa de Perpiñan. Apagò algunos sangrientos , y envejecidos vandos. Los Logreros restituyeron sus injustas ganancias : y muchos estudiantes reboltofos , y dissolutos, mudaron de vida , dandose à varios exercicios de devocion, y en particular à la penitencia , acudiendo à la procesion de la diciplina que se hazia todas las tardes.

Pero la mas señalada conversion que se consiguìò en esta Villa fue , la de vn pecador insigne llamado Bercoll , hombre poderoso, y rico, y de vida deshonestissima. Pero con la predicacion del Santo , quedò tan contrito , y arrepentido de sus enormes culpas ; que no contento con los ordinarios ayunos, y diciplinas que platicavan los de la escuela de San Vicente, vendiò su grueso patrimonio , repartiò el precio entre pobres , y desnudo de todo lo temporal , se retirò à la soledad: y en vna hermita se diò de lleno à la penitencia , y la oracion , y acabò santamente su vida. \*

Predicando en Perpiñan se notò , no sin admiracion , la maravillosa facilidad con que de repente planteava , y formava sus sermones. Acostumbrava el Santo por las tardes. predicar privadamente à las Comunidades de los Cleros , ò Conventos de la Villa. Vna destas tardes quiso predicar à las

Y

Re-

d

Proces. f.  
230. y  
250.e  
Proces. f.  
230.



Religiosas Franciscas. Fue à su Iglesia, y hallandola llena de seglares ( que con la noticia se avian adelantado ) les dixo: que desocupassen la Iglesia, porque queria predicar à las Monjas lo conveniente à sus almas, sin tantos testigos. Pero como ninguno del auditorio le quisiesse obedecer, hubo de mudar de assunto, tomando otro muy diverso del que trahia pensado, como propio para aquellas Religiosas. Dexando el auditorio pasmado con el nuevo, y repentino sermon que les predicò, tan lleno, y tan erudito.

## CAPITULO XXVII.

*CONSULTANDO EL SANTO A LA VNION DE LA Iglesia: de su voto se aparta la Corona de Aragon, y quita la obediencia à Benedicto Treze.*

*Ant. 1415  
del S. 66.*

*Lib. 2.  
cap. 24.*

*Ant. p.  
193.*

**D**ESSEANDO los Principes Catolicos, se diessse fin à la envegezida scisma, que por este tiempo vexava la Iglesia, en particular Sigismundo Emperador, y el Rey de Aragon, acordaron con Benedicto, convenir en Perpiñan à tratar, y conferir los medios mas conducentes à la deseada vnion. Y juzgando seria de suma importancia la asistencia de nuestro Santo, le convocaron para esta junta, segun arriba diximos. En ella se hallaron à mediado Setiembre, personados gravissimos, quales fueron Benedicto Treze, con todos los Cardenales de su obediencia, los Obispos, Prelados Domesticos, y demàs Curiales de su Corte. El Emperador Sigismundo, asistido de Nicolas de Grecia, Conde de Vngria, del Arçobispo de Torrentora, y de algunos Obispos. Acudiò tambien, aunque enfermo, el Catolico Rey de Aragon Don Fernando: quien embarcandose en la playa de Valencia à veinte y vno de Agosto, arribò à Perpiñan à treinta y vno del propio.

*Ant. ibid.  
cap. 25.*

El Concilio General ( que por este tiempo se celebrava en Constanza ) embiò à Perpiñan sus Embaxadores, que concurriessen à tan importante assunto; y fueron el Arçobispo de Tours, los Obispos Genevenze, Adriense, y Ripense, asistidos de varios Doctores, assi Theologos, como Cano-

nif.



nistas, y Legistas. Sin estos convinieron en la misma Villa, los Embaxadores de varios Reyes. Por el Rey de Francia acudieron el Gran Maestre de Rodas, los Arçobispos de Reyms, y Tolosa: el Obispo de Carcasonna, y el Prevoſte de Paris, con tres Doctores de la Sorbona. Por el Rey de Inglaterra concurriò el Obispo de Vorſeſter con otros Doctores insignes. Por el Rey de Vngria, el Canciller Mayor, con algunos Maestros en Theologia. Por el Rey de Castilla, el celebre Don Pablo de Santa Maria Obispo de Burgos, y otros graduados doctísimos. Por el Rey de Navarra, su Protonotario, y el Conde de Cortes. Por vltimo, acudieron à esta junta el Duque Luis de Bria Polaco, el Conde de Armeñac, y el Visconde de Sahona. Realzava el lucimiento de este illustre concurso, la asistencia de cinco Infantes, hijos del Rey Don Fernando, y davan su esplendor à la Villa dos hijas deste mismo Principe, que por el tiempo fueron Reynas, sin Doña Leonor su Madre, y otras dos Reynas Viudas quales fueron Doña Margarita, muger que fue del Rey Don Martin, y Doña Violante que lo avia sido del Rey Don Juan de Aragon.

Sin este gravíſſimo, y lucidíſſimo concurso, que ilustra-va la grande junta de Perpiñan, avia otra muy grave congregacion en la Villa de Narbona, quinze leguas distante, ordenada para el mismo efeto, de ajustar la vnion de la Iglesia, y quitar la scisma: y esta junta se componia de diez y siete Padres, entre Arçobispos, y Obispos. Entre todas estas luzes brillava como el Sol entre los demás astros, nuestro Sagrado Apostol San Vicente, à quien todos los referidos Padres, y Principes miravan, y atendian como à Jefe principal deste arduíſſimo assumpto; confiando de su prudencia, y alta comprension, vna felicíſſima conducta: cuya actuacion llevò al Santo fatigadíſſimo, yendo, y bolviendo de Perpiñan à Narbona, para conferir los puntos de ajuste, y conciliar los pareceres.

Ant. pag.  
196.

Y para que mejor se entienda el discurso deste negociado, ferà precíſſo prevenir al Letor, con algunas preliminares noticias, quales son, que el Concilio congregado en Constancia, Ciudad de Alemania, à fin de quitar la scisma de la Iglesia,



fia , tuvo su comienço el dia primero de Noviembre del año pasado de mil quatrocientos y onze : congregado por Juan veinte y tres , con injuncion del Emperador. Este Concilio passò à ser indubitavelmente ecumenico, ò general el año mil quatrocientos y quinze (que corremos) por Março, quando se le añadió la confirmacion de Gregorio Duodezimo, y por Diziembre se le agregaron los Prelados, y Principes de España. Pero ya en su principio tuvo ( aunque no tan manifesta ) la calidad de ecumenico ; siendo congregado con autoridad Pontificia , fortalecida de la Cesarea, y concurriendo en èl los quatro Patriarcas, veinte y nueve Cardenales, quarenta, y siete Arçobispos, ciento y sesenta Obispos, sin otro grande numero de Prelados inferiores, y Theologos.

En este Concilio , el dia vltimo de Mayo del año mil quatrocientos y quinze, que corremos, fue depuesto por sentencia de su pretensò Papado Juan veinte y tres, y à quatro de Julio, renunciò essa misma Dignidad Gregorio doze : con lo qual para la vnion cabal de la Iglesia, solo faltava que tambien Benedicto renunciase la pretensa Tiara. A este fin partiò de Constanza ( donde asistia en el Concilio ) el Emperador Sigismundo ; y en compañía de los Embaxadores que el mismo Concilio embiava à Benedicto, se puso en camino àzia Perpiñan: y llegando à Narbona, se detuvo en aquella Villa, embiando à la de Perpiñan al Arçobispo de Torfentora, y demás Prelados que avia nombrado Embaxadores suyos, para que en su nombre visitassen à Benedicto Treze, y al Rey D. Fernando. Estos embiados quando se vieron con Benedicto, no le besaron el pie, por no reconocerle por Papa, ni el Arçobispo (que fue el que habló ) le quiso dàr el titulo de *Santissimo* : solamente le diò el de *Serenissimo, y Potentissimo Padre*. Tuvo se esta audiencia el dia doze de Setiembre. Propuso el Arçobispo à Benedicto, que atendiese al bien comun de la Iglesia de Dios, y por èl se desprendiese del Pontificado. A lo que respondió el Papa, que estava prompto à hazerlo, siempre que conduxesse para restablezer la vnion de la Iglesia. Concluyda esta audiencia, y aviendo el dia siguiente visitado al Rey de Aragon, que estava enfermo en la cama, se restituyeron los Embaxadores Imperiales à Narbona, y die-  
ron

Perez, c.  
227.



ron noticia à su Soberano de la buena resolución desta de Benedicto.

Sigismundo, alegre de la voluntad que monstrava Benedicto, resolvió passar à Perpiñan, donde arribò el dia diez y nueve de Setiembre, y el siguiente fue à visitar al dicho Pontifice: quien le tenia prevenida silla mas baxa que la suya. Dieronse paz, y sentaronse aun mismo tiempo. Propusole el el Emperador, que cediesse al Pontificado, consultando con esso al bien comun de la Iglesia. A lo que con mucha vrbandidad respondió: que estava en ello, quando cediesse la renuncia en servicio de Dios. Esto repitió poco despues à los Embaxadores Conciliares. Y dos dias despues, yendo con el Emperador à visitar al Rey Don Fernando, instado sobre lo mismo, dixo, que daria vn medio muy conducente à la vnion, y luego renunciaria.

Destas ofertas generales conociò Sigismundo, que tirava à dàr largas. Quexose de ello al Rey, quien para abreviar la materia, le pidió la fee autentica de la renuncia que avia hecho Gregorio doze, y la sentencia de la deposicion de Juan veinte y tres: y entregando estos autos ( para que en vista de ellos le aconsejassen lo que devia hazer ) al Arçobispo de Tarragona, à los Obispos de Burgos, y Leon, y à Don Berenguer de Bardaxi; juzgaron estos hombres grandes, que Benedicto estava obligado à la renuncia; la que tambien pedía por sus Embaxadores el Rey de Francia. Los Embaxadores Conciliares, impacientes destas largas, pidieron à Sigismundo ( el dia onze de Octubre ) que requiriesse à Benedicto, executasse luego la renuncia, ò los dexasse bolver à Constanza. Executò el Emperador lo primero, pidiendo à Benedicto que renunciase dentro de cinco dias, y advirtiendole que no podia detenerse mas. Replicò à esto, que renunciaria, como se le diessse lugar seguro, y se rasgasse el Proceso que se avia formado contra el. Instole el Emperador pidiendole que renunciase simplemente como Gregorio doze avia renunciado: y resistiendose Benedicto, montò Sigismundo en colera, y encarose apartirse apresuradamente. Suplicòle el Rey se detuviesse, y requirió à Benedicto, que luego luego renunciase, amenazandole que le quitarian la obediencia

Perez c.  
231.Perez c.  
238.Perez c.  
240. y  
241.  
Añ. 1415Perez c.  
243.

el



Perez e.  
244. y  
245.

èl, y los demas Reyes de España. Resistióse terco Benedicto : de lo que mas despechado el Emperador, el dia cinco de Noviembre, tomó su marcha para Constanza. Salióse de Perpiñan muy ayrado, amenazando coligarse con los Principes de Europa, y mover sangrienta guerra à los valedores de Benedicto. Sospechava que nuestro Rey Don Fernando le valia, por ser hechura suya. De aqui Don Fernando, deseando sincerarse con èl, le embió de presto dos Cavalleros; los quales alcançandole en Salces, le templaron, y obligaron à que se detuviesse en Narbona tres, ò quatro dias : haziendole saber como su Soberano, sin admitir dilaciones, obligaria à Benedicto à que renunciassè, ò le quitaria la obediencia.

Perez c.  
247.

Fol. 160.  
col. 3.

En cumplimiento desta palabra, juntò luego Don Fernando quantos Theologos, y Letrados avian concurrido à la junta, y les pidió consejo. Y el que vnanimemente le dieron fue, requiriesse por tres vezes à Benedicto, que cediesse al pretenso Papado: y si se resistiesse à ello, le quitassè la obediencia. Resistióse tenaz à los tres requerimientos. Al primero que se le hizo en Perpiñan à doze de Noviembre. Al segundo que se le hizo el dia quinze en Coblliure, donde avia passado à embarcarse: y el tercero en Peñíscola, donde acudieron à suplicarselo los Embaxadores de casi todos los Principes Christianos. Advierte aqui Gauberto, que llegando à Coblliure los Embaxadores del Rey Don Fernando, quando ya Benedicto estava sobre vna de sus galeras; y pidiendole renunciassè la Tiara, ò les diessè alguna respuesta para su Soberano, les respondió desde popa: *Direis al Rey: Me qui te feci misisti in desertum?* Lo que fue dezirle: *A mi que te hize Rey dexàs desabrigado, y desnudo?*

Perez c.  
247.

Con vista desta dureza, tuvo el Rey otra junta de los propios Theologos, y Letrados: y convinieron, en que ya era llegado el articulo de quitarle la obediencia. Con todo esso no se atrevió el Rey à executar este acuerdo, sin que el Grande Padre San Vicente Ferrer, diessè su sentir, y hechassè el sello en negocio de tanto peso. Embióle la consulta en forma de plica, valiendose para ello del Doctor Juan Gonzales de Azevedo, Embaxador del Rey de Castilla. Y el San-



Santo (vistas las razones con que se avia movido la junta de Theologos, y Juristas à tomar el acuerdo) resolvió, è hizo saber al Rey, que devia quitarle à Benedicto la obediencia, y escribir à la Reyna de Castilla, hiziesse lo propio. Este parecer del Santo, figuieron sin tardança alguna, no solo el Rey Don Fernando, pero los Embaxadores de los Reyes de Castilla, y Navarra, y los Condes de Foix, y Armeñac: conviniendo vnanimos, en que en vn mismo dia se le quitasse la obediencia en los dichos Reynos, y Condados.

Esta resolucion se tomó à mediado Diziembre. A fines del mismo se supo en Constanza, y fue recibida de los Padres del Concilio, con particulares demonstraciones de gozo. Tocaronse à lo festivo las campanas, cantose el *Te Deum* en la Cathedral, con Missa solemne del Espiritu Santo; y celebrase vna lucidissima Procecion por la Ciudad, en que fueron los Cardenales, los Obispos, y los demás Padres del Concilio, llorando de jubilo, y alegria, por ver à todos los Principes de España incorporados, ya en el sacro ecumenico, y general Concilio; y convenidos en la abolicion de la scisma, por el medio mas eficaz, y executivo que à la sazón quedava, supuesta la pertinacia de Benedicto: qual fue quitarle la obediencia. Quitosela el Rey de Aragon à seis de Enero del año mil quatrocientos diez y seis: y luego participò la noticia al Emperador Sigismundo por el tenor siguiente:

, Por las presentes os damos noticia, de que oy, dia de la data, hemos quitado, y mandado quitar en nuestros Estados la obediencia al Señor Benedicto, à fin de que la Iglesia de Dios, desposada con esposo vnico, y el christiano pueblo, que por tantos años padecia borrasca, descanse en paz. Remitimos à vuestra Serenidad el Decreto de esta substraccion de obediencia, que hemos hecho publicar en nuestros Dominios. Y entendemos que en este mismo dia, y en la propia forma, avrán executado semejante substraccion en sus Estados, mi Sobrino el Rey de Castilla, mi Tio el Rey de Navarra, y los Condes de Armeñac, y de Foix. En lo que queda por hazer, iremos dando las devidas providencias con mucho calor, &c. Firmado de mano de nuestro Primogenito, en seis de Enero.

Odor.

1415. n.º

53.

Odor.

1416. n.º

4.

La



Odor.  
1416. n.  
5.  
Ant. pag.  
275.

La feliz conducta, y acertada conclusion deste negocio grande, toda se devio à San Vicente. Y en fuerça dello, le escriviò de Constanza Juan Gerzon Canciller de Paris, y Padre gravissimo de los que se hallavan en el Concilio, que nunca en Aragon se huviera executado tan importante acuerdo, sino fuera por su autoridad, y voto; y dandole las gracias añadió: *Por este favor tan insigne vuestro, esperamos coger el deseado fruto de la union, quantos nos hallamos presentes en el Sacro General Concilio.*

Gaub. f.  
161.

Aplicòse luego el Santo à manifestar la gran justificacion con que avia procedido el Rey Don Fernando, quitando la obediencia à Benedicto; y dixo en el pulpito, que aunque este sugeto fuesse el verdadero Papa, devia renunciar la dignidad, y franquear lugar al Concilio para conciliar, con nueva eleccion, las parcialidades que tenian divisa la Iglesia; porque de ser el Papa, solo procedia su particular conveniencia; pero de la renuncia se seguia la general del pueblo Christiano. Ni cabia en razon, que por mantener el su fausto, perjudicasse à la Iglesia toda.

Proces. f.  
192.  
Ant. pag.  
208.

Otro dia predicando à las Personas Reales en el Castillo de Perpiñan, reprendiò à la Reyna Doña Margarita, sobre la excesiva, y tenaz adhesion que avia tenido à Benedicto; y la reprendià con tal espiritu, y mocion, que la Reyna se derritiò en lagrimas; emprendiò vna vida penitente, y algunos años despues se entrò en el Convento Cisterciense de Valdonzellas, vezino à Barcelona. \*

## CAPITULO XXVIII.

*CONTINVA EL SANTO SVS MISSIONES POR LA Corona de Aragon, resistiendose à empeños de varios Principes, que le ruegan vaya al Concilio. Refierense dos casos maravillosos con que le honró Dios en Cataluña.*

Añ. 1416  
del 3. 67.

**L**VEGO que San Vicente concluyò felizmente el gravissimo negociado que acabamos de referir (de que se siguiò muy en breve la abolicion de la scisma, y la paz de la Iglesia) tratò de continuar en sus Misiones, dando  
vna



Vna visita por la Corona de Aragon. Contribuyó el Rey D. Fernando, con aquel grande afecto, y devoción que le tenia con vn amplio Privilegio, expedido en ocho de Enero deste corriente año, \* en que mandò à todos los Oficiales Reales, y demàs Ministros de la Corona, que le asistiessen, y cuydassen mucho de su persona, y de su comitiva, hospedandoles con toda vrbanidad, y dandoles (si importasse para su seguridad) escolta de gente de armas: y concluía diziendo, que les guardassen, *como las niñas de sus ojos. Tamquam pupillam oculorum vestrorum.* Saliò, pues, segun parece, el Santo de Perpiñan por Enero, y emprendiò la visita de la Corona, en la que gastò gran parte del año que corremos: Pero tenemos la desgracia de no saber los sucesos particulares que en este tiempo acontecieron en sus Misiones, por el alto silencio de los Escritores antiguos, cuyo defeto supliremos refiriendo dos prodigiosos de tiempo incierto, sucedidos en Cataluña.

Sucedìo el primero, baxando San Vicente de la Villa de Perpiñan à Barcelona. Saliò el Varon de Dios del Lugar de *San Salony*, y antes de llegar à la *Roca*, passando por vn puestito muy solitario, empezó à desfallecer el crecido concurso de gente que le acompañava: y era tan numeroso, que passava de dos mil y quinientas personas. Desmayava aquella su piadosa comitiva de hambre, y de sed, aviendo enteramente faltado las vituallas. Compadeciòse San Vicente; consultò con Dios sobre el alivio de tanta gente, y tomando el camino por entre vnas asperas peñas, mandò à la gente que le siguiessen, y la introduxo en vn espeso bosque, donde solo se hallava vn rudo, y pobre albergue. Sentòse al pie de vna encina, y diò orden à las devotas turbas, que se fuessen sentando por aquel bosque, y descansassen vn rato. Obedecieron, y muy en breve vieron, como de los Lugares vezinos acudian (sin ser llamados) muchos hombres con varias cargas de mantenimientos, y juntamente traxeron vino con tanta abundancia que aviendo comido, y bevido à desseo toda aquella gente, aun sobraron vituallas; ni el vino se acabò de consumir. Este raro suceso atribuyeron todos à milagro: ya por lo prompto, y no esperado de tan quantioso abasto; ya tambien porque

Z

felo



solo movidos de superior instinto, acudieron los Lugares de la comarca, sin noticia alguna de la necesidad que à la fazon padecia la compañía del Santo. \*

b  
Ant. pag.

335.

Diag. p.

363. y

Gom. pag.

467.

El segundo caso sucedió en Berga, donde predicò algunos dias: el assunto del primer dia, fueron las alabanzas del nombre de Jesus. El siguiente dia, como empezasse à llover reziamente durante el sermón, algunos de los que avian concurrido à oírle, se retiraron à la casa de vn hornero, que era Moro protervo: y se recogieron en vn corral de leña cubierto, que avia en la casa. Entre los que alli se refugiaron, avia vna piadosa muger, la qual buelta al hornero le dixo: Hermano porque no acudes alguna vez al sermón del Santo? Enfurecióse el perro; y con vna rabia infernal respondió: Maldito sea vuestro padre santo. Ahora veremos si os valdrán sus santidades; y diciendo, y haziendo, dió tan promptamente fuego à la leña seca del corral, que luego se vieron los Christianos cercados de poderosas llamas. Y viendose destituydos de socorro humano, apelaron al Divino; y apenas invocaron el Dulcísimo Nombre de Jesus, juntamente con el de nuestro San Vicente, quando de repente se apagò el crecido incendio: con modo tan maravilloso, que en vista del depuso su perfidia el Moro. Convirtiose à la Fè de Christo, y passados tres dias le bautizó el mismo Santo. Pero bolvamos à tomar el hilo chronologico de la vida de nuestro Heroe fantisimo, y corramos el resto del año mil quatrocientos diez y seis, en cuyo principio le dexamos, visitando la Corona de Aragon.

Añ. 1416  
del S. 67.

Diag. p.  
366.

Segun parece poco despues que salió de Perpiñan, advirtió el Rey Don Fernando, de quanta importancia seria su persona en el Concilio Constanciense, para acabar con la scisma, y reduzir à la Iglesia la entera paz. A este fin le embió por Enero deste año, personas de su confianza para que le hablassen de su parte, rogandole que fuesse como Theologo fuyo al dicho Concilio. Resistiose el Santo, mirando el assunto como impeditivo del ministerio del Apostolado que Christo le avia impuesto: y considerando su asistencia en Constanza, como menos necessaria, despues que avia hecho quitar en la Corona de Aragon, la obediencia à Benedicto, y

fos-



presentado al mismo Sacro Concilio los Príncipes de España.

Insistió con todo esto en que fuese el Rey de Aragón; y remitiendo por Embaxador suyo al Concilio, al Maestro Fray Antonio Caxal, General de la Merced, le encargó, que pasando por Lion de Francia, sacase carta del Emperador para el Santo: y despues otra del Concilio, en que le persuadiesen lo mismo. Vióse el Maestro Caxal, à mediado Febrero, con el Cesar, quien luego escribió à San Vicente, rogandole acudiesse al Concilio, y escribió tambien à los Padres Conciliares, pidiendoles, que le remitiesen letras convocatorias.

Diag. p.  
367.

Aun no contento destas diligencias el Rey Don Fernando (hallandose en Igualada en visperas de morir) encargó à su heredero el Principe Don Alonso, las continuasse. Obedeció el Principe, y pocos dias despues de muerto su Padre, le embió las letras convocatorias del Concilio, y le escribió así:

Diag. p.  
371.

*A nuestro amado, y devoto Religioso, el Maestro Fray Vicente Ferrer.*

, Religioso, y amado nuestro. Exhortandoos la Congregacion de Constanza, en fuerza de la convocatoria adjunta, à que asistais personalmente en ella, juntamente con otros, à efeto de apagar la scisma, y establecer la vnion de la Iglesia, segun lo acordado: afectuosamente os rogamos, y os requerimos, por las entrañas de Jesu Christo, que comparecais quanto antes en dicha Ciudad, para donde hemos ya destinado quatrocientos y cinquenta florines, con que tengais la devida asistencia en los seis meses que en ella os detendreis. Y si fuere mayor la detencion, daremos providencia de mas dinero. Pues no es razon se desvie de vn negocio tan del servicio de Dios, soldado alguno de la milicia Catolica, quando se interesa la perenne paz de la Christianidad: en cuyo assumpto no se ha de cessar por gastos, ni trabajos. Dada en Poblet, debaxo del selló secreto, à quinze de Abril de mil quatrocientos diez y seis.

*El Rey Alfonso.*

Resistióse el Santo à esta carta, de lo que sentido el nuevo Rey, le instó con la siguiente.

Z 2.

Al



Al Religioso, y amado nuestro el Maestro Fray Vicente Ferrer.

, Religioso, y amado nuestro. Pues tenemos tiempo aceptable, y gozamos dias de salud, obremos bien mientras dura el tiempo. Y así, para que felizmente se concluya, lo que tan gloriosamente votasteis, os rogamos, y por las entrañas de la misericordia de Christo Jesus, os requerimos, y exhortamos, que mirando à Dios, cuya causa se haze, apresureis vuestra ida à Constanza ( donde la salud publica necesitada de vuestra prudente conducta, os llama ya con enronquecida garganta ) para que no le falte vuestra caridad, ( ni lo permita Dios ) yendose lexos. Y os certificamos que, en ello, ( además del servicio que hareis à Dios, y la gloria inmortal de vuestros meritos ) nos dareis inmensa complacencia. En Barcelona, debaxo de nuestro sello secreto, à treinte y vno de Agosto de mil quatrocientos diez, y seis. \*

Resistióse con todo esto nuestro Santo, à tales, y tan repetidas instancias, por no cesar en la carrera de su Apostolado, segun le avia encargado el Salvador del mundo, no solo en Aviñon, pero novísimamente en Perpiñan; y así, por librarse de semejantes apremios, tratò de entrar à predicar por los Países de Francia, donde como sol de la militante Iglesia, acercandose al ocaño, diò tan crecidas luzes, y vibrò tan fogosos rayos de celestial doctrina, como veremos. Admiròlos particularmente Nicolas Clemangio su coetaneo, quien pasó à dezir: *En boca del Maestro Vicente, es tan eficaz la Palabra de Dios, y su predicar tan ardiente, que como encendida antorcha inflama en devocion los mas elados pechos, y ablanda los mas empedernidos coraçones, resolviendolos en gemidos, y lamentos, segun lo que dize Jeremias, que las palabras de Dios, son como fuego, y martillo, que quebranta las piedras.* Este lugar de Clemangio, trahe Odorico Raynaudo en su continuacion à los Anales de Baronio, tomo diez y siete al año mil quatrocientos diez y siete.

## LIBRO



# LIBRO TERCERO

## DE LA VIDA DE

# SAN VICENTE

# FERRER.

APOSTOL DE EVROPA.

COMPREHENDE EL  
CURSO DE SV APOSTOLADO EN  
Francia: su muerte, y seguidos milagros  
hasta su Canonizacion.

### CAPITULO I.

*ENTRA SAN VICENTE EN FRANCIA, Y PREDICA  
en los Países de la Languedoc. Recibele con increíbles  
aplausos Tolosa.*



VY à los principios del año mil  
quatrocientos diez y siete, parece  
que saliendo San Vicente del  
Principado de Cataluña, se entrò  
por Narbona, en la Provincia de  
Languedoc. \* Y llegando con su  
escuela, y numerosa comitiva à  
la Diocesi de Carcasona, sus  
payfanos le representaron la seca  
que padecian, por no aver llovi-  
do desde el Junio en sus tierras, y

estava ya muy entrado el Enero. Avian à este fin salido de  
aque-

*Añ. 1417,  
del S. 68.*

*a  
Raus. l. 3.  
n. 30. y  
Ant. pag.  
283. del  
Proces. m.  
186.*



aquellos Lugares varias Procesiones de Rogativas, con sus Cruces: y el Santo tomando vna que tenia del *Lignum Crucis*, se pasó a orar en el mismo campo entre los Lugares, Rosiano, y Durbano. Y a breve espacio, acudio vn tan crecido temporal, que llovió dos dias, y medio continuos. Estando todavia lloviendo, dió orden de marchar a su gente, porque queria ir a predicar a otra parte. Y objetandole vno el estorvo de la lluvia, respondió: Cree hijo que despues de comer tendremos sol, y así sucedió.

*Proces. n.*

222. y

*Ant. pag.*

69. y 270.

*Diag. v.*

396. y

*los cit.*

Pasó el Santo a *Beziers*, cuyos Consules, interponiendo el nombre de Dios, y de su Santissima Madre, le obligaron a admitir, para socorro de los suyos, treinta escudos. Admitiolos; pero mandó luego que se repartiessen entre pobres. Predicando otro dia, junto a la Iglesia de la Madalena, sobrevino tal lluvia, que la gente se empezó a retirar. Dixoles el Santo se estuviessen quedos, que el Salvador sossegaria el tiempo: levantó al Cielo los ojos, y hecha vna breve oracion, encontinente cesó la lluvia.

*Proces. y  
los precit.*

Visitó luego a *Montpelier*, donde predicó algunos dias en nuestro Convento, y en el de los Benitos: y tambien en la Iglesia de *Nuestra Señora de las Tablas*. En este medio, se agregó a su comitiva Guillen de Peret, y le acompañó dos meses, que el Santo tardó de llegar a Tolosa. Este sugeto depuso en el Proceso de la Canonizacion del Santo, averle oído profetizar, quanto avia sucedido notable, desde entonces, hasta el dia en que deponia, como si con voces de Angeles se le huviesse revelado.

*Proces. f.*

212.

Pasó a *Castelnou-Darry* con mucha gente, así de *Beziers* como de otros Lugares. Procuraron los Consules, que al amanecer acudiesen todos a su Missa, y sermon; y concurren, passadas de diez mil almas. Predicó tres dias, formandose por las tardes la procesion de disciplinantes, con crecido numero de penitentes.

*Raus. l. 3.*

n. 31.

*Diag. p.*

381.

Tambien predicó en *Montesquiou*, donde acabado el sermon, le besó la mano vn hombre que padecia gota coral, llamado Gerardo, pidiendole la bendicion, y que rogasse al Señor le diese salud. Hizolo el Santo, y diziendole que se fuesse en paz, le dexó sano.

Tocò



Tocò otra vez en la Diocesi de Carcafona, y el dia de la Encarnacion, quiso predicar en el Lugar de *Montolieu*. Arribò la vispera de essa fiesta, y hospedose en la Abadia de la Parroquia. Al otro dia se le puso delante Guillen Pedro de Seuchier, tan perdido de la vista, tres años avia, que ni à su padre divisava. Y assi le dixo: Padre Vicente, yo creo que sois verdadero dicipulo de Christo, y os ruego, que en virtud de este Señor me alumbreys, de modo que no quede ciego. Hizole el Santo la señal de la Cruz, añadió algunas oraciones, y bolviendole à fantiguar, de repente le dexò sano, y con la vista tan firme, que aun siendo de setenta años la conservava agudissima, y perspicaz. Este milagro sucedió delante de dozientas personas. \*

Prosiguiò San Vicente su Mission àzia Tolosa, y llegó à *Muret*, donde se detuvo tres dias; y en vno dellos estando predicando, quiso el demonio turbar el auditorio, con vn espantoso estruendo de vn grueso instrumento de guerra que cayò de repente. Encaravase à huir la gente, pero soslegola el Santo diziendo: Nadie tema, que con nosotros està el Señor.

De *Muret* passò à *Portet*, y à primero de Abril à *Castenet*, dos leguas distante de Tolosa, de donde el Prior de nuestro Convento, le embió el bienvenido con el Superior, y Fr. Juan Gauterio, ofreciendole el Convento. El dicho Fray Juan (que à la sazón era muy moço) fue por el tiempo Maestro; y atestiguò en el Proceso, que al otro dia de la visita, que fue el segundo de Abril (Viernes antes de Ramos) aviendole oido predicar en dicho Lugar de *Castenet*, juzgo que avria predicado vna hora escasa, aviendo durado el sermon mas de tres; tal era el gusto con que le oia. \*

Esse propio dia, despues de comer, se passò San Vicente, è hizo su entrada publica en la Ciudad de *Tolosa*, cuyo Arçobispo Don Fray Domingo de Torrala, Religioso de nuestra Orden, varon muy docto, y zeloso del aprovechamiento de sus ovejas, le llamava con repetidas instancias, para que les repartiessè el pasto espiritual de su celestial doctrina.

Quando el Santo estuvo cerca de las puertas de Tolosa, salió à recibirle la mayor parte del Lugar, assi hombres co-

b

*Proces. f.*  
192. *Ant.*  
p. 249.

*Proces. f.*  
193.

c

*Proces. f.*  
272. p. 2.  
*Ant. pag.*  
222. *Dia.*

p. 177.

mo



mo mugeres. Entrò el Varon de Dios por la puerta del Castillo Narbonèz en procesion, formada de sus dicipulos, y de las devotas peregrinas de su escuela. Y van todos cantando las Letanias, y otras deprecaciones, y llevavan delante vn devoto Crucifixo. Encaminòse la procesion à la Catedral, donde entrando el Santo, hizo su estacion al Altar Mayor: y luego bolviendose al pueblo, le diò en voz alta la bendicion. Hecho esto, prosiguiò su escuela las Letanias, y salio en la misma forma de la Iglesia, guiando àzia al Convento de nuestra Orden: pero el concurso que en la puerta aguardava à que saliesse el Santo para besarle las manos, era tan crecido, y tan fervorosa su devocion, que fue preciso para librarle de sus apreturas (que le pudieran sufocar) retirarle à vna vezina casa, y hazer de presto como vn cubo de madera, donde le pusieron cavallero en su jumentillo. Aun con este defensivo, fue San Vicente con harto trabajo, por ser tal el fervor, y ansia con que la gente procurava alcançar sus manos para besarlas: que para librarlas, las huvo de llevar levantadas en alto sobre la cabeça. A tal extremo llegò el aplauso, y veneracion de aquellas piadosas turbas, que arrojavan àzia al Santo sus ropas, y pañuelos, pretendiendo beneficiarlos con el contacto de la ropa del Varon Apostolico. Desta manera llegò à nuestro Convento de Santo Thomàs de Aquino, cuyos moradores le recibieron con afecto suavissimo.

*Proces. f.* Esta misma tarde al anochecer, armaron los de su escuela  
 228. y la procesion de la disciplina; à la que concurriò tanta gente  
 189. *Ant.* del Lugar, Nobles, y Plebeyos, grandes, y chicos; que de  
 224. solos niños de siete à ocho años, se contaron passados de quatrocientos, los quales ivan con disciplinas de rosetas, y abrojos, açotandose, y derramando la sangre de sus espaldas, sin que los padres bastassen à contenerlos. Continuòse todas las noches esta procesion; el tiempo que en Tolosa se detuvo el Santo: acudiendo tambien à ella lo mas lucido de su Vniversidad, en tan crecido numero, que huvo noche que se contaron entre los disciplinantes, como cien sujetos graduados de Doctores en Leyes, ò en Theologia, y bachilleres de estas mismas facultades: yendo todos con los pies descalços, y disciplinandose hasta derramar la sangre.

AI



Al otro dia de su arribo à Tolosa al amanecer , cantò el Santo su Missa en el prevenido tablado , que se erigió en el Claustro del Convento , donde predicò seis dias en presencia del Arçobispo , y de todos los graduados , y Cathedraicos de la Vniversidad. Los que vnanimemente confesaron ; que si bien antes de oírle no concebían fuesse tan docto , y grande predicador , como corria la fama , luego en el primer sermón que le oyeron , conocieron ser nada lo que del se dezía en comparacion de lo que , no sin admiracion, veían.

Asi lo confesò entre otros, vn celebre Maestro llamado Fray Juan Garcia , que avia acudido à oírle , por ver si hallaria que tildar. Oyòle ; y preguntandole otro Doctor Tolosano : Padre Maestro , que diremos deste predicador ? Respondiò : En verdad creo , que no es este hombre el que habla , sino el Espiritu Santo ; ni creo que aya en el mundo persona , que le pueda reprender. A este hombre Dios le ha embiado , para total reparo , y enseñanza del mundo , que à no ser asi , ni el pudiera hazer tanto fruto como haze en las almas , ni poner en tan claros terminos los puntos mas difíciles de la Sagrada Theologia. Hazíase en adelante lenguas del Predicador Apostolico. Este insigne Maestro dezía del , que era vna clara fuente de sabiduria , y organo del Espiritu Santo ; y que por ser su coraçon particular domicilio del Divino Espiritu , eran sus cosas mas divinas , ò angelicas que humanas.

*Proces. f.*  
179.  
*Ant. pag.*  
223.

Sobre el modo de predicar en su cansada edad , se notò , no sin admiracion en Tolosa , que empezava su sermón con vn semblante muy apacible , y alegre : y en breve se le inmutava el rostro , como si le naciera en cada mexilla vna fresca , y encarnada rosa , de calidad , que parecia vn Angel , con vn pecho de metal , de voz clara , y resonante.

*Proces. f.*  
172. y  
228.

## CAPITULO II.

FRUTO DE SU PREDICACION , Y MARAVILLAS  
del Santo en Tolosa.

*Añ. 1417*  
*del S. 68.*

**D**ETUVOSE San Vicente poco mas de vn mes en Tolosa , y su partido.\* En esse tiempo se cerraron las escuelas

*a*  
*Ant. pag.*  
224.

Aa

las



las generales: cesaron las Cortes, Audiencias, y Tribunales: cerraron las tiendas los Mercaderes, y Oficiales: nadie se acordava de las cosas transitorias; solo atendian à hazer penitencia. Ivan los Tolosanos por las calles llorando, dandose à los pechos penitentes golpes, y levantando àzia el Cielo los ojos, davan tristes clamores diziendo: *Señor Dios nuestro misericordia.* Acudian muchos por mañana, y tarde à los Penitenciarios que se trahia el Santo, à que les señalassen penitencias. Todos los Confessores de la Ciudad estavan ocupados en oír de penitencia, à los muchos que se convertian à Dios.

Proces. f.  
182.

Las mugeres perdidas, oyendo los sermones del Santo, se convirtieron todas, y hechas vn mar de lagrimas, se salieron de la casa publica; y cerrando las puertas, entregaron las llaves à los Regidores, diziendoles, como no querian profeguir en aquel infame oficio, sino darse enteramente à la penitencia. Los pecadores que dexavan el vicio, y acudian à los confessores; no contentos de las penitencias que les imponian, añadian muchas mas: y quanto avian sido antes escandalosos, procuravan despues edificar con publicas penitencias. A la verdad en este tiempo, parecia aver renacido en Tolosa la memorable penitencia de Ninive.

Todo el tiempo que el Santo se detuvo en esta Ciudad, cesaron de predicar quantos predicadores avia en ella (excepto vno inconsiderado, à quien Dios castigò, como veremos luego:) acudiendo todos à oír aquel Apostol que el Señor les embiava, y abiertamente dezian, que despues de los Sagrados Apostoles, no avia tenido la Iglesia mayor predicador.

Ant. cap.  
225.

Al sexto dia de su arribo, reconociendo el Arçobispo que el Claustro del Convento donde predicava era muy angosto para el concurso, le rogò se passasse à su casa à vivir, y predicasse en la espaciosa plaça de San Estevan. Convino el Santo, y continuò su Mision en dicha plaça, donde à la media noche ya acudia la gente con bancos, y sillas à tomar lugar. Y si bien tan claramente le oían de lexos, como de cerca, todos desseavan estarle cerca, por el gusto que tenian de verle, y para mejor poder ver el primor, y devocion con que celebrava



brava (antes de predicar) la Missa, en cuyas ceremonias era puntualissimo. Gustavan tambien de verle curar acabado el sermon, los enfermos, y de besarle luego la mano, y alcanzar su bendicion.

Notose, que con ser los concursos tan crecidos, que en toda la plaza no quedava ventana, azutea, ò ahugero alguno vazio, y estar la gente aguardando el sermon, desde la media noche, jamàs se movio el menor disturbio: ni entre tantos hombres, y mugeres, se oyò palabra menos decente. Y si antes de ir el Santo avia algun rumorcillo, por querer tomar lugar los que llegavan tarde: luego que San Vicente subia al tablado, quedavan todos en profundo silencio. Tambien se notò, que con durar la funcion de por la mañana cinco, ò seis horas (entre Missa, sermon, y la curacion de los enfermos) no por esso se atediava el concurso, antes quedava con nueva sed de oirle: ni los niños de pecho que sus madres trahian, lloravan en esse tiempo. Y aun las criaturas que se dexavan en sus casas, padecieron desgracia alguna; y à las doze quando bolvian à comer, las hallavan sanas, quietas, y alegres.

Concluyda toda la funcion, montava el Santo en su jumentillo, y se restituia à casa del Arçobispo, donde comia con licion de Sagrada Escritura à la mesa. Vn dia de estos estando comiendo, entrò vn mozito del Convento, con dos flascos de vino que le presentava el Superior: y edificandose de ver la parcimonia del Santo, se arrodillò, y le pidió la bendicion. Diolela San Vicente, y pareciòle al mozito aver con ella recibido el Espíritu Santo, segun se sintiò movido à emprender el camino de la perfeccion. Entròse poco despues en nuestra Orden, donde llegó à ser Maestro, y celebre predicador. Lo mismo hizieron, oyendo al Santo, otros muchos estudiantes de Tolosa, entrandose en varias Religiones, donde no pocos salieron sugetos insignes.

Gozosissimo estava el Arçobispo, de lo que con la doctrina del Santo se mejorava su rebaño: y temiendo no se le enfermasse aquel Varon de Dios, le rogò con instancias que se moderasse en sus mortificaciones, y comiesse algunos dias de carne, segun lo requiría su edad cadente, que corria à los se-

*Proces. f.*  
228.

*Ant. pag.*  
228.

*Ant. p.*  
240.



tenta años ; pero no le pudo vencer. Su comida siempre fue de pescado , sin tomar el mas leve desayuno , ni cenar jamás , exceptos los Domingos , y algun dia de gran calor que à la noche tomava vna lechuga. Su cama era el suelo , ò alguna tabla , y por cabezera la Biblia. Levantavase à la media noche , y puesto de rodillas , rezava sus Maytines , con otras devociones , tomava despues la diciplina , y luego estudiava hasta el amanecer , quando , arrodillado tambien , rezava las horas , y se iba à celebrar la Missa , y predicar.

*Proces. f.*  
182.  
*Ant. pag.*  
229.

Luego que acabava de comer , se recogia en su quarto , sin salir del sino para ir à predicar à algun Convento , à cuyos Religiosos predicava à puertas cerradas , como tambien quando predicava à las Monjas : consultando en ello à su estimacion , y à que la correccion caritativa se admitiessè sin escòcor. Y de aqui le estimavan tanto las Comunidades Regulares , y los Cleros seculares ( à quien tambien hazia sus platicas privadas ) que le pedian predicasse en sus Iglesias en publico : y lo sollicitavan para dexar condecorados sus pulpitos , con la memoria de que en ellos huviesse predicado tan Apostolico Varon. Pero passemos ya à referir algunos casos particulares que en este tiempo le sucedieron en Tolosa.

*Proces. f.*  
227.  
*Ant. pag.*  
224.

Predicando en el Claustro del Carmen , empezó vna rezia lluvia. Alborotòse el concurso , y amago à quererse retirar. Pidiò el Santo se detuviesse , diciendo : Soslegaos buena gente , y no temais , que lo que cae agua blanda es , y no guijarrros , y Dios lo remediarà. Dicho esto , levantò al Cielo los ojos , orò por vn breve espacio , y cesò encontinentè la lluvia. Esto mismo le aconteciò otras vezes predicando en nuestro Convento , y en la plaça de la Cathedral.

Otro dia quiso predicar en la Iglesia de las Clarisas , privadamente à las Monjas , y à algunos Religiosos , sobre la grande falta de observancia , que entonces ( quando corria la claustra ) se padecia en las Religiones. Dixolo asì à la gente que le seguia , dandola orden que despejasse el Templo. Obedecieron todos , menos vna muger que se escondiò en vn puesto obscuro. El Santo , aunque no la podia divisar del lugar donde estava ( que era la grada del presbyterio , junto à la rexa ) conociò con luz superior donde estava escondida , y

dan-



Mandola vna voz, la mandò salir de la Iglesia.

No quiso la muger obedecer; y sentido el Santo, cesò de predicar, hasta que sus compañeros la sacaron de su escondrijo, y con alguna ignominia la hecharon de la Iglesia: y de aqui enfurecida, fue à su casa, y pidió à dos hijos desalmados que tenia, vengassen su afrenta. Ellos, que avian menester poco, tomaron luego las armas, y con otros sus camaradas, salieron en busca del Santo para matarle, ò siquiera malherirle. Pero quando, teniendole ya à los ojos, quisieron executar tan enorme sacrilegio, y hecharon mano à las armas, derepente se les secaron los braços, como si fuesen de palo. Este prodigioso castigo les aterrò; y reconociendo su hierro, se hecharon à los pies del Santo, pidiendole perdon, y rogandole, que con sus oraciones les restituyesse la salud, y las perdidas fuerças. Respondioles el Varon de Dios: Dezid à vuestra madre, que se confiese de tres pecados gravísimos en que està cautiva, y confessandose ella, cobrareis vosotros la salud que desseais: y antes no. Obedeció la madre, y sanaron los hijos. \*

El Viernes Santo, en la plaça de la Cathedral, predicò seis horas con tal ternura, y devocion de la Pasion de nuestro Salvador, que toda la gente se derretia en lagrimas; y quedò con tanta sed de oírle, que el Sabado Santo acudieron à la plaça como diez mil personas. Vnos mozos, por poderle oír, se subieron, y acomodaron sobre vna pared, como cinco estados de alta, detrás del tablado: y por estar este colgado por todas partes con telas de brocado, no los podia ver el Santo. Sucedió, pues, que vno dellos se durmiò por el discurso del sermón, y segun se iba moviendo, estava ya para despertarse. Conociòlo el Santo con luz celestial (porque ni tuvo aviso, ni podia verle) y dixo en voz alta: *Digau en aquell dolent, qui dorm sus la muralla, que ses velle: altrament tombarà, è fara son dañ.* Esto es: *Dezid a aquel cuytado, que duerme sobre la pared, que dispierte, pues si cae, su daño hará.* Despertaronle; pero bolviendo en breve à dormirse, añadió el Santo: *Aquell mesqui, sis romp lo coll, serà dupte de la sua anima; è valrria mes que estigues en la sua casa; car perrill es, que si tomba, è mor, que ja damnat.* Y fue dezir: *Aquel miserable si cae, y muere, avra*  
duda

El Proceso  
dize cinco  
braçadas.



duda sobre su alma: y mas le valiera quedarse en su casa; porque si se despeña, y muere, corre peligro de condenarse. Otro mancebo, en otra alta pared, se durmiò tambien; y estava cabeceando, y como cayendo ya. Alborotose la gente; y el Santo, aunque no le via (pensando lo que podia ser) hecho su bendicion àzia donde mirava la gente: y luego el mozo, sin despertar, se detuvo con admiracion del concurso. \*

c

El dia siguiente (fiesta de Pasqua) explicò el misterio, y declarò historialmente las apariciones que en esse dia hizo el Salvador à su Santissima Madre, y à sus Dicipulos. Y sobre esto, predicando aquella tarde en su Convento vn Religioso de otro abito; y aviendo referido las noticias, que nuestro Santo avia predicado (aunque sin nombrarle) añadió: Todas estas cosas son apocrifas, y sin fundamento, como provarè. Pero no bien empezó à proponer sus razones, quando tuvo sobre si el açote de Dios: pues sintiò luego vna grande alteracion, y añudandosele la lengua, no pudo hablar palabra buena ni mala: de calidad, que sus compañeros le huvieron de baxar del pulpito, con mucho trabajo, y de puro corrido, y afrentado se huyò de Tolosa. \*

d

Otro dia predicando en la misma plaça, de la venida del Ante-Christo, y fin del mundo, se atemorizò tanto vn Religioso del propio instituto, que el passado; que le dixo gritando: O Padre mio, no està escrito, que antes del juizio se ha de destruyr la Ciudad de Babilonia? Advirtiòle el Santo que callasse por entonces; que despues en su Quarto le daria cumplida satisfacion. Replicòle el medroso Religioso, diziendole, que no le tuviera vn punto suspenso, si queria que no desesperasse. Convino el Santo, declarando que Babilonia significa desorden, y confusion de pecados; titulo que quadra va à las Villas de Paris, y Roan: las quales, añadió, antes de mucho vereis muy destruydas, y acabadas. Profecia que se viò cumplida antes de su Canonizacion, como se nota en el Proceso, y trahe Roberto Gaguino. \*

e

Lib. 9.  
annual  
Franc.  
Proces. f.  
102. y  
182. Ant.  
pag. 233.

Con esto se soslegò aquel Religioso; pero no faltaron otros, que sobre la cercania que predicava del juizio, y venida del Ante-Christo, le dixeron en que se fundava para anunciarla tan cercana, y como executiva, quando sabia que San

Juan



Juan Evangelista dixo esto mismo, y con todo ya avian pasado cerca de mil y quatrocientos años, y aun no parecia. Pero de aqui mismo les redarguiò San Vicente, diziendoles: Si San Juan ( quien en esta escritura no pudo mentir ) dixo que el Ante-Christo estava ya à la puerta, que yerro yo en dezir lo mismo: quando todo esse tiempo que desde su dicho ha pasado, tenemos mas cercano al Ante-Christo? Pero sabed, que no me fundo ( para predicar tan executiva su venida ) solo en el dicho de San Juan, bastantissimo para asseguararla, sino en vna particular revelacion que Christo Señor me tiene hecha.

Asi quando acabava de predicar, como en casa del Arçobispo, no dexò el Santo ( como hemos visto ) de obrar muchos milagros. En particular se refiere, que le llevaron à su quarto vn paralitico, quien avia tres años que estava en su lecho enfermo, y dandole San Vicente la bendicion, muy en breve eituvo con entera salud. Tambien se le puso à los ojos, pidiendole salud, vn enfermo de dolor de costado, y subitamente se la alcançò del Señor el Varon Apostolico.

Ant. p.  
227.

Acercandose la fiesta de San Pedro Martir, avisò al Prior de nuestro Convento, de como esse dia queria predicar en el Claustro. Corriò la voz; y fue tanta la gente que desde la media noche se recogì en la plaça, q̄ aviendose el Sacristan descuydado de tener de antemano las puertas abiertas, temia de abrirlas entonces, recelandose de que le atropellasse el confuso concurso. Con todo esso el se buscò modo como abrir sin riesgo suyo: pero cayò la desgracia sobre vna Señora Noble, à quien atropellò el impetu de la gente; y aunque luego acudieron à sacarla del peligro, passaron pisandola mas de cien personas. Parose à las voces la gente, y tomando algunos en braços à la pobre Señora, la entraron medio muerta en la Iglesia. Acudiò luego su marido, y rogòla, que con los criados que traia, se bolviessè à casa. A lo que ( llena de confianza ) respondiò la matrona: No me irè de aqui sin oir primero la Missa, y el sermon del hombre Santo. Introduxeronla en el Claustro grande, donde el Santo avia de predicar; y acabado el sermon se hallò enteramente sana, y alegre, como si no huviera padecido tan rezió contratiempo.

Ant. pag.  
242.

Tratò



Ant. pag.  
241.

Trató San Vicente, à vltimos de Abril, de salir de Tolosa à predicar por aquella Region, y particularmente en la Villa de Caramano, cuya Viscondesa avia acudido à Tolosa para oírle, y encarecidamente le rogava que fuesse à sus Estados, à beneficiarles con su doctrina. Pero primero quiso el Santo dexar acomodadas en vna casa, que le dieron los Capitulares de la Catedral, à las devotas mugeres de su escuela, que le avian seguido como peregrinas en sus Misiones. Entre oyò, que algunos lo censuravan; aunque sin razon ni fundamento, porque ellas ivan con tal separacion, modestia, y recogimiento, que edificavan con su exemplo, y porte los Lugares por donde passavan: pero con todo esso, el Santo para cerrar la boca à tales fariseos, las rogò se quedassen en dicha casa. Obedecieron con todo rendimiento, y recogidas en ella, acabaron sus dias santamente. \*

Ant. pag.  
248.

Con la predicacion del Varon de Dios, quedò la Ciudad de Tolosa reformadissima, y desprendida de algunos envejecidos abusos. En particular se notò, que teniendo de costumbre los Tolosanos en cierta fiesta del año de concurrir à ella con muchos juegos, y mascarar, fueron en adelante en procesion disciplinandose crudamente, con su Cruz delante. Temian que si despues de vn predicador tan del Cielo no se enmendavan, les vendria vn grande castigo, y dezian: Este hombre ha venido, ò para nuestra salvacion, ò para nuestra mayor condenacion, y para quitarnos toda escusa de no obrar bien. Quedoles tan fervorosa devocion al Santo, que guardaron como preciosas reliquias, algunas cosas fuyas. Ni querian deshazer el tablado en que avia predicado; antes le besavan como reliquia. Como favoreciò el Señor los devotos que hospedaron à los de su compania, dixose ya arriba.

Pag. 66.

### CAPITULO III.

Añ. 1417  
del S. 68.

Ex Proc.

f. 228. &

163. Ant.

pag. 243.

*PROSIGVE SVS MISSIONES POR VARIOS LUGARES de la Languedoc, acreditandolas el Señor con maravillas.*

**A** Quatro de Mayo deste corriente año, faliò San Vicente de Tolosa \* y passò al Lugar de *Portet*, acompaña-

do



do de muchos Tolosanos, y de crecido numero de estudiantes que le siguieron, sin rezelo de padecer atrazos en sus estudios, con la intermision que hazian de escribir en las Aulas; por estar assegurados de que oyendo à San Vicente, no solo logravan las mejoras del espiritu, pero noticias muy selectas, pertenecientes à las facultades, que cursavan en su insigne Vniversidad. En fuerza desta verdad Don Bernardo Ivosio Regente de dicha Vniversidad, y despues Obispo Basaterse, confesò, que nuestro Santo le avia dado à entender puntos muy dificiles del derecho Canonico, que antes ignorava. Y otro gran Theologo dixo, que el punto de la Predestinacion, jamàs lo avia perfectamente entendido, hasta que se lo oyò declarar en el pulpito al Varon Apostolico. Sedientos los estudiantes de semejantes luzes, le hechavan en el pulpito cédulas sobre varias dificultades; y al otro dia el Santo, sin hazer expresion de ellas, iba dando en el sermon tanta luz sobre aquellos puntos, que todos quedavan llenamente satisfechos.

De Portet pasò à *Mont-Mirail* donde predicò sobre la contricion, con tal espiritu, y magisterio que nuestro Fray Garzia Cassarrerio Maestro en Theologia, ingenuamente confesò, que hasta entonces no avia entendido, cabal, y perfectamente lo formal de la contricion.

*Proces. f.*  
181. pag.  
2.

Encaròse luego San Vicente, àzia la Villa de *Caramano*, en *Conflant*, de donde le llamava su Viscondesa. Era esta Señora Catalana, hija de Don Francisco Prilham Visconde de Rosellon, y devotissima del Santo. Y asì con la noticia de que venia, diò orden se armasse en la plaça vn espacioso, y rico teatro, colgado de brocados, donde predicò el Santo tres dias, curando despues del sermon (segun su costumbre) variedad de enfermos con la imposicion de sus manos, y algunas deprecaciones. Los concursos que tuvo fueron de à diez mil personas. En esta Villa introduxo la procesion de los diciplinantes, que durò por muchos años.

*Ex Proc. f.*  
210.  
*Ant. pag.*  
241.   
*Diag. p.*  
389.

De *Caramano* pasò à *Saix*, distante vna legua de *Castres* de donde fue à recibirle nuestro Fray Juan de Massa; quien depone, que le viò acompañado de vn concurso numeroso, y en particular de su escuela espiritual, compuesta de muchos

*Proces. f.*  
186. pag.  
2.



varones penitentes, y variedad de piadosas peregrinas, que se avian de nuevo agregado à su comitiva penitente.

Con este acompañamiento fue San Vicente à *Castres*, cuyos Consules, quando llegó à la puerta de la Villa, le collocaron dentro de vn circulo de madera, para que no le sufocassen las turbas: y desta forma le llevaron à nuestro Convento; donde hecha la estacion al Altar Mayor, visitò con gran ternura el Sepulchro de San Vicente Levita y Martir, cuyo cuerpo, ò gran parte del, descansa en la misma Iglesia. \*

a  
Ex Proc.  
f. 183.

Recogióse luego en la celda que le tenian prevenida, por cuyas rendrijas pudieron los Religiosos observar ( el tiempo que se detuvo en *Castres*) como en lo mas profundo de la noche se levantava, no de la cama, que en la celda avia, sino de las duras tablas; y rezava todo el Psalterio. Detuvo se en esta Villa ocho dias, y fueron los de la semana de la Ascension, fiesta que esse año cayò à diez y seis de Mayo. En esse poco tiempo frutò su predicacion gran reforme de costumbres, y la conversion de pecadores escandalosos, que hizieron publicas penitencias, diciplinandose con cadenas de yerro. Cooperava, y confirmava el Señor la predicacion de su siervo, con maravillas, y portentos.

Ex Proc.  
f. 187.  
Ant. pag.  
253. Ⓞ  
Diag. p.  
390.

Predicando, vispera de la Ascension, en el cimiterio de nuestro Convento, se movió tal tempestad de truenos, y relampagos, que todas las campanas del Lugar empezaron à tocar al tiempo. Viendo el Santo que el ruido no dexava oír su sermon, y que por el miedo del temporal se queria huír la gente, diò orden de que cessassen de tocar las campanas: y encargando al concurso, pidiesse à Dios que serenasse el tiempo, se puso por vn breve espacio en oracion; y encontiente cessaron vientos, y truenos, y se descubrió raso el Cielo, con admiracion del auditorio, tan numeroso, que passava de diez mil almas.

El dia de la Ascension, llevaron al Quarto del Santo vn Paralytico, quando ya San Vicente avia dado à los enfermos su acostumbrada bendicion, y se avia recogido. En seguida de ello los compañeros, dixeron à dos piadosos Christianos que le trahian, que bolviessen à otra hora. No quiso el enfer-



fermo, antes àziendose de vn ferro de la puerta, empezó à dár voces. Oyòle el Santo, y mandando abrir le dixo: Què quieres hijo? Padre, dixo èl, siete años haze que estoy tullido: pido que rogueis por mi, y me deis la bendicion. Con ella le bolvieron los suyos al Messon, donde el accidente le apretò de maneta, que entendiendo que se moria, le encèdieron la vela de los agonizantes, y se salieron de la pieza para ir à comer. Obrò entonces la bendicion del Santo en el enfermo, vna repentina, y perfeta salud. Levantòse agil de la cama, y pidió à los suyos le acompañassen à dár las gracias al Maestro Vicente. Fueron à su celda; pero como todavia estava recogido, les despidió el compañero diziendoles, diessen las gracias al Señor, principal autor de aquella maravilla. En la misma Villa curò tambien à vn hombre tan posehido de intensos dolores, que no le dexavan refollar, y estava para morir. \*

b

De Castres partiò el Santo para *Alby*, donde arribò à veinte y ocho de Mayo. Saliòle à recibir casi todo el Pueblo. Entrò por la puerta Verdusia, con procesion formada, que cantava las Letanias; y atravesando asì todo el Lugar, saliò por la puerta de Raynel à su arraval, donde està nuestro Convento. Hospedòse en èl, encargando à los vezinos de *Alby*, exercitassen la hospitalidad con sus dicipulos, y peregrinos.

*Ex Proc.*

f. 196.

*Ant. pag.*

256. &amp;

*Diag. p.*

392.

El siguiente dia, vigilia de Pentecostes, predicò en el Convento; pero reconociendo que su Templo ( aunque en sí grande ) era para el concurso muy angosto; se armò vn elevado tablado en la plaça de San Francisco, en que los restantes dias ( que fueron siete ) celebrasse, y predicasse. Fue su auditorio estos dias de diez à doze mil personas. Admiravanse todos de ver al Santo viejo, tan infatigable en el trabajo, en edad tan cansada, y estando tan quebrantado, que apenas podia tenerse en pie. Cantava todos los dias su Missa, predicava tres horas, sin tomar el mas leve desayuno, y luego puesto en el cubo vsual, que lo defendia de las apreturas de la gente, se bolvia al Convento: y à la tarde se hazia la acostumbrada procesion de la diciplina, cuyo crucero llamado Milan la concluìa, con vna platica en que reprendia las ofensas



fas que se hazian à la Magestad de Dios.

A quatro de Junio salio San Vicente de Alby àzia *Guillac* *Proces. f.* ( distante cinco leguas ) donde predicò , como tambien en *198. y Cordes , y Nayac* , de donde pafò à *Villafranca* en el Quercy, *191. Ant.* Diocefi de Rhodes. En esta Villa entrò el dia veinte y dos *p. 258. y* de Junio por la tarde , acompañado de sus dicipulos, y de las *Diag. p.* devotas peregrinas en coro à parte , y precediendo à todos el *393.* Crucifixo. Saliò ha recibirle el Clero , y la Comunidad de los Religiosos de nuestro Padre San Francisco en procesion formada. Concurriò tambien todo el Pueblo , lleno de alborozo espiritual. Davan todos à voces gracias al Altissimo por el predicador que les embiava , y clamavan las turbas : *Bien venido sea el Padre Santo , tan deseado de nosotros.* Con este aplauso le llevaron à la Parroquia de Santa Maria , donde hecha la estacion , se bolviò àzia el Pueblo , y le diò la bendicion. Pareciò entonces vn joven de treinta años. Hospedòle vn devoto Mercader ; y otros piadosos Christianos hospedaron à sus dicipulos. Esta misma tarde , despues de cenar , acudiò el Pueblo à la dicha Parroquia , y afsistió à Completas. Formòle despues la procesion acostumbra da de la diciplina , y se hizo con mucha devocion , y lagrimas : precediendo los hombres con el Santo Crucifixo , y siguiendo las mugeres con su guion de las insignias de la fagrada Passion. Esta procesion de penitencia , se continuò no solamente los dias que San Vicente se detuvo en Villafranca , pero quedò como fundada : y durò por algunos años en la Villa. Formavase todos los Domingos , y Fiestas , y dava ia buelta por el rededor de la Iglesia.

*Proces. f.* A la vna de la seguida noche , vigilia de San Juan Bautista ( cuya festividad cayò en Jueves ) ya estava llena de gente la plaça. Està formada en quadro , y es tan capaz , que se *199.* difunde quanto vn tiro de ballesta : sin dos anchurosas calles , que entran en ella. Al amanecer , acudiendo à la funcion el *Proces. f.* Santo , concurriò tanta gente , que se llenaron hasta los terrados , y azuteas. Cantò el Varon Apostolico la Missa , y predicò en su materna lengua , con vn pecho como de metal , percibiendole varias Naciones , que le oyeron : y copiandole *198.* algunos quanto predicava. Sus palabras no eran jocosas , ni para



para excitar alguna rifa , fino animadas de valiente espiritu, con que quebrantava los mas duros coraçones. Reformo mucho las costumbres del Pueblo , y extinguiò varias enemistades. \*

Saliò à veinte y siete de Junio de Villafranca para *Rhodes*, y de aqui al vezino Lugar de *Cbauldes-aygues*, donde reprehendiò la indecencia con que concurrían à los baños Damas, y Cavalleros. No frutò la correccion , antes repitieron su inmodestia la figuiente noche. Pero aunque el caso fue muy oculto , supolo con superior luz el Santo , y al otro dia lo reprehendiò agriamente.

*Proces. f.*  
*191. pag.*  
*2. y f. 176*

#### CAPITULO IV.

*CONTINVA SVS MISSIONES POR LA FRANCIA.*

*Consultale el Concilio de Constanza, y favorecele el Papa Martino Quinto.*

**D**EXANDO San Vicente la dilatada Provincia del Languedoc , entrò en el Pais de *Velai*, y en la Ciudad de *Lepuy*, recibì vn Embaxador, con carta del Duque de Bretaña Don Juan el Sexto , llamado el bueno, y el fabio , \* en que le rogava fuesse à predicar à sus Estados. Convino el Santo , y dixo al Embiado , que lo executaria en concluyendo la visita de los Países de Francia que tenia à la frente. Llamavase el embiado del Duque , Monfiur Juan Bernier.

*Añ. 1417.*  
*del S. 68.*  
*Proces. f.*  
*38. p. 2.*  
*a*

Pasò luego San Vicente al Pais del Auvergne , donde promovì de suerte los animos Eclesiasticos , à emprender la perfeccion , que muchos renunciando beneficios pingues, abraçaron la pobreza , y penitencia , entrandose en su escuela. Vno de ellos fue el venerable Blas de Alvernia , Cavallero muy Noble , y rico , que dexando el mundo se entrò , no solo en la escuela del Santo , fino en su misma Orden , donde vivì , y muriò santamente ; honrando su sepulcro el Señor con maravillas.

*Proces. f.*  
*175.*

Del Auvergne , entrò el Santo en el Ducado de *Borbon*, cuya Capital es *Moulins*. Ofrecieronle los Consules desta Villa

*Proc. ibid*

*dine.*



dinero , y paño para vestir à los de su escuela ; pero no quiso admitir nada desto el verdadero pobre de espíritu. Passò à Borgoña , y hallandose en Dijon , recibió del Concilio Constantiense vna solemne embaxada. \*

b  
Proces. f.  
270.

El motivo de ella fue , que ventilandose en aquella Sagrada Congregacion vn punto dogmatico, y no pudiendose convenir , acudiò el Maestro Fray Juan de Podio-Nueis, Theologo insigne , General que avia sido de nuestra Orden en la obediencia de Benedicto, y al presente Confessor de Martino Quinto , y dixo: Señores consultese el Maestro Vicente Ferrer , en quien jamás se hallò mentira ; que èl nos darà luz , y disolverà la dificultad. Convino el Concilio ; y destinò por Embaxador al Cardenal de Sant-Angel Pedro Estevanesco de Anibaldis , asistido de dos grandes Theologos , y dos famosos Canonistas. Llegò el Cardenal con estos Asociados à Dijon , y propusò al Santo de parte del Concilio , el punto de la dificultad en que se hallava. Recibió al Cardenal con toda urbanidad el Varon de Dios ; y oída la propuesta , dixo: Extrañava , que aviendo hombres tan doctos en el Concilio, no huviesen hallado salida à la dificultad , quando era tan facil que se venia à los ojos. Que entendia no avrian dado en ella los Theologos de la controversia , por no estar bien radicados en la humildad , la qual dispone los animos , y les constituye dociles para recibir las ilustraciones celestiales.

En confirmacion de su sentir , refirió à los Embiados vn caso que le avia passado con vn celebre Maestro en Theologia. Hallavase este sugeto atollado en vna dificultad Theologica ; y con todo esto , por no humillarse , no queria preguntar à otro la genuina inteligencia de vn texto de la Sagrada Escritura , que motivava su dificultad. Pero dispuso Dios, que por mas que estudiò, y rebolvió glosas, y Comentadores, jamás pudo entenderlo , hasta que lo consultò con el mismo San Vicente , quien le dixo: Por tu soberbia no ha querido Dios manifestarte el genuino sentido de esse texto, hasta aora que te has humillado. Passò luego à dar à los Embaxadores tan clara , y llena satisfacion , sobre la propuesta dificultad ; que bueltos al Concilio , y noticiandola à los Padres , abrazaron todos , y veneraron la resolucion del Santo , como baxada



xada del Cielo; y segun atestigua Don Fernando Obispo Telesense: *Totum Concilium tenuit ad miraculum.* Admirò todo el Concilio, como milagrosa la doctrina del Santo. \*

Por estos dias recibì tambien San Vicente vna carta del Doctissimo Juan Gerzon, Canciller Parifiense; y otra de los Padres de dicho Concilio, con fecha de veinte y vno de Junio. Persuadiale Gerzon en ella acudiesse al Concilio, dándole gloriosos epitetos, y cōfessandole figurado en aquel misterioso sugeto, que viò en su Apocalypsi San Juan, montado en vn cavallo, con corona, y arco tirado para vencer. De aqui instando en su propuesta, le dezia: *Dichoso vos, glorioso Vicente, si con resolucion prompta, y dexando por algun tiempo la comitiva vuestra, mostrassedes la alegre cara à este Sagrado Concilio.* Añadia, que su asistencia importaria mucho para desvanecer algunas calumnias que esparcian sus emulos. \*

Resistiose con todo esto el Santo, al embite, è instancia del Canciller, confiado de que Dios desvaneceria qualquier genero de calumnias, que la emulacion levantasse contra èl; y mas quando su porte, vida, y doctrina, tenia no solo el seguro de su pura, y angelica conciencia, pero el aplauso de los mas doctos, y la general aprobacion de quantos Obispos, y Arçobispos le oian: y aun la recomendacion del mismo Dios que cada dia confirmava su predicacion, y doctrina con maravillas, y portentos. Y hasta el punto de la diciplina publica, en que mas se cevava la murmuracion, lo abraçò con tal piedad el Pueblo Christiano, que oy se platica en la vniversal Iglesia.

Metia la embidia el diente de la calumnia, censurando este devoto exercicio, como relicto, ò renuevo de la secta de los flagelantes, siendo en la realidad diametralmente opuesto. Porque los de aquella secta ( que nació en tiempo de Gregorio Dezimo ) para encubrir con capa de fantidad los muchos errores que tenian, inventaron la publica diciplina, despreciando los Santos Sacramentos, y dogmatizando que su diciplina les excedia en el valor, y era de mas subido precio que el martirio del Levita San Lorenzo. Pero los dicipulos de la escuela de San Vicente, hijos obedientissimos de la Iglesia Catolica, abraçavan con Fè purissima: veneravan,

y fre-

Ant. pag.  
262.

Gom. pag.  
184.



*Mf. Coleg*  
*Dom. 4.*  
*Adv.*

y frequentavan con gran devocion, y piedad los Sacramentos de la Iglesia, y fundamentavan la santa disciplina en el verdadero conocimiento, y dolorosa contricion de sus culpas, con vna rendida obediencia à los Prelados, y Obispos. Y por esso sentia tanto San Vicente, que se tildasse exercicio tan pio, que predicando en Castilla el quarto Domingo de Adviento del año mil quatrocientos y onze, dixo: Era sin duda ministro del Ante-Christo, qualquiera que lo reprendiesse.

*Ant. pag.*  
*267.*

Respondió San Vicente con toda vrbánidad, y modestia, à la carta del Canciller Juan Gerzon, y juntamente à Pedro de Aliaco Cardenal de San Chrsifogono, y Arçobispo de Cambray, que le pedia lo mismo, y se firmava en la propia carta, dando razon à estos dos Padres, de la devota obediencia que professava al Sacro Concilio, que se celebrava à la fazon en Constanza. Y juntamente escribiò carta à parte para el mismo General Concilio, expressando su rendimiento, y veneracion, con la siguiente clausula.

*Gerzon 1.*  
*p. trat. 22*  
*let. e.*

*En las ordinarias deprecaciones, que acabando de predicar encargo à mi auditorio por el Concilio General de Constanza, enseñe, y enseñe à los fieles à sujetar enteramente sus operaciones, palabras, y escritos, à la determinacion, y censura de dicho Concilio; y assi lo hago yo.*

*Ant. pag.*  
*260.*  
*Diag. p.*  
*397.*  
*Gom. p.*  
*497.*

De Dijon pasó el Santo à visitar, en Pais de Champagne, el Monasterio de *Claraval*, domicilio que fue de San Bernardo, donde por entonces heria la peste; pero roziando San Vicente con agua bendita los quartos, celdas, y oficinas de la casa, se apagò de repente tan cruel plaga, y quedaron los Monjes llenos de consuelo. Entròse luego en el Berri, y Villa de *Bourges*, Capital del Estado, cuyo Arçobispo no le conocia, y estava ausente.

*Proces. f.*  
*274.*  
*Ant. pag.*  
*273. y*  
*Diag. p.*  
*398.*

Este Prelado era muy cuydadoso de sus ovejas, y de que se les diese muy sana dotrina. Entrò por esso en cuydado del predicador forastero, que entrava à apacentarlas, y estuvo encarado à impedirlo; y con esse animo se restituyò à *Bourges*. Pero en el camino pensò de oírle predicar primero, para formar juicio. Oyòle el primer sermon, y quedò tan pagado de su valiente espiritu, y celestial dotrina, que no se pudo contener. Fuese àzia el, y abraçandole con gran cariño, le dixo:



dixó : Verdaderamente Padre Maestro , reñonosco , que el Señor os ha embiado à esta Villa , para la espiritual salud de sus moradores. Llevòsele à Palacio donde le hospedò, y asistió con particular afecto. \*

Continuò el Santo su predicacion en Bourges por algunos dias , y en vno dellos acabado el sermon, le pidió con lagrimas vna Noble Señora , la librasse de vnos dolores insufribles que padecia en las manos : lo que logró de repente con la bendicion del Santo.

En esta Villa recibió el Varon Apostolico segunda Embaxada del Duque de Bretaña , por el mismo Cavallero Bernier , instando fuesse à visitar sus Estados : instancia que repitió poco despues , predicando el Santo en la Villa de *Tours*, Capital de *Turena*. Desfiriò gustoso à tan piadosas suplicas San Vicente , y tratò de partir quanto antes à Bretaña.

Por este tiempo fue la eleccion de Martino Quinto, en el Concilio Constanciense , esto es , à onze de Noviembre del año mil quatrocientos diez y siete. Este Pontifice luego que se concluyò el Concilio, embió al Santo, como Nuncio suyo, al celebre Orador Antonio Montano. Hizole saber por este su embiado, como le concedià amplia autoridad para absolver de qualesquier censuras, y casos reservados, como si fuera vno de los Apostoles, y le exhortò à continuar en sus Apostolicas Misiones. \*

## CAPITULO V.

*VISITA LA BRETaña , Y NORMANDIA, OBRANDO maravillas , y portentos.*

**S**ALIò San Vicente de Tours , y atravesando el Pais de *Anjou*, entrò en la Provincia de *Bretaña*, y su insigne Villa de *Nantes*, cuyo Obispo Don Fray Enrique el Barbù, con su Ilustre Cabildo, y los Consules del Lugar, salieron à recibirle , y le acompañaron hasta dexarle en nuestro Convento, donde se hospedò. Detuiose, y predicò en Nantes diez, ù doze dias, y en vno dellos aviendo acabado de predicar en la plaça, le traxeron muchos leprosos, y

Cc

otros

d

*Proces. f.*  
273. p. 2.

*Proces. f.*  
38. p. 2.

*Raus. l. 2.*  
n. 19.  
*Ant. pag.*  
269.

e

*Añ. 1418*  
*del S. 69.*  
*Proces. f.*  
157.



otros enfermos, y curólos à todos con su bendicion. Vn pobre hombre llamado Juan Leben, quien diez y ocho años avia, que estava tullido en vna camilla; quedòse algo apartado del Siervo de Dios. Y como se hallava con falta de fuerças, y con falta de hombre que le llevasse cerca de aquel Angel Vicente, levanto la voz, diziendo: Amigo de Dios, oyeme, y mira por mi, que me quedo sin remedio, y sin salud. Enterneciose el Santo; y acercandosele le dixo: Hijo, no tengo oro ni plata con que socorrierte, pero te doy lo que de la Divina Mano he recibido. En nombre de nuestro Señor Jesu Christo, levántate, y vete à tu casa. Dicho esto puso las manos sobre la cabeça del enfermo; añadió: *Super egros manus imponent, & bene habebunt*; y haziendo con la mano algunas cruces, sobre varias partes de aquel lisiado cuerpo, al momento se hallò el tullido perfectísimamente sano, sin lesion alguna. Y levantando el Santo los ojos al Cielo derretido en lagrimas dixo: *Non nobis Domine, nõ nobis, sed nomini tuo da gloriam*. Que fue dezir: No se de Señor la alabança à nosotros, no se nos de, sino dà la gloria à tu Santo Nombre. \*

a

Ant. pag.  
283.

Proces. f.  
357.

Otro dia le presentaron vn sordo que lo estava seis años avia, sin aprovecharle remedios. Impusole el Santo las manos, tocole los oídos, hizo su deprecacion, y dandole su bendicion le dexò perfectamente sano. Poco despues acudiò al Convento nuestro vna Noble Señora ciega, que venia de Tours para que el Santo la curasse. Tocolle San Vicente por tres vezes los ojos, repitiendo estas palabras: *Jesus te alumbre*, y con solo esto cobró la vista muy clara, y perfeta; y se restituyò alegre à su tierra, asistida de su esposo.

Proces. f.  
36.p.1.

A los vltimos de Febrero, salió San Vicente de Nantes, para la Ciudad de Vannes, Corte de los Duques de Bretaña: y à quatro de Março arribò al Lugar de *Theix*, poco distante de dicha Ciudad, y predicò esse dia en la plaça. Tuvo se luego noticia en la Corte, y se le dispuso vn solemnísimo recibimiento. Executòse el dia cinco de Março, saliendo en Procecion General formada, desde Vannes hasta la hermita de San Lorenzo (media legua distante) el Obispo Don Mauricio de la Motte, con su Cabildo, y Clero, y la lucidísima asis-



asistencia así del Duque Don Juan el Sexto, y de su esposa Doña Juana Infanta de Francia, hija del Rey Carlos Sexto: como de quantos Principes, y Prelados, Barones, y Señores se hallavan en la Corte.

Así entrò el Santo en *Vannes*, Sabado antes del quarto Domingo de Quaresma, del año mil quatrocientos diez y ocho, \* con increíbles aplausos, y alborozo del Pueblo. \* Entrò segun su costumbre, montado en su jumentilla, dando la bendición à las gentes que le salian al encuentro. Con ella curò de repente de intensos dolores de cabeça à vn enfermo, que le aguardava à las puertas del Lugar. Los Duques no se faciavan de ver aquel Santo, y por tantos titulos venerable anciano, tan apacible, tan prudente, y tan sabio en quanto obrava, y hablava. Previniéronle hospicio (por no aver Convento de su Orden) en casa de vn honrado Ciudadano llamado Robin de Lescado, ò Loscardo, situada entre el Castillo, y el Convento de los Menores. Ofreciale el Duque su Palacio, pero reusòlo con humilde vrbánidad el Santo.

b  
Ant. pag.  
285.  
c

Proces. f.  
24. y 36.  
Proces. f.  
12. p. 1.

Al otro dia predicò en la plaça à vn crecidísimo auditorio, asistiendo el Obispo, los Duques de Bretaña, y el Conde de Richemonde, con toda la Nobleza de la Corte: y tomó por thema, lo del Evangelio del dia: *Colligite, quæ superaverunt fragmenta. Recoged los mendrugos que sobraron.* Y fue como anunciar el fin finible de su vida en aquella Ciudad: cuyos vezinos lograron los postreros bocados de su doctrina, y las reliquias de su Santo Cuerpo. Advirtió el Santo en este sermón, que el auditorio estava sin orden, ni separación de hombres, y mugeres, de lo que se podrian seguir algunos inconvenientes; y así diò orden, de que estuviesen separados, interponiendo à esse fin vna maroma, que dexasse à vna parte los hombres, y à la otra las mugeres.

Proces. f.  
7.

Ant. p.  
286.  
Gom. p.  
501.

Repararon, no sin admiración los Vanneses, que yendo à predicar nuestro Santo (por su edad, y trabajos) tan debilitado, y palido, que parecia no tendria fuerças aun para dezir la Misa; con todo esso, luego que empezava el sermón, le salian los colores, y cobrava tal vigor, y agilidad, que parecia vn joven de treinta años: y acabando de predicar se bolvia à su ordinaria debilitación. Los concursos que tuvo



en Vannes , llegavan à vezes à setenta mil personas , y todos le oían con tanto gusto , que nadie dexava el puesto aunque lloviesse , ò nevasse.

Curò por estos dias varios enfermos. Soldò , y dexò sana vna coltilla quebrada de vn marinero, con la oracion:añadiendo el contacto de sus manos, y la bendicion. Con el mismo contacto curò de repente vna paralytica de la cabeça , y braço. Con su bendicion librò otra muger de el intenso dolor de cabeça , que avia veinte años que padecia , sin que le repitiesse en otros veinte. Deste accidente librò à otras dos, imponiendoles las manos, y haziendo vna breve deprecacion. A vna preñada librò de vn grande dolor de vientre , y avisò que al pisar el lindar de su casa pariria, como sucedió. De semejante pena librò à vna dama de la Duquesa. \* Y à la misma Duquesa que solo tenia vn hijo llamado Francisco, y deseava tener mas , le alcançò con la oracion otro Infante , que de su mano bautizò , con autoridad del Papa , y le llamó Vicente. Muriò este niño en breve , y luego el Santo le anunció otro , el qual fue Don Pedro: quien muerto Don Francisco , pasó à ser Duque de Bretaña, y costeò gran parte de los gastos que se ofrecieron en la Canonizacion de San Vicente. \*

Con la predicacion de nuestro Valenciano Apostol , se reformaron mucho los Vanneses. Cessaron las vsuras , blasfemias , torpezas , y otros vicios. Refloreció la frecuencia de los Sacramentos , la veneracion al Nombre de Dios , quedaron todos bien instruidos en la Doctrina Christiana, los Sacerdotes en las ceremonias de la Missa , y los Regulares muy ajustados à la santa regular observancia.

A veinte y nueve de Março , tercera fiesta de Pasqua, salió San Vicente de Vannes , y por *Theix* se fue à *Guerrande*, distante diez leguas , donde predicò à ocho de Abril. Estando esse dia predicando en la plaça, viò que passavan vna muger cargada de yerros en vn carro ; y sabiendo que por estar endemoniada la llevavan à San Gildàs del Prado, Abadia de Benitos , mandò se detuviesse vn poco. Acabò de predicar, hizo sobre la muger la señal de la Cruz, y añadiendo vna deprecacion, lançò con solo esto al demonio : y la muger viendose

Ant. pag.  
291.

Proces. f.  
7.



Jose libre , diò gracias al Señor, y à su Santo Siervo Vicente: quien passò luego à la dicha Abadia , donde Jueves à catorze del mes de Abril , predicò de la perseverancia en el bien obrar. \*

f

De San Gildàs , passò à *Angers* en Pais de *Anjou* , distante de Nantes doze leguas. En esta Villa , y su Pais , se detuvo casi vn mes predicando; y à mediado Mayo , se restituyò à Bretaña. Predicò en *Rennes* ocho dias à la puerta de nuestro Convento , y en vno dellos (con sola su bendicion , y la imposicion de las manos ) curò de dolores de cabeça ( envejezidos ya de diez años ) à vn hijo de Isabel de Cadoret. Con la misma bendicion diò salud à vn niño de tres años enfermo : y como passados nueve , à este niño se le torciese la cara à las espaldas ( muerto ya San Vicente ) hizieron sus padres voto de llevarle à visitar el Sepulchro del mismo Santo , y encontinente le tuvieron sano.

Proces. f.

153. p. 3.

Ant. pag.

324.

Ant. cap.

300.

Estando San Vicente en *Rennes* , le embiò su Embaxador Enrique Quinto Rey de Inglaterra , suplicandole visitasse la Provincia de *Normandia* , donde el se hallava. Ofreciose San Vicente , y el Señor para mas acreditar à su Siervo , dispuso que en estos dias , oyendole el Embaxador , concurriesen en sus auditorios , passados de treinta mil hombres.

Proces. f.

59. p. 2.

De *Rennes* se fue encaminando el Varon de Dios à *Normandia*. Llegò à *Dinan* por Junio , donde hallò al Duque de Bretaña , y à Roberto de la Motte , Obispo de San Malò. Hizo en *Dinan* con su predicacion mucho fruto , deslarraygando varias supersticiones , y blasfemias. Tambien obrò muchos milagros : y en particular se lee en el Proceso , que curò vna niña muy enferma de los ojos , con solo tocarlos. Con la oracion curò vn niño de gota coral. A otro con la bendicion , librò de mal de costado , y con la imposicion de las manos , sanò à vn enfermo paralytico de tres años.

Proces. f.

159. y

160.

Proces. f.

157. y

158.

Entrò en la *Normandia* , y en la Villa de *San Lo* le traxeron del Lugar de *San Gil* ( que es de la Diocesi de *Coutances* ) vn niño de seis à siete años de edad , poseido de muchos demonios , y tan vexado dellos , que no le dexavan comer , ni beber , ni aun hablar. Con todo esso no quiso San Vicente curarle en *San Lo* ; y assi dixo à los suyos , que le llevassen à

la



Lib. 2.  
cap. 18.

la Villa de Caen, donde tenia su Corte el Rey Enrique, à cuyos ojos le libraria de tan malignos espiritus. Passosle luego à esta Corte; y llegando poco despues con el niño enfermo sus padres: en presencia del Rey le librò el Varon Apostolico, de aquellos infernales espiritus, de calidad que alli mismo comiò, beviò, y hablò perfetamente. Quiso San Vicente obrar esta maravilla con tanta publicidad, movido de vna virtud llamada Mavorcia, que mira à procurar aquellas honras que pueden frutar en mayor bien de las almas, y en gloria de Dios, segun que arriba dexamos dicho. Era el Santo predicador no conocido en Normandia, y mirò como conducente à la acceptacion de su dotrina en aquella Provincia, obrar con publicidad aquel milagro; firmando con èl el credito que deve tener el Predicador, para que su dotrina haga correspondientes frutos. \*

Mas raro fue el prodigio que obrò en la misma Corte con Guillen Villiers, niño de doze años, natural tambien del Lugar de San Gil. Este muchacho (de vna landre) perdiò la habla, sin poder comer, ni beber; y perdiò tambien el sentido del tacto, de calidad, que açotandole con varas hasta facarle la sangre, no sentia dolor alguno, ni se quexava, ò llorava. Solo se le advertia, que si por lo que le dezian se enojava, hechava sangre por las narizes. Pero lo mas raro de la constitucion deste niño era, que sin comer bocado en año, y medio que padecia su estraña indisposicion, se conservava robusto; crecia, y engordava. Presentaronsele al Varon de Dios, quando acabava de predicar: y el Santo pidió las oraciones de todo el concurso, encargando à la gente rogasse por èl. Orò tambien vn rato, y luego aviendole fatiguado, y bendezido, le dixo: *Que quieres niño?* Al eco desta voz pronunciò Jesus el niño, y añadió: *Padre vna merced de Dios, que en este instante se cumple.* Esta fue cobrar el sentido, hablar con expedicion, y poder comer, y beber, como lo hizo delante del concurso. Declarò entonces el Santo, como aquel muchacho en el año, y medio de su indisposicion, avia tenido en custodia suya, vn Angel bueno in habitante que le avia conservado, y hecho engordar, y crecer. \*

Predicò San Vicente en Caen tres dias delante del Rey,  
y de



y de los Principes de su Corte , à varias, y estrañas Naciones que en aquella Villa concurrieron , percibiendole todas clarissimamente. Y parece que vno destos dias fue el segundo de Noviembre , en que se celebra la comemoracion de los Fieles Difuntos. Tomò por tema vna clausula del Evangelio de esse dia , que dize : *Ego resuscitabo eum in novissimo die*, y predicò vn valiente sermon de la vniversal resurreccion. Saliò poco despues de la Corte , con deseos de visitar ( segun queria el Rey ) toda la Normandia , en que sin duda deviò emplear casi todo el resto del año mil quatrocientos diez y ocho que corremos; aunque no tenemos noticia en particular de los successos desta visita. Guiart dize que à fines deste año restituydo à Bretaña, predicò el Adviento entero en Nantes, à ruegos del Obispo Don Fray Enrique el Barbù.

Tom. 3.  
serm. S.  
Vinc. de  
Sanctis. f.  
181.

## CAPITVLO VI.

*RESTITVYESE SAN VICENTE A BRETAAÑA, DONDE  
continua sus Misiones.*

**A** Fines del año mil quatrocientos diez y ocho, segun acabamos de dezir, se restituyò San Vicente à Bretaña, y dirigió su Mision por la costa del Canal, predicando por varios Lugares del transito. Arribò à *Castel-Audren*, donde los Soldados de la guarnicion del Castillo, empezaron à burlarse de la jumentilla en que iba el Santo, que era harto ruin, y humilmente enjaezada. Pero San Vicente, bolviendose àzia ellos, les dixo: Yo os asseguero que muy en breve esse Castillo, y fortaleza se convertirá en lamentables ruinas: de calidad, que pare en dehesa de fieras, y se apacienten en esse suelo los ganados. Cumpliòse al tercer año el vaticinio, mandando demoler la Fortaleza el Duque Don Juan el Sexto, en castigo de la alevosia de Creux de Pontiers.

Proces. f.  
5.

Deste Castillo passò' el Santo à la Villa de *San Brien*, donde le saliò à recibir el Obispo Juan de Malestret con su Cabildo. De aqui baxando al Lugar de *Quintin*, le sucediò, que yendo entonces à pie, se atollò en vn lodazal su jumentilla, que



que llevaba los libros, y la escribana. Dava el Santo voces diciendo: *Jesus, Jesus, Jesus, socorrela*. Pero como no salia del charco, se llegó vno de la compañía, y picandola con vn aguijon, dixo: Levantate con el diablo. A esta voz salió en continente del lodazar la jumentilla. Escandeciò el caso al Santo; invocò otra vez el nombre de *Jesus*: y detestando el nombre de satanas, no quiso montar mas en aquella jumentilla, ni aun quiso que llevasse sus libros, antes los repartiò entre sus compañeros.

Proces. f.  
5.  
Ant. pag.  
303.

De Quintin baxo à *Lamballe*, donde predicò diez, ù doze dias, concurriendo tantos enfermos à tomar su bendicion, que à penas le dexavan passar à tomar el pulpito, ni acabando de predicar facilmente bolver à su casa; tal era la apretura del concurso. Imponiales las manos, añadiendo el texto del Evangelio de San Marcos: *Super egros manus imponent, & bene habebunt*: y de aqui curavan vnos de repente, y otros facavan notable mejoría. A Madama Juana de Lesquen (que le tuvo huesped,) la librò de vn intenso dolor de cabeça. Esta Señora con sus criadas, viò varias noches en el Quarto donde se recogia el Varon de Dios, maravillosos, y celestiales resplandores.

Proces. f.  
153.  
Ant. p.  
298.

Profiguiò el Santo su visita, y predicò en *Jugon*. De aqui pasó à la Diocesi de *San Malò*, y Villa de *Josselin*, donde predicò ocho dias en la plaça, oyendole el Conde de Rohan, y todo el Pueblo. Hospedose en el Priorato de San Martin, que era de Monjes Benitos, los quales por los resquicios de su Quarto observaron, como à media noche se levantava à orar, no de la cama, sino de vnas durastablas en que iazia, teniendo por cabeçera vna piedra: y que luego engolfandose en sus celestiales contemplaciones, sellenava la celda de vn maravilloso resplandor. Admirados de l caso, convidaron al mencionado Conde, para que partici passe de tan hermosa vista, y acudiendo el Principe con sus criados la siguiente noche, viò al Santo coronado de celestiales luzes. Esparciòse la noticia desta maravilla, è importò no poco para que hiziesse mas fruto su dotrina en *Josselin*, tomando la gente esta milagrosa luz como testimonio de Dios, que atestiguava visiblemente la santidad de su Siervo. Ayudava tambien à la acceptacion, y

Ant. pag.  
299.

aprecio



aprecio de su doctrina, su porte humilde, y afable con los pobres, y labradores; los quales viendo que se hallanava, y tratava como si fuera vno dellos, sentandose con ellos à la lumbre sobre vn pobre escaño: admiravan aquella santa llaneza, en vn hombre tan venerado de todos los Principes de Europa.

Passados los ocho dias, se despidiò del Conde de Rohan, encargandole la oracion, y la recta administracion de la justicia, y ofreciendole felizes exitos en sus negocios. Passò luego à *Ploermel* (distante dos leguas,) y se hospedò en el Priorato de San Nicolàs; donde trayendole vn niño tan enfermo, que no se podia menear: apenas le santiguò, è hizo vna breve oracion, quando el niño se puso à reir, y en breve tuvo salud.

*Proces. f.*

153.

*Ant. pag.*

304.

De *Ploermel* partiò à *Rhedon*, casa de Benitos, donde se detuvo ocho dias predicando, y curando muchedumbre de enfermos, con la imposicion de sus manos. En estos dias admiravan los Monjes el teson de aquel venerable viejo, en la abstinencia de carne, en los ayunos continuos, y en otras mortificaciones. Con su doctrina, y exemplo, promovió grandemente en aquel Monasterio, la regular observancia. Convirtió al Prior que hazia vna vida relaxada, y poco honesta, y con la doctrina del Santo quedò tan otro, que fue en adelante el exemplo del Monasterio, llorando todos los dias, su passada vida, y con licencia de su Abad, siguiò al Santo por algun tiempo.

*Proces. f.*

153.

De *Rhedon* passò San Vicente à *Santa Maria de precibus*, Abadia Cisterciense, donde se hospedò, sin querer dormir en la cama de pluma que le previnieron, sino en vn duro colchoncito que pidió. Predicò algunos dias, y curò varios enfermos con la señal de la Cruz; pero à esse mismo tiempo enfermò. Esta enfermedad empezó à abrir brecha, y cortar los lazos al espiritu de nuestro Santo, para que libre de la carcel de su cuerpo, bolase àzia la Celestial Jerusalen à coronarse de gloria, segun verèmos luego. Pero antes serà preciso referir algunos successos maravillosos del Santo que por ser de tiempo incierto, no han tenido hasta aora lugar en esta Historia; en que hemos procurado observar quanto hemos podido la metodo chronologica.

*Ant. pag.*

306.

Dd

CA.



## CAPITULO VII.

*REFIERENSE ALGUNOS SUCESSOS MARAVILLOSOS  
de tiempo incierto, pertenecientes à la Vida de S. Vicente.*

**P**REDICANDO nuestro Valenciano Apostol por los Países de Francia, llegó à sus pies à confesarse vn hombre, el qual estava persuadido de que Dios no le avia de perdonar las enormes, y obscenas culpas, que con su propia hija avia cometido. Sacole de esse error el Santo; pero pasó luego à ponderarle la gravedad, y fealdad de sus pecados, con tal espíritu, y mocion, que, cooperando la del Espíritu Santo, empezó el penitente ( herido de contricion ) à derretirse en lagrimas: y mas quando oyò que en satisfacion le imponia siete años de penitencia. Pareciale corta, y dezia: Como padre mio! tan leve penitencia por tan graves culpas? Si hijo, respondió el Santo, y aun me contento con que ayunes solos tres dias. Y como lo estrañasse mas el penitente, añadió el Santo, y dixo: Daràse Dios por satisfecho con que solamente rezes tres Padre nuestros. Dilos aora mismo. Empezò el hombre à rezarlos; pero con tan penetrante dolor de sus pecados, que murió arrodillado à los pies del Santo, antes de acabarlos. Y apareciendosele la noche siguiente, le dixo, como sin tocar en purgatorio, se avia en drechura trasladado al Cielo, en fuerça de su grande contricion. \*

*Rauf. l. 3.  
n. 15.* Predicando en España, le quiso oír vn Rabino perito en su ley. Escondiose en vna casa que estava à las espaldas del pulpito: y estándole oyendo se durmiò. Supolo todo con luz superior el Varon Santo, y levantando la voz dixo: O tu Judio que à mis espaldas duermes, despierta, y oye estos testimonios de la Sagrada Escritura que convencen ser ya venido el Messias Dios y Hombre. Despertò el Judio, oyo al Santo, y se convirtiò con otros à la Fè de Christo. Pero passemos à referir algunos señalados castigos del Cielo, que tuvieron algunos emulos, y detractores de nuestro Santo.

Vn perverso hombre procurò tñnar su fama, imponiendole



dole vna fea macula ; pero luego sintió el açote de la Divina Justicia , torciendosele monstruosamente la cara à las espaldas, y cayendosele tambiẽ las tripas por vna horrorosa rotura. Con el castigo entrò en conocimiento de su culpa, pidió perdon à San Vicente , y el Santo le restituyò à su natural estado la cara , y le curò la rotura. \*

Ant. pag.  
308.  
Castill. ad  
Raus. l. 3.  
cap. 5.

Mayor castigo tuvo otro detractor. Disfamò al Varon de Dios , y sin restituyrle la fama murió ; aunque tuvo contricion , no alcançò tiempo para cumplir con la iatisfacion. Por lo que, estuvo en purgatorio hasta que el Señor le concedió poder visitar al Santo , y pedirle perdon de aquella injuria.

Ipsè S.  
Vic. ser. 1.  
Dom. in  
Albis, &  
Ant. pag.

Predicando el Santo en Tolosa , quiso otro predicador reprochar su doctrina. Mas no bien acabò de impugnarla quando cayò amortezido en el pulpito , y perdiò la habla. Conociò su yerro , ofreció pedir perdon al Santo , y retractarse en publico. Recobró la salud en continente , y cumplió sin dilacion lo ofrecido.

352.  
Raus. l. 3.  
n. 42.

Tampoco sabemos el tiempo en que aviendosele muerto à vna muger vn hijo , se lo llevò al Santo ; quien despues de vna breve oracion , la despidiò diziendo : Anda buena muger, y alaba à Dios. Tu hijo duerme , y antes que llegues à tu casa despertará. Fuesse la muger , y llegando à los vmbrales de su casa se manifestò su hijo vivo.

Ant. pag.  
331.

A las mugeres esteriles , para que alcançassen fruto de bendicion , rezetava el Santo , que vivieffen bien , y no negassen el debito à sus maridos ; que frequentassen la oracion ; y que cada dia mañana , y tarde , rezassen el *Credo* con el *Pater noster* , y *Ave Maria* ; y juntamente rezassen , ò hizieffen rezar el Psalmo 127. *Beati omnes, qui timent Dominum.*

Ant. pag.  
333.

Nombrò Embaxador para el Duque de Bretaña , el Rey de Aragon Don Alonso el Quinto , à Don Andres Boxados, natural de Lerida. Llegò este Cavallero à Vannes, Corte del Duque , quien celebrando su arribo hizo vn combite esplendido , y diò orden que à los Señores de su Corte , sirvieffen Cavalleros de su familia , pero al Embaxador de Aragon le sirviessè vna hermosa donçella, Dama de la Duquesa. Estrañolo el Cavallero ; pero acabado el combite , le dixo el Du-

Sorio cap  
4. S. 3.



que : No estrañeis Señor Don Andres , que en este festin os aya particularizado mi estimacion,ordenando os sirviessse essa hermosa donçella. Sabed que San Vicente Ferrer , hijo de vuestra España , y Corona de Aragon , quando estuuvo en esta Corte, la refucitó con solo su oracion, à tiempo que la llevavan à enterrar. Yo la tengo en mi palacio para memoria viva de tan estupendo milagro. Con esta noticia apreció mas el agafajo el Embaxador ; à quien tambien regalò el Duque con vn hueso de la nuca de el cuerpo de San Vicente:reliquia que despues diò al Convento de Lerida el mismo Cavallero.

Tom.1.f.  
304.p.2.

El venerable Padre Micon refiere, que estando el Santo en la dicha Ciudad de Lerida , y sabiendo vn dia como llevavan vn hombre à enterrar à la Parroquia de San Juan,saliò al encuentro del entierro , y con su oracion refucitó el difunto , con admiracion, y pasmo del concurso. Advierte mas este venerable Autor , que diò nuestro Santo la vista à mas de cien ciegos ; refucitó passados de treinta muertos , y fueron mas de mil los enfermos à quien confirió milagrosa salud.

Proces.f.  
III.p.2.

Poco antes de morir San Vicente, vn Clerigo Picardo llamado Braban , empezó vn dia à hablar mal del Varon de Dios, delante de vnas mugeres. Escandalizòse vna dellas, llamada Perrina,y pidió à Dios, le pusiesse en estado que huviesse de menester al Santo ; y así fue , que poco despues de muerto San Vicente , quedò Braban Paralytico , y torzida la boca àzia la oreja. Conociò su culpa , y ofreciendo visitar el Sepulcro del Santo , recobrò salud.

## CAPITULO VIII.

### ENFERMEDAD , MUERTE , Y ESCRITOS DE SAN Vicente.

Lib.1419  
del S. 70.

**N**OTICIOSA la Serenissima Doña Juana de Francia, Duquesa de Bretaña , de que su amado Padre San Vicente , quedava en la Abadia de *Nuestra Señora de precibus* , muy quebrantado de salud, segun dexamos dicho , le embió su propia litera , para que se restituyera con mayor descanso à Vannes. Admitió el Santo este precioso



cifo alivio, y à vltimos de Febrero entrò en la Ciudad de Vannes, saliendole à recibir en procesion general el Obispo, y Clero con toda la Nobleza, y Pueblo. Hospedòse en el propio hospicio que tuvo la primera vez en aquella Ciudad, esto es, en casa de Robin de Lescardo. \*

Restituido à Vannes, no pudo aquel pecho que ardía en fuego de caridad, y en zelo de la salud de las almas, dexar de comunicar los celestiales raudales de su doctrina, con la misma afuencia que antes, no obstante su gran debilitacion, y falta de salud: y así prosiguiò en predicar cada dia. Vno destos bolviendo à casa, oyò los gritos de vn niño de tres años, hijo de su huespeda, que avia caido en vna caldera de lexia ardiente, de lo que se temia su muerte, ò quedar lastimosamente lisiado. Bendixole el Santo, y al segundo dia estuvo sano.

Viendo los dicipulos del Varon de Dios, tan desposeido de fuerças à su buen Maestro, desseavan mucho que se restituyesse à su patria Valencia; donde sucediendo la deposicion de aquel su humano tabernaculo, que no podia ya tardar mucho: lograsse su amada patria, poseer el tesoro de su Santo Cuerpo. Rogavanle por esto que se animasse, y tomasse quanto antes el camino para España.

San Vicente, aunque con luz superior sabia, que esto no avia de lograrse, por averle el mismo Salvador revelado, quando enfermò en Perpiñan, que avia de morir en lexas tierras; con todo esso quiso condescender à los ruegos de sus dicipulos, para dár à entender à los Valencianos, que segun el amor que les tenia, bien quisiera morir en su patria, si la Divina Providencia no huviera dispuesto otra cosa. Despidiose de los Consules, y Principales Señores de aquella Corte, y particularmente de los Duques de Bretaña, dandoles saludables documentos; y dexando à todos derretidos en lagrimas, nacidas del sentimiento que les ocasionava la ausencia de vn Padre tan amable.

Aprestò su viaje; y por no motivar mayores llantos, no quiso partir de dia, sino al anochezer. Caminò con sus dicipulos toda la noche, y al amanecer, quando entendia aver hecho algunas leguas de viaje, se hallò à las mismas puertas  
de

a  
Ant. pag.  
313.



de Vannes. Y en vista de este aviso del Cielo, dixo à los suyos. Hijos no ay que hablar en materia de bolver à Valencia, quando Dios tan à la clara manifiesta ser voluntad suya que muera yo en estas tierras. Dicho esto entròse por las puertas de Vannes, cuyos vezinos viendo que se les restituia aquella luz de la Iglesia, se llenaron de espiritual alborozo, y jubilo. Acudiò todo el Pueblo alegrisimo à besarle las manos, dandose recíprocos parabienes, y se tocaron todas las Campanas albuelo, como si fuera dia de Pasqua. \*

b

*Proces. f.*  
17.p.7.

Hospedòse en casa de Monsiur Drenlin, donde acudieron varios enfermos, para alcançar por su medio el beneficio de la salud: la que lograron muchos con la bendicion del Varon de Dios, y en particular vna Noble Señora muy atrabaxada de dolor de costado.

*Raus. lib.*  
4.n.3.

c

Poco despues le sobrevinieron à San Vicente, vnas gravisimas calenturas, con vivos dolores por todo el cuerpo; con que huvo de hazer cama. Supolo la Duquesa, y acudiò luego à asistirle en su enfermedad como enfermera, acompañada de la Condesa de Perhoet, hermana del Duque su esposo; y juntamente de la Viscondesa de Rohan, y de la Señora de Malestret. \* Hizo llamar encontinentemente la Duquesa sus mejores Medicos: mas como San Vicente sabia, que el Señor queria por medio de aquella enfermedad, llevarsele al descanso eterno: agradeciò el cuydado, y piedad de la Infanta, pero no quiso rezetassen medicina alguna los Medicos: dexandose enteramente en manos del Criador.

d

*Ant. pag.*  
317.

Tampoco quiso en el discurso de su enfermedad, probar la carne, ni aun gustar cosa alguna guisada con ella. Aunque la Duquesa, y sus Damas (con la aficion filial que le tenian) le engañaron algunas vezes con algunas pressas de carne, dandole à entender eran pressas de cierto genero de pescado muy sustancioso. \* Tambien pudieron conseguir, que se quitasse el asperisimo cilicio de cerdas que toda su vida llevò como vn jubon, à raiz de la carne; pero no quiso vestirse camisa, sino tunica de lana.

*Raus. lib.*  
4.n.6.

Agravandose de cada dia mas la enfermedad, le fueron à visitar (en veinte y siete de Março) el Obispo Don Mauricio, y los Consules de la Ciudad, afligidisimos de que los  
de-



dexasse su buen Padre ; quien buelto à ellos les dixo : Señores denme mil enorabuenas, de que el Señor me quiera desta vez llevar à su gloria. No ay de que afigirse ; pues siendo yo tan viejo , tiempo es ya que pague el general tributo à la mortalidad. Mi cuerpo quedará en vuestra compañía , y mi espíritu donde Dios le colocará , será vuestro procurador , y patrono : y os sabrá negociar los mas apreciables dones , y consuelos, como se conserve en esta Ciudad la doctrina que he predicado. Quedaos con la bendicion de Dios , que yo de aqui à diez dias , partiré deste miserable destierro. \* Estas palabras conmovieron en llantos à los presentes , tomándolas como los hijos toman la vltima bendicion del padre que se les muere. Esparcióse por la Ciudad la noticia, è inundóse todo el Lugar en lagrimas.

Llegò el dia tres de Abril, Lunes de Pasion, y llamando San Vicente vn Confessor de su abito , se confesò , y pidió que le aplicasse la Indulgencia Plenaria , que para el articulo de la muerte le avia concedido Martino Quinto. Recibió poco despues el Viatico , con aquella piedad , y ternura que de su espíritu abraçado en divinos amores, se dexa entender , y luego se siguiò la Santa Vncion , ministrandosele vno, y otro Sacramento de la Iglesia Cathedral.

Quisiera el Santo en este medio , quedarse recogido en el Quarto , y gozar de aquellos apacibles silencios que pide la alta , y dulce contemplacion de Dios mystica , y extatica; y à este fin mandò cerrar las puertas de la casa , para que el bullicio de la gente no le turbasse la quietud : pero advirtiendole que el afligido Pueblo se desconsolava mas viendose impedido , y como excluydo de su amable presencia : mandò poco despues que las dexassen abiertas, y patentas. Y viendose ya vezino à la agonia , advirtió à los suyos , que quando le viesesen en ella , no le perturbassen con atropelladas , ò muy crecidas voces.

Preguntòle su dicipulo Fray Ivon de Milleren , donde queria ser enterrado ; à lo que respondió : Donde gustaren el Duque, y el Obispo desta Ciudad: puesto que no ay en ella Convento de mi Religion. \* El dia siguiente Martes de Pasion , entrò en agonia : aviendo con gran frecuencia sabo-  
rea-

e

Ant. pag.  
318.

Proc. f. 8.

pag. 2. y f.

18. y 23.

Ant. pag.

319.

Ant. pag.

319.

f



Ant. pag.  
320.

readose con la repetición de los Dulcísísimos Nombres de Jesus, y de Maria. Añudosele la lengua; y aunque la tuvo así hasta que espiró: con todo esto se transluzian en aquel su venerable aspecto ciertas indicaciones de las llamas del Divino Amor, en que se estava entonces abrafando aquel su apostolico pecho. Ayudavanle à bien morir algunos Religiosos del abito; y cesando vn poco por presumir que ya no les oiria, les hizo el Santo señal de que prosiguiesen, y aun les acompañò con algunas palabras muy devotas.

Ranf. l. 4.  
n. 8.

A este tiempo vn Clerigo de su escuela, puesto à la cabecera, le recitó la Pasion del Salvador, segun el texto de los quatro Evangelios. Passò de aqui à rezar à los oídos del Santo, no solamente los siete Psalmos Penitenciales, pero todo el Psalterio de David: y luego todos los asistentes rezitaron, arrafados en lagrimas, las Letanias mayores. \* Concluydo este piadoso oficio, se transmudò el rostro de San Vicente, bañandose de vna peregrina alegria, y alborozo celestial. Junto como para orar las manos; y elevandolas juntamente con los ojos al Cielo, entregò su puríssimo espiritu en manos de su Criador, Miercoles à cinco de Abril, \* entre las tres y quatro de la tarde: \* corrièdo el año del Señor de mil quatrocientos diez y nueve, \* en edad de sesenta y nueve años dos meses, y treze dias. \*

5

h  
i  
k  
l

Quando espirò San Vicente, manifestò, y celebrò el Cielo con vn prodigio su passaje feliz à la gloria; y fue que de repente, y de por sí, se abrió la ventana de su Quarto, y en crecido numero entraron por ella vnas candidas, y hermosas Mariposas, exhalando tan suaves, y fragantes olores, que quantos se hallavan en la pieza, juzgaron ser Espiritus Angelicos, que apareciendo en forma de aquellas avezillas misteriosas, celebravan la entrada de nuestro Santo en las amenas estancias del Celestial Paraiso. \*

m  
Proces. f.  
27.

Fue San Vicente de su natural disposicion, de mediano cuerpo; pero muy blanco, y de hermoso talle. Resplandecia en èl la modestia virginal, y cierta magestad que le hazia venerable. De los ojos, y frente parecia algunas vezes que le salian como rayos, y resplandores: y quando el zelo del bien de las almas le enardezia en el pulpito, le añadian veneracion,



cion, y hermosura los vestigios de los dedos del Salvador, que desde la visita que le hizo en Aviñon, le quedaron impressos en su mexilla; y latiendo de ordinario, se manifestaban entonces. Manifestava siempre en el rostro, vna religiosa alegría, cuya serenidad turbava alguna vez la miseria agena. En el pulpito tenia la voz corpulenta, sonora, y clara: y conservò este metal aun en su cansada ancianidad, quando la aspereza de su vida, junta con la edad cadente, le trocò lo fresco del semblante, en venerable palidez, asemejandole à vno de aquellos antiguos Padres que habitaron las soledades: dexandole todo cano, y proporcionadamente calbo. Añade à lo dicho en el Proceso vn testigo, que celebrando San Vicente el incruento Sacrificio de la Missa, se le parava el rostro como vna grana, y se cubria de lagrimas: y quando predicava, se le bolvia blanco como la nieve: *Magister Vincen- tius in celebratione semper lacrimabatur, & efficiebatur rubeus: & in prædicationibus efficiebatur albus, sicut nix.*

Proces. f.

27. p. 2.

Proces. f.

297. p. 1.

Escribió el Santo en su moçedad, vn erudito, è ingenioso tratado *de las suposiciones dialecticas*, y otro *de la vnidad del universal*. \* Despues trabajò vn tomo de *Sermones*, que ofreció al Infante Don Martin: este se perdió. Hallase otro de los Sermones que predicò por Castilla el año mil quatrocientos y onze, y siguiente. Este volumen escrito de mano del mismo Santo, se conserva en Valencia en el Colegio dicho del Señor Patriarca. \* Sin estas obras, corren impressas como constantes del Santo, el libro intitulado *de las Distinciones*. Contiene Sermones varios, con la exposicion del Decalogo. El *tratado de la Vida Espiritual*; con otro anexo de *Remedios para las tentaciones contra la Fè*. Vn tratado en Limosin *de las Ceremonias de la Missa*. Otro en Latin intitulado: *Recopilacion del hombre interior*. Otro *de la venida del Ante-Christo*. Escribió tambien varias cartas, y deprecaciones que corren en vn pequeño libro, con nombre de *Opusculos*. En el Convento nuestro de Pifa, se conservan vnas Concordancias Predicables de lugares de la Escritura, aptos para formar Sermones varios, assi del tiempo, como de Santos. Los que corren impressos con nombre suyo, no los escribió el Santo, sino sus dicipulos los copiavan de su boca, quan-

Ee

do



p

do los estava predicando. \*

El Tratado de la Vida Espiritual, traduxo, y comentò en Francès, con escogida erudicion de varios Lugares de la Escritura (valiendole tambien de sus fuentes Griega, y Hebrea, y de bellísimos dichos de Santos Padres) la Ilustre Barcelonesa Sor Juliana Morell, Religiosa nuestra en el Convento de Santa Praxedis, de la Ciudad de Aviñon. Sacòle à luz el año de mil seiscientos diez y siete, de su edad veinte y tres. Fue esta Religiosa vn prodigio de la naturaleza en el ingenio, y sabiduria. A los doze años de su edad, sabia con perfeccion las Lenguas Hebrea, Griega, Latina, Italiana, Española, y Francesa; y poco despues llegó à saber con primor hasta catorze Idiomas diversos. El dia mismo en que cumplia doze años de edad, defendiò en Lion de Francia publicas Conclusiones, dedicadas à Doña Margarita de Austria, Reyna de España, delante de muchos Principes, y Prelados, y Varones doctísimos. Las Conclusiones fueron de toda la Logica, Filosofia natural, Ethicos de Aristoteles, Poesía, y demàs Artes Liberales. He visto la oracion Retorica, que antes de empezar tan celebre, y nunca visto Acto, tuvo; en la qual imita à Ciceron con maravillosa valentia. En los dos años siguientes, se beviò todo el Derecho Civil, y Canonico: y tomando nuestro Abito de catorze años, se diò toda al estudio de la Sagrada Escritura, y Santos Padres, haciendo su admirable talento tales progressos en este alto estudio, y suprema facultad, que fue la admiracion de Francia, y pudo comentar con profundo magisterio, los libros mas difíciles de la Sagrada Escritura, en particular el libro de Job.

## CAPITULO IX.

### ENTIERRO DEL SANTO, Y MANIFIESTOS DE SU Gloria.

Añ. 1419

a

**L**VEGO que San Vicente espirò, passò la Duquesa de Bretaña, hecha vn mar de lagrimas, à executar en su venerable cadaver, los piadosos officios que entonces se estilavan, lavandole, \* y amortajandole con tiernos follo-  
ZOS,



zos, y filiales afectos. El agua con que le lavò, quedò exhalando suavísimos olores, y sirvió de milagroso remedio para varios enfermos, que beviendo de ella cobraron salud. Conservòla à este fin mucho tiempo sin que se corrompiesse, ò avivasse en gusanos. \* Quitò al Santo quando le amortajò su capa, y tunica, que guardò por reliquias, y puso la capa de su Confessor, Religioso tambien de la Orden.

En este medio los Religiosos de Nuestro Padre San Francisco, salieron à la pretension del Cuerpo del Santo, alegando, que por titulo de la hermandad con nuestra Orden, les tocava, no teniendo nosotros Convento en Vannes. Representavan el exemplar de la Villa de Alby, donde se les avia conferido el cuerpo del B. Mauricio Tolosano Dominicano, por essa misma razon. Esta su pretension acalorò tanto su afecto, que temiendo el Obispo no vsassen sus familiares de alguna violencia, mandò cerrar la casa donde estava el Santo Cuerpo, y puso gente armada à las puertas. Nuestros Frayles pretendian lo mismo, pues era el Santo nuestro, y asì pedian fuesse llevado al Convento que teniamos en la Villa de Guerandia: ò si quiera se depositasse en Vannes, hasta que en esta Ciudad tuviessemos Convento. El Obispo respondiò à todos, que no aviendo Convento de la Orden, no avia ley que executasse el transporte: y supuesto que el venerable difunto avia dexado para este caso, como albazeas à el, y el Duque, resolvía enterrarle en la Catedral.

En seguida deste acuerdo, aquella misma tarde en q̄ murió el Santo, dispuso el Obispo la solene procesion del entierro; à la qual asistiò, y en compañía de Roberto Obispo de San Malò, llevó hasta la Catedral el cuerpo del Santo, bien escoltado de soldados. Colocòse en medio del Coro, con la cara descubierta, y diose lugar à la gente para besarle las manos, y tocar rosarios, y medallas al sagrado cuerpo.

Hecho esto, entrò el Obispo en temor de agraviar à las Religiones pretendientes, que todavia instavan: y cerrando el Santo cadaver en la Sacristia ( donde estuvo tres dias sin desfigurarse, ni despedir mal olor ) embiò vn expreso al Duque Don Juan, consultandole la materia. Estava à la sazón este Principe en el Lugar de Manuet, y respondiò, confor-

*Proces. f.*  
8. y 10.

*Ant. pag.*  
325.

*Diag. p.*  
423.

b

*Ant. p.*  
325.

*Proces. f.*  
4. y 8.

*Ant. pag.*  
326. y

*Diag. p.*  
424.

*Ant. y*  
*Diag. cit.*

*Proces. f.*  
9. y 17. p.  
2.

*Proc. ibid*

*Ant. pag.*  
327. y

*Diag. p.*  
425.



mandose con el parecer del Obispo. Quien passò luego à sacarle de la Sacristia, y con grande solemnidad le enterrò dentro del Coro, delante de la Silla Episcopal, que mira àzi al Altar Mayor, en vna Urna de piedra muy fuerte, donde desde luego empezó à obrar milagros, pues aquella misma noche acostandose sobre la lapida que cerrava el sepulcro, vn leproso, se hallò al amanecer sano, y limpio. Así se fueron subsiguiendo curaciones milagrosas, en tanto numero, que à tropas corrian al Sepulcro los enfermos, para conseguir el beneficio de sus maravillosas curaciones. El mismo Cantero que labrò el Sepulcro, participò por el tiempo destos consuelos, quando no hallando remedio humano para vna crecida llaga que se le hizo en la pierna, con solo invocar al Santo cesò el dolor, y à pocos dias se le cerrò la llaga.

Ant. pag.  
328. y  
Diag. cit.

No tardò el Señor en manifestar la gloria de su Siervo. En Dinan guardava Juan Liquillic, las velas con que el Santo celebrò, quando alli estuvo; y aunque buscandolas el dia de la Purificacion en la arca, no las pudo su muger hallar; pero la noche del propio dia en que murió San Vicente, despertando Juan, las vio ardiendo sobre la misma arca, que estava junto à la cama. Despertò à su esposa, y ambos admiraron el caso, y mas quando supieron aver muerto el Santo pocas horas antes. O segun dize Bernardo Guiart, se encendieron al punto que murió: \* dando à entender essas luzes, las inaccesibles que gozava en el Cielo, Santo que tantas luzes encendiò en las almas.

Guiart.  
n. 39.  
C

En Vannes perdiò de repente el juicio Perino Erueo, blasfemava de Dios, y de su Madre, diò à correr por las calles, passò à furioso, y le huvieron de atar con cadenas. Trataron de llevarle al Templo de *Nuestra Señora del Buen Don* à que le curasse vn venerable Carmelita, que en su conjunta casa residia, llamado Fray Thomàs, à quien, porque le quiso apremiar, mordió con fiereza de demonio: y así dixo el Religioso, que lo llevassen al Sepulcro de San Vicente. Hizieronlo así; y acostandolo sobre su lapida, le pusieron por cabeçera la capa del mismo Santo, quien (dormido el enfermo) se le apareciò, y dixo, que sanaria luego: y le mandò, que dixesse al Duque, procurasse con calor su Canonizacion.

Dis



Disperto Perino sano, y dió al Duque Don Juan el recado del Santo. Este prodigio sucedió seis, ó siete años después de el tránsito del Varon de Dios. \* Pero como después del maravilloso aviso, no se tratasse con fervor la causa de la Canonización del Santo, cesaron los milagros frequentes, hasta el año de mil quatrocientos y cinquenta, en que hizo tales, y tantos, que se admirava la Francia entera. Acudían à tropas los beneficiados del Santo, con varios donativos al Sepulcro. Los extractos por su medio del dominio de la muerte, le presentavan mortajas, los libertados de perlesia, muletas: otros le trahian grillos, ó imagines de cera, expresivas del beneficio recibido. Algunos iban à visitar el Sepulcro, vestidos de blanco, y descalços: y del Lugar nadie se bolvia por la tarde à su casa sin visitar primero aquel sacro deposito.

Encendiofe peste en Vannes, y clamó el Pueblo que no cessaria la plaga, sino se Canonizava el Maestro Vicente. Quexavase de la lentitud con que se tratava esta causa, y con impacientes afectos adelantava veneraciones. Erigióle Altar junto al Sepulcro: y à su imitacion se hizo lo mismo en el Pruliano, casa de Dominicas, vezina à Tolosa, y tambien en Zaragoza, tolerando semejantes honores los ordinarios. No corria entonces la justificada limitacion, que aora, en orden à semejantes cultos.

Gustava Dios de ver arder los Pueblos en la devocion de su Siervo, y la enardecia franqueando por su medio maravillosas gracias, y consuelos. Así en Tolosa se hallò de repente sana vna Señora, llamada Flor, que estava como paralitica, con vn voto que hizo al Santo. Con vn bonete del mismo Varon de Dios, curò vn niño que estava à la muerte. Quedò libre de pasmo vna Religiosa de Pruliano: por vn voto que por ella hizo al Santo vn primo suyo, y fue colocar agradecido en la Iglesia, vna imagen del mismo Santo, la que en quatro dias se viò llena de tabletas, y donarios, indices de los muchos milagros que el Señor por ella obrava. Y en la misma Religiosa obrò otro mas particular; pues siguiendosele otra enfermedad, que la reduxo à lo vltimo, de calidad, que en seis dias no se divisava si era viva, ó muerta: con otro voto, que su primo hizo de visitar el Sepulcro del Santo, estuvo

d  
Ant. cap.  
345.

Ant. pag.  
346.

Ant. pag.  
347.

Ant. ibid.

re.



'Ant. pag.  
348.

repentinamente sana. Con solo vn voto de visitar à pie descalço esta Imagen, curò vn Sacerdote de vna hinchazon horrorosa, que con intenso dolor padecia por casi vn año.

'Ant. pag.  
349.

A vn Escrivano de Zaragoza, herido de peste, que le hizo cierto voto, estando ya delahusado, se le apareció el Santo, asegurandole estava sano; y así se hallò quando al amanecer despertò. Al Abad de Rodon, devotísimo del

'Ant. ibid.

Santo, embistió vn dolor de costado tan maligno, que visitandole el Medico dixo, solo podia vivir vn dia natural. El Abad con esta noticia se encomendò al Santo, y hizo cantar vna Missa del Espiritu Santo: recibió luego el Viatico. Sobrevinole despues vn suave sueño, en que viò, que entravan en la pieza San Benito, y San Vicente, y oyò que el Valenciano Apostol dezia, à aquel insigne Patriarca: *Demos salud à este enfermo, y luego vos os podreis ir al Occidente.* Dicho esto desapareció la vision, despertò el Abad, y hallòse sano, y alegre.

'Ant. pag.  
351.

En Vannes vivia vna pobre muger, padeciendo tres años avia hydropefia, lepra, locura à ratos, y vexacion del demonio, à quien invocava quando la agitava la rabia. Con todo pudo hazer voto al Santo de visitar su Sepulcro à lo penitente, ofrecer cierta cera, y hazer dezir vna Missa: y aun quiso executar el voto, antes de sentir el beneficio. Durmiòse vn rato sobre el Sepulcro, despertò con enteras fuerças, y en breve tiempo curò de tantos accidentes. Recayò años despues enfermando de gota; y con otro voto que hizo al Santo, estuvo sana.

'Ant. pag.  
352.

El colchon en que murió el Santo, quedò milagroso. Consta, que acostandose en el tres apestados, se levantaron luego sanos. Así tambien vn bonete suyo que se conservò en el Convento de la Virgen del Buen Descanso, y otro que juntamente con vnas medias del mismo Santo obtuvo el Con-

'Ant. ibid.

vento Cisterciense de Piedra, vezino à Calatayud. A esta casa traxeron vna endemoniada, cuyo maligno espirtu fingia, que la atormentavan las almas del Rey Don Pedro, de vn Cavallero, y de vn Medico. Pero calzandola las dichas medias, y poniendole el bonete, clamò, y salió el demonio, diciendo: *O Vicentillo, como me abrañan tus medias, y*

bo-



bonete ! No se estrañen tantos bonetes del Santo : que como todos desseavan tener cosas fuyas, en descuydarse algo, ya se desaparecia el sombrero , ya el bonete , ya la media , y luego le davan ropa nueva correspondiente. Las maravillas referidas , sucedieron antes de su Canonizacion , y se mencionan en el Proceso. Lo mismo dezimos de los demás milagros que iremos refiriendo (hasta tratar de su Canonizacion) en los Capítulos siguientes.

## CAPITULO X.

*MVERTOS QUE POR MERITOS DEL SANTO RESV-  
citaron en Bretaña.*

**M**VRIOSELE vn hijo , tierno infante, à Oliva Coetsal, quien llevandole al Sepulcro del Santo , y colocandole sobre el, dixo: Maestro Vicente, si sois Santo, y podeis algo delante de Dios, como yo creo, dadme mi hijo vivo. Dicho esto, refucitó sano, y alegre el niño, el qual passados veinte y tres años, lo atestiguò en el Proceso del Santo , cuyo Sepulcro visitava cada año, dexando cierta limosna que su Madre avia ofrecido.

Vivia en Vannes vn Ciudadano casado con vna muger lunatica, de quien tenia vn hijo de hasta catorze meses. Succediò, pues , que estando el fuera casa , le diò à su muger la locura, y tomando el niño , le partiò de alto à baxo en dos mitades : y luego dividiendo la vna en dos quartos, puso à cozer en la olla el quarto de arriba, que constava de la media cabeça, y medio pecho con su brazo , y mano , y cargò bien la olla de azafran. A hora de comer bolviò el marido à casa, y la loca sacò à la mesa en vn plato el quarto, ya guisado de su hijo. Pasmòse de dolor el padre, y embolviendole en vn lienço , juntamente con los crudos, se fue con ellos à la Catedral, y los puso sobre el Sepulcro del Santo , donde se estuvo llorando hasta el anochezer, pidiendo à San Vicente le alcançasse vida à su hijo. Era hora ya de cerrar la Iglesia, y así los Sacristanes le pidieron se saliesse. Encargòles el afligido Ciudadano , diessen tierra à aquel destrozado infante, y bolviòse  
lle.

Ant. pag.

354. y

Diag. p.

438.



lleno de amargura à casa; mas luego que entrò en ella se le convirtió en gozo, pues hallò à su hijo trasladado por manos de angeles, de la Catedral donde le avia dexado difunto, restituydo ya à la vida, bueno, sano, y alegre; y jugando al rededor de la cama. Y para memoria perpetua de tan estupendo milagro, dispuso Dios que aquel quarto del niño que se puso, y guiso en la olla, quedasse todo teñido de azafran, y como avia salido guisado à la mesa. Agradecido el Padre, desde entonces le ofreció al Santo, para que en siendo de edad competente, sirviessse de infantillo en su Sepulcro. Sucedió este maravilloso caso el año de mil quatrocientos y cinquenta. \* Este niño por el tiempo tomó nuestro Abito, pasó à Sicilia, y fue vn perpetuo predicador de las glorias de San Vicente, comprobando este celebre milagro, con solo dexarse ver, porque toda su vida conservò aquel quarto de su cuerpo como carne guisada, con su tintura del azafran. Y con tan claro testimonio de prodigio tan exquisito, promovió grandemente la devocion de San Vicente en Sicilia.

<sup>a</sup>  
Diag. p.  
437.  
Gom. p.  
536.

Proces. f.  
247.

Ant. pag.  
355.

S. Ant. §.  
2.

Quando los padres del mencionado niño, que avia sido guisado, le llevaron al Sepulcro del Santo para rendirle gracias (que fue al otro dia en q̄ sucedió el milagro) hallaron allí vna afligida muger que de vna legua distante avia trahido vn su hijo difunto, tierno de vn año, y quitandole vn lienço de encima, se bolvió con gran fee al Santo, y le dixo: O Maestro Vicente, si podeis algo con Dios, como yo creo, bolvedme mi hijo vivo. No bien dixo esta oracion, quando tuvo su hijo vivo, y sano.

Murió de vnas cuchilladas, y sin confesion en Vannes Juan Guerre Archero del Duque. Sintieronlo los presentes, porque avia muerto con indicios de condenado, blasfemando poco antes. Rogaron al Santo le alcançasse vida, siquiera para confesarse. Oíoles el Santo, y resucitando el Archero, dixo como ya los demonios le atormentavan con figuras espantosas; pero que el Maestro Vicente les avia auyentado, y à èl le avia restituydo la vida. Confessose, y muy en breve estuvo sano de las heridas.

Ant. pag.  
357. y

S. Ant. §.  
8. y 9.

Murió en Vannes Oliverio Rouxel niño de quatro años. Acudió su Madre al Santo con cierto voto, pidiendole alcançaf-



caste vida à su hijo. Bolvió à casa, y à breve rato el niño refucitó tan sano, que gastò en jugar lo que restava de la tarde. Otro niño llamado Ivon, se tuvo por tan muerto, que perdió el respirar por vna hora, pero cobró los alientos de la vida con vn voto que vna su parienta hizo à San Vicente, y al segundo dia estuvo sano. A otro muchacho diò vn rozin tan rezia coz que le dexò muerto; pero refucitó con vna promesa que al Santo hizo su madre. Refucitaron tambien por los meritos del Santo en Bretaña, algunas niñas haziendo sus Padres algun voto, ò promesa al Valenciano Apostol. Cinco trahe del Proceso el Maestro Antist.

S. Ant. y  
Ant. cit.

Ant. pag.  
359. y si-  
guientes.

En las cercanias de Vannes murió vna muger. Sintiólo vivamente su esposo, y confiado en San Vicente, subió à vn montezillo de donde se descubria el campanario de la Iglesia en que iacia su Santo Cuerpo, le rogò la refucitasse. Bolvió à su casa, y perseverando en sus suplicas, dentro de vna hora la tuvo viva: Y al otro dia estuvo tan convalecida, que ya pudo entender en las haziendas de casa. Vn sobrino de Ivon Abad Cisterciense, de vna caída se rompiò el brazo, y muslo, y murió sin confesion. Acudiò luego su tio à la Iglesia, y por media hora rogò al Señor, le diese vida para confesarse, mas no fue oído. Entonces vna muger que alli se hallava, rogò por el moço à San Vicente, y luego le tuvo vivo, y poco despues sano.

Ant. pag.  
358.

Ant. pag.  
360.

Vn moçito de quinze años, entrando à bañarse en el Rio de Joffelin, diò en vnos remolinos que se lo sorbieron al profundo. Rogaron por èl al Santo quarenta personas que alli se hallavan, y sus padres hizieron lo mismo, corriendo al Sepulcro del mismo Santo, con tan feliz suceso que vn quarto despues sobrenadó el moçito. Y aunque salió como vn tronco à la ribera, cobró alientos de vida, dixo Jesus, y luego estuvo sano.

Ant. pag.  
361.

En la Diocesi de Vannes, pariò vna muger de vn parto dos hijos, pero el vno salió muerto. Pidió la madre al Santo, le alcançasse vida para recibir el agua del Bautismo, y lo logró. Otra pariò vna cosa muerta, y con vn voto que hizo al Santo, la tuvo con vida. Casi lo propio consiguieron con sus difuntos hijos, dos, ò tres mugeres. Sin estos se mencionan

Ant. pag.  
367.



S. Ant. c.  
8. §. 9.

en el Proceso otros dos difuntos, resucitados, y por todos asegura San Antonino, que leyò en el Proceso veinte y ocho. No se hallan tantos en la copia que yo he visto, serà porque al principio le faltan algunos quadernos.

## CAPITULO XI.

*REFIERENSE OTROS MILAGROS, QUE SE ACTUARON en el Proceso de la Canonizacion del Santo. \**

**E**N Vannes librò San Vicente de las puertas de la muerte, los siguientes. A vn niño que agonizava, por cuya salud votò el Senescal del Duque visitar el Sepulcro del Valenciano Apostol: la que se siguiò cumplido el voto. Del mismo trance librò el Santo otro cavallerito; pero faltando el padre à la gratitud, recayò en el mismo peligro vna, y otra vez el niño, hasta que vistiendole de blanco, le embiò à visitar el Sepulcro de su bienhechor. Juan Ouset, despues de años que estava enfermo, perdiò la habla, y casi enteramente el sentido; pero con vn voto que hizo al Santo, luego tuvo mejora, y al dia octavo, cumplida salud. Lo mismo sucediò à vna donçella enferma, tan al cabo, que ya tenia prevenido el athaud. Otra de doze años llegò à morir, y con vn voto que al Santo hizieron sus padres, resucitò, y en ocho dias estuvo cabalmente sana. Con el propio medio tuvo sana de repente vn cavallero à su hija, ya desahusada. Cayendo de muy alto vn marinero, quedò como difunto; pero rogando los presentes por èl al Santo, se levantò bueno, y sano. Librò tambien el Santo à otro marinero de vn ahogamiento de pecho. A vna muger de lamparones. A otra de sarna, y de vna inchazon cruel que tenia en la cara. A otra de cinco años paralytica. A vna moça mortalmente enferma. A otra moribunda, ò segun otros ya muerta. A otra de vna hinchazon que la tenia ciega.

De locura curò el Santo à Oliverio Boquer; y à dos mugeres, sin otros muchos; y no pocos endemoniados, que fueron llevados à su Sepulcro. Diò vista à muchos ciegos; y en particular consta del Proceso, que la diò à quatro mugeres, à cinco



cinco hombres, y à tres medio ciegos. Y fin estos à vna ciega de la Diocesi de Vannes, con vna promessa que le hizo. Pero como no publicasse el beneficio (ocupada de la verguença,) bolvió à cegar. Orò de nuevo al Santo, ofreciendo publicar el repetido beneficio, y recobró la vista. Vn sordo avia cinco años que lo era, por vn humor corrupto, que le manava de los oídos: pero curò visitando el Sepulcro del Santo. A Oliverio Danoval, se le enmudeció vn hijo; y le alcançò la habla perdida, ofreciendo al Santo llevarle à su Sepulcro. Otro niño mudo, curò tambien San Vicente.

*Ant. pag.*  
376.

Al mismo Santo recurrió por remedio vn hombre, que tenia la cara inverfa à las espaldas, ofreciendo visitar cada año su Sepulcro, y dár cierta limosna. Curò, pero no cumpliendo el voto, recayò en su enfermedad: y la tuvo hasta que ofreció la enmienda. Con semejante voto que hizo por su hijo, que padecia el mismo trabajo, lo tuvo sano. Sobreviviò el moço veinte y cinco años, y el año que no cumplia por su persona el voto, que por èl hizo su padre, le bolvia la enfermedad. A vno de Vannes, se le torció àzia la oreja la boca, hinchofele la lengua, y la cara, y tullofele el braço: pero haziendo cierto voto al Santo, de repente se viò sano, y bueno.

Afsimismo consta del Proceso, que el Santo curò quatro lisiados de manos, ò pies: à tres de dolores viviísimos de vientre, à dos de dolor de muelas, y otros dos de dolor de costado, à quatro de gota. Curaron tambien por su intercesion dos leprosos, dos de mal de costado, dos quebrados, y diez apestados, sin vna casa de vn su devoto, que librò de vn comun contagio. De gota coral curò seis enfermos. Librò de malos partos à tres mugeres, que por su medio los tuvieron en adelante felizes. De mal de piedra curò à vn niño, y à vna muger: de mal de coraçon, y pecho à vn enfermo de dos años: y à otro tan postrado, que en vn mes ni pudo moverse de la cama, ni dormir, y casi no pudo comer. De calenturas incurables curò muchos, pero se haze mencion de quatro en el Proceso. En Zaragoza, vn hombre agitado de zelos, traspasò con dos puñaladas el pecho de su muger. Invocò ella à San Vicente, y aunque quedò ocho dias sin sentido,



dixo quando bolviò en si: Desta vez no morirè, porque San Vicente me ha tomado por su cuenta. Así fue, curando muy en breve,

## CAPITULO XII.

*REFIERENSE OTROS MILAGROS DEL SANTO MAS particulares, en que se declaró protector de Navegantes, y abogado para hallar cosas perdidas.*

*Ant. 2. p.  
cap. 19.*

**D**ECLAROSE nuestro Santo, luego que murió, abogado de los navegantes. Así lo experimentaron vnos marineros de Vannes que padeciendo tempestad, buscaron su patrocinio, menos vno que se burlava de ellos porque invocavan al Santo; pero de repente tuvo el castigo de vna cruel perlesia, de que jamás curò: y sus compañeros sanos, y alegres tomaron luego el puerto.

*Ant. ibid.*

Navegando junto à Josselin Pedro Cadier, se fue à pique la nave: y viendose sumergido en el golfo, invocò à Maria Santísima. Y passando luego à hazer cierto voto à San Vicente, le pareció que otro le sustentava, y se hallò à la cara del agua. Asíose entonces de vna tabla, y sin saber nadar, navegò con ella diez horas hasta tomar tierra.

*Ant. ibid.*

Dos pescadores pescando junto à vnas pequeñas islas distantes ocho leguas de Vannes, fueron embestidos de vna fiera tormenta; y viendose destituidos de humano remedio, pidieron à vn niño que con ellos estava (fiados de su inocencia) que rogasse à San Vicente les librasse de aquel peligro, ofreciendo ellos visitar su Sepulcro. Hecho el voto cesò la borrasca, cobraron puerto, y aun las perdidas redes.

*Ant. pag.  
393.*

Vnos navegantes bretones, viendose acometer de vn navio Español, se encomendaron todos à San Vicente, menos vno tan indevoto, que exhortandole à ello los demás, respondió, el Maestro Vicente no pudo librarle à si de la muerte, y aora nos ayudará à nosotros? Pagò luego esta blasfemia el moço, torciendosele al oido la boca, y perdió la habla. Y aunque reconocido pidió perdon al Santo, y cobró salud, le quedò siempre algun indicio del castigo. Abordaron luego  
los



los Españoles el vagel , y cogieron prisioneros los bretones. Y aunque dos dias despues , quitò esta presa vn navio breton , y libertò à sus payfanos , con todo , vno destos libertados , cayò en poder de Escoceses corsarios. Pero estos muy en breve perdieron su vagel , y sus vidas , agitados de vna tempestad , que los hechò à pique , y se ahogaron todos : menos vno de ellos , y nuestro breton , que se subieron à vna porcion de la nave , que quedò fuera del agua. Alli rogaron à San Vicente , encaminasse àzia aquella parte del golfo alguna embarcacion que los recogiesse , beneficio que dentro de dos horas configuieron.

Otra nave , que de España passava à Bretaña , combatida de vna tormenta , encallò entre vnas peñas. Afligida la gente , se encomendò al Santo , ofreciendole en tomando tierra ir à pie descalço , y en camisa à visitar su Sepulcro , desde el puesto en que se descubriessè el campanario de la Catedral de Vannes. No bien hizieron su voto , quando apareciò en el ayre vn hombre vestido de blanco , que tomò el velamen de la nave , y lo puso contra el viento , con tal arte , que inmediatamente moviò el vagel , y en breve aportò felizmente à las costas de Bretaña.

En las cercanias desta Provincia , agitado de otra tempestad , diò en vna peña otro navio , donde aferrò tan reciamente , que estuvo tres horas encallado. En este aprieto invocaron los navegantes el nombre de Jesus , y el favor de San Vicente , que configuieron luego , moviendo inmediatamente el vagel : y sobre estar todo abierto , llegò sin hazer agua al puerto , donde aviendo desembarcado la gente , y puesto en salvo las mercaderias , se fue à pique. Otra nave perseguida de Ingleses corsarios , se librò de sus manos , por encomendarse al Santo los que en ella iban.

Dos moços de Vannes , queriendo divertirse por el mar , tomaron vn barquillo. Engolfolos luego vn reziò viento ; y viendose en peligro de anegarse , invocaron al Santo con voto de visitar su Sepulcro , y hazer celebrar ciertas Missas. Con esto se sossegò el viento , y tomaron tierra. Dixo entonces el mas devoto à su compañero , vamos à cumplir el voto : pero como el otro rehussasse diziendo : Ya estamos libres , no me

*Ant. pag.*  
395.

*Ant. pag.*  
394.

*Ant. p.*  
396.

*Ant. pag.*  
397.

cuy-



cuydo de votos : inmediatamente cayó como difunto, y se le torcieron monstruosamente los miembros. Reconoció el yerro, visitó el Sepulcro, y quedó sano.

*Ant. pag.*  
417.

Vn militar Frances en vna batalla que el Rey de Francia tuvo con el Ingles en Normandia, quedó tan mal herido, que los Ingleses le hecharon por muerto en vn lago. Allí estuvo sin retollar media hora, viendo como los enemigos se ocupaban en acabar de matar à sus compañeros que yacian en el campo. Encomendóse à la Virgen de las Virtudes, y à nuestro Santo con ciertas promessas, y luego halló à su lado vn famoso cavallo, bien equipado. Montó en él con presteza, y dando à correr, se puso en salvo, sin que los enemigos, que ceñian la laguna, le viesse salir della, ni montar en el aprestado cavallo, ni huír de riesgo tan fatal.

*Ant. pag.*  
401.

Juan de Capite-nemoris, moço de diez y nueve años, bebió vna agua tan perjudicial, que hinchado el vientre, le caía à las rodillas; resáltóle el ombligo grueso como el brazo: y la garganta tan monstruosamente entumecida, que no le dexava mirar el suelo. Así estuvo padeciendo por quinze meses, hasta que llegó à perder el hablar, y el oír: y tan impedido para comer, que apenas podia passar vna hostia. Afligido su padre le dixo vn dia: O hijo, si el Maestro Vicente quisiera rogar à Dios por tu salud, yo te llevaria à su Sepulcro. Esto bastó para que el moço pudiesse ver à su padre: quien añadiendo: Hijo quieres que roguemos por ti al Maestro Vicente? Respondió (hablando expeditamente) que sí. Executaronlo luego los presentes, è inmediatamente arrojó el enfermo por el ombligo sesenta piedras, como hiemas de huevos duros, con mucho humor gastado, y quedó con tal salud, y fuerças, que pocos dias despues fue à visitar dicho Sepulcro, caminando à pie descalço diez leguas.

*Ant. pag.*  
419.

Enfermósele à vn pobre Labrador vn buey con que passava su vida. Tuvo tan malo, que en seis semanas casi no pudo comer. Viendo, pues, que se le moria, lo encomendó al Santo, ofreciendole solos cinco dineros, y encontiente lo tuvo sano.

*Ant. cap.*  
18.

Declaróse tambien San Vicente desde luego, abogado para hallar las cosas perdidas. Hurtaron à vn hombre cerca de



de Vannes, vn vaso de plata. Hizo su dueño cierta promesa al Santo, si parecia la pieza, y luego se la traxo vna persona diziendole, como el ladron la avia enterrado en vn campo: pero que no avia podido salir del, hasta que resolvió restituirla. Con otro voto semejante que hizo vn platero al Santo, hallò veinte escudos, y varias piezas de plata que avia perdido. Así tambien vn Cavallero hallò su cavallo que avia perdido tres dias antes. Vna muger recobró de vn ladron vnos vasos de cobre, ofreciendo al Santo otros de cera. Vn Clerigo de Vannes, ofreció al Santo vn breviario de cera, y con esso hallò su breviario, de cinco años perdido. A vna Dama de Vannes hurtaron dos copas de plata, y con vn escudo que ofreció al Santo, las recobró luego, aunque hechas pedazos.

A Juan Anahélet hurtaron su cavallo, y el ladron se lo llevó à otro Lugar, siete leguas distante. Ofreció Juan al Santo otro de cera si parecia; y yendo por varias partes en su busca, quando llegó à passar por el Lugar en que estava, y casa del ladron: el mismo cavallo se manifestó dando crecidos relinchos, como avisando à su dueño, y así lo recobró.

*Ant. pag.*

390.

Los milagros que en este capitulo hemos referido, y los que dexamos recopilados en los tres antecedentes los hemos sacado con el Maestro Antist de los Processos que en Vannes, Napoles, y Tolosa, se formaron para Canonizar al Santo, en los quales, y en el que se formo en el Delfinado, fueron tantos los que se actuaron, que segun assegura Pedro Raufano, llegaron à ochocientos y sesenta los que para el efeto de su Canonizacion aprobò la Sede Apostolica.

*Rauf. in**Procl. l. 3.*

## CAPITULO XIII.

PROMOVESE LA CAUSA DE LA CANONIZACION  
de nuestro Santo.

**P**OCO despues de muerto San Vicente, se encendió en los animos de los Españoles, y Franceses, vn comun deseo de verle canonizado. Acalorava tan pios afetos el mismo Santo, con los maravillosos beneficios que franquea-

*Ex Rauf.**l. 5. cap. 1.**De gloria**Posth. S.**Vinc.*

va



va à sus devotos, y particularmente en Vannes, donde su Sepulcro era como vna oficina de milagros, è indeficiente fuente de salud, y maravillosos alivios, de que participavan quantos acudian por remedio, ò consuelo. Creciendo, pues, de cada dia la fama de sus virtudes, y milagros, se movieron varios Principes, y Prelados à procurar, y mediar con Martino Quinto ( que à la fazon governava la Iglesia de Dios ) que passasse à Canonizarle. Ecrivieronle sobre esto los Reyes de Aragon, y de Castilla: Don Juan el Sexto Duque de Bretaña, y las principales Vniversidades de Europa. Nuestra Orden hizo tambien especial suplica, y representacion al Papa; quien se alegrò mucho de ello, porque amava cordialmente al Santo: y así desde luego diò orden para las disposiciones preliminares: pero poco despues se suplantò este negociado, alterada la Corte Romana, por averse apoderado el Rey de Aragon de el Reyno de Napoles, que administrava Luis de Anjou por Martino Quinto. Muriò este Pontifice el año mil quatrocientos treinta y vno, y sucediendole Eugenio Quarto se solsegò Roma; y renovando el Duque de Bretaña sus instancias sobre la Canonizacion del Santo, se emprendiò otra vez la causa, pero tambien quedò en breve suspensa con la turbacion de cosas que induxo en Roma el Conciliabulo de Basilea, eligiendo en Antipapa à Amedeo Duque de Saboya.

Durò esta suspension hasta el año de mil quatrocientos cinquenta y vno, en que governando la Iglesia Nicolao Quinto, se emprendiò con mas calor la causa de la Canonizacion de nuestro Santo. Celebrò este año en Roma nuestra Orden Capitulo General, en que fue electo Maestro de toda ella el Reverendissimo Guidon Flamoqueti, natural de la Provença: y los mencionados Reyes, y Principes, escribieron à los Padres congregados en Capitulo, que hiziesen nueva representacion al Papa, sobre este piadoso assunto. \* Los que mas se interesaron en el, fueron el nuevo Duque de Bretaña Don Pedro, hijo de Don Juan el Sexto, que el año antecedente avia entrado à Ducar, por muerte de su hermano D. Francisco: y nuestro Rey de Aragon Don Alonso el Quinto; los quales no solamente escribieron al Capitulo General sobre esta

esta



esta materia , però tambien à Nicolao Quinto. La carta del Duque no hemos podido hallar ; la del Rey dezia así: \*

*Muy Santo Padre.*

, No ignora Vuestra Beatitud , la fama de la virtud del Maestro Vicente Ferrer , cuya vida , segun su entero discurso , se mereció la general aprobacion , y podemos dezir no tuvo igual en su tiempo : confirmandolo el Señor en su muerte , con muchos milagros. Vi la relacion que de ellos embió el Duque de Bretaña à mi hermano el Infante Don Enrique ( que Dios aya ) por dos criados del mismo Infante , que visitando algunas Provincias de Europa , passaron por su Corte. Por lo que suplico à Vuestra Santidad , que supliendo mi passada negligencia ( pues me toca solicitar con calor la Canonizacion deste Santo Varon , por aver sido mi vasallo ) de orden Vuestra Beatitud , para que reciba el dicho Maestro Vicente este premio accidental , que mereció en el feliz curso de su vida: pues el Señor ( cuyo verdadero Vicario sois ) ya le ha conferido el otro premio en el Cielo. Y aunque este honor que acá le solicito , no sea para él de mucha monta , será incentivo para que los pecadores se aparten del vicio , y juntamente para que los que están en el camino de la virtud , corran à la perfeccion , y los perfectos perseveren constantes.

, No embargue , pues , mi passada tardança , el que se confiera semejante honor à este Varon Santo , como no se detuvo el Salvador en sanar aquella muger corcovada , por aver estado así diez y ocho años. Enfalce Vuestra Beatitud la fama deste Santo hombre , tiempo ha encorvada , por omision de los que devieran solicitar su Canonizacion tan merecida , por los exercicios de su vida , y enseñanza. Benefició grandemente las gentes de las Provincias que corrió: segun puedo dàr buen testimonio. A la verdad estava en ellas la Religion Christiana , no solo mal cultivada , pero en gran parte olvidada , por omision de los que devieran cuydar de ello. Estas gentes ignorantes de lo que devian creer , y obrar , alumbrò el Maestro Vicente , no menos con el exemplo de su vida , que con la luz de su celestial doctrina.

, Por tanto , con el mayor rendimiento suplico à Vuestra

Gg

San-



, Santidad, se aplique à canonizarle, que yo de mi parte, contribuire quanto pueda, para que tan piadosa obra se efectue, y lo tendré à singular gracia, y favor de Vuestra Santidad: à quien sobre esta materia remito al Maestro Juan Fernando, Prior de Tortosa, y à Fray Carbonel de la Orden de Santo Domingo. Suplico à Vuestra Santidad, les de credito, y aquellos despachos que yo confio, y se merece esta tan justificada suplica. Tambien suplico à Vuestra Santidad, me favorezca con aquellas reliquias de San Lorenzo, y de San Vicente, que me prometio Vuestra Santidad estando en Tiboli, y juntamente con las Indulgencias. Escrita de mi mano, en la Torre à seis de Octubre.

De V. S. humilde hijo, que vuestros pies, y manos besa.

*El Rey de Aragon, y de Sicilia.*

El nuevo General de la Orden, y los Definidores del dicho Capitulo, viendo la causa que se promovia de la Canonizacion del Varon de Dios, tan favorecida de Reyes, y Principes, hizieron su representacion, y suplica al Papa, para que se emprendiesse con todo calor. Convino Nicolao Quinto; y con Breve especial, emanado en veinte y tres de Octubre del año mil quatrocientos cinquenta y vno, nombrò Comissarios desta causa al Cardenal Jorge Sanigeno, Genoves, Obispo de Ostia, à Don Alonso de Borja Valenciano, Presbytero, Cardenal de los quatro coronados, y à Don Juan de Caravajal Castellano, Diacono Cardenal de Sant-Angel. \*

Nuestro General, y Definidores, resolvieron tambien celebrar el año siguiente de cinquenta y dos, Capitulo General en Nantes Villa de Bretaña, para grangear mas vivos influxos del Duque Don Pedro en orden à esta causa, y juntamente remitiò nuestro General carta circular à las Provincias de la Orden, mandando à los Superiores de ellas, que remitiesen quantas noticias autenticas tuviesfen de las cosas de San Vicente. No pudo celebrarse el Capitulo en el tiempo señalado, porque el nuevo General murió al octavo mes de su gobierno, con que se difirió para el año de cinquenta y tres, en que fue electo Maestro de la Orden Fray Marcial Auribelli, natural de Aviñon: quien fervorizó sobre este assunto al Duque Don Pedro, para que hiziesse mas vivas instancias al

Papa

Pio 2. p.

l. 3. col. 34

Rauf. l. 5.

e. 1. n. 3.



Papa Nicolao: quien encargò apretadamente à los tres Comissarios mencionados, que desde luego emprendiesen la actuacion de los Processos.

Ya el año antecedente avian estos Apostolicos Comissarios, nombrado en forma autentica ( el dia cinco de Febrero ) Juezes Subdelegados, que actuassen Processo en la Provincia de Bretaña, sobre esta causa: y fueron los Obispos de Dol, y de San Malò: los Abades de San Jacuto, y de Bufay, con los Oficiales de los Obispos de Vannes, y de Nantes. Dos años despues, esto es, el de cinquenta y quatro, à treze de Febrero, nombraron los mismos Comissarios otros Juezes que en Tolosa formassen otro Processo, y fueron Don Bernardo Roser, Arçobispo desta Ciudad, el Obispo de Mirepeix, el Arcediano Juan Arnaldo, Oficial de dicho Arçobispo, y el Oficial del Obispo de Mirepeix. Este mismo año, para el Processo que devia formarse en Napoles, nombraron en quinze de Mayo, à Don Arnaldo Roger de Pallàs, Patriarca de Alexandria, y Obispo de Vrgel: al Arçobispo de Napoles, y à Don Fray Juan Garcia de nuestra Orden, Obispo de Mallorca, y que à la fazon se hallava en Napoles Confessor del Rey Don Alonso el Quinto de Aragon. Por vltimo nombraron Juezes para actuar Processo en el Delfinado, à los Obispos de Vaison, y de Vzes: con el Oficial del Arçobispo de Aviñon, y el Dean de su Cathedral. Sin estos Processos, los mismos Cardenales Comissarios, formaron el suyo en Roma; pero este Processo no parece, como ni el de Aviñon. \*

## CAPITULO XIV.

*FORMANSE LOS PROCESSOS, Y CANONIZA CALIXTO Tercero à nuestro Valenciano Apostol. Ilustra Dios el Aëto con señalados prodigios.*

**N**OTICIOSOS los Capitulares de Vannes, de los Juezes nombrados para actuar el Processo de la Canonizacion de nuestro Santo, que se avia de formar en su Diocesi, nombraron Procurador de la causa en veinte y seis



seis de Octubre del año cinquenta y tres, à vno de su Capitulo, que fue Guillen de Cortineyro, Maestro en Theologia: quien certificado de que qualquiera de los Juezes tenia pleno poder para actuar la causa, hizo luego instancia à Rodulfo Obispo de Dol, para que passasse à la execucion de su oficio. Puso este Prelado su Tribunal en Malestret ( por aver peste en Vannes ) y ofreció recibir testigos à quinze del siguiente mes. Tambien Guillen Abad de San Jacuto, ofreció al mismo Procurador estar ya esse propio dia en dicho Lugar de Malestret, donde concurrieron juntamente el Obispo de San Malò, y el Oficial de Nantes.

Hallandose, pues, estos quatro Juezes dia diez y siete de Noviembre, en forma de Tribunal, en la Iglesia de Malestret, compareció como Parte el Obispo de Vannes Ivon de Ponsal, y les instó para que empezassen la causa. Cesó à este tiempo la peste en Vannes; y así ofrecieron los Juezes empezar la actuación del Proceso, por la visita del Sepulcro del Maestro Vicente, el dia veinte y dos del corriente mes. Este dia, à las diez de la mañana, entraron en la Catedral de Vannes, acompañados de toda la Nobleza de la Ciudad: cuyo Obispo, vestido de Pontifical, les salió à recibir à la puerta con su Cabildo, y Clero. Salieron todos vistiendo Capas Pluviales. Con todo este cortejo, y autoridad, entraron en aquel Templo los Juezes, cantando la Clerecia el Hymno: *Veni Creator Spiritus*. Y tocandose à esse tiempo à lo festivo todas las Campanas, y los Organos. Sentaronse en Sillas ricas en el Presbyterio, y empezó luego el Obispo de Vannes la Missa del Espíritu Santo. Predicó el Maestro Fray Juan Mancafre Carmelita: y fue el assunto pedir à los Juezes (en nombre del Obispo, Capitulo, y Ciudad) empezassen desde luego el Proceso.

Acabado el sermón, y celebrada la Missa, passaron los Juezes à visitar el Sepulcro del Santo, que estava à mano derecha del Altar Mayor, cubierto de vn paño de brocado rico. Era de piedra amarilla, sustentado de quatro columnas, y debaxo tenia vna crecida losa que cubria el cuerpo del Santo. Estando, pues, en la visura deste tumulo, adornado de muchos donarios, y señales de los milagros que avia obrado

el



el Señor por su Siervo: atestiguò Ivon Obispo de aquella Iglesia, juntamente con su Capitulo, Nobleza, y Pueblo de Vannes, en numero de mil personas, mediante juramento, aver reconocido en el Maestro Vicente, las virtudes en grado heroyco, y averle visto obrar milagros claros, y patentes.

Concluyda esta visita, establecieron los Juezes su Tribunal en Vannes, en el Priorato de Santos-Blancos; y à veinte y vno de Noviembre, empezaron à recibir testigos: y se recibieron cinco. Pero pocos dias despues acercandose las fiestas de Navidad, se huvieron de partir para celebrarlas en sus Iglesias, y acordaron bolver, y hallarse juntos para proseguir la causa, à dos de Febrero del siguiente año. Este dia bolvieron à Vannes el Obispo de Dol, y el Oficial de Nantes. Fueron recibidos en Proceesion, compuesta de quatro mil Vanneses, los quales entrando en la Catedral, levantaron las manos al Cielo, y juraron aver conocido al Maestro Vicente, adornado de esclarecidas virtudes, y que Dios le avia honrado asì en vida, como en muerte, con infinitos milagros. Y añadió el Obispo Ivon, y dixo à los Juezes, que en el tiempo que se avian ausentado, avian ido creciendo en numero los milagros, que en credits de su Siervo obrava el Señor; lo que se comprobò luego con tanta certeza, que los mismos Juezes confesaron ser tantos, que no se podrian contar. Prosiguieron en recibir los testigos, hasta el numero de treientos y diez, y cerrando el Proceso por Abril del año cinquenta y quatro, le embiaron à Roma.

Este mismo año à doze de Mayo, empezaron los Juezes que avian de formar el Proceso en Tolosa, à recibir testigos. Pero antes desto, como tambien tenian accion de testificar, hizo à mediado Abril vna valiente deposicion en glorias del Santo, vno de ellos, que fue le Arçobispo de la misma Ciudad, Maestro en Theologia, y Doçtor en ambos Derechos. Recibieronse otros quarenta y ocho testigos, y cerrandose el Proceso à veinte y cinco de Junio, se embiò à Roma.

Los Juezes señalados para el Proceso, que se devia hazer en Napoles, erigieron en aquella Ciudad su Tribunal este mismo año à veinte y quatro de Mayo, y à quatro de Junio

em-

Proces. f.  
283.Proces. f.  
288.Proces. f.  
287. y  
Ant. pag.  
340.Proces. f.  
256.Proces. f.  
273.



empezaron à recibir las deposiciones , segun el interrogatorio que les presentò nuestro General el Maestro Fray Marcial Auribelli. Depusieron veinte y ocho testigos , y entre ellos el mismo Rey de Napoles, y Aragon Don Alonso el Quinto. Concluyose el Proceso à diez y ocho de Noviembre , y remitiõse à la Romana Curia , donde por este tiempo se embiò tambien el que se actuò en Aviñon, con la deposicion de diez y ocho testigos. Pio segundo dize , que en los Procesos que se formaron à efeto de Canonizar al Santo , depusieron algunos Cardenales; y no apareciendo estos en los tres primeros; avremos de entender , que estos Principes de la Iglesia depusieron en el de Roma , y alguno en el de Aviñon.

*In Bull.  
Can.*

*Ex Bulla  
Can.*

Estando ya todos los Procesos en poder de los tres purpuros Comissarios Apostolicos , vno dellos que fue Alonso de Borja , entrò ( à ocho de Abril del año cinquenta y cinco) en el Pontificado, con el nombre de Calixto Tercero , en vacante de Nicolao , que falleciò esse mismo año , en veinte y quatro de Março.

El Rey de Aragon , y Napoles Don Alonso el Quinto, luego que tuvo noticia del Pontifice nuevamente electo , le embiò por Embaxadores à su Cancellor el Patriarca de Alexandria , Obispo de Vrgel, y à Don Juan de Vintimilla Marques de Hyrazi , que partieron de Napoles à veinte y tres de Abril del mismo año. Encargòles el Rey en las instrucciones secretas ( que oy se confervan en el Archivo de Barcelona ) que hiziesen memoria al nuevo Pontifice , de las repetidas instancias , que sobre el assunto de la Canonizacion del Maestro Vicente, tenia hechas à su Antecessor Nicolao Quinto, y que esto mismo suplicava à su Santidad : lo que tendria por singular gracia, atento que el Maestro Vicente fue natural de Valencia : por lo qual , no solamente el Rey , pero el mismo Papa, y toda España se devia dàr la enorabuena.

Convino en ello con particular gusto Calixto , y sin tardança alguna nombrò en lugar suyo por Comissario de la causa à Don Alano de Coutigni , vulgarmente llamado el Cardenal de Aviñon , del titulo de Santa Praxedis: y le mandò , que juntamente con los otros dos Comissarios, reviesse, y compulsasse los cinco Procesos. Vieronlos, y hallandolos cali-

lifi-



lificados con las deposiciones de mas de quatrocientos testigos, casi todos condecorados en Dignidad, Nobleza, ò Literatura, y contestes en que el Maestro Vicente Ferrer avia sido Varon ilustrado con virtudes heroycas, y clarissimo en milagros, tanto viviendo, como despues de muerto, dieron de todo relacion al Papa, y Sagrado Colegio en dos consistorios secretos: assegurando à su Santidad, aver hallado en los Procesos ochocientos y sesenta milagros comprobados. \*

En vista desta relacion, decretò Calixto, con el parecer de los mismos Cardenales, que en otros dos Consistorios Generales, se relataffen en publico los dichos de los testigos. Executose asì; y luego su Santidad para el dia tres de Junio, decretò vna Junta de todos los Cardenales, y Prelados, que se hallassen en Roma; y consultandoles, si en virtud de lo actuado en los Procesos, se devia proceder à la Canonizacion del Maestro Vicente Ferrer, todos vnanimes respondieron que si. Conformose el Papa; y señalò para este Acto el dia veinte y nueve de Junio, en que celebra la Iglesia Fiesta de los Principes de los Apostoles San Pedro, y San Pablo.

*Ex Bulla Canon.*

Esse dia, pues, corriendo el año de mil quatrocientos cinquenta y cinco, en el Templo de San Pedro, Canonizó Calixto Tercero, en presençia de toda la Corte Romana, al Apostol de Europa San Vicente Ferrer. Celebrò de Pontifical, predicò en glorias del Santo, y concedió siete años con siete quarentenas de perdon, à los que en el dia de su Fiesta visitassen su Sepulcro, ò las Iglesias en que se celebrasse. Diò orden à todos los Prelados de la Iglesia, celebrassen su Fiesta à seis de Abril, pero luego la colocò à cinco, dia en que murió el Santo.

*Ex Bulla Canon.*

*Ant. pag. 428.*

La fausta noticia desta Canonizacion, participaron el año siguiente à toda la Orden los Padres del Capitulo General, que se celebrò en Montpelier, y juntamente avisaron, como nos mandava el mismo Pontifice, que rezaramos del Santo, como fiesta *todo doble*, y segun el officio propio, cuya composicion estava encargada al Padre General Auribelli, que es el que oy tenemos: y que el nombre del Santo lo colocaràmos en la letania, despues del de San Thomàs de Aquino.

*Ant. pag. 430.*

No pudo Calixto Tercero, por sus muchas ocupaciones, *Gö. p. 582*

*ex:*



expedir la Bula de la Canonizacion de San Vicente; pero lo hizo su Successor Pio Segundo, à primero de Octubre de mil quatrocientos cinquenta y ocho. \*

b

Dietar. f.

55.

El mismo dia en que fue San Vicente Canonizado en Roma, manifestó el Señor su gloria, obrando vn grandioso milagro en la Ciudad de Vannes. Con la noticia que el Obispo, y Cabildo de esta Ciudad tenian, de que en Roma se avia de canonizar à veinte y nueve de Junio, su Santissimo Patrono San Vicente, sacaron esse propio dia del Sepulcro su venerable Cuerpo, y le hallaron tan entero, limpio, è incorrupto, como estava quando murió; aviendo passado ya treinta y seis años, que yacia en el tumulo. Assi tambien hallaron su abito, y capa. Colocaronle para el oficio, delante del Altar Mayor, patente à todos; y debaxo de la capa le pusieron dos difuntos, el vno de nueve horas muerto, y el otro de sesenta. Empezò luego à celebrarse la Missa Mayor, con grandissima Solemnidad, asistiendo à ella todo el Lugar, y antes que se concluyesse, con admiracion, y pasmo de aquel grande concurso, resucitaron con perfeta salud, ambos difuntos: y publicamente confessaron, como avian visto, que Christo Señor nuestro de su mano coronava en el Cielo à su querido Siervo San Vicente. \* A este milagro sucedieron muchos. Vn deudo del Duque leproso, tocò el Santo Cuerpo, y quedó limpio, y sano. Vn ciego de nacimiento, cobró de repente vista.

Para remate deste assunto, serà bien añadir algunas memorias de Calixto Tercero, como respectantes à nuestro Santo, quien varias vezes le anunció que le avia de Canonizar.

Zur. l. 16.

cap. 32.

El año de

1378.

Nació en la Torre de Canals, aldea vezina à la antigua Xativa, oy Ciudad de San Felipe, el año de mil treientos setenta y ocho. Fue hijo de Domingo de Borja, decendiente de los Nobles, y Antiguos Borjas de Xativa. Su madre se llamava Francina, natural de Valencia, y èl en el Bautismo se llamó Alonso. Antes de nacer anunció nuestro Santo à su madre, que el niño que tenia en el vientre, seria Papa. \* Profecia que repitiò en Valencia, quando llevandosele (aun siendo niño) vn tio suyo, le dixo San Vicen-

d

Ant. p. 8.

te-



te: Llevad esse niño à las escuelas , que ciertamente llegará à ser Papa, y me honrará mucho. Diole Alonso, siendo de edad competente , al estudio del derecho Canonico, y Civil: y estando cursando en Lerida por los años de mil quatrocientos, fue San Vicente à predicar à la misma Ciudad. Oyole vn sermon Alonso ; y como se llegasse despues al Santo à besarle la mano , y le dixesse : Padre Maestro admirable sermon aveis hecho , Dios os haga Santo: Le retirò San Vicente à parte , y le dixo : Dios me hará Santo , y tu me darás la mayor honra que en este mundo se puede dàr. Pocos años despues predicando en Valencia , donde ya se hallava D. Alfonso , claramente le dixo : Huelgome hijo de tu bien. Tu has de ser Sumo Pontifice , y me has de Canonizar.

Sorio cap.

4.

Rauf. lib.

3. n. 1.

Saliò Alonso doctíssimo en Ambos Derechos Canonico, y Civil. Fue Canonigo de Lerida , y despues de Barcelona. El año de mil quatrocientos veinte y nueve, tuvo la Mitra de Valencia , que le diò Martino Quinto : Eugenio Quarto le hizo Cardenal , y el año mil quatrocientos cinquenta y cinco, de su edad setenta y siete , fue creado Papa , y tomó el nombre de Calixto , segun tambien le tenia advertido San Vicente. Antes de llegar à la Tiara , adhirió tan firmemente à los anuncios del Santo, que en vn voto que hizo de mover poderosa guerra al Turco, quando llegasse al Solio Pontificio, notò el voto en vn libro , llamandose ya *Calixto Papa* ; y así empezó la escritura diziendo : *Yo Calixto Papa prometo à Dios Omnipotente, &c.*

Villegas  
invita S.  
Vincen.

CAPITVLO XV.

**C E L E B R A V A L E N C I A L A C A N O N I Z A C I O N D E L Santo , y establece fiesta centenaria deste glorioso assumpto.**

**E**L año de mil quatrocientos cinquenta y seis , inmediato al de la Canonizacion del Santo, la celebrò Valencia el dia primero de Febrero , con mucha solemnidad , y Proceesion General , que vino de la Cathedral à este Convento , trayendo en ella la capa del mismo Santo; no tenia entonces reliquia de su Santo Cuerpo. Este dia vn

Falcò al  
año 1456

Diet. f. 96  
col. 3.

Gò. p. 533

Hla

moço



moço llamado Vicente , cayò de nuestro antiguo campanario, sin recibir daño alguno.

*Ant. pag. 429.* Esta fiesta estableció la Ciudad , con rito centenario, queriendo se celebrasse à lo magnifico de cien en cien años, en el dia veinte y nueve de Junio , que fue el de la Canonizacion de su Patron Insigne. En seguida de este acuerdo , el año de mil quinientos cinquenta y cinco , en que se cumplia la primera centuria , celebrò su fiesta muy solemne , con vna Procecion General lucidissima, asistida de todos los Oficios con sus Vanderas, y musica. No se hizo el propio dia señalado porque llovia, y así se traslado à dos de Julio.

Cumplíase el año de mil ceiscientos cinquenta y cinco, la segunda centuria, y se celebrò la fiesta con la mayor grandeza, y lucimiento que se huviesse celebrado otra en Valencia. Ardíó todo el Lugar tres noches en luminarias, Castillos, y otras salidas de fuegos artificiales. La dilatada buelta de la Procecion, estuvo rica, y hermosamente entapizada, y adornada de vistosas pinturas; y à sus trechos ( en las plaças ) se erigieron sumptuosos Altares, con mucha plata, y multitud de luzes. Sin esto, avia ricas, y primorosas paradas, fuentes artificiales, y otras invenciones curiosas. El Convento de Predicadores estuvo las tres noches hecho vn mar de luzes, y de dia vna maravilla de variedad de Altares de flores, y plata, de primorosas inventivas; vestidas las paredes de claustros, Iglesia, y portico de riquísimas tapizarias. El portico en particular estava bellísimo; repartidos sobre vn tablado, que lo corria todo, en variedad de nichos, diversos passos, y maravillas del Santo: expresados de valiente inventiva, con figuras de bien sacados bultos. Entre ellos estava à lo vivo, y muy gracioso el suceso de predicar el Santo al Rey Moro de Granada, en cuyo lugar estava sentado baxo dosel, con turbante, y ropa real, vn loco del hospital, que avia dado en la mania de que era Rey; y en vn pulpito pusieron, vestido del abito, vn muchacho de diez y seis años, muy simple, y que tenia pasión de predicar. Y era tanto lo que se enfurecia en predicar al moro, hablando sin concierto, y fuera de proposito, que se parava toda la gente à oírle, y ver la figura del loco; y fue preciso quitarles de alli para dar passo à la Procecion.



cession. En la plaza, y arrimado à la Capilla de los Reyes, erigieron los Padres hebdomadarios vn costoso, y magestuoso Altar, de grande inventiva, en que se veia en vna alta peña el Evangelista Juan, contemplando como Angel à nuestro Santo.

Siguiòse la Proceesion General solemnisima, con todas las circunstancias que la pudieron hazer grande. Carros triunfales, gigantes, variedad de danças, è instrumentos musicos, vanderas de los Oficios, Tabernaculos de los Cleros, y Religiones, salvas de la artilleria, tramoyas, y fuentes por las calles, luzes, y fuegos artificiales. Rematava la procesion, con la rica Imagen de plata q̄ de nuestro Santo tiene la Seo, en cuyo pecho se conserva vn crecido pedazo de vna costilla del mismo Santo. Esta su Imagen juntamente con su peña, y andas (tambien de plata) costò quatro mil ochocientas sesenta y nueve libras, y cinco sueldos. Este dia celebrò en la Seo de Pontifical el Arçobispo Don Fray Pedro de Urbina, y predicò en Valenciano el Pavordre Buenaventura Guerau, Predicador de la Ciudad. El Convento este dia diò Pulpito, y Altar al Cabildo. Cantò la Missa vn Canonigo, y predicò otro Capitular. El segundo dia el mismo Convento de Predicadores, diò Pulpito, y Altar à nuestros hermanos de la Familia Serafica: y el dia siguiente (continuando sus fiestas) lo franqueò à los Carmelitas Calçados, por tocarles este año la antigüedad. Estos dos dias celebraron tambien solemnes fiestas las Parroquias de San Estevan, y San Martin, cada vna su dia. Y à doze del corriente mes de Julio se señalò en su fiesta la de San Bartolomè, disparando la noche precedente de sobre su Templo, vn crecido Castillo de fuego, acompañado de muchísimas luzes, y no fueron menos, los que el siguiente dia hermosearon lo interior del Templo. Predicò el Pavordre Melchor Fuster. Y porque en estas fiestas no faltasse circunstancia de alborozo, huvo en la plaza mayor dos dias de Toros. \*



# LIBRO QVARTO DE LA VIDA DE SAN VICENTE FERRER.

APOSTOL DE EVROPA.

CONTINVA SV FA-  
MA POSTVMA ENSALZADA EN  
sus Reliquias, Imágenes, apariciones celest-  
tiales, señalados milagros, y espiri-  
tual Progenie.

CAPITVLO I.

*TRANSLACIONES MEMORABLES DEL CVERPO DE  
San Vicente en Vannes.*



ORRIENDO el año de mil qua-  
trocientos cinquenta y seis, resol-  
vió el Obispo de Vannes Don  
Ivon de Ponfal, con injuncion de  
su Ilustre Capitulo, trasladar el  
Cuerpo de San Vicente, de su pri-  
mer Sepulcro, à otro elevado, y  
magestuoso. Saliò en breve su fa-  
brica hermosa, y magnifica; y  
juntamente se labrò vna arca de  
madera muy primorosa, fortalezi-  
da con planchas de hierro, y tres cerrajas, en que cerrando

el



el Cuerpo del Santo, se colocasse en la Vrna de Marmol, del prevenido Sepulcro. \*

Destinose para executar la translacion, el dia cinco de Abril, en que se cumplia el año treinta y siete de su feliz tránsito. Esse dia se executò con la mayor pompa, y solemnidad que hasta entonces se huviesse visto. Formose vna Procecion General, en que presidiò el Cardenal Alano de Coutigny, Legado Apostolico, Arçobispo de Aviñon, y Protector de la Orden; y asistieron el Arçobispo de Rohan, nueve Obispos de la Provincia de Bretaña, y otros seis de las confinantes: sin el mencionado Obispo de Vannes, que era de nuestra Orden, y asistiò con los Capitulares, y Clero de aquella Ciudad. Hallose tambien en ella nuestro General el Maestro Fray Marcial Auribelli, con mil Religiosos de la Orden. Ilustraronla con su asistencia el Duque Don Pedro, y la Duquesa su esposa, y fueron de acompañamiento ciento y cinquenta mil personas. Con este aplauso, y procesion solemnissima llevaron el Cuerpo de nuestro Santo por las principales calles de la Ciudad; y restituido à la Catedral, cerraron la arca con tres llaves, y la colocaron dentro de la vrna de Marmol: y luego repartieron las llaves, dando vna al Legado Apostolico, otra al Obispo de Vannes, y la tercera al Duque de Bretaña Don Pedro el Segundo. \*

Este Sepulcro quedò en breve (visitado de los Peregrinos de varias Provincias) vno de los Santuarios mas celebres de Europa. Visitavanlo varios Principes, y era el iman de los Generales de nuestra Orden. Pocos años despues desta Traslacion (para fervorizar mas la devocion de los fieles) sacaron los Capitulares del tumulo, la mencionada arca con el Cuerpo del Santo, y la colocaron en Altar à parte, dexando en la vrna de Marmol algunos huesos del propio Cuerpo, para que los fieles que orassen ante el Sepulcro, no se engañasen: Pero la devocion de la gente siempre permaneciò, y adhiriò tenaz al primer Sepulcro. \*

Cien años despues prendiò en Francia el fuego de Calvino, enemigo jurado de las Santas Reliquias. No prendiò en Bretaña, pero tuvo à sus naturales en grande susto, particularmente por los años de mil quinientos y noventa, en que

en-



entrando Enrique Quarto à tomar la Corona , antes de abjurar la heregia , se valió del auxilio de los Vgonotes. Quisieronfela disputar los Principes Catolicos de Francia , pidiendo tropas à Filipo Segundo , quien remitiò varios batallones , y regimientos. Tocò la guarnicion de Vannes à vn tercio de Valencianos , los quales empeñaron al dicho Rey , à que pidiesse al Obispo , y Capitulo , el Cuerpo del Santo para Valencia.

Resistióse el Cabildo à la peticion del Rey : y los Valencianos sedientos de las Reliquias de su Payfano, quisieron valerse de vna estratagema para conseguirlas : y fue trazar vna Comedia en la plaça , à fin de que acudiendo el Pueblo al festin , pudieran entretanto entrar en la Catedral , y llevarse el Santo Cuerpo. Tuvo aviso desta traza vn Vannes llamado Bourgerol , que vivia en Valencia ; y dando luego noticia della à los de Vannes , quedó desvanecida. Pero rezelandose el Obispo, y Cabildo de alguna abierta violencia, entregaron la arca con el Cuerpo del Santo , al Canonigo mas antiguo, para que la tuviesse oculta. Executòlo ; y pasado tiempo, estando para morir, la mandò ocultar en la Sacristia, en lo fondo de vn armario , donde estavan las capas pluviales, y centros de las procesiones. En este armario permaneció desconocida , y sin culto por muchos años. Murieron los Canonigos antiguos , sin dexar memoria , y los modernos no cuydaron de saber lo que contenia aquella arca,

En este medio se entibió la devocion de aquel Pueblo al Santo , hasta que entrò à gobernar aquella Iglesia el Obispo Jayme de Martin , quien la ilustrò con vna rica tapiceria , en que se expressavan algunos milagros de San Vicente , cuya estacion , y devota vigilia , fundò el año de mil ceiscientos. De aqui dispertò la devocion , no solo en los Vanneses , pero en toda la Francia, acudiendo à visitar el Sepulcro de San Vicente los primeros Señores; en particular el Principe de Condè, los Duques de Briefac , y otros de la primera grandeza. Monsiur Gelesioner, Consejero de Estado presentò vna lampara de plata al Santo , por aver recibido por su medio repentina salud , estando agonizando. El año mil seiscientos treinta y vno, se fundò en Vannes Convento de la Orden con su



su invocacion , à expensas de Monſiur de Roſmadec Señor de Plesiſ.

El año mil ſeiſcientos treinta y ſiete , ſe concluyò en la Catedral à expenſas de ſu Iluſtre Capitulo , vna Capilla Inſigne , dedicada à Maria Santiffima , y San Vicente , cuyo Cuerpo querian los Canonigos colocar en ella , y à eſte fin avian dexado en el Altar , vn hermoſo nicho donde ſentafe la vrna , ò arca de plata que avian mandado hazer para deposito de tan precioſo teforo , encerrando en ella la antigua arca , con el Cuerpo del Santo. Entendian que eſta arca eſtava aun en el Sepulcro de marmol antiguo. Pero como abriendo eſte Sepulcro el dia veinte y quatro de Mayo , no la hallaron , y ſolamente encontraron vnas pocas Reliquias , quedaron ſumamente aſtigidos , aſi los Capitulares , como ſu Obiſpo Sebaſtian de Roſmedec.

Regiſtròſe todo el Templo , haziendo inquiſicion de la perdida arca , y por vltimo la hallaron en el mencionado armario , cerrada con ſus tres cerrajas. Abrieronla , y hallaron la mayor parte de los huesos de vn cuerpo humano con ſu calavera ; ſi bien le faltava la mandibula , ò quixada inferior. Eſta era la que engañada en plata ( como indubitable Reliquia de San Vicente ) eſtava en el Relicario de la Catedral , y ſe llevaba en las proceſſiones. Hallaron juntamente en la arca vna moneda del Duque Don Juan , y otra de ſu hijo D. Francisco , contemporaneos del miſmo Santo.

Paſſaron de aqui à averiguar , ſi aquel Cuerpo era el de San Vicente ; y para eſto llamaron los mas peritos Medicos , y Cirujanos de la Ciudad , que careando la mandibula cierta del Santo , con aquella cabeça , juzgaſſen ſi era la propia ſuya : y aſi miſmo ſi vna vertebra que ſe hallò en el tumulo , dezia , y quadrava con las de la arca. Executaronlo aſi aquellos phyſicos , y hallaron , ſegun reglas de anotomia , y cirugia , que la mandibula era parte natural de aquella cabeça , por el perfeto encaxe que ſus dientes , y muelas hazian con los que quedavan en dicha cabeça , à la parte de arriba , y notaron tambien , que la vertebra dezia natural proporcion , y encaxe con las demás : conviniendo eſtas dos Reliquias ciertas con las del arca , en el color , y olor de ciertos polvos aromaticos de



de que estaban cubiertas.

Despues desta junta , se tuvo otra general à veinte y tres de Agosto , en que convinieron los Medicos , y Cirujanos en mayor numero , y en la qual se hallaron el Virrey de Bretaña , el Obispo , y Capitulo de Vannes , los Prelados de las Religiones , y mucha Nobleza. Ratificaronse los Medicos, y Cirujanos en el primer sentir , afsi en esta junta, como en otra que despues se tuvo. En vista de ello, y conformandose con el parecer vnanime , y conforme de los Theologos , que se convocaron para la tercera junta , sentenció el Obispo , que aquel cuerpo del arca devia tenerse por el verdadero Cuerpo de San Vicente Ferrer; y dada la sentencia , pasó à adorarlo como à tal el mismo Obispo , y lo propio hizieron quantos alli se hallaron : Cantandose à esse tiempo el *Te Deum laudamus*. Esta sentencia se dió à veinte y nueve de Agosto.

Señalòse luego el dia seis de Setiembre , para la translacion, y colocacion del Cuerpo del Santo en la nueva Capilla, erigida en el trascoro de la Catedral. Esse dia ( colocado en la arca de plata ) se llevó en solemnissima procesion por las principales calles de Vannes el Cuerpo de San Vicente, contando el acompañamiento desta Procesion, como el que tuvo la de su primera traslacion , de ciento y cinquenta mil personas. Diose en ella el Guion al mencionado Bourgeol , viejo ya de sesenta y ocho años , en premio del aviso que dió à los Vanneses, de que los Valencianos pensavan en quitarles aquel Santo Cuerpo. Concluyda la procesion, se colocò el Cuerpo del Santo en dicha Capilla , y su prevenido nicho, donde descansa en la misma arca de plata, la qual està dentro de otra de marmol , cerrada con dos cerrajas ; dexando en ella dos ventanillas con sus rexillas doradas. Desta traslacion se reza en Vannes à seis de Setiembre , y se remata la fiesta con Procesion General. \*

CA



## CAPITULO II.

*DASE RAZON DE DOS PRECIOSAS RELIQUIAS  
de San Vicente , que posee el Convento de Predicadores de  
Valencia.*

**L**A principal Reliquia que del Santo goza esta Real casa es vn dedo , que se presume ser el indice de su mano derecha. Su conducta de la Ciudad de Vannes, sucedió así. \* Corriendo el año de mil quinientos veinte y cinco , tomó tierra en la playa de Valencia Francisco Primero Rey de Francia , hecho prisionero de Carlos Quinto, en la memorable batalla de Pavia. Con la noticia de su arribo, fue luego à besar su mano el Prior deste Convento, acompañado de algunos Maestros , y le suplicò se dignase su Magestad de favorecernos , dando orden al Obispo , y Capitulares de la Catedral de Vannes , de que franqueasen à este Real Convento el Cuerpo de San Vicente , ò por lo menos vna Reliquia insigne suya. Desfirió gustoso à la suplica el Rey , y librò al Prior vna cedula , para que se nos diese vn brazo de nuestro Valenciano Apostol. Con este Real Decreto , y vna carta de favor del Sumo Pontifice , partieron dos Religiosos para Vannes , donde hallando à los Capitulares de su Catedral renitentes , intentaron moverles pleyto, y corrieron varias escrituras por ambas partes : pero al cabo, nuestros Frayles se cansaron en valde , y se bolvieron sin reliquia alguna.

Pocos años despues, esto es, corriendo el de mil quinientos treinta y dos, emprendió el mismo arduo assumpto vn sujeto insigne que teniamos en esta casa , llamado el Maestro Fr. Luis Castelloli , quien aviendose passado con facultad del Papa , de la Religion de la Cartuxa à la nuestra ; \* salió vno de los mas celebres predicadores de su tiempo. Este gran sujeto , acompañado del Maestro Fray Gaspar Perez , tomó muy à pechos la empreña de sacar de Vannes la pretendida Reliquia , y emprendió el viaje , dandole las licencias el venerable Maestro Fray Domingo de Guzman y Monte ma-



yor Provincial actual, zelosissimo de la Regular observancia, en cuyo glorioso assumpto derramò à manos de dos apóstatas su sangre, quando insistia valeroso en desterrar el monstruo de la claustra.

Partió Castelloli en drechura à Roma, donde obtuvo vn Breve de Clemente Septimo, en que dava facultad à los Canonigos de Vannes, de poder alargarle alguna Reliquia notable de San Vicente. Tambien sacò cartas de favor del Obispo de aquella Iglesia Don Aurgonio, Cardenal de los Quatro Coronados, y Penitenciario Mayor del Papa. Favorecióle mucho en aquella Corte el Embaxador de España Don Miguel May, que despues fue Vice-Canceller de la Corona de Aragon, y le diò para que le acompañasse à Vannes vn su criado de mucha ley, llamado Jayme Serarols. Con estos despachos se encaminò para Francia nuestro pio pretendiente; y arribando à Paris, sacò cartas muy favorecidas de la Reyna Doña Leonor de Austria, hermana de Carlos Quinto, y del Cardenal de Santa Anastasia, Legado Apostolico, y Gran Canceller de Francia. Passò à Vannes, asistido solamente de Serarols ( que su compañero el Maestro Perez, se le enfermò entrando en Francia, y murió en el Convento Lambrafiense ) y representando su pretension al Capitulo de aquella Iglesia, fue muy mal recibida de los Capitulares, que tenian la memoria del pleyto pasado muy fresca: y resueltamente le dixerón que no querian darle reliquia alguna. No desmayò con la repulsa Castelloli; antes insistió en su peticion por todo el mes de Agosto, aunque siempre en vano; pero à esse tiempo empezando à herir la peste en la Ciudad, la dexaron casi todos los Canonigos, de calidad, que solo quedaron seis: los quales atendiendo à sus canas, suplicas, y lagrimas, le concedieron dos preciosas Reliquias de nuestro Santo, y fueron el dedo de su mano, y vn hueso de la garganta, con los autos necesarios, firmados en dos de Setiembre del corriente año. Con ellas partiò contentissimo el venerable Maestro para Valencia, pero llegando à la Villa de Nantes, le diò vn accidente, que le acabò en tres dias. Afligiafe de no poder conducir las Reliquias à su Convento, pero consolòle Serarols assegurandole que las entregaria en manos del mismo Prior de

Diag.p.  
491.



de esta casa. Passò desta vida Castelloli , dia de la Natividad de la Virgen , segun avia dicho tiempo antes ; y entregadose el fiel criado de las Reliquias , llegò à Barcelona à casa de su ama Doña Leonor May , muger del Embaxador del Cesar , à quien diò noticia de las Reliquias : y la piadosa Señora , sin dilacion alguna le embiò con ellas à Valencia , escribiendo al Prior deste Convento de Predicadores , la favoreciesse con alguna particula dellas. Tomò Serarols el camino de Valencia , y llegando à Morviedro el dia doze de Oçtubre , diò aviso à la Ciudad , la qual inmediatamente dispuso fuesen à recibir las preciosas Reliquias dos Jurados los principales : y fueron Mosen Pedro Exarch Cavallero , y Mosen Ramon Zaera Ciudadano. Estos se entregaron de las Reliquias , y las traxeron al Convento extramuros de San Bernardo ( oy San Miguel de los Reyes ) donde à veinte de Oçtubre , acudiò à entrarlas en la Ciudad en Proçesion General , el Cabildo , el Clero , y todas las Religiones.

Entrò por el Portal , y calle de Serranos , donde tenian casa Don Pedro Zanoguera , y su muger Doña Geronima Almenar , Señores de Rocafort , y Godella , y passando por su puerta la proçesion , saliò à la ventana la mencionada Señora , y con gran fee dixo al Santo : Padre San Vicente , si estas Reliquias son vuestras , dad salud à mi hija. Esta era Doña Elena Zanoguera , niña de diez y seis meses , ciega de nacimiento , y à la fazon enferma de vnas calenturas , y defahusada de los Medicos. Caso prodigioso ! Acabando su madre la breve oracion , entrò en la quadra donde yacia la niña , y la hallò enteramente limpia de la calentura , y con vista clara , y perfecta , tan vigorosa , y firme , que aun siendo anciana de setenta y seis años , la gozava muy perspicaz , y clara. Llegò la proçesion à nuestro Convento , donde dexò las Reliquias , y quedaron por ocho dias patentes , celebrando el Convento esta oçtava con solemnissimas fiestas , concurriendo en ellas las Parroquias. Y agradecido el Convento à la Embaxatriz Doña Leonor May , que con tanta fidelidad nos avia remitido las dos Reliquias , la regalò con la vna , que fue el hueso de la garganta , y se quedò con el dedo , para cuya custodia labró vna de plata de mucho primor , y precio ( dos años despues )

Gom. p.  
575.

Sala p. 5.



el venerable Padre Maestro Fray Amador Espi varon Santísimo, Prior actual de la casa: quien poco despues perdió la vida à manos de apostatas por el zelo de la santa observancia, quando desterrava la claustra.

Falcò f.  
217.

c

El año mil seiscientos y onze, logró este Convento de Valencia, otra preciosa Reliquia de San Vicente, y fue vn hueso de la garganta, que los Physicos llaman *clavicula*. \* Diòla esse año en Paris la Serenísima Reyna de Francia Doña Maria de Medices, madre de Luis Treze, al Maestro Fray Juan Vicente Catalan de Valeriola, hallandose este sugeto en la Corte de Paris, Definidor del Capitulo General, que alli se celebrava. Diòsela en vn cofrecillo de oro, de valor de cien pesos. Y el dicho Maestro luego que se restituyó à este Convento, nos diò esta Reliquia con su cofrecito, y así se conserva hasta oy, menos vna pequeña parte que dimos al Señor Don Juan de Austria. \*

d

Sin esto posee este Real Convento de Valencia, vna Albacon que San Vicente celebrava, vn baculo de que se servia, vn zapato entero, y la suela de otro. Consumióse vn pedazo de su cilicio, que yo alcançè. Era como vna red de ásperas cerdas, tejido todo de ñudos en forma de xubon sin mangas; cuya evilleta era vn cordel de cañamo.

### CAPITULO III.

#### CELDA DE SAN VICENTE EN EL CONVENTO de Predicadores de Valencia.

Lib. I. c.  
8.

**C**ONSERVA esta casa la celda en que el Santo vivió muchos años, y en que recibió varios favores del Cielo. En ella se le apareció Maria Santísima, segun arriba diximos, y por medio de vna Imagen fuya que oy persevera en ella, le habló, y le consolò varias vezes. Está la dicha Imagen de la Beatísima Virgen, pintada en vn lienço, juntamente con la de la Trinidad Santísima, que campea en medio, y al lado izquierdo se ve la de Santo Tomás de Aquino. Este quadro encaxado en su retablo, es el Altar de la celda, y está colocado en la pieza mas interior que



que tiene forma de cruzero. En la estancia exterior ay en su nicho vna Imagen al natural vera efigie del Santo pintada sobre tabla.

Por esta su devota Imagen mostrò San Vicente su tierno amor à San Luis Bertran deudo suyo: \* quien viendose electo Prior deste Real Convento el año mil quinientos setenta y cinco, corrió luego à la celda de nuestro Santo, y arrojandose à los pies de dicha Santa Imagen dixo: Padre San Vicente, compadeccos desta casa, y en su gobierno suplid mis faltas. Sed vos Prior della que yo tendre à gran fuerte ser vuestro Suprior. Diciendo esto tuvo vna vision imaginaria, y en ella se le representò esta Santa Imagen, como que se le inclinava, y le levantava del suelo, dandole vn tierno abraço. Deste suceso empezó à correr la voz en el Convento, sin que se pudiesse averiguar quien lo viò, ni quien lo publico, hasta que estando San Luis para morir, se concertaron Fray Luis Primò Corista, y Fray Antonio Ballester Lego, de sacar la verdad de boca del mismo Santo. Llegaronse, pues, à la cama, y dixo el vno: Padre, es verdad que ay en este Convento vn Religioso, que queriendo besar el pie à la Imagen de San Vicente, ella le abraço? Respondió San Luis: Verdad es. Añadiò luego el compañero: Y aun dizen que es vuestra Reverencia. A esto baxò la cabeça el Santo enfermo, y se profundizó en su humildad. \*

Valiafe San Luis desta celda para sus diciplinas de fangre, con que esmaltava las paredes, y en ella recibió varios favores de Dios. En particular se refiere, que estando vn dia en este santuario, con su amigo el venerable Padre Nicolàs Factor; puestos ambos en oracion, les cubrió vna nube de luz tan prodigiosa, que el compañero de Factor, y Mosen Lucas Porcina, que se hallavan presentes, les perdieron de vista, sin poderles divisar, hasta que se desapareció aquella nube.

El venerable Padre Maestro Fray Juan Micon el año mil quinientos cinquenta y dos, para el adorno desta devotíssima celda, instituyó vna Congregacion de doze hermanos, sujetos de buena calidad, y exemplo, que cuydassen de su asseo, y ornato por su orden, cada vno vn mes. Dirigió algun tiempo esta pia hermandad San Luis Bertran, quica vn año, al

otro

Saborit.  
lib. 2. c. 8

Diag. p.  
88. Gom.  
p. 126.

Diag. p.  
89. Gom.  
p. 127.



otro dia de la fiesta de San Vicente , exhortandoles à la perseverancia en la misma celda , les dixo : Hermanos , muchas gracias deveis dar à Dios que os ha llamado à servir à San Vicente en su celda. No lo hechais en saco roto; que aunque sois pobres en lo temporal , el Santo os alcançará que no lo seais en lo espiritual. Perseverad , y vereis en la hora de la muerte quan acompañado de Angeles vendrà el mismo Santo por vuestras almas. Esto vltimo lo repitiò con tal espiritu, que Gaspar Perez , vno dellos , creyò le agitava por entonces espíritu profetico. Y no se engano, porq̄ el mismo año , cayendo enfermo otro del numero , llamado Geronimo Dalmau, viò entrar por la pieza à San Vicente : quien llegandose à la cabecera de su cama , le consolò mucho , dandole esperanças de su salvacion , y dexandole derretido en lagrimas de gozo. A este tiempo entrò à verle el dicho Gaspar , y creyendo que llorava por algun trabajo , se ofreciò à asistirle con toda su hazienda. Pero acudiò Dalmau diziendo : Mis lagrimas son de gozo , por vna visita grande que San Vicente acaba de hazerme. Ha venido aqui , y le he visto personal , y visiblemente , como veo à vuestra merced. Dieron ambos gracias à Dios , viendo cumplido lo que San Luis les avia dicho: y pocos dias despues muriò felizmente Dalmau.

De esta Celda , y devotissimo Santuario , cuydò algunos años el venerable Padre Fray Juan Vidarte , varon de alta oracion , y muy penitente : y hablando de ella vn dia con el mencionado Perez , y Melchor Torres ( hermano tambien del numero ) les dixo : O con que veneracion deve ser tenuta esta celda de San Vicente ! Sabed que el año mil quinientos ochenta y tres , viniendo su fiesta en Domingo de Ramos, quando no podemos rezar della , me hallè yo en su vigilia en esta santa celda , y à la media noche , estando en oracion , oì cantar con voces de Angeles los Maytines propios de San Vicente , con gran melodia , y celestial jubilo. \* Dormia este buen Religioso en el duro suelo de la misma celda. Muriò el año de mil quinientos ochenta y cinco, con la risa en la cara: teniendo à la cabecera vna pequeña , y devota Imagen de San Vicente de mazoneria , que los hermanos se llevan à sus casas , cada vno el mes que le toca cuydar de la celda , y de su



su adorno. Esta hermandad, ò Cofadria ha ido siempre de aumento, y oy està lucidíssima. Hanse añadido por el tiempo hasta treynra y seis hermanos extranumerales, siendo por todos quarenta y ocho: cavalleros de la primer Nobleza de Valencia. \*

d

## CAPITVLO VI.

*DASE EXACTA NOTICIA DE LAS RELIQUIAS QUE del Santo goza la Catedral de Valencia, y en particular se refiere la conduçta de la preciosa Costilla à esta Ciudad, y estupendos milagros que en su solemne recibimiento obrò San Vicente. \**

a

**G**OZA la Iglesia Catedral de Valencia, vn pedazo crecido de la Costilla de su Valenciano Apostol, colocado en el pecho de vna Imagen grande de plata del mismo Santo, que saca en sus procesiones, y expone en el Altar Mayor quando celebra Rogativas. La conduçta desta preciosa Reliquia sucediò así. Agradecida la Ciudad de Vannes, y los Capitulares de su Catedral à Don Juan del Aguila, Maese de Campo de las Tropas Españolas, auxiliares que le confiò Felipe Seguido, y governò en Jefe en la Provincia de Bretaña, con que avia protegido, y defendido à los Vanneses de los Hereges, que tumultuavan en Francia: le regalò con vn fragmento grande de vna Costilla de nuestro Santo. Hallavase con esta prenda residente en Madrid este Cavallero el año de mil y seiscientos, y quiso presentarla à la Ciudad de Valencia, embiandosela con vn Mayordomo suyo. Arribò este en dicho año, à siete de Abril por la mañana, y como à la sazón por rezelo de la peste se guardavan los Portales, fue detenido en el de Serranos. Diò desde alli noticia à la Ciudad, de la riquíssima joya que le trahia, y alborozados los Jurados salieron à recibirla. Adelantòse el Racional Don Jayme Bertran, hermano de San Luis Bertran, y entregandose de ella, aguardò à la Ciudad en vna Quinta suya vezina al Lugar. Supo à este tiempo el arribo de la Reliquia Don Jayme Ferrer Governador General

ral



ral de la Ciudad, y Reyno, devotissimo del Santo, y encon-  
tamente combido à los Jurados con su Carroza, que ocuparon  
los cinco. Faltò el Jurado en cabeça de los Cavalleros, lla-  
mado Juan Bautista Julian, que no lo pudo saber tan presto,  
por hallarse enfermo de calenturas, pero luego que tuvo la  
noticia, se hallò repentinamente sano, y corrió à la Sala de la  
Ciudad donde acabava de llegar la Reliquia. El Maestro Fr.  
Geronimo Mos Prior de Predicadores, tuvo la noticia mas  
prompta, y tomando por compañero al venerable Padre Fray  
Francisco Sala, acudiò al Portal de Serranos, à tiempo que  
en la Carroza del Governador passava la Reliquia, por la  
puente correspondiente. Ivan en ella los Jurados, el Gover-  
nador, y Don Gaspar Mercader Bayle general Conde de  
Buñol, los quales luego que vieron al Prior, y su compañero  
dexaron el coche haziendoles subir en èl, y solamente se que-  
daron Gaspar Beneyto generoso Jurado Segundo, que lle-  
vava la Reliquia en su arquilla de plata, y Miguel Nofre de  
Cas Jurado en Cap por los Ciudadanos. Los demàs acompa-  
ñavan à pie, y descaperuzados, arrimados à las portillas del  
coche, sobre estar actualmente lloviendo. Así ivan tambien  
los mencionados Governador, y Bayle, Don Pedro Zeferi-  
no Ladron de Pallàs Conde de Sinarcas, y Visconde de Chel-  
va, hierno del Governador. Don Luis Perez de Calatayud  
Conde del Real. Don Luis de Vilanova Conde delCastellar.  
Don Vilarichx Carròs, Señor de la Varonia (oy Condado)  
de Sirad. Don Jayme de Vilanova, hermano del Conde del  
Castellar. Don Gaspar Mercader, hijo del de Buñol. Don  
Luis Ferrer hijo del Governador, y Don Antonio de Cardo-  
na, Cuñado del mismo, y otros muchos Cavalleros.

Con este lucido acompañamiento entrò la Reliquia por  
la calle de Serranos; y llegando al Palacio del dicho Gover-  
nador, que era la casa que haze esquina al remate de la ca-  
lle, y frente à la plaçuela de San Bartolomè, obrò San Vicen-  
te vn estupendo milagro en Doña Blanca de Cardona, mu-  
ger del Governador que tanto obsequiava al Santo, y que  
haziendo officios como de pariente, avia combidado la Ciu-  
dad, y Nobleza, y formadole tan lucido recibimiento. Es-  
tava Doña Blanca, nueve meses avia, tan tullida, que en todo  
el

Diag. p.  
481.



el dia no hazia mas camino que de la cama al estrado , y effo ayudada de dos muletas, y dos, ò tres criadas, que con las muletas solas no podia dàr passo. Estando, pues, essa mañana en su estrado, entrò su hijo Don Luis Ferrer lleno de alborozo, pidiendo las hachas de casa para acompañar la Reliquia del Santo, que ya entrava en Valencia. Entrò tambien en la pieza Chrittoval Ferrer Notario, y la dixo: Señora aora es tiempo de tener fee, y pedir le alcance salud à San Vicente, cuya Reliquia passará luego por delante deste Palacio. Hizose D. Blanca llevar presto à la ventana que cae à dicha calle, en frente de la puerta de San Bartolomé, y al passar la Reliquia, se encomendò con gran fè al Santo, y sintió como que interiormente le dezian: Ya estas sana, bien puedes arrimar las muletas, y andar sin arrimo alguno. Provò, y se hallò tan agil, que por si sola se passò à la otra ventana, que mira à la plaça de San Bartolomé, para ver el coche que dava la buelta àzia la casa de la Ciudad, y quando lo perdio de vista, empezó à passarse con maravilloso vigor por aquella sala, dexando admirados à quantos alli estavan, y en particular à su hermano Don Felipe de Cardona Marqués de Guadalest, y Almirante de Aragon. Y sin ayuda de nadie, tomò las escaleras de su palacio, y saliendo à la plaça, se puso en el primer coche que passò, y en compañía de su hermano, se fue à la casa de la Ciudad, cuya escalera (harto inhiesta) subió con gran valor por si sola, y entrando en la sala se passò por toda ella con las manos juntas à vista de millares de almas, que vertian lagrimas de gozo. Entrò en la Capilla donde adorò la Reliquia, dando gracias al Señor, y à su Siervo San Vicente por tan maravilloso beneficio. Los Jurados hizieron recibir auto del milagro al Escrivano de la Sala. Y el Governador General marido desta Señora, desde luego instituyò en la Parroquia de San Bartolomé vna fiesta annual perpetua el dia siete de Abril, en que se predicasse el milagro, y yo le he predicado. \*

Tuvo luego la Ciudad consejo sobre lo que seria bien hazer para demostrar su alborozo, devocion, y gratitud, y acordò dàr graciosa libertad à quantos por su instancia estu-  
 yessen presos, y regalar à Don Juan del Aguilla con veinte

KK

y cin-

b  
 Diag. p.  
 484.  
 Sala pag.  
 6.



y cinco mil reales Castellanos. Los veinte mil para que se feriasse dos cavallos, y los cinco mil para vn corte de vestido à su Mayordomo que avia trahido la Reliquia: y lo restante hasta diez mil ducados, gastarlo en regozijos, fuegos artificiales, y luminarias. Que se feriasen los diez dias que durarian las fiestas, y se mandasse guardar el primero.

Celebrò Valencia el fausto arribo de la Reliquia en la seguida noche con ardientes fallas, vistosas luminarias, clarines, y gran variedad de instrumentos musicos. Salieron treinta Cavalleros en briosos cavallos, muchas galas, y luzes con hachas encendidas en las manos, formando vna festiva encamisada, que durò toda la noche, dando carreras, y haziendo mil gentilezas por delante de la casa de la Ciudad. De Predicadores acudio crecido numero de Religiosos à assistir, y velar la Santa Reliquia en la Capilla de dicha casa, donde por la tarde cantaron Visperas, Completas, y Salve con grande solemnidad, y à media noche los Maytines.

El dia siguiente por la mañana, se passò la Reliquia de la Capilla à la sala dorada, donde estuvo siempre assistida de Frayles nuestros, hasta diez y siete de Abril en que se passò à la Seo. Estos diez dias se oficiò en dicha sala con grande solemnidad, y hubo excelentes sermones. Acudieron por su orden à hazer estacion, y cantar Missa solemne todos los Cleros, y las Comunidades Regulares de Valencia, dexando el ultimo dia por entero à nuestro Convento, y esse dia predicò el Presentado Fray Luis Vreta.

En el primero destas fiestas, hizo la Nobleza de Valencia vn vistoso juego de estafermo, y fue su Jefe principal el mencionado Conde de Sinarcas, hierno de la dicha Doña Blanca. Huvo tambien lucidissimas justas, que emplazò Don Jayme Sorel, Señor de Albalate (que oy es Condado) y de Berera del abito de Santiago. La bizarria de los justadores, la riqueza, y primores de los vestidos, las invenciones, empresas, y motes al proposito de la fiesta del Señor San Vicente, fueron por extremo illustres.

Quiso tambien el Señor alborozar esta celebridad cõ repetidos, y milagrosos beneficios, que franqueò con su mano liberalissima à los que con viva fee acudian à venerar la Reliquia



quia de su Siervo , y le pedian remedio en sus enfermedades. Así vna donçella ciega desde su nacimiento , acudiò por remedio à la sala dorada , y encomendandose al Santo , tuvo de repente vista.

Al otro dia del arribo de la Reliquia ( colocada ya en la sala dorada sobre vn Altar que alli se erigió , ) acudiò à hazer la estacion solemne , y celebrar Missa el venerable Señor D. Juan de Ribera Patriarca de Antioquia , y Arçobispo de Valencia , asistido de sus dos Obispos Auxiliares Don Miguel de Espinosa , Obispo de Marruecos , y Don Alonso de Avalos , Obispo de Coron. Acudieron tambien la Diputacion en forma , y los Juezes todos de la Real Audiencia. Esse dia , y los nueve siguientes , hubo varias , y lucidas fiestas de los Cavalleros : fuegos , bayles , y luminarias , con nunca visto alborozo del Pueblo. Y el dia vltimo que fue el diez y siete de Abril , en que se avia la Reliquia de passar à la Seo , y de alli à la casa en que nació el Santo , donde avia acordado la Ciudad colocarla , quiso Dios clarificar à su Siervo con vno de los mas prodigiosos , y evidentes milagros que se leen , obrado en vn mudo de nacimiento. Sucediò así:

Esse dia muy de mañana el Señor Patriarca , con sus dos Obispos , y Clero de Valencia , acudiò à la casa de la Ciudad vestido de Pontifical , para passar en procesion la Reliquia à la Seo. Y estando à la puerta de la casa aguardando que el Obispo de Marruecos le baxasse , y entregasse la Santa Costilla para llevarla en sus manos , sucediò el estupendo milagro con el mudo. Era este vn moço castellano llamado Francisco , mudo desde su nacimiento , y tan sordo , que aun el estallido de dos mosquetes que casi à su lado se dispararon , no oyò poco ni mucho : y estava tan mudo que aun no dava aquellas voces confusas que suelen dàr los mudos. Traxòle de Madrid Don Juan de Villarrasa Señor de Faura ( oy Condado ) donde le servia. Y noticioso de los milagros que en estos dias obrava el Santo en Valencia , donde se venian sus amos à adorar la Reliquia , se vino con ellos con gran fee de que el Santo le alcançaria la habla. Subiòse , pues , con su amo à la sala dorada , adorò la Reliquia , la qual como hemos dicho estava aguardando el Señor Patriarca : y encomendandose al



Santo inmediatamente sintió su maravilloso patrocinio. Rompió repentinamente en vna media voz de tal metal, que sus adherentes conocieron por ella que avia ya conseguido la habla. Oyó juntamente la musica de los Menestriales; y como jamás avia oído, espantóse tanto que dando voces corrió aguarrecerle de su amo. Preguntóle el de Faura: Muchacho que tienes? Hablas? A lo q̄ el moço como aun no sabia de voces, solo respondió con la vltima palabra que oyó, diciendo, *hablas*. Así preguntándole: Te ha curado San Vicente? respondió: *San Vicente*. Pero en quatro dias fue como los niños aprendiendo voces, y habló con todo corriente, y expedición. Admiravan todos tan evidente milagro, del qual por orden de la Ciudad se recibió auto allí mismo. Y se evidenció mas aver sido mudo, porque antes no tenia lengua, sino vna informe carnosidad, y muy corta; pero quando se encomendó al Santo en la sala, subitamente le creció, y tomó forma de lengua.

Celebrada con generales aplausos esta maravilla, tomó en sus manos la Reliquia el Señor Patriarca: y passandola en procesion à la Seo, la colocó en el Altar Mayor. Empezó luego la Misa solemne, y predicó el mismo Señor Patriarca, ponderando los milagros sucedidos en estos dias, en particular el del mudo tan reciente. Estuvo el propio moço presente en el presbyterio, con vna vela en la mano: y à la tarde fue en la procesion, donde como oía que los Cavalleros que ivan con hachas, se advertian diciendo: *Aparta essa hacha: levanta essa hacha*, se dió apenfar que todas las luzes se llamarian hachas, y así bolviendo ya de noche à su casa, à las lamparas, y candiles llamava *hachas*.

Diag. p.  
490.

A la tarde se formó vna procesion lucidissima. Ivan delante todos los Oficios con ricas, y vistosas vanderas, y carros triunfales de nueva, y primorosa invencion. Seguianse los Niños huérfanos de San Vicente, despues las Religiones con velas blancas: Profeguian las doze Parroquias, entre cuyos beneficiados, ivan interpolados con hachas ciento y setenta Cavalleros. Luego entrava el Cabildo, y en el remate iba la preciosa Costilla de San Vicente, que llevaba el Señor Patriarca, debaxo de vn rico palio, cuyas varas llevavan Don  
Alon-



Alonso Pimentel de Herrera, Conde Duque de Benavente Virrey de Valencia, los Jurados della, y otros Cavalleros muy principales. Dió la procesion su buelta, y se restituyó à la Seo, donde se quedó la Reliquia aquella noche, y al otro dia se traslado à la casa en que nació el Santo, donde tenia acordado la Ciudad colocarla, y lo estuvo hasta diez y seis de Julio del mismo año, en que la Catedral por Decreto Real, consiguió se colocasse en vna de sus Capillas, que fue la de todos Santos, oy dedicada al Valenciano Apostol; \* bien que despues se puso en el pecho de la Imagen del Santo de plata, que diximos, y se guarda en la Sacristia, dandose à adorar en la Capilla vn Relicario en que ay de los cabellos, abito, cilicio, y medias del Santo. Sin estas goza esta Santa Iglesia, otras Reliquias de San Vicente. Tiene su vsual Biblia, con notas de su propia mano, y vna capa con su capilla del mismo. Es de la misma hechura que la de los Cartuxos, excepto que por delante està vnida, y cosida como vn palmo.

Conserva tambien à la parte del Evangelio el pulpito en que predicava el Santo. Oy està, por veneracion, sin vno. Reservole el Señor Patriarca, cerrandolo con guarniciones de bronze, y trasladandole del lado de la Epistola, donde està el vsual. En el suyo se ha dexado ver el Santo en nuestros tiempos. El venerable Padre Maestro Fray Jayme Lopez Agustiniiano (que murió en esta Ciudad el año de mil seiscientos y setenta, con grande opinion de virtud) subiendo vn dia à predicar en el vsual, hizo vna profunda reverencia al del Santo, y preguntandole despues el motivo, respondió, que por aver visto en el à San Vicente, quien acostumbra dar desde alli su bendicion à los que predicavan al alma: no à los vanos, y curiosos, cuyos sermones se desvanecen como el humo. Y añadió, que aviendole el Santo esse dia oido el sermón, le dió despues la enorabuena diziendole: *Be has predicat Fray Jayme.* \*

Sobre la fausta entrada en Valencia de la Costilla de su amado hijo San Vicente, y el lucido acompañamiento de los Jurados, y primer Nobleza con que entrò, y queda referido, dixe, que lo procurò (haziendo officios como de pariente) el Governador General Don Jayme Ferrer, de la anti-  
quif.



quísima, y siempre ilustre casa de los Ferreres de Valencia: y à la verdad tuvo no leves fundamentos para presumirlo. El primero, porque en el Monasterio de Valde-Christo ( segun me asseguraron algunos desta esclarecida familia ) se conservava vna clausula testamentaria de Don Jayme Ferrer ( otro de los ascendientes de la casa, coetaneo de San Vicente, ) en que instituyendo su Albacea à Don Bonifacio Ferrer, hermano del Santo, motivò la institucion diziendo: *Por el deudo que tiene con mi casa.* El segundo, porque en el Breviario antiguo de la Iglesia de Valencia, impresso el año mil quinientos treinta y quatro, en la lición primera del rezo del Santo se lee fue *ex antiqua Ferrariorum Familia*: y es constante que llamar à vna familia *la antigua*, es dezir la memorable, y de antiguo clara. Así la apellida tambien el Obispo Pedro Rausano en el libro primero, capitulo primero de la vida del Santo. San Antonino en su tercera parte historial titulo veinte y tres, capitulo ocho §. quarto dize, que San Vicente procediò de la antiqua, y noble familia de los Ferreres: *Ex antiqua, nobilique Familia Ferrariorum.* Juan Antonio Flaminio, autor gravísimo en la vida del Santo dize: *Ex vetusta, & nobili Ferrariorum Familia.* Roberto de Licio coetaneo del Santo, y que tratò mucho con Calixto Tercero Valenciano, de quien lo pudo saber, dize en el sermon del Santo, capitulo primero, que procediò de Padres clarísimos, *ex parentibus clarissimis.* Vn testigo en el Proceso de la Canonizacion del Santo, apellida su linaje *honestissimo*, y añade, que su padre vivia de sus rentas en grado de Generoso. En seguida de su calidad, vemos que su hijo Don Bonifacio, casò con Doña Jaymeta Despont, casa de conocida Nobleza, y fue Señor del Lugar de Alfara, con armas propias de ambas casas vnidas, como en su vida trahe el Padre Alfaura Cartuxo. A esto se añade la inmemorial tradicion destos Cavalleros, y casa ilustre de los Ferreres, que se han tenido, ypreciado siempre de parientes del Santo. Y en virtud de ello, celebrandose en Madrid vna lucida fiesta en la centuria passada à San Vicente, se le encomendò en la procesion el Guion ( por reconocerle pariente del Santo ) à Don Geronimo Ferrer, y Crespi, Cavallero del orden de Santiago, y Comendador de Orcheta, Visabuelo

de



de Don Manuel Ferrer del propio abito : quien oy goza la misma encomienda , y me ha participado la especie.

Ni desmerece juiziosa reflexion concerniente à este assumpto, que quando entra en Valencia la principal Reliquia que del Santo goza, sea vn sobrino suyo Don Jayme Bertran, quien se entrega de ella: y sea Don Jayme Ferrer con sus Parientes, quien convide ( como principal Jefe del recibimiento ) à la Ciudad , y Nobleza , y salga con su carroza à recibirla: y que el Santo ( en correspondencia cortès ) el primer beneficio milagroso que franquea , apenas entra en Valencia , sea en su casa , dando salud à su esposa Doña Blanca. Todo esto junto , parece mas que casualidad. El venerable Padre Sala que escriuia por esse tiempo , hablando deste Cavallero dize : Es muy devoto de toda la Orden, y de San Vicente Ferrer , y San Luis Bertran, y assi èl, como toda su casa ha recibido muchas mercedes destes Santos. Es Governador, y en faltando Virrey el rige como tal.

*Vease Saborit vida de San Luis lib. I cap. 22.*

*Sala f. 62*

## CAPITULO V.

*DASE NOTICIA DE OTRAS RELIQUIAS DEL SANTO, y en particular de la insigne que goza el Colegio del Señor Patriarca en Valencia. \**

**E**L venerable Señor Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia, fue tan devoto de San Vicente, que rezien hecho Arçobispo de Valencia , quando vino à esta Ciudad , quiso labrarse sepultura en la celda del Santo, y aun desseo vestir nuestro Santo abito , y morir Religioso en este Real Convento de Predicadores. Fundo despues el memorable Colegio , ò Seminario de *Corpus Christi*: y el año de mil seiscientos y vno , desleando ilustrarle con alguna Reliquia insigne del Valenciano Apóstol, embió à este fin à la Ciudad de Vannes vn Capellan suyo, y dos criados de su familia; los quales con el favor del Cardenal Pedro Gondi, y de su hermano Geronimo Gondi, Cavallero de honor de la Reyna Doña Maria de Medices, muger de Enrique Quarto Rey de Francia , consiguieron para dicho Colegio vna insigne Reliquia

*Gom. p. 117.*



quia de San Vicente, franqueandoles los Capitulares de la Catedral de Vannes vna espinilla entera de la pierna del Santo, cuya conducta le costò al Señor Patriarca cinco mil y quinientos ducados. Quan ardua fue esta empresa, y quales las ardientes, y devotas anias con que este Prelado desseo tan preciosa Reliquia, lo declarò el mismo en las Constituciones del Colegio, donde dize: *La Canilla segunda de la pierna entera del bendito, y esclarecido San Vicente Ferrer Patron desta Ciudad, y Reyno, la qual huvimos por particular misericordia de nuestro Señor, alcançada por los merecimientos, è intercession deste gloriosissimo Patron; aviendose ofrecido en esta empresa dificultades tan grandes, que es milagro notorio averse vencido, segun lo refieren Mosen Juan Bautista Almoradi, Pedro Martinez Santos, y Juan Balon, criados de nuestra casa, que fueron embiados por mi à Paris con esta pretenzion, y partieron à veinte y dos de Febrero de mil seiscientos y vno. Entregòseles la santa, y preciosissima Reliquia à catorze de Setiembre de dicho año en Vannes.* Hasta aqui el Patriarca: quien apreció de modo su conducta, que en memoria perpetua de su gratitud, erigió vn sepulcro de marmol à vno de los criados que la traxeron, con el glorioso epitafio, que oy se ve en la Capilla que del mismo Santo tiene el dicho Colegio. \* Y hasta los dias en que los agentes desta empresa lograron algunos señalados progresos en la conducta, quiso quedassen memorables, estableciendo en ellos estacion solemne à la Capilla del Santo. Esto es, à veinte y nueve de Março, porque entraron en Paris, y entregaron las cartas al Cavallero Gondi. A catorze de Setiembre, porque se les entregò la Canilla del Santo en Vannes. A veinte y ocho de Octubre, porque llegó la Reliquia à Valencia. Este dia la traxo el mismo venerable Prelado del Convento de Valde-Jesus, distante tres leguas de esta Ciudad, y la colocò en vn hermoso Altar que avia prevenido en el Portal de Seranos: y à la tarde la trasladò à la Seo, llevandola con Procecion General tan solemne, y grandiosa como la del Corpus. Solemnizòse en la Catedral tres dias, acudiendo todos los Cleros, y Religiones à hazer estacion. En el primero celebrò el venerable Patriarca de Pontifical, y predicò nuestro Santo Portero el venerable Padre Fray Domingo Anadon. El dia

ter-



tercero se pasó la Reliquia al dicho Colegio de Corpus Christi, y colocó en su Relicario: donde tambien se conserva vn dedo del mismo Santo, que se dà à adorar en su Capilla, y vn libro de sermones escrito de su mano. Al feliz arribo de dicha santa Canilla, instituyó vna fiesta annual perpetua el Señor Patriarca, y se celebra con grande solemnidad el quartó Domingo de Octubre, como de segunda clase, y se predica del assumpto. La fiesta principal del Santo es officio Retoral, como de Patron, con estacion solemne à la Capilla, donde se cantan los Gozos de la Reliquia que compuso el mismo venerable Prelado.

Acaloró grandemente la devocion à San Vicente en el pecho de dicho venerable Prelado, vn favor singular que del recibió. Professava el Señor Patriarca grande intimidad con San Luis Bertran; y acostumbra llevarsele consigo al Lugar de Burjazot, vezino à Valencia, quando se iba à descansar algunos dias de sus laboriosos empleos. Sucedió, pues, que vn dia destes, estando en dicho Lugar, embió su coche por el Santo, para recrear su espiritu con su celestial trato, y comunicacion. No pudo ir à la fazon San Luis, pero embióle vn Religioso: haziendole saber como aquel sugeto seria muy de su agrado, y muy del caso para su espiritual consuelo. Experimentòlo así el Señor Patriarca; porque comunicando con èl, sentia en su interior vna dulçura peregrina, y sus palabras le encendian poderosamente el coraçon en el Divino Amor. Concluyda la visita, despidióse el Religioso, dexando admirado al Señor Patriarca; quien restituydo à Valencia, se vino luego à este Convento de Predicadores, para bolverle la visita. Preguntò por èl à San Luis Bertran, diziendole lo mucho que le avia consolado; y el Santo le respondió: Monseñor así lo creo; porque esse Religioso fue San Vicente Ferrer, quien con semejante visita ha querido obligar, y favorecer à Vuecelencia, para que se confirme mas en la gran devocion que le professa. \*

En algunas Parroquias de Valencia, se conservan diversas Reliquias de nuestro Santo. En la de San Martin vn Bonete que le dió el Rey Don Martin. En la de San Salvador, vna capilla de estameña negra casi entera. En la de San Este-

Ll

van

Gom. p.

115.



van, la pila en que fue bautizado, y vn Caliz en que dezia Miffa. En el Convento de Porta-Celi de Cartuxos, conseruan vn bonete de estameña en que el Santo dormia. En nuestro Convento de Santa Maria la Novela de la Ciudad de Florencia, tenemos vna Costilla del Santo, la qual se lleva à todos los enfermos, y son casi innumerables las maravillosas curaciones que en ellos obra. En nuestro Convento de Zamora, ay vn escapulario del Santo, con el qual haze Dios muchos milagros: particularmente librando endemoniados, de sus infernales opresores. En Roma ay vn brazo de nuestro Santo en San Pedro en Vaticano, y vna Rodilla en Santa Maria de la Minerva.

## CAPITULO VI.

## DE ALGUNAS IMAGENES MILAGROSAS DEL Santo.

**V**ENERASE en el claustro de Predicadores de Valencia, colocada en su Capilla, vna Imagen de San Vicente, de humilde pincel, y tan antigua, que muestra se pintò poco despues de muerto el Santo, y ser vera efigies fuya, segun la fisonomia que arriba expressamos. Por lo que retocandose quatro años ha este lienço, no se tocò el rostro: en vista de que el mismo Santo varias vezes ha hecho fe de ser verdadero, y fiel retrato fuyo; y no sin prodigios.

El primero le obrò en Jayme Lombart carpintero el año de mil quinientos diez y siete. Representò este año en la fiesta del Corpus, el papel de Leon, en vn auto que se hazia entonces de San Geronimo; y de la fatiga le envistiò vna rezia calentura, y se le entumeciò el cuello, y lengua tan monstruosamente, que no pudo confesarse ni recibir el Viatico: y añadieronsele tales pasmos, que le dieron la Vncion Extrema. Era Jayme devotissimo de San Vicente, y desleando invocarle, solo pudo articular la palabra *Ferrer*. Esto bastò para que à la media noche se le apareciese el mismo Santo, y tocandole la cabeça, y pecho, le dixese en Valenciano: *Lle-*

vat



*vat fill, no ages por de res: anem à Maytines que hora es.* Lo que fue dezirle: *Levantate hijo, no temas, vamos à Maytines, que ya es hora.* Desapareció luego el Santo, y dexòle sano. Dispertò Jayme, y no hallandole en la pieza, diò voces diciendo: *Que es del Religioso? Que es del?* Acudieron los suyos creyendo delirava, y preguntandole por quien pedia? respondió: *El glorioso San Vicente Ferrer, el del clauastro de Predicadores, ha venido, y como veis, me ha librado de la muerte. Confessòse luego, y al otro dia se levantò bueno, y sano.*

Vn niño de la Noble Casa de los Marradas, estava para morir, sin que le aprovechassen los remedios que ordenavan los Medicos: de lo que apurado el Padre, dixo que los queria despedir à todos. Oyòlo el niño, que apenas sabia hablar, y dixo: *A los Medicos si, pero al Frayle no.* Que Frayle dizes hijo mio? preguntò el Padre. Pero el niño solo respondia: *El Frayle.* Segun parece avia visto entrar en la pieza vn Religioso, que le diò esperanças de curarle, y lo cumplió, pues al otro dia amaneciò bueno: y preguntandole quien le avia dado salud, solo respondia: *El Frayle.*

Quiso el Padre averiguar que Santo le avia visitado, y curado su hijo. Llevòle à San Francisco al Altar del Serafico Patriarca, y preguntandole si era aquel *el Frayle*; no hizo movimiento, como ni quando en Predicadores le llevò al Altar principal del mismo San Vicente: pero quando entrando en el clauastro passò por delante desta Imagen, apenas la divisò el niño, quando se alborozò; y señalandola con la mano, dixo: *Señor Padre, el Frayle. El Frayle, señor Padre.* De lo que entendió el Cavallero, que San Vicente se le avia aparecido à su hijo en aquella figura, y semblante. Afsi tambien se apareció à otro niño; y por dos vezes le mandò dezir à su madre: *que sino fuera por nuestra Señora (de quien son devotissimos los Valencianos) y por Fray Vicente Ferrer, y a estuviera Valencia assolada: y en señal de ser afsi verdad, supiesse que aquella misma noche se quemaria el Relox de la Ciudad.* Afsi sucedió: y el niño dixo repetidas vezes, que se le avia aparecido con la semejança, y semblante de la sobredicha Imagen del Santo, que entonces estava en el lienço del clauastro que



a mira al poniente , entre la puerta de la Iglesia, y la del claustro. \*

En Alcora , Villa del Reyno de Valencia , tiene nuestro Santo otra devota, y milagrosa Imagen , colocada en vna devota , y capaz hermita. Antes que la tuviese , llevavan en procesion , en tiempo de alguna calamidad, esta Imagen al sitio en que oy està fundada , distante vn quarto de legua de Alcora. En esse sitio, que es muy ameno, fixavan vn pavellon con su Altar en que se celebrava Missa, y de ordinario logravan el consuelo que buscavan. Vn año de gran seca , hizieron la dicha procesion de rogativas por agua , y estando en el dicho sitio , les cogió tal temporal , que sin poder celebrar la Missa , se bolvieron todos à la Alcora muy mojados. Advirtiolo vna donçellita pastora , llamada Constança Pallarès, que en vn vezino monte apacentava su ganado, y votò à Dios Nuestro Señor , y à San Vicente , de fabricarle alli vna hermita capaz en que comodamente se officiasse , si se casasse , y tuviese hazienda , y muriese sin hijos.

Casò Constança, pero tan pobremente que lo que ella tenia no passava de treinta escudos ; y el marido era aun mas pobre. Con todo esto por medio de San Vicente , les diò el Señor en breve tan pingue hazienda, que de su parte sola tuvo Constança mil y ochocientos escudos. Entonces por tres vezes se le apareció nuestro Santo , confirmandola en su voto, y proposito de fundar la hermita. No tuvo hijos, y estando para morir cumplió su voto , dexando para esse fin la dicha cantidad en poder de su Albacea Mosen Jayme Ivañes , quien añadió de su parte otros docientos ducados, y labró la hermita del Santo, que oy es el consuelo de Alcora , colocando en ella la antigua, y devota Imagen de su Patron San Vicente, tan milagrosa, que el Maestro Fray Diego Mas , escribió , y sacò à luz vn libro de sus milagros. \*

b La Vniversidad de Agullente del mismo Reyno, tiene en su cer cania otra hermita dedicada al propio Santo , con vna Imagen suya de pincel muy antigua, y milagrosa, lo que manifestó grandemente el año de mil y seiscientos. Prendió este año tan reciamente la peste en Agullente , que siendo Lugar de solos ciento y cinquenta vezinos , matò en dos meses ochenta



ochenta y tres. De aqui, atemorizada la gente, desertò el Lugar, donde solo quedò el Cura con los Regidores, viviendo sus vezinos por los campos en chozas, ò en las vezinas cuevas. Cuydava de la hermita por este tiempo, y morava en su conjunta habitacion con su muger ( como hermitaños de ella ) Juan Solves: quien vn dia destes estando en su quarto, se asió por vna claraboya que salia à la hermita, y viò vn Dominico arrodillado delante del Altar del Santo. Admiròlo, por estar las puertas cerradas. Llamò à su muger; pero quando llegó ya no pareció el Religioso ni le pudieron hallar, aunque reconocieron los Altares, y rincones. Repararon entonces en que la lampara del Santo estava encendida, rebozando de azeyte, y aun les pareció q̄ sobrefalia, y se derramava: lo que tuvieron à milagro, porque avia muchos dias que la dicha Lampara no ardia por falta de azeyte. No avia à la fazon en Agullente quien lo diese, ni ellos se atrevian abaxar al Lugar que se ardia en peste.

Visto el prodigio empezaron los Ermitaños à tocar la campana, à cuyos ecos subieron à la hermita el Cura, Justicia, y Regidores, persuadidos de que les avia sucedido algun trabajo; pero les sacò luego de cuydado el ermitaño, y les llenò de alborozo, refiriendoles el prodigio, cuya verdad contestava la misma luz de la lampara tan brillante, que parecia cosa Celestial.

Bolvieronse alegres al Lugar, y topando à Andres Calatayud, le refirieron el caso. No quiso este hombre creerlo, pero como ( esparcida la noticia por el termino ) corriesen muchos à ver la maravilla, subió tambien por curiosidad à la hermita. Y estando arrodillado junto al Altar, le cayó delante de si la dicha lampara, sin romperse la cuerda, ni faltar el clavo. Y con tener su plato mas de vn palmo de remate de punta aguda, se le quedò delante sin torcer à ninguna parte, sin quebrarse el vidrio, ni derramarse gota de azeyte, ni apagarse la luz. Palmose Calatayud, y à voces pidio à Dios, y al Santo perdon de su incredulidad.

Haziase ya tarde, y acordaron los presentes encender vn cirio de aquella milagrosa luz: y en vna redoma tomar del azeyte de la lampara, è ir con èl yngiendo los apestados.

Exe-



Executaronlo afsi, y vilitando el Lugar, y todo el termino, fueron por las grutas, y barracas vngiendo los heridos de peste, y con este celestial remedio, todos quedaron libres, y sanos. La luz que llevavan aquella noche, no se les apago en toda ella sobre correr vn rezió cierço, y no llevar linterna. Esto sucedió à quatro de Setiembre de dicho año: y agradecida la Vniversidad de Agullente al Santo, voto hazerle fiesta en esse dia todos los años.

El dia siguiente à los referidos milagros, subió casi toda la gente del Lugar à la hermita, muy à lo festivo, con vna muy lucida compañía de arcabuzeros, los quales fueron dando la buelta por el rededor de la hermita disparando. Oyeronse los tiros, y los golpes de la campana, no solo de la huerta de Xativa (oy Ciudad de San Felipe) pero desde la plaça de Gandia. Este milagro autorizó el año mil seiscientos cinquēta y ocho, en acto de visita el Canonigo Font, Capítular de la Seo de Valencia, y vistas las deposiciones de quatro viejos testigos de vista, dió licencia de que se celebrasse todos los años solemne fiesta.

En la casa solar que tienen en Valencia los Cavalleros Brizuelas, poseen de tiempo inmemorial, y vinculada, vna devota Imagen antiquíssima del Santo pintada al natural, con vn Crucifixo en la mano, y de buen pincel, con que el Convento de Predicadores de Valencia regalò à estos Cavalleros, por la estrecha hermandad, y particular amor que siempre nos han professado. Quando se les dió, era ya Imagen tan prodigiosa, que por ello la nombravan: *San Vicente el milagroso*. Oy està colocada en vn capaz, y devoto oratorio de la casa, donde siempre ha continuado en obrar maravillas, de lo que son testigos los muchos donarios, ò presentallas de plata, y cera, antiguas, y modernas de que està adornada. Y el azeyte de la lampara que delante de ella perpetuamente arde, es como vna perenne fuente de salud, para varios generos de enfermedades. Faltando al presente varon desta esclarecida casa, ha recaido en Doña Juana Brizuela y Escrivà, muger que fue de D. Juan Pertuza y Bonastre, de quien tiene hijos que heredaràn la casa, y esta devotíssima Imagen.

Conservase tambien en Valencia, en casa de Don Felix Falcò,



Falcò (otro de sus Regidores) y como vinculo de la casa desta ilustre familia, la milagrosa Imagen de nuestro Santo, que el año mil quatrocientos y sesenta se colocò en el retablo de la Capilla que se le erigió en este Convento de Predicadores; y el año de mil seiscientos treinta y dos se diò à Don Juan Falcò, padre del dicho Don Felix: agradeciendo el Convento vna pingue limosna que nos diò para la construccion del nuevo retablo.

Segun  
trabe el  
M. Gom.  
p. 529.

## CAPITULO VII.

## APARECE SAN VICENTE, Y FAVORECE A SUS Devotos.

**I**VAN Luis Bertran, padre de San Luis Bertran, fue devotissimo, y à esse passo muy favorecido de San Vicente. Siendo niño, manoseando vna polvora cayò en ella vna pavezita: y encendida le abrasò toda la cara, y le dexò casi muerto. Con la noticia corriò luego à Predicadores Vrsola Ferrer su abuela, y arrodillada delante del Altar de nuestro Santo, le pidió por la salud, y vida del nieto. Bolvió à casa, y hallòle fuera de peligro. Casò por el tiempo Juan Luis, y tuvo tal enfermedad, que le tenían ya prevenida la mortaja. Pero quando los que le asistían juzgavan que moriria luego, abrió los ojos, y pidió la ropa. Y entendiendo entonces los suyos, que desvariava, les respondió: No desvario, que aquí han entrado San Vicente Ferrer, y San Bruno, y me han dicho que no morirè desta, y que el Miercoles Santo ( que no està lexos ) asistire à los Divinos Oficios. Así sucedió.

Enviudò Juan Luis; y desseando hazerse Cartuxo, tomó el camino de *Porta-Celi*, pero en èl se le aparecieron los mismos Santos, haziendole saber como no era la voluntad de Dios que se hiziese Cartuxo. Bolvióse à Valencia, y poco despues casò en segundas nupcias con Juana Angela Exarch, y deste matrimonio nació el año mil quinientos veinte y seis, el segundo grande Luzero deste Convento de Valencia San Luis Bertran: \* à quien el mismo San Vicente amò tambien tiernamente, y le consolò varias vezes, con celestiales favores,



res. Particularmente le visitò, y consolò en su vltima enfermedad. Así con espíritu de humildad lo confesò el mismo San Luis al venerable Señor Patriarca de Antioquia, à quien (preguntandole si nuestro Santo le avia visitado) respondió: *Si, una vez.* Y añadió: *Aun aora està tambien aqui:* y señaló con el dedo el puesto en que estava. \*

Con semejante favor consolò tambien San Vicente al venerable Padre Nicolàs Factor, luz brillante de la Serafica familia, y amantísimo del mencionado San Luis. Vino el año mil quinientos setenta y nueve, à diez y siete de Agosto, del Convento de Jesus, extramuros de Valencia, donde morava, à este de Predicadores, à recrearse segun acostumbra con los Religiosos de casa. Y quedandose à cenar en nuestro refitorio; viò en la mesa del Prior, (que dezimos la *Traviesa*) sentados, y como cenando con nosotros à nuestro Padre Santo Domingo, y à San Vicente Ferrer: noticia que desde su Convento de Jesus nos participò el dia siguiente, escribiendo à S. Luis así: *En esse santo refitorio, comiendo aquella cabeça de pescado, acudiò la consolacion de mi Padre Santo Domingo, y San Vicente, que no fue pequeña. A gran gloria de Dios lo digo: si fue en el entendimiento, ò en los ojos corporales, sabelo Dios.* Declaròse despues mas, à boca, con el mismo Santo, y su hermano Don Jayme Bertran, diziendoles, como avia visto cenar à dichos Santos en el refitorio. Y el dia que murió San Luis, rogandole nuestros Frayles se quedasse à comer, y llevandole al refitorio; señaló la parte izquierda de mesa traviesa, y dixo: Pues quereis que coma, dexadme sentar en aquel puesto donde recibí vna grande merced de Dios: y dicho esto se quedó extático. \*

El venerable Padre Fray Domingo Anadon ( sugeto de virtud insigne) fue tan amante de nuestro Santo, que atraído de sus olores, se elevava facilmente à lo celestial, y engolfava en dulces extasis. Así varias vezes orando este siervo de Dios delante de la Imagen de nuestro Santo, le vieron elevado en el ayre, ya vna vara, ya media del suelo. \*

Mereció ver este Varon extático, diversas vezes à San Vicente Ferrer, visitando, y favoreciendo su casa, y Convento de Predicadores: y en particular acompañando la procesion del



del Santísimo Sacramento que el día de Pasqua al rayar del alva se haze por su Iglesia, y claustro mayor: asistida de toda la Nobleza de Valencia, que se incorpora, y acompaña, trayendo vna Imagen de la Virgen de la Soledad. En esta procesion manifestó el venerable Padre Anadon, aver visto por dos vezes à San Vicente, asociado de San Luis Bertran. La primera el año de mil quinientos ochenta y dos, haziendo en ella el Diacono al Maestro Fray Francisco Alemán, Prior de la casa; quien estrañando en su gran modestia, vna risa, y desusado alborozo que mostrava, le preguntò el motivo: y confreñado de la obediencia, se lo huvo el venerable Anadon de declarar, diziendole: que procedia de ver como los sobredichos Santos, ivan en la procesion acompañando al Santísimo Sacramento. \* La propia vision tuvo el año de mil quinientos y noventa, en semejante procesion, haziendo tambien en ella de Diacono al Maestro Fray Vicente Justiniano Antist, Prior actual. Quien reparando en que el Padre Anadon iba en ella sonriendose, le llamó à su celda (concluyda la procesion) y delante de vn Cavallero muy familiar, y de otro seglar devoto, le mandò en virtud de santa obediencia, le declarasse el motivo de tan desusado alborozo. Y el siervo de Dios precisado del precepto, confesò, que el motivo avia sido ver en la procesion à San Vicente Ferrer, y à San Luis Bertran que ivan junto à la Custodia, acompañando al Santísimo Sacramento. Y como diziendo esto, advirtiesse que el Prior, y los asistentes se enternecian con la noticia, añadió: Desto se espantan? Las mas noches tenemos por esse dormitorio à San Vicente Ferrer, al derredor de su celda: y en particular las visperas de sus fiestas và por esse dormitorio; cuyo suelo de viera estar enlosado con planchas de oro, y esmaltado de piedras preciosas. \*

Al venerable Maestro Fray Felipe Escarner, hijo del Convento de San Onofre, vezino à Valencia, consolò, y visitò San Vicente el año mil quinientos y quinze, animandole à perseverar en la empresa de la fundacion del Convento de Ontiñente, que padecia notable contradiccion: como destinado para que fuesse casa de la Congregacion, y rigurosa observancia. Consiguiòse la fundacion de la casa, que governò



El carner por diez y siete años. \*

g

En Binalatongan, Isla de Filipinas, ayudò muchas vezes à rezar el oficio San Vicente Ferrer à su devoto Fray Bernardo de Santa Catalina. En particular se palesò este favor vna noche en que Fray Bernardo, bolviendo muy tarde de bautizar vn indio moribundo, y abriendo la Iglesia de su doctrina, vio que Santo Domingo, y San Vicente avian suplido su ausencia, rezando los Maytines à coros: y que estavan ya muy adelante. Entrò el santo Religioso en el Coro, y como acostumbra los que llegan tarde, tendiòse en venia. Mandòle levantar del suelo Santo Domingo, y haziendole sentar à su lado, le hizo proseguir con èl los Maytines: alternando los versos de los Psalmos con San Vicente Ferrer. Dexaronse ver en esse medio tiempo ambos Santos de los familiares de la casa, que avian acompañado à Fray Bernardo; dandole à conocer Santo Domingo, por vna estrella que trahia en la frente, y San Vicente por interna ilustracion que tuvo este venerable Religioso; quien murió el año de mil seiscientos diez y siete, aviendo convertido à la Fè de Christo, toda la Provincia de Pangasinan. \*

h

Sala f. 86  
y Falcò p.  
196.

El año de mil seiscientos y dos, enfermò de muerte en Predicadores de Valencia, el venerable Padre Fray Miguel Lazaro; y el dia quatro de Octubre le visitò ( en la tercera celda de la enfermeria, entrando por delante de la cocina ) S. Vicente Ferrer, acompañando à los Santissimos Patriarcas Domingo, y Francisco. Consolaronle mucho los tres, certificandole, de que aquella enfermedad le seria transito para la gloria, y dexandole con ardientes desseos desta partenza: la que sucediò muy en breve, esto es, à veinte y ocho del propio mes.

Celebre fue el favor que el año de mil quinientos setenta y quatro hizo San Vicente Ferrer, à Doña Angela Montagut, Vilanova y de Ribelles, Señora de la Alcuia, que le era devotissima: y por esse tiempo se hallava perseguida de vn Cavallero, que por sus intereses procurava, contra toda razon, quitarla la vida. Frequentava Doña Angela la Capilla que San Vicente tiene en el Convento de Predicadores de Valencia: y la vispera de la Ascension del Señor de dicho año



año, faliendo de hazer la estacion al Santo à la plaça, le disparò su enemigo vn caravinazo: metiendole por el lado izquierdo de las espaldas dos balas, y onze perdigones. Hizieronle luego los Cirujanos, para facarselos, otro corte al lado derecho, y solo pudieron facar tres, ò quatro, dexandola con evidente peligro de la vida; y aquella noche la desahusaron. Con todo Doña Angela confiada en su Patrono San Vicente, se hizo traer su Reliquia de Predicadores, y ordenò le pusiesse à la vista vna Imagen del Santo. Y à las tres de la mañana, estando dispierta viò, que entrando dos Dominicos en la quadra, el vno de ellos metiò la vna mano por la herida, y la otra por el corte que avian hecho los Cirujanos. Y sobre meterlas tan adentro, que llegavan à cruzarse la vna con la otra, no sentia Doña Angela dolor alguno, antes percibia vn alivio, y suavidad del Cielo. Hecho esto bolviò el Religioso à atarle las bendas; y preguntandole ella: Padre quien sois? La respondió: Hija yo soy Fray Vicente Ferrer. Oyendo esto, se hallò Doña Angela repentinamente sana. Y queriendo besar los pies à su bienhechor, no pudo; porque al momento desapareciò. Diò luego voces à su familia, para que celebrasse el milagro, diziendo, como se hallava sana. Y viendo que no la creian, antes bien entendian que aquello seria delirar, ò morirse ya; replicò, y dixo: No me muero, antes estoy en mi juicio, y buena. San Vicente ha venido, y me ha curado. Quitad las vendas, y lo vereis: Quitaronse las, y hallaron las heridas perfectamente curadas, y junto à ellas vna masa de plomo, formada por San Vicente, de las balas, y perdigones. En memoria deste milagroso beneficio, mandò hazer Doña Angela la rexa que oy tiene la Capilla del Santo en Predicadores. Costole nuevecientas setenta y quatro libras. \*

El año de mil quinientos ochenta y dos, muriò en Valencia Don Guillen Ramon Catalan de Valeriola: tercer abuelo de Don Joseph Catalan de Valeriola, que oy es Marquès de Nules. Fue Don Guillen devotissimo de nuestra Orden, y por esso mereciò en su vltima enfermedad, y tránsito, la asistencia de sus Santos: singularmente de San Vicente, y San Luis, los quales despues que recibìò el Viatico, le visitaron varias vezes: y en particular le asistieron concurriendo en vna so-



lemníssima visita que tuvo del Cielo, baxando en procesion muchos Santos de la Orden, que le cantaron la Letania, colocados al derredor de su cama. Hizieron en ella de cantores San Vicente Ferrer, y San Luis Bertran: los quales ivan nombrando ( despues de Santo Domingo, que presidia en la procesion ) muchos hijos deste Santíssimo Patriarca; aun de aquellos que D. Guillen no conocia, y particularmente nombraron à San Pio Quinto, y otros que aun no estavan Canonizados. Y à qualquiera de los Santos que nombravan, añadian los demás: *Ora pro eo. Ruega por el.*

La vispera de su muerte, estando ya Extremavnciado el santo Cavallero, y asistiendole à la cabeçera su hijo el Maestro Fray Juan Vicente Catalan, religioso nuestro, le visitaron otra vez San Vicente, y San Luis. Avisò luego Don Guillen desta visita à este su hijo, quien advirtiendole que dixesse: *Verbum caro factum est*; para assegurarle de alguna ilusion, prosiguiò el Padre, añadiendo del texto del Evangelio: *Et habitavit in nobis, &c.* Pero como el Maestro Catalan, para mas assegurarle, le instasse que dixesse: *Jesu Christe, fili Dei vivi miserere nobis*: Le respondiò: *Basta hijo, basta: no son menester tantas pruevas.* Y añadiò, que los dos Santos le llamavan muy aprisa, que se fuesse con ellos. Lo que logró el dia siguiente, à cinco de Febrero, en que durmiò en el Señor. \*

K  
Gau. pag.  
364.

El año de mil seiscientos diez y ocho, enfermò de tavar-dillo en Valencia ( donde se padecia grande seca ) D. Vicente Villarasa, niño de ocho años: y llegó tan al cabo, que sus Padres por no verle morir, se salieron de la pieza. Quedose vna tia suya, y à breve rato le oyò dezir: *Tia el Santo*, señalando àzia los pies de la cama. Entrò su padre, y preguntandole que Santo dezia: respondiò era vn Religioso Dominico, que con el dedo señalava al Cielo. Conociò de aqui el Padre, que feria sin falta San Vicente, de quien era muy devoto. Arrodi-llòse àzia donde el niño señalava; y preguntandole, si le avia dicho algo, respondiò: Me ha dicho, que ya estoy bueno, y que mañana lloverà. Así fue, que le hallaron con entera salud, y al otro dia lloviò copiosamente, continuando la lluvia en los dos siguientes.

En nuestros tiempos fue muy favorecido de San Vicente  
el



el venerable Padre Maestro Fray Jayme Lopez Agustino. Via-  
 dia yendo à predicar à la Parroquia de San Martin de Valen-  
 cia, le acompañò hasta el pulpito, y dixo: Oy predicaràs el  
 sermón que te dictarè. Dictòselo todo, y cada palabra era  
 como vna flecha que heria, è inflamava los coraçones en el  
 amor de Dios. Otro año predicò la Quaresma en Alcoy, y  
 bolviendose à Valencia, disgustado de no aver predicado de S.  
 Vicente, se le apareció el Santo en el camino, cerca de Almuça-  
 fes, y le assegurò, que esse dia (que era el de su fiesta) predica-  
 ria; y así fue, por aver en Almuçafes faltado el predicador.  
 De comunicar mucho este siervo de Dios con San Vicente, te-  
 nia muy impresionada su efigie, y así dezia, que era de her-  
 moso rostro; muy vivo en el dezir, y pensar. Y añadia con  
 columbina candidez: *Esto lo se de persona que le ha visto.* A un  
 su amigo dixo en secreto: San Vicente me ha comunicado su  
 espíritu, como Elias à Eliseo; con la diferencia, que el predi-  
 cava el temor de Dios, y yo su santo amor. \*

El año mil y seiscientos, prendió la peste en Xativa (oy  
 Ciudad de San Felipe) y para que no passasse à Valencia, se  
 dexò ver San Vicente sobre el Portal de su nombre, defen-  
 diendo la Patria, como su Angel Tutelar, y la conservò libre  
 deste cruel azote. Tambien el año de mil seiscientos sesenta  
 y seis à mediado Junio, se dexò ver lleno de luz, y con los  
 braços abiertos à la media noche, sobre la casa en que nació.  
 Detuvo se como dos horas, mirando en circuito la Ciudad.

Por los años de mil quatrocientos y sesenta, se le murió à  
 Doña Leonor Pimentel Condesa de Placencia, Duquesa de  
 Arevalo y Bejar, su hijo, Maestre ya de Alcantara, aunque de  
 solos doze años, è hijo vnico de su madre, que à la fazon vi-  
 via en Placencia, y se confesava con nuestro Maestro Fray  
 Juan Lopez, de Salamanca. Quien viendola inconsolable, la  
 dixo se encomendasse à San Vicente Ferrer, ofreciendole edi-  
 ficar vn Convento de su Orden en aquella Ciudad, dedicado  
 à su nombre, si resucitava su hijo Don Juan de Zuñiga. No  
 bien acabò de hazer el voto, quando resucitó su hijo, aviendo  
 algunas horas que era muerto. Este Cavallero por el tiempo  
 fue Arçobispo de Sevilla, y Cardenal creado por Julio II. el  
 año mil quinientos y tres. Empezò luego la fabrica del Con-  
 vento.

Gau. pag.  
364.

Alegre:  
Ms. form.  
al año  
1686.

Lop. 3. p.  
l. 3. e. 5.



vento; y como llegandose la fiesta del Santo, quisiessse la Duquesa solemnizarla con musica, y sermon, cayò enfermo su confessor, y se hallò la vispera un predicador. Atigiose la piadosa Señora; pero luego vieron los criados passar por la plaça vn Dominico, y la avilaron de ello, y advirtiendola, q̄ le llamasse aver si admitiria el sermon. Admitiolo, y el dia del Santo predico en la Catedral con maravilloso espiritu, y eloquencia. Pareciòles à todos su dotrina, y conceptos celestiales, y que aquel predicador seria algun Angel, o el mismo Santo, que avria acudido à cumplir con la devocion de la Duquesa: y asì se concibio, quando luego que acabò de predicar se fue, y no le pudieron hallar, aunque se hizieron exquisitas diligencias. \*

m

Lop. 3.p.  
pag. 196.

En el mencionado Convento desta Ciudad, se conserva vn dedo de nuestro Santo, con que le enriqueziò su fundadora, y lo alcanço con el favor del Rey de Francia Luis Tercio dezimo. Beviendo agua tocada con esta Reliquia, cobran muchos enfermos salud.

Ant. pag.  
452.

No se si es este mismo dedo, ò orra Reliquia, vn Artexo del Santo que de Roma remitiò à la propia Duquesa el Cardenal Torquemada. Lo cierto es, que vino por mar, y que levantandose vna tempestad deshecha, con solo sacar con fe, y devocion, contra el viento la Santa Reliquia, se puso el mar en leche.

El año mil seiscientos noventa y siete, en Mazalçar Aldea vezina à Valencia, estuvo tan al cabo de retencion de vrina vna donçella, que ya la querian dar la Extremavncion, y la ayudavan à bien morir vnos Padres Capuchinos. Encomendose con todo al Padre S. Vicente, quien apareciendosele la acariciò, y la dixo: Desta no moriràs, antes estaràs luego buena. Asì fue, que de repente empezó à fluir la vrina, pasando quatro colchones, y corriendo por el quarto; y se hallò buena, y sana. La relacion deste prodigio me assegurò su madre medio juramento.

Marq.  
Enero. 7.

La venerable Sor Maria Rayos de la tercera Orden de Santo Domingo, fue muy favorecida de San Vicente. Visita-  
vala desde el Cielo muy de ordinario, y acompañavala quando avia de comulgar. Revelòle el dia en que su madre libre  
del



del Purgatorio subiria al Cielo. Enfermò en Roma, padeciendo por treze meses, dolores intolerables, y en sentir del Medico incurables: pero apareciendosele San Vicente con otro Santo de la Orden, la acarició, y dandole con vn suave sorriso la bendicion, la curò de repente. Muriò esta gran sierva de Dios el año de mil y seiscientos.

## CAPITULO VIII.

*REFERENSE ALGUNOS SEÑALADOS MILAGROS del Santo, despues de Canonizado.*

**D**E los muchos milagros, que de San Vicente hemos hasta aqui referido, facilmente se convence, que así en vida, como en muerte, fue en la Iglesia el Taurmaturgo del Occidente: obrandolos con aquella facilidad con que se lleva la mano à la boca, segun dixo el venerable Fray Luis de Granada. Creciera desmedidamente este volumen, si huvieramos de referir los que esparcidamente trahen los Autores, y por tradiciones vivas se saben, así en su Patria Valencia, como en otras Ciudades, y Villas, que ilustrò con su predicacion: de los quales hemos omitido algunos raros, y peregrinos, por no hallarlos con bastante alleguracion, ni estar admitidos por los Historiadores Antiguos, señal clara de que ni las tradiciones lo son. Pero no podemos dexar de referir algunos otros ciertos, y señalados, que trahen Autores claficos.

En Toledo llevando à enterrar vn Joven, seguiale su madre, la qual entrando tras el en la Iglesia de nuestro Convento, dixo: Padre San Vicente compadeceos de mi, que este hijo, para vos le queria. Caso prodigioso! Luego que orò así, sintieron ruido en el athaud; y abriendolo, hallaron al moço vivo, y sano. En Valencia el año mil quinientos y onze, se ahogò vn niño de quatro años en la azequia del Molino de la Rovella. Traxòle su madre à Predicadores, y Capilla de San Vicente, y orando con mucha fe al mismo Sanro, se lo viò luego resucitado, y tan sano, q̄ pudo por su pie bolver à casa.

Yna muchacha en Crema de Italia, cayò en vn poço, sa-

*Ant. 2. p.  
cap. 36.*

*Ant. cap.  
37.*

*Ant. cap.  
36.*



Micò tb.  
3 f. 270.  
p. 2.  
Gaval. c.  
42.

caronla difunta: y despues de tres horas muerta ( por los me-  
ritos del Santo ) relucito. Otro niño ahogado, relucitò el San-  
to en Carlet. \* Teodora Suarez, niña de cinco años, de vna  
caida, se le dislocò la vna pierna, y baldò la otra. Sin esso se le  
hizo vna corcoba en el pecho, y otra en las espaldas. Parose  
hydropica, y tan tullida, que no podia moverte de vna silla  
en que la ponian. Assi perleverò cinco años, hasta el de mil  
seiscientos veinte y nueve, en que passando por su puerta la  
procecion general del Santo, se encomendò à èl, ofreciendo-  
le vna vela de cera. No bien passò la procescion, quando pu-  
do dar diez, ù doze passos, y poco despues, subiendo à verla  
el padre, se levantò, y dandole vn abraço le dixo: Padre ya  
estoy buena, San Vicente me ha curado. Diciendo esto, que-  
dò de repente sana de tantos accidentes; excepta la inchazon  
del vientre, de que muy en breve, y sin Medicos curò. Por  
tan celebre milagro se cantò el *Te Deum*, en el Convento de  
Predicadores, y se autenticò por el Ordinario.

Ant. cap.  
37.

En Foyos, Aldea de la huerta de Valencia, el año de mil  
quinientos diez y siete, hallandose vn devoto del Santo de-  
fahusado de los Medicos, de vn dolor de costado, le invocò  
de coraçon: y entrando en vn sueño placido, le pareciò ver à  
San Vicente, que llegandose à èl, con vn su compañero, le  
abria el costado, y le sacava vna cosa gruesa como el puño.  
Causavale dolor; y dando vn grito dispertò, y se hallò sano.  
Con semejante visita curò nuestro Santo este mismo año à vn  
hijo de Carlos Especiero, que padecia el propio accidente.

Ant. ibi.

Estava ya agonizando vn Notario; pero apenas le enco-  
mendaron al Santo los suyos, quando abriò los ojos, y pidiò  
de comer; y al momento estuvo bueno. Enfermò gravemen-  
te de calenturas Geronimo Guitart; y juzgando que le seria  
remedio el sudor, lo pidiò à San Vicente. Durmiòse, y pareciò  
ver al Santo, que le hechava vn cantaro de agua. Dispertò, y  
se hallò todo mojado, y con entera salud. Vn Perayre perdiò  
de vn enojo la habla, è incurriò otros accidentes peligrosos,  
pero con la Reliquia del Santo, y diziendole vn Evangelio  
curò de todos. En Rafel Buñol, curò vn fordo, que le hizo  
cierto voto.

Ant. ibi.

Idem.

Idem.

Ant. cap.

36. y 37.

Cierto moço que de la mordedura de vn perro padecia

ra-



habia, se viò libre por el favor del Santo. En Valencia, vna hija de Luis Marco, tullida, y ethica, curò de repente, puesta delante del Altar del Santo en Predicadores; donde tambien curò vna donçella casi muerta, con vnos Gozos, ò Loores que se cantaron al Santo. A esta Capilla acudio tambien la madre de nuestro Maestro Fray Vicente Justiniano Antist, quando en su niñez enfermò de muerte. Ofreciò al Santo, que si le alcançava salud, no le impediria ser Religioso Dominico, si se inclinasse à serlo: y quando bolviò à casa le hallò fuera de peligro, y muy en breve le tuvo bueno.

Se ha manifestado S. Vicente, particular abogado para tener felizes partos. Asì lo reconociò vna Dama de Mantua, pariendo casi sin dolor. Otra en Ontiñente, que siempre paria los hijos muertos, ofreciò al Santo pesar de cera al primero que naciesse vivo. Pariò luego vn fruto tan muerto, que todos dezian lo hechasse al muladar. Pero mandando ella pesarle de cera, lo recobrò repentinamente vivo.

En Valencia, vn exemplar Eclesiastico, sentia vna fuerte aficion carnal à vna muger. Rogava por esso al Señor con lagrimas que le librasse de aquella tentacion. A este fin empezò vna Novena à San Luis Bertran, visitando su Sepulcro; y vn dia destos oyò que le dezian: Anda à San Vicente Ferrer, y te veràs libre. Executòlo asì, y antes de concluyr la novena, se viò libre de aquella molestissima tentacion, con vna grande serenidad, y paz interior celestial.

En Lisboa, vivia corrida vna Dama por ser tan fea, que era la rifa de los estrados. Suplicava por esto al Santo, la sacasse de aquel oprobio; y perseverando en sus suplicas, amaneciò vna mañana tan agraciada, y hermosa, que parecia vn Angel. De aqui procediò en las Damas de Lisboa tal devocion à San Vicente, que no las exceden las Señoras de Valencia.

Vn Ciudadano de Vannes, guardò el colchon en que avia dormido el Santo, que era duro lo bastante. Supolo otro que padecia por tres dias calentura pestilencial: y acostandose sobre el tres vezes, se hallò sano. Casi el mismo beneficio percibieron otros dos enfermos padre, è hijo. En el Convento de la Virgen del Buen Descanso, guardaron vn bonete del Santo

Ant. pag.

463.

Ant. pag.

452. y

453.

Ant. pag.

462.

Gom. p.

575.

Diag. p.

458.

Fonseca.

traçt. del

amor de

Dios c. 4.

Ant. pag.

418.

Ant. pag.

352.



Tom. 3. f.  
318. col. 2

to, por el qual obrò el Señor varios milagros.

El venerable Maestro Fray Juan Micon, insinua vn raro prodigio de San Vicente, qual fue el que obrò con vna devota muger, que desseando tener hijo varon, se sintiò preñada; pero como quando llegó el parto supo era niña lo que avia nacido, acudiò al Santo, pidiendole que aquella niña se trasformasse en niño: y por los meritos del Santo, de repente se mudò la niña en vn hermoso infante.

Vn hijo de Don Antonio de Palomino ( Pintor de Camara de Filipo Quinto, que Dios guarde ) siendo de tierna edad se quebrò de ambos lados, dexando pocas esperanças de vida. Llevaronle sus padres à Toledo, donde visitaron la milagrosa Imagen de nuestra Señora del Sagrario: hizieron su novena, y le pessaron con cera que ofrecieron por su salud. Curò el muchacho; pero à breves dias bolviò à estar tan quebrado como antes. Preguntòle su madre, si avia hecho alguna promessa à algun Santo, respondiò que à San Vicente Ferrer avia ofrecido vna Missa. Con esta noticia le llevò su madre à nuestro Convento del Rosario de Madrid, donde hizo dezir la Missa, y quãdo bolviò à casa le tuvo sano, y con salud tan firme, que hasta oy (quando ya passa de los quarenta años) no ha sentido la menor molestia del genero.

Lopez 5.  
part. fol.  
287. p. 2.

El año de mil seiscientos y doze, llegando vn Mercader Valenciano, en vn navichuelo muy pequeño à vista de la Isla de Tenerife, otra de las Canarias, empezó à darle caça con vna lancha bien reforzada vn Olandes corsario. El Valenciano, viendose apretado, y sin esperança de remedio, invocò el amparo de San Vicente Ferrer, cuya Imagen llevaba en popa, ofreciendole si le librava del peligro, hazerle celebrar vna lucida fiesta, y colocar en vn vistoso Altar su Imagen, en el primer Lugar donde arribasse. Tenia el Mercader casi toda su hazienda en el vagel: y confiado en el Santo, no quiso rendirse: y así disparò vna sola pieza muy pequeña, ó por mejor dezir pedrero, que llevaba en la popa, con tan feliz fuerte, que dando en el navio corsario, y acertando à dár donde estava la polvora, y municiones: todo el navio se abrasò, y bolò, y los enemigos con èl. Arribò luego vitorioso à la Isla, y Convento nuestro de San Sebastian, en cuyo Templo



erigió vn curioso Altar, con su tabernaculo en que colocò la Imagen de San Vicente, dexandole dotada vna muy lucida, y perpetua fiesta annual.

Doña Ana Luisa Perez de Sarriò, muger de Don Antonio Pallàs ( Regidor que oy es de la Ciudad de Valencia ) enfermò el año de mil seiscientos noventa y quatro, de vna calentura que en breve rebentò en sarampion, y pasó à tabardillo con tales accidentes, que cinco dellos se encaravan à vn funesto fin, en particular vn fluxo de sangre de las narizes. Esto fue cerca de la fiesta de San Vicente Ferrer : en cuya vispera a desahusieron los Medicos, y ordenaron la Sacramentassen. Eran, y son estos Cavalleros devotissimos del Santo, y así acudieron à el, ofreciendo Doña Ana llevar vn año su abito, y hazer celebrar vna Missa solemne en Predicadores. Su Esposo Don Antonio, suplicò à los Canonigos, que quando en la Procecion llegasse la Reliquia à passar por delante de su casa, la detuviesse vn rato enfrente del balcon de la pieza en que yazia la enferma. Detuvo se vn medio quarto, y orò esse tiempo Doña Luisa con tal fè, que derepente se cerrò el fluxo de sangre. Saliò de peligro, y fue continuando la mejoría hasta el perfeto recobro : siguiendose de vn feliz parto el nacimiento de Doña Luisa Pallàs, que oy vive. Notòse en la dicha Procecion, que sin preceder prevencion alguna, todas las Comunidades al passar por delante de dicha casa, cantavan el verso: *Cuius ob prestans meritum frequenter : Aegra quæ passim iacuerè membra : viribus morbi domitis saluti, restituntur.*

En la Imperial Ciudad de Toledo, vna Señora tuvo vn parto desgraciadissimo; pues quando esperava vn hermoso infante, pariò vn horroroso pedazo de carne sin forma alguna. Quedò por ello sumamente afligida; y advirtiendo tambien la pena que avia de recibir su noble Esposo ( llena de fè, y confianza en Dios, y en San Vicente Ferrer ) hizo de presto celebrar vna Missa al Valenciano Apostol, y en continente de aquella informe massa se empezó à formar vn niño, que concluida la Missa, quedò cabalmente perfeto, y tan hermoso, que fue la alegría de la casa, y delicias de sus padres.

El año de mil seiscientos y onze à quinze de Diziembre,

Ant. pag.

453.

Diag. p.

440.



fuceedió en el Lugar de Picacent del Reyno de Valencia, que estando recogidos en su Quarto Juan Millà con su muger, y durmiendo la familia que constava de dos hijos, y dos hijas: despertò la muger à la vna de la noche, y oyò que vn Quadro de San Vicente Ferrer que avia en el Quarto, diò tres rezios golpes contra la pared. Sobresaltòse la Millana, y despertando à su esposo le dixo: Salgamonos de casa; que aver dado estos golpes el Santo, es señal de que se ha de caer. No queria creerla su marido, ni dexar la casa; pero instando ella que se saliesse luego luego con la familia, se salieron todos muy aprissa, y à medio vestir: y no bien estuvieron cinquenta pasos apartados de ella, quando desplomandose el edificio, se cayò toda la casa. Y aunque las ruinas sepultaron dos cevo- nes, muchas gallinas, y otros animales, todos se hallaron despues vivos. Este suceso he hallado en vn papel tan gastado, y antiquado, que muestra se escrivìò el mismo año, ò el siguiente. El Lugar menciona Valdecebro, pero discrepa mucho de esta ingenua narracion, como tambien el Maestro Gavalda.

*Vald. cap.*  
*47. Gav.*  
*p. 170.*

*Diag. p.*  
*168. Gõ.*  
*p. 239.*

Siendo aun seglar Don Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente, vivia en vna casa cercana à la Torre del Miquelete, que haze esquina frontera del Relox de la Seo. En los altos de ella deputò vn Quarto en que su Santo hermano se hospedasse, y descansasse de sus tareas, los dias que gustasse: y por este medio tenerle algunas temporadas en su compania. Esta casa passò por el tiempo à ser de Miffier Artes Doctòr en Derechos: quien tenia vna esclava Mora natural de Tunez, que dormia en los desvanes vezinos al dicho Quarto: donde las mas noches passava su cama, y se recogia. Supolo Artes, y como la riñesse por ello, respondió la esclava: Señor, quando me retiro à dormir en mi retrete, luego me veo acometida de vn fantasma espantoso, y diabolico, que dandome terribles congoxas, pretende ahogarme: y el refugio que tengo es passarme al Quarto de San Vicente; pues con esso el fantasma se queda à la puerta: y aunque desde alli, me haze espantosos visajes, y amenazas, pero jamás se atreve à entrar. Admirò el Cavallero, como era justo, la proteccion de San Vicente que tenia en su casa, y desde entonces tuvo en mayor vene-



racion el dicho Quarto. Puso en el vna lampara que ardiessse todas las noches, devocion, y obsequio que han ido continuando sus descendientes hasta Don Francilco Artès, Baron de Ayodar, que oy posee la dicha casa.

## CAPITVLO IX.

CULTO DE SAN VICENTE EN LA CIUDAD, Y  
Reyno de Valencia.

**E**N el año de mil quinientos sesenta y cinco, ya de inmemorial se celebrava la fiesta de S. Vicente en la Ciudad, y Reyno de Valencia, de precepto, y como de su particular Abogado, y Patron. En esse año celebrando Synodo Provincial Don Martin de Ayala Arçobispo de dicha Ciudad, y reformando algunas fiestas de precepto que se celebravan en la Diocesi, quitò la de nuestro Santo. Sintiólo vivamente la Ciudad, y Diputacion, y escrivieron à San Pio Quinto, dandole razon de su desconuelo: y el Papa acudiò luego à restoblecere la fiesta de precepto, con toda aquella celebridad que las mas solennes, sin exempcion alguna, concediendo ciertos indultos *toties, quoties*, à los que esse dia visitassen la Iglesia del Convento de Predicadores, ò la casa en que nació el Santo: segun consta del Breve *Gloriosus*, que à este fin expidió en Roma à veinte y quatro de Mayo de mil quinientos sesenta y siete. Y con clausulas tan firmes, que declara no quiere sea comprendido su Breve, por ningunas clausulas revocatorias de sus Sucessores, sino que siempre se juzgue exempto; y que quantas vezes salieren Breves revocatorios, tantas se entienda estar dichas sus letras restituidas à su pristino estado, y como de nuevo concedidas. \*

El mismo Pontifice el año de mil quinientos setentay vno, en su Breve *Pastoralis officij*, dado en Roma à veinte y ocho de Junio, \* concedió que en España, y en todos los dominios de sus Reyes, se pudiesse celebrar con officio, y Missa la fiesta de San Vicente el dia cinco de Abril, concediendo especiales indultos. Clemente Nono, el año de mil seiscientos sesenta y siete, à veinte y nueve de Noviembre, à petición  
de



c  
 de la Reyna de España Doña Mariana de Austria, puso la fiesta del Santo en el Breviario Romano, concediendo se pudiese rezar del con rito semidoble, en toda la vniversal Iglesia. \* Y por vltimo, esta concession, y rezo *ad libitum*, pafso à hazerlo de precepto Clemente Vndezimo, por su Decreto, emanado à veinte y cinco de Março del año mil setecientos y seis. \*

a  
 Pero bolviendo al culto que tiene en Valencia, y su Reyno, Clemente Oçtavo en su Breve emanado en Roma, que empieza *Præclara*, expedido en veinte y ocho de Setiembre de mil quinientos noventa y quatro, \* trasladò la fiesta del Santo (en esta Provincia) al Lunes inmediato despues de la octava de Pasqua florida, y dispuso se celebrasse como doble, y con octava como de Patron de Ciudad, y Reyno: *Civitatis*, dize, *Et totius Regni Patroni*. Este Breve se puso en execucion el año siguiente, en que se celebrò la fiesta en el dia prescrito, con grandissima solemnidad. Dispusosse vna hermosissima procesion, qual oy se platica, y aun se añadieron por la buelta primorosos Altares, y varias invenciones de fuego; bien que por llover esse dia se trasladò al de San Marcos. No puso Clemente en su Breve esta fiesta de precepto, debaxo de pecado mortal: Pero ya la avia puesto, y establecido San Pio Quinto, en el Breve *Gloriosus*, citado. Este Breve, no solo fue admitido con gran voluntad de todo el Reyno, pero mandado se executasse su contenido en la Synodo, que celebrò el año mil quinientos setenta y ocho en Valencia, su Arçobispo el venerable Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia: colocando la fiesta para todo el Arçobispado, *en el Catalogo de las de precepto*.

e  
 Sin esta fiesta se celebran en Valencia otras muchas del Santo. En el Convento de Predicadores ( donde con Bula Apostolica, y consentimiento del Ordinario, dado el año mil seiscientos cinquenta y quatro, està erigida la Cofadria de San Vicente) se celebra con mucha solemnidad la fiesta de la Canonizacion del Santo, el dia de los Apostoles S. Pedro, y San Pablo. Es la principal de la Cofadria: y en dicho primer año de su ereccion, fue la celebridad mayor, coronando de luzes, y faroles la noche antes la Iglesia, y Convento,

COM



con dos, ò tres coros de instrumentos musicos, en los puestos mas altos de esta Real Casa. Huvo muchas salidas de coetes, y en la procesion vn vistoso castillo de fuego. Antes que esta Cofadria se pudiesse en la forma que oy està, celebravan fiesta al Santo los terceros Domingos de cada mes, los Cavaleros de la Cofadria de nuestra Señora de la Soledad, cuya Capilla de su primer origen, se dedicò à nuestra Señora, y à San Vicente: como à fundador de la procesion de los dicipulantes, assunto propio desta Noble Hermandad. Y por esto en tiempo del venerable Padre Sala, en esta procesion que el Jueves Santo se forma, y sale desta Capilla, asistida de toda la Nobleza de Valencia, llevavan en sus andas quatro Cavaleros, la Imagen de San Vicente, como autor de tan exemplar, y penitente procesion.

Sala fol.  
164.

La Hermandad Ilustre de la Celda de San Vicente, celebra su fiesta principal al Santo, el dia cinco de Febrero, dedicado à Santa Agueda, por aver en esse dia tomado el abito en este Convento de Predicadores, de lo que se siguiò condecorar dicha Celda con su habitacion, y dexadola vno de los principales Santuarios de Valencia.

En la Parroquia de San Bartolomè, se celebra en el dia de la principal fiesta del Santo, el portentoso milagro que obrò con Doña Blanca de Cardona, segun arriba dexamos referido. En la Parroquia de San Estevan, se celebra muy solemne fiesta al Bautismo de nuestro Santo. En el Colegio del Señor Patriarca, se celebra fiesta de la Canilla que goza de San Vicente, y se colocò en su Iglesia el dia veinte y ocho de Octubre, con dobla de primera clase, ay sermon. Celebrafe el Domingo vltimo de dicho mes. Los niños de la calle del mar (donde està la casa en que el Santo nació) se han hermanado, y hecho gremio como de Cofadria, y hazen cada año vna lucida fiesta al Santo: cuya Imagen de hechura pequeña, llevan por Valencia con mucho acompañamiento de luzes, y su guion.

Lib. 4. c. 3

Sup. lib. 3  
cap. 3.

Por los años de mil seiscientos y veinte, se celebrava anualmente en este Convento de Predicadores, el primer dia de ocupado despues de la fiesta de la Trinidad Beatissima, vna lucidissima fiesta à nuestro Santo, que es de sentir se aya perdido

Sala fol.  
163.



dido. Celebravanla vnidos, y como hechos vna hermandad, todos los Musicos de instrumentos, y cantores de Valencia, que avian escogido por su Patrono, y singular abogado à San Vicente, por aver sido clarin sonoro del Evangelio, y trompeta maravillosa del vniversal juizio. Acudian à este Convento la noche antes los musicos de instrumentos de espiritu, y melodia, como chirimias, sacabuches, cornetas, y variedad de clarines:, y trompetas, y repartianse en tres, ò quatro coros por las eminencias del Convento, Cimborio, Campanario, Capilla de los Reyes, y terrado del Capitulo, ardiendo à esse tiempo toda esta gran casa en fallas, luzes, y fanales, y tañian sus instrumentos con grandissima suavidad, y maestria gran parte de la noche, llenando de alegria, y alborozo todo el Lugar. Al otro dia, que era el de la fiesta, acudian juntamente con los cantores de toda Valencia à nuestra Iglesia, cuyo Altar Mayor estava hecho vn Cielo de flores de manos, y naturales, niños, y otras hermosas Imagenes de Italia, y hecho vn mar de luzes. Empezava à su hora la Missa cantada, con quatro coros de musicos, predicava vno de los famosos predicadores del Lugar, y luego se distribuia mucho pan bendito, y ramilletes, y se nombrava vno de los musicos, Clavario para el año siguiente, que cuydasse de continuar tan lucida fiesta.

*Alegre f.*  
58.

Agradecido el Santo à los devotos cultos, y entrañable afecto con que le obsequia su Patria, corresponde con singulares demostraciones de su Patrocinio, y la socorre en sus angustias, y trabajos. Experimentalo Valencia muchas vezes, y en particular se reconociò su favor el año de mil seiscientos cinquenta y vno, quando hallandose esta Ciudad padeciendo grande caristia de trigo, le negociò su consuelo. Fue assi, que en el tiempo de su mayor apretura, tenian ciertos Mercaderes en el Puerto de Caller, Ciudad de Cerdeña, cargados de trigo tres navios, y estaban indecisos, sin determinarse àzia que parte los dirigirian, donde aquel trigo tuviesse mejor despacho. Con este cuydado acudieron vn dia à nuestro Convento, donde hallaron vn Religioso desconocido, que diziendoles era natural de Valencia, les aconsejó traxessen el trigo à esta Ciudad, donde le venderian à buen precio. Tomaron



maron su parecer, y buscando al Convento el dia siguiente à despedirse del, ya no le hallaron. Solamente al salir de sus claustros, reparando en vna Imagen que alli avia de San Vicente Ferrer, dixeron, que se asemejava mucho al Religioso forastero, cuyo acuerdo aviau tomado. Surtieron luego para Valencia, donde arribaron à veinte y siete de Enero, quando la Ciudad estava en la mayor apretura: y assi atribuyeron todos el socorro al amparo de su Patron San Vicente, que apareciendose en Caller à aquellos Mercaderes, les dirigió à nuestra playa.

A este passo castiga tambien el Cielo, las faltas del aprecio que se le deve al Santo: como se viò en la Villa de Teulada del Reyno de Valencia, quando aun avia Moros en el. Fueron à esta Villa dos dellos, vezinos de vn Lugar comarcano; y passando por delante de vna Imagen del Santo, quitòse el vno el sombrero, y le hizo el devido acatamiento. Reparò en ello el perro que con el iba, y le reprendiò diziendo, que no avia para que reverenciar à San Vicente. Pero no bien acabò de pronunciar la blasfemia, quando (sin ver de donde le venia) le dieron vna rezia bofetada, y subitamente se encendiò en calentura, de la qual muriò en breves horas, destinado à los infiernos donde paga con eternas penas su breve desacato, à bueltas de su apostasia, y de las demàs maldades que el, y los de su perversa secta cometieron.

Gom. pag.  
207.

## CAPITULO X.

### ELOGIOS QUE SVGETOS GRAVÍSSIMOS HAN DADO à San Vicente.

**P**IO Segundo, en la Bula de su Canonizacion dize, que le dio Dios al mundo, *quando estava casi olvidada la memoria del tremendo, y universal juizio, para que anunciasse su cercania, como el otro Angel, que bolava por medio del Cielo, predicando el Evangelio à los moradores de la tierra: esparciendo su doctrina saludable en todas las gentes, Tribus, y Lenguas, Pueblos, y Naciones: y enseñandola segura senda de la feliz, y eterna vida.* Y añade, que *consiguiò por gracia.*

Oo

lo



lo que gozan los Angeles por naturaleza.

Cap. 8. §.

5.

, San Antonino dize, que San Vicente fue como vaso de oro macizo, adornado de preciosa pedreria. Vaso escogido de Sabiduria, que llevasse el nombre de Jesus à los Reyes, y gentes, y à los hijos de Israel. A los Reyes, esto es, à los Christianos que se rigen por las virtudes. A las gentes, esto es, à los Moros, y Paganos: y à los Judios hijos de Israel, de los quales convirtiesse innumerables. Vaso de oro, no de lodo, sin que se tomasse de la terrena escoria de interes, ò honras caducas: antes bien transformado todo en caridad. Macizo para resistir à las tentaciones, y poder beber sin quebranto la paciencia, y la constancia en las tribulaciones, y que pudiesse dezir con San Pablo: Quien nos separarà de la caridad de Christo? Adornado de toda piedra preciosa: esto es, de toda virtud. Zelador insigne de la Fè. En la esperança pacientissimo. En las constituciones de la Orden observantissimo. De humildad profunda, y discrecion eximia. Su devocion fue admirable: intemerada su virginal pureza. La penitencia subidissima de punto, la afabilidad mucha: en los consejos prudente, en el predicar facundo, en exponer la Sagrada Escritura, agudo.

Raus. lib.

1. cap. 1.

Pedro Rausano, Obispo Lucerino dize, estuvo nuestro Santo figurado en aquel cavallo blanco que viò San Juan. Por su brio, y valor con que atropellò los enemigos del Evangelio; blanco por su pureza, y candor de su doctrina. Montò en èl la gracia de Christo; y con el arco de vno, y otro Testamento, se sujetò el campo enemigo, se avassallò la perfidia Judayca, y la pravedad heretica. Dieronsele à este misterioso cavallo tres coronas: una de estrellas, symbolo de sus virtudes, otra de oro, por su erudicion, y doctrina, y otra de diamantes, que denotan la bienaventurança eterna.

Serm. S.

Vinc. n. 2.

y 22.

San Luis Bertran le apellida, singular Patron de la Ciudad, y Reyno de Valencia. Añade, que es à la letra el Angel de quien dixo San Juan, que avia de bolar por medio de la Iglesia, con el Evangelio eterno, &c. con las alas de sus merecimientos. Y confirmò Dios su doctrina, con tantos milagros, que no se lee despues de los Apostoles, que nadie aya hecho tantos.

El Abulense tratando de ciertos concubinarios, que se deven



devèn evitar, dize, que, quando sobre esto enmudeciessen los Canones, y Doctores, nos bastàra la clara, è ilustre sentència de aquel Angel, y Santissimo Confessor Vicente: quien con voz sonora, conveniente al organo de su legacia divina, y con los brillantes de su piedad, anunció claramente esta verdad al mundo, de lo que aun quedamos vivos muchos testigos.

, El venerable Maestro Fray Juan Micon, en el sermón, que el año mil quinientos cinquenta y tres, predicò en Valencia, dixo: San Vicente Padre de la Patria, Patron del Reyno, Varon de Dios, y nuevo Apostol, fue Padre de pobres, y de su Patria fue Padre espiritual. Y como el corporal dà al hijo el ser, el nutrimento, y la enseñanza: así San Vicente, diò à su Patria Valencia, el lustre de su santidad: pues aunque tiene muchos Santos antiguos, no fueron nativos de Valencia, sino de otras partes, pero San Vicente, en Valencia nació, se educò, y se formò luzero de santidad. Diòle abundante pasto de predicacion quotidiana, lo que antes no se estilava: *Ipse incepit quotidianas prædicationes.* Y por ultimo en la enseñanza, èl empezò à promover el estudio en esta Ciudad.

El celebre Doctór Juan Gerson, Theologo del Concilio Constanciense, y Canciller de Paris, el año de mil quatrocientos diez y siete, à nueve de Junio le escribió, juntamente con el Cardenal Pedro de Aliaco su Maestro, la siguiente Carta.

*Al nombradissimo Doctór, y Predicador zeloso de la salud de las almas, el Maestro Vicente de la Orden de Predicadores, mi muy amado Padre en la caridad de Christo. Juan Gerson.*

, Tan señaladas cosas he oído repetidas vezes de vuestras virtudes, en particular comunicando familiarmente con el Reverendo Padre, y Señor General de vuestra Orden, que me persuado estais denotado ( segun el nombre ) en aquel sugeto que viò el Evangelista San Juan, Atalaya de la Iglesia, quando escribió: *Vi, y he aqui vn cavallo, y el que le montava tenia arco, y dandosele vna corona, salió venciendo para vencer.* O glorioso Vicente! Verdaderamente salistes para vencer. Pero à quien? De que modo? Con què armas, y aprestos militares? Con què arco triunfariades coronado? El

Abul.con-  
tra Cleri-  
cos Con-  
cub. cõcl.  
14. Opf-  
culo.  
Tom.4.f.  
485.



, Apostol San Pablo, cuyo imitador sois, responde: *Las armas de nuestra milicia no son carnales*; y añade lo que vos mejor, que yo entendeis. Ahora se me ofrecen muchas cosas, que con mas gusto comunicara à boca à vuestra comprension, que por la pluma: mas otras ocupaciones me embargan, y juntamente el respeto de no cansaros con difusas cartas, quando os confidero empleado en negocios de gran trabajo, solamente infinuarè lo preciso para explicar mi deseo, y el de otros muchos. Varias personas de cuenta, y el mencionado Padre General, dan insigne testimonio de vuestra caridad, y del zelo que teneis de la paz de la Iglesia: cuyas capitulaciones no se concluyèran jamàs en la Corona de Aragon, ni se atreviera nadie à quitar tan justa, y animosamente la obediencia à Pedro de Luna ( que tan endurecido està contra nuestra Madre la Iglesia ) sino fuera por vuestra autoridad, y parecer. Deste vuestro tan señalado favor, los que nos hallamos en el General Concilio, esperamos coger el fruto tan deseado de la vnion de la Iglesia, cuya paz ya casi quarenta años que està desterrada. Dichoso vos, vna, y muchas vezes, si os hallasedes aqui, y con vuestros ojos viesseis la eleccion de Sumo Pontifice, que ya se acerca. Si con eficaz presteza, dexando entretanto las compañías, mostrasedes vuestra alegre cara à este Sagrado Concilio. Hasta aqui Gerson, quien profigue en persuadirle vaya al Concilio, si quiera para desvanecer algunas calumnias, que esparcia la emulacion contra èl, en lo que se conforma el Cardenal Cameracense, y en Post data de veinte y vno de Junio, añade Gerson la noticia de aver los Castellanos, quitado la obediencia à Don Pedro de Luna.

Lib. 2. cap  
21.

El Rey Don Fernando el Primero de Aragon, en la carta que el año mil quatrocientos y treze, escribió à San Vicente quando estava en Mallorca ( segun arriba mencionamos ) le exorta à que quanto antes passe à Tortosa, à dàr luz à los Judios: *De los quales ( añade ) ay muchos en nuestros Dominios, cuyos coraçones tocados por el Espiritu Santo, anhelan à la Fè Católica con tiernos buelos; esperando con sed la instruccion, y devida luz, sobre algunos puntos que superan la humana comprension; y como esperemos, que con el firme resplandor de vuestra exemplar*

do=



doctrina, han de salir de sus escuridades, à la luz de la verdad Católica, afectuosamente os rogamos, y exhortamos en el Señor, que no retardeis en modo alguno vuestra buelta àzia Tortosa, donde muchos de ellos han convenido à este fin: *ut ex vobis iudei præsati palmam salutis colligant, qua possint perenni in caelestibus vita frui.*

Juan Tritemio dize: Vicente Ferrer de Valencia de la Orden de Predicadores, eruditissimo en la Sagrada Escritura, sin faltarle la literatura secular; de ingenio sutil, y dezir afuente, en sus costumbres, y trato devoto: el mas celebre predicador de su tiempo, y que en vida, y en muerte resplandeciò con milagros. *Lib. de Script. p. 349.*

Antonio Senente al año mil y quatrocientos, dize: *Por este tiempo fue celebradissimo Fr. Vicente Ferrer Valenciano, predicador fructuosissimo, y ferventissimo, y despues de los Apostoles, vno de los principales que ha tenido la Iglesia.* El Maestro Vicente Justiniano Antist, en el Indice à sus opusculos, exhorta al Letor, se aplique à su lectura, por quanto meditando en ellos, y acercandole al santo fuego que aspiran, *plus satis ardebis.* Y concluye: *No te ofenda el estilo humilde, ni pretendas persuasivas palabras de ornato retorico del dicipulo de San Pablo. Pesa si el espiritu, y la virtud, si desseas acalorarte en el Divino Amor, ò por mejor dezir abrasarte.* *In Chron. Ord.*

Ya arriba, pagina ciento y ochenta, dimos en romance el illustre testimonio que Nicolas Clemangio, coetaneo del Santo, diò de su espiritu, y pecho Apostolico; pero su texto Latino tiene mas nervio, y dize asì: *Tam vivus est, tamque efficax in eius ore declamantis sermo Dei, tam ignitum vehementer eloquium, ut auditorum præcordia; etiam frigore gelata, in devotionem, instar faculae ardentis inflammet. Duras insuper, & saxeeas mentes, in gemitum, & lamenta resolutas, emmolliat, iuxta id quod feremias loquitur, quod verba Dei sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petras.* *Apud Odric. lib. 17 ad an. 1417.*

Don Juan Tamayo, dize de nuestro Santo: *Este es aquel feliz esplendor de España, luz de Valencia, prodigio del Orbe, exemplar de la Orden de Predicadores, y delicias de los espiritus celestiales.* *In Mart. 5. April.*

Hipolito Marracci llama à San Vicente, vn Paulo

CO



*In Polliat Mariana.* como resucitado de su siglo : *Sui seculi Paulus redi-vivus.*

*In Con-cert. Præd.* El Maestro Alonso Fernandez , dize : *San Vicente Ferrer, en santidad de vida, en doctrina, y en la predicacion clarissimo, va-ron enteramente lleno del espiritu de Dios : Predicador Apostolico, y Clarin Divino.*

*Ad ann. 1403. n. 7.* Enrique Spondano le llama *Predicador Divino.* Y añade, ser imposible referir quantos millares de infieles, y pecadores convirtio , como ni los enfermos que maravillosamente curò. Lo que facilitava ser en la doctrina excelente, en la vida purissimo, prudente en el trato , ilustre en el don de profecia. De aqui se hazia à todos agradable, y les contenia en la linea de lo recto. Y en lo que excediò à todos los Predicadores, despues de los Apostoles , fue en aquel don de ser entendido de todas las Naciones , predicando en su lengua materna Valenciana : percibiendole no solo los que le estavan cerca, pero de Lugares remotissimos.

*In Annal. Eccle. n. 11. Num. 40.* Odorico Raynaudo al año mil quatrocientos diez y nueve, dize : *Este año, aquella grande luz de Santidad San Vicente Ferrer, de la Orden de Predicadores, se apagò en la tierra, para resplandecer en el Cielo.* Y al año mil quatrocientos cinquenta y cinco añade : *Este año Canonizò Calixto Tercero, con rito solemne, à aquel gran luzero, y lustre de España San Vicente Ferrer de la Orden de Predicadores, agradeciendole el Pontifice, averle el Santo muchos años antes prenunciado su Pontificado.*

*En el Præf. ad Tbren. Jerem.* Cornelio à Lapide dize : *Donde San Vicente ponía el pie, luego se seguían confesiones generales, reformes de costumbres: cessavan blasfemias, perjurios, y juegos, y se introducía en todos tal contrición, religiosidad, y modestia, que parecía avía buuelto el tiempo de los Apostoles, y espíritu primitivo de la Iglesia.*

*Serm. S. Cath. V. O Mart. S. 2. Dom. Sexag. S. 1. p. 1.* Engel-grave, dize : *El tema de San Vicente, Predicador divino, no era deleytar el oído con clausulas dulces, sino derretir los coraçones de diamante, è inflamarlos con fallas de Divino Amor.* Y en otro lugar, lamentandose de la falta de semejantes espiritus, dize : *Donde se halla agora aquel concurso de San Vicente, que llegò à ochenta mil oyentes, sirviendo el campo de Templo, y algun monte de pulpito?*

Zurita dize , que su eloquencia mas parecia divina que hu-



humana, porque movia à los estrangeros de diversas lenguas, como si predicàra à cada vno en la suya, como sucediò en los Apostoles, y así lo confessavan Ingleses, Alemanes, Vngaros, y Griegos: y por las maravillas que obrava era llamado *Santo* de todas las gentes.

Lib. 10.  
cap. 81.

El venerable Maestro Luis de Granada dize, que San Vicente *parece aver sido el que despues de los Sagrados Apostoles, mayor fruto hizo en la Iglesia de Dios con su predicacion. Y añade: Fueron probados, y testificados ochocientos milagros para su Canonizacion: sin hazer inquisicion de los que hizo en las Españas, donde mas tiempo predicò. Y con tanta facilidad como llegar la mano à la boca: y así tenia señalada hora para curar los enfermos, y hazer otras maravillas: siendo en esto la regla del obrar, su voluntad tan favorecida de la Divina Gracia.*

2.p.Symb  
cap. 24.

Apud Gõ.  
p.4.

El venerable Maestro Fray Juan Micon afirma, que apenas ay lugar en España, sin memoria de algun prodigio, ò maravilla de nuestro Santo. Fuele tan devoto el mismo venerable P. Micon, que segun Lorenzo Palmireno escribe, tuvo por inviolable costumbre, todos los dias prepararse para celebrar la Misa, llorando vn rato de rodillas en su celda, delante de la Imagen de San Vicente Ferrer.

Micò tñ. 3  
f. 318. col.

1. y f. 357.  
col. 2.

Palmir  
en la vida  
del V.

Micon.

El Maestro Fray Vicente Gomez en la vida del Santo, dize del: Todo el descanso de la vida deste Apostol de nuestra edad, deste Legado del Sumo Pontifice Christo, fue vna continua peregrinacion, y perpetua predicacion: tan favorecida de Dios, y tan confirmada con milagros lucidos, y grandes, que en los sermones parece eran mas los milagros que hazia, curando enfermedades corporales, y convirtiendo almas perdidas, que las palabras que hablava, y aun estas eran milagrosas, pues casi siempre eran profeticas.

Gom. cap.  
36. ad  
fin.

El Maestro Serafino Piccinardi en el libro siete de *Approb. Doct. S. Thom. q. 3. art. 2. p. 693.* Llama como nosotros à S. Vicente, Grande Apostol de casi toda Europa: *Magnum nostre ferme Europe Apostolum.*

El antiguo, y celebre predicador Fr. Gabriel de Barelete, en el sermón del Santo, escribe, que en vna Fiesta de Pentecostes, predicando S. Vicente, y viendolo todo el concurso, descendio sobre su cabeça el Espiritu Santo en forma de vna luciente llama de fuego.

CA.



## CAPITULO XI.

## MEMORIAS DE LOS HERMANOS DE SAN VICENTE Ferrer.

**E**L mas memorable de los hermanos de nuestro Santo fue el venerable Padre Don Bonifacio Ferrer. Nació este varon insigne en Valencia, y propia casa en que nació San Vicente, el año de mil trescientos cinquenta y cinco, \* y fue bautizado en la misma pila. De nueve años tuvo en la Seo el beneficio de San Antonio, y de treze el de Santa Ana en la Parroquia de Santo Thomàs. \* Antes de los veinte se graduò de Bachiller en Ambos Derechos, \* y con licencia del Obispo, \* se fue à Perosa, donde cursò esta facultad con Baldo de Vualdis Jurisconsulto insigne. El año de mil trescientos setenta y cinco, amotinandose Pisa contra el Papa, se bolvió à Valencia, donde obtuvo licencias para ordenarse de todas Ordenes, \* pero no usò dellas: antes se fue à Lerida, donde profiguiendo sus cursos, se graduò de Doctor en Leyes, y bolviendo à Valencia, se casò el año mil trescientos ochenta y dos, con Doña Jaymeta Despont, cuyas armas que eran dos puentes, añadió al escudo que tenia propio de su casa. \* Desta Señora tuvo quatro hijos, y siete hijas.

Saliò Jurado de Valencia el año de mil trescientos ochenta y ocho, y comprò por treinta mil sueldos el Lugar de Alfara, distante vna legua de Valencia, de apacible, y ameno sitio, donde San Vicente se iba algunos dias à descansar de sus laboriosas tareas: y oy se conserva en la casa del Señor, el Quarto en que se recogia. Muriòsele à Don Bonifacio su esposa, cerca del año mil trescientos noventa y seis, y antes ya avian fenecido las siete hijas, y dos hijos, llamados Pablo, y Lucas; quedando los otros dos Juan, y Francisco de tierna edad. Viendose libre del lazo del matrimonio (por parecer de San Vicente) tomò esse año, y de su edad quarenta y vno, el abito de Cartuxo en la Casa de *Porta-Celi*, quatro leguas distante de Valencia. Vendió primero el Lugar à Bartolomé Cruillas,

*Alfara*  
l. 1. c. 15.

*Alfara*  
cit.



Cruillas, y dexando encomendados sus hijos à su hermana Constança : tomò dicho Abito dia de San Benito, de mano del Padre Don Pedro Julian, Prior de la casa, y tres meses despues, con dispensacion del Papa, Profesò el dia de San Juan Bautista ; aviendo hecho testamento en que repartì su gruesa hazienda, parte à pobres, y en otras obras pias, parte al dicho Monasterio, y parte à sus hijos, dexando à cada vno cinco mil sueldos, que hazian quatrocientos setenta y seis florines, y quatro sueldos. \*

El mes siguiente à su profesion, dia de la Madalena, le ordenò de todas Ordenes el Obispo Syndonense, Don Fray Juan de Formentera, Religioso Agustino. Dos años despues se le muriò su hijo Francisco, quando ya su espiritu se hallava con el retiro, y altissima contemplacion tan abstracto de afectos de carne, y sangre, que no mostrò en este golpe turbacion, ò sentimiento : bien si quando à ocho de Enero del año mil y quatrocientos, quedò hecho Prior de aquella casa. El Março siguiente fue à la gran Cartuxa de Grenoble al Capitulo General, y visitando de buelta, en Aviñon à su antiguo, y grande amigo Benedicto Treze, quien para su consuelo le mandò quedar en su compania, y el año mil quatrocientos y vno, le embiò como su Embaxador al Rey de Francia, sobre la opresion en que por este tiempo se hallava, segun dexamos dicho. El año siguiente sucediò la muerte del General de la Cartuxa Don Guillen Raynaldo, y à veinte y tres de Junio, los vocales vnanimes le eligieron en su lugar, y añadiendose el precepto del Papa, hubo Don Bonifacio de aceptar el oficio, quedando à vn tiempo Prior de la Gran Cartuxa, y libre de la de Porta-Celi. Si bien poco despues le llamò Benedicto Treze, y le tuvo en su compania hasta doze de Março del año mil quatrocientos y tres, en que se puso en libertad. Entonces Don Bonifacio bolviò à la Gran Cartuxa, donde residiò hasta el año mil quatrocientos y ocho, en que fue al Concilio de Perpiñan, y quedò nombrado otro de los Embaxadores, y destinados al Concilio de Pisa, para tratar de la vnion de la Iglesia, segun tambien queda dicho.

La gran Religion de la Cartuxa, estava por este tiempo, como las demàs, diuidida en dos Generales, que eran nuestro

Pp

Don

Lib. 1.  
cap. 16.

Vbi sup.



Don Bonifacio, à quien seguian las Provincias de la obediencia de Benedicto: y Don Estevan Maçonio, que fue compañero, y dicipulo de Santa Catalina de Sena, el qual governava las Provincias que reconocian por Papa à Gregorio Doze. Y como en el Concilio de Pifa, privaron de la Tiara à Benedicto, y Gregorio, creando à Alexandro Quinto (seguido de Alemania, y Francia:) quisieron los Capitulares destas Provincias, reduzir la vnion à la Cartuxa, pidiendo à ambos Generales que renunciassen. Convinieron los dos con gusto: y el año mil quatrocientos y diez, los vocales de la Gran Cartuxa, eligieron Prior, y por consiguiente General à Don Juan de Grifomonte Prior Parisiense. Sintiólo Benedicto, y mandò à Bonifacio continuar el oficio con mas amplios poderes. Obedeció Bonifacio, y puso su residencia en Valde-Christo, casa vezina à Segorbe.

Lib. 2. cap  
14.

Psal. 2.

El año mil quatrocientos y doze, por Março, siendo vno de los nueve Juezes nombrados, para el efeto de declarar el sugeto à quien tocava la Corona de Aragon, se fue à Caspe: Lugar destinado para decidir esta causa, segun vimos. En este medio, tomò el abito en dicha Casa su hijo Don Juan, de quien quando bolvió de Caspe, quiso ser Maestro de Novicios, y à su tiempo le diò la profesion, tomando en la platica por tema aquel verso de David: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Y lo aplicò al caso con gran viveza, y espíritu.

El año de mil quatrocientos y quinze, se hallò en Perpiñan, donde (con su hermano San Vicente) cooperò no poco à la paz, y vnion de la Iglesia, y mediò con los Principes, vista la pertinacia de Benedicto, para que los de su parcialidad le quitassen la obediencia; lo que se efetuò en la Corona de Aragon à seis de Enero de mil quatrocientos diez y seis. Bolvióse luego à Valde-Christo, donde se diò mas de lleno à la Divina contemplacion, y el año siguiente durmiò en el Señor, en veinte y nueve de Abril: aviendo governado la Orden casi quinze años, y celebrado treze Capítulos Generales. Escribió vn tratado *de la santidad de la vida Cartuxa.* Otro *de sus ceremonias.* Otro *de su confirmacion.* Otro *de la scisma que corria en su tiempo.* Y vna *version de la Biblia,* que se imprimió el año mil quatrocientos setenta y ocho.

Yace



Yace su cuerpo en la luna del claustro de Valde-Christo, contestando el Cielo la santidad del difunto, con vna perenne maravilla, qual es, que de la tierra que cubre su cabeça, sale vna frondosa mata de açuzenas, y se presume nace de su misma boca, y persevera por casi trecientos años, sin marchitarse, fresca siempre, y lozana, y vale contra varias enfermedades. De aqui en la estampa de los Generales de su Orden, se le dà vna mata de açuzenas por divisa. Experimentò su virtud en particular Pedro Muñoz hermitaño de San Julian, hermita anexa à esta casa, quien con sus ojos se librò repentinamente de vnas recias calenturas. Incurriòlas otra vez, y como invocasse al venerable Don Bonifacio, viò entrar en su retrete vn globo de luz, y oyò que le dezian: Curaràs aora pero bolveràn las calenturas, porque te convienen, y así fue. Maltratavanle los demonios de ordinario, y viendose vna vez muy vexado, invocò al venerable Don Bonifacio, quien con Maria Santissima se le apareciò, y librò. El año de mil y seiscientos, quisieron los Monjes de Valde-Christo, elevar, y colocar su cuerpo en vn Sepulcro de Marmol: pero lo resistiò el Padre Don Juan Bellot, como cosa insolita en la Cartuxa. El Padre Don Polycarpio de Ribera Cartuxo, comprendiò los mas señalados passos, y empleos deste gran varon en el siguiente Distico:

*Debueram Prior esse, fui. Me vincere, vici.*

*Tollere schisma, tuli. Cedere, deposui. \**

El mayor de los hijos de Guillen Ferrer, segun se presume, fue Pedro, hermano de nuestro Santo. \* Hombre que supo juntar mucho trato mercantil, con vna delicada conciencia, y exemplar vida. Fue casado, y muriò en Valencia por el mes de Agosto de mil quatrocientos y quatro, \* y està gozando de Dios, segun la revelacion que tuvo San Vicente, que lo anunciò al Pueblo predicando en Ciudad Real el año de mil quatrocientos y onze, diciendo, que quantos hermanos suyos avian fenecido hasta entonces, estaban en el Celestial Parayso. Segun arriba dexamos dicho.

*Constança Ferrer*, hermana del Santo, casò con Pedro Fraella Notario; y muerto este, con Pedro Signes, tambien Notario. \* Instruyda de su Santo hermano, vivió en el siglo



1 muy exemplarmente, y à lo dominico, en su viudez, vistiendo tunica de lana, y ayunando los siete meses de nuestra Orden. \* Fue afectissima al Convento de Predicadores de Valencia, y tan cuydadosa de los Religiosos enfermos, que para su asistencia dexò en su testamento, vn legado de quatrocientos sueldos, disponiendo se cargassen en beneficio de la enfermeria. Era esta cantidad en aquellos tiempos cosa considerable. Muriò el año mil quatrocientos treinta y cinco. \*

Com. pag.  
228.

*Inès Ferrer*, otra hermana del Santo, vivió tambien vida inculpable en Valencia, y calle que dizen de *la xerea*. Siguiósele el año de mil quatrocientos treinta y quatro, vna muerte preciosa. Asistíanla en aquel trance quatro Religiosos de Predicadores, y despues de tres dias que estuvo agonizando, y perdida la habla; quando los presentes creían estava ya espirando, de repente se recobró, y mandò que la vistiesen la tunica que de su hermano San Vicente tenia, como reliquia cerrada en vn escritorio, y dixo: Mi hermano el Maestro Vicente se me ha aparecido, y mandado, que me ponga su tunica, y muera con ella. Luego partiré desta vida, y mi Santo hermano me llevará al Parayso. Vistióse la tunica, tomó en la mano la vela, y diziendo el *Credo*, placidamente espirò. \*

Lib. 2. c. 7

De Francisca ( la tercera hermana del Santo ) ya tratamos arriba, donde referimos su traxica historia. Dimos tambien alguna luz de las hermanas que tuvo Beatas del Padre San Francisco.

Lib. 1. c. 1  
y li. 2. c. 8.

## CAPITULO XII.

DE LA ADMIRABLE VIRGEN INES DE MONCADA, bija espiritual de San Vicente. \*

**A**VIENDO tratado de las hermanas de San Vicente, será bien dar algunas noticias de vna insigne doncella, hija espiritual suya, vulgarmente dicha *Santa Inès de Moncada*. Nació en este Lugar vezino à Valencia, el año mil treientos ochenta y dos, de Guillen Pedros Labrador, y vna tal Alpicat. No bien cumplia cinco años



años de edad, quando manifestó el Señor, con repetidos prodigios, quan en su dileccion estava, queriendo sacar por su medio al Cura del Lugar ( el Doctor Jayme Carròs ) de la congoxa, y escrúpulos en que vivia sobre si estava bien ordenado por el Obispo Don Fray Juan Formentera, consagrado por Clemente Septimo, en tiempo de scisma. Fue assi, que el año mil trecientos ochenta y ocho, celebrando el dicho Cura, el dia de Navidad, la Missa del Alva, viò Inès que quando levantò la Hostia Consagrada, tenia en sus manos vn hermoso, y agraciado Niño. Acabada la Missa, como Inès oyese dezir à su madre, que queria visitar à na Febrera que avia parido vn niño, la dixo: Madre, pues vamos, llevemosle à su hijo, que he visto yo en manos del Cura. Dixole la madre, niña calla, y dexate de boverias: y como instasse Inès, la diò vn bofetón, y la hizo ir delante llorando. Concluyda la visita, bolviò con ella à la Missa Mayor, y como se repitiesse la misma vision, al punto la señaló la niña con el dedo à la madre, quien la respondió: Dexalo Inefilla, que yo no veo nada. Con todo esto entrando ya en cuydado, lo dixo al Cura: quien queriendose assegurar, la diò orden que la traxesse à su Missa el dia siguiente. Hizose assi, y como se repitiesse por tercera vez la vision, passò el Cura à examinar à Inès, diciendola: Mira hija, que este niño seria el de na Febrera. No puede ser, replicò ella, porque el de na Febrera es negro, y feo, y el que yo he visto en la Missa, es hermoso, y llenava de luz la Iglesia.

Lo propio sucediò el dia siguiente, que fue el de los Inocentes. En esse dia consagrò el Cura dos formas grandes, de las quales sumiò la vna, reservando la otra. Y acabada la Missa, tomò la forma reservada en la derecha, y en la izquierda otra sin consagrar, pero luego la niña viò en la Consagrada à su dulce niño. Y como escondidamente trocasse el Cura las formas, tomando en la izquierda la Consagrada, luego Inès advirtiò, y descubriò en ella aquel Celestial Niño. A esto se añadió, que pocos dias despues acompañando Inès con su madre el Santissimo Viatico à casa Bernardo Ripoll enfermo; como por razon de vn vomito, no lo pudiese recibir, se hubo de contentar con adorarle. Estuvo mirando la funcion con

SC



celestial luz Inès , y luego dixo , como el Niño , y Ripoll se avian suavemente besado boca à boca. Con estas maravillosas pruebas sossegò el Cura sus escrùpulos.

Llegò Inès à edad perfecta ; y el año de mil quatrocientos y diez , oyendo en la Iglesia de Santa Tecla de Valencia, en la Fiesta desta esclarecida Virgen , predicar à San Vicente Ferrer, las alabanças de la Virginidad , quedò tan inflamada en el amor desta virtud, que la votò. Y como la apremiasen sus padres , à que admitiese el casamiento que tenian ajustado con vn moço de lo mejor del Lugar , y rico , consulto Inès con Dios como librarle del: y movida con especial instinto del Espiritu Santo resolvió executar vna hazaña no imitable, sino admirable , semejante à las que con semejante instinto executaron Santa Pelagia , Santa Eufrosina , y Santa Eugenia.

Fue así , que se salió ocultamente de su casa , vestida de varon , y se fue à la Cartuxa de *Porta-Cali* , tres leguas distante , donde sirvió algun tiempo de criado. Tomò por padre espiritual à vno de aquellos Monjes , con quien se declaró resuelta à hazer vida eremitica en aquella soledad, y de su consejo se retirò à vna cueva àzia al poniente , la qual poco despues dexò , experimentandola de mal abrigo , y se pasó à vivir à otra que mira al levante , y està en la eminencia de vnos casi inaccesibles riscos. En esta cueva se diò de lleno à la contemplacion Divina , morando con la mente entre los Coros de los Angeles, y dada con vn fervor increíble à la penitencia , y exercicios de las demás virtudes. Los ratos que le sobravan , los ocupava en hazer esteras, espuestas, y serones: y quando los Domingos, y Fiestas baxava del monte al Convento à Confessar, y Comulgar, entregava aquella obra à los Padres, en agradecimiento à la limosna de los mendrugos de pan con que para su passadio la socorrian.

En esta vida perseverò cerca de veinte años , hasta el de mil quatrocientos y treinta , en que murió, y bolò su espiritu acompañado de Angeles al Celestial Parayso. Sucedió su muerte feliz , en lo mas profundo de la noche. A essa hora vnos vezinos Pastores, vieron vna hermosa coluna de luz, coronada de celestiales llamas, que de la cueva se subia hasta el

Cie:

Gom. pag.  
402.



Cielo. Repitiendoseles esta vision la siguiente noche: dieron noticia à los Monjes. Y como tambien vno destos avia tenido la propia vision ( saliendo de Maytines ) dieron credito à los Pastores , y subieron à la cueva, en la qual hallaron difunta à la venerable Inès. Passaron à amortajarla, y constò, quien avia sido el sugeto de tan peregrina empresa , tenido hasta entonces por varon. Acudieron al entierro de los Lugares comarcanos , cortandole la piedad Christiana de sus vestidos por Reliquias. Celebraronle los Padres Cartuxos solemnes exequias, y la enterraron en su cimiterio comun, donde descansà; bien que el puesto fixo en que yace, no se sabe.

La noche de su tránsito , se tocò por si misma hasta romperse , la campana del Monasterio , y fundiendose otra de su metal, se le diò en memoria de la difunta el nombre de Santa Inès, como tambien à la cueva en que viviò , de la qual se llevan particulas por reliquias los Peregrinos. El monte en que sienta, està siempre frondoso ; sin que jamàs en èl aya prendido el fuego. En las comunes necesidades de seca , ò langosta , acuden à esta cueva las gentes de los vezinos Lugares en procesiones, para alcançar por medio desta illustre Virgen de la Divina Mano, el consuelo de que necesitan. \*

b

## CAPITVLO XIII.

MEMORIAS DE ALGUNOS SEÑALADOS DICIPVLOS  
de San Vicente.

**D**E varios lugares del Proceso , que se actuò para Canonizar à San Vicente, consta, que tuvo varones Santissimos en su escuela ; y en particular se mencionan cinco , cuya santidad ilustrò Dios con milagros, quales fueron los venerables Fray Jofre de Blanes , Fray Pedro Cerdàn, ambos Catalanes : Fray Juan de Gentil prado, y Fray Rafael de Cardona , Valencianos , y Fray Blàs de Alvernia Francès. A estos añade el Maestro Antist, los venerables Fray Antonio de Auria, Italiano, y Fray Pedro Querait, que murió en Lerida con grandissima opinion de santidad. Destos , y otros esclarecidos astros que bevieron las primitivas

Proces. f.  
175.272.  
y 279.

Ant. in  
Opus. n. 3

yas



vas luzes del espíritu, en la escuela de nuestro Sol San Vicente, daremos en este Capitulo las escasas noticias que nos dexaron los antiguos.

Diag. pag.  
209.

*El venerable Padre Jofre de Blanes*, de linaje Militar, fue hijo de nuestro Cōvento de Barcelona. Siendo ya buen Theologo, entrò en la escuela del Santo, y salió predicador de tan valiente espíritu, que los Obispos à porfia le procuravan detener en sus Diocelis, para beneficio de sus racionales ovejas: concediendo Indulgencias à los que asistiessen à sus sermones, ò à lo menos oyessen su Missa. Executaronlo así, quatro Arçobispos, y diez y siete Obispos. Quanto gustava de oírle el Rey de Aragon, y quanto aprecio hazia del, se colegirá de lo que dexamos dicho libro segundo, capitulo diez y ocho.

Estuvo en Valencia con San Vicente el año mil quatrocientos y treze, y con él se bolvió à Barcelona, donde el año siguiente murió, dia de San Martin; y fue enterrado en su Convento nativo, ilustrando el Señor su sepultura con milagros varios. En vida le visito algunas vezes Maria Santissima por el merito de su castidad, y pureza. \*

*El venerable Fray Pedro Queralt*, de la nobilissima casa de los Condes de Queralt en Cataluña, y de virtud ilustre; fue vn gran luzero de la escuela de San Vicente. Tomò nuestro abito en Lerida. Saliò doctissimo: fue Maestro en Theologia, Confessor del primogenito de Don Juan el Segundo de Aragon: Provincial desta Corona, y Vicario de la Congregacion de sus Conventos reformados. Muriò, y fue enterrado en su Convento de Lerida, cerca del año mil quatrocientos setenta y dos.

Gom. pag.  
505.

Este santo varon tuvo grande intimidad con el venerable Padre Don Juan Fort, Cartuxo en el Monasterio de Escala Dei, en Cataluña. Visitavale algunas vezes, y fofsegava su espíritu, sobre algunas revelaciones celestiales, con que le favorecia el Señor. Y en particular el año de mil quatrocientos cinquenta y vno, yendo el venerable Queralt à visitarle, le revelò el Señor al Santo Monje, vn trabajo que le estava sucediendo en el camino, y le manifestó como le librò de peligro, haziendole ver todo el suceso por vna vision dulcissima. Viò el Padre Don Fort (estando rezando Completas en su celda)



da) que el venerable Queralt hazia su camino en vn jumento, y que à poca distancia le seguia Maria Santísima, y tras desta Señora iba Christo Jesus, como vn hermoso Niño de doze años: inclinada la cabeça, y los ojos fixos en tierra, como puesto en alguna consideracion profunda. A poco rato viò el mismo Cartuxo extatico, como espantandose el jumento, le arrojò en el suelo, y por averíele quedado afido el vn pie en el estrivo, començò à arrastrarle. Advirtiò juntamente, que invocando Queralt los nombres de Jesus, y de su Madre, luego esta Celestial Señora acudiò à su Divino Hijo, y le dixo: Hijo dulcísimo, atended al peligro en que està vuestro siervo: socorredlo Señor. Levantò el piadoso Jesus entonces la cabeça: mirò con dulcura al venerable Queralt, y levantando la mano derecha, le hechò la bendicion, con ciertas palabras de consuelo, que añadió en voz baxa; y al momento se detuvo el jumento, y se viò Queralt libre de todo peligro; aunque no viò los Soberanos Protectores Jesus, y Maria, que le avian favorecido, y librado, de tan vrgente peligro.

En otra ocasion estando enfermo, se le apareciò el demonio en figura de Doctor Theologo; y entablado vna disputa sobre el Misterio de la Trinidad, empezò à meter mucho sofisma, para hazerle vazilar en la Fè. Fixò entonces Queralt los ojos en vna Imagen de Maria, la qual mirandole con risueño semblante por aquel su devoto retrato, le franqueò luz con que conociò el disfraz, y los embustes del enemigo, y le puso en ignominiosa fuga. \*

*El venerable Fray Pedro Cerdan*, natural de Cerdaña, è hijo de nuestro Convento de Coblliure, siguiò à San Vicente muchos años, y en Graus cooperò con el Santo, en establecer la procesion de la diciplina, contra la peste: devocion que aun persevera en esta forma. Los Domingos por la tarde sale de la Parroquia, precediendo los niños con vn devoto Crucifixo, que el Santo les dexò. Siguenfe los hombres seculares, llevando vna Cruz con diciplinas pendientes; luego los Clerigos, y à lo vltimo las mugeres con su Cruz delante, y por remate la Imagen del mismo Santo en vn Guion.

En esta Villa se lo dexò enfermo San Vicente el año de



mil quatrocientos y quinze ; pero recobrando salud , profi-  
guò en el empleo de la predicacion Apostolica , hasta el año  
de mil quatrocientos veinte y dos , en que murió , hospedado  
en la propia Villa , y casa que oy se dize de Francisco Talla-  
da. Quando espirò , se tocaron de por sí las campanas , y acu-  
diendo los vezinos de Graus , movidos de superior instinto , à  
dicha casa , le hallaron recostado sobre vnos sarmientos , con  
las manos puestas , y circuido de celestiales resplandores. Co-  
locaron su cuerpo en vna arca sobre la mesa de vn Altar , y  
el año de mil quinientos setenta y quatro , se trasladò por el  
Ordinario à vn nuevo sepulcro , en la Sacristia de nuestra Se-  
ñora de la Peña : donde estuvo hasta el de mil y seiscientos ,  
en que , fundandose Convento de la Orden en dicha Villa ,  
se trasladò à su Iglesia , donde resplandese con milagros. Es  
abogado de los Quartanarios , que por su medio , y beviendo  
de cierta agua que à èl se ofrece , se ven libres desta enferme-  
dad. Tiene de inmemorial su Antifona , y Oracion propia ,  
que trahe Diago. Dizese deste siervo de Dios , que quando  
entrò en la escuela del Santo , era muy censillo , y poco le-  
trado , pero que luego que su Maestro murió , empezó à predi-  
car con tan valiente espiritu , y tan profunda dotrina , que to-  
dos admiravan como de repente avia salido tan insigne  
Theologo. \*

Pag. 528  
y Gom. p.  
593.

*Los venerables Fray Juan de Alcoy , y Fray Pedro de Maya ,*  
compañeros primitivos del Santo , salieron predicadores de  
valiente espiritu , y zelo , de calidad , que en las enfermeda-  
des de San Vicente , suplian su falta. El venerable Moya , me-  
reciò en Cervera , ver la visita que à su Maestro hizo Santo  
Domingo. \*

Diag. p.  
505.

*El Maestro Fray Antonio Fuster ,* ya acompañava al Santo  
el año de mil quatrocientos y tres. El de mil quatrocientos  
y nueve , cooperò con èl en las pazes de Vique , y las con-  
cluyò con los amplios poderes que le confiria el Rey Don  
Martin.

Diag. p.  
524.

*El venerable Don Fray Juan Garcia ,* nacido en Calatayud ,  
fue hijo del Convento de Zaragoza. Entrò el año de mil qua-  
trocientos y catorze en la escuela del Santo , y le acompañò  
por Aragon. Fue Maestro en Theologia , Obispo de Mallor-

ca,



ta, y Confessor del Rey Don Alonso el Quinto en Napoles: donde el año mil quatrocientos cinquenta y quatro, hizo vna deposicion gloriola sobre la vida, y milagros de su Maestro, en el procello que para su Canonizacion se actuò en aquella Ciudad.

El año de mil quatrocientos diez y siete, predicando nuestro Santo en Tolosa, se agregaron à su escuela tres estudiantes de aquella Vniversidad, que despues tomaron nuestro abito, y fueron, *Juan de Gentil-prado*, *Rafael de Cardona*, y *Pedro Colomer*. Este entrò en su compaña de diez y seis años; siguiòle quinze meses por los Países de Carcasona, Auvergne, Lion, y Borgoña. El venerable Cardona, le siguiò hasta su muerte: y muerto el Santo, prosiguiò sus misiones por la Francia, predicando cada dia, y murió con opinion de Santo. Tambien Fray Juan de Gentil-prado, acompañò al Santo hasta la muerte, y luego se vino à Cataluña, donde tomó nuestro abito, y se diò tan de lleno à la predicacion, que aun el dia en que murió, no quiso dexar de predicar, y predicando desde la cama à los Religiosos, y à algunos seglares, espirò. Hizo grandísimo fruto en las almas.

*El venerable Fray Blàs de Alvernia*, Cavallero muy principal, quando nuestro Santo predicava en su País de Auvergne, entrò en su escuela, renunciando vn pingue beneficio, y su grueso patrimonio. Tomò nuestro abito, y vivió con raro exemplo de santidad: y despues de muerto, obrò el Señor por èl, tantos milagros, que hasta oy es tenido por Santo en la Provença, y Convento de Cisteron, donde descansa su venerable cadaver.

Otros muchos sugetos de nuestra Orden tuvo San Vicente en su escuela, cuya memoria ha borrado el tiempo. Almas de los mencionados, persevera la de vno llamado Fray Francisco, que ausente de su Maestro murió. Supolo por revelacion el Santo, y tambien supo que estava en Purgatorio. Encargò mucho à sus condicipulos, rogassen por èl, y al otro dia les dixo, se avia ya pasado à gozar de Dios. \*

A otro que enfermando en Bretaña le pidió su bendicion, le hizo saber el Santo, como moriria al dia octavo, à la vna de la noche. Sucedió asì, y sabiendo San Vicente que devia

Qq2

esta

Rauf. l. 2.  
num. 10.  
Diag. p.  
530. ex  
Proces. f.  
272. p. 2.

Diag. p.  
526.

Rauf. l. 3.  
n. 9.



Diag. p.  
68.

estar tres dias en Purgatorio, encargò à cada vno de los Sacera-  
dotes de su escuela, celebrasse por el tres Missas. Tambien  
fue de su escuela Fray Antonio de Auria Italiano, quien se  
hallò en Vannes à la muerte de su Santo Maestro, de quien  
obtuvo su Biblia, y vnos escritos de su mano de assumptos  
predicables.

Ant. pag.  
152.

En Zamora dexò San Vicente vn dicipulo de gran virtud,  
que oy està enterrado en vn Convento de Portugal, donde es  
tenido por Santo.

De fuera su Orden tuvo tambien San Vicente dicipulos  
muy señalados: el principal fue el *Beato Padre Fray Jofre Gi-  
labert*, Mercenario. Tomò el abito (ya graduado de Doctor  
en Ambos Derechos) en el Convento de nuestra Señora del  
Puche, dos leguas de Valencia, cuyo Curato rigió cinco años  
hasta el de mil quatrocientos y cinco, en que fue nombrado  
por el General, Comendador del Convento de Valencia,  
donde predicando el año de mil quatrocientos y nueve la  
Quaresma, promovió la piedad de los Valencianos, à la erec-  
cion del Hospital General, y casa en que fuesen recogidos, y  
se cuydasse de los pobrezitos locos. El año siguiente estando  
San Vicente en Valencia, renunciò la encomienda, y entrò en  
su escuela, à vltimos de Junio, y le siguiò hasta el Noviem-  
bre, quando emprendiendo el Santo el viaje de Castilla, y  
queriendole Gilabert acompañar, le dixo: Hijo, bolveos al  
Convento, que vuestros Frayles dessean vuestra compañía:  
pero confessaos luego, y en el camino, no aya descuydo en  
encomendaros à Dios. Obedeciò, y saliendo à recibirle los  
Religiosos del Puche, quando llegó à la puerta del Conuen-  
to se les quedò entre sus braços difunto. Supolo con luz supe-  
rior el Santo, y luego participò el caso à los condicipulos. El  
cuerpo deste gran siervo de Dios, se hallò entero, y tratable  
el año mil quinientos ochenta y cinco, oy delcança en la Sa-  
cristia del Puche. \*

Fue tambien de la escuela del Santo, *Don Fernando de  
Aragon*: y era su compañero individuo por España, y Francia.  
Con todo vivió algun tiempo mal, si bien con gran cautela, y  
recato. Supolo con luz del Cielo San Vicente, y descubrien-  
dole su vida le dixo. Sino supiera que os aveis de enmendar, y  
que



que por el tiempo trabajareis mucho por mi honra, os hechara (segun mereceis) de mi compañia. Reconocido Fernando, se le humillò, y dixo: Maestro mio, rogad por mi à Dios. Respondiole el Santo: Ya lo he hecho, y se me ha hecho saber, que no os condenareis: que vivireis largos años, y os vereis en grandes prosperidades. Así fue, q̄ llegando este Cavallero à ser Capellan del Rey D. Alonso el Quinto, y Obispo Telesense, depuso en el Proceso del Santo, y entre otras cosas dixo, que en los caminos quando le dava la mano para montar en su jumentillo, le quedava del contacto en ella por tres, ò quatro dias, vna celestial fragancia. \*

Proces. f.  
271.

g

Reduxo San Vicente à la Fè, dos Rabinos insignes, que despues ilustraron varias Iglesias de España. El primero, se convirtió en Valladolid, segun dexamos dicho, y quiso en el Bautismo llamarse, *Pablo de Santa Maria*. \* Cooperò à su conversion del Judaismo (con la predicacion de nuestro Santo) la lición del Tratado *de legibus*, que en su suma trahe Santo Thomàs de Aquino. Porque viendo la viveza, y magisterio con que en èl explica la ley vieja, dixo el Rabino: Este Autor entendió mejor que yo la ley de Moyse, y con todo no la quiso observar, señal es que conociò no ser ya buena para la salud del alma, y así, ni yo la quiero observar.

Lib. I. cap.  
13.  
h

Luego que se bautizó, se diò à la conversion de su gente, por medio de la predicacion, y controversias: y llegó à convertir passados de quarenta mil Hebreos. Passò muy en breve à ser Obispo de Burgos, y despues de Cartagena. Tuvo vn hijo legitimo antes de su conversion, que en el Bautismo se llamó Alonso de Santa Maria, el qual fue tambien Obispo de Burgos, y està enterrado en nuestro Convento de dicha Ciudad.

El otro Rabino fue Geronimo de Santa Fè. Convirtiòle el Santo en Alcañiz, y le bautizó el año mil quatrocientos y doze. Veanse el Capitulo diez y seis, y veinte y dos, del libro segundo, donde damos algunas noticias deste gran varon. El Don Pablo de Santa Maria, quedó tan devoto de San Vicente, que antes que fuesse Canonizado, quiso tener vna Imagen al natural fuya en su Quarto.

Diag. p.  
326.  
Gom. p.  
423.  
Gom. p.  
425.

Vna de sus peregrinas, celebrò el mismo San Vicente, en  
Ciu.



*Ex Ms. Corp. Xpi Dom. 4. Adv. i S. Vin. Dō 2. post Pēt y en Diag. p. 309. Lib. 2. c. 1*

Ciudad Real el año mil quatrocientos y onze, diziendo: Como cierta muger de nuestra compañía, que ayunò ocho años continuos à pan , y agua sin enfermar. Abstinencia rara si se añade, que caminava à pie, como las demás de la compañía. \* Era proverbio en su tiempo, quando veian à vna muger , que dexava las vanidades, y se dava à la oracion, dezir: *Menoreta se hará, tomara su bordon, y se ira con el Maestro Vicente.* Ya arriba dimos algunas memorias de la Beata Margarita de Sabyoya , dicipula esclarecida de nuestro Santo.

## CAPITULO XIV.

*COMPENDIO DE LOS DOCUMENTOS MAS SEÑALADOS con que San Vicente educava en la vida espiritual à los Religiosos de su Orden.*

*I c. l. l Ro- pag.*

**H**EMOS visto parte de los muchos sujetos de esclarecida virtud de nuestra Orden, que salieron en la escuela de San Vicente, insignes en santidad, y milagros: y no es de admirar fuesen Santos, haziendoles su gran Maestro de espiritu, observar à la letra todas las Constituciones de la Orden, lo que (segun dixo el Papa Juan Veinte y dos) basta para canonizar à vn Dominico. Ademàs desto, les prescriviò todos aquellos documentos altísimos, que oy se hallan en el Tratado de la Vida Espiritual, que compuso para los desta Sagrada Familia , como se vè claramente en su contextura. Y es constante, que el Santo à sus queridos dicipulos les haria observar con gran primor semejantes documentos; pues no cabe entender, que las santas observancias que en dicho Tratado prescrivia para todos los hijos de Santo Domingo, que se resolviessen à emprender, con animo generoso , el camino de la vida espiritual , no las impusiesse , y aun con mas estrechura à sus dicipulos escogidos , intimos , y familiares. Segun esto, me ha parecido , como en corona de esta historia, dàr en este Capitulo recogidos los mas señalados documentos, que nos dexò en dicho Tratado, cuyo compendio sirva de claro espejo , en que se mire, y componga el Religioso Dominico, que anhelare à correr por el camino de la



perfeccion, segun su estado, y à vivir como vivian aquellos felices dicipulos de San Vicente, guardando sus celestiales instrucciones.

Sienta lo primero San Vicente, en el Prologo del dicho Tratado, que si el Religioso Dominico quisiere hazerse vtil à las almas ( que es el assumpto de su Instituto ) deve obrar lo que enseñare: porque no tendrà viveza, ni eficacia su enseñanza, si los oyentes no ven que èl platica esso mismo, y aun mucho mas. Adviértele luego que escoja padre espiritual, que le gobierne, y à quien obedezca en todo; porque con èl (dize) caminaràs mas aprissa, y seguro, que fiado en tu compunión de materias. Ni Christo ( sin quien nada podemos ) darà su gracia para ello, si pudiendo tu tener Director, no cuydares de sugetarte à su direccion. Si no se hallare; Dios suplirà. A la verdad ( *concluye el Santo* ) se hallan pocos que se apliquen à ayudar al que emprende la virtud, aviendo muchos que la disuaden. Sugetandote al Director, ( por essa tu humiliacion ) le darà Dios à èl luz para el acierto; y aunque alguna vez no acierte en algo, todo vendrà à parar en bien tuyo.

Ex cap. 4.  
9.

*De la obediencia dize:* No solo à tus Prelados, pero à tus leyes te sujetaràs con primor, à vn en los mas leves puntos de la Regla, Constituciones, Ordenanças, y Rubricas; siendo primoroso, y puntual en las inclinaciones, y en la exterior composicion, y modestia.

Ex cap. 5

*De la pobreza dize:* Huelgate de padecer sus desabrigos. No pidas nada à nadie, sino te constriñe precissa necesidad, contentandote de vn vestido pobre, ù de vna comida parca. Ni admitas nada que fuera desto te den; aun con el titulo de que tu lo repartas entre necesitados. Ni anheles à tener variedad de libros. Hartos ay en la libreria comun, y otros que te podrán prestar.

Ex cap. 1

*De la humildad dize:* Todo apetito de Ascensos en la Orden ( aun so color de caridad ) luego que acometa, quiebrale con el baculo de la Cruz, como cabeça del dragon infernal: acordandote del abatimiento del Salvador en la misma Cruz. Huye de tus alabanças, como de mortal veneno. Gozate de verte despreciado; Atiende à tus defetos, y castigate por

Ex cap. 3



por ellos, y aun por los pensamientos inutiles.

*De la templança en el comer dize:* Ten siempre enfrenada la gula. Come solo lo que dà la Orden en refitorio. De nadie, aun del Prior, comas plato que te embien. Deshafte del con disimulo, en bolviendolo en otras sobras para los pobres, à quienes de lo tuyo dexaràs siempre algo en el plato, y sea de lo mejor. De Seglares no tomes cosa alguna de regalo; ni de Frayles fuera de refitorio. En lo que te se pusiere delante no heches saynete alguno de sal, agrio, &c. Los postres que te dieren de regalo, fruta; queso, &c. dexalos para los pobres: y el Señor te lo retribuira con darte oracion placida. De pan no hagas abstinencias. Ayuna todos los ayunos de la Orden, sobre los de precepto. Quando vàs à comer, has cuenta que vàs à comer por tus pecados pan, y agua: y con esso el potage solo que comàs, te parecerà gran regalo. No seas prolixo en el comer; despachapresto, para gozar mejor de la licion de mesa. Come de modo, que poco despues no te sientas pessado para estudiar, ò orar. Si excedieres, tomate algun castigo. En la mesa si te falta algo, no lo pidas tu: dexa que otro lo pida por ti, y si se descuydare, paciencia. Quando te sientes, disponte à oir la licion, ò prevente de alguna devota meditacion: Y reza vn *Pater noster*, y *Ave Maria*, por los difuntos. Si alguno come con desorden, no te indignes con el: compadecete, y ruega à Dios por el, y en tu interior escusale quanto puedas. No censures à nadie: no sea que Dios te dexee caer en el defeto mismo, ò en mayores. Si quieres te de perseverancia, no vivas pagado de ti, ni desprecies à nadie. En la enfermedad, dexate regir del Medico en la comida, y lo demàs conducente al recobro de la salud. En la mesa no mires à nadie: mira solo lo que te se pusiere delante. No pongas los codos sobre la mesa, sino solas las manos: ni las piernas muy separadas, ni vn pie sobre el otro. *Cierra este punto el Santo, supniendo que el dicipulo que instruye, veria lo que el quizá alguna vez devio ver. Y assi le dize:* O quan feliz serias, si de arriba te se diese, con los ojos de la mente ver al Señor que assiste à los Religiosos quando comen. Verias ciertamente copiosa muchedumbre de Santos, cruzando con Christo por todo el refitorio.

Del



*Del silencio dize:* Para moderar bien la lengua, no hables palabra, sino preguntado, y aun la pregunta ha de ser de cosa vtil, ò necessaria, que à las inutiles satisfaràs con el silencio. Si en la recreacion te dizen alguna chança, no por esso hables; bastarà vn apacible, y modesto sonrizo. Esto aunque te censuren por ello de supesticioso, ò singular. Hablaràs quando inste la obediencia, la caridad, ò la necesidad. Sea empero la voz humilde, y las palabras pocas. Cap. 2.

*De la pureza interior que dexa limpios los ojos del espíritu, para sin nubes ni perturbaciones del animo, entrar en la Divina Contemplacion dize:* Para conseguir esta celestial serenidad, observa lo siguiente. Lo primero, por cosa temporal, jamàs te cales con tu sentir, como el opuesto sea honesto, y vtil; aunque pierdas alguna conveniencia. Lo segundo, aun en las conveniencias del espíritu, sigue pacificamente el sentir ageno, bueno; aunque el tuyo te parezca mejor: pues lo que por ài perdieres, lo ganaràs con humillarte, y rendirte, y con la paz interior con que quedaràs. Entiendese esto del parecer dado por familiar tuyo, y que te acompaña en la vida espiritual, y no de los que dizen à lo bueno malo, y à lo malo bueno. Si el superior te impide algun exercicio espiritual, no por esso te inquietes, que todo cederà en bien tuyo. Si te lo quita la enfermedad, no te aflijas. Dexate entonces de lleno en braços de Jesus, quien siempre te estará purificando, elevando, è intimando en si. Anda siempre como aguardando oprobios, y trabajos; porque no te cojan de subito, y te turben la paz de Dios en que vives. Por manera, que todo tu estudio, y desvelo ha de tirar à conservarte en esta paz, y tranquilidad de animo: y así solo el pecado te ha de afligir, y hazer llorar. Cap. 3.

*A cerca de las sacras vigiliass dize:* Governe tu velar el director, y no te engañarà el demonio. A prima noche no veles mucho, que estaràs soñolento en Maytines. Acuestate luego, y rumia algo de los Psalmos, ò otra cosa devota hasta que te duermas. En despertando à Maytines, sal encontinente de la cama; arrodillate, di vna *Ave Maria*, ò alguna Jaculatoria. Sea tu cama vn xergon, y por cabecera vn saco duro de paja. Dormiràs vestido, así como vas de dia. Podràs qui- ex cap. 10

Rr

tarte



tarte los zapatos, y afloxar la correa. En lo fuerte del calor puedes quitarte tambien la capa.

Rezandose los Maytines de la Virgen, estaràs en pie en el Dormitorio; y los diras con voz clara, y alegre como si tuvieras delante tan dulce Madre. Iràs luego al coro premeditando algo espiritual, para estar en el mas devoto. Canta luego los Maytines mayores con voz firme, y gozo del espíritu, considerando que alli estàs interpolado con varios Angeles. Aplica grande conato à estar atento; porque à la verdad es costoso. No mirès à nadie. Los ojos estèn fixos en el suelo, ò en el Cielo, sino estàn en el libro, ò cerrados. Si entre Maytines te sientes conmovido de algun afecto particular de contemplacion Divina, y ternura de devocion, y adviertes que para beneficiar, ò inmorar con vivo fervor en aquel afecto, te perturba el canto, has punto en el ( si quedan otros que suplan tu retiro ) y despues puedes rezar solo, lo que te dexaste.

ex cap. 10

*Sobre el modo de estudiar, enlazado con oracion, vease el admirable documento propuesto arriba Libro primero, Capitulo siete. Añade mas el Santo, y dize: Quando acabas de estudiar arrodillate, y embia à Dios alguna ardiente, y breve oracion. Lo propio haràs quando conmovido de algun poderoso afecto de devocion, sales de la celda à desahogar tus fervores en el Claustro, Capitulo, ò por la Iglesia con suspiros, y engolfado en lagrimas, nacidas de estar entonces como hirviendo el coraçon. Desahogate bien embiando al dulce esposo del alma, breves jaculatorias aunque sean quebradas. Assi suele hablar el amor, segun lo que dixo Gerson: Trunca ta verba facit amor.*

Passado esse fervor ( *concluye el Santo* ) recobra el estudio, ò leccion; y de alli à vn rato buelve à la oracion, y assi iràs alternando semejantes ternuras, y dulces afectos, q̄ suele el Señor mas ordinariamente franquear despues de Maytines: y por esso te encargo que veles poco antes, para darte despues de lleno à tan preciosos exercicios.

NOVE.



# NOVENA SOLEMNE D E SAN VICENTE FERRER.

EN LA FORMA QUE SE PLATICA  
en el Real Convento de Predi-  
cadores de Valencia,



EMPIEZA el dia inmediato à su Fiesta , y todos los de la Novena està Patente el Santissimo Sacramento. Sube à las quatro y media de la tarde el Predicador al Pulpito, y forma su platica espiritual de media hora , ponderando vna virtud de San Vicente , opuesta à vno de los vicios capitales, cuya fealdad tambien pondera : y concluye proponiendo algunos remedios contra aquel mismo vicio , sacados de los Sermones que contra los tales vicios compuso el Santo , explicando el *Pater noster*.

Acabada la platica , se tiene vn rato de oracion mental, sobre alguno de los remedios del vicio propuestos. Siguese despues vna devota oracion , en que se pide al Señor la virtud opuesta à aquel vicio , y luego cada vno suplica al Santo sobre la propia pretension ; añadiendo tres Padre nuestros , y tres Ave Marias. Cierrase todo el exercicio , con vna devota oracion , para alcançar buena muerte , que compuso el mismo San Vicente : à quien por remate representa cada vno el consuelo de que necessita , y le suplica se lo alcance del

Rr 2

Se-



Señor, con la Petición que al fin de la Novena se ve.

Esta planta, y forma de Novena, compuse, y saqué à luz de orden de mi Prelado, el año mil setecientos y nueve. Pero advirtiendome despues algunos Curas de los Lugares deste Reyno ( donde se ha entendido semejante Exercicio, aunque sin Platicas ) que la gente no tiene para el rato de oracion proporcionado pasto, y doctrina espiritual, de que haga pressa la meditacion, y que assi seria bien añadir à este fin algunas breves Meditaciones; me pareció discreta la advertencia: y assi, en esta tercera impresion añadido en cada vno de los dias, vna ceñida consideracion, sobre alguno de los tres puntos, que se deven en aquel dia considerar. Y las he entrefacado de las obras del venerable Padre Fray Luis de Granada, como olorosas flores de celestial fragancia.

Advierto à los que hizieren esta Novena, ya sea solememente en el Templo, ya privadamente con los de la familia en sus casas, ò solos en sus retiros, que en vno de los nueve dias Confiesen, y Comulguen, disponiendose con tan santa prevencion, para que San Vicente les alcance de Dios la gracia, ò consuelo de que necesitaren.

## EMPIEZA LA NOVENA DE SAN Vicente Ferrer.

### DIA PRIMERO.

**P**Latica sobre la Humildad heroyca del Señor San Vicente. Ponderase la excelencia de esta virtud, y la fealdad, y daños de la sobervia, cuyos remedios, dize el mismo Santo son: El primero, la consideracion de la muerte, y el horror de la sepultura. El segundo, considerar, quanto se humillò nuestro Maeistro Jesu Christo. El tercero, considerar las miserias desta vida, y que hemos de ser pasto de gusanos.

#### *Meditacion sobre el segundo Punto.*

*Licior  
rimera.* **C**onsidera el exemplo de humildad que Christo Señor nos dió en la noche de la Cena, levantandose de la mesa, y lavando los pies à sus dicipulos. O buen Jesús! Por  
què



què tanto se humilla tu Magestad? Què sintieras, alma mia, si vieras alli à Dios arrodillado à los pies de los hombres, y ante los pies de Judas? O blancas, y hermosas manos, como podeis tocar pies tan sucios, y abominables, enlodados en los caminos, y tratos de vuestra sangre? De tan maravilloso exemplo de humildad, colige quanto trabajò Christo para hazernos humildes; pues hallandose à la puerta de su Passion, en que nos avia de dàr exemplos tan grandes de humildad, quiso adelantar este, para recomendarnos mas tan celestial virtud. O humildad! Grandes deven ser tus frutos, pues tanto te aprecia nuestro Maestro Jesus.

*Siguiese aora un rato de Oracion mental sobre este punto, y despues la Oracion, y Suplica siguientes.*

## O R A C I O N.

**S**Vavissimo Jesus, que siendo Dios, os humillaste, vistiendo lo humilde de nuestra carne, y en ella os hiziste Maestro de la verdadera humildad; plantad en mi coraçon, mi propio conocimiento, como mina en que la halle. Y pues el camino para la humildad, es la humiliacion, ame, y abrace yo, quanto para alcançar virtud tan preciosa, pueda servir. Huya de la vana complacencia, y estimacion propia; de la liviandad del coraçon, de la desemboltura de los ojos: y de todo lo que interior, ò exteriormente huela à sobervia, y vanidad: para que llegando à ser humilde con vuestra gracia, merezca de vos ser consolado, como los verdaderos humildes lo suelen ser. Amen.

## SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Amado Padre San Vicente, Nardo fragrantissimo de humildad! Alcançadme luz del Señor, para que reconociendo mi interior, me lastime, y compadezca de mi, viendo quanto me domina la sobervia, reyna de los vicios: de la qual brotan la propia alabança, el desprecio de los proximos, la ambicion, la vanagloria, la falta de respeto à mis mayores, las profanidades en el trage: y la hypocresia,  
afec-



afectando parecer virtuoso, siendo tan grande pecador. O Santo mio amantissimo! No me dexeis enlazado con tales vicios, quando yo os considero tan rico de las virtudes opuestas. Alcançadme del Rey de las eternidades, vn claro conocimiento de mis miserias, y defetos, para que en vista de ellos los enmiende, y sirva al Señor con espíritu contrito, y humillado; y logre (con provecho de mi alma) aquella peticion del *Pater noster*, que dize: *Santificado sea el tu nombre*, manifestando en mi porte, quan Santo es el Señor à quien sirvo. Amen. Para conseguir esta gracia diremos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

*Luego se concluye con la Oracion del Santo, y la peticion del consuelo, como està al fin desta Novena.*

## DIA SEGUNDO.

**P**Latica sobre la Liberalidad de San Vicente. Ponderase la nobleza desta virtud, y la fealdad de la avaricia, cuyos remedios son: El primero, considerar, que todas las riquezas de acá se nos acaban, y pierden con la muerte. El segundo, considerar la pobreza grande que en este mundo platicò Jesus, para nuestro exemplo. El tercero, considerar los desvelos, molestias, y congojas con que viven los avaros.

*Licion  
segunda.*

*Meditacion sobre el segundo Punto.*

**Q**Vè dirè, dulce Jesus, de vuestra pobreza? Al nacer no tuvisteis vn rincencillo propio. Solo vn establo, y esse prestado. La cuna fue vn pesebre. La cama, y purpura real, vnos pobres pañales. Tal possada escogió para sí el Criador del mundo, y tales regalos tuvo en su nacimiento. Mira tambien en que pobreza se hallò su Madre: pues quando le pariò, le huvo de poner en vn pesebre entre pajas, y el heno, y entre el baho de las bestias, por no tener otro refrigerio. Considera como este amor à la pobreza, acompañò al Salvador toda su vida desde la cuna, hasta la sepultura: y si no mirale en la Cruz pobre desnudo, sin tener donde recline su cabeça. Segun esto, no seràn muy de su agrado los que vàn con sed tràs los bienes deste mundo, bus-  
can-



cando riquezas. Ciñete à lo necessario, para passar esta corta vida, sin dexar se apegue à tu coraçon la avaricia, y afectos desordenados à lo caduco, y procura con limosnas atezorar en el Cielo.

*Siguiese la Oracion mental, sobre este punto, y luego la siguiente Oracion, y Suplica.*

## O R A C I O N.

**L**iberalíssimo Dios, dadme gracia, para que imite vuestra largueza tan inefable, è inmensa, con que os comunicais à todas las criaturas, dandoles el ser, y el obrar. Vos por amor de los hombres diste al mundo vuestro precioso Hijo Jesu Christo, de cuya carne, y sangre nos hazeis participantes. Y aun sobre vuestros enemigos lloveis gracias, y beneficios, al mismo tiempo que ellos os ofenden. Pues si vos, Señor, soys tan franco de vuestra hazienda; què mayor gloria puedo yo tener, que ser semejante à vos? Pues, ò Rey mio! Yo por vuestro amor me consagro al bien de mis proximos, y propongo asistirlés con todos mis bienes: con la hazienda, con el consejo, con el exemplo, con la salud; y aun si fuere menester con la vida, à gloria de vuestro santo Nombre, y provecho de los redimidos, con la Sangre de vuestro precioso Hijo.

## S V P L I C A A S A N V I C E N T E.

**O** Gloriosíssimo San Vicente, de coraçon grande, y generoso, que como el Angel que apateció à los padres de Sançon, te elevavas à la Patria Celestial, donde tenias tu tesoro; bolando con las alas de tu encendida caridad, y con los olorosos incienços de tu fervorosa oracion: despreciando estos caducos, y percederos bienes. Compadecete de mi, que me hallo tan asido à ellos, como echo de ver en la dureza, y poca lastima que tengo à los pobres, y afligidos: y en la dificultad que siento en pagar, ò restituir lo que devo. O Santo mio, de espiritu pobríssimo, y à esse passo franco, y liberal con los pobres, y afligidos, alcançame del  
Se-



Señor, vn coraçon blando, liberal, y compasivo, para que exercitando la misericordia, consiga de la divina piedad, perdone mis culpas, y me de la eterna Bienaventurança; según le suplico en la oracion del *Pater noster*, quando digo: *Venga à nos el tu Reyno*, que es lo primero que devo bulcar, y con todas mis fuerças procurar. Amen. Para conseguir esta gracia, diremos tres Padre nuestros, con tres Ave Marias.

*Luego se sigue la Oracion del Santo, como està puesta al fin desta Novena.*

### D I A T E R C E R O.

**P**Latica sobre la Castidad de San Vicente. Ponderase la hermosura de esta virtud angelica, y la fealdad de la luxuria, cuyos remedios son: El primero, considerar à Christo en la Cruz, hecho vna llaga de pies à cabeça. El segundo, el ayuno, y la mortificacion de la carne. El tercero, considerar las penas del infierno, ya dispuestas para los luxuriosos.

*Meditacion sobre el Punto primero.*

*Licion  
tercera.*

**C**onsidera como llegando el dulce Jesus al Monte Calvario, le desnudaron de sus vestiduras, hasta de la Tunica interior, pegada à las llagas de los açotes, renovando con esso sus heridas: de calidad, que aquel su Santo Cuerpo quedò descortezado, y manando sangre. Hincaronle luego otra vez la cruel corona de espinas, abriendo nuevas heridas en la cabeça: y tendiendole en la Cruz, le enclavaron de pies, y manos con vivísimos dolores. O dulce Redemptor mio! Qué coraçon avrà tan de piedra, que no se parta de dolor, considerando lo que padeciste en esta Cruz? Dime Señor, que regalo, ò reposo tuviste en esta cama? Aquí no rebienta el coraçon? Aquí no muere toda sensualidad? O consuelo de pobres! O confusión de ricos! O esfuerço de penitentes! O condenacion de regalos, y sensuales: ni la cama de Christo es para vosotros, ni su gloria.

*Siguese el rato de Oracion mental, y luego la siguiente Oracion, y Suplica.*

ORA



## O R A C I O N.

**R**efrénad Señor mis sentidos, y apartad mi coraçon de qualquier pensamiento impuro, y sensual. Dadme vuestro Espiritu puro, y amante de la perfeta castidad, con que me guarde de toda mancha, y corrupcion, y me retire de las ocasiones de caer. Concededme la templança en el comer, y beber; el amor à la aspereza, y penitencia, y el temor de mi propia fragilidad: para que me porte con mas recato, y rezelo. Y sobre todo dadme el gustar de vos mismo; para que anegado en la dulçura de vuestras puras delicias, me olvide de las sensuales: y embriagado con el licor suavissimo de vuestro Espiritu, deseche la amargura, y fealdad de la carne. Y pues vos me mandais que sea casto; y sin vuestra gracia no lo puedo ser: dadme lo que mandais, y mandadme lo que querais. Amen.

## S V P L I C A A S A N V I C E N T E.

**O** Padre San Vicente! Açuzena purissima, y espejo de castidad, cuyos candores conservaste con el rocío de la Divina Gracia, entre las espinas de tus rigurosas mortificaciones, y penitencias: y principalmente con el riego de la oracion, y contemplacion amorosa de la fuente de pureza Christo Jesus Crucificado. O Santissimo Padre! Alcançame del Señor, amor al ayuno, à la oracion, y à la perfeta mortificación de mis desordenadas pasiones; para que domando, y sugetando perfetamente la carne al espiritu, sean mis pensamientos, y afectos todos celestiales: y logre lo que cada dia en la oracion del *Pater noster*, le pido al Señor, diciendole: *Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo.* Executando en todo su santa voluntad, con la puntualidad, que se executa en los Cielos; que no falen jamás del orden que les dà su gobierno, y providencia. Y en particular, cumpla aquella su voluntad, en que por San Pablo manda me conserve puro, y casto, apartandome de quanto puede tiznar esta pureza. Amen. Para conseguir esta gracia, diremos tres

Ss

Pa-



Padre nuestros, con tres Ave Marias.

*Luego se sigue la Oracion del Santo, como está puesta al fin desta Novena.*

## D I A Q V A R T O.

**P**Latica sobre la admirable Templança de San Vicente. Ponderanse las exceiencias de esta virtud, y los daños de la gula, cuyos remedios son: El primero, considerar la opulencia, y regalo de la mesa de la Gloria. El segundo, considerar la hambre, y sed que quiso Christo Jesus padecer por nuestro amor, y en particular la sed que tuvo en la Cruz. El tercero, considerar quan gran locura sea, llenar de manjares el cuerpo, que mañana ha de ser pasto de gusanos, y no cuydarse del pasto espiritual del alma.

*Meditacion sobre el segundo Punto.*

*Licion  
cuarta.*

**C**Onozcome, Señor, muy amigo del regalo. Querria comer, y beber delicadamente. Enseñame, Salvador mio, lo que segun tu exemplo devo hazer. O quanta confusion es para mi, ver como trataste tu puro, y delicadissimo cuerpo! En las agonias de la muerte no le diste otra comida, sino aquel letuario de hiel, y vinagre que hizieron aquellos crueles boticarios. Dame Señor gracia para que mortifique yo mi sensualidad; pues no se sufre, que estando tu en esta Cruz recreado con hiel, y vinagre, quando padecias tan ardiente sed, vaya yo buscando sabores, y regalos: y teniendo tu por cama vn madero, busque yo la cama blanda, y el regalo del cuerpo. Averguençate, pues, alma mia mirando al Señor en la Cruz, y haz cuenta que desde ella te dize: O hombre, yo por ti recibí vna Corona de espinas, y tu traes en desprecio mio, vna guirnalda de flores? Yo no tuve muriendo vna sed de agua, y tu buscas preciosos vinos, y manjares, y andas perdido tras los regalos, y deleytes?

*Siguiese el rato de Oracion mental, y luego la Oracion, y Suplica siguientes.*

## O R A C I O N.

**P**Riveme yo, Señor, por vuestro amor de comidas superfluas, y regaladas, contentandome con lo preciso, y necesario.



cessario. Coma yo segun la templança , y modestia Christiana ; no à deshora , ni con exceso , y desemboltura : fino con la señal , y memoria de la Santissima Cruz. No tenga por regla mi gusto , fino la razon , y la precisa necesidad. Y pues os tengo de dàr cuenta de vuestros dones , sepa vsar dellos con el devido agradecimiento , ajustandome en todo à vuestra santissima voluntad ; y guardando enteramente los ayunos , y abstinencias à que ettoy obligado : para que despues desta corta vida , merezca el regalo , que teneis guardado en la mesa de la Gloria. Amen.

### SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Padre San Vicente , singular abogado mio ! Quan crucificados tuviste los apetitos en la Cruz de Christo , con tantos ayunos , cilicios , vigilijs , lagrimas , y abstinencias ! Enclavaste los sentidos en la cruz de vna perfeta mortificacion , y rigurosa observancia de la Divina Ley. O Padre mio ! Yo viendome tan aficionado à los regalos , y delicias de los sentidos , y tan rebelde à los ayunos , y abstinencias , temo no me suceda lo que à los tales amenaza S. Agustin , quien hablando con Dios dize : Justo es , Señor , que te pierda à ti , quien en otra cosa , que en ti , busca el deleyte , y su recreo. Alcançame , Padre amantissimo , sed continua de los bienes celestiales , y que me ajuste al alimento natural. No quiera mas de lo necesario , segun mi complexion , y estado ; pues por esso llamo à mi comida *Pan* , en la oracion del *Pater noster* , quando le digo à Dios : *El pan nuestro de cada dia* : pidiendole solamente la comida natural , y templada : no regalos , ni superfluidades , que suelen passar à dañar el alma , y à entorpezar el espiritu. Amen. Para alcançar esta templança , digamos tres Padre nuestros , con tres Ave Marias.

*Luego se dize la Oracion del Santo de la buena muerte , que ponemos al fin de la Novena.*

### DIA QUINTO.

**P**latica sobre la Paciencia de San Vicente. Ponderase lo precioso desta virtud , y los daños de la ira , cuyos re-



medios son: El primero, considerar la mansedumbre de Christo en su Pasion, señaladamente en la Cruz. El segundo, considerar los propios pecados. El tercero, considerar la paz, y felicidad que gozan los de coraçon benigno, y apacible.

*Meditacion sobre el Punto primero.*

*Licion  
quinta.*

**C**ONsidera la paciencia de Christo Jesus, y la mansedumbre de su porte con sus dicipulos, y en particular como sufrio la compañia de Judas, comiendo en vn plato con este su cruel enemigo, sin descubrirle, ni deshechar el beso, del que le vendia con tan falsa paz. Considera las injurias que tolerò, y los escarnios que padeciò como cordero mudo, y sin abrir la boca. Mira su mansedumbre, quando sus enemigos le escupian en la cara, con sus infernales bocas. Quan mansamente dexò traspasar su cabeça con las espinas que le hincaron en ella. Con que silencio sufriò ser adorado por escarnio, y ser herido en la cara con crueles bofetadas: sobre la paciencia, que platicò en la coluna, recibiendo à millares los açotes, por nuestro amor: sin perder la serenidad de su rostro, conservando vn apacible semblante, sin la menor señal de animo exasperado, en medio de tanto tropel de vituperios, y falsos testimonios, con que le procuravan la muerte, y muerte de Cruz.

*Siguiese el rato de Oracion mental, y luego la Oracion, y Suplica siguiente.*

O R A C I O N.

**S**Eñor, de que me quexo, quando me veo agraviado injustamente, si me acuerdo de las vezes que gravemente os he ofendido, y que por mis pecados he merecido el infierno? Mitericordia es vuestra, que yo pague en esta vida, con pena breve, y ligera, lo que devia pagar en la otra, con tormentos insufribles. De que me quexo, quando os veo por mis pecados enclavado en vna Cruz? No es conveniente aya miembro delicado, debaxo de la cabeça coronada de espinas. De que me quexo, sabiendo que sufriendo los trabajos con paciencia, vos enjugareis las lagrimas de mis ojos,  
y à



y à medida de mi sufrimiento, serà mi consuelo; y regalo? O Señor! Fortificad mi espíritu, con el conocimiento, y amor de vuestra santa Pasion; de modo, que no solo sufra con mansedumbre los trabajos, sino que los desee; y tenga por vn genero de cruz, vivir, y morir sin cruz. Amen.

## SVPLICA A SAN VICENTE.

O Padre mio San Vicente, Rosa de paciencia! Con que mansedumbre sufriste las injurias, calumnias, y testimonios, aun de aquellos à quien tenias mas obligados con beneficios! Quan mal imito tu apacibilidad, y blandura, quando me veo tan poseido de la ira, como lo vozean sus hijas, que en mi coraçon reynan; pues por qualquier leve motivo de pesadumbre que me dè el proximo, luego se enciende la lengua con la *contumelia*, que tizna su credito; si guese *la griteria*, y clamor contra el que me ofende: mueve se luego *la riña*; queda *la indignacion* en el pecho, y alguna vez brotan *las blasfemias* contra Dios, y sus Santos, con botos, y juramentos. Avivase *el odio del proximo*, con que le quito el trato, y la comunicacion christiana; y aun la salud del cuerpo. Alcançame Padre mio, la triaca contra este veneno; y vna tan apacible mansedumbre, que pueda con seguridad confiança, pedir al Señor: *Me perdone mis culpas, como yo perdono à los que me agravian.* Amen. Para alcançar esta Paciencia, digamos tres Padre nuestros, con tres Ave Marias.

*La conclusion sea la Oracion de San Vicente de la buena muerte, puesta al fin desta Novena.*

## D I A S E X T O.

PLatica sobre el fervor de la Caridad de San Vicente: Ponderase la importancia de servir al Señor con fervor, y diligencia; y quan perjudicial sea la accidia, ò pereza en su santo servicio, cuyos remedios son: El primero, considerar la hermosura, y variedad de las obras santas. El segundo, considerar los grandes premios, que en el Cielo



tendremos, si nos ejercitamos en ellas. El tercero, considerar la brevedad de la vida, y la incertidumbre del tiempo, que nos es concedido, para negociarnos la eterna Bienaventurança.

*Meditacion sobre el Punto tercero.*

*Licion  
sexta.*

**C**onsidera que si aora que tienes tiempo, y fuerças para bien obrar, lo retardas, podrá ser te falte despues vno, y otro. El tiempo de la vida es breve, y lleno de mil estorvos, y así no es de perder por pereza, la oportunidad de bien obrar, antes que venga la noche de la muerte, quando no podràs obrar. Mira que tus muchos, y graves pecados, piden grande penitencia, y fervor de devocion para satisfazer por ellos. Considera que la Madalena, hasta el vltimo instante de su vida, llorò los pecados cometidos: no obstante, que de la boca de Christo avia oido aquella dulce sentencia: Tus pecados te son perdonados. Así tambien otros Santos acabaron la penitencia con la vida, y esto sin aver pecado tanto como tu. Pues tu que cada dia añades pecados à pecados, como emperezas, y retardas el trabajo necessario para satisfazer por ellos. Trabaja, trabaja en el tiempo que tienes de gracia, y misericordia, haziendo frutos dignos de penitencia: no sea que te assalte la muerte, sin la devida penitencia.

*Siguiese el rato de Oracion mental, y luego la Oracion, y Suplica siguiente.*

O R A C I O N.

**C**onozco Dios mio, quan flaco es el hombre, que està arrimado à si mismo, y quan fuerte el que estriva en vos! El que vna vez gusta la suavidad de vuestro Espiritu, que esfuerço tiene para obrar bien, y para padecer el mal! Para resistir à la blandura de la carne, y à los duros golpes de la adversidad! Que me aprovecha Señor, comenzar el bien, si tan presto (poseido de la pereza) lo dexo? O como me ablanda el deleyte, me espanta el temor, me engaña la falsa esperança de larga vida, y qualquiera viento me arrebatara, y me alexa de vos! O Señor! Como no me corro,  
con-



considerando la pertinacia que tienen los malos en ofenderos, perseverando en sus vicios, de los quales no facan, sino angustias, y muerte eterna: y que yo sea tan tibio, y floxo en amaros, y alabaros, interesandote posseeros por vna eternidad? Avivad Señor, mis potencias, è inflamad mi voluntad, para que cumpla la vuestra, con fervor, y diligencia. Amen.

## SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Angel de elevadísimo, y velocísimo espíritu! Con que diligencia, y ardor de caridad, obedeciste à la voz de Dios, cumpliendo enteramente su santísima voluntad, y executando los empleos de tu ministerio apostolico, à que te destinò la divina Providencia! Predicaste por casi todas las Provincias de Europa; despertando del sueño de la pereza, à los mas dormidos pecadores, y haziendoles emprender la penitencia de sus culpas! O Santo mio! Quando sacudirè este sueño, y tedio de que me veo posseído para el obrar bien! Tienenme como aprisionado sus perniciosas hijas, la tibieza, la pusilanimidad, ò cobardia; la inconstancia en los buenos propositos: la perjudicial tardança en hazer penitencia, dilatandola de dia en dia: la negligencia, y descuydo en las observancias de la santa Ley de Dios. Y que se yo, si con esta pereza estoy abriendo puerta à la sexta hija, que es la desesperacion de la divina Misericordia? O Padre amantísimo! Alcançame del Señor la diligencia, y fervor en el bien obrar, con que me defienda de los insultos del demonio, y no cayga en la tentacion en la hora de la muerte, ni me vea en peligro de desesperar. Amen. Para alcançar esta asistencia del Santo, digamos tres Padre nuestros con tres Ave Marias.

*La conclusion del Exercicio sea la Oracion del Santo, para tener buena muerte, como està al fin de la Novena.*

## D I A S E P T I M O.

**P**Latica sobre la Caridad, y amor espiritual del proximo, que ardía en el pecho de S. Vicente. Ponderase la alta  
ex-



excelencia de esta virtud, y quan pessima sea la embidia; cuyos remedios son: El primero, considerar la amargura, y pena con que la embidia està mordiendo al invidioso, y royendole el coraçon. El segundo, considerar, que siendo todos hermanos, nos devemos alegrar del bien espiritual del proximo. El tercero, considerar la amistad, vnion, y dulce hermandad que gozaremos en el Cielo, si aqui la profesamos.

*Meditacion sobre el Punto primero.*

*Licion  
septima.*

**C**onsidera, que la embidia abraça el coraçon, seca las carnes, fatiga el entendimiento, roba la paz de la conciencia, haze tristes los dias de la vida, y destierra del alma todo consuelo, y alegria. La embidia es como el gusano, que lo primero que roe, es el madero donde nace. Nace del coraçon la embidia, y lo primero que atormenta es el mismo coraçon. Como Juez riguroso se porta la embidia, con quien la abriga; pues continuamente le aflige, y castiga. De aqui llamaron algunos à este vicio *justo*; no porque lo sea (pues antes si, es gravissimo pecado) sino porque castiga con su propio tormento al que lo tiene, y haze justicia del. Si quieres verte libre deste veneno, ama la humildad, y aborreze la sobervia, que esta es la madre de la embidia. Aparta tu coraçon del amor desordenado, de los bienes del mundo, y ama la heredad celestial, y los bienes espirituales, que no se minoran, porque los tengan tambien los otros, antes mas se dilatan, y hazen mas gozo en el Espiritu Santo.

*Siguiese à esto un rato de Oracion mental, y luego se dicen la Oracion, y Suplica siguiente.*

O R A C I O N.

**A** Me, Señor, mi alma vuestras obras, reverencie vuestros juizios, enfalçe vuestras misericordias, y gozese de las gracias, y dones que continuamente repartis en vuestros siervos. Aprecielos el coraçon, prediquelos la lengua, y apliquese mi voluntad à suplicaros, los aumenteis, y conserveis en mis proximos. Alegreme de los dones espirituales de los Angeles, y Santos del Cielo, y de los que vuestra

tra



tra mano liberal franquea à los que habitamos en este valle. Gozeme, de que los pecadores se conviertan, y que los Justos crezcan en la virtud. O Señor, y Rey mio! Ellas vuestras manos con sus Llagas, y esse pecho abierto, me enseñan quanto devo desear, y complacerme del bien de las almas! Imprimid en la mia este amor, y zelo de mi salud espiritual, y gozo de la de mis proximos, aplicandome à procurarles (del modo que pueda) sus espirituales conveniencias. Amen.

### SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Padre San Vicente, dado al mundo para su hermosura, y gloria! O Templo vivo de Dios, y vaso capassimo de virtudes! Quan lexos estuvistes de la embidia, ò tristeza del bien espiritual de los proximos; quando toda vuestra vida os fatigasteis en dàr luz à los pecadores, con vuestra predicacion, y exemplo: reformando costumbres, y dirigiendo las almas al puerto de la salud eterna! Ay Padre amantissimo, quan apartado me hallo de essa caritativa sed, que à vos tanto os aquexava! Quando deviera por caridad, holgarme del aprovechamiento de mis hermanos, me dà enojo, lo glozo mal, lo murmuro, y no me aplico à fomentar la vnion, y paz entre ellos. Si veo algunos afligidos, ò embueltos en vicios, no los corrijo, ni me compadesco de sus trabajos; ni ruego al Señor les dè luz, y saque de sus miserias. Alcançadme, pues, Santo mio, vna dulce caridad con mis proximos, sin que inficione mi coraçon la embidia: vicio tan abominable, que pidiendo à Dios en la oracion del *Pater noster*: *Que nos libre de mal*: por esse mal, vos mismo entendeis principalmente la embidia; porque solo este vicio no tiene apariencia alguna de bien. Amen. Para alcançar esta gracia, diremos tres Padre nuestros, con tres Ave Marias.

*La conclusion del exercicio, serà con la Oracion de la buena muerte, puesta al fin desta Novena.*

Tt

DIA



## D I A O C T A V O.

**P**Latica sobre el Temor de Dios, que tanto predicava San Vicente. Ponderase los provechos deste santo Temor, y los daños de la vana confianza, ò presumpcion, cuyos remedios son: El primero, La consideracion del Juizio final. El segundo, considerar la incertidumbre del dia, en que nos llamarà Dios al juizio particular. El tercero, considerar la sentencia de condenacion eterna, que amenaza al impenitente.

*Meditacion sobre el Punto Tercero.*

**C**onsidera la terrible sentencia, que el Divino Juez fulminarà contra los malos, y aquella temerosa palabra que estremezerà los oidos de quien la oiere, quando les dirà: Apartaos de mi malditos al fuego perdurable. Esta es la mas rezia palabra, que se puede dezir à vna criatura. Por este apartamiento se entiende la pena que dizen de *daño*, que es vn despojo vniversal de todo el bien, y vna privacion de aquel sumo Bien, en quien estan todos los bienes. Vn carecer eternamente de la compañía de Dios, y de todos los escogidos. Mas à donde Señor los embiais? Al fuego perdurable. Que cama es esta para delicados, y regalados! Quien de vosotros (dize Isaias) podra morar con los ardores sempiternos? Quien podra hazer vida con el fuego abrafador? Què mayor maldicion puede ser que esta? Què desventura se puede comparar con la sombra desta? Este es aquel terrible, y espantoso fuego, del qual dize Isaias: Sus arroyos se bolveràn en pez derretida: el polvo de la tierra en piedra azufre, y la misma tierra serà toda vna pez ardiente. Nunca dexarà de arder.

*Siguiese vn rato de Oracion mental, sobre este punto; y luego se dizen la Oracion, y Suplica siguientes.*

## O R A C I O N.

**D**adme Señor el principio de la verdadera sabiduria: Dadme el fundamento, y resguardo de todas las virtudes.



tudes, que es vuestro santo temor, sin el qual ninguna subsiste, ni permanece. Dadme que considerando yo tantos Angeles como cayeron, y que cada dia el viento de la tentacion, derriba en el huerto de la Iglesia, cedros robustos: tema mi flaqueza, y temblando de vuestros altos juizios, huy a las ocasiones de caer: viviendo con gran recato, y me aparte de quanto me pueda desviar de vos. Si perdiere vuestra gracia, llore con amargura, busquela con presteza, y viva siempre con este santo temor. Amen.

### SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Gloriosissimo Padre San Vicente, Hostia viva, y prenda preciosa, que diò Christo à su Iglesia! Tu predicando, qual Angel fuerte, el rigor de la divina Justicia en el dia del juizio, cultivaste los coraçones humanos, con el santo temor de Dios, para que despertassen del sueño de la culpa, y emprendiessen con tiempo la penitencia: desechando la pernicioso confianza, ò presumpcion de la misericordia de Dios. Guardame Santo mio desta culpa gravissima, y contra el Espiritu Santo; de la qual nacen la dureza del coraçon, la ceguedad del entendimiento, la sordèz à las divinas inspiraciones, con otras espirituales plagas. Librame Padre mio Amantissimo, con tu intercession poderosa, de tan pestilente vicio; y alcançame el santo temor de Dios. Amen. Para alcançar esta gracia, digamos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

*La conclusion sea la Oracion del Santo, como se halla al fin desta Novena.*

### DIA NONO, Y VLTIMO.

**P**Latica sobre la Penitencia de San Vicente. Ponderase la suma importancia desta virtud, y los daños del vicio opuesto, cuyos remedios son: El primero, considerar los castigos, y plagas que Dios descarga contra los duros, è impenitentes. El segundo, considerar la facilidad con que recaen en culpas, los que dexan, ò dilatan la penitencia. El



tercero , considerar quanto agrada à Dios , vn coraçon contrito , y humillado.

*Meditacion sobre el Primer Punto.*

*Licion  
nona.*

**C**onsidera lo que confieñan los impenitentes por boca de Salomon, diziendo : Fuimos rebentando por el camino de la maldad , y perdicion ; nuestros caminos fueron de gran fatiga , y aspereza : y el camino llano , y suave del Señor , nunca supimos atinarlo. Ciertamente como los buenos tienen en esta vida vn paraíso , y esperan otro : así los malos tienen en esta vida vn infierno, y se les aguarda otro; porque del infierno de la mala conciencia, van al infierno de la pena. Considera , que como Dios por los pecados de vn Rey, embia calamidades al Reyno ; así por los pecados de vn pecador , que no haze penitencia , le embia trabajos , y calamidades por su casa. Dize David que lloverà Dios sobre los pecadores dogales , de mil ahogos , penas , enfermedades , y desdichas. Considera , que mientras estàs en pecado , has de estar con tristeza , y continuos sobrefaltos , que roban la paz del coraçon , inquietan , turban , y hazen tristes , y miserables los dias de la vida ; y esto sin otros açotes con que Dios te cargàra , si no sales de pecado.

*Siguiese vn rato de Oracion mental, y luego la Oracion, y Suplica siguientes.*

**O R A C I O N .**

**J**ustissimo Juez , que no dexais obra buena sin premio , ni pecado sin castigo ; y como Padre de clemencia , os dais por contento de que yo pague con pena temporal en este mundo , lo que avia de pagar en el otro con pena eterna: dadme gracia para hazer digna penitencia de mis culpas, tomando la devida satisfacion , y el merecido castigo. Y pues, pecando me entreguè à las cosas ilicitas, me abstenga en adelante por vuestro amor , aun de las recreaciones licitas. Cercene Señor , los regalos , y los deleytes , y tome sobre mis ombros, como dicipulo vuestro , la cruz de la mortificacion, y penitencia. Amen.

SV-



*de S. Vicente Ferrer.*

## SVPLICA A SAN VICENTE.

**O** Espejo de penitencia, amado Padre mio San Vicente! Quan al gusto de Jesu Christo, llevaste tu cruz, negandote à ti propio, abandonando las delicias del mundo, castigando tu cuerpo puro, y virgineo, con rigurosos ayunos, asperos cilicios, y penitentes disciplinas! Cargaste, y aun enclavaste tus sentidos en la cruz de vna perfeta mortificacion: y por esse medio estuviste siempre muerto para el mundo, y vivo à la vida de la Gracia. Ay de mi miserable pecador, siempre vivo al mundo, à sus regalos, y divertimientos! Alcançame, Padre amantissimo, amor à la penitencia, y mortificacion de mis pasiones, para que viva con Christo, y no pierda la divina Gracia: y despues desta corta vida, goze de tu dulce compañia, por vna eternidad en la Gloria. Amen. Para alcançar esta gracia, digamos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

*CONCLVYESE EL EXERCICIO DIZIENDO LA SIGUIENTE Oracion de San Vicente, para alcançar buena muerte.*

**M**isericordia mi Dios, y atiende piadoso à mi oracion. Misericordia Señor, que mi alma se halla enferma, y las virtudes, que (como los huesos al cuerpo) devieran sustentarla, están muy desmayadas, y perdidas.

Misericordia Señor, y atiende à lo humillado, y abatido, que me veo de mis enemigos.

Misericordia Señor, que me veo angustiado; y con vista de aver provocado contra mi tu justicia, me hallo confuso, y se estremece mi cuerpo.

Misericordia Dios mio, y sea segun tu grande clemencia.

Misericordia mi Dios, que me atropella el demonio: todo el dia me impugna, y molesta.

Misericordia mi Dios, misericordia; pues en ti confia mi alma.

Misericordia Señor, pues cada dia clamo à ti. Alegra la alma de tu Siervo, quando levanto mi coraçon, y lo



334  
dirijo àzia tu piedad.

Misericordia Señor , misericordia : que e stamos afrentados , y corridos.

Gloria Patri , &c.

**S**Eñor mio Jesu Christo , que quanto es de ti , à todos salvas , y no quieres que nadie se pierda , y à quien nunca se pide , sin vna segura esperança de tu misericordia ; pues por tu misma boca santa , y bendita dixiste : Quanto en mi nombre pidierais al Padre Celestial , se os concederà. Suplicote , Señor , por tu Santo Nombre , que en el articulo de mi muerte me dès el conocimiento entero , me conserves la habla , y me concedas vna grande contricion de mis pecados , vna fe viva , y constante , vna bien ordenada esperança , y vna caridad perfeta ; para que con puro coraçon te pueda dezir : En tus manos , Señor , encomiendo mi espiritu : que eres bendito , y glorioso en los siglos de los siglos. Amen.

*Dicha esta Oracion , pide cada vno al Santo , le alcance del Señor , aquella gracia , ò consuelo de que mas necessita , diziendo asì:*

### PETICION DEL CONSVELO QVE SE DESEA.

**A**Morosissimo Padre mio , vos sabeis la necesidad que padece mi Alma , y el consuelo de que necessita , segun os habla , y pide mi coraçon. Aplicad delante de Dios vuestra poderosa intercession , para que por vuestros meritos , y gran valimiento , alcance de la Divina piedad esta gracia , y consuelo que pretendo , à gloria de Dios , y para mas servirle , y amarle. Amen.

*LA MISMA ORACION EN LATIN , CONFORME  
la escriviò San Vicente.*

*Pf. 4. v. 2* **M**iserere mei , & exaudi orationem meam.  
*Pf. 6. v. 3* , Miserere mei Domine quoniam infirmus sum :  
fana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea.  
*Pf. 9. v.* , Miserere mei Domine : vide humilitatem meam de ini-  
*14.* micis meis. Mi-



- , Miserere mei Domine quoniam tribulor, conturbatus  
est in ira oculus meus, anima mea, & venter meus. Ps. 30. v.  
10.
- , Miserere mei Deus, secundum magnam misericor-  
diam tuam. Ps. 50. v.  
3.
- , Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo:  
tota die impugnans tribulavit me. Ps. 55. v.  
2.
- , Miserere mei Deus, miserere mei: quoniam in te con-  
fidit anima mea. Ps. 56. v.  
2.
- , Miserere mei Domine, quoniam ad te clamavi tota  
die: lætifica animam servi tui, quoniam ad te Domine ani-  
mam meam levavi. Ps. 85. v.  
3.
- , Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multum  
repleti sumus despectione. Ps. 122.  
v. 3.
- , Gloria Patri, &c.

## O R E M V S.

**D**omine Iesu Christe, qui neminem vis perire, & cui  
, nunquam sine spe misericordiæ supplicatur; nam tu  
, dixisti, ore tuo Sancto, & benedicto: Omnia quæcunque  
, petieritis in nomine meo fient vobis; peto à te Domine  
, propter nomen sanctum tuum, vt in articulo mortis meæ des  
, mihi integritatem sensus cum loquela; vehementem cordis  
, contritionem de peccatis meis: veram fidem, spem ordina-  
, tam, charitatem perfectam; vt tibi puro corde dicere va-  
, leam: In manus tuas Domine commendo spiritum meum:  
, redemisti me Domine Deus veritatis: qui es benedictus, &  
, gloriosus in sæcula sæculorum. Amen.

## NOTAS



# NOTAS SOBRE ESTA HISTORIA, CON ALGUNAS ILUSTRACIONES.

LA CALIDAD DE LOS AVTORES,  
y monumentos antiguos de que me valgo,  
y la declaracion de sus citaciones se  
podran ver en el silabo de ellos, que  
propase como continuacion  
del Prologo.

## NOTAS AL CAPITVLO I. DEL LIBRO I.

a  
i



*VE su Patria Valencia del Cid.* Afseguranlo la Tradicion vniversal: Pio Segundo en la Bula de su Canonizacion, dada en Roma à 1. de Octubre de 1458. Raufano cap. 1. S. Ant. §. 9. El Brev. Romano en su rezado, y quantos escriven la vida de San Vicente.

b

*Su Linaje calificado.* Justificamos este aserto en la pag. 262. y lo contesta el M. Barelete en el Sermon del Santo, de quien dize procediò: *Ex Nobili Ferrerorum Familia.* Conviene Spondano tom. 1. ann. 1403. n. 7. diziendo: *Vincentius Ord. Præd. divinus Prædicator, patria Valent. in Hispania, Familia Nobili Ferrerorum ... Doctrina excellens, vita purissimus conversatione prudens donoque prophæciæ illustris, gratus omnibus fiebat, &c.* De Guillen Padre del Santo, dize vn testigo Valenciano en el Proceso formado en Vannes fol. 274. que fue Notario publico, aunque no le viò vsar de essa facultad: y que fue siempre con vn porte decentissimo.

c

*Dos Anonimas.* Deponè dellas vn testigo en el Proceso fol.



fol. 246. pag. 2. diziendo : *Cognovi sorores Mag. Vincentij, Erant bonæ conditionis, & vitæ, servando virginitatem. Et accedebant indute de Ordine B. Francisci cum alijs.* Mencionalas Antist. 2. parte cap. 2.

De Pedro se presume fue el primogenito. Dezirlo Raufano (seguido de otros) solo funda presumpcion; porque tambien dize fue el menor San Vicente, en lo que manifiestamente se engañò: segun lo convence Diago de vn Proceso custodido en la Curia Eclesiastica que viò. Actuòse el año de 1375. sobre vn pleyto de cierto beneficio que à favor de Bonifacio Ferrer, hermano del Santo, llevaba su Procurador, quien alegava en èl, como Bonifacio ya tenia veinte años, añadiendo esso como calidad de su clientulo: lo que arguye, que no tenia mas; pues no lo omitiera el Procurador. Y constando (conforme veremos en la Nota 10.) que esse mismo año ya tenia San Vicente 25. se concluye fue mayor de edad que Bonifacio: y assi lo dize el Padre Alfaura en la vida de dicho Bonifacio. Y aun llègo à pensar fue mayor que Pedro. Porque su Padre Guillen el año 1357. llevò pleyto sobre el mismo Beneficio; y alegando como tenia ya hijos abiles para obtenerlo, añadió, y dixo: *Et specialiter quemdam vocatum Vincentium Ferrarij, Clericali iam caractere insignitum.* Este modo de preferir al Santo, arguye era el mas crecido. Vn sugeto de mi Convento, que empezó à escribir la vida de San Vicente, se diò à entender, que el Santo fue el Primogenito, porque en el Proceso fol. 277. donde se halla abreviado *pgenitus*, leyò *primogenitus*. Holgarame no se huviera equivocado: pero lo cierto es, que la *p* con raita al pie, no denota *primo*, sino *pro*, y assi deviera leer *Progenitus*.

Destos ocho hermanos, &c. San Vicente *Serm. S. Joannis Bapt. num. 17.* dize (hablando de su Padre:) *Propter hoc* (por su devocion, y piedad) *oçto inter filios, & filias, quas habuit, taliter vixerunt, quod omnes sunt in Paradiso, nisi tres: & illi similiter, non dubito, quod ibunt; quia talis est vita illorum, quod merentur ire ad illum locum.* Este Sermon (como consta del Ms. del Coll.) lo predicò en Ciudad Real, año de 1411.

Vivia Don Bonifacio este año de 1411. pues el siguiente se hallò en la eleccion del Rey de Aragon.

V.V

Vivia



h 338

*Vivia Inès*, pues sobreviviò al Santo, segun se lee en el Proceso fol. 281. p. 2. Constanza no murio hasta el año 1435. en que hizo vn legado para la enfermeria de Predicadores: y antes (el año de 1430.) fundò en este Convento dos Aniversarios. Consta del Ms. de Aniv. archivado en esta Casa.

i  
5

*Revelole Dios, &c.* Estas Revelaciones las tuvo el Santo predicando en Aragon. Lo que no pudo ser hasta el año 1393. pues, como vimos en la Historia, hasta el año 1390. no pudo hazer Misiones en Aragon, embargado en Valencia con la Liccion Magistral, y antes con la de Theologia del Convento. El año 1390. se lo llevó consigo el Cardenal Luna: el siguiente no estuvo el Rey en Aragon, sino en Sardeña, y la revelacion de la muerte del Padre, todos escriben la tuvo predicando delante del Rey: y así creemos que murieron sus padres por los años corrientes de 1393. hasta 1396. y no mas tarde; pues este año ya se pasó el Santo à Aviñon, y no bolvió à Valencia hasta el de 1407.

6

Y que sus Padres fuesen ya muertos el año de 1396. consta del testamento que en esse año hizo Don Bonifacio Ferrer, fundando en Predicadores por sus animas (en la Capilla de San Bartolomé, donde tenian su entierro) dos Aniversarios. Del vno consta en el libro antiguo de Aniversarios, archivado en este Convento, donde se lee: *Anniversarium R. P. Fr. Bonifacij Ferrer Cartusien. & Parentum suorum: Absolutio impariete campanilis, iuxta portam Ecclesie.* El estipendio deste, y de otro Aniversario, ya se cobrava el año 1400. y así en el libro de gasto, y recibo, en la Kalenda de Março de esse año se lee: *Item habuimus de Aniversario R. P. Fr. Bonifacij Ferrerij, per manus Petri Ferrerij germani sui, mensis Martij, anni presentis, quindecim solidos.* Y en la de Octubre: *Item de Anniversarijs perpetuis D. F. Bonifacij Ferrerij, que facit Dominus Petrus Ferrerij frater suus in Octobri anni presentis, 15. solidos.* No se hallan recibos anteriores, y será por faltar en el libro algunas ojas del principio. Refieren las mencionadas revelaciones, que tuvo el Santo de la muerte de sus Padres, Rauf. lib. 3. cap. 2. num. 7. S. Ant. §. 6. Ant. p. 85. Diago p. 150. y Gom. p. 226.

K  
7

*La sepultura propia de su Linaje de Ferrer en la Capilla de San*



*San Bartolomé.* Labrola vn Ascendiente de la Casa, que en ella yaze con este Epitafio: *Anno Dñi 1288. 12. Kal. Septemb. obiit Ferrarius de Apiaria iuris peritus. Qui dictus Ferrarius fecit fieri de bonis suis Capellam istam, in qua corpus eiusdem in isto Tumulo iacet: anima eius requiescat in pace. Amen, amen.* Y que fue del Linaje, y Padres del Santo, lo dan por constante Diago Hist. Provinc. fol. 176. col. 3. y Falcò p. 14. Y se conuence del lib. de las Collaciones, conservado en la Curia Eclesiastica al fol. 63. donde concediendose licencia ( el año de 1392. en 15. de Setiembre ) à Don Bonifacio Ferrer, para depositar vna hija difunta en la Iglesia de Alfara, hasta poderla transferir al Convento de Predicadores, añade: *In quo ipse, & sui, sepulturam habent ab antiquo:* y esta era sin duda la de dicha Capilla, donde ( segun hemos visto en la nota 5. ) fundava Aniversarios, y Resposos por sus Padres D. Bonifacio.

*Fueron trasladados.* La memoria que desta translacion nos dexò Fenollosa, y copiaron Sala p. 184. y Falcò pag. 85. dize así: *A sis de Mars 1472. à suplicació de Mossen Miquel de Apiera, y de en Gaspar Luis de Blanes, la Ciutat dellibera de assistir à la traslació de la Ossa de en Guillem Ferrer, è de na Costanza, muller de aquell, Pares del Molt Reverent Pare, è Sant Mestre Vicent Ferrer, del Orde de Predicadors: los quals foren traslladats de la Capella de Sen Bertomeu, qui està davall lo campanil de dit Convent, è Esglesia, consentint hi lo dit Miquel de Apiera, Senyor de dita Capella. E foren portats à la Capella novament feta del dit Glorios Sant, per lo dit Gaspar Blanes: E foren posats davall lo Altar de dita Capella. Haguèi solemne Ofici, è prebica lo R. P. M. Llorens Clavell: è lo Justicia Civil, qui era en Lois Joan, dona la oferta. Assistirin hi los honrats en Berenguer Mercader, Cavaller, è Jurat en Cap, y en Luis Bou Jurat en Cap dels Ciutadans: Mossen Joan Ram, Cavaller, en Antoni del Miracle, en Joan Alegre, Felip de Vesach Ciutadans, en lo present any Jurats: è lo Justicia Civil en Luis Joan, y lo Governador Mossen Luis de Cabanyelles. Esta memoria se halla tambien en el Dietario Ms. fol. 85.*

La mencionada Capilla de San Vicente, aunque con limosnas de v- ios, se labró, y concluyó el año 1460. pero co- 9



mo Don Jofre de Blanes, diò para ello cien Florines, se la estableció el Convento, reservandose la facultad de poder enterrar en ella los cuerpos de los Padres del Santo: y así se lee en el Auto: *Encara exceptat, que en dita Capella puixa esser soterrada la ossa del Pare, y Mare del dit S. Vicent*: Despues diò el Convento esta Capilla el año de 1491. à Mossen Carròs de Villaragut.

<sup>m</sup>  
<sup>do</sup> *Quedaron los cuerpos, &c.* Pensò Diago, pag. 185. (seguido de Gavalda p. 129.) que tambien se trasladaron los cuerpos de los hermanos del Santo. Pero quando en el Auto en que se le estableció à Blanes la Capilla, y entierro privativamente, solamente se exceptuan Padre, y Madre, segun hemos visto, no es verosimil que Blanes quisiese vaciar en su Capilla, todos los cadaveres de la Casa de los Ferreres. Ni Fenollosa en su memoria menciona los hermanos.

## NOTAS AL CAPITULO II.

<sup>a</sup>  
<sup>II</sup> **S** *Oñò su Padre, &c.* Este sueño, y la agilidad de su madre *gravida*, refieren Raus. cap. 1. Ant. p. 2. Diag. p. 13. y <sup>b</sup> Gom. p. 2. La apreciable Nota que de San Luis Bertran añadimos, se copio de letra de su mano, y se imprimió en la pag. 207. del 2. tomo de sus obras. El original se conserva en el Archivo de Predicadores de Valencia.

<sup>c</sup> *Consultò Constanza con Don Vgo Fenollet, &c.* Fue Don Vgo el septimo Obispo que tuvo Valencia despues de recobrada por los Christianos, electo año de 1348. Siguiósele el de 1356. Vidal de Blanes, y à este ( el de 1369. ) Don Jayme de <sup>II</sup>2 Aragon, nieto del Rey D. Jayme el Conquistador, y q̄ murió creado Cardenal, el año 1396. No pudo este Obispo ser el consultado por la Madre del Santo, como creió Rausano cit. pues quando fue electo Obispo, ya San Vicente tenia 20. años, aviendo nacido, segun veremos, el de 1350. quando aun vivia Vgo, con quien consultò Constanza, como dizen Diago, Gomes, y quantos ponen el nacimiento del Santo en el año 1350. Era el Obispo Vgo, Catalan, hijo del Visconde de Ill, y Canet, y de aqui dudo mucho que fuesse Pariente de Constanza, la Madre de San Vicente, y mucho menos creí que lo fuesse el



el Obispo Don Jayme, como creyò Raufano cap. 1.

Nació San Vicente à 23. de Enero. Así Sala, Falcò, y también Diago en la Hist. de la Prov. fol. 165. col. 2. Si bien en la vida del Santo que despues sacò à luz, dize nació à 20. Pero estamos à su primer sentir, por ser de Sala, y Falcò archiveros muchos años deste Convento, y aplicados à buscar noticias antiguas, y sin duda devieron hallar la del dia 23. en algun Ms. antiguo.

Nació el año del mundo 5326. Vease en la vida de Santo Domingo, que el año 1705. sacò à luz, la ilustracion primera à la pag. 158. donde justifico que Christo nació el año del mundo 3976. y sentado este punto, se comprueba facilmente nuestro aserto, pues añadiendo à estos años, los que de ahí corrieron hasta el nacimiento del Santo ( que segun veremos sucedió el de 1350. ) resulta la Peryodo propuesta de 5326.

Año de la Encarnacion del Verbo 1350. Así lo siente Diago pag. 6. y lo afiança con el grave testimonio del Antiguo Dietario de la Ciudad de Valencia, intitulado: *Llibre del be, y del mal.* Siguenle Lopez 3. p. lib. 2. cap. 14. Gomez cap. 1. y Falcò en este año. Y constará esta verdad de la siguiente:

#### ILVSTRACION I. SOBRE EL AÑO EN QUE NACIÒ San Vicente.

Que nació el año de 1350. se convencerà sentando tres puntos constantes. El primero, que San Vicente tomó el abito à cinco de Febrero, corriendo el año diez y ocho de su edad. Esta verdad contestan quantos escriven su vida. El segundo es, que en el año de 1367. à veinte y siete de Abril, aun era secular; pues esse año, y dia aun le hallamos Beneficiado en propiedad de la Parroquia de Santo Thomàs de Valencia, segun se evidencia del Auto de renuncia que esse año, y dia hizo de dicho Beneficio. He visto este Auto en el Archivo de la Curia Eclesiastica de Valencia, en el libro de las Collaciones al fol. 77. El punto tercero es, que San Vicente fue asignado à cursar en Barcelona el año de 1368. Este punto consta de las *Actas* del Capitulo Provincial, celebrado esse año à ocho de Septiembre en Tarragona, custodidas en el Archivo de



de Barcelona, en las quales se lee: *Conventui Barchinonensi ad studium Generale Ordinis assignamus pro Lectore Fr. Bartholomæum Estevill, &c.* Y poco mas abaxo: *Item ad Logicam Fratres Guillermmum de Arages, Guillermmum de Prats, Vincen-tium Ferrarij ... & Fr. Stephanum Michaelis qui legat eis.* Destas, y otras Actas tengo copia autentica.

17 Destos tres puntos innegables, se evidencia nuestro Affer-to: porque del segundo consta, que aun era seglar el dia vein-te y siete de Abril del año 1367. y constando del tercero, que ya era Religioso professo el año siguiente por Setiembre, pues como à tal le asignò la Orden à estudiar con otros Religiosos à Barcelona, de necesidad hubo de professar en el tiempo que media entre el Abril del año sesenta y siete, y el Setiembre del año sesenta y ocho. Y constando del primer punto, que tomò el abito à cinco de Febrero corriendo de su edad el año diez y ocho, professo seguramente (cumplido el año) en el de 1368. por Febrero, corriendo el año diez y nueve de su vida, que empezó à 23. de Enero, y quitada esta cantidad de los años 1368. se sigue, que el Santo nació en el de 1350.

18 Y que el año de sesenta y ocho ya fuesse professo, lo con-firma Diago pag. 33. con vn Auto que viò en nuestro Archivo de Predicadores de Valencia, sobre cierta obligacion que hizo el Señor de Canet en nueve de Agosto de esse año, en el qual Pedro Ribera Notario puso los nombres de todos los Religiosos del Convento, y el vltimo professo que en el se lee es: *Fray Vicente Ferrer.* Este Auto turbò à vn moderno, leyendole en Recach, Autor Francès, y apelò à que en su translacion pudo errar el año: pero esto no puede valer en Diago, que con el original à los ojos lo copiò, para firmar nuestro sentir, y al mis-mo fin lo copiò nuestro Archivero Falcò ya citado.

19 Desta razon constante, se desvanecen facilmente varias epocas, que sobre el año del nacimiento del Santo trahen di-versos Autores. Juan Timoneda en su obra intitulada *Memoria Valentina*, impressa el año 1569. dize, que el Santo nació el año 1348. y deste sentir fue el V. P. M. Micon tom. 3. fl. 256. col. 4. Esta opinion ya no puede subsistir, constando que el año 1367. era aun seglar beneficiado en propiedad y que to-mò el abito de diez y ocho años: pues segun el lo huviera

to-



tomado de veinte. Menos puede subsistir la opinion de Antist, que dize nació à bueltas del año 1340. pues siendo aun seglar el de 1367. huviera tomado el abito de 27. años. Mas insufistente es la opinion que dize nació el año de 1357. pues conf-tando de las Actas citadas del Capitulo de Tarragona, que el año de 1368. por Setiembre, fue con otros Professos asignado à estudiar à Barcelona, ya feria Religioso, y aun Professo de so-los onze años. A esto se añade de la Nota tercera, que el año esse de cinquenta y siete, ya su Padre le tenia Tonfurado de Corona. Fundase esta opinion moderna, en que Raufano dize, que el Santo tomó el abito à cinco de Febrero *die Dominica*. Lo que no sucedió el año 67. y siguientes hasta el de 1374. y si destos quitamos los diez y ocho que tenia, le abremos de con-ceder nacido el de 1357. Pero à esto se responde, que el di-cho de Raufano no puede subsistir, aviendo como ay instru-mentos Autenticos contrario: y así sin duda se equivocò.

Confirmase nuestro Asserto. Lo primero, porque en la Car-ta que el Santo escribió à Benedicto Treze à 27. de Julio de 1412. (y sacò à luz el M. Antist entre otros opusculos) le dize: *Que ya passava de los sesenta años*, lo que fue dezir, que na-ció el año 1350. Porque si huviera nacido el de 1340. huvie-ra escrito, que passava de los setenta. Si nació el de 1348. ya tendria sesenta y cinco, lo que no se declara bien con dezir: *Passava ya de los sesenta*. Si nació el de 1357. solo tenia 55. y así no diria bien que passava de los sesenta; pero aviendo na-cido el de 1350. habló con toda propiedad.

Lo segundo, porque Pio Segundo, en la Bula de la Cano-nizacion dize, que el año 1419. en que murió, corria el año setenta de edad: *Septuagesimum eiusdem etatis annum trans-cendens*: en lo que claramente dize, que nació el de 1350. Lo tercero, porque predicando el Santo en Chinchilla el día doze de Mayo del año 1411. (segun se lee de su letra en el Ms. del Collegio) dixo que esse dia *passava ya su edad de los sesenta*: Luego nació el de 1350.

Nació el Santo año de la Conquista de Valencia, &c. Lo primero consta, porque la conquista se executò el año de 1238. y así el de 1350. en que nació el Santo, era el 112. de la con-quista. La era del Cesar tuvo de origen 38. años antes del na-ci-



cimiento de Christo, quando Octaviano diò à El año emendado, con que el año de Christo 1350. con la Era 1388. La Exira arabe toma su principio del año de Christo 613. cumplido en que Mahoma empezó à predicar su ley, y añadiendo à estos los corridos hasta el de 1350. en que nació el Santo, se sigue que nació en la Exira corriente de 736.

<sup>h</sup> *Tenia esta incumbencia vn Canonigo.* El M. Fr. Vicente Gomez el año de 1616. en que escriuia la vida del Santo hablando de esta su casa pag. 17. dize: *Vive en la Casa del Santo vn Canonigo de la Metropolitana de Valencia, y se llama con ser Capellan del Santo.*

<sup>i</sup> *Esta casa vino à ser del Convento.* Segun Escolano l. 1. cap. 8. muertos los Padres del Santo, comprò esta casa Arnau Martin. Heredola su hijo, y el año 1496. la vendiò à D. Francisco Castelvì, por 100. libras. Tuvo noticia el Convento de Predicadores, y pidiendo la fadiga al Señor Directo, lo comprò por esse precio, pero el año 1498. la vendiò à los P. de S. Mateos por 130. libras, con pacto de que no la pudiesen vender, sin su licencia, y que hiziesen vn Altar del Santo en el qual Executaronlo así, labrando el que oy se ve, y compraron una casa conjunta de la calle dicha de la algarrova, en que se llamaron su Cofadria, y tenian sus juntas, hasta el año 1511. en que vendieron Iglesia, y Casa à la Ciudad, por 1950. libras. En esta Casa del Santo, celebra la Ciudad la Fiesta Principal, y la de la Canonizacion de nuestro Santo, y tambien la de S. Vicente Martir. Veanse todas estas noticias en los Ms. de el P. Sala fol. 139. Lizamòs, y Falcò pag. 91.

### NOTA AL CAPITULO III.

<sup>a</sup> **Q**ue los Jurados de Valencia, fueron Paesanos en el Bautizo del Santo, y D. Ramoneta Padriñan dice en el libro *de bien, y mal* de la Ciudad, y lo dice en Diago p. 17. y Gomez p. 27. contestes en que fueron los Jurados que nombra- mos. Lo mismo dizen Sala pag. 141. Gavañan p. 10. y el Arce- diano Ballaster, en el Sermon que del assunto predicò en San Estevan el año 1667.

Los Jurados que por Enero del año corriente de 1350. avia en



en Valencia, extractos por Pentecostes del año precedente, segun su orden, ó graduacion eran: Ramon de Oblites, Lop Piera, Guillen de Spigol, Juan de Solanes, Guillen de Machencoses, y Domingo Aragones: bien que el Machencoses, no quiso ser Jurado, ni concurrir à nada: con que solos los cinco restantes se hallaron en el Bateo.

#### NOTAS AL CAPITULO IV.

**L** *A Reyna Doña Leonor, &c.* El referido aprecio que de nuestro Santo en su infancia, hizo la Reyna Doña Leonor, como cosa memorable, se escribiò en el libro de la Ciudad intitulado *De bien, y mal*, segun dize Diago pag. 25. Esta Señora era hija del Rey de Sicilia; casò con Don Pedro el Quarto por Junio de 1349. y luego dexando à Sicilia, se vino à Valencia, donde se celebraron las Bodas, segun Zurita lib. 8. cap. 26. y Villalva fol. 20. a  
26

*Y si era como poderoso Iman, &c.* Lo contenido en este §. y en el siguiente, trahen con difusion Rauf. cap. 1. n. 5. Flam. fol. 162. Ant. cap. 1. Diago cap. 3. y Gom. cap. 4. b  
c

*Tonsurado de Corona.* Consta esto de la Nota 3. como tambien que este año de 1357. pleyteasse Guillen Ferrer dicho Beneficio de San Gregorio, para su hijo Vicente. El Proceso sobre este pleyto, viò Diago en el Archivo del Cabildo de Valencia, segun dize pag. 28. d  
27

*No ganó este pleyto, &c.* Consta; pues si le huviera ganado para vno de sus hijos, no huviera pleyteadle otra vez por el el Procurador de Don Bonifacio, hermano del Santo, contra los otros parientes del Botsenich: como lo pleyteò el año 1374 à favor de Don Bonifacio, quien sin duda perdiò el pleyto; pues sabemos que de dos Beneficios que obtuvo, ninguno fue este de San Gregorio, como veremos. e  
28

*Consiguiò para San Vicente el Beneficio de Santa Ana, &c.* Consta del libro de Visitas, custodido en la Curia Ecclesiastica de Valencia al fol. 226. donde en la Visita que el año 1365. hizo Don Jayme de Aragon, Obispo de Valencia, se halla lo siguiente: f  
29

*, Die Dominica, que fuit 12. dies Octobris anni predicti 65.*

*Xx*

*Dictus*



, Dicitus Dñs Episcopus, causa Visitationis, accessit personaliter  
 , ad Ecclesiam Parrochiale S. Thomæ Civitatis Valentia. Et  
 , statim dicitus Dñs Vicarius Generalis, visitavit altare maius di-  
 , ctæ Ecclesie, & nihil invenit ibi dignum correctione, vel refor-  
 , matione.

Altare Sanctæ Annæ.

, Item visitavit Altare S. Annæ dictæ Ecclesie, in quo est  
 ; Beneficiatus Vincentius Ferrarij, filius Guillelmi Ferrarij ci-  
 , vis, qui facit serviri ipsi beneficio per substitutum tribus men-  
 , sibus in anno. Et tenetur facere celebrari in dicta Ecclesia sin-  
 , gulis annis, vnum anniversarium viginti solidorum: quod non  
 , fuit celebratum à quatuor annis citra. Et tenetur illuminare  
 , lampadem dicti Altaris, quam de presenti cessat illuminare; &  
 , cessavit à tribus annis citra, & plus. Recipit autem fructus hu-  
 , ius Beneficij, loco dicti Beneficiati, discretus Guillelmus Sa-  
 , badelli subfacrista Sedis Valentia. Citetur. Comparuit; &  
 , dixit, quod redditus dicti Beneficij sunt tenues, & quod fa-  
 , cit de eis fieri servitium, quantum sufficiunt. Et dixit Petrus  
 , Daroca Presbiter, quod ipse servivit dicto Beneficio anno isto  
 , in mensibus Madij, Iunij, Iulij, & Augusti. Quantum est de  
 , anniversario, negavit quod Beneficiatus teneatur; tamen si  
 30 , doceatur per Vicarium, & alios, est paratus stare iuri. Que el  
 Santo posehia el Beneficio desde el año 1361. se colije del  
 mencionado Relicto de la Visita, hecha el de 1365. à mediado  
 Octubre, en que se le haze cargo à su sustituto Guillen Saba-  
 dell, de que en quatro años no avia hecho celebrar el devido  
 Aniversario: con que ya substituia el año 1361. y aviendole  
 San Vicente renunciado el de 1367. se sigue que fue Beneficia-  
 do de dicha Parroquia seis años por lo menos.

31 <sup>g</sup> Passò à su hermano Don Bonifacio. Consta del libro de las  
 colaciones, conservado en la Curia Ecclesiastica al fol. 77. don-  
 de se halla la renuncia del Santo, hecha en 27. de Abril 1367.  
 y su colacion à Don Bonifacio, por presentacion de Guillen Ta-  
 lladell, Vicario de la propia Parroquia, y Patron de dicho  
 Beneficio. Confiriosele el Obispo Don Vidal de Blanes, el pro-  
 pio dia, y le dize en el Auto, le cuela dicho Beneficio de San-  
 ta Ana: *Vacans per puram, & liberam resignationem Vincentij  
 Ferrarij fratris tui, Clerici simpliciter tonsurati... Tecum super*  
 de-



*defectu etatis quem pateris.. Dispensans.* Concedele facultad para retenerse, junto con este Beneficio, el que tenia de San Anton en la Seo, y que ordenado de Presbitero, sirva por si el de San Anton, y por substituto el de Santa Ana. La copia autentica desta colacion para en mi poder.

*Dexò vna escritura autentica.* Esta se hallò escrita por el mismo hijo del dicho Antonio, por el tenor siguiente.

En lo any 1359. Miquel Garrigues Especier, tenint vn fillet seu, nomenat Antoni Garrigues de etat de cinch anys, malalt de vna empostemaciò en lo coll, tenint noticia de la santedad, y de les coses maravellofes que es deyen del fill de Guillem Ferrer Notari: è tenint molta familiaritat en sa casa, procurà de portar à Vicent Ferrer fill del dit, à que li tocas lo dit mal, tenint per fee quel avia de curar. Y axi portat à sa casa, la qual estava en lo mateix carrer de la mar, en la plaça nomenada dels ams ( en la casa que huy es botiga de Chirugia ) aquell li toca la dita apostemaciò, y lay llepà en la lengua: y encontinent lo dit Antoni Garrigues fonch fet sa. Y desde aquell dia en avant, tots los chics del veinat, y particularment los que estaven ab algun accident de malaltia, eren enviats per ses mares, pera que lo minyo del dit en Guillem Ferrer, los tocàs, y mostràs les oracions, lo qual ho solia fer molt sovint, amonestantlos à la virtut, y al servici de Deu. Y axi yo en Joan Garrigues fill del dit en Antoni, fiu fer la Imatge de figura del benaventurat Sant; la qual fiu posar en memoria del dit miracle en lo cantò de sa casa, com huy en dia es veu: la qual fonch feta en lo any 1461. Esta memoria trahen Diago p. 23. y en su original limosin Falcò al año 1461. y el Dietar. fol. 81. y Diago dize viò su original referendado por Notario publico. Viertela Gomez pag. 22. aunque se equivoca en dezir, que por el referido milagro, se le hizo llevar al Real la Reyna: pues es cierto que la Reyna Doña Leonor, arribò de Sicilia à Valencia à vltimos del año 1349. como dize Villalva fol. 20. con Zurita lib. 8. cap. 26. y todos los historiadores del Santo dizen: que la Reyna era à la fazon recien llegada à Valencia: y asì no pudo ser quando el año 1359. hizo el Santo dicho Milagro; pues entonces ya cerca de diez años que avia venido.



i 34 *Entrando San Vicente, &c.* Lo contenido en este §. y el siguiente, es de Raufano num. 6. Ant. p. 6. Gomez p. 38. Diag. p. 27. y Licio cap. 1. quien asegura los creditos que en esta edad tenia ya de Theologo nuestro Santo.

K 35 *En vista de tan relevantes prendas, &c.* Esta consulta de Guillen, sobre la vocacion de su Santo hijo, trae con prolixidad Raufano, quien no alcanço, como pudo saber conversacion tan prolixa, ni como el Padre le propuso opcion de casamiento, contra las revelaciones que avian precedido, y el Beneficio que le avia negociado.

### NOTAS AL CAPITULO V.

a 36 **C**orriendo el año 1367. tomò el Santo el Abito. Afirmanlo Diago pag. 33. y Gomez p. 48. Y se prueba, porque quantos escriven del Santo dizen, tomò el Abito corriendo los 18. años de su edad, y constando de la Nota 14. y siguientes, que nació el de 1350. se figue claramente que corriendo el de 1367. tomò el Abito.

Antist dize lo tomò el año 1357. porque esse año cayò Santa Agueda en Domingo, y Raufano dize, que en Domingo tomò el Abito; pero ya diximos en la Nota 19. que en esto se equivocò. Y se añade, que en Setiembre de esse año, le procurava al Santo su Padre el Beneficio de San Gregorio: argumento de que en el Febrero pasado, no avia tomado el Abito, ni pensava en ello. Vease la Nota 3.

Micò tom. 3. fol. 256. col. 4. dize, tomò el Abito el año 1366. siguiendo la opinion de Timoneda, de que nació el de 1348. Lo que dexamos impugnado en la n. 13. como tambien la del moderno que dixo lo tomò el año 1374. pues consta del instrumento citado en la Nota 12. que el año 1368. ya era professo.

b 38 *Dia de la Purificacion.* Así lo supone Antist p. 10. diciendo, que le recibieron tres dias antes de Santa Agueda. Y que le recibió Gelasio, consta de Falcò en esse año. Pensò Diago p. 41. que le recibió Fr. Mateo de Benencasa, porque en vna Apoca del Archivo, le hallo Prior 17. dias despues. Pero esto no concluye, quando Falcò en los libros de aquel tiempo hallò



*Notas del Lib. 1. al Cap. 5.*

hallò Prior 17. dias antes à Gelasio.

*Dia de Santa Agueda.* Así Raufano cap. 2. num. 10. San <sup>c</sup>  
Ant. §. 4. Licio cap. 1. Vibaldo *lib. de contritionis veritate.*  
Flam. fol. 163. Mico tom. 3. fol. 269. Ant. p. 10. Diago p. 33.  
Gomez p. 47. donde añade: *Tres dias despues de recibido.* La  
Fiesta de Santa Agueda, cayò este año en Viernes. Porque  
huvo 19. de Aur. num. 4. de Syclo Solar, y cayò Pasqua en  
18. de Abril.

*Fue fortissima, &c.* Esta tentacion de la madre, trahen d  
Diago p. 42. y Gom. p. 48.

*Renunciò el Beneficio, &c.* Consta de la Nota 31. Y desta e  
su demora en la renuncia, passamos à entender, que tambien la <sup>39</sup>  
huvo en distribuir su hazienda à los pobres, por correr el pro-  
pio motivo. Aunque Raufano, y los que le copian, quieren  
que antes de tomar el Abito la distribuyesse.

*A 6. de Febrero.* Coligesse de aver tomado el Abito à cinco, f  
y la costumbre nuestra de professar al año, y dia: y que en esse  
era Prior Fray Mateo de Benencasa, consta de Falcò en la  
Chronol. desta Casa.

*Luego que professò leyò artes, &c.* Asseguranlo Rauf. cap. g  
2. Licio cap. 1. Flam. fol. 164. Micon tom. 3. fol. 265. y 257. <sup>40</sup>  
y Ant. p. 11. Contestes en que leyò 3. años, y se le agregaron  
70. Estudiantes. Diago, seguido de Gomez, fiente contra todos  
los antiguos, que no leyò en Valencia, fundado en la asigna-  
cion que tuvo para oir Logica en Barcelona, como si de seme-  
jantes asignaciones no se suplicasse cada dia, y mas corriendo  
los motivos que corrieron en San Vicente.

Micon fol. 249. dize, tuvo por dicipulo à Alfonso de Borja, <sup>41</sup>  
que despues siendo Papa se llamó Calixto III. Esto no pudo ser,  
porque el Santo leyò el año 1368. con los dos siguientes, y  
Calixto nació el de 1378. segun Zur. lib. 16. cap. 32. Ni pudo  
oir del la Theol. porque el Santo acabò de leella el año 1390.  
quando Calixto solo tenia 12. años. Lo que creerè es, lo que  
Micon añade, esto es, que siendo Calixto de ingenio tardo, le  
alcançò San Vicente gran talento.

*Asignado à Barcelona.* Consta de la Acta del Capitulo de h  
Tarragona, que dimos en la Nota 16. Yeale en Diago Hist.  
de la Prov. fol. 54.

Se



<sup>i</sup>  
42 *Se suplicò de la asignacion, &c.* Lo devemos dezir assi, ò hemos de negar la fee à los Autores mas antiguos, y graves, citados en la Nota g. contestes en que leyò en Valencia curso, luego que profesò. Pero que no leyò tres años continuos, se colige de que dos años despues de su profesion, esto es, el de 1370. en el Capitulo que se celebrò en Valencia, le instituyò Letor de Logica de Lerida, el nuevo Provincial Fr. Bernardo Ermengaud. Viò la Acta, ò provision Diago, y en la pag. 47. la vierte assi: *Al Convento de Lerida asignamos para Logica à los Frayles Bernardo de Plano, Pedro Timon, Pedro Bolea, Bernardo de Torrente, Nicolàs de Gata, Pedro de Loberola, Nicolàs Agustín, y à Fray Vicente Ferrer que les lea.*

## NOTAS AL CAPITULO VI.

<sup>a</sup>  
43 **D** *Os triunfos, &c.* Refierenlos Raufano cap. 3. Flam. fol. 165. Ant. p. 21. Diago p. 69. y Gom. p. 79. y siguientes.

<sup>b</sup> *El Altar del Crucifixo se conserva oy, &c.* En que Capilla estava quando orava delante del San Vicente, no se sabe, y lo mas cierto es, que ya no existe tal Capilla; porque el Santo la frequentava por los años de 1370. y assi era vna de las de la Iglesia vieja fabricada el año 1252. y esta se derribò el de 1382. para labrar la que oy tenemos de piedra, segun dize Villalva fol. 305.

Lo que sabemos desta Imagen, y Altar es: Que labrandose la Iglesia dicho año, se dedicò à San Honorato la Capilla que oy es atrio de la de San Luis Bertran, y lo fue hasta el año 1599. en que se colo cò alli el retablo de dicho Crucifixo: y despues aviendose de labrar la Capilla sumptuosa de San Luis, se trasladò donde oy està. *Y que este Santo Crucifixo hablò à San Vicente, lo dize tambien Antist en vn su Ms que se conserva en nuestro Archivo.*

<sup>c</sup>  
<sup>d</sup>  
44 Este caso, y aparicion de la Virgen trahen Rauf. cap. 3. Licio cap. 1. Flam. fol. 165. Ant. p. 23. Diago p. 72. Gom. 88. y Sala fol. 126. Estos trahen tambien el otro caso de la muger introducida en su celda.

<sup>e</sup> El Maestro Sorio cap. 4. dize, que el Santo, vista en su celda



da la muger , *sparsis de arula, quam habebat in cella ardentibus prunis, non parva carbonum congerie succensis, in terram, super eas resiliit: & ad secum super prunas iacendum feminam invitabat.*

*Esta circunstancia predicò el V. Micon.* Vease en el tom. 3. f. de sus sermones fol. 258. col. 3. y fol. 256. col. 4. in fine.

## NOTAS AL CAPITULO VII.

**L** *Etor de Logica en Lerida, &c.* De la Nota 31. consta claramente lo que dezimos, del primer curso de Logica. Lo que añadimos del segundo curso en Lerida, se justifica de las Actas del Capitulo Provincial, celebrado el año 1371. en San Mateo, donde en el Cap. *de Assignat.* se lee: *Conventui Illerdensi ad studium Provincia assignamus pro Lectore Fr. Bartholomeum Gassoni:: Item ad Logicam fratres Aparicium Iunerij, Io. de Arbosario, Petrum de Fonte-Luporum, Franciscum Pauleti, Bernardum Vrtiguelli, Io. Seguerij, & Fr. Vincentium Ferrarij, qui legat eis.* Destos discipulos del Santo, saliò gran docto Fr. Pedro de Fuente Lobos. Graduòse en Lerida; fue muy estimado del Rey Don Martin. Pasò à ser Inquisidor del Reyno de Aragon, y Provincial desta Provincia. Vease Diago en la Hist. de la Prov. lib. 1. cap. 32.

a  
45

*En Barcelona cursò Escritura, &c.* Consta de las Actas de los Capítulos Provinciales, celebrados por esse tiempo, que viò Diago, y se conservan en el Archivo de Barcelona. En el cap. q̄ el Provincial Ermengaudò celebrò en Zaragoza el año 1372. assignò al Santo à Barcelona à oir Escritura, cuyo Letor señalado fue Fr. Bernardo de Colle. Vease Diago p. 48.

b  
46

El año siguiente de 1373. tuvo Capitulo en Cervera, y en sus Actas Cap. *de Assignationibus*, se lee: *Ad Legendam Bibliam assignat R. P. P. Provincialis, autoritate P. M. Ordinis Fr. Bernardum Castelleti. Item ibidem pro studentibus Fratres Michaelem de Podio, Vincentium Ferrarij, &c.*

El año inmediato de 74. aunque tuvo Ermengaudò Capitulo en Pamplona, no haze en sus Actas mencion de San Vicente, pues no la omitiera Diago entre las puntualidades que pone sobre esto en la Historia de la Prov. fol. 56. indicio, que

el



el Provincial le dexò esse año continuar en su estudio de Escritura. No leemos que cursasse en la Orden Theol. Escolastica, devió de ser por averla ya cursado fuera, y aver salido excelente Theologo, como se ve en sus obras.

- c El año 1375. fue Letor de Física. Consta de las Actas del capitulo Prov. celebrado esse año en Manresa, donde se lee: *Conventui Barchinonensi assignat R.P.M. Ordinis :: ad studium naturarum Fratres Laurentium Olivarij, Petrum Giberti, Petrum Bolea, Antonium Canals, & Fr. Vincentium Ferrarij, qui legat e. s.*
- d Sobre estos tratados, vease la Nota 135.

### NOTAS AL CAPITULO VIII.

- a EL año 1375. se padecia hambre en Cataluña, &c. Manifiesta este punto Diago p. 51. diziendo, vió en el Archivo de Barcelona la carta que sobre el arribo del mencionado socorro escribió el Secretario del Rey al Marques de Villena, fecha en 11. de Março de 1375. La carestia fue tal, que el mismo Rey pondera la que en su casa padecia, pidiendo al Abad de Poblet, y al Veguer de Montblanc, le vendan veinte cargas de trigo. Esta carta vió Diago, segun dize p. 50. Refierenla tambien Ant. p. 12. y Gom. p. 59.

- b Esta profecia sobre la venida de las naves, refieren Raufano lib. 3. n. 2. Ant. Diago, y Gomez citados.

- c *Embrole à Tolosa.* Consta de las Actas de esse Capitulo donde, *Cap. de Assignationibus ad studia Generalia*, se lee: *Item ad studium Tholosanum assignamus pro anno presenti fratres Vincentium Ferrarij, & Dominicum de Acrimonte.*

- d *Cursò un año en Paris.* Que cursò en su Vniversidad, lo aseguran Castillon en su vida, y Micon tom. 1. fol. 536. y tom. 3. fol. 265. p. 2. La costumbre de embiar Colegiales à Paris, se fundava en la disposicion de nuestras Constit. dist. 2. cap. 14. §. 3. y se platicava por este tiempo; porque en el libro de gatto deste Convento de Valencia al año de 1399. se lee en Mayo: *Item solvimus Lectori Fr. Petro de Canalibus pro contributione studij Parisiensis centum solidos.* Esta contribucion era solo por la media annata; porque poco despues se halla otra igual remesa, por el mismo Colegial: cantidades para aquel tiempo conside-

de-



derables. Aun por los años de 1540. vsava esta casa tener Collegiales contribuyentes en Paris, como consta de vna Carta del V. Micon Prior de ella, al que entonces teniamos, y està Ms. en nuestra libreria.

*Vino de 28. años à Valencia.* En esto convienen todos. Que aun era puro Diacono, se dize en el Proceso fol. 175. p. 1. donde se lee: *Magistro Vincentio, existente Diacono, quando debebat predicare in Civitate Valentia, & in circumquaque, gentes confluebant ad eius predicationem, venientes de septem aut octo leucis.* Y que este testigo hable de nuestro Santo, ya buuelto de Paris, se convence de la Nota 31. en que vimos, como el año 1370. de su edad 20. cumplidos ( quando ni aun de Subdiacono se podia ordenar ) salio de Valencia para Lerida, donde estuvo dos años. En las Notas 34. y siguientes, le vimos en Barcelona, hasta que se fue à Francia: con que desde el año 20. de su vida, hasta el 28. no pudo estar en Valencia.

Porque retardò el Santo tanto el ordenarse de Sacerdote, no es facil de averiguar. Pudo ser que por estar aun en la Orden con viva observancia el derecho comun antiguo, que disponia no se ordenasse nadie de Sacerdote, antes de los 30. años: *Distinct. 78. cap. Episcopus:* sin admitir la dispensacion de Clem. V. O fue peculiar disposicion de la Orden, con los que cursassen ( como San Vicente ) en las Vniversidades famosas. Y de aqui entendemos que no se ordenò hasta los 30. años, empezados; pues con el testigo citado, aun corriendo los 29. le hemos de considerar Diacono, predicando por el Pais de Valencia.

## NOTAS AL CAPITULO IX.

**L** *Eyò en el Convento Theologia.* Micon tom. 2. fol. 353. p. 1. dize, leyò *solemnissime;* y es cierto que avia de ser Theologia, para poderse graduar de Maestro. Y tambien es cierto, que no obtuvo hasta el año 1384. la licion de Theologia de la Seo, como veremos.

*Confessor de la de Montb'anc.* Consta del testamento que el año 1383. hizo Don Pedro Boil, y viò Diago. Vease p. 56. Recibiòse à 16. de Julio.

Este suceso de Inès Hernandez trahen Raus. lib. 1. cap. 3.

Yy

Li-

c



Licio cap. 4. Flam. fol. 165. Ant. p. 24. y Diago p. 73.

d Este suceso del P. Herrera refiere Ant. in *Cathal. virorum illust. Prov. Arag. num. 25.*

## NOTAS AL CAPITULO X.

54 **L** A lición de la Seo se estableció el año 1345. El auto de  
a la institucion, está en la Seo en el registro del año 1346.  
fol. 145. y lo copió Diago lib. 1. de la Hist. de la Provincia  
cap. 21. En él se obliga el Obispo à dar cada año al Letor de la  
Seo doze libras, y sin esso ( en su mes señalado ) 20. sueldos  
cada Preposito, ò Pavordre. Concurrieron à este Auto doze  
Canonigos, de los quales los tres eran Pavordres, y convinie-  
ron en lo mismo otros dos Pavordres del mismo Capitulo, que  
eran Cardenales: con que se venian à juntar otras doze libras.  
Prosigue el Auto, diziendo el Obispo, que por quanto algunos  
Predecesores suyos recibieron el abito de la Orden ( como  
55 Don Fr. Andres de Albalat, y Don Fr. Raymundo de Ponte: )  
b *Ideo nos, & Capitulum prædictum statuimus, & ordinamus,  
quod Lector, qui dictam scientiam in dicta Sede leget, sit per-  
petuo Ordinis Prædicatorum.* Rigió la Orden esta Lectura 98.  
años, hasta el de 1443. en que vacando la lición, por muerte  
del M. Arnaldo de Corts, Inquisidor de Valencia, y hallando-  
se la Cathedral con sujetos lucidos de su gremio, ordenó su Ca-  
pitulo, la sirviessse vno de los Capitulares, ò vno de sus Bene-  
ficiados, graduado de Dotor en Theologia.

## ILVSTRACION II. SOBRE EL BENEFICIO QUE sustituyó en la Seo San Vicente.

c **L** E confirieron la sustitucion, &c. El Decreto se halla en la  
56 Curia Eclesiastica, y lib. de las Colaciones del año 1386.  
al fol. 11. donde se lee:

*Jacobus, miseratione divina Episcopus Valentinus, V. & Re-  
ligioso Fr. Vincentio Ferrarij Ord. Præd. professori, salutem in  
Domino Jesu Christo.*

, Nuper nos, & honorabile capitulum nostræ Ecclesiæ Va-  
lentinæ, solícite cogitantes statutum eiusdem Ecclesiæ per quod  
Le-



, Lector Sac. Theologiæ vestre Religionis instituitur, quod no-  
 , bis, & Clero Civitatis, & salutis fidelium sit perutile, & deco-  
 , rum. Et ad vos (quem vitæ morum, scientiæ dignæ præconia  
 , laudis intitulat) vota concorditer dirigentes vobis, de lectura  
 , huiusmodi duximus promovendum. Cum autem huiusmodi  
 , Lecturæ portio, tanti laboris sarcinæ non sit æqua; nos (vt ve-  
 , stræ laudabilis devotionis integritas apud Deum, tanto sub vi-  
 , gore sinceritatis excrescat, quanto à sollicitudine agendorum  
 , circa supportationem quorundam vobis incumbentium one-  
 , rum fueritis relevatus: ) votis vestris in hac parte favorabiliter  
 , annuentes; tam debito charitatis, quam piæ devotionis affe-  
 , ctu, assignamus vobis ad celebrandum per vnum annum con-  
 , tinue numerandum (cum pensione quindecim librarum) Be-  
 , neficium, sive substitutum, quod Ioannes Mercaderij Cleri-  
 , cus obtinet in Sede nostra Valentia, & in Altari S. Honorati.  
 , Verum quia decet eos, qui sub eadem Regula, & eiusdem  
 , voto existunt, in cunctis observantijs inveniri conformes, vt  
 , uniformitas in exterioribus observata, interiori representet,  
 , & faciat vnionem; volumus quod infra septa vestri Monasterij  
 , celebretis dictum substitutum, & in singulis Missis, quas cele-  
 , braveritis animam venerabilis Berengarij Mercaderij, qui di-  
 , ctum beneficium instituit, cælesti Patri devotis studeatis ora-  
 , tionibus commendare, & pro illa insistere sedulis intercessio-  
 , nibus apud Deam. Datis Valentia, nona die Decembris, anno  
 , à Nativitate Dñi 1385.

Esta carta, y la otra que mencionamos, dize Antist pag. d  
 110. las hallò escritas de mano del mismo Santo, por el tenor  
 siguiente:

*Al molt alt Senyor l' Infant en Marti.*

, Mon car Senyor. Hui, que es dia de S. Matia Apostol, yo ab 57,  
 , la deguda reverencia, y honor, he encara ab molt gran goyg,  
 , rebuda vna letra de la vostra alta Señoria, è merce: que si fer  
 , se pot, sens torbació de mos affers, yo sia ab vos aquesta Qua-  
 , resma en la Ciutat de Sogorb. Perque, Senyor meu, pus que  
 , yo aja preycat Dicmenge primer vinent, tantost, lo dilluns  
 , apres, enten apartir daci per anar à la vostra Excellent presen-  
 , cia, per mi ab gran enyorament desijada: è res que yo pusqua  
 , fer à vostre plaer, nom serà torbació, ni enug, mas consolació,  
 , è ho-

Yy 2

è ho-



, è honor. Jesus, lo qual vos amau, vos exalce en la sua bene-  
 , dicio. Amen.

*Frare Vicent Ferrer Pecador.*

*La otra dize assi:*

58

*Al molt alt Senyor, lo Senyor Infant en Marti. Jesus.*

, Molt alt Senyor. La vostra letra he rebuda per Mosen  
 , Pere Sanchis. E molt affectuosament suplich à la vostra Se-  
 , nyoria, que la gracia ja atorgada à nosaltres per lo Senyor  
 , Rey, à requesta, è intercessio vostra, que lajam en breu for-  
 , ma autentica. Per tal, Senyor, que tots los nostres Frares en-  
 , semps ab mi, sien tenguts de suplicar, nit, y dia per tostemps  
 , al Rey dels Reys per vostre exalçament. La quantitat, que  
 , vos, Senyor, voleu saber, de la amortizació, que nos avem  
 , menester, es de onze mil sous segons la forma, en la gracia  
 , real de mil florins: lo trellat de la qual vos tramet, entreclus  
 , en la present letra.

, Del sobre pus, Senyor, tenu per cert, del fet dels meus  
 , sermons, segons que en l'altra letra vos feu saber. Car pux, Se-  
 , nyor, tanta merce feu al nostre Monestir, justa cosa es, que jo-  
 , us serveisca, dels fruits del meu ort abundantment. Jatsia, que  
 , jamès per ninguna persona nols haja volguts comunicar. E  
 , tinch mo, Senyor, à gran honor, que vos siau lo primer: è que  
 , la obra sia endereçada à la vostra Senyoria, per letra, que po-  
 , sada al començament del libre, en Loch de Prolech, ò Prohe-  
 , mi. Lo Salvador conserve, y exalce la vostra Senyoria en la  
 , sua benedicció. Amen. Escrita en Valencia, lo dia de Sent  
 , Sebastia.

, Placius, Senyor, que gireu la cara envers fors Catherina,  
 , la qual per vos jaqui la sua cella de Sent Miquel de Liria, en  
 , esta costa de Sogorb. Car entes he, que la almoyna que vos li  
 , manas esser feta, es cessada del tot, è passa gran affany: pre-  
 , nausne pietad Senyor.

*Indigne servidor de Jesu Christ.*

*Frare Vicent Ferrer Pecador.*

59

La 1. destas cartas trahe vertida Diago p. 64. y Gomez p.  
 73. y parece se escrivio el año 1386. porque solo este año, y el  
 de 89. cayò ceniza despues de San Matias, desde el año 1378.  
 hasta el de 1390. como se puede ver en Ricciolo lib. 1. cap. 23.  
 pag. 77. *Chronol. Reformatæ*: y San Vicente, solo en este medio  
 tiempo, pudo predicarle al Infante Quaresma en Segorbe; por-  
 que



que en adelante ya estuvo Don Martin ocupado en Guerras por el Rey su hermano , segun trahe Zurita lib. 10. cap. 40. y 50. Del contenido della, consta se escribió antes de Quaresma, del año 86. ò en el de 89. y nos parece , con Diago p. 64. mas verosimil, que se escribió el de 86. Sobre el firmarse *Pecador*, entiende Diago p. 339. que usò de esse titulo , hasta que el Señor el año 1397. le constituyò su Apostol , y que desde entonces le trocò en el de *Predicador*.

*Assi lo determinò, &c.* Esta determinacion (con dia, y año) e trahe Diago p. 60. sacada del lib. de los consejos de la Ciudad 60 fol. 147. la qual ciñe Villalva lib. 3. fol. 247. diziendo : *La Ciutat de Valencia donà de caritat , en ajuda de ses necessitats à Fr. Vicent Ferrer natural de la Ciutat de Valencia , docents florins de or : no contrastant qualsevol contrari stabliment. Y volgue la Ciutat dispensar.* Estas vrgencias , ò necessidades del Santo , ò como se lee en la determinacion *negocios arduos*, siente Diago cit. que fueron el coste de su grado. Y lo persuade , porque subsidio tan crecido, y negocio tan arduo , que obligasse à dispensar à la Ciudad en sus tassas sobre las limosnas que regularmente podia alargar, y hallandole sin graduar en este año, y graduado el siguiente (segun veremos luego ) nos persuade à creer, que esse subsidio fue dirigido à costearle el grado, que entonces llevaba grande gasto, pues para los ordinarios del Santo bastantes medios tenia con el salario , y el aumento de la Cathedra de la Seo.

### ILVSTRACION III. DEL AÑO EN QUE SE GRADVÒ San Vicente.

**G** Raduòse corriendo el año 39. de su edad, y de Christo 1388. f Justificase este aserto: Porque el año 1387. aun no era 61 Maestro , y ya lo era el de 1388. Pruevase lo primero, porque en esse año en sus decretos , no le dava aun la Ciudad el titulo de *Maestro* , como vimos en la Nota 47. siendo puntualissima en darlo à los graduados: y por essa razon este mismo año à 14. de Agosto, señalando 20. florines de limosna al M. Fr. Francisco Ximenes , le nombra en el decreto : *Solemne Maestro en Theologia* : y es claro , que si San Vicente este año fuera Maest-  
tro



tro, no le regateara esse titulo Ciudad que tanto le procurò honrar. Mas. En el compromiso que el año 1386. hizieron los Mendicantes en la persona del Obispo, tiene S. Vicente el quincezimo lugar, entre los Frayles del Convento, y solamente se le dà el titulo de *Letor de la Seo*. Vease Diago p. 60. y 61. donde justifica nuestro sentir.

62 Pero que ya el año 1388. y siguientes, se le dava el titulo de *Maestro*, consta del compromiso, que los Curas de Valencia hizieron en el (sobre el pleyto que tenian con los Religiosos) à 24. de Diziembre de 1388. en que le nombran *Maestro*. Y el mismo Santo en la sentencia que como Juez arbitro diò el dia 1. de Febrero de 1389. asume esse titulo, como vimos en el texto deste Cap. y consta del mismo Auto de la dicha sentencia, que se cõserva en el Archivo de la Metropolitana de Valencia, y del qual en este Convento de Predicadores, tenemos vna copia muy antigua. En este Auto se lee claramente el tenor de la sentencia, que empieza diziendo: *Ego Fr. Vincentius Ferrerij Magister in Sacra Theologia, arbiter, arbitrator, & amicabilis compositor, &c.* Admiro que el M. Antist. pag. 33. diga, que la viò en la Seo, y que no està el titulo de *Maestro*. Deviò leer solo los principios del Protocolo, en que està la institucion del Santo en Juez Arbitro, hecha el año de 1386, quando aun no estava graduado.

63 Insiste con todo esto, en que se graduò de veinte y ocho años: y que no llamarle Maestro, seria porque la Orden no le avria aun aceptado el grado obtenido en la Vniversidad de Lerida. Esta salida no puede subsistir; porque la Orden nunca ha usado incorporar en el gremio de sus Maestros, à los meramente graduados en Vniversidades de fuera. Y si lo usara es increíble que esta gracia se la regateara por casi diez años al sugeto mas brillante que entonces tenia la Iglesia. Y aun quando esto fuera, no le regatearian el titulo de *Maestro*, las Vniversidades seculares, ni la Ciudad, y sus Tribulanes en los Actos forenses, como aora no lo niega, ni regatea.

64 Y que el Santo no se graduò de veinte y ocho años, como quiere Antist pag. 14. con Rauf. cap. 2. y Roberto de Licio, se confirma, porque el motivo que tuvo la Ciudad el año de ochenta y siete, para darle docientos florines de ayuda de cos-

ta



ta, como diximos pag. 28. dize el mismo Acuerdo, que fue: *Por respeto de muchos, y largos servicios hechos à la cosa publica desta Ciudad, por el honrado, y religioso Fr. Vicente Ferrer.* Así se lee en el lib. de los consejos. Vease Gomez p. 71. Luego este subsidio no se le franqueò à los 28. años de su edad, quando aun no podia aver hecho esos muchos, y largos servicios à la Ciudad, pues era recién venido de Paris, y solo conista avia estado dos años en Valencia. Ni esse año le pudo graduar el Cardenal D. Pedro de Luna ( como tambien dizen estos Autores) pues en esse año (que fue el de 1378.) no vino Luna à España, ocupado en la eleccion de Clemente VII. y en Aviñon.

*Corria à la sazón un pleyto, &c.* La sentencia del Santo ( segun diximos en la Nota 49. ) se conserva en el Archivo de la Seo. Eran los puntos de la discordia quatro. El primero, sobre el ir los Religiosos à responder, y velar los difuntos. El segundo, sobre el modo de ir las Comunidades à los entierros. El tercero, sobre si las Missas de Parteras se devian celebrar en las Parroquias. Y el quarto, sobre la quarta funeral. Vease Diag. p. 63. y notese que el Obispo recusado era nieto del Rey Don Jayme el Conquistador.

g  
65

## NOTAS AL CAPITULO XI.

EL año de 1390. vino à Valencia el Cardenal Don Pedro de Luna. Consta su venida en dicho año por el Ms de Villalva al fol. 20. donde dize que le cumplimentò esse año el Justicia Civil Guillem Estrañs, quien sorteò esse oficio ( que era anual ) el de 1389. por Pentecostes, como se lee al fin de dicho Ms. y así es constante que vino el Legado à Valencia el año 1390. antes de Pentecostes. Y que esta venida fue la primera que hizo como Cardenal, se colige de que la Ciudad tuvo consejo de como se avia de portar con aquel tan grave personado, segun añade Villalva, lo que arguye que no tenia precedente exemplar.

a  
66

*Canonigo de Valencia.* Manifiesto Antist pag. 20. *ex lib. b*  
*literarum Apostolicarum Benedicti XIII. fol. 135. Habetur au-*  
*tem hic codex in Archivo Templi Maximi Valent.*

*Llevo se en su compañía el Cardenal Legado à San Vicente.*

El

c  
67



El motivo de llevarsele, contestan quantos escriben la vida del Santo, que solo fue lo pagado que estuvo el Cardenal de su gran virtud, y escogida literatura. Así lo dicen expressamente Rauf. lib. 1. cap. 2. num. 12. y Roberto de Licio cap. 3. Antist. pag. 153. dize se lo llevó por compañero. Flaminio fol. 163. que se le llevó pagado de su virtud. Diago dize, que esto fue el año de setenta y nueve, Antist que el de ochenta y vno, pero ambos se engañaron, oponiendose al libro de las determinaciones de los consejos de la Ciudad, donde se ve que la venida del Legado fue el año 90. Zurita lib. 10. cap. 27. y 52. dize que dicho Legado pasó à Salamanca à tratar con el Rey Don Juan el Primero. Este murió por Junio del año 1390. con que à mitad deste año, concluyó su legacia en España, y se pasó à Aviñon, donde no le siguió el Santo, antes se volvió à Valencia, como dize Rauf. cit. y el año siguiente le hallaremos no solo en Valencia, pero en Cataluña.

<sup>d</sup>  
68 Sobre esta partençça del Santo con el Legado, cuyos honoríficos, y verdaderos motivos hemos dado, fraguaron despues los emulos de Benedicto Treze, para denigrar el celestial credito, y claríssima fama de San Vicente, que seguia por entonces su partido, y con su grandíssima estimacion le tenia vigoroso: fraguaron, digo, vna crassa Calumnia, como que el Santo huviesse dicho que Judas hizo verdadera penitencia: añadiendo que sobre esto le actuó processo Fr. Nicolàs Eymerico, Inquisidor de Aragon, y que de aqui el Santo buscò el amparo del Legado, y se fue con el. Esta inventada fabula se creyò facilmente, Guillen, Pseudo Cardenal de Agrifolio, quien el año de 1398. desfertò à Benedicto (quando Francia le quitò la obediencia) y escribiò contra èl vn tratado ( segun su nombre ) harto agtio, que trahe Odorico Raynaldo en dicho año al num. 18. y en la razon septima haze cargo à Benedicto, de que hizo quemar lo actuado contra el Santo. Reconociò despues Agrifolio, ser esta acusacion vna esparcida fabula, y maliciosa impostura contra San Vicente, tratandole familiarmente quando volvió à la obediencia de Benedicto, en la qual murió el año 1401. como dicen Chacon, y Oldoino en Urbano V. al año 1367.

69 Y que este cargo, y pretensa acusacion fuesse vna mera calum-

lum-



lumnia, lo dicen quantos la refieren. Dorico, citado num. 23. dize: *Afectus per calumniam fuerat h. error viro pio.* Henrico Spondano al año 1402. num. 8. in marg. dize: *Debuit calumniose de hæresi Vincentius accusari quem mira, semper pietate ac religione præfulsisse videbimus.* Theophilo Raynaudo, en el tom. intitulado: *Miscella sacra*, trado *Aploteca contra iectum calumnie cap. 5. pag. 134.* dize: *Hæcuit pinguis calumnia adversus virum Apostolicum, cuius sandoctrina erat perspectissima.*

Dezir que por evadir la persecucion de Eymerico se fue con el Legado Don Pedro de Luna, ; contra todos los Autores de la vida del Santo, que assienta con Raufano, se lo llevó el Legado: *Auditis js que de Vicentij doctrina, & miris eius virtutibus ferebantur.* Ni se huvra buuelto à Valencia, y menos à Cataluña donde residia Eymerico, quien vivió hasta el año 1393. Sabemos tambien, que a esse tiempo en que le fingieron los Scismaticos delatado, y processado, estuvo el Santo con tanta estimacion, aplausos y honores en Valencia, y Cataluña, como vimos lib. 1. cap. 1. y 12. donde tambien le vimos honrado con prodigios celestiales: y en ninguna historia de España se lee que Eymerico iesse al Santo el mas leve disgusto, ni tuviesse que ver con su porte, siempre purissimo en vida, y doctrina. Por donde se ve, que fluctuando entonces la Francia en parcialidades, sobre la causa de Benedicto, los desafectos (entre otras especies deigrativas que esparcian) devieron hechar contra su Santo Confessor esta hablilla, que siempre ha sido despreciada.

La Reyna Doña Violante le nombrò confessor suyo. Assi se lee en el Proceso fol. 264. Rauf. cap. 4. Ant. pag. 101. y Diag. pag. 80. (f) Los referidos sucesos de la Reyna, trahen Rauf. y Antist cit. bien que los ponen sucedidos en Barcelona, pero con mas verosimilitud, los dan sucedidos en Predicadores de Valencia Diago pag. 81. Sala fol. 125. Falcò pag. 50. Gomez pag. 105. y Gavalda pag. 60. cuya opinion se persuade de que por este tiempo que corremos estava Doña Violante en Valencia, ò poco despues: porque aunque con Zurita lib. 10. cap. 55. la hallemos el año 91. en Cataluña, es cierto que el siguiente (segun dize Timoneda) se vino à Valencia, donde el año 93.

Zz

que:



quedò Governadora, el de 94. parió en el Real à su primogenito, como dize Vilva fol. 40. y 122. y en estos años en que la asistiò San Vinte, pudieron acontecer ambos sucesos.

- g Este prodigio de S. Christoval, refieren Diago pag. 78.  
 72 Sala 145. Gomez pag 03. El milagro de las lamparas, se lee en el Brev. antiguo Van. en la fiesta del Santo lect. 9. El motin contra los Judios, lee en el Dietario año 1391. fol. 51. col. 4. y Villalva fol. 2

## NOTASAL CAPITVLO XII.

73 **E**ste Privilegio otorado en 30. de Noviembre de 1391. se conserva original con su Sello pendiente, en el Real Monast. de Ripoll, archivado en la estancia de Mollò, signada del n. 105. en el qual dice el Rey, que la dicha donacion la haze al mencionado Ald, y Monjes de Ripoll: *Sub his conditionibus, & retentionibus, quod vos, & Monast. vestrum predictum teneamini facere & stris proprijs sumptibus, & expensis ad dispositionem ordinationum, & cognitionem religiosi, & Dilecti Consiliarij, & eleemosynarij nostri F. Vincentij Ferrarij sacre Pagine Professoris (aut post obitum, absentiam, vel defectum eiusdem, nostri Capellani Maioris) busta, sive sepulchra solemnia in Monast. Rivipullensi predicto, Comitibus Barchinonensibus, qui inibi sepulti, & tumultati existunt.*

- b *Benedicto XIII. le nombrò Confessor suyo.* Así Rauf. lib. 2. cap. 1. S. Antonino §. 4 Ant. pag. 35. Diago p. 85. y Gom. p. 112. Rauf. fiente le nombrò luego que fue electo Pontifice, pero se engañò, pues todo conviene en que juntamente le nombrò Maestro de Sac. Pal. y esta lición no la tuvo hasta dos años despues, corriendo el de 1396. como veremos luego: y así este año ponen dicho nombramiento Diago pag. 93. y Antist p. 35.

c Que tambien le nombrò su *Penitenciario*, lo aseguran Nider lib. 2. de su Formicario cap. 1. Micon tom. 3. fol. 258. col. 4. y Diago pag. 93. y en la pag. 85. declara que le hizo juntamente su *Capellan*, figuele Gom. p. 112.

- d *Nombróle Maestro de Sac. Palacio.* Así Rauf. cit. S. Ant. §. 4.  
 75



4. Flam. fol. 166. Micon tom. 1. fol. 536. Ant. p. 34. y Gom. p. 135. Que regerò esta Catedra dos años, lo alleguran los mismos. Que entrò à regirla el de 1396. se colige del Proceso, donde al fol. 34. y 75. se lee, que el año de 1398. se salió de Palacio, y se pasó al Convento; lo que fue dexar esse empleo; pues vno de los principales honores del tal Maestro, es tener de oficio, quarto en Palacio. Sin esso, el Maestro Antist. viò en la Cartuxa de *Port a-Cali*, vn tomo de S. Thomàs, sobre los sentenciarios, en cuyas ojas escribió de su mano Don Bonifacio Ferrer, como en el año de 1396. era Maestro de Sac. Pal. (en la obediencia de Benedicto) su hermano el Maestro Fr. Vicente Ferrer. Y no aviendo durado en el oficio sino dos años, se sigue que salió de esse empleo el de 1398. y que entrò el de 1396.

*Benedicto no quiso renunciar.. medio necessario para abolir la scisma.* Para que estos puntos se entiendan de raiz, y juntamente se tenga luz del porfiado refo de Benedicto, en su pretense Pontificado, serà bien dàr las siguientes ilustraciones.

e  
76

#### ILVSTRACION IV. DEL ORIGEN, Y DURACION de la scisma que en tiempo de San Vicente vexò la Iglesia.

**S**V origen fue así, que el año 1305. Clemente Quinto pasó la Silla Apostolica de Roma à Aviñon, donde estuvo hasta el de 1376. en que la restituyó à Roma Gregorio Vndezimo. Muriendo este, dos años despues, temió el Pueblo Romano, no saliesse otro Papa que la bolviesse à Francia: y así el Magistrado pidió al Colegio de los Cardenales, eligiesse Papa Romano, ò si quiera Italiano. Respondió el Colegio, que seria el electo de su satisfacion, pero que avia de ser dexando al Colegio Sacro en libertad para elegir, y que así hechassen de Roma el payfanaje, que avia entrado encarado à motin. Convino el Magistrado, pero como estava con animo de precisar à los Electores, sacò tambien de la Ciudad los Cavalleros afectos à los Purpurados; los quales el dia 7. de Abril de 1378. entrando en conclave, sintieron tocar caxas, y clamar el Pueblo: *Dadnos Papa Romano, ò si quiera Italiano*: Executaronlo así

77



el día siguiente, eligiendo à Bartolomé Priño, Napolitano, Arçobispo de Bari, que se nombrò Urbano I. en su coronacion. *Veanse Oldoino tom. 2. p. 616. y Zurit lib. 10. cap. 23. fol. 272.*

78 Tres meses despues se passaron à Fundi cerca de Gaieta, donde con el amparo de Doña Juana Primea, Reyna de Napoles, dieron por violenta esta eleccion, y à 19. de Setiembre eligieron al Cardenal Roberto Gebenense, que se llamó Clemente VII. y puso su Silla en Aviñon. Prestaronle la obediencia los Reyes de Castilla, Francia, y Escocia, y el año 1387. se la prestò toda la Corona de Aragon. Tambien le obedecieron la Lombardia, y la Saboya. El Partido de Urbano, siguieron, el Emperador Rey de Boemia, con los Reyes de Inglaterra, Vngria, Portugal, Napoles, y gran parte de Italia.

79 Esta scisma durò 51. años, en cuyo discurso, en Roma Urbano governò hasta el año 1389. en que murió, y le sucedió Bonifacio Nono, que vivió hasta el de 1404. Siguiósele Inocencio VII que governò dos años, y luego Gregorio Duodezimo (electo à 29. de Noviembre del año 1406.) que governò hasta el de 1415. quando à 4. de Julio renunciò: aviendo governado en oposicion de Alexandro V. (electo en Pisa el año 1409.) y de Juan XXIII. que le sucedió el año siguiente: y perseverò hasta el mismo año de 1415. en que le depuso el Concilio Constanciense, en el qual, dos años despues, fue electo canonicamente Martino Quinto.

80 Todo este tiempo llenaron (governando el otro partido del Christiano Pueblo) tres pretendidos Papas, que fueron Clemente VII. Benedicto XIII. y Gil Muños, que se nombrò Clemente VIII. Benedicto governò desde el año 1394. hasta el de 1423. en que murió, esto es, 29. años. De las operaciones, y trabajos que en este tiempo tuvo, convendrá dàr alguna luz en la Ilustracion siguiente. Lo dicho hasta aqui es de Chacon en Urbano VI. Zurita lib. 10. fol. 371. y Oldoino tom. 2. col. 616.

ILVS.



ILVSTRACION V. Y DISCVRSO CHRONOLOGICO  
del gobierno de Benedicto Treze , en lo que puede res-  
pectar à la vida de San Vicente.

**F**Ve este Cavallero natural de Illueca en Aragon , hijo de Don Juan Martinez de Luna ( Casa Nobilissima ) Baron de dicha Villa , y de Gotor : ( *Zurita lib. 8. cap. 50.* ) Nació el año 1334. llamóse Don Pedro ; y dandose por el tiempo à la Jurisprudencia, saliò gran docto, y regentò Catedra con aplauso en Montpelier. Passò à ser Canonigo, y Pavordre de Valencia, y el año 1375. le creò Cardenal Gregorio Vndezimo. Despues muriendo Clemente VII. fue electo en su lugar por los Cardenales de su obediencia , con eleccion vnanime de los 21. que se hallavan en Aviñon à 28. de Setiembre de 1394. ( *Zurit. lib. 2. cap. 3.* ) Admitiò la dignidad con repugnancia , pero la conservò con sobrado teson. *Segun Zurita lib. 10. fol. 409.*

81.

El año siguiente por Julio , le visitaron los Duques de Orleans , Borgoña , y Berri , pidiendole que observasse lo que en conclave tenia ofrecido de aplicarse à disolver la scisma , y renunciar à este fin la Tiara , si fuesse necesario. Respondioles solamente, que observaria lo ofrecido. Como le vieron con essa tibieza, consultaron con los Cardenales, los medios de la pretendida vnion de la Iglesia, y resolviendo , que el eficaz era obligarle à la renuncia , con apremio ( segun lo deseava Carlos Sexto Rey de Francia ) lo empezaron à mover. Pero sabiendolo los Reyes de Castilla, Aragon , y Navarra , hizieron saber à Carlos, que Benedicto estava debaxo de su procteccion ; con que sobrefeyò el Rey Francès , y el Papa tuvo quietud hasta el año 1397. En este medio , le visitò , y cumplimentò Don Martin Rey de Sicilia.

82.

El año siguiente por Enero , le instò Carlos Sexto , sobre la renuncia ; y no satisfaciendose con los reparos que al Papa se le ofrecian , para no renunciar desde luego , convocò junta de Prelados, en que se resolviò, se le quitasse la obediencia. Dexaronle luego los Cardenales Franceses ; y por Setiembre entrando con tropas en Aviñon , le amotinaron la Corte , y se vsurparon el comando de la Ciudad. Hizose el Papa fuerte en su Pa-

83.

la.



lacio, asistido de los Cardenales, y otra Nobleza Española, y en particular de nuestro Santo, embiandole de España varios socorros, con que se pudo defender, y aguantar el sitio, hasta vltimos de Noviembre, en que ajuto treguas con Carlos, hasta el Abril del siguiente año de 1399. En este año se templo algo este Rey. Pero aunque cessaron las hostilidades, quedó Benedicto como preso en su propio Palacio, como casi quatro años. *Vease Zurita lib. 10. cap. 68. y 77 y Villal. fol. 239.*

84 En el de 1403. à 12. de Março, pudo salir con abito disimulado de aquella opresion Benedicto, y se pasó à Castro-Reynaldo (vna legua distante) donde le aguardava el Cardenal de Pamplona, con buenas tropas. En este Lugar, al dia tercero de su arribo, le prestò la obediencia el Rey Luis de Sicilia, y le cumplimentaron los Cardenales Prenestino, Saluces, y Sant-Angel. Entregosele el Castillo de Sorga, y se restituyeron à su obediencia Aviñon, y el Condado de Venaisin. Prestòle otra vez la obediencia el mencionado Carlos Rey de Francia: y à mediado Abril, pasó el Papa à Carpentras; por Julio à Sorgo, y por Noviembre à Marcella, donde se detuvo vn año.

85 Corriendo el de 1404. por Julio, embió Embaxadores à Roma, para tratar de ajuste con Bonifacio IX. haziendole saber como estava prompto à renunciar la Tiara, si importasse para abatir la scisma. Pero estando los Embaxadores con Bonifacio, tratando la materia (el dia 29. de Octubre) perdió el Papa la habla, y murió al tercero dia. Pidieron entonces los Embaxadores à los Cardenales, que detuviessen la eleccion en el entretanto que ellos procurassen que Benedicto renunciasse, y con esso saldria Papa indubitable. Pero no les quisieron oír los Purpurados; antes bien muy poco despues eligieron à Inocencio VII. Entretanto Benedicto se pasó à Niza.

86 El año siguiente por Enero, se confederaron con Benedicto el Rey Don Martin de Sicilia, y el Rey Luis el Segundo de Napoles, à efeto de conquistarle, y reducir por armas à su obediencia la Italia: lo que no tuvo su cumplido efeto, porque el de Francia apartò del tratado à Luis. Con todo esto, este mismo año por Mayo, salió Benedicto de Niza con su armada, y se le rindieron Monàco, y Albenga: prestòle la obediencia Sabona, y à 15. del mismo mes entrò en Genova, donde por Julio tuvo

Con-



Congregacion General, y à los primeros de Octubre, se pasó à Sahona, y se estubo hasta Junio del año siguiente 1406. en que pasó à Monàco, y poco despues à Niza, donde se detuvo hasta mediado Noviembre, quando desistió de la empresa de Italia, en vista de que el Rey de Francia (ya confederado) no acudia con las tropas ofrecidas, ni los Principes de Italia con su contingente: y así se bolvió à Marcella, donde arribó à 4. de Diziembre. *Vease Zurita lib. 10. cap. 80. y 81.*

El año 1407. por Enero, le escribió de Roma Gregorio XII. (reizen electo) haziendole saber como queria tratar de restituir la vnion à la Iglesia, y estava prompto à renunciar la Tiara para esse fin. Respondiole Benedicto, que estava en lo mismo: y pidiendole Gregorio Lugar, y dia para conferir los ajustes, se tomó acuerdo en el mes de Abril; que el Lugar fuese Sahona, y el dia el de San Miguel, ó el de Todos Santos. Entró Benedicto en Sahona à 24. de Setiembre, y se detuvo hasta tres de Noviembre en que le escribió Gregorio, como no tenia à Sahona por Lugar seguro. Señalole entonces Benedicto el Lugar de Porto-veneris. y partió luego à Genova, donde arribó à 20. de Diziembre.

El año siguiente de 1408. salió de Genova, y à 4. de Enero llegó à Porto-veneris, donde aguardava la respuesta de Gregorio. Pero este, deteniendole con arte los Embaxadores en Luca, hasta mediado Mayo, supo entretanto obligar al Rey Ladislao (dandole el Vicariato del Imperio) y consiguió del tropas con que conquistó à Roma. *Vease Zurita lib. 10. cap. 83. fol. 447.*

Benedicto, reparando en estos modos de su competidor, nombró quatro Cardenales, con tres Arçobispos y otros sujetos graves, y les dirigió à Pifa, para que tratassen de la vnion de la Iglesia; encargandoles sacassen de los Florentines passaporte, para poder el en persona conferir con Gregorio en dicha Ciudad.

Estos Embaxadores, llegando à Liorna à vltimos de Mayo, hallaron otros quatro Cardenales del partido de Gregorio, y confiriendo los ocho, sobre el medio de apagar la scisma, acordaron convocar Concilio General en Pifa. Y sin autoridad de ningun Papa, embiaron sus convocatorias, señalando para la  
aber-



abertura del Concilio, el dia 25. de Março del siguiente año. Noticioso deste acuerdo Benedicto ( que todavia estava en Porto-veneris ) resolvió celebrar Concilio General en Perpiñan, y publicó las convocatorias el dia 15. de Junio de 1408. señalando para su abertura el dia 1. de Noviembre deste mismo año. *Vease Zurita cit. fol. 448. y 449.*

90 Partió luego para Perpiñan, donde entró el dia 24. de Julio, y allí le cumplimentó el Rey de Navarra. El Setiembre siguiente creó seis Cardenales, y concurriendo los Padres del Concilio, para el dia señalado, se hallaron juntos esse dia, nueve Cardenales, con ciento y veinte Prelados de España, y Francia: y de los Condados de Armeñac, Foix, Lorena, Provenza, y Saboya. Los de Escocia no llegaron à tiempo, pero despues aprobaron lo actuado en el Concilio, cuyo assumpto principal fue reducir la vnion à la Iglesia.

91 A este fin se resolvió embiar al Padre D. Bonifacio Ferrer, con otros seis sugetos principales por Embaxadores, à tratar con los Padres congregados en Pisa, los ajustes concernientes à la vnion: llevandose en secreto Don Bonifacio, plenísimos poderes de Benedicto, para executar por su principal, la renuncia de la Tiara, si fuere necesario para conseguir la pretendida vnion. *Segun Alfaura cap. 18.*

El año 1409. por Mayo, llegaron los Embaxadores à Pisa, donde fueron tan mal recibidos, que contra el derecho de las gentes, no solo no les quisieron oír en publico, pero les hizieron varias injurias, y amenazas; y aun el Pueblo se amotinó contra ellos; con que se huvieron de salir disimuladamente, y los Cardenales de aquel Concilio, entrando en conclave, eligieron Pontífice à 23. de Junio, à Pedro Philargo, Cardenal, y Arçobispo de Milan, Religioso Francisco, que se llamó Alexandro V. y declararon por seismaticos à Benedicto, y à Gregorio. Con esto dividieron mas la Iglesia, poniendo tercera cabeça; porque Benedicto, y Gregorio, no hizieron caso desta junta, y prosiguieron en su gobierno; bien que se les desmembraron Francia, y Alemania, que prestaron la obediencia à Alexandro (*Zur. lib. 10. cap. 89. y 90. y Alfaura cap. 18.*) Nuestro Benedicto à mediado Julio dexó à Perpiñan, y baxó à Barcelona, donde consoló al Rey Don Martin, sobre la muerte de



su hijo Rey de Sicilia : y à fines del año se pasó à Zaragoza.

Por Enero del siguiente año de 1410. bolvió Benedicto à Barcelona , donde se detuvo hasta el Agosto. (*Zur. lib. 11. cap. 6. y 15.*) El Setiembre le pasó en Tarragona. De aqui se fue à Alcañiz , y à 6. de Diziembre subió à Zaragoza, donde parece se detuvo hasta el Octubre del año 1411. en que baxó à la Villa de Trayguera. *Afsi Zur. cit. cap. 58. fol. 45.*

91.

El año 1412. favoreció Benedicto la Justicia , y derecho del Infante Don Fernando à la Corona de Aragon, teniendo su residencia en Tortosa, donde este Principe ( declarado ya Rey) le cumplimentò por Noviembre , y Benedicto le confirió la investidura del Reyno de Sicilia. (*Zurita lib. 12. cap. 8. y 34.*)

El año siguiente de 1413. perseverò Benedicto en Tortosa, donde por Navidades le cumplimentò el Principe Don Alonso Primogenito de Don Fernando. *Afsi Zurita lib. 12. fol. 105.* El año 1414. estando Benedicto en la Villa de San Mateo, empleado en la conversion de los Judios, le pidió el Rey D. Fernando, se dignasse de passar à Morella, à conferir sobre los medios de la deseada vnion. Acudiò el Papa en 18. de Julio : y persuadiendole el Rey , que fuesse al Concilio ( cuya celebracion empezaria en Constanza à primero de Noviembre del corriente año ) se escusò por la cortedad del tiempo. Y tocandole el punto de la renuncia , respondió , no hallava de quien fiar la eleccion del nuevo Papa , siendo sus contrarios scismaticos , y Constanza tierra dellos. Solo convino en que se diferiasse el Concilio, hasta que se viesse los dos con el Emperador en Lugar seguro. Con esto solo , despues de cinquenta dias de conferencias, se bolvió el Papa à San Mateo: y por Diziembre se vino à Valencia.

92.

Año de 1415. por Julio , ò Agosto , partiò de Valencia para Perpiñan. Y lo mismo hizo, poco despues , el Rey Don Fernando. Acudiò tambien el Emperador Sigismundo , quien venia del Concilio de Constanza, juntamente con los Embaxadores que aquellos Padres embiavan à Benedicto, pidiendole que consultando al bien comun , y paz general de la Iglesia, renunciasse, segun tenia ofrecido ; pues ya avia llegado el caso, con vista de que infaliblemente se aboliria con esto la scisma, estan-

93.

Aaa

do



do ya depuestos sus dos opositores, Juan Veinte y tres por sentencia del Concilio, y Gregorio Doze, por la renuncia que à quatro de Junio hizo por su Procurador. *Vease Zur. lib. 12. fol. 114. & seqq.*

Escusote con todo esto Benedicto, dando mas dilaciones.  
 94 De aqui ofendiendose mas el Emperador, hubo de pasar Don Fernando à quitar à Benedicto la obediencia, y lo executò en el dia seis de Enero, del siguiente año de 1416. Ya Benedicto (el dia 1. del precedente Diciembre) se avia pasado por mar à Peníscola, y à nueve del mismo avia convocado los Prelados de su obediencia, para continuar su Concilio. *Vease Zurita lib. 12. cap. 56. y 58.*

El año de 1416. por Abril, formò el Rey de Castilla el decreto de substraccion de obediencia à Benedicto, mas no se publicò en muchos dias, porque lo repugnaron los principales Prelados de Castilla. *Zurita lib. 12. fol. 124. y 127. col. 3.* No menos lo sintieron los de Cataluña, cuyos Obispos, juntos con el Cardenal de Tolosa, y el Arçobispo de Tarragona, ocho Abades, y el Gran Maestre de Montesa, tuvieron su Congregacion, y representaron al nuevo Rey Don Alonso el Quinto, que oïesse à Benedicto antes de embiar sus Embaxadores à Constança; que le restituyesse la obediencia, y no le quitasse los alimentos. Convino en esto vltimo el Rey, pero negosse à los otros puntos. *Zur. lib. 12. fol. 127. col. 3.*

Y à la verdad, no desmerecian ser oïdas las razones que favorecian à Benedicto; porque, como dize Zurita (*lib. 13. fol. 158. col. 2.*) dexavan su partido en grado muy dividido. La fundamental era, que muerto Gregorio Vndezimo, Papa indubitable, aviendo sido electo Urbano, y poco despues Clemente, ambos tuvieron elecciones dudosas. A Urbano se le opuso, que fue intruso por la violencia del Pueblo Romano, y à Clemente, que fue electo, viviendo el primero: pero Benedicto fue electo por Cardenales ciertos, antiguos, que estavan en posesion de elegir: sin que su eleccion padeciesse violencia alguna, ni con vivir alguno de aquellos dos, que ya avian muerto. Devia con todo Benedicto consultar al bien comun, y defazirse de la Dignidad, aunque su partido tuviesse buen pie de razon, segun predicò en Perpiñan San Vicente.

Con



Con vista de su pertinacia, el año 1417. à 26. de Julio, se diò sentencia contra èl en el Concilio de Constanza, declarandole scismatico, è indigno de la Tiara; y el propio año à 11. de Noviembre, fue electo en el mismo Concilio Martino Quinto: quien luego embiò su Legado al Rey Don Alonso, pidiendole, que apremiasse à Benedicto, para que renunciassè. Ofreciole el Rey partidos muy ventajosos, con cinquenta mil florines de oro de renta como renunciassè, pero no le pudo doblar, y con esse tezon perseverò seis años en Peñiscola, donde murió el de 1423. y luego dos Cardenales que le quedavan, eligieron en su lugar à Gil Sanchez Muñoz, Cavallero de Teruel, y Canonigo de Barcelona, quien acceptò el honor, con el nombre de *Clemente VIII.* pero despues el año de 1429. lo renunciò à 26. de Julio, consultando à la entera paz de la Iglesia, de lo que obligado Martino V. le hizo Obispo de Mallorca.

El cuerpo de Benedicto, fue sepultado en Peñiscola, pero el año de 1430. Don Juan Martinez de Luna, sobrino suyo, lo trasladò à Illueca su Patria, y depositò en el mismo quarto en que nació, donde hasta oy se conserva entero. Casi todas las noticias deste Principe, que damos en el presente discurso, las hemos ido entrefacando, y recogiendo de Zurita, en los lugares alegados. Las vltimas que damos, se pueden ver en el mismo Autor lib. 12. cap. 66. fol. 129. y 31. y lib. 13. cap. 23. fol. 158. y fol. 206. Veanse tambien Odorico al año 1417. num. 12. sess. 37. y Espondano al año 1424. donde quiere probar, que en esse año murió Benedicto, pero no lo convence.

*Se apartò de su adhesion San Vicente.* Aun adheria el año 1411. quando predicando en Castilla dixo, que *Benedicto era verdadero Papa.* El sermon de su letra se conserva en el Colegio del Señor Patriarca, y asì se lee en la edicion novissima *Dom. 1. Advent. serm. 2. num. 12. y serm. 8. num. 3.* Y aun el año siguiente, durava la adhesion, como consta de la carta que escribió à Benedicto *conc. 4.* Ni el año 1412. la avia dexado, pues si le huviera negado la obediencia, no tratara con èl tan amistosamente, como esse año comunicò en Morella, por cinquenta dias, sobre los medios conducentes à la vnion de la Iglesia. De aqui estrañamos, que el Maestro Antist, y otros escriban, que el año 1416. reprehendiesse à la Reyna D. Margarita



de que huviesse cooperado en que Don Martin su Esposo se huviesse conservado siempre en la obediencia de Benedicto. Muriò Don Martin el año 1410. quando San Vicente exhortava à los Pueblos de la obediencia de Benedicto, à que perseverassen en ella, segun hemos visto: Como pues, reprehenderia en la Reyna, lo mismo que en esse tiempo predicava?

## NOTAS AL CAPITVLO XIII.

**E**L referido dicho de San Vicente, trahe el Santo en el Ms. <sup>a</sup> del Colegio *feria 4. Dom. 1. Advent.* y se halla aora impresso en la edicion moderna, en el serm. 2. de la Dom. 1. de <sup>b</sup> Adviento, num. 11. La razon que añade, copio, y diò traducida del mismo Ms. Diago pag. 94. (c) Que entonces fue licito seguir qualquiera de los Partidos, lo aseguran Gerson 1. p. <sup>c</sup> trat. *De modo habendi se tempore schismatis.* S. Ant. 3. p. tit. 22. cap. 2. y tit. 23. cap. 8. §. 4. y Torquemada en la suma lib. 4. p. 1. cap. 14. prop. 4.

## NOTAS AL CAPITVLO XIV.

**L**A referida carta menciona Gaub. cap. 25. fol. 152. Quien <sup>a</sup> refiere tambien las desgraciadas muertes de los dichos <sup>b</sup> Reyes. Siguenle Ant. p. 104. Diago p. 84. y Gom. p. 111. donde refiere otros emplaçamientos. Omite el de Don Pedro, Zurita, pero no lo impugna, como pensò Garibay. La carta del Santo se perdiò. Aunque cierto moderno, poco ha, saliò con vna forjada à su modo. (b) El año, y dia en que muriò Don Juan, aseguran Gaub. cit. el Diet. fol. 52. Villalva al año 1396. y Ant. p. 108. Aunque Zurita lib. 10. cap. 56. figuiendo à Viciana escriviò, que muriò el de 95.

Renunciò las Mitras de Valencia, y Lerida, segun dizen Rauf. lib. 2. Ant. p. 39. Diago p. 99. y Gom. p. 138. La de Valencia vacava este año por muerte de Don Jayme, sucedida en <sup>c</sup> 30. de Março, como se lee en el Diet. fol. 52. y Zurita lib. 10. <sup>102</sup> cap. 61. Vacò la Mitra hasta el año de 1398. en que Benedicto Treze nombrò Obispo à Don Vgo de Lupia, y de Bajès,

NA-



NOTA AL CAPITULO XV.

**C**orriendo el año 1396. &c. Esta celebre visita del Salvador, refieren el mismo Santo en la carta que escribió à Benedito Treze, y trahe Ant. entre sus Opusc. Rauf. lib. 2. n. 4. Flam. fol. 168. Sorio cap. 4. § 3. y Ant. p. 37. donde cita al M. Fr. J. Lopez de Salam. El año le asegura el mismo Santo en dicha carta escrita à 27. de Julio de 1412. donde dize, que la tuvo mas avia de 15. años, y aviendola tenido à 3. de Octubre se sigue, que la tuvo el año de 1396. y no el de 98. como escribe Ant. p. 36. Veanse Diago p. 98. y Gom. p. 135. Los quales con Sorio, afirman tuvo el Santo la visita el dia 3. de Octubre, contra Rauf. que la pone el dia 12.

En la carta, &c. Sacòla à luz Ant. el año 1591. de vn b exemplar que hallò en la Cartuxa de Segorbe, escrito por Don Andres Martin Cart. dicipulo del Santo. Mencionala S. Ant. cap. 8. §. 4.

La referida exacta relacion, que del suceso haze el Santo huvieran copiado los Antiguos, si se les huviera traslucido la carta. (d) Advierte Micon tom. 2. fol. 358. que instituyendole Christo en Apostol, le dixo: *Vade, & prædica iudicium meum, quia ad hoc missus es*: y que entonces quizà fue confirmado en gracia. Esto lo dize tom. 1. fol. 136. col. 4.

En el Noviciado de Aviñon se conserva vna vera efigies del Santo, ante vna Imagen de Christo Crucificado, de cuya boca sale vn rotulo en que muestra dezirle: *Vade: adhuc expectabo te*. Sentencia cierto mas grave, y como Mision de vn Profeta, mas poco conforme la pintura con la relacion del Santo, que no pone locucion de Imagen. Y asì entiendo fue licencia del Pintor, sino fue segunda visita, ò locucion.

*Casi tres años.* Lo que se justifica de que la visita fue à 3. de Octubre del año 96. como diximos, y la salida del Santo de Aviñon, fue en Junio del año 99. como prueba de dicha carta Diag. pag. 99. Esto se confirma. Porque el año 98. por Noviembre, aun estava el Santo en Aviñon con Benedito en su Palacio, segun Zurita lib. 10. cap. 68. Salido de Palacio, perseverò seis meses en el Convento de Aviñon, como se lee en



374

el Proceso fol. 34.p.2. Y así huvo de salir à vltimos de Mayo, ò à primeros de Junio del año 99. y por configuiente se detuvo en Aviñon , despues de la visita de Christo dos años, y ocho meses.

f 2. Rauf. lib. 2. num. 5. Antist p. 39. Diago p.100. Licio cap.4. y Flam. fol. 168.

g 108 Le instituyo Legado suyo. Dizenlo Rauf. Ant. y Diag. cit. y Gom. p. 139. Los sermones con que esto se justifica, estan en el Ms. del Coll. El primero al fol. 65. p. 1. en la Dom. 3. post Pascha, donde sobre varias descomuniones en que su auditorio podia estar incurso añade : *Et ideo ego, in fine sermonis, per posse mihi concessum, absolvam vos ab omnibus his.* El sermon predicado en Alcaraz, salio à luz en la impresion novissima del año 1693. en Valencia tom. 2. en la Dom. 3. de Quaresma pag. 567. Lease el num. 15.

NOTAS AL CAPITULO XVI.

a 109 EN las notas deste Capitulo , y del siguiente , vsaremos de numeros indicativos , para mayor distincion, y claridad. Num. 1. Así se lee en el Proceso fol. 175. y Gomez pag. 144. Num. 2. Así en el Proceso fol. 192. p. 2. Num. 3. Así en el Proceso fol. 1. donde se lee , *vlava de satis grossis pannis.* Vease el fol. 228. p. 2. Num. 4. Así en el Proceso fol. 179. p. 1. fol, 181. y 219. p. 2. Num. 5. Así en el Proceso fol. 179. p. 1. Num. 6. Así en el Proceso fol. 180. p. 1. y en el fol. 246.p.1. se advierte, que ni cosas venales queria recibir : *Non recipiens, nec portans pecuniam, nec venalia in via.* Num. 7. Así en el Proceso fol. 203. p. 1. S. Ant. §. 5. Diago p. 104. y Gom. p. 146. con Antist p. 74.

110 Num. 8. Así en el Proceso fol. 199. p. 2. donde el Guardian del Convento de Tolosa depone , que nuestro Santo *incedebat, oculis depressis in terram.* Vease Antist. p. 75. y 271. En el Proceso fol. 5. se lee , que , *acerrime vitium carnalitatis detestabatur.* Num. 9. Afirmalo Gomez p. 147. Num. 10. Así en el Proceso fol. 219. p. 2. y Ant. p. 76. Num. 11. Este testigo en el Proceso fol. 271. p. 1. fue Don Fernando Obispo Telefiense.



Num. 12. Que el Santo en la Orden no comió carne hasta el tiempo de su vltima enfermedad, consta del Proceso fol. 6. p. 1. donde depuso Perino Herveo, oyò dezir, *quod non comedebat carnes aliquo tempore, dempto durante infirmitate, qua decepsit.* Y fol. 10. pag. 2. depuso Perrina Bernal, ser voz comun que en 40. años no gustò la carne, ni durmiò en cama. Y añadió, que asistiendole ella en su vltima enfermedad, dándole pistos de carne, no lo conocia el Santo, porque le dezian, que eran de pescado: *Ipse (dize Perrina) nesciebat, quod essent carnes pistae; immo dicebatur sibi, quod huiusmodi collerium fiebat de piscibus.* Con el dicho de Herveo conviene en el Proceso fol. 12. p. 2. Pedro Floc: y añade, que à ruegos del Obispo de Vannes, comió entonces carne. Pero en esto mas fee se merece Perrina, que le dava las pressas, haziendole creer eran de pescado; lo que ya no seria menester, si el Santo estuviera por el Obispo reducido à comer carne. Engañose tambien en su deposicion al fol. 36. p. 2. Miguel Macroz, diciendo, que segun oyò dezir: *Ad requestam Ducisæ Britaniæ carnes comedit.* Lo que se convence de la misma razon, y de no averlo podido conseguir el Arçobispo de Tolosa, quando padeciò en aquella Ciudad otra enfermedad grave, segun se lee en el Proceso fol. 228. p. 2.

111

Num. 13. Así en el Proceso fol. 1. y 199. Num. 14. En el mismo Proceso fol. 241. al fin. Num. 15. Así en el Proceso fol. 1. p. 2. donde se lee, que, *durante prandio, hilarem vultum faciebat.* Num. 16. En el mismo lugar cit. del Proceso se lee, que, *post comestionem, & gratiarum actiones, à colloquijs cessabat, & studio vacabat.* Habla el testigo del Santo en Bretaña, quando ya era de casi setenta años. Num. 17. El Telesiente lo depone al fol. 269. y Inardo al fol. 227. p. 2. Num. 18. Así en el Proceso fol. 176. y 228. y del Flam. fol. 170. Num. 19. Así en el Proceso fol. 203. y fol. 181. p. 2. Num. 20. Así en el Proceso fol. 179. Num. 21. El V. Micon tom. 2. fol. 356. p. 1. dize ayunò 42. años continuos, pero Antist solo pone quarenta p. 5. Num. 22. Así en el Proceso fol. 179. 189. y fol. 224. Num. 23. Así en el Proceso fol. 1. y 10. p. 2. Num. 24. Así en el Proceso fol. 79. p. 2. y fol. 246. y del Raufano lib. 2. cap. 2. num. 9. Flam. fol. 169. y Gom. p. 145.

112

Num.



113 Num. 25. *No excedia de cinco horas.* Así moderamos el dicho de Rauf. lib. 2. cap. 2. que ni sabemos de donde lo sacò, quando las muchas ocupaciones nocturnas que en el Proceso se dan al Santo, apenas le dexan quatro para el descanso. Num. 26. Así en el Proceso fol. 226. y 246. Num. 27. Así Rauf. lib. 2. cap. 2. num. 9. Diago p. 105. y Flam. fol. 170. donde añade, que el Santo apremiava à sus discipulos, *eos per Iesum Christum obtestans, ne quod egrotaret remissioribus verberibus cederent.* Num. 28. Así en el Proceso fol. 10. y del S. Ant. §. 5. Num. 29. Así S. Ant. cap. 8. §. 4. Flam. fol. 170. Antist p. 51. y 56. y el V. Micon tom. 3. fol. 318. col. 1. Diago pone veinte precisamente p. 103. y aun Rauf. ya cit. siguiendo à Vivaldo en su *Trat. de contrit.* al fin, solo le dà quinze años. Num. 30. Así en el Proceso fol. 203. Num. 31. El año de 1411. ya entrò cavallero en su jumentillo en Ayllon, Corte de D. Juan el Segundo, segun se lee en la Historia de dicho Rey al cap. 151. Num. 32. Así en el Proceso fol. 176. p. 2. y en los fol. 179. y 223.

114 Num. 33. En el Proceso fol. 186. se lee, que en Castres advirtieron, como à media noche rezava todas las noches el Psalterio, de lo que se dexa entender era esta su costumbre; pues en Castres no estava menos ocupado, y estava ya viejo. Y así lo entiende Antist p. 251. Num. 34. Consta del Proceso fol. 185. y 224. p. 2. Num. 35. Consta del Proceso fol. 223. p. 1. Num. 36. Así en el Proceso fol. 180. 185. y 188. Que llevasse organos, lo alleguran Rauf. lib. 2. cap. 2. num. 10. Ant. p. 58. y Diago p. 106. Num. 37. Así San Vicente, Sabado de la Dom. 3. de Quares. num. 6. y Ant. p. 58. Num. 38. Así en el Proceso fol. 179. al fin. y Ant. p. 224.

115 Num. 39. Así en el Proceso fol. 181. p. 2. y en el fol. 246. p. 1. donde se dize, que San Vicente, *vsque ad sumptionem uberrime flebat.* Copialo Rauf. cit. num. 11. Num. 40. Así en el Proceso fol. 178. p. 2. Num. 41. Así S. Ant. cap. 8. §. 4. y 5. Num. 42. Así en el Proceso fol. 199. p. 2. Num. 43. Que el Santo predicava siempre en Valenciano, consta del Proceso fol. 4. 194. y 263. Y lo contestan Rauf. lib. 2. cap. 3. num. 14. S. Ant. cap. 8. §. 4. Antist p. 79. y Gomez p. 155. Num. 44. Consta del Proceso fol. 4. 164. 202. 205. y 265.

Num.



Notas del Lib. 1. à los Cap. 16. 17. y 18.

377

Num. 45. Que predicò en dichas Provincias, lo dizen Rauf. lib. 2. cap. 2. num. 8. Gomez p. 155. y otros. Y que cada Provincia le oia en su lengua, el Francès en francès, &c. consta del Proceso en los fol. citados. Contestanlo Rauf. lib. 1. num. 14. S. Ant. §. 4. Antist p. 79. Diago p. 109. y Gom. p. 155. Num. 46. Así en el Proceso, y Autores citados. Veanse tambien Ant. p. 48. y Diago p. 110. Num. 47. Así Rauf. lib. 2. cap. 3. num. 13. Vivaldo trat. de Contritione, al fin, y Ant. p. 45. Num. 48. Consta de los mismos. Num. 49. y 50. Así Flam. fol. 182. y Diago p. 111. con Gom. p. 160. Num. 51. Así Sorio cap. 4. §. 3. y Diago p. 112. Num. 52. Así Diago p. 111. y en la Hist. de la Prov. fol. 173. Num. 53. Así en el Proceso fol. 177. donde afirma el testigo que supo el caso por Pedro Espinareto, que era de la escuela del Santo, graduado en Theologia, y se hallò presente al caso: que refieren tambien aunque algo inmutado Raufano lib. 3. num. 40. Flam. fol. 182. Ant. p. 90. Diago p. 111. y Gom. p. 158.

#### NOTAS AL CAPITULO XVII.

Num. 1. Así en el Proceso fol. 4. p. 2. fol. 36. y 179. p. 2. Num. 2. Así en el Proceso en los lugares citados. Num. 3. El Proceso fol. 223. al fin. Num. 4. Así Gabriel Brixien. en el serm. del Santo. Antist p. 57. y Gom. p. 168. Num. 5. Así en el Proceso fol. 178. Num. 6. Consta del Proceso fol. 4. p. 2. Num. 7. Así Ant. p. 47. La Oracion la trahe Vivaldo en su Tratado de *Contritione* en esta forma. *Signa autem eos, qui crediderint hec sequentur. Super egros manus imponent, & bene habebunt. Jesus Mariae filius, mundi salus, & Dominus, qui te traxit ad fidem Catholicam, te in ea conservet, & beatum faciat, & ab hac infirmitate liberare dignetur.* Num. 8. Vease Gomez p. 161. Num. 9. Así en el Proceso fol. 228. p. 2.

#### NOTAS AL CAPITULO XVIII.

Ve San Vicente previsto en el Angel del Apocalypsi. Abier- a  
tamente lo asseverò así el mismo Santo, ya en la carta 118  
Bbb que



que el año de 1412. escribió à Benedicto Treze en la conclus. 4. ya predicando en Salamanca, donde en su confirmacion refucitó vna difunta, segun dezimos lib. 2. cap. 15. y ponderan Diago p. 114. y 267. y Gomez p. 164. Este sentido, è inteligencia de la vision del Angel, que tuvo el Evangelista Juan, contestan Pio II. en la Bula de su Canonizacion del Santo, en que le propone: *Quasi alterum Angelum, volantem per celi medium, &c.* Y la Iglesia en su Oficio, y Visperas, en cuyo Hymno dize al Santo: *Angelus alter, penitus fuisti ille qui celi medium volabat, &c.* Vease Antist fol. 439.

b El estilo del Santo en predicar del juizio, refieren, y ponderan S. Ant. cap. 8. §. 4. Diago p. 116. y Gom. pag. 166. y 169. (c) Esta pregunta se le hizo al Santo el dia de Santo Thomàs Apostol, como se lee en el Ms del Colegio, y trahen los precitados.

d Excedieron el num. de cien mil. Así Rauf. lib. 2. num. 12.

e S. Ant. ya cit. Flam. fol. 168. y Ant. p. 97. Anduvo corto Rau-

119 sano, quien lib. 2. cap. 3. num. 13. dixo convirtió el Santo: *Supra viginti millia ex iudeis... octomillia saracen.* Pero quan corto anduvo, se colegirá luego de los lugares del Proceso que alegaremos. *Convirtió, lo primero, en Castilla veinte mil.* Así en el Proceso fol. 175. donde se lee: *Tantum fuit fructuosa sua Prædicatio, quod infra tredecim menses convertit ad Fidem viginti millia Judeorum in Regno Castellæ.* Es deposicion de F. Pedro Colomer, quien le acompañò quinze meses.

f 120 *En Aragon, y Cataluña passados de quinze mil.* Así lo depuso Juan Maurelaco en el Proceso fol. 265. p. 2. diziendo, que en esse tiempo, y Países: *Plusquam quindecim millium Judeorum, & Maurorum ad fidem convertit.*

g *En Aragon en otra vereda convirtió mas de 30. mil.* Así lo depuso en el Proceso de Tolosa fol. 192. p.2. el Doctor Pedro Andres de Fulco-visu, Regente de la Vniversidad de dicha Ciudad, diziendo: *Magistri Vincentij Sancto eloquio, ultra quam triginta millia Judeorum in Regno Aragonum baptizari, fama publica est, in dicto Regno.*

h 171 *Treinta y quatro años perseverò, &c.* Así se lee en el Proceso fol. 203. Rauf. lib. 2. cap. 2. dize empezó su ministerio el año 40. de su edad. S. Ant. cit. siente lo continuò por 30. años:

Licio



Licio dixo que 37. Siguele Pio parte 1. col. 402.

Diego de Valdès en su lib. de *Dignitate Regum Hispaniæ* cap. 19. num. 86. dize: *S. Vincentius Valentinus, hereticos Husillos furentes, & alios, concionibus extinxit. Conuertiò à Pablo de S. Maria, &c.* Así lo dizen el citado Davila en la Hist. de Salamanca, cap. 3. p. 376. y Gom. p. 172.

El Concilio Basileense se dissolvió el año 1432. por arrogarse ( en la sestion segunda ) la autoridad sobre Eugenio IV.

## NOTAS AL CAPITULO XIX.

Este suceso de Gaya trahen Rauf. lib. 3. num. 12. Antist cap. 11. y Diago p. 148.

Dixolo el Santo en el sermon de la Vigilia de S. Juan Bautista num. 15. *No se le avia muerto ninguno, &c.* Dixolo el Santo predicando Dom. 4. de Adviento, y lo de la frecuencia de Sacramentos en la Dominica 2. despues de Navidad. De lo que se convence quan opuesta era su devota, y humilde escuela à la secta de los Flagelantes, que saliò en Italia en tiempo de Gregorio X. los quales despreciavan los Sacramentos, diciendo ser de mas fruto la diciplina, y que excedia al Martyrio de S. Lorenço.

*Tomavan la diciplina por los caminos.* Así se lee en el Proceso fol. 220. y en el fol. 227. se dize, que los Eclesiasticos rezavan de comunidad. Las coplas propuestas en Limosin, se leen en el Proceso fol. 190. donde dexamos por omision el *V. Castell de Virginitat* colocado despues de la voz *concepto*.



# NOTAS DEL SEGVN- DO LIBRO DE LA PRESEN- te Historia.

## AL CAPITVLO I.



a  
123

VANTO dezimos del gobierno de Europa, lo hemos tomado de los Anales de Zurita, del compendio historial de Estevan de Garibay: de la Chronologia vniversal de Geronimo Bardi: del Diccionario historico francès de Luis Moreri, à quien me remito en lo del gobierno de Bretaña, y segun este Autor ( que vi, impresso ya el Capitulo ) se deve corregir el numero de Don Juan el Sabio, que nombro *el Quinto*, leyendo *Juan Sexto*, y nombrando à su Padre *Juan Quinto*. Porque aunque segun lo impresso, lo lei en vn Autor grave, no lo trata ex professo como el Moreri: quien continua la Estirpe de los Duques de Bretaña, por el orden siguiente: Juan el Quinto llamado *el Vigilante*, murió el año 1399. y le heredò su hijo Juan el Sexto *el bueno, y el sabio*, que murió el año de 1442. y le heredò su primogenito Don Francisco el Primero, que nació el año 1414. à 11. de Mayo, y muriendo en el de 1450. entrò à Ducar su hermano Don Pedro el Segundo, llamado *el simple*, que murió el de 1457. Heredole su hijo Artus, y à este su hermano Ricardo, cuyo hijo Francisco el Segundo, heredò el ducado. Este tuvo vna hija que le heredò, llamada Doña Ana, la qual casando el año de 1491. con Carlos Octavo, y ( muerto este ) con Luis Doze, Reyes de Francia, incorporò el Ducado à esta Corona.

## NOTAS AL CAPITVLO II.

a  
124 **L**egado à Latere. En el diet. al año 1410. fol. 54. se lee: *Entrà en Valencia lo Reverent Mestre Vicent Ferrer, lo qual se dia, Legat à Latere Christi.*

Tomò



Notas del Lib. 2. a los Cap. 2. y 3.

381

*Tomò companeros.* Raufano pone à Pedro de Moya, Juan b de Gentil-prado, Rafael Cardona, Jofre de Blanes, y Pedro Cerda. Equivocose en poner à Gentil-prado, y Cardona, que no entraron en su escuela hasta el año de 1416. como veremos al fin de la Historia, y tambien se olvidò de poner à Fr. Antonio Fuster, y Fr. Juan de Alcoy, que fueron sus primitivos companeros.

*Como 15. meses.* Rauf. dize, dos años; pero se engaña, segun en la Nota 87. veremos.

*Llegò à Barcelona, &c.* Este §. saquè del Proceso fol. 251. c p. 2. Refierenlo Ant. p. 109. Diago p. 175. y Gom. p. 247. d El §. siguiente es tambien del Proceso fol. 264. y de los precit..

La referida celestial visita trahen Rauf. lib. 2. num. 23. e Flam. fol. 180. Ant. p. 216. y Diag. p. 522.

### NOTAS AL CAPITULO III.

**E**L año de 1400. &c. Lo contenido en este §. lo asegura Honorato Boucheo, lib. 9. Hist. Provincia sect. 4. cap. 2. a §. 2. y de su relacion se convence, que San Vicente por este 125 tiempo, solos 15. meses pudo estar en Cataluña; pues por Junio del año 1399. aun estava en Aviñon: y por Octubre del siguiente, ya le vemos en la Provença, y su capital Aix. y deste tiempo aun hemos de quitar el que gastò en los viajes.

*Tres Valles, &c.* Su conversion, y repetidas visitas, refiere b el mismo San Vicente en su carta al General de la Orden, que damos en la pag. 84. Refierense tambien en el Proceso fol. 177. Rauf. lib. 2. num. 22. Ant. p. 275. Diago p. 176. y Gom. p. 249.

### NOTAS AL CAPITULO IV.

**P**Or Junio del año 1402. &c. Así Diago pag. 184. retrac- a tando lo que escribió en la Historia de la Provincia fol. 126 182. col. 4.

El glorioso anuncio que de San Bernardino diò San Vicente, trahen el Proceso fol. 181. Rauf. lib. 3. cap. 1. num. 6. b

Antist



Antist pag. 116. Diago p. 145. y Gom. p. 221.

c En la celda de Fr. Theobaldo, su referida observacion se lee en el Proceso fol. 181. y en los precitados.

d Destos disfraces, &c. Mencionalos el Santo *serm.* 8. *Dom.* 2. *Advent.* num. 10. y en el Ms del Colegio 2. *die Maij.* Veanse Rauf. cit. num. 17. Ant. p. 205. y Diago p. 187.

e El suceso de Vizenfa, refiere San Vicente *sermone* 1. *Dom.* *infra octavas Nativit.* num. 6. En otro *sermon.* Este es el nono de *aqua benedicta*, que esta en el tom. de *Sanctis*, de la impres. antig.

f Añade el Santo, &c. En el *serm.* 2. *Dom.* 4. *quadrag. nu.* 18. Cortejole el *Virrey de Genova.* Asi en el Proceso fol. 181.

g Este caso del sentenciado trahen Rauf. lib. 2. num. 11. Ant. p. 117. y Gom. p. 267. (K. l.) Lo contenido en este §. esta en

h el Proceso fol. 245. Ant. cit. y Diag. trahen el dicho de los  
i Republicos. El suceso de Monte-calerio, refieren Ant. p. 116.  
K.l. Diago p. 193. y Gom. 265. Y que nuestro Santo visitò el Piamonte el año 1403. consta de la carta que escriviò à Benedicto Treze, en que le dize, como ya quando escrivia se avian cumplido nueve años que avia visitado dicho Pais, y escribiendo dicha carta el de 1412. por Julio, ya corria el año dezimo, con que la visita hubo de ser el de 1403. El caso de la agua no benedicta, trahen Ant. Diag. y Gom. ya *cit.*

## NOTAS AL CAPITULO V.

a **N**O seguian el partido de Benedicto. Coligese de que San  
127 Vicente, escribiendo al General Podionuce, le dize, como el Montferrato no era de su obediencia, y siendo el General sequaz de Benedicto, se sigue, que no lo era el Montferrato. Durante la scisma de la Iglesia, referida p. 34. la hubo tambien en la Orden. Quando aquella empezó, regia la Orden Fr. Elias Raymundo Tolosano, sequaz de Clemente VII. por lo que le depusieron los parciales de Urbano el año 1380. y eligieron al B. Raymundo de Capua. A este sucediò Thomàs de Fermo, y à este Leonardo Dati, quien reducida la vnion de la Iglesia, tuvo toda la Orden à su obediencia. Durante empero la scisma, no fue asi, porque Fr. Elias no se tuvo por depuesto, y asi continuò su gobierno en las Provincias de la obediencia.



diencia de Clemente, hasta el año 1390. Sucediole Fr. Nicolás de Troya, y a este, tres años despues, Fr. Nicolás de Valladolid, en cuya vacante entrò el año 1399. el Maestro Fray Juan de Podionuce, que governò hasta la vnion de la Iglesia, cedió entonces; y Martino V. le hizo Obispo de Catania, y su Vicario en Sicilia. Vease Pio 2. p. lib. 3. col. 5.

Las noticias de la B. Margarita, sacamos de Pio 1. p. col. 426. y Marquese en su Diar. Domin. al dia 27. de Noviembr.

*La siguiente carta.* Su original se conserva en el Relicario de la Iglesia de Santa Maria la Magna de Catania, cuyo Obispo se le franqueò al M. Antist, para que lo copiasse. Hizolo el Maestro, sin atreverse a mudar vna letra, y sacò la copia a luz entre otros opusculos del Santo el año 1591. al fol. 123. Vease su indice §. 4. Trahen tambien esta carta Diago en la vida del Santo pag. 178. y en la Hist. de la Prov. fol. 181. Marieta lib. 11. cap. 24. Pio 1. part. col. 405. y part. 2. lib. 3. col. 5. y Gom. p. 250.

En esta carta dize el Santo, como estuvo cinco meses visitando la Saboya, sobre lo qual tengo noticias de vn sugeto erudito de Aviñon, de que San Vicente estuvo algun tiempo en Chambery, donde nos procurò la fundacion del Convento que alli tenemos, y puso por sus manos la primera piedra de su fabrica. Y añade, que dexo en dicho Convento su capa, su báculo, vn Missal de letra gotica, y vn bonete con que hallan maravilloso alivio los que padecen dolor de cabeça.

## NOTAS AL CAPITULO VI.

**P**oco despues de Pasqua fue a la Villa de Lion. Despues de impresso este Capitulo, se me remitiò de Aviñon, copia fiel de vn instrumento publico, custodido en el Archivo de la Metropolitana de Lion, que pone la entrada del Santo en dicha Ciudad el dia seis de Setiembre, por donde me retracto de lo que segun buen pie de discurso escrivi, diziendo que entrò poco despues de Pasqua, y deve ponerse, *por Setiembre*, y que antes se deviò detener en predicar por las valles de herejes, en la Diocesi de Laofana, hasta vltimos de Agosto. El extracto de dicho instrumento me vino en esta forma:

Ex:



*Extractum ex Archivij Ecclesie Metropolitanae Lugdunensis de S. Vincentio Ferrerio Ordinis Prædicatorum.*

131

**A**D perpetuam rei memoriam. Cunctis fidelibus Christianis notum sit, quod anno Domini 1404. die Sabbati, sexta mensis Septembris, quidam Valentinus Frater de Ordine Prædicatorum, Magister in Theologia, nuncupatus Magister Vincentius Ferrariensis adeundo per mundum, prædicandi causa Verbum Dei, sicut faciebant Apostoli prædicantes: Et cum devotione magna, nec præmium facti appetebat: fuit Lugduni, & prædicavit ibi solemniter in Claustro Maioris Ecclesie Lugdunensis: celebrata prius Missa in Conventu suo Prædicatorum: Dominica (sequenti) in Vigilia Nativitatis B. Mariae Virginis præsentate in Christo Patre, ac Domino Philippo de Turreio, Divina Providentia, Archiepiscopo Lugdunensi, cum maxima copia populi. Inceptum (continuatum) fuit in festo Nativitatis eiusdem B. Mariae: celebrata prius Missa in Conventu suo supradictò. Propter affluentiam multitudinis populi, qui Lugdunum venerat ad audiendum sermonem Valentini Fratris prædicavit solemniter ultra pontem Rhodani versus S. Magdalenam, in magno prato ipsius Ecclesie. Et fuit ibi tanta copia populi, quod fuit mirabile.

132

Item die Martis sequenti, facta prius, & constructa in illo prato quadam parva capella de fusta, & postibus, & sargis rubeis, & pannis ceruleis, & amarantis ornata, celebravit ibi Missam cum solemnitate magna, coram omni populo ibi congregato, præsentate etiam ibi Rmo nostro Archiepiscopo supradictò. Et Missa ibi celebrata, statim ibi prædicavit multum solemniter.

Item nimirum diebus Jovis, Veneris, Sabbati, Dominicae, Lunæ, Martis, Mercurij, Jovis, Veneris, Sabbati, Dominicae, & Lunæ sequentibus ibi celebravit Missam suam, & prædicavit cum solemnitate magna, & coram multitudine copiosa populi. Interim vero certis diebus prædicavit in Domibus Religiosorum, in eorum Templis: non obstantibus sermonibus supradictis. Et quadam die Veneris prædicavit in Choro Maioris Ecclesie, personis Ecclesiasticis, omnibus secularibus personis exclusis. Lunæ autem ultima statim post sermonem, absque eo quod intraverit Civi-



*Civitatem, recessit, eundo ad S. Symphorianum de Alfano, ibi predicaturus.*

*Sciendum est autem, quod quamdiu stetit Lugduni tanta copia infirmorum affluit ad illum diebus singulis, quod fuit mirabile ad narrandum. Ipse inquam Valentinus Frater plenus devotione, & sanctit te, certis horis visitabat illos infirmos; & rogabat Deum pro ipsis, & tangebatur omnes infirmos manu propria dicendo pulcherrimas orationes, & devotissimas, imponendo manus super aegros, & sanabat omnes fideles, & curabantur.* 137

*Anunciò la traxica muerte del Duque de Orleans. Assi se lee en el Proceso fol. 176. donde se asegura el año. Succedió la muerte del de Orleans à 22. de Noviembre de 1407. segun Spondano tom. 1. en esse año nu. 8. Vease al año 1410. num. 15. y 1419. num. 9. Gaguino en sus Annal. lib. 9. y Monstrel lib: 1. cap. 36.* b 138

*Este suceso del Soldado refieren S. Ant. cap. 8. §. 7. Ant. pag. 64. Diago p. 129. y Gom. p. 183.* c

*Que San Vicente predicò en Flandes, lo aseguran Raufano lib. 2. cap. 2. Flam. fol. 169. y Ant. pag. 54. Lo del xubon del Santo trahe Coquecio, lib. de Sanctis Belgicis Ord. Pred.* d

*El Adviento predicò en Clermont. Paron en mi poder unas notas eruditas que lo aseguran. Aunque de Aviñon, un sugeto tambien erudito me escribe: Clarimonti per totam quadragesimam conciones habuit. Y añade: Cathedra super quam predicavit divisa fuit inter Canonicos, & nostros Religiosos: & quilibet servat suam partem.* e 139

*Fr. Juan Dominico. Creole Cardenal Gregorio XII. El referido elogio trahen Ant. p. 121. Diag. p. 198. y Gom. p. 271. Vease Marq. à 29. de Março.* f

*Transitò à Inglaterra. Antist p. 50. dize: Passò tambien à la Isla Septentrional, que llamamos Inglaterra. Lo mismo dize Gom. pag. 196. Pero engañose Gom. en dezir, se detuvo en Inglat. dos años: Porque el año de 405. desde Mayo hasta el Octubre, estubo con Benedicto en Genova, como dizen Ant. pag. 121. y 212. y Diago p. 196. y à los principios del año 407. ya le veremos en España: Que estuvo tambien en Irlanda, y Escocia, lo dize Rauf. lib. 2. cap. 2. num. 8.* g



## NOTAS AL CAPITULO VII.

<sup>a</sup>  
140 **E**L suceso traxico de Francisca, trahen Antist 2. parte, pag. 296. y en el indice que imprimió à los Opusculos del Santo, num. 17. Diago pag. 153. Sala pag. 225. Marieta lib. 11. cap. 35. y Gavaldà cap. 15. El Altar Mayor donde celebrava el Santo, quando tuvo la vision, era vn grande lienço, en cuyo medio estava la Imagen de N. Señora con el Niño Jesus en brazos, y por colaterales à la derecha los Principes de los Apostoles, dando libro, y baculo à Santo Domingo, y à la izquierda el B. Reginaldo, recibiendo el abito de mano de la Virgen. A los remates se veian las imagenes de San Pedro Martir, y San Agustín. Vease Sala cit. y Diago, Hist. de la Prov. fol. 175.

141 Sobre las Missas que pidió Francisca, Ant. p. 297. no pone numero, pero despues el año 1591. en los Opusculos del Santo que sacò à luz, pag. 142. ya pone el vulgar Treintenario, del qual dize en el indice num. 17. que *habetur passim in multis vetustissimis schedis*, como tambien Diago pag. 160. y Gomez pag. 230. ambos contestes en que el Santo celebrò las Missas de San Gregorio, lo que tambien aseguran Hurtado *tract.* 5. *Resol. Moral. cap. 6. resol. 57. num. 1195.* y Torrefilla *consulta 11. num. 1.* Y no estando el treintenario de San Gregorio, comprendido en la prohibicion de las Missas numerales, segun declarò la Congregacion de Ritos en 28. de Octubre del año 1628. se sigue, no estar comprendidas las que dezimos de San Vicente, pues son las de San Gregorio.

Y aunque discrepe el de San Vicente, en el prescrito numero de Missas, y en la calidad, ò especificacion; esso no obstante se podran dezir, como no se opongan al Rito Eclesiastico, y no se haga fuerza en el señalado numero, ni en que sean tantas de Angeles, ù de las Llagas, &c. y no se celebren essas votivas en Fiestas Dobles. Vease el Padre Joseph Seron, en su libro de las Ceremonias de la Misa, cap. 33. pag. 314. donde trahe esta doctrina, y concluye se cumple semejante obligacion de Missas, celebrando, las del Rezo ordinario.

NO-



## NOTAS AL CAPITULO VIII.

**E**L año de 1407. fue el Santo à Granada, &c. Esta Mis-  
sion del Santo, refieren Raul. lib. 2. cap. 3. num. 17.  
Ant. p. 122. Diago p. 198. y Gomez p. 271. Sobre el año en  
que fue, ay variedad. Vn Moderno pensò, que fue à fines del  
año 408. pero esso no pudo ser; porque el Rey Abenbalua ( à  
quien predicò ) murió en 11. de Mayo deste año, como dize  
Garibay lib. 40. cap. 3. num. 10. de la Hist. de España. A fines  
del mismo año consta, que el Santo estuvo en Perpiñan en la  
junta que à 1. de Noviembre empezó à celebrar Benedicto  
Treze. Y de los Archivos publicos de Mont-pelier consta, que  
San Vicente llegó à esta Villa la Vigilia de San Andres de esse  
año, y se estuvo hasta la Fiesta de la Concepcion; y aun por el  
Enero siguiente le hallamos en Elna, segun vimos pag. 97.  
Tampoco pudo ir el año 1405. porque casi todo èl se detuvo  
en Niza, y Genova con Benedicto Treze, como vimos pag.  
88. y trahen Ant. pag. 121. y 212. y Diago p. 196. En el año  
siguiente, menos, ocupado ( como vimos p. 89. ) en las Misio-  
nes de Inglaterra, Irlanda, y Escocia: con que solo resta el  
de 407.

Deste gran prodigio sucedido en Ezija, se me remitiò la  
mencionada copia autenticada por vn Notario Apostolico, lla-  
mado Fr. Crispin Delgado de nuestro Convento de dicha Ciu-  
dad, y testifica con los Ancianos del Convento, la continuada  
tradicion del milagro, segun queda referido, con la adverten-  
cia, de que al Predicador del milagro no se le dà limosna algu-  
na. Y otro anciano de 70. años, de la misma casa dize lo mis-  
mo, y que en el discurso de su vida solamente vna vez ha visto  
que lo predicasse el Prior, y que no le dieron blanca: por don-  
de se conuence, que se engañò vn Escritor moderno de la vi-  
da del Santo, creyendo que se le davan al Predicador cien rea-  
les de à ocho de limosna. En el año del suceso variamos de la  
inscripcion del quadro de Ezija, que lo pone el año 410. ale-  
gando al autor de la Historia del Rey Don Juan: porque este  
autor en el cap. 151. ( donde solamente trata del Santo ) ni  
menciona año, ni aun trata de su viaje por Andalucia. Ni pu-  
do



do esse año por quaresma estar San Vicente en Ezija , segun lo que sentamos lib. 2. cap. 10.

- c *Revelole Dios la muerte de una hermana.* Esta no pudo ser  
 144 Francisca ; que ya era muerta segun lo dicho arriba pag. 9. Ni tampoco Constanza , segun penso Gom. p. 227. o Ines, que sobrevivieron al Santo , como justificamos en las Notas 244. y 245. y assi solo queda que fue vna de las Beatas. La revelacion trahen Rauf. lib. 3. cap. 2. num. 8. y Diago p. 152. Equivocose con todo esso Rauf. aplicandole la aparicion del Santo que tuvo Inès.

d Lo contenido en este §. es de Diag. p. 269. y Gomez p. 365. como tambien lo que en el siguiente añadimos del tiempo en que estuvo el Santo en Vitoria , Tolosa de España, y S. Sebastian.

f *Passò à Mondragon , &c.* Lo contenido en este §. es de los precitados , y de Garivay , en Enrique Tercero. Conviene Antist p. 156.

g *Visitò parte de Galicia , &c.* Ant. p. 59. supo de testigos oculares , que en Compostela se conserva el pulpito en que predicò , y assi con razon estraña , que lo niegue Rauf. lib. 2. cap. 2. El caso que añadimos del ciego , me aseguró vn sugeto muy grave , y timorato , que estava autenticado en Oviedo.

h *Quiso passar à Mauritania , &c.* Assi Maldonado *in lect. Sanctorum pro Eccles. Burgen.* No nombra al Rey , pero se colige fue el de Aragon su amigo , siendo el de Castilla niño, y los demàs estraños.

i *De la Coruña , &c.* Lo contenido en este §. es de Colmenares histor. de Segovia cap. 28. aunque se equivocò en poner el arribo del Santo à Segovia año 1412. à tres de Mayo, quando es cierto estava en Caspe , actuando la declaracion de Rey. La conversion de los Judios trahe el Proceso fol. 269. p. 2.

## NOTAS AL CAPITVLO IX.

a **P**redicò à los Padres , &c. Assi en el Proceso fol. 264. Diag. p. 201. y Gom. p. 272. con Ant. p. 204. donde añade la  
 146 b propuesta Constitucion.

c *En traxe de hermitaño , &c.* Refiere el caso San Vicente  
 Dom.



Dom. 2. Advent. ferm. 8. num. 10. Veanle Diago p. 185. Ant. p. 205. y Gom. p. 259.

Por no tener las noticias que se me han remitido de Aviñon sobre la Mision que por estos dias hizo San Vicente en Mont-pelier, las omiti en el texto deste Capitulo, donde se podran añadir en la segunda impresion, despues del caso del Abad, virtiendo en romance la siguiente memoria: Anno 1408.

*Item die Jovis 29. Novembris, sub vesperum advenit, & ingressus est Civitatem Montis pessulani Reverendus Fr. Vincentius Ferrerius Ordinis Prædicatorum S. c. Theologiae Magister, & excellentissimus concionator: & die sequenti, Divo Andreae Apostolo sacra, concionem ad Populum habuit de laudibus S. Apostoli, in cameterio Fratrum Prædicatorum, in loco ad hoc Apostolicum munus destinato, & consueto cum populosissima esset Civitas ante annum 1348. quo immensi mali grassante, tota fere Civibus viduata est. Assumpsitque pro concionis Themate hæc verba: Dives est in omnes, qui invocant illum.*

147.

*Die Sabbati ibidem de Adventu super hæc verba oravit: Ecce dies veniunt dicit Dñs. Dominica ibidem dixit de adventu iudicis, his verbis assumptis: Benedictus qui venit in nomine Dñi. Die Lune explicuit ibidem quibus artibus homines ad se alliciet Anti-Christus, usus hoc Themate: Induimini arma lucis. Die Martis egit cur Dñs Deus tot, & tanta mala ab Anti-Christo fieri permittet, super his verbis: Dicite quia Dominus his opus habet. Die Mercurij ibidem concionem habens de Anti-Christi adventu, dixit ipsum brevi venturum: & secundum aliquas revelationes, à quinque annis iam natum: exponens hæc verba: Reminiscamini quia ego dixi vobis. Die Jovis in laudem D. Nicolai, ibidem concionatus est, his verbis utens: In diebus suis placuit Deo. Et die Veneris sequenti oravit de consummatione, vel fine mundi, in hæc verba: Ite in Castellum, quod est contra vos. Et tandem Sabbato de B. Virginis Conceptione mira dixit, hoc Themate usus: Ego iam concepta eram.*

148.

*Et post prandium, cum altero in Sacra Theologia Magistro, & Fratere suo, ordinario ex Ordine Socio, pedes ex hac urbe discessit, & venit ad oppidum dictum Fabregues, ubi die sequenti, quæ erat Dominica, concionem de fine mundi cito futuro, habuit, super*

149.



super hæc verba: Erunt signa in sole, & Luna: dixitque, sequenti die Luna apud oppidum dictum Loupian expositurum quomodo anime sint in Paradiso, in Purgatorio, & in inferno, a quo Deus per suam misericordiam nos liberare dignetur.

150

Et notandum quod quolibet die, à primo diluculo Missam solemniter cum notis decantabat. Et statim vestitus sacerdotalibus exutus, pulpitem conscendebat ad concionem ita ferventer habendam, ut eius verba potius divina quam humana viderentur. Et præter novem solemnes conciones, quas in hac urbe habuit; per triduum, post prandium, ivit concionaturus ad Monasteria monialium huius Civitatis. Die Lune ad Monasterium dictum de Provilla monialium Ordinis S. Dominici. Die Mercurij ad Monasterium monialium Sancti Egidij: & die Jovis ad Monasterium Sororum Ordinis S. Francisci. Nec patiebatur quemquam secularium suis ibi concionibus adesse; ut pote quia de observantia Regule, & Constitutionum suarum, & alijs religiosis munijs cum ipsis ageret. Et ex inde multas Regiones, Verbum Dei ubique disseminando, peragravit. Dixitque exeundo: se versus Perpignianum pergere, cum proposito, & intentione quolibet die continuo conciones ad Populum ubique habendi.

Extractum ex veteri libro dicto Talamus, in Archivijs Domus Consularis Montis pessulani existente: à fol. 193. usque ad fol. 197. per me Notarium Regium, & prædictæ Domus Consularis Scribam Ordinarium Signatum. Así se halla firmada, y signada esta memoria en el Archivo publico de Mont-pelier, del qual me remitió transumpto fiel el P. Let. Fr. Francisco Roque, Letor de Theologia de Aviñon.

151

Remitiome juntamente copia de vna carta que bolviendose de España hallò en vn Ms. antiguo de vna casa de Cartuxos, que comprueba averse San Vicente desde luego restituido à Perpiñan. La carta la escribió al P. D. Bonifacio Ferrer Nicolás Brancacio, Napolitano, Cardenal Albano, que avia desertado à Benedicto Treze el año de 1408. Exhorta en ella à D. Bonifacio, se aplique con todas veràs al negocio de la Paz, y vnion de la Iglesia, persuadiendo à Benedicto el mas propio camino de conseguirla, pues se halla con èl en Perpiñan; y concluye diziendo: *Excusate me si Domino nostro ( Benedicto ) non scribo, quia scio quod aliorum recipit verba mea. Recomenaome inter-*



*tercessionibus, & Deo acceptis suffragijs vestrae benevole charitatis. Salutate ex mea parte Fratrem Vincentium germanum vestrum, amicum mei charissimum, cum quibus utinam habere possim colloquium de presenti. Conservet vos Atissimus ad eius sanctum servitium feliciter, & longæve. Scriptum Pisis, die penultima mensis Ianuarij 1409.* De la fecha desta carta se colige, que à 30. de Enero de esse año, ya sabia en Pifa este Cardenal, que el Santo estava en Perpiñan: y assi huvo de estar à los primeros del año. Y notese aqui de passo, que tambien la Congregacion de Pifa (cuyo principal Jefe era este Cardenal) deseava tener la asistencia del Santo.

En virtud desta sentencia, mandò el Rey Don Martin el siguiente año, no se procediesse contra las fianças: *Por averlos declarado libres en su sentencia (dize el Rey) el R. P. y Señor Maestro Vicente Ferrer, professor en Sag. Theologia, Arbitro arbitrador, y amigable componedor.* Este decreto (con fecha de 21. de Mayo de 1410.) trahe Diago en Latin en la Hist. de la Prov. fol. 180. y lo menciona en la vida del Santo p. 203. c  
152

Propuso el Santo este cantico en Latin, y le viò autentificado Diago, segun dize p. 205. y dize assi: 153

*Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, quibus peccata dimisisti.*

*Felix dies, &c. quibus Christo adhesisti.*

*Felix dies, &c. quibus penitentiam egisti.*

Diago p. 209. dize, viò el auto destas pazes: refierelas Gom. p. 277. (e) La manifestacion de los endemoniados refirió el Santo en Ayllon. Vease su tom. 1. pag. 196. num. 6. Diago pag. 209. y Gom. p. 349. y 280. d  
e

Esta concession real para el despejo de la Plaça de Vique, se expidió en 13. de Agosto de 1409. y se conserva el privilegio en el Archivo Real de Barcelona. He visto copia autentica, y empieza: *Nos Martinus, Dei gratia, Rex Aragonum, Valentiae, Maioricarum, Sardiniae, & Corsicae; Comes Barchinonae, Rossilionis, & Ceritaniae.* Narra luego el hecho de los de Vique de despejar la plaça, y dize, que el motivo fue entender que iba à predicarles San Vicente: *Prænoscentes religiosum, & dilectum nostrum Mag. Vincentium Ferrer in Sacra Pagina dignissimum Professore ad dictam Civitatem dirigere gressus suos.* i  
154

El



- K El suceso de la Venta de Grua, refieren Rauf. lib. 3. num:  
 23. S. Ant. §. 7. Ant. p. 211. Diago p. 210. y Gom. p. 282. (1)  
 155 Las referidas memorias hallò en los Archivos de Barcelona  
 l Diago, segun dize p. 211. (m) Lo referido en el texto trahen  
 m Gauberto fol. 254. Zurita lib. 10. cap. 89. Ant. Diag. y Gom.  
 n cit. (n) Los quales contestan, en que el Santo dixo la Missa de  
 las bendiciones nupciales à Don Martin.
- o La oracion para obtener buena muerte, se hallò en la Curia  
 Eclesiastica de Vique, autenticada por Jayme Encontra No-  
 tario: sacola à luz Ant. entre los opusculos del Santo p. 139.  
 Vease arriba à la pag. 333.

## NOTAS AL CAPITULO X.

- a **E**N *Port-vendres de Coblliure*. Equivocose Rauf. lib. 2. num.  
 156 18. entendiendo fue el del Genovezado, y le siguiò Ant.  
 p. 128. pero nuestro Aserto lo convencen Diago pag. 226. y  
 Gom. p. 291.
- b.c. La curacion referida de la muger, aseguran Ant. p. 114.  
 Diago p. 220. y Gom. p. 297. Los anuncios que diò el Santo  
 de Juan Soler, refieren Rauf. lib. 3. num. 16. Ant. p. 81. Diag.  
 143. y Gomez p. 219.
- d El caso de la puente, trahen los precitados, con Rauf. n.  
 35. quien dize *sucesidò Viernes Santo*. No se de donde pudo sa-  
 car esta circunstancia, que omiten los Procellos, y los demàs  
 Autores: y tambien à mi me pareciò omitirlas; porque aviendo  
 esse año caido el Viernes Santo en 21. de Março, y no avien-  
 do el Santo entrado en Valencia hasta 23. de Junio, como vi-  
 mos p. 104. huviera hecho en Morella detencion de casi tres  
 meses, sin motivo particular, lo que no dize con el animo del  
 Santo, encarado al viaje de Castilla, cuyo Rey le llamava.

## NOTAS AL CAPITULO XI.

- a **N**oticiosa, &c. Este §. es de Villalva fol. 245. Ant. p. 131.  
 157 y Diago p. 222. El dia, y año de su entrada trahe tam-  
 b bien Timoneda. Este caso de la muda trahe Rauf. lib. 3. num.  
 c 22. y del Licio, Sorio, Flam. Ant. p. 132. y Diag. 224. El su-  
 ceso



cesso de la endemoniada, refieren los mismos, con S. Ant.

§. 7.

*Calendariose el Auto.* Trahelo Falcò p. 54. Vease Ant. p. d  
137. Estas memorias de Teulada trahen Ant. p. 142. Diago p. e  
228. y Gomez p. 304. El caso de la furiosa peste depuso Juan  
Bañuls, vezino de la Villa, segun dize el M. Mos en su Ms.

Esta carta de Orihuela trahe Diago p. 235. y la respuesta f  
del Santo en Valenciano, que dezia: *Honorables Senyors. Si plau* 155  
*à Deu, apres que yo haja visitat algunes Terres, à les quals som*  
*obligat, per promissió mia, yo anare à visitar à vosaltres, segons*  
*que requirir la vostra bona devoció. Per ço vos rescrib de la mia*  
*ma aço petit.*

## NOTAS AL CAPITULO XII.

**Q**ue San Vicente fue el promotor, y à quien deve Valen-  
cia su Vniversidad, erigida el año 1411. lo aseguran el a  
V. Maestro Micon tom. 4. ferm. fol. 485. Escolano lib. 156  
5. cap. 22. Diago p. 230. y Gom. p. 455. donde dize, fue San  
Vicente el promotor, y la causa mas principal de averse funda-  
do estas Escuelas mayores, que llamamos *Estudio General.*

*Recogió San Vicente en una casa los Niños huerfanos, &c.* B

## ILVSTRACION VI. SOBRE LA FVNDACION DEL Colegio de los Niños huerfanos de San Vicente en Valencia.

**Q**ue el Santo fue el Fundador desta Obra pia, Casa, ò Cole-  
gio de los huerfanos de Valencia, lo justifican latamen- 157  
te el V. P. Fr. Francisco Sala, en el Ms de la Hist. del  
Convento de Predicadores de Valencia, desde la pag. 162. y el  
M. Gomez desde la pag. 456. y consta, ya de la tradicion in-  
memorial, y vniversal en esta Ciudad, que lo asegura, ya de  
las constituciones antiguas desta casa, escritas en Vitela el año  
1548. y custodidas en su Archivo, que he visto. Tienen al prin-  
cipio vna hermosa lamina de nuestro Santo, y à los lados dos  
huerfanitos arrodillados; niño el vno con saya blanca, beca, y  
bonete negros: y la otra niña con saya blanca, y manto negro,

Ddd

CO-



como mongita dominica: y en dichos estatutos se ordena se llamen: *Colegiales de San Vicente Ferrer*. Y à esta su casa llamó *Colegio, y fundacion del Santo Felipe Segundo*, en la carta que sobre la innovacion de su gobierno escribió al Virrey. Conservale en el Archivo Real desta Ciudad. Copiolla el citado P. Sala, y del el M. Gomez, y empieza así:

158 *Al Ilustre Marqués de Aytona, Primo mio, Lugar-Teniente, y Capitan General en el Reyno de Valencia. Ilustre Marqués, Primo, mi Lugar-Teniente, y Capitan General. Pues de la visita que ha hecho el Doctor San Juan de Aguirre, del Colegio de los Niños perdidos, que fundò en essa mi Ciudad de Valencia, el glorioso San Vicente Ferrer, resulta, que conviene quitar de dicho Colegio la Cofradia que està incorporada en èl, y mejorar el gobierno de dicho Colegio; y à vos, y al Patriarca os parece lo mismo: lo tengo per bien, &c. En Madrid à 14. de Março de 1593.* Hasta aqui el Real Decreto: sobre el qual se deve advertir, que à esta congregacion de huérfanos, llamó el Rey *Colegio*, aun quando residian en su primitiva casa de enfrente San Agustín; pues de ella no se passaron à la que oy tienen (y era entonces *Colegio de los niños, hijos de moriscos convertidos*) hasta el año 1622. como consta de vn Decreto de Felipe IV. despachado à la Ciudad, y conservado en su Archivo lib. 6. de las Cartas Reales fol. 227. que es del tenor siguiente:

159 *A los amados, y fieles mios, los Jurados, Racional, y Syndico de la mi Ciudad de Valencia.*

, Amados, y fieles mios. Al Arçobispo de essa Ciudad escribo, embiandole el beneplacito que su Santidad ha dado, para que tenga execucion la merced que he hecho à los Niños huérfanos de San Vicente Ferrer de essa Ciudad, de la Casa, que era antes (como sabeis) *Colegio para la criança de los Niños, hijos de moriscos nuevos, convertidos à nuestra Santa Fe*; por aver cessado con la expulsion el instituto de su fundacion: y tener ellos preciffa necesidad de ensancharse de casa, por ser estrecha la que tienen. Y porque sabiendo el Rey mi Padre, y Señor, que aya gloria, quan corta, y desacomodada es la casa en que viven el Prior, y Religiosos Agustinos Descalços de Santa Monica de essa Ciudad, ofreció favorecerles, que pudiesen passar à ella, si quisiesen. Y, pues, aora ha de

, te-



, tener efeto el mudarse los Niños, deseo que la voluntad de  
 , mi Padre se cumpla, y encargo que luego les deis à los dichos  
 , Religiosos la que dexan desocupada los Niños de S. Vicente:::  
 , Datis en Madrid à 12. de Março de 1622.

*Yo el Rey.*

*D. Nicolàs Mensa Sec.*

De lo dicho hasta aqui consta, quan voluntariamente escri-  
 viò Escolano lib. 5. de la Hist. de Val. cap.6. num. 8. *Que el es-* 160  
*tar la antigua casa destes Niños, junto al antiguo hospital de San*  
*Vicente de la Roqueta, dà ocasion à pensar, que se llamó Casa de San*  
*Vicente, aludiendo al Martyr, y que de aquel hospital se passaron à*  
*esta casa.* Todo esto, como son pensamientos libres, y sin ningun  
 apoyo o de escritura, autor, ò memoria; con la facilidad que se  
 dize se abandona: y mas estando la tradicion, los papeles de la  
 Casa, y los Decretos Reales, confessando lo contrario, y contes-  
 tando que nuestro San Vicente fundò essa Casa, y Colegio don-  
 de recogió los Niños perdidos huerfanitos, como hemos visto.

Encargò el Santo su educacion à los Beguines, esto es, à  
 los Beatos, ò Terciarios de su Orden, que eran de su escuela. 161  
 Eran de la Penitencia de Santo Domingo, y cuydavan de los  
 diciplinantes, y à este fin tenian su Cofadria en Valencia, segun  
 Sala, y Gomez. La voz *Beguin*, es francesa del Limosin, y se-  
 gun el Diccionario frances, significa el velo con que alguno se  
 cubre la cara en señal de penitente; y de aqui passò à significar  
 dichos Beatos Terciarios, ò Beatas penitentes, como se ve en  
 las Rimas de Jayme Roig, Poeta antiguo Valenciano, en el li-  
 bro de los consejos que escribió en Limosin al fol. 131. donde  
 para declarar, que de todos estados, y mugeres virtuosas dize:  
*Ay dones famoses: è venerades: qui son estades vergens fadrines:*  
*Monges: Beguines, &c.* Vease Vmberto lib. 2. ser. 54.

Pues destes beatos, ò Beguines, se compuso el gobierno de  
 la Casa, y Colegio de los Niños que San Vicente recogió. Cuy- 162  
 dò de ellos la dicha Cofadria, hasta el año 1592. en que aun es-  
 tava; pues en esse tiempo, à 17. de Junio, cabrevò su Admi-  
 nistrador vn censo muerto de 2. lib. 10. sueld. que correspondia  
 al Clero de San Martin, en cuyo Archivo se conserva la escri-  
 tura en el lib. 5. de Titulos V. *Cofadria dels Beguins.* Y aqui se  
 descubre otra equivocacion de Escolano al cap. 21. num. 5.

Ddd 2

don-



donde dize, que el año 1540. desampararon la casa los Beguines: quando consta del Auto, que 50. años adelante aun tenian el gobierno, y administracion. El de 1593. les apearon de ella, y entró el gobierno que oy conserva la casa; perseverando todavía los huermanitos en su antigua habitacion.

163

Despues, quedando vazia la casa dicha *del Emperador*, junto al Portal de los Judios ( Colegio que fundó Carlos V. para la educacion Christiana de Niños, hijos de los christianos nuevos ) por la expulsion que el año de 1609. se hizo de los Moriscos, pidieron los Administradores, y Ciudad à la Magestad de Felipe Tercero, diese esta Casa, ò Colegio de los Morisquitos, à nuestros Niños de San Vicente, y su Magestad concedió la gracia en 11. de Março de 1620. Pero como para esta trasporacion de bienes de obra pia, era menester facultad de la Sede Apostolica, no logró su efeto hasta el de 1622. segun dize Felipe Quarto, en la carta ya propuesta. El año, y dia de la merced Real, consta del libro de la claveria de Mossen Christoval Navarro à fojas 46. Conservase en Archivo de este Colegio, que oy es Patronato Real.

164

En virtud desto, el año de 1616. no aviendose podido convenir los Administradores en la eleccion de Clavario, pasó el nombramiento à la Magestad de Felipe Tercero, como Patron deste Colegio, en cuyo Archivo se conserva su Real despacho, dado en Aranjues à 5. de Noviembre de dicho año, en que dize, *como tocándole por devolucion el nombramiento de Clavario, de dicho Colegio, nombra, y elige à Christoval Navarro Presbitero, aviendo vacado por muerte de Gaspar Juan de Salcedo el oficio de Clavario, ò Administrador de la Casa, que instituyó el Glorioso San Vicente Ferrer, para recoger, y criar niños perdidos, &c.*

165

*Venerase en esta Casa vn devoto Crucifixo, &c.* El Maestro Gomez p. 458. hablando desta Imagen, dize: Aora los Niños la llevan el Jueves Santo, en la Procecion que hazen aquel dia los Cavalleros, con otra Imagen de nuestra Señora de la Soledad, y vna de San Vicente Ferrer, en cuyos nombres tienen los Cavalleros fundada en el Convento de Predicadores, vna Ilustre Cofadria, y edificada vna Capilla sumptuosa. Esto dize Gomez, se vsava en su tiempo.

166

*Inès Pedrós. El suceso desta donçella, y como vn epitome de*



de su vida, damos al fin desta obra, tratando de la escuela del S. Veanse Ant. p. 98. Diago p. 304. y Gomez p. 401. solo advertimos, que aviendo nacido el año 1382. no pudo Inès executar su heroyca accion, siendo de 15. años, esto es el de 1397. pues estava el Santo entonces en Aviñon ni tampoco el año 1407. pues aunque el Santo estuvo en Valencia, esto fue a los principios del año, y segun vimos en el cap. 7. por Setiembre estava ya mas halla de Granada, con que no pudo estar en Valencia en la fiesta de Santa Tecla, cuyo sermon inflamò el coracon de Inès; pues esta fiesta se celebra a 23. de Setiembre, y asi solo en este año de 1410. en que por Setiembre le hallamos en Valencia, pudo Inès executar la hazaña, siendo ya de 28. años.

## NOTAS AL CAPITULO XIII.

**E**ste suceso de la venta fantastica, trahen Ant. p. 303. Diag. a p. 231. y Gomez p. 311. y tambien la curacion de la mu- 167 da. Que predicò en Alicante, y Elche, se advierte en la carta que daremos en la Nota siguiente.

Estas dos curaciones trahen el Proceso fol. 265. Diag. 236. b y Gom. 317.

El caso deste Prior extraño, trahen Rauf. lib. 3. cap. 1. num. c 4. donde declara, de que orden era. No le vio Gomez, y por esto creyò, y se lastimò de que nadie lo declarasse pag. 317. Veanse para el caso Flam. fol. 178. y Ant. p. 116.

*Vna dilatada carta.* Trahenla Falcò en este año, Gomez p. d 322. y es del tenor siguiente:

*Molt Reverent Pare, y Senyor.*

, Perque creem, que avets plaer, fem saber a vostra gran Re- 168 verencia, que el molt Reverent, è de Santa vida, Frare Vicent Ferrer, Mestre en Sagrada Theologia, es estat en aquest Bisbat vostre: ço es en Alacant, en Elix, en Oriola, en Murcia, y ara es en Lorca: per la venguda del qual se es enseguit molt be a tota aquesta terra, è gran salut a tots los fels Christians. En especial los de aquesta Vila, vos certificam que per la gracia de Deu, y per la sua santa preicaciò es apartada de tots vicis, è peccats publicis: è escrivim vos estes coses: Primo, que 169 degun gran ni chic, no goza jurar Deu ni la Verge Maria, ni

, los



, los Sants de Deu, ni deguna jurada. Item, que de aquells que blasfemen de Deu, è la Verge Maria, è els seus Sants, se fa rigurosa execució. Item, que es tolt para tots temps la Tafureria; è avem renunciat al Privilegi, que aquesta Vila avia de aquella. Item, que no se goze jugar à dengun joc de daus, ò nayps. Item, que dengun no goza conjurar, ni enfortar, ni traure señals, ni anar à adevins, ni à adevines. Item, que Eclesiastics, ni denguns altres juguen, axi com se faia troci. Item, que son toltes totes les festes jovials. Item, que tots en general, y cascun en especial se te per dit, de acufar los vns al altres, qui cauràn en qualsevols dels peccats dits.

, Escrivim les dites coses, è no altres algunes, que seria llarc de escriure. Item, jamès en aquesta Vila no es confessaren les gens axi com ara. Ne an vides, ne poden abastar los Preberes, à oir de confessió, è à combregar. E los Dumenches, è Festes colents, tots, homes, è dones, ab sos fills, è filles, que son de edat, van à Missa ab tanta devoció, que no es hom quiu cregues, sino ho veia. En tant que antes, que aquell vinguès les Esglesies eren grans, è ara son chiques, que les gens no caben en les Esglesies, ni en les Ordens. En conclusió, Senyor, certificam à vostra Paternitat, que de tot nos ha dexat Christians. E axi com es estat en Oriola, ses segut en tots los altres llochs, hon es estat, perque ne sien donades à Deu gracies, è axi mateix à vos, Senyor, per ço que aquell per industria, è precis vostres vench en aquesta Vila. E al dit Mestre Vicent conserve Deu en lo seu bon proposit: è quant de aquest mon exirà, coloque Deu ab los seus Apostols, Martyrs, è Confessors la sua anima.

170 , Senyor, vna de les majors gracies, que avem obtenguda, per gracia de Deu, è per la predicació del dit Mestre Sant, es que en aquesta Vila no ya remasa plaga, ni fistola alguna, ni inimicicia en alguna persona: ans de bon voler, è per reverencia de Deu se han perdonat los vns als altres. En tant que ia agudes pus de cent è veint y tres paus; de les quals ni ha xixanta sis de morts, è les altres son de tolliment de nasos, è braços, è altres membres. Axi, que tot hom, loat sia Deu, està en pacífica pau, sino es tan solament en Joan Fluvia, è vn christia novell, que ha poca fee en Deu. E per lo feit del dit en Fluvia, estam



Notas del Lib. 2. à los Cap. 13. 14. y 15. 399

, estam molt escandalizats; com tot hom ha perdonat, fino  
, aquell. Perque som retenguts pregar à Deu per la vida del dit,  
, y Sant Mestre; per lo benifet, que de aquell havèm rebut: è  
, per vostra vida, que per vostra adreça aquell vench en aque-  
, ta terra. Pregant à nostre Senyor Deu, que conserve aquell, è  
, à vos al seu sant servey per llonch temps. Amen. Escrita en  
, Oriola à quatre dies de Mars del any de mil quatrecents y  
, onze.

*Vostres humils, è devots, que molt se recomanen en  
vostra gracia, è voler.*

*La Justicia, Jurats, è Consellers de la Vila de Oriola.*

#### NOTAS AL CAPITULO XIV.

**L**O narrado en este §. y quanto de las jornadas, en forma de a  
Diario iremos diziendo en este viaje del Santo, lo hemos 171.  
facado del Ms suyo del Colegio, con Diago à pag. 240. y Gom. b  
cap. 22. y 23. (b) Este suceso del Moro, predicò el mismo  
Santo en Lorca, Jueves de la Cananea. Vease *fer. 5. Dom. 1. c*  
*Quadrag.* y Diago p. 241. (c) Esta vision de los cavallos, y  
el subseguido suceso de la deshonestia, trahen Rauf. lib. 3. nu.  
26. Flam. fol. 173. Licio cap. 5. Ant. p. 123. Diago p. 243. y  
Gom. p. 328. Que sucediò este año, lo justifica Diago contra  
Antist.

*Despidiose de los Murcianos, &c.* Lo contenido en este §. d  
se lee en el Ms del Colegio, en el serm. 2. de la 3. fiesta de Pas- e  
qua. Vease Diago p. 245. Los remedios contra la Langosta, f  
refieren Diago pag. 249. y Gom. p. 334. (f) Esta metafora  
de la higuera, la predicò este mismo año, Miercoles del Domin- g  
go 2. de Adviento. Vease Diago p. 120. y 252. (g) *Tenian en*  
*Toledo, &c.* Así Diago p. 253. y Gom. p. 340. La h margi-  
nal està de sobra.

#### NOTAS AL CAPITULO XV.

**A** *Fines del año 1411. &c.* Así en la historia del Rey Don a  
Juan cap. 151. Diago p. 258. y Gom. p. 346. (b) No b  
*se les puede dexar manda.* Provolo del cap. *Si quis Episcopus.*  
*Extra*



- Extra de hereticis.* Así en el Ms del Colegio. Vease Diago p. 261. (c) Este prodigioso suceso, trahen tambien Antist p. 152. Diago pag. 263. y Gomez p. 353. aunque nadie con la entereza que Castellon (d) La milagrosa calidad de su voz, mencionamos arriba lib. 1. cap. 16. num. 46. El caso de Montamarta trahe Lopez 3. parte lib. 1. p. 149. (e) Lo prodigioso desta campanilla, ( y que fue del Santo ) sienten Diago pag. 265. y Gomez p. 358.
- g *Pasò à Salamanca, &c.* Este prodigio de las Cruces, trahe 173 D. Fr. Gaspar de Torres, Obispo de las Canarias en su declaracion de las Constituciones de la Orden de la Merced, cap. ultimo, si bien lo pone sucedido el año 411. pero que sucedió el siguiente, lo aseguran Diago p. 266. y Gom. p. 360. quien en las vidas del B. Ambrosio de Sena, y el B. Jayme Salomon fol. 326. advierte lo de apellidarse *Vicentinos* los hebreos reducidos.
- h *Resucitó la difunta, &c.* Este gran suceso trahen Antist pag. 151. Diago p. 114. y 267. Gom. p. 361. Alfonso Giron tom. 1. de *Sanctis*, en el serm. de San Vicente. Vease la Nota 118.
- i *Vn sombrero de palma, &c.* Mencionalo Gil Gonzales de Avila lib. 3. de las Antiguedades de Salam. cap. 3. su modo de conducta referido, es constante tradicion de aquel Convento.

## NOTAS AL CAPITULO XVI.

- a 174 **L**A forma propuesta de Gobierno, y Parlamentos, refiere difusamente Zurita en el libro 11. b) Que San Vicente fue Consejero del Rey Don Juan, y su limosnero, queda justificado en la Nota 73. (c) *Se manifestò Rabaca infatuado.* Viciana 3. parte, fol. 63. col. 4. dize, que se fingió fatuo; porque pocos dias despues hizo en Valencia su testamento con mucho acuerdo, y murió de sentimiento, dos dias antes de publicarse en Caspe la sentencia à favor del Infante Don Fernando. Zurita dexa este punto en duda lib. 11. fol. 62. col. 4.
- d Que Doña Petronila no fue Señora propietaria de la Corona, lo resolvieron los nueve nombrados Juezes, segun dize Zurita lib. 11. cap. 85.
- e *El Infante Don Fernando tenia conocida antelacion.* Este fue el sentir vnanime de todos los letrados de Castilla, segun se dize



Notas del Lib. 2. a los Cap. 17. y 18.

401

dize en la Historia del Rey Don Juan, cap. 138. Vease Antist pag. 169.

## NOTAS AL CAPITULO XVII.

**E**ste voto copió Antist p. 159. de su mismo original, que le franqueó en Madrid Zurita. Estava en Latin por el tenor siguiente:

175

*Ego Frater Vincentius Ferrarij Ordinis Pratorum Predicatorum, ac in Sacra Theologia Magister, vnus ex predictis Deputatis, dico ( iuxta scire, & posse meum ) quod Inclyto, & Magnifico Domino Ferdinando Infanti Castelle, Nepoti, seu Net felicis recordationis Domini Petri Regis Aragonum, genitoris excelſe memoriae Domini Regis Martini, ultimò defuncti propinquiori masculino, ex legitimo matrimonio procreato, & utrique coniuncto in gradu consanguinitatis dicti Domini Regis Martini: predicta Parlamenta, subditi ac Vassalli Coronæ Aragonum, fidelitatis debitum prestare; & ipsum in eorum verum Regem, & Dominum per justitiam, secundum Deum, & meam conscientiam habere debent, & tenentur. Et in testimonium præmissorum, hæc propria manu scribo, & sigillo meo impendente manio.* El Auto que en forma juridica expresa la sentencia, trahe Viciana parte 3. de la Chronica de Valencia fol. 63. la c. marginal de nuestro texto sobra.

## NOTAS AL CAPITULO XVIII.

**Q**ue el Rey D. Fernando nombró al Santo Confessor suyo; lo dizen Ant. p. 133. y Diago p. 285. pero lo fue poco tiempo, pues en este mismo año se descubre ya otro en Zurita lib. 12. cap. 42.

a

176

*Escribió à Benedicto.* Esta carta mencionan San Antonino cap. 8. §. 4. y Raufano lib. 2. num. 6. Imprimióla Antist entre los Opusculos de vn exemplar antiguo del Monasterio de Segorbe de Cartuxos, y es vna copia que del original facó vn Cartuxo, que avia antes sido de la escuela del Santo. Traduxola en romance Marieta lib. 11. cap. 25. (c) Esta conversion de Geronimo, se celebra en el Proceso fol. 269. Veanse Ant. p. 181. y Gomez p. 423.

b

c

Ecc

NO



## NOTAS AL CAPITVLO XIX.

<sup>a</sup>  
177 **E**L referido encuentro del Santo con el Conde de Vrgel,  
<sup>b</sup> trahen Antist. p. 165. y Diago p. 323. donde justifica el  
tiempo en que lo colocamos. Que el dicho Conde matò à su  
hermano, lo trahe Zurita lib. 10. cap. 84. ( b ) Este suceso, y  
conversion de los Rufianes, trahen el Proceso fol. 267. Ant. p.  
179. Diago p. 501. y Gomez p. 385.

## NOTAS AL CAPITVLO XX.

<sup>a</sup>  
178 **L**O contenido en este Parrafo, trahen el Diet. fol. 55. Vi-  
llalva fol. 170. Ant. p. 134. Diago p. 291. y Gom. p. 388.  
<sup>b</sup> La Junta de Quitamiento, segun Diago p. 291. la ordenò el  
Santo, compuesta de quatro Cavalleros, y diez Ciudadanos,  
con cuya facultad pudiesse la Ciudad gastar en lo que se ofre-  
ciere la cantidad que pareciere. Pero sin injuncion destos 14.  
solo pudiesse gastar cantidad que no llegasse à cinquenta escu-  
<sup>c</sup> dos. ( c d ) Este solemne recibimiento, se refiere en el Procef-  
<sup>d</sup> so fol. 183. y narran Ant. p. 138. Diago p. 223. y Gomez. El  
Dietario fol. 55. señala el dia 24. de Março. El dicho del M.  
Ximenes, trahen Villalva fol. 236. Falcò, y los cit.

## NOTAS AL CAPITVLO XXII.

<sup>a</sup>  
179 **E**Ste suceso del mentido Ermitaño, refieren Rauf. lib. 3.  
<sup>b</sup> num. 27. Roberto de Licio cap. 2. Flam. fol. 174. Ant.  
p. 144. y Diago p. 189. ( b ) Refieren este caso de la muda los  
precitados, contestes en que murió de las heridas. Gomez, y  
Gavalda dizen la curò de ellas el Santo, pero que murió luego.  
No entiendo à que fin le daría essa salud momentanea.

## NOTAS AL CAPITVLO XXIII.

<sup>a</sup>  
180 **A**ssi esta carta del Obispo en Limosin, como la del Rey, y  
<sup>b</sup> la que al mismo Rey escribió el Obispo, trahen Ant. p.  
<sup>c</sup> 170. y Diago en la Hist. de la Provincia fol. 192. como tambien  
la



la del Procurador Real, copiada Gomez pag. 410.

La carta del Principe trae Diago en la Hist. cit. fol. 193. y la del Rey en el fol. siguiente. Está en Latin elegante. El mismo Autor en la vida del Santo p. 323. menciona la que el Rey le escribió de Lerida.

## NOTAS AL CAPITULO XXIV.

**L**O referido hasta aqui, traen Diago en la Hist. de la Prov. vinc. fol. 196. y Gomez pag. 423. y en parte Zurita lib. 12. cap. 45. La referida conversion de Judios, y aviso del fuego impuro, se refieren en el Proceso fol. 262. Veanse Rauf. lib. 3. num. 14. Flam. fol. 179. Ant. p. 219. y Gomez p. 422. (c) Estas Cartas Reales, trae Diago en la Hist. de la Prov. fol. 196. (d) Esta carta del Rey Don Fernando, traen Diago p. 331. y en la Hist. de la Prov. fol. 197. y Gomez p. 438. La respuesta del Santo, traen los mismos, y Ant. p. 174. y en los Opusculos p. 133.

## NOTAS AL CAPITULO XXV.

**E**L mencionado sermón de Daroca, y su fruto, se refiere en el Proceso fol. 269. Ant. p. 180. y Diago p. 340. La carta del Rey que insinuamos, acuerda Diago p. 329. y la trae en la Hist. de la Prov. fol. 196.

Este milagro sucedió en Languedoc. Dizelo expresamente Rauf. lib. 3. cap. 3. segun el exemplar de Vtrec, que no decurtó Surio: quien quitando el principio deste Capitulo, en su edicion, y el fin del 2. (donde se refiere vn vaticinio que el Santo dixo en Morella) cose los dos trozos; y dexando el Lugar de Morella, muestra el milagro como sucedido en dicha Villa. Pero Claudio de Rota, y Flam. que vieron à Rauf. entero, claramente dicen sucedió en la Languedoc, y Marieta cap. 34. dize en Francia. Ant. p. 356. leyendo en Surio *Morella*, y en los Antiguos *Languedoc*, no se determina. Gomez p. 538. fue el primero que siguió à Surio, y à este Gavaldà p. 250. Diago omite el caso. El Cura de Morella, consultado el año 1703. por vn amigo mio, escribió, que no se halla en sus Archivos memoria



alguna del caso, ni en la casa donde dizen sucedió: aunque despues que escribió Gavaldà, han labrado en ella vn Oratorio. La Oracion que dixo el Santo para refucitar el niño, trahe en Latin Gomez.

*Recibió una carta del Rey su Padre.* Trahela Diago p. 340. y en la Hist. de la Prov. fol. 199. Lo del veneno se lee en la Hist. del Rey Don Juan cap. 206. (d) La carta del Principe trahe Diago cit. (e) Trata desta visita el Assessor Real en la carta que de Panifa escribió al Rey en 10. de Mayo. Vease Diag. cit.

### NOTAS A LOS CAPITVLOS XXVI. Y XXVII.

*A siguiente carta.* Trahenla Diag. p. 349. y en la Hist. de la Prov. fol. 200. y Gom. p. 445. (b) Este suceso se halla en el Proceso fol. 270. donde solo se lee eran mil de comitiva. Veanse Licio cap. 2. Flam. 172. Ant. p. 211. quien pone dos, ó tres mil. Diago p. 359. mas de mil, y así Gom. p. 462. como nosotros. (c) La referida conversion de Judios, se lee en el Proceso fol. 193. y 266. Rauf. lib. 3. num. 41. y los precit. El caso de la endemoniada, está en el Proceso fol. 251. (d) La referida aparicion de Christo, se narra en el Procef. fol. 192. Rauf. lib. 3. num. 3. Flam. p. 178. Ant. p. 209. Diago 354. y Gom. p. 449. (e) La conversion de Bercoll, trahen el Procef. p. 192. Ant. p. 205. Diago 288. y Gom. p. 387. Al cap. 27. Nota a. sobre la reprehension de la Reyna que del Proceso fol. 192. refieren Ant. Diag. y Gom. extrañamos el motivo que le dan, por lo que sentamos en la Nota 70.

### NOTAS AL CAPITVLO XXVIII.

*Vn amplio Privilegio.* Trahenlo Diago p. 357. y en Latin en la Hist. de la Prev. fol. 201. cap. 4. y Gom. p. 453. (b) El socorro referido de junto à la Roca, se lee en el Proceso fol. 250. p. 2. y trahe Ant. p. 331. (c) Las dos propuestas cartas trahe Diago en la Hist. de la Prov. en Latin.



# NOTAS DEL LIBRO <sup>405</sup>

## TERCERO.

### NOTAS AL CAPITULO I.



*L* año 1417. entrò San Vicente en Francia. Justifica-  
se, de que segun Rauf. lib. 3. num. 30. alcançò por  
Enero lluvia à los de Carcasona; y esse Enero no  
pudo ser del año 16. quando estava en Perpiñan, y  
por Cataluña, segun vimos p. 175. y 176. luego  
fue el Enero del año 17. Mas. En el Proceso fol.  
193. se lee, que entrò en Tolosa Viernes de Pasion, corriendo  
al vso de Francia el año 16. donde no començava el año nue-  
vo hasta Pasqua: luego esse tiempo de Quaresma para nosotros,  
ya era del año 17. empezado desde 1. de Enero.

La curacion de Guillem, depone èl mismo en el Proceso de  
Tolosa, formado el año 454. y dize al fol. 223. que esse año avia  
ya 37. años que el Santo le avia curado, y assi le curò el de  
1417. Vease Ant. p. 271. (c) *Viernes de Ramos entrò en Tolo-  
sa.* Assi en el Proceso fol. 164. 172. y 183. Ant. p. 222. dize,  
que corria el año 1416. pero esto se entiende al vso de Francia,  
donde aun durava, segun hemos dicho.

### NOTAS AL CAPITULO II.

*P*oco mas de un mes. Porque del Proceso fol. 193. consta,  
que entrò en Tolosa à 2. de Abril, y saliò à 4. de Mayo.  
Vease el fol. 228. y 163. (b) Esta maravilla copiò Ant. p. 230.  
del Doct. J. Lopez de Salam. en la vida del Santo. Vease Diag.  
p. 358. y Gom. p. 454. (c) Ambos avisos se refieren en el Pro-  
ceso fol. 209. y 178. y trahen Rauf. lib. 3. num. 10. Ant. p.  
231. y Diag. 383. (d) Este castigo se lee en el Proceso fol.  
210. p. 2. Rauf. num. 42. Ant. y Gom. cit. (e) Esta Profecia  
se lee en el Proceso fol. 102. y 182. Ant. p. 233. y Diago p.  
384. (f) Dexò las peregrinas. Assi se lee en el Proceso fol.  
228. pero no todas, pues tambien se lee p. 186. que entraron



despues en su compañía en Castres à mediado Mayo.

### NOTAS AL CAPITVLO III.

- <sup>a</sup>  
190 **S**V entrada en Castres se lee en el Proceso fol. 182. y Ant. p. 250. Sobre las Reliquias de San Vicente Martyr, se puede ver lo que digo en la Hist. de Santo Domingo, Ilust. 7. nota 203. ( b ) La referida curacion del Paralytico, trae el Proceso fol. 187. y Ant. p. 254. la del vexado de dolores. ( c ) Este modo de predicar, y su fruto en Villa Franca, està en el Proceso fol. 191. y 198.

### NOTAS AL CAPITVLO IV.

- <sup>a</sup>  
191 **R**ecibió vn Embaxador del de Bretaña, &c. Consta del Pro-  
cesso fol. 38. p. 2. ( b ) La embaxada del Concilio como  
vã referida, depone en el Proceso de Napoles fol. 270. Don  
Fernando Obispo Telesense, sufraganeo del Arçobispo de Be-  
navento. El sugeto que excitò la especie, se lee al fol. 176. que  
era el General de nuestra Orden, y asì quando le nombra Fr.  
Juan de Nucibilleno, es cierto se equivocò el amanuense de la  
copia, pues la Orden no ha tenido tal General, y asì se deve  
poner de Podionucis, y asì se halla corregido à la margen del  
Proceso. ( d ) Esta carta trae Gerson 1. p. trat. 22. e. y la vir-  
tù Ant. p. 263. la fecha dize: à 9. de Junio, vispera del Santis-  
simo Sacramento, con que se escribió el año 417. en que concu-  
rriò asì la fiesta del Corpus.

- 192 Que el Santo no fue al Concilio, lo dizen quantos escriben  
su vida, excepto Tritemio, autor extraño, y que tratò del Santo  
muy de paso. Pero que no estuvo es constante, pues el año 417.  
quando Gerson, por Junio le escribió, aun no avia estado, y ni  
por Noviembre, y fin del Concilio, pues entonces Martino V.  
le embiò su Legado. Y se añade, que no se callara en las Actas,  
la asistencia de vn sugeto tan señalado. *Le embiò à Montano,*  
<sup>c</sup> &c. Rauf. lib. 2. dize se lo embiò, *illico, factò fine Concilij*, lo  
que confirma, que el Santo no estuvo en èl, pues no aguardara  
el Papa que se ausentasse para concederle gracias, por particu-  
lar Embaxador. Veãse Ant. p. 269. Diag. 376. y Gom. p. 478.

NO-



## NOTAS AL CAPITVLO V.

**L**A curacion del tullido, trahen Rauf. lib. 4. num. 3. Ant. p. 282. Diag. p. 400. y Gom. p. 499. ( b ) *A cinco de Março.* Que entrò esse dia en Vannes, se lee en el Proceso fol. 2. 14. y 24. y en el fol. 25. se advierte, que no estuvo en Bretaña, *nisi per annum quasi, vel circiter*: de lo que se convence, que entrò el año 1418. y no el de 17. como pensò Ant. p. 284. pues a viendo muerto el de 1419. huviera estado casi dos años. Que entrò en su pollinita, se lee en el Proceso fol. 7. ( d ) Los referidos Milagros trahe el Procef. fol. 269. Rauf. lib. 4. y Ant. p. 287. *Alcançò à la Duquesa fruto, &c.* Así se lee en el Proceso fol. 270. Rauf. lib. 4. escribe, que antes nunca avia concebido, pero se engaña, pues Argentreo lib. 1. cap. 4. y los otros Hist. de Bretaña contestan, en que el Duque Don Francisco nació el año 1414. Vease Ant. p. 290. ( f ) *A ocho de Abril, &c.* Así se lee en el tom. 3. de los ferm. del Santo, de impresion antigua fol. 179. La curacion de la endemoniada, trahen Ant. 307. y Diag. p. 407.

*Vn niño de seis à siete años, &c.* Su curacion se lee en el Proceso fol. 147. y Ant. p. 310. Deste niño depuso Gil Lescarne fol. 164. p. 2. aver estado èl en su casa años despues, y que le dixo como avia estado siete años posseido de los espiritus malos, pero que con la oracion de San Vicente, *exierunt de corpore eius, cum maximo impetu multi demones.*

El prodigio que obrò con Guillen Villers niño de 12. años, se lee en el Proceso fol. 166. y 177. p. 2. Ant. p. 311. S. Ant. §. 6. y Diago p. 410. Este niño fue muy distinto del pasado, como dize Ant. pues segun el Proceso, no estuvo posseido sino año, y medio, y le inhabitò Angel bueno, y así dixo S. Vicente, *illum durante dicto tempore, in suo corpore, bonum spiritum habuisse, & non malignum spiritum.*

## NOTAS AL CAPITVLO VII.

**E**L suceso referido, trahen Gab. Brixienfe *fer. 2: Dom. 3. Quad. Ant. p. 274. y Diago p. 264.* Otro caso semejante trahe



trahe Gomez p. 357. referido por el Santo en el serm. de la Picina, pero esto no le sucedió al S. como se ve de su narracion.

## NOTAS AL CAPITULO VIII.

- a** Este §. se sacò del Proceso fol. 12. y 17. y se advierte, que  
**197** **E** entrò en Vannes, *circa carnis privium*. (b) Este celestial  
**b** aviso, se lee en el Proceso fol. 3. p. 2. Raus. lib. 4. n. 4. y Ant. p. 316.  
**c** *Como enfermera, &c.* Sus piadosos officios se leen en el Pro-  
 ceso fol. 19. y 23. Ant. p. 317. y Diag. 417. contestes, en que  
 no quiso medicinas. Cama admitió, y sobre esto dize vn test. fol.  
 1. que, *ante ultimam infirmitatem non iacebat in lecto.*  
**d** *No quiso gustar la carne.* La estratagemas de que usavan  
**198** para que tomalle las presas, se lee en el Proceso fol. 6. 10. 12.  
 y 16. Vease Diago p. 417. donde añade, que si el Santo huvie-  
 ra advertido ser de carne, no las huviera tomado. Ant. p. 317.  
 dize, que en otras enfermedades la comió. No se de donde sacò  
 tal noticia, quando aun en la mayor, no la quiso provar. Vease  
 nuestra nota 111. Ni entiendo como Raus. lib. 2. cap. 7. excep-  
 tua casos de grande necesidad, quando el Santo no exceptuò  
 la mayor. (c) El anuncio del dia de su muerte, trahen Raus.  
 lib. 4. num. 6. Ant. y Diago cit.  
**f** La respuesta del Santo sobre su entierro, està en el Proce-  
**199** fol. 10. donde dize D. Perrina, que preguntandole nuestro Fr.  
**g** Yvon Milloren, donde queria ser enterrado, respondió: *Vbi pla-*  
*ceret Prelato Venetrum, & Principi Britaniae.* (g) Los refe-  
**h** ridos piadosos officios, y muerte del Santo, se leen en el Proceso  
 fol. 1. 8. y 13. y en Ant. p. 320. (h) Sobre el año, y dia en  
 que falleció nuestro Santo, se ofrece la siguiente:

### ILVSTRACION VII. SOBRE EL TIEMPO EN QUE murió San Vicente.

- 200** **V**arian los Autores en el año. Algunos sienten, que nuestro  
 Santo murió el de 1418. Pero que no falleció en esse  
 año, sino en el siguiente de 1419. lo manifiestan Antist, desde  
 la pag. 322. Diago pag. 422. y Gomez, desde la pag. 518.  
 Justifícase este sentir del Proceso de su Canonización, donde



aviendose sentado en los folios 1. y 13. que murió en Quaresma, y semana de Pasión, y añadiendo que corría el año 1418. advierte el testigo, que esto se ha de entender, contando el año segun el uso que entonces corría en Francia: *Secundum morem Gallicum computando*: y la costumbre de Francia desde la tercera Estirpe capetina de sus Reyes, hasta el año 1567. fue no empezar el año nuevo hasta el día de Pasqua Florida, como difinitivamente comprueba Juan Mabillon *lib. 2. de Re Diplomatica, cap. 23.* Corría, segun esto, semejante uso en Francia, quando murió San Vicente, y así contándose el año que entonces duraba hasta Pasqua en Francia, y diciendo el testigo, que corría en la semana de Pasión, en que murió el Santo, el año 1418. *Secundum morem Gallicum*, fue claramente dezir, que en esta semana aun duraba en Francia el año viejo de 18. pero para las demás partes del mundo, ya avia empezado el año nuevo de 1419. desde el día primero de Enero.

Confirrase este sentir, porque en el Proceso fol. 8. se dice, que murió San Vicente Miercoles de Pasión à cinco de Abril: luego no murió el año 18. porque este año cayó Pasqua en 27. de Março, y así el día 5. de Abril fue Martes: y por consiguiente el siguiente de 1419. fue Miercoles.

Compruebase esta verdad. Porque en el Proceso fol. 2. se lee, que antes de irse à morir à la Ciudad de Vannes, estuvo por el mes de Abril en el Pais de Anjou. Pregunto, de que año fue este Abril? No del año 1417. porque este Abril se estuvo en Tolosa desde el día 2. como se dice en el Proceso fol. 163. y 228. Tampoco pudo ser el Abril del año 1419. pues à 5. del murió en Vannes, donde los días antes estuvo enfermo, y segun la opinion de los contrarios, ya era muerto este año: luego el Abril que estuvo en Anjou, solo pudo ser el del año 1418. y así no murió en este año de 18. sino en el siguiente. Y que murió à cinco, se lee en el Proceso fol. 1. y lo contestan los Autores todos. Equivocose Raufano, creyendo que este día fue Viernes. Por ultimo, que el Santo murió corriendo las quatro horas de la tarde, se lee en el Proceso fol. 1. y 7. Veante Diag. p. 422. y Gomez p. 518.

Sentado ya que el Santo murió à 5. de Abril de 1419. y constando de la Nota 10. que nació el de 1350. à 23. de Enero,

Effe

se

Esta reproducción ha sido obtenida exclusivamente con fines de investigación y de estudio.

Esta reproducció ha sigut obtinguda exclusivament amb fins d'investigació i estudi.

201

h. i.  
202

203



se sigue que murió de 69. años, dos meses, y 13. dias. De lo dicho se delvanecen las opiniones de Flamínio, que dixo murió de 75. años, y de Antist que sintió, murió el Santo de 79. Bien es verdad, que sus trabajos le tenían tan ajado, que parecia de ochenta años, segun se lee en el Proceso fol. 36. y 39.

<sup>m</sup>  
<sup>204</sup> Entraron en su quarto candidas Mariposas. Así en el Proceso de Vannes, donde en el fol. 8. p. 2. se lee: *Papiliones albi.* y en el fol. 10. p. 2. *Papiliones albi in maximo numero, & maxima fragantia odorum.* Rauf. lib. 4. num. 8. tambien dize fueron *Mariposas*, y añade, que acudieron antes de morir el Santo, dando vistosos giros por el quarto, hasta que espiró. Antist p. 321. vió, *Aves blancas.* Pero D. Perrina, dama de la Duquesa de Bretaña, que se halló presente, depone fol. 10. que entraron al espirar el Santo. *In illa hora, dize, qua exivit spiritus à corpore suo, una fenestra camerae, ubi erat, fuit aperta, nescit tamen per quem; & per ipsam intrarunt quam plures papiliones albi, & in maximo numero, &c.* Veanse Flam. p. 184. y Diag. p. 422.

<sup>m</sup>  
<sup>205</sup> El Trat. *de suppositionibus dialecticis*, contenia puntos delicados, así de Philosophia, como de Theologia. Segun dizen Rauf. lib. 1. cap. 2. Flam. fol. 164. y Paulo Veneto en su Logica. Oy no se halla: como tampoco se encuentra el Trat. *de unitate universalis*, que citan Pedro Negro *in clypeo Thomist. q. 231.* y Mas, en los Eschol. al cap. 5. del lib. 1. *de interpret. (o)*  
<sup>o</sup> El sermonario dedicado al Rey Don Martin, segun diximos p. 27. y num. 58. se perdió. El del Colegio se lo dexó el Santo en Morella el año 1414. en casa N. Gavalda, y Francisco Gavalda, descendiente desta casa, se lo dió al Señor Patriarca, segun <sup>p</sup> dize Diago p. 239. (p) El lib. *de las distinciones*, se imprimió en Leon año 1523. Vease Rodriguez en su *Biblioth. Valent. p. 21.*

<sup>206</sup> El Trat. *de la vida espiritual*, se imprimió en Magdeburg. año 1493. en Venecia año 1500. y el de 1573. en Amberes 1570. En Valencia con escolios del M. Antist el año 1591. El Cardenal Cisneros le sacó à luz en Español en Alcála. Y despues con estilo mas limado Fr. Pedro Blasco en Valencia año 1612. Y otra vez con comentarios, el año 1616. Fr. Juan Gavalton. El de 1617. con comentarios franceses, le sacó à luz



## Notas del Lib. 3. a los Cap. 8. y 9.

411

Sor Juliana Morell. El P. Figueres le imprimió en Valencia año 1657. junto con el *vite fratrum Ord. Præd.* donde está annexo el trat. *contra las tentaciones en la Fè*, cuyo original se copió el Maestro Antist en el Monast. de *Scala Dei*, è imprimió entre sus opusculos año 1591.

Del Trat. *de las ceremonias de la Missa*, dize Ant. ( en el 207 indice 2. de sus Opusculos ) que lo viò; y advierte leyò en èl como Santo Thomàs viò sobre la cabeça de San Buenaventura, vna llama de faego, quando cierto dia estava el Doctor Serafico ayudando vna Missa; y que entonces se le diò ciencia infusa. El trat. intit. *Compilatio de interiori homine*, se imprimió en Magdemburg año 1493. El de la venida del Antechristo, lo escribió San Vicente en Latin, con el tit. *Terribiles Prophetie Danielis*. Imprimiose vertido en Aleman año 1482. y en Español el de 1573. Sus *Opusculos* sacò à luz Ant. el año de 1591. Sus *Concordancias* viò Ant. en Pisa, son semejantes à las de S. Ant. de Padua. Vease Diago p. 67.

Los *Sermones Latinos* que corren en su nombre, no los escribió èl, sino sus oyentes quando los predicava. Asseguralo 208 en el Proceso vn testigo, diciendo que lo viò *in scriptis redactos à Clero*, y que los Letrados les citavan. Trahe su dicho Diago p. 67. y sienta lo mismo con Ant. p. 61. El Maestro Rodriguez en su *Biblioth. Valent.* p. 19. dize viò dos obras del Santo en Valenciano. Vna intit. *Contemplació molt devota de la vida de Jèsu Christ, ab les propietats de la Missa*, impressa en Valencia, el año 1518. Otra en Barcelona el de 1545 *de la cofadria de los diciplinantes*. El Coment. sobre San Vicente de Juliana Morell he visto. Las demás noticias de sus estudios, y erudicion, he sacado de Luis Moreri, en su Diccionario historico en francès, y del epigrafe à vn retrato suyo, que se conserva en nuestro Convento de Barcelona.

## NOTAS AL CAPITULO IX.

**L** *Avò el cadaver.* Rauf. lib. 4. num. 9. dize de la Duquesa. a b  
*Voluit proprijs manibus lavare corpus extinctum.* Que 209  
 entonces le quitò la tunica, & *involuit linteaminibus*, se lee  
 en el Proceso fol. 10. p. 2. ( c. d. ) El suceso de las velas, se c d  
 lee

Efff 2



412 *Notas del Lib. 3. a los Cap. 9. 10. 11. 12. 13. 14 y 15.*  
 lee en el Proceso fol. 159. p. 2. Ant. p. 321. Diag. p. 423. y  
 Gom. p. 519. El caso de Perino Erveo, trahen del Proceso  
 Ant. p. 343. y Castell. num. 1.

### NOTAS A LOS CAPITVLOS X. XI. Y XII.

a  
 210 **E**L suceso del Niño guisado, se lee en el Proceso fol. 245. y  
 247. p. 2. Refierenlo Ant. p. 355. y Diago p. 437. si  
 bien omiten algunas circunstancias, que nosotros hemos saca-  
 do del mismo Proceso: del qual tambien hemos sacado quan-  
 tos milagros referimos en este cap. y los dos sig. con S. Ant. cap.  
 8. §. 8. y Antist 2. p. cap. 8. y sig.

### NOTAS AL CAPITVLO XIII.

a b  
 211 **L**O contenido en estos §§. es de Rauf. lib. 5. cap. 1. Ant. 2.  
 p. cap. 8. y Pio 2. p. lib. 3. col. 50. La carta del Rey tra-  
 hen Diago p. 426. y Gom. p. 523. (c. d.) Este, y el siguien-  
 te nombramiento de Comiss. se leen en el Proceso fol. 258. y en  
 c. d. la Bula de la Canonizacion.

### NOTAS A LOS CAPITVLOS XIV. Y XV.

a  
 212 **A**ssi Rauf. lib. 3. en el Prol. y concluye: *Verum cum mi-  
 raculorum numerus fuerit supra octingenta, & sexaginta,  
 habitus ex illis solis quatuor Processibus, &c.*

b La Bula de la Canonizacion, trahen Ant. p. 433. y Diago  
 en la Hist. de la Prov. lib. 2. cap. 71. En ella dize el Papa que  
 omite poner milagros *propter eorum multitudinem.*

c  
 213 *Vn grandioso Milagro, &c.* Refierenlo el Dietario fol. 55.  
 col. 3. y Micon tom. 2. fol. 353. p. 2. quien trahe la circunf-  
 tancia de la coronacion del Santo. Refiere tambien Gomez  
 p. 530. y narra luego las seguidas curaciones del leproso, y del  
 ciego. En el retablo antiguo del Santo, que tenemos en este  
 Convento de Valencia, se expressavan de pincel las resurreccio-  
 nes de los dos difuntos, y oy se expressan en vno muy antiguo  
 del Convento de San Onofre, vezino à esta Ciudad. (d)



Anunciò el Pontificado de Calixto III. Roberto de Licio cap. 2. asegura le participò la noticia el mismo Calixto Tercero. Que esto fue antes de nacer Calixto, lo dize Sancho en su Ms de Canoniz. Sanctorum, al año 1455.

Destas fiestas compuso vn justo volumen Don Marco Antonio Orti, Secretario de la Ciudad, y le sacò à luz el año 1656. y del hemos desfrutado las noticias que damos. Y para norma de las que deste assunto sucederàn dexò Ms. otra relacion N. Fr. Domingo Imperial, diziendo, como el Março proximo diò el Convento aviso à la Ciudad, de que instava ya la fiesta, suplicando la celebrasse con solemne demonstracion. Convino la Ciudad, y desde luego previno los toros. Por Mayo repitio la representacion à los Jurados nuevos, y estos deliberaron se gastassen hasta mil ducados. Hizimos la misma representacion à la Diputacion, y Cabildo de la Metropolitana, quien ordenò tres dias de luminarias, con toques generales de campanas, y fuegos de cien libras de importe. La Diputacion acordò importassen los suyos 150. con tres salvas generales de Artilleria, morteretes, y luminarias, coronando la Casa de hachas blancas. Convidaronse tambien las Parroquias, y sobrefalieron las de San Martin, San Estevan, y San Bartholomè. Al lucido desempeño del Convento, concurrían sus hijos. Encargaronse de los fuegos los graduados. Los Catedraticos, y Lectores del adorno de la Porteria. Los Hebdomadarios del Altar, y tramoya de la Plaça. Los de la obediencia se escusaron por su pobreza, de componer el Altar Mayor: costeolo el Convento. Los Cofrades de S. Vicente, el del Portico, sin vn altar de flores, y luzes en el Claustro. Los del Rosario, erigieron alli mismo otro semejante. Otros erigieron varias Religiones, por el discurso de la buelta de la Proceesion, segun diximos, señalose la Casa Professa. Los Padres Trinitarios, y Minimios, costearon hermosos castillos de fuego. El Arçobispo Urbina, nos diò 130, libras: y el Prior se encargò de entapizar la Iglesia toda.


## NOTAS



## NOTAS DEL QVARTO

## LIBRO.

## AL CAPITVLO PRIMERO.

- a  
216  VANTO dezimos de la primera traslacion de San Vicente, se ha sacado de Rauf. lib. 5. num. 8. Taegio en su Ms de Milan, y de las Aetas del Cap. General de Mont-pelier del año 1456. Diago p. 433. y Gom. p. 341.
- b *Mil Religiojos de la Orden.* Al M. Antist p.432. le pareció numero exorbitante, y que en las Aetas por yerro se añadió algun cero, y así leyó 100. pero nosotros leemos mil con Diago, y Gom. cit. pues aunque el numero sea exorbitante, no es inverosimil, y el carácter antiguo de las Aetas, no puede significar ciento, sino mil.
- c d  
217 Quanto dezimos de la invencion, y segunda traslacion del cuerpo del Santo, trahen Rauf. lib. 5. num. 9. y Sebastian de Rosmadec, Obispo de Vannes, en la Carta Pastoral, que sobre esta invencion escrivió à los de su Diocesi en 10. de Setiembre de 1637. la qual Ms se cõterva en el Archivo deste Conveto de Valencia: como tambien las liciones del Oficio de la Translacion, donde no se lee, que se oculto todo el cuerpo, sino la mayor parte: *Maior pars corporis S. Vinc.*

## NOTAS AL CAPITVLO II.

- b a  
218 **L**A referida conducta del dedo del Santo, trahe Ant. p. 433. Diago p. 459. Gom. p. 556. Falco p. 184. Sala fol. 5. y el M. Fr. Diego Mas, quien el año de 1600. sacó à luz vna cumplida relacion de ella. Que el M. Castelloli fue primero Cartuxo, lo aseguran Diago en la Hist. de la Prov. fol. 22. col. 4. Mas cit. Gom. p. 242. y Gavaldà p. 405.
- c La conducta de dicha Clavicula, refieren Gom. p. 118. y Gavaldà p. 409.



## NOTAS AL CAPITVLO III.

**E**L referido favor de San Vicente à San Luis Bertran, trahe Diago p. 90. y en la Hist. de la Prov. fol. 237. Ant. en la vida de San Luis. cap. 12. y Saborit cap. 22. El parentesco entre estos Santos, assegura del Proceso de San Luis fol. 2293. Saborit en su vida. (c. d.) El referido suceso de la Musica Angelica, trahen el M. Mos en vn Ms. Diago p. 91. y Gom. p. 131. De la Cofadria, y Celda que tenemos del Santo, sacò à luz vn libro el M. Blanes el año 1699. donde se pueden ver la forma, y exercicios desta hermandad. a b  
219

## NOTAS AL CAPITVLO IV.

**L**O contenido en este Cap. refieren Sala fol. 153. Diago p. 478. Gomez p. 578. y Falcò p. 182. Los dos primeros testigos de vista, de todo lo sucedido en la entrada de la Reliquia, y en particular del milagro del Santo con Doña Blanca, y del que obrò con el mudo del Señor de Faura. (d) La aparicion del Santo al M. Lopez, refiere el M. Jordan en la Hist. de la Prov. de Arag. Agustiniiana, tom. 1. p. 391. b a  
220  
d

## NOTAS A LOS CLPITVLOS V. y VI.

**L**A relacion de la conducta de la Canilla del Santo, que goza el Colegio del Patriarca, se ha sacado de Lizamos fol. 224. Falcò p. 189. y del Memorial q̄ de sus preciosas Reliquias sacò à luz el mismo Colegio el año de 1706. cuyos autenticos conserva en su Reliquiario. El referido favor del Santo al V. S. Patriarca, es en dicho Colegio tradicion inconcusa, derivada de los Antiguos Colegiales perpetuos, segun me jurò el Decano de ellos, anciano de 80. años. (a) Quanto dezimos de la Imagen del Santo, colocada en el Claustro de Predicadores, trahen Ant. lib. 2. cap. 1. Diag. p. 444. y Gom. p. 545. Lo tocante à la Imagen de Alcòra, sacò à luz el M. Mas en lib. aparte. Las maravillas de la Imagen de Agullente, he sacado de papeles Autenticos, que de su Archivo se me han franqueado. a b  
221  
c  
a



## NOTAS AL CAPITULO VII.

- a b **L** Os referidos favores del Santo al Padre de San Luis, refie-  
 222 re Saborit lib. 1. cap. 1. y Gavaldà cap. 43. La visita à S.  
 Luis enfermo, trahe el mismo Saborit lib. 2. cap. 21. y Sala fol.  
 c 16. La vision del V. Factor, aseguran Sala fol. 106. Falco al  
 año 1579. y Saborit p. 277. y 335. (d) El extasi, y referidas  
 d visiones, que del Santo tuvo el V. Anadon, se deponen en su  
 c Proceso, conservado en nuestro Archivo fol. 337. fol. 63. y fol.  
 f 234. y refieren Sala fol. 24. num. 16. y Falco p. 150. (g) La  
 aparicion al V. Escarner, trahen Ant. p. 462. y Diago Hist. de  
 g la Prov. fol. 80. y 278. (h) La visita al V. Fr. Bernardo, refie-  
 h re Aduarte en la Hist. de la Prov. de Filipinas, tom. 2. cap. 4.  
 i (i) La favorecida visita que logró Doña Angela Montagut, re-  
 fieren Diag. p. 447. Sala f. 188. y Falco p. 157. (k) La si-  
 k guiente hecha à Don Ramon, trahe Saborit lib. 3. cap. 2. p.  
 349. y Heredia tom. 4. de la Hist. de los Santos Benitos p. 179.  
 l (l) Las que hizo al V. P. Lopez, refiere Jordan citado en la  
 Nota 220.

m La resurreccion del hijo de la Condesa de Placencia, dize  
 223 Lopez 3. p. p. 194. que la hallò notada en papeles antiquissi-  
 mos. Copianle Fernandes en la Hist. de Placen. y Zuñiga en la  
 de Sevilla; contestes en que ya era muerto el Santo, y así se  
 engañaron Diag. p. 268. y Gom. p. 364. creyendole aun vivo.  
 Sobre el Capitulo 8. no ponemos Notas, por asegurarse bas-  
 tantemente su contenido en las citaciones marginales, menos  
 el suceso del hijo de Palomino, caso reciente, y notorio en  
 Madrid: como en Valencia el de Doña Ana Luisa, quien, y su  
 esposo Don Antonio Pallàs, juraron delante de mi, ser así ver-  
 dad como vè referido.

## NOTAS AL CAPITULO IX.

- a **E** L mencionado Breve de San Pio V. conservamos en el Ar-  
 224 chivo deste Convento, y le copió Falco al año 1567.  
 Quexase en el San Pio, de que Ayala huviesse retirado àzia al  
 olvido la fiesta de vn Santo *tan insigne, y tan especial abogado,*



Notas del Lib. 4. a los Cap. 9. y 11.

417

y Patron de la Ciudad de Valencia, y su Provincia. Restituye su fiesta de precepto, y de su Breve dize: *Nullis clausulis revocatorijs successorum minime comprehendendi, sed semper ab illis excipi. Et quoties illae emanabunt, toties in pristinum statum restitutas, ac denovo concessas existere, & fore.* (b. c.) El otro Breve Pastoralis, se conserva en nuestro Archivo, mencionanle Gavaldà p. 414. y Alegre, al año 1668. Clem. IX. puso su fiesta en el Brev. Rom. Compuso su oficio el Card. Bona, Abad entonces del Cistel descalço.

## NOTAS AL CAPITULO XI.

**N**ació el año 1355. Consta, pues, San Vicente, fue cinco años mayor que él, segun justifico en la Nota 3. y nació el de 1350. como pruebo en la Nota 15. (b) El Beneficio de San Antonio, se le dió à 3. de Enero de 1363. y el de S. Ana el de 1367. Consta del lib. de las Colaciones, reservado en el Archivo de la Curia Ecles. de Valenc. fol. 191. y fol. 77. y así entrò en este de 13. y en aquel de 9. años. (c) *Se graduò, &c.* Diago p. 29. dize, viò vn Proceso en el Cabildo de Valencia, en que el año 1375. alegò su Procurador, que Bonifacio tenia 20 años, y era Bachiller en Derechos. (d) *Con licencia, &c.* Consta del lib. de las Coll. cit. fol. 84. donde se lee: *Licentia concessa Bonifacio Ferrario Beneficiato in Sede, & in Ecclesia S. Thomae, anno 1374.* y se le concede por razon de los estudios, hazien-dole presente à las obvenciones. (e) *Licencias para ordenarse.* Constan en el cit. lib. de las Collac. fol. 92. concedidas en 16. de Junio de 1375. y en ellas se le concede las reciba, *successive, & servatis de iure statutis temporibus.* Que no usò de ellas en respeto de las ordenes mayores, es cierto, pues, consta que despues se casò: y aun las menores no recibió, hasta que profesò en la Cartuxa, segun Alfaura cap. 15. (f) El escudo propio eran dos herraduras, segun se ve en el retablo que mandò hazer en la Capilla de Santa Cruz de su Monast. de Valde-Chrístico, vezino à Segorbe, donde tambien se ve su retrato, el de su esposa, y los de sus tres hijos, y siete hijas. Vease Alfaura cap. 15.

*Saliò Jurado el año 1388.* Consta del libro de la Ciudad don-

Ggg



donde están los Jurados extractos en este año, con el siguiente orden: Juan Mayor, Pedro Juan, Miser Bonifacio Ferrer, Nicolás de Vall-daura, Guillen de Jafer, y Juan de Ripoll: sin que en todo el libro se halle Bonifacio otro año Jurado; y así se engañan los que le ponen dos veces Jurado.

228

*Dexò acada hijo 476. florines.* Así se lee en su testamento, custodido en Valde-Christo. En el serm. 1. de la Dom. 12. después de Pentecostes, que predicó San Vicente, se lee que solo dexò à cada vno cien florines, en lo que ciertamente se equivocò el escribiente. Ni el numero de 476. disminuye el desapego de carne, y sangre en Don Bonifacio, pues reservò para obras pias quarenta mil. (h) Las demás noticias que trahemos de Don Bonifacio, las copiamos del P. Alfaura cap. 15. y siguientes, hasta el 23. Rauf. lib. 1. num. 2. dize, que fue: *Vir omnium sui temporis eruditissimus.* Tratan del Ant. p. 2. cap. 2. Diag. p. 167. Marieta lib. 18. cap. 15. Gom. lib. 1. cap. 16. y Petreyo en su *Biblioth. Cartus.*

i

229

K

*De Pedro Ferrer*, tratan Ant. p. 307. y Diag. p. 166. San Ant. §. 4. dize, que fue el mayor. (K) Que murió el año de 1404. se colige del lib. de gasto, y recibo, que tenemos en el Archivo deste Convento, donde en esse año, aviendose notado en Março la limosna que nos diò, por el Aniversario de sus Padres; en la otra de Agosto se advierte, que la diò su muger ya Viuda: *Per manus*, dize, *uxoris Petri Ferrarij defuncti.* (l) *Casò Constança con Pedro Signes:* No *smia*, como creyò Diag. Consta de dicho libro de recibo, donde en las Calendas de Octubre, y Noviembr. perspicuamente se lee *Constança Signes.* Usavase entonces tomar las mugeres el apellido de los Maridos. (m) El Legado consta de dicho lib. donde en la Calenda de Octubre de 1404. se lee: *Debet Conventus illos 400. solidos quos legavit Dña Signes, esmerciandos in domo infirmorum.* El año de su muerte fue el de 1435. pues, como consta de varios instrumentos de nuestro Archivo, aunque Constança hizo su testamento el año 1430. (recibido por Juan Caldès) no se executò por sus Albaceas, sino el de 1435. à 28. de Junio, señal de que por entonces murió: y así se equivocò Diag. p. 152. poniendo su muerte el año 1406. y que San Vicente la anunció el mismo dia en Toledo; y mas advirtiendole Rauf. lib. 3. cap. 2. que

la



la hermana del Santo, cuya muerte anunció, era donçella.

Murió Inès el año 1434. Consta del Proceso fol. 180. p. 1. donde dize vn testigo, que deponia el año 1454. que avia muerto 20. años antes. Veanse en los fol. 281. y 282. las demás noticias que de ella damos. Otro testigo fol. 277. advierte, que Inès poco antes de morir dixo: *Magister Vincentius germanus meus ducet me in Paradisum*, Lo que notablemente invirtió Rauf. lib. 3. num. 8. leyendo: *Germanus meus Fr. Vincentius me perducet ante tribunal Jesu Christi*.

n  
230

## NOTAS AL CAPITULO XII.

**I**Nès de Moncada. Su vida escribió el M. Gomez, cuyo Ms se conserva en este Convento, del qual he sacado este compendio. Trata tambien della en la vida de San Vicente, cap. 27. Veanse Ant. p. 98. y Diago p. 303.

a  
231

## NOTAS AL CAPITULO XIII.

**E**L V. Jofre. Que floreció en milagros, lo dize Rauf. lib. 2. num. 10. Tratan del Ant. p. 464. Diag. p. 295. 298. y 512. Gom. p. 391. y Pio 1. p. lib. 2. col. 400. (b) Del V. Queralt, tratan Sorio, Ant. p. 469. Diag. 533. Gom. p. 594. y Pio col. 433. (c) Del V. Cerdan dize Rauf. cit. que *miraculis floruit*. Veanse Ant. p. 465. Diag. p. 526. y Gom. p. 591. (d.e.) De Pedro de Moya, tratan Rauf. cit. y Flam. Veanse para Fr. J. de Alcoy Diag. p. 521. y Gom. cit. (f) Del V. Gilabert tratan Rauf. lib. 3. num. 4. y 5. Diago p. 519. Gom. p. 589. y Villalva al año 1409. (g) Lo que dezimos de Don Fernando, es deposicion suya en el Proceso fol. 270. p. 2. Tratan del S. Ant. cap. 8. §: 6. Ant. p. 82. y Diago p. 510. (h) Que San Vicente convirtió a Pablo de Santa Maria, lo aseguran Gonzales de Avila cap. 3. de las Antiguas. de Salamanca p. 376. Ant. p. 155. Gom. p. 172. Que tuvo el retrato del Santo, lo dize su hijo Don Alonso, en el epitome de los Reyes de España, tratando de D. Juan el Segundo. (i) La noticia de la peregrina ayunadora, se hallará en el tom. 1. de los serm. del Santo p. 285. n. 16.

a  
232  
bc  
de.

f

g  
233  
h

Adviertese en el Proceso fol. 279. que tambien fue de la

es.

Ggg 2



escuela del Santo, el reformador del Convento de Piedra: *Fuit discipulus dicti M. Vincentij.* Y à la margen nota el M. Ant. que esse fue el M. Fr. Martin de Vargas, Bernardo, quien reformò casi toda la Congregacion Cisterciense de España.



# TABLA DE LOS CAPITVLOS DE ESTA HISTORIA.

## DEL LIBRO PRIMERO.



- P**ATRIA, y Padres de San Vicente. *Cap. 1. p. 1.*  
 Celestiales anuncios, y nacimiento del Santo. *Cap. 2. p. 4.*  
 Bautizo del Santo. *Cap. 3. p. 8.*  
 Su Puericia, y Adolecencia. *Cap. 4. p. 10.*  
 Recibe el abito, professa, y lee curso en Valencia. *Cap. 5. p. 14.*  
 Triunfa del demonio en Valencia: favorecenle Christo, y su Madre. *Cap. 6. p. 16.*  
 Sus liciones en Lerida, y Barcelona, donde cursa la Sagrada Escritura. *Cap. 7. p. 21.*  
 Declara en Barcelona su espiritu profetico. Cursa en Tolosa, y Paris. Restituyese à Valencia. *Cap. 8. p. 22.*  
 Sus empleos en Valencia, donde vence vna tentacion gravissima. *Cap. 9. p. 24.*  
 Es nombrado Letor de la Cathedral de Valencia. Graduase de Maestro: y como Arbitro sòlsiega vn pleyto entre el Clero desta Ciudad, y los Mendicantes. *Cap. 10. p. 26.*  
 Acompaña al Cardenal Don Pedro de Luna: y buuelto à Valencia

cia



- cia queda Confessor de la Reyna Doña Violante. Y sucede el prodigioso aviso de San Christoval. *Cap. 11. p. 29.*
- Queda consejero, y limosnero del Rey Don Juan, y falleciendo este Principe, le nombra Confessor suyo Benedicto XIII. y le confiere otros grandes honores. *Cap. 12. p. 33.*
- Moderacion con que el Santo siguió su partido. *Cap. 13. p. 35.*
- Queda en Aviñon Maestro de Sacro Palacio, y escribe al nuevo Rey Don Martin, sobre su porte en el gobierno. Renuncia varias Mitras. *Cap. 14. p. 38.*
- Constituyele Christo Apostol de Europa. *Cap. 15. p. 41.*
- Orden de su vida en las Misiones Evangelicas. *Cap. 16. p. 44.*
- Vigor, y valor del Santo en el Pulpito. Cura despues de predicar los enfermos. *Cap. 17. p. 51.*
- Assumpto principal, y fruto en general de su predicacion. *Cap. 18. p. 53.*
- Escuela espiritual de San Vicente. *Cap. 19. p. 60.*

## CAPITVLOS DEL LIBRO SEGVNDO.

- P**rincipes, que en Europa governavan durante las Misiones de San Vicente. *Cap. 1. p. 68.*
- Sale el Santo de Aviñon, entra en Cataluña, donde el Señor confirma con milagros su predicacion. *Cap. 2. p. 72.*
- Predica en la Provenza, y Delfinado: donde reduce à la Fè tres valles de hereges. *Cap. 3. p. 77.*
- Visita la Lombardia, y el Genovezado. *Cap. 4. p. 78.*
- Visita el Monferrato, y la Saboya: y dà razon al P. General. *Cap. 5. p. 82.* Sus Misiones en Francia, Flandes, Inglaterra, Irlanda, y Escocia. *Cap. 6. p. 87.*
- Restituyesse à Valencia, donde socorre à su difunta hermana Francisca. *Cap. 7. p. 90.*
- Visita varias Provincias de España, no sin prodigios. *Cap. 8. p. 92.*
- Visita otra vez la Cataluña. Sucessos graves desta visita. *Cap. 9. p. 96.*
- Parte de Barcelona para Valencia. Sucessos maravillosos deste viaje. *Cap. 10. p. 100.*
- Llega à Valencia, donde le ilustra Dios con varios milagros: *Cap. 11. p. 104.*

Pro-



- Promueve en Valencia la ereccion de su Vniversidad , y funda el Colegio de los Niños huérfanos. *Cap. 12. p. 111.*
- Passa à Orihuela , y la riega con su celestial dotrina. *Cap. 13. p. 114.*
- Viage , y Misiones del Santo , desde Orihuela hasta la Corte del Rey de Castilla. *Cap. 14. p. 116.*
- Passa desta Corte à Zamora , y Salamanca , donde obra señaladissimos milagros. *Cap. 15. p. 121.*
- Interregno en la Corona de Aragon , la qual adjudica San Vicente à Don Fernando Infante de Castilla. *Cap. 16. p. 126.*
- Profigue la misma materia , con la sentencia que diò el Santo. *Cap. 17. p. 135.*
- Passa à Alcañiz , y escribe à Benedicto Treze. *Cap. 18. p. 140.*
- Passa à Lerida donde le ilustra Dios con maravillas. *Cap. 19. p. 242.*
- Parte à Valencia , donde es recibido con crecidos aplausos. *Cap. 20. p. 145.*
- Ilustrale Dios en Valencia con señalados prodigios. *Cap. 21. p. 148.*
- Viaje del Santo à Barcelona , ilustrado de Dios con maravillas. *Cap. 22. p. 153.*
- Passa à Mallorca , donde confirma Dios su predicacion con milagros. *Cap. 23. p. 156.*
- Reduce à la Fè en Tortosa muchos Judios , y en Tamarit , decifra los mysterios de vna aparecida Cruz. *Cap. 24. p. 159.*
- Predica en Daroca: confiere en Morella con Benedicto Treze , y emprende la visita de Aragon. *Cap. 25. p. 162.*
- Entra en Cataluña , y llega à Perpiñan. Frutos maravillosos desta jornada. Visitalo Jesu Christo. *Cap. 26. p. 166.*
- Separa à la Corona de Aragon , de la obediencia à Benedicto , consultando à la vnion de la Iglesia. *Cap. 27. p. 170.*
- Continua en dicha Corona sus Misiones. Refierense dos particulares maravillas que obrò en Cataluña. *Cap. 28. p. 176.*



## CAPITVLOS DEL LIBRO TERCERO.

**E**Ntra San Vicente en Francia, y predica en la Languedoc. Recibele con increíbles aplausos Tolosa. *Cap. 1. p. 181.*

Frutos de la predicacion, y maravillas del Santo en Tolosa. *Cap. 2. p. 185.*

Profigue sus Misiones por la Languedoc, que acredita Dios con milagros. *Cap. 3. p. 192.*

Continua sus Misiones por la Francia. Consultale el Concilio de Constança, y favorecele el Papa. *Cap. 4. p. 197.*

Visita la Bretaña, y Normandia, obrando maravillas, y portentos. *Cap. 5. p. 201.*

Restituyese à Bretaña, donde continua sus Misiones. *Cap. 6. p. 207.*

Refierenfe algunos suceffos del Santo, de tiempo incierto. *Cap. 7. p. 210.*

Enfermedad, muerte, y escritos del Santo. *Cap. 8. p. 212.*

Entierro del Santo, y manifiestos de su gloria. *Cap. 9. p. 218.*

Muertos, que por los meritos del Santo refucitaron en Bretaña. *Cap. 10. p. 223.*

Otros milagros actuados en el Proceso de su Canonizacion. *Cap. 11. p. 226.*

Otros milagros del Santo mas particulares, en que se declarò proteçtor de navegantes, y abogado para hallar cosas perdidas. *Cap. 12. p. 228.*

Promuevese la causa de su Canonizacion. *Cap. 13. p. 231.*

Formanse los Processos, y Canonizale Calixto Tercero: ilustrando Dios el Acto con señalados prodigios. *Cap. 14. p. 235.*

Celebra Valencia la Canonizacion del Santo, y establece fiesta centenaria deste assumpto. *Cap. 15. p. 241.*

CA



## CAPITVLOS DEL LIBRO QVARTO.

**T**Raslaciones memorables del cuerpo de San Vicente. *Cap. 1. p. 244.* Reliquias del Santo, que posee el Convento de Predicadores de Valencia. *Cap. 2. p. 249.* Celda del Santo en dicho Convento. *Cap. 3. p. 252.* Reliquias del Santo que goza la Cathedral de dicha Ciudad. *Cap. 4. p. 235.* Las que goza el Colegio del Señor Patriarca de la misma Ciudad. *Cap. 5. p. 263.* De algunas Imagenes milagrosas del Santo. *Cap. 6. p. 266.*

Aparece San Vicente, y favorece à sus devotos. *Cap. 7. p. 271.* Refiere algunos señalados milagros del Santo, despues de Canonizado. *Cap. 8. p. 279.* Culto de San Vicente en la Ciudad, y Reyno de Valencia. *Cap. 9. p. 285.*

Elogios que sugetos gravissimos han dado à San Vicente. *Cap. 10. p. 289.*

Memorias de los Hermanos de San Vicente. *Cap. 11. p. 296.*

De la V. Inès de Moncada, hija espiritual del Santo. *Cap. 12. p. 300.*

Memorias de algunos señalados dicipulos de San Vicente. *Cap. 13. p. 303.*

Compendio del tratado de la vida espiritual del Santo. *Cap. 14. p. 310.*

Novena solemne de San Vicente, *pag. 315.*

## INDICE DE LO MAS NOTABLE DE ESTA HISTORIA.



*Agustin de Luzera*, su vaticinio, p. 153. *Angel del Apocalipsi*, representò à San Vicente p. 53. 118. y 125. *Angeles* coronan al Santo p. 49. le cantan Maytines p. 254. *Animas* de Purgatorio le piden sufragios p. 190. y 307.

*Año en que nace el Santo*, p. 8. num. 16. y 21. *Año en que*



toma el abito, num. 36. y 38. El de su grado, num. 61. El de su muerte, p. 216. *Anuncios del Santo*, p. 4.

*Doña Blanca de Cardona tullida*, alcanza por el Santo salud, p. 256.

*Benedicto Treze*. Discurso de su vida, num. 81. Moderacion de San Vicente en su adhesion, p. 35. y num. 99.

*Don Bonifacio Ferrer*, memorias suyas, p. 296. y num. 31.

*San Buenaventura*. Vision que del tuvo S. Thomàs n. 207.

*Calixto Tercero*, su adherencia, y devocion al Santo, p. 246.

Canonizale, p. 239. *Campanilla de Zamora* maravillosa, p. 124.

*Cartas del Santo* al Infante Don Martin, p. 27. 38. num. 57. y 58. A Benedicto XIII. p. 140. Al Concil. Constanc. p. 200. Al General de su Orden, p. 84. Al Rey Don Martin, p. 38. A Orihuela, p. 110.

*Cartas al Santo* del Rey Don Fern. p. 147. 166. 177. y 292. Del Rey Don Alonso, p. 179. De Gerson, p. 199. y 291. De Orihuela, p. 110. Otra à su Obispo, num. 168.

*Carta* del Rey Don Alonso al Papa, p. 23. del Card. Brancaccio, num. 151. Del Obispo de Mallorca, p. 157.

*Casa en que nació el Santo*. Su veneracion, p. 58. y n. 23.

*Christo Señor* habla al Santo, p. 19. Nombra Apostol, p. 41. Y Legado, num. 106. Visitale, y cura en Perpiñan, p. 168. Le Corona en el Cielo, p. 240. Si le confirmò en gracia? num. 106.

*San Christoval* comina à los Judios de Valencia, p. 31.

*Cisma* que corrio en la Iglesia en vida del Santo, num. 76. y en su orden, num. 131.

*Concil. Constan.* consulta à San Vicente, p. 198. Quien no asistió en el, num. 196.

*Cruz* quan venerada del Santo, p. 12. 52. y 96.

*Cruzes maravillosas* aparecidas, p. 124. y 16.

*S. Domingo* espejo à S. Vicente, p. 15. Le visita p. 72.

*Eleccion del Rey de Aragon* que hizo el Santo, p. 136.

*Escritos del Santo*, p. 217. num. 209. Compendio de su Trat. de la vida espirit. p. 310.

*Estudio del Santo*, como era, p. 21.

*Escuela del Santo*. Sus señalados sugetos, p. 303. Ordenanzas, p. 60. Pobreza, p. 182. Caso de Gaya, p. 60. Diciplina, p.



55. Procesiones, p. 62. y 184.

*Don Fernando* declarado Rey de Aragon por el Santo, lib. 2. cap. 16. y 17.

*Fiesta del Santo*, de precepto en Valencia, num. 234. Celebranla Angeles, p. 254. La de su Canonizacion, p. 7. Otras, p. 286. y num. 222.

*Hebreos* que convirtió el Santo, num. 110. y 120.

*Hermanos carnales del Santo*, quantos, y quales? p. 2. Todos gozan de Dios, p. 2. num. 4. y 5. Quien fue el mayor? n. 2. y 93. Memorias de Bonifacio, p. 296. De Francisca, p. 90. De los demás hermanos, p. 299. num. 1. y 2.

*Hijas espirituales del Santo*. La B. Margarita de Saboya, p. 83. La V. Inès de Moncada, p. 113. y n. 3.

*Imágenes de Christo Crucificado respectantes al Santo*. La de la Iglesia de Predicadores, dicha *el Christo de los Martyres*, p. 18. Otra en el Colegio de los huérfanos, p. 113. Otra en Toledo, p. 120.

*Imágenes del Santo* mas señaladas en Valencia, en su casa, p. 6. Y calle, p. 12. En el Convento de Predicadores, p. 253. y 266. y fig. En casa los Brizuelas, p. 270. Y en la de Don Felix Falcò, *ibid.* La de Agullente, p. 268. La de Alcora *ibid.* La de Aviñon, num. 106.

*V. D. Juan de Ribera Patriarca*, quan devoto, y quan favorecido del Santo, p. 267.

*Maria Santissima* aparece al Santo, p. 19. Hablale, p. 252. Cooperera en sus milagros, p. 75. Quan venerada del Santo, p. 12.

*Milagros raros, y mas señalados que San Vicente obrò vi-  
viendo*. Refucita vna muger en Salamanca, p. 125. Vna hebrea en Ezija, p. 93. Vna Donçella en Vannes, p. 211. Vn niño medio guisado, p. 162. Otro niño, p. 211. Vn hombre en Lerida, p. 212. *Despues de muerto*, en Vannes, refucita dos niños, el vno hecho quartos, p. 223. Al hijo del Conde de Placencia, p. 277. A otros quinze, p. 227. y fig. Al Archero del Duque, p. 224. A vna muger, *ibid.* Otros dos difuntos, p. 226. Otros dos el dia en que le Canonizan, p. 240. Y despues otros quatro, p. 279. De vn pedazo de carne forma vn niño, p. 283. Forma de vna niña otro, p. 282. Haze hermosa vna fea, p. 281. Enmudece vn jumento, p. 166.

Mi-



*Milagros del Santo en varios enfermos.* Passaron de mil, p. 212. Da vista à ciegos, p. 96. p. 150. p. 183. p. 202. Otros doze, p. 226. Tres mas, p. 227. 240. y 259. A Doña Elena Zanoquera, caso raro, p. 251: Da la habla à mudos, p. 105. 107. 114. y 154. p. 227. y 280. Al moço del de Faura, p. 259. Cura de locura, p. 74. p. 226. Cura sordos, p. 202. p. 227. y 280. Tullidos, p. 75. p. 144. p. 202. Otros Paralyticos, p. 191. 194. p. 204. 221. 226. 256. De Gota coral, p. 182. y 205. De Lepra, p. 201. 220. y 240. Fluxo de sangre, p. 149. y 283. Abortos, p. 157. Hinchazones, p. 11. 102. y num. 32. p. 222. 226. y 230. De llagas, p. 220. Cura lisiados, p. 75. y 204. Quebrados, p. 282. Libra de peste, p. 95. 109. y p. 200. p. 222. y 268. Varios niños enfermos, p. 205. 209. y 213. De lamparones, p. 226. De calenturas, p. 155. De dolor de cabeça, p. 156. p. 203. y fig. De dolor de costado, p. 191. p. 214. De otros dolores, p. 195. y 201. Libra de desgracias, p. 190. y 191. Y plagas de langosta, p. 117. p. 119. Granizo, p. 82. Y seca, p. 181. Da remedios contra ellas, p. 119. Cura varios moribundos, p. 221. 226. y 280. De heridas mortales, p. 274. De varios achaques à cinquenta, p. 225.

*Milagros de San Vicente en los elementos.* No le empeze el fuego, p. 20. Libra del à los suyos, p. 178. Apaga incendios, p. 116. y 151. Serena tempestades, p. 165. y 182. Sossiega temporales, p. 88. y 194. Libra de ahogarse à varios, p. 225. 228. y fig. y p. 103. Conserva las fuentes de Liria, p. 108. y Trayguera, p. 153. Cura vn buey, p. 226.

*Milagros del Santo con que socorre à los suyos.* En vn camino, p. 114. En Escala Dei, p. 76. En la venta de Grua, p. 99. En Villalonga, p. 167. En S. Salony, p. 177.

*Milagros del Santo en orden à sí propio.* Despide de su cuerpo luzes, p. 31. 208. Y olores, p. 46. Hazese invisible, p. 30. Remoza en el pulpito, p. 51. p. 183. y 203. Y reviste de candores, p. 217. Maravillas de su voz, p. 48. y fig. Seca los braços de los que salen à matarle, p. 189. Luz celestial en su quarto, p. 31. y 208.

*Milagros del Santo en la conversion de varios pecadores,* como en la hebrea de Ezija, p. 93. En vn Judio dormido, p. 210. En vn pecador grande, p. 210. En dos Sodomitas, p. 123. En vnos rufianes, p. 143.



*Milagrosa virtud del Santo, con que descubre los demonios escondidos en los pechos humanos*, p. 80. O con disfrazes, ya de Ermitaños, p. 79. 80. 97. y 153. Ya de cavallos, p. 117. y cuervos, p. 150. Ya de Galan, p. 80. *Expelelos de los humanos cuerpos*, en Valencia, p. 26. y 106. Orihuela, p. 114. Lerida, p. 144. Mallorca, p. 158. Ainza, p. 166. Perpiñan, p. 168. En Guerande, p. 204. En Caen, p. 205. Defiende de ellos à vna esclava, p. 284. Libra de su esclavitud, p. 65. Libra otros en demoniados, p. 220. y 222.

*Missa* como la celebrava el Santo, p. 47. 57. 82. y nu. 115.

*Missas dichas de San Vicente*, p. 92. y num. 141.

*Mont-pelier* visitada del Santo, quando? num. 146.

*Muertes desgraciadas* de los Reyes D. Pedro, y D. Juan. l. i. c. 14.

*Niños de San Vicente*, su Colegio fundacion del Santo en Valencia, p. 111. y num. 157. y sig. *Niño angelizado*: caso raro, p. 206.

*Novena del Santo*, su forma, p. 315. Vtil para vencer tentaciones sensuales, p. 7. y 281.

*Olor del cuerpo del Santo*, p. 309. Y de la agua en que se lava, p. 219.

*Predicacion apostolica de San Vicente*. Su duracion, p. 47. y 54. Empiezala Diacono, num. 51. Mocion maravillosa, p. 55. Facilidad en formar los sermones, p. 169. En la oracion tomavan su realze, p. 21. Pecho para reprender vicios, p. 121. Concursos, p. 104. y 204. Lugares en que consta predicò. *Vide post Tabul.* Elogios de su predicacion, pag. 48. 56. 59. y 189. Quanto aterrava las gentes, p. 185. Castiga Dios à sus detractores, p. 115. Su admirable *Don de Lenguas*, p. 48. Quan serio en el pulpito, p. 196.

*Reliquias de San Vicente*. En Vannes, p. 244. En la Seo de Valencia, lib. 4. cap. 4. desde la pag. 255. En el Convento de Predicadores, lib. 4. cap. 2. pag. 249. En el Colegio del Señor Patriarca, cap. 5. p. 263. En otras Iglesias de Valencia, p. 265. En Salamanca, p. 125.

*Revelaciones celestiales que tuvo el Santo*, de la muerte de sus padres, p. 2. Y hermanas, p. 9. 94 y num. 144. Del maltrato de dos mugeres, p. 117. y 149. De otros lacivos, p. 16. Del crimen del de Vrgel, p. 142. num. 173.



*Translaciones del cuerpo del Santo*, p. 244. Su invocacion, p. 247.

*Valencia Patria del Santo*, p. 2. num. 1. Quien no la llamó *ingrata*, p. 152. Quanto le obsequió? p. 145. Le fue Padrina, p. 25. Costeole el grado, num. 60. Erigió por él la Vniversidad, p. 111. Celebra su Canonizacion, p. 241. Es el Santo su Patron p. 286. Defiendela de peste, p. 277. Abastecela, p. 288.

*San Vicente. Su Patria*, p. 2. num. 1. *Linaje*, num. 1. p. 261. *Hermanos*, p. 2. Si fue el mayor? num. 23. Vida de Bonifacio, p. 296. Y suceso de Francisca, p. 90. Memorias de los otros, p. 299 num. 1. y 2. Todos gozan de Dios, p. 2. num. 4. y 5.

*San Vicente sus grados, y empleos*. Lee Artes, y Theologia p. 16. 24. y num. 40. Letor de la Seo, p. 27. Maestro en Theol. p. 28. y num. 6. Confessor de la Duquesa de Momblanc. Reyna despues, p. 24. De la Reyna Doña Violante, p. 30. num. 71. Del Rey Don Fernando, p. 140. De Benedicto XIII. p. 34. Su Penitenciario, p. 35. num. 74. Y Legado, p. 43. Llamanle tambien *Legado à Latere Christi*. Maestro de Sac. Palacio, p. 35. num. 75. Consejero, y limosnero del Rey Don Juan, p. 33. n. 73. Juez arbitro de pleytos graves, p. 28. num. 65. y 152. Elector del Rey de Aragon, p. 131. Renuncia Mitras, p. 40. Y vn Capelo, p. 43. num. 102.

*San Vicente muy estimado*, de Martino V. p. 201. De Calixto III. p. 240. De Benedicto XIII. p. 35. De Sigismundo Emperador, p. 179. Del Rey de Castilla, p. 121. De los Reyes de Aragon Don Juan, num. 73. Don Martin, p. 38. Don Fernando, pag. 140. 144. y 177. Don Alonso, p. 179. Del Rey de Francia, p. 81. y 132. De los Reyes de Inglaterra, p. 205. De Irlanda, y Escocia, p. 89. Del Rey de Granada, p. 92. De las Reynas de Aragon Doña Maria, p. 24. Doña Leonor, p. 10. y num. 26. Doña Violante, p. 30. Doña Margarita, p. 176. num. 182. De las Reynas de Castilla, p. 121. Y Napoles, p. 132. De las Infantas de Aragon, p. 15. Y Francia, p. 203. De los Cardenales de San Angel, p. 198. Y Brancacio, num. 151. De los Marqueses de Montferrato, p. 83. Los Duques de Bretaña, p. 197. 202. El Conde de Rohan, p. 208.

*San Vicente convierte Idolatras*, p. 86. *Moros*, p. 54. 114. y 116. *Hereges*, p. 54. 77. 85. y num. 121. *Judios en Castilla*, p. 30.



30. y 54. Particularmente en Segovia, p. 96. Toledo, p. 116. Valladolid, p. 121. Salamanca, p. 124. Vitoria, p. 95. En Aragón, y Cataluña, p. 54. Alcañiz, p. 141. y 160. Tortosa, p. 160. Perpiñan, p. 168. *Varios pecadores*, p. 142. y 169. Vn Prior claustral, p. 209. Vnas rameras, p. 186. Virtud admirable de su bendicion, p. 187.

*San Vicente vence varias tentaciones*, p. 17. 20. 25. y 45.

*San Vicente delendido de Dios*, que castiga à sus emulos, como al que tildò su doctrina, p. 190. Al que quilo tñnar su fama p. 211. A vn detractor, ibid. A vn predicador que intentò reprochar su doctrina, ibid. A otro que hablò mal del, p. 212. A vn moro blasfemo, p. 289. A vno que desprecia su capa, p. 76.

*San Vicente*, aparece, y consuela varios devotos suyos, lib. 4. cap. 6. y 7.

*San Vicente abogado de navegantes, y para ballar cosas perdidas*: por todo el Cap. 12. del lib. 3. y pag. 278. y 282. Manifiestase tambien *abogado para tener sucesion, y buenos partos*, p. 204. Devocion que encargava à las esteriles, p. 211. Vease la p. 281.

*Virtudes de San Vicente*, su abstinencia de carne, quan rigida, p. 46. 56. 214. num. 111. y 203. Su *afabilidad*, y cortesia p. 46. 209. num. 112. y p. 52. *Ayunos*, p. 12. 46. 56. y 188. *Benignidad*, p. 115. *Caridad*, p. 13. Vease *extasis, y zelo*. Su *castidad*, p. 19. 25. 45. num. 44. *Transfusiva*, p. 45. *Ciencia*, p. 13. *Constancia*, p. 42. y 145. *Devocion*, p. 52. y 99. A la Cruz p. 12. 52. y 90. Al nombre de *Jesus*, p. 208. *Esperança*, p. 143. *Estudio*, p. 12. 21. y 46. *Extasis*, p. 144. *Fè*, p. 76. *Honestidad*, p. 12. y 45. *Humildad*, p. 12. 40. 43. 46. y 146. *Inteligencia*, p. 46. *Iusticia*, p. 28. 81. y 132. *Magnanimidad*, p. 146. *Mavorcia*, p. 146. y 206. *Misericordia*, de sus principales actos està llena esta obra. *Modestia*, p. 12. y 45. Encargala *en los trages*, p. 81. 143. y 150. Reprende su falta en los baños, p. 197. *Obediencia*, p. 49. *Observancia* de las Constituc. p. 46. y 47. Su *oracion mental*, p. 21. 47. y 144. Su *Oracion vocal*, como rezava el Oficio Divino, p. 12. 47. y 188. Y el Psalterio à media noche, p. 194, y num. 114. Frequenta el nombre de *Jesus*, p. 208. Quanto detesta el del demonio, ibi. *Oracion iuya para buena muerte*, p. 315.



*Paciencia*, p. 115. *Penitencia* en el dormir, p. 47. y nu. 113. *Postar*, p. 47. *Comer*, *vide abstinencia* en sus peregrinaciones, p. y 52. Rigor de sus diciplinas, p. 47. 74. 82. 188. y nu. 113. *Pobreza*, p. 15. y 45. Renuncia su beneficio, y reparte à pobres su hazienda, p. 15. La *pobreza* que queria en los de su escuela, p. 61. y 182. Caso de Gaya sobre esto, p. 60. La que estilava en los caminos, p. 82. y 198.

*Profecia don.* Anuncia à Barcelona su prompto socorro, p. 22. Las glorias de San Bernardino, p. 79. La exaltacion de Juan Soler, p. 102. La ruina de vn Castillo, p. 207. La muerte del Rey Don Martin, p. 103. Y la del de Orleans, p. 87. Quanto sucedió notable en Francia hasta su Canonizacion, p. 182. Que tambien vaticina, p. 241.

Su *prudencia*, y *consejo*, p. 81. *Religion*, p. 95. *Severidad*, p. 144. *Silencio*, p. 46. y num. 112. *Sobriedad* en el beber p. 46. *Templança* en el comer, p. 46. En el dormir, p. 47. En el hablar p. 46. En los ojos, p. 45. Sus vigiliass, p. 79. *Virginal pureza*, p. 19. *Urbanidad*, p. 52. *Zelo de las almas*: por casi toda la obra. Vease mas en particular el Cap. 18. del Lib. 1.

*Ciudades, Villas, y Lugares que consta visitò el Santo.*

**A** Yllon, p. 121. Ainsa, p. 165. Aix, p. 77. Alambra, p. 116. Alba, p. 79. Albacete, p. 119. Alby, p. 195. Alcañiz, p. 140. y 165. Alcaraz, p. 119. Alexandria de la Palla, p. 79. Alicante, p. 114. Ambrun, p. 77. y 85. Angers, p. 205. Argentia, p. 77. Avaniilla, p. 114. Aviñon, p. 35. Avoste, p. 85. Balbastro p. 165. Barcelona, p. 22. 72. 99. 156. Berga, p. 178. Beziers, p. 182. Bienquerencia, p. 120. Borox, p. 120. Bourges, p. 200. San Brieu, p. 207. Caen, p. 206. Calatayud, p. 165. Caldets, p. 102. Zaragoza, p. 162. Caramano, p. 193. Carcastona, p. 181. Cardona, p. 72. Casal, p. 83. Calpe, p. 132. Castelnou-darri, p. 182. Castenet, p. 183. Castres, p. 193. Cervera, p. 73. Chambery, en la nota 133. Chauldes aygues, p. 197. Chinchilla, p. 118. Cieza, p. 118. Ciudad real, p. 119. Claraval, p. 200. Clarmont, p. 88. Compostela, p. 95. Cordes, p. 196. Castel-Audren, p. 207.

Daroca, p. 162. y 169. Denia, p. 106. Dijon, p. 198. Dinan, p. 205.



p. 205. Elche, p. 114. Ellin, p. 113. Elna, p. 97. Engroya, p. 85. Encina corva, p. 165. Ezija, p. 93. Fabregues, nota 149. For<sup>a</sup>/<sub>c</sub>na, p. 114. Gaillac, p. 196. Geneva, p. 86. Genova, p. 81. y 160. Gerona, p. 98. San Gildas, p. 205. Graus, p. 165. Granada, p. 92. Grenoble, p. 85. Grua venta, p. 99. Guadalaxara, p. 95. Gué<sup>si</sup>rande, p. 204. San Honorato, p. 80. Huesca, p. 165. Iepez, p. 120. Ievenes, p. 119. Illescas, p. 121. Joffelin, p. 208. Jugon p. 208. Jumilla, p. 118.

Laolana, p. 87. Lamballe, p. 208. Lerida, p. 21. 28. y 142. Libriella, p. 116. Lion, p. 87. Liria, p. 108. Loforio, p. 85. San Lo, p. 205. Lorca, p. 116. Loupian, nota 149. Lucerna, p. 77. Ludovicia, ò Vallispura, p. 77. Malagon, p. 119. San Maló, p. 208. Manresa, p. 100. S. Maria del Monte, p. 119. S. *Maria de Precibus*, p. 167. San Mateo, p. 153. Medina de Rio seco, p. 123. Molina, p. 118. Mondragon, p. 95. Montblanc, p. 74. Monte calerio, p. 82. Montesquiou, p. 182. Montmirail, p. 193. Montpellier, nota 147. y p. 182. Moraleja, p. 119. Morella, p. 103. y 162. Moriene, p. 85. Moulins, p. 197. Murcia, p. 116. Nayac, p. 169. Nambrocha, p. 119. Nantes, p. 201. y 207. Narbona, p. 171. Niza, p. 88.

Ocaña, p. 120. Sant Omer, p. 88. Orgaz, p. 119. Orihue-la, p. 114. Padua, p. 81. Paris, p. 23. Ploermel, p. 209. Perpi-ñan, p. 96. y 167. Portet, p. 183. Portvendres, p. 101. Le Puy, p. 197. Quintin, p. 207. Quinno, p. 85. Rhedon, p. 209. Ren-nes, p. 205. San Remo, p. 81. Rhodéz, p. 197. Ripoll, p. 33. Romans, p. 84. Roca, p. 177. Saix, p. 193. Salamanca, p. 30. y 124. Salony, p. 177. Scala Dei, p. 76. San Sebastian, p. 95. Segovia, p. 96. Sevilla, p. 94. Simancas, p. 122. San Siphon-riano, nota 92.

Tamarit, p. 161. Tavarra, p. 118. Teulada, p. 108. Teix, p. 200. y 204. Toledo, p. 94. y 119. Tolosa, p. 23. y 183. Tolo-sa de España, p. 95. Tordesillas, p. 123. Tortola, p. 103. 144. y 159. Toul, p. 88. Valencia, visitola en los años 377. 91. 407. 410. 412. y 413. Valladolid, p. 30. y 121. Vallpont, p. 85. Vannes, p. 202. y 213. Vicença, p. 63. Villafranca, p. 196. Villalonga, p. 167. Villaverde, p. 119. Vique, p. 98. Vitoria, p. 95. Venta de Grua, p. 99. Zamora, p. 123.

**F I N.**